Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

IHS
BIBLIOTECA DE LOYOLA.
Sala 1
Estante 31
Plúteo 10

Universidad de Deusto
Biblioteca

Reservado N. 169

LIBRO DE la Verdad, donde se contienen doziẽtos Dialogos, que entre la Verdad, y el Hombre se tratan, sobre la conuersion del peccador.

COMPVESTO POR EL *Maestro Pedro de Medina, uezino de la ciudad de Seuilla.*

CON LICENCIA.

En Medina del Campo, en casa de Francisco del Canto.

A costa de Iuan Boyer, mercader de libros.

1584

Universidad de Deusto
Biblioteca

Con comission del Sr. Ordinario de Sevilla
Jorge me el Espurgatorio mueva della
de año de 1640

DON Philipe por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Secilias, de Hierusalem, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen, de los Algarues, de Algecira, de Gibraltar, Duque de Milan, conde de Flandes, y de Tirol &c. Por quanto por parte de vos Francisco del Canto, impressor de libros, vezino de la villa de Medina del Campo, nos fue hecha relacion, diziendo que vos queriades imprimir vn libro intitulado de la Verdad, que compuso el Maestro Pedro de Medina, por ser vtil y prouechoso, y auer falta del: Y nos pedistes y suplicastes vos mandassemos dar licencia para ello, o como la nuestra merced fuesse, Lo qual visto por los del nuestro Consejo, por quanto en el dicho libro se hizo la diligencia que la prematica por nos agora nuevamente fecha dispone, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra carta en la dicha razon, y nos tuuimos lo por bien: por la qual vos damos licencia y facultad, para que por esta vez podays hazer imprimir el dicho libro, de que de suso se haze mencion, sin por ello caer ni incurrir en pena alguna, y mandamos que la dicha impression se haga por el dicho libro original, que van rubricadas todas las hojas y firmado al fin del de Iuan Fernandez de Herrera nuestro secretario de camara, de los q̃ residen en el nuestro consejo, y que despues de impresso no se pueda vender ni venda sin que primero se trayga al nuestro consejo, juntamente con el dicho original para q̃ se vea si la dicha impresion esta conforme a el y se os de licencia para lo poder vender siendo tassado en el nuestro consejo el precio a que se ouiere de vender cada volumen, so pena de caer y incurrir en las penas contenidas en la dicha Prematica y leyes de nuestros Reynos, y mas de la nuestra merced y de diez mil marauedis para la nuestra camara. Dada en Madrid a veynte dias del mes de Março de Mil y Quinientos y setenta años.

El Doctor Diego Gasca. El licenciado Morillas. El licenciado Atiença.
El Doctor Durango. El licenciado Fuen Mayor. El licẽciado Iuan Thomas.

Yo Iuan Fernandez de Herrera, Secretario de camara de su Magestad, la fize escreuir por su mandado, con acuerdo de los de su Consejo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Al muy Illustre y Reuerendissimo Señor

Licenciado don Thomas de Salazar, Thesorero y Canonigo de la S. yglesia de Seuilla, del Consejo de su Magestad de la S. y general Inquisicion, Cõmissario General de la S. Cruzada, &c.

Francisco del Canto impressor de libros, Salud y perpetua felicidad.

ESCriue Aristoteles, en el principio de su Metafisica (muy Illustre y Reuerendiss. Señor) que todo hombre naturalmente desea saber. Y cierto con grã razon tiene el hombre este desseo, y bien le cõuiene, pues su perfection en esto consiste: de tal manera que en saber se cierra su natural cumplimiento. Por lo qual, assi como qualquier imperfecto dessea llegarse a su perfection, assi el hombre naturalmente dessea saber, para ser perfecto en su ser. Pero es de cõsiderar que en este desseo ay gran differencia: esto es en que algunos desean saber por curiosidad, o vana intencion. Otros lo dessean y procuran para seguir el camino de la verdad, con el qual se halla el verdadero saber. Pues teniendo el autor este desseo, dio se por mucho tiempo a leer y entender la sagrada escriptura, y libros de sanctos y sabios varones, y conociendo el gran prouecho y ganancia que alli hallaua, con gran diligencia se puso a coger del oro fino que en las ricas minas del diuino texto y declaracion de los sanctos Doctores hallo. Y cogida mucha parte lo guardo para su contento y recreacion. Y despues que escriuio el libro del arte de Nauegar, por donde los mareantes se rigen en sus nauegaciones sin peligros de ignorancia, le parecio deuia escreuir otro libro, para que los que nauegamos por el tempestuoso mar deste mundo, assi passemos por sus calmas y tormentas, q̃ lleguemos al puerto seguro de nuestra saluacion: porque de alli entremos a morar en la tierra firme donde se viue para siẽpre. Y para esto determino juntar cõ el oro subido que de la sancta escriptura tenia allegado la liga de su buen ingenio. Y juntado todo en la fragua de amor y desseo de aprouechar a los proximos, copilo este libro. En el qual su intencion fue, dar a entender a todo hombre la vanidad de las cosas deste mundo. La poquedad y vileza del peccado, y los males q̃ del se siguen: El bien grande que tiene el estado de la gracia. Y el admirable ser y grandeza de las cosas del cielo, para que assi conocido, se desprecie lo vano, y se siga lo verdadero. Se dexe el mal estado, y se tome el sancto y bueno. Y porque todo lo que en este libro se trata va declarado cõ palabras senzillas y muy clara verdad, intitulo lo libro de la Verdad. Va ordenado por dialogos, en estilo que hasta agora no se ha visto, por que a los leyentes mas prouechoso y agradable sea. Tengo por cierto q̃ todo

todo hombre que lo leyere, conocera la verdad que en el ay, y conocida si del todo no carece de iuyzio, la seguira. Y porque es muy cierto que la obra que de manos de la aduersa fortuna con mayor perpetuydad se escapa, es la escriptura, pues siempre habla y pregona las memorias de los que en ella se contienen: y assi los refresca al cabo de mil años, como el dia primero. De donde el seruicio que de las letras resulta (por pequeño que sea) se puede dirigir a muy grãdes señores, y ellos recebir en ello seruicio, pues ellas quedan fauorecidas, y ellos immortales. De donde muchos Principes, y señores grandes, han recebido con animo grato semeiantes seruicios, a cuya imitacion he yo dedicado a V. S. este libro por muchas razones. Vna es, porque libro que trata de verdad, es iusto que se dedique y offrezca a quien la verdad tanto ama y fauorece, y a quien tanto la procura y ensalça. Pues conosciendo yo que este libro (huerfano de su Author) tenia necessidad de Padre que le fauorezca, atreuime a dedicarle a V. S. a la qual humilmente suplico vea y reciba y como de seruidor suyo y criado fiel le mande fauorecer y tener debaxo de su protecion y amparo: porque ninguno ose calumniarle, pues por todos es conocido el Christianissimo animo de V. S. y que es tan amigo de verdad, que no ossara yo emplear su muy Illustre y Reuerendissimo nombre, sino en cosa que a todo Christiano muy buena, catholica y muy prouechosa sea. Dios todo poderoso, de quien todo bien procede, guarde y en estado acreciente la vida de V. S. Reuerendissima, y con augmento de gracia prospere.

Universidad de Deusto
Biblioteca

PROLOGO.

Prologo del author endereçado al prudente, y Christiano lector.

DIOS todo poderoso, señor vniuersal, Criador y hazedor de todas las cosas visibles y inuisibles. En fin dellas hizo al hombre a su imagen y semejança. Esta semejança q̃ el hombre tiene de Dios, es el entendimiẽto razonal y no otra material, o corporea cosa. Y esse entendimiento y razon hazen al hõbre ser mas excelẽte q̃ otro ningun animal, y por este es honrado y sojuzga las cosas inferiores de si. El hõbre compuso Dios de dos naturalezas q̃ son espiritual y corporal: y assi os considerado en tres maneras. Vna segun q̃ es animal: y segun esta, siẽte las cõcupisciẽcias y passiões del apetito cõcupiscible, y de la ira, assi como los brutos animales. En la segũda manera se cõsidera, segun q̃ es hõbre, y en esta le cõuiene ser justo, prudente, templado, fuerte y biẽ ordenado. En la tercera manera q̃ el hõbre se cõsidera es, q̃ con el spiritu conuiene cõ los angeles, y segun esta, deue viuir spiritualmẽte vatãdo y contẽplãdo en Dios, cõsiderando en su poder y bodad, sabiduria y gracia q̃ del reciben los hõbres, Cõsiderandolo como señor y hazedor del mũdo. Y q̃ todas las cosas q̃ en el mũdo ay, son effecto y obras produzidos de esse mismo Dios, sacadas del no ser a su ser y perfectiõ la qual perfection y ser de Dios la reciben, Cõsiderãdo assi mismo como el mismo Dios ha dotado el entendimiẽto del hõbre capaz para lo buscar. Y para entender e inquirir cosas altas, y como naturalmẽte le ha inclinado y puesto desseo de saber. De donde vno filosofos q̃ tanto se leuantaron y sujetaron en el entendimiẽto, q̃ alcançarõ a conocer, auer vn Dios, causa de todas las causas, por quien todas las cosas tienen ser, y de quien procedẽ, y en quiẽ se cõseruan. Y otros vno q̃ alcãçarõ q̃ la perfectiõ de naturaleza cõsistia en la virtud, y esta conocida, menospreciarõ por ella todas las cosas temporales, y aun tambiẽ sus propios desseos en quãto erã cõtrarios para la seguir. Y por solo el valor de la virtud aborrecia las riquezas, los sauores del mũdo, las honras y deleytes de la vida humana. Y aun algunos vuo q̃ por la virtud pusieron sus mismas vidas, sin q̃ tuuiessen fin de perpetuidad de anima, mas solamẽte por el bien q̃ en la virtud conocian. Y pues es assi q̃ estos, esto pudieron sin tener mas que fuerças naturales. Quanto mejor y muy mejor y cõ mas razon podemos y deuemos los Christianos buscar e inquirir q̃ es aquello para que fuymos criados. Y en que consiste con sola la virtud de naturaleza de las cosas humanas: mas buscar y saber la felicidad de la naturaleza de nuestra anima, pues que por infusion de gracia, mediãte los sacramentos alcançamos por fee mucho mas que los filosophos pudieron alcãçar por fuerças naturales: y assi muy cierto es que con menos difficultad y con mas cũplimiento alcançaremos a hazer por amor de Dios, lo que aquellos hizierõ por amor de la virtud, la qual virtud por ser sin fe, no podia ser mas que moral: y assi sin gracia para ser acepta y agradable a Dios. Pues si estos tanto se aficionaron ala virtud, por el bien que en ella conocian, que por la seguir abominaron los vicios, conociẽdo la fealdad y vileza dellos, aunque no tenian mandamiento de ley, ni consejo de euangelio, ni prohibicion que dello les vedasse, ni sacramento, ni exemplo de la muy perfectissima vida y muerte del vnico hijo de Dios Iesu Christo redemptor del mundo. Quanto mas nosotros deuemos seguir lo que por el mismo Dios nos es mandado. Considerando el beneficio tan grãde de que vso enquerernos criar. Y la largueza de gran charidad y amor que mostro en venirnos a redemir. Y la prouidencia que tiene en tambien nos gouernar, y la misericordia de que vsa en querernos sustentar, y el galardon que nos promete, si verdaderamente le amaremos: cosas son estas tan altas y tan eroycas, que trascienden la capacidad humana, y aun sobrepujan a la natura angelica. Pues luego si esto biẽ cõsideramos y cõ esta cõsideraciõ verdaderamẽte a Dios amaremos, muy cierto es, q̃ con gran facilidad alcançaremos a gozar del mismo Dios que es verdadero bien, si mediãte este fauor ponemos enel todo nuestro amor. Pues vea el Christiano si ama a Dios con este amor, o si sigue la virtud quando el ama a si mismo: mas que a Dios, buscando sus contentamientos y deleytes en esta vida temporal, y teniẽdo en

do en poco la gloria de la vida eterna. Mire assi mismo si tiene este amor el hombre q̃ pone su afficion y voluntad, en las cosas mundanas q̃ fueron dadas para que le siruiessen y no para seruirlas. Por cierto este tal preuarica y peruierte la orden de su creaciõ, pues fue criado para q̃ amasse y posseyese a Dios y gozasse de su gloria. Y el se emplea en las cosas humanas, y que presto se acaban. Pues que ceguedad tan grande es la del hombre Christiano, que sabiendo que en complazer se en sus proprios desseos sensuales, mayormente en los que son defendidos por los mandamientos de Dios, y abominados por peccados mortales, se atreue a offender a Dios, sabiendo que todas vezes que se complaze en ellos se obliga a las penas del infierno que son para siẽpre. Y que ceguedad tan grande es la que tiene el hombre en peccado, pues no mira quan incierto tiene el remedio dela contricion y satisfacion que es menester, mediante la confession para alcançar perdõ de sus culpas, y q̃ ay muchas calidades necessarias para q̃ aya lugar la misericordia de Dios en aq̃l q̃ en cõfiança della no procurare refrenar sus desseos y emẽdar sus malas obras y costũbres y desordenada vida. O quã ciegos son los tales, pues no veen que aun que hiziessen las mejores obras del mundo poniendo el vltimo fin en su proprio prouecho no serian de merito alguno. Quanto mas siendo de cosas de deleyte mundano, vanas y dañosas, en las quales consiste todo el desorden de la vida humana, y la ceguedad y entorpecimiento de las sueras del anima. O ciega ceguedad de los hombres, que pudiendo como podemos disponernos para alcançar gracia en esta vida miserable, para gozar de la otra bienauenturada y eterna, quere mos auenturarnos só la esperança, o por mejor dezir a presumpciõ de perdon de nuestras maldades, antes de la satisfacion y conocimiento dellas. Cosa es de gran dolor, ver quan estendido esta en los hombres este amor proprio, y quan inficionado en el desseo de las cosas transitorias. Y quan embeuecidos en ellas. Quanto cuydado, trabajo y diligencia se pone por adquirir y allegar todo lo que al cuerpo toca: y con quanta solicitud y sobrado cuydado se procura. Y el anima quan oluidada esta y quan poco cuydado della se tiene. Pues considerando esto y trayendolo muchas vezes a la memoria, desseando yo que todos los hombres consigamos el fin para que fuymos criados, que es gozar de la gloria q̃ Dios tiene para aquellos q̃ le aman determine (dandome su gracia el Señor) que darla puede componer este libro. Donde la verdad enseña al hombre peccador: quan malo es el estado del peccador, y peligro grande que enel ay. Enseña quan poco valen las cosas del mundo, y quan para poco son. Enseña como se conocera el hombre assi mismo, y como conocera a Dios, su hazedor y criador. Enseña al hombre todo lo que para su saluacion le conuiene hazer y saber. Enseña a consolarse el hombre en sus trabajos, y perfectamente viuir, y a tener confiança cierta para bien morir. Y finalmente la verdad da al hombre lumbre con que ande y llegue hasta el puerto seguro de su saluacion. Reciba pues el hombre Christiano este libro, por el nombre y obra que de verdad tiene, y de si no lo aparte. Y despues de leydo, tornelo muchas vezes a leer, porque cierto en el hallara cosas muy altas y de grã prouecho, donde vera rastro del espiritu del Señor, que nunca se agota ni diminuye, ni padece mengua ni falta. Al omnipotente Dios, padre de las misericordias, y señor de toda consolacion, ruego y humilmente suplico, me de su gracia para que esta obra sea tal, qual conuiene para gloria y alabança suya, prouecho y vtilidad de los que la leyereren, y della aprouecharse quisieren.

FIN DEL PROLOGO.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ARGVMENTO deste libro.

VN HOMBRE, de linage noble, de riquezas abastado, en letras sabio: y de otros muchos dones de naturaleza acompañado: teniendo a Dios oluidado, y a sus mandamientos, Dando a su cuerpo todo deleyte y plazer, Passando su vida con mucho regalo y contento. Teniendo esto por muy bueno, estando en su vergel, vído cerca de si vna diuina Donzella, llamada Verdad. El hombre admirado de su hermosura, le pregunta quien es. Y ella le responde, y entre ellos se tratan Dozientos Dialogos, los quales diuididos en tres partes son los siguientes.

COMIENCA LA PRIMERA PARTE DE LOS DIALOGOS de la verdad, donde se enseña en que manera las honras, riquezas, plazeres, y deleyres mundanos, se deuen despreciar. Declara se lo que son, y para quantos son.

DIALOGO PRIMERO:

Pide el hombre a la Verdad.

EL HOMBRE.

DIuina señora. El celestial resplandor de uuestro diuino rostro. La claridad y gran excelencia de uuestro admirable bulto. El contento singular que con uuestra presencia he recebido, porque yo hasta agora no os he uisto ni conocido, por esto os pido me declareys agora uuestro nombre, y quien soys.

LA VERDAD.

HOmbre a lo que pides, has de saber, que mi nombre es Verdad, y porq̃ tu no me conoces: quiero que me conozcas: y para esto declararte he lo que de mi algunos sabios escriuieron, y tambien te dire lo q̃ el hijo de Dios sabiduria eterna, de mi ha dicho.

Verdad que cosa es.

Epimenides philosopho dixo. La verdad es la que rige los cielos, alumbra la tierra, sustenta la justicia, gouierna la republica, confirma lo que es claro, y aclara lo que es dubdoso: y con ella todas las virtudes tienen su perfection. Chilo philosopho dixo. La verdad es vn omenage que nunca cae, vn escudo que no se passa, vn tiempo q̃ no se turba, vna flota que no perece, vna flor que no se marchita, vna mar que no se altera: y vn puerto endo nadie peligra. Anaxagoras philosopho preguntando que le parecia de mi dixo. La verdad es vna salud que nunca enferma: vna vida que nũca muere: vn socrocio que a todos sana, vn sol que nunca se pone, vna luna que nunca se eclypsa, vna puerta que a nadie se cierra, y vn camino que a nadie cansa. Echines philosopho dixo. La verdad tiene en si tan grã fuerça, que sin ella la fortaleza es flaca. La prudencia es malicia la temperancia es miseria, la justicia es sanguinolentá: la humildad es traydora, la paciencia es fingida, la castidad es vana, la riqueza es perdida, y la piedad es superflua. Platon philosopho en su Timeo dize. Si quereys saber Athenienses q̃ cosa es verdad, digo os que la verdad es vn centro a do todas las cosas

Universidad de Deusto
Biblioteca

reposan, el norte por donde el mundo se rige, el antidoto con q̃ todos se curan, es la sombra a do todos descansan, es el terrero a do todos tirã, y aun el blãco a do pocos aciertan. Pero mira hombre, q̃ no es mucho esto que todos hã dicho en respecto de lo q̃ te dire. Has de saber q̃ el hijo de Dios, Iesu Christo vnigenito del eterno padre dixo predicando. Yo soy verdad, y dixo ante Pilato. A esto vine al mundo a dar testimonio de la verdad y todo aquel que es de la verdad, oye mi voz. De manera que mas me ensalço el q̃ nadie, y mas se obligo a hazer por mi que todos, pues por predicar me a mi, fue de los Hebreos perseguido, y por defenderme fue a muerte condenado, y mira que en esto que Iesu Christo dixo, yo soy verdad. Has de entender que aunq̃ de las criaturas se puede dezir q̃ tienẽ parte de mi, del hijo de Dios no se puede dezir q̃ tiene parte de mi, mas ha se de dezir, que el es la summa verdad, y de aqui es que como en Iesu Christo no pue de caber culpa, ni se suffre ignorancia: figuese q̃ de necessidad el es el Dios de la verdad, y el principio de la bondad, y de aqui ternas entendido quien yo soy.

DIALOGO. II.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues vos soys la verdad mucho me alegro con vuestra vista, para satisfacerme en lo que quiero saber. Lo primero, pido me digays, si ay algun hombre tan bienauenturado como yo. Esto digo porque tengo por mios mas bienes que otro ninguno, y para q̃ vuays ser assi: començare a los dezir.

A *Bienes temporales q̃ tos y quales son.*

TENGO este vergel tan excelente, hecho para mi recreaciõ y plazer: donde muchas holguras y passatiempos tomo. Tengo casas de mi morada grandes y hermosas, muy sumptuosamente labradas. Tengo grandes rentas de do he allegado mucha moneda de oro, y plata, baxillas muy ricas. Muchas joyas muy costosas hechas con grande primor. Soy muy gentil hombre de hermoso rostro, y linda disposicion. Estoy agora en mi florida edad, y en medio della. Soy hombre muy sano, nũca he sabido que cosa es enfermedad, ni dolor. Tengo grandes fuerças en mi persona, mas que otros hombres cõ que hago lo que quiero. Soy cauallero hidalgo, y de muy noble sangre, mi linage es muy antiguo. Tengo padre y madre magnificos, y muy nobles, y hermanos que mucho me aman. Soy letrado graduado en mi facultad, he me dado al estudio de las letras. Tengo gran libreria adornada con muchas differẽcias de libros. Visto me de ricas ropas de nueuos trages y cortes. Huelen mis vestidos a muy suaues olores. Soy casado con muy hermosa muger, y huue con ella muy gran dote. Mi muger se viste de ropas y joyas de gran precio, y con su hermosura es de todos muy mirada. Tengo hijos que me succedan, son a mi contento y voluntad. Tengo muchos criados, moços, y esclauos que me acompañen y sirnan. Passo mi vida holgando sin ningun trabajo ni cuydado. Tengo linda cama en que me acuesto, es muy rica y costosa, hecha con gran primor. Passo tiempo en jugar naypes, y otros juegos en que tomo gran recreacion. Tengo amores con vna linda dama que me da gran contento. Tengo requiebro con muchas mugeres que en gran manera me dan plazer. Como y beuo muy largamente y cada dia muy costosos manjares. Tengo contino combidados a mi mesa, y con ellos en gran manera me huelgo. Deleytome mucho en parlar sobre mesa, aquellas cosas que me dan contento. Tengo muchos amigos con quien me regozijo. Tengo perros, y halcones, y otras aues de caça, con que por el campo me deleyto. Hago muchas vezes correr toros, hazer fiestas, inuentar juegos, y farsas, para reyr y tomar plazer.

Soy de todos conocido, y en gran parte del mundo tengo fama. Todos los que me conocen, me tienẽ por bueno, y assi piẽso que lo soy. Soy tan estimado entre todos, que aunque sea mentira lo que digo se tiene por cierto. Mis negocios

cios tengo en todo muy bien proueydos, y hazese todo a mi voluntad. Las cosas del mundo se las muy bien, y assi el mũdo en todo me fauorece, el mũdo me ama, y yo a el. Tengo vn rico sepulchro muy bien labrado, en que se ponga mi cuerpo sumptuosamente. Y en fin digo que en todas mis cosas, la dicha y ventura que he tenido me las ha dado a mi voluntad. Y pues todo esto tengo, con razon dire que soy bienauenturado.

LA VERDAD.

A *Bienes temporales, q̃ reputacion traen.*

HORREADO y muy seguro, piensas tu hombre que estas, por ser de muchas riquezas y prosperidades abastado, y porque tienes generosos parientes, y muchos amigos. Porque de gran compañia de criados eres seruido, de salud, fuerças, fama, y hermosura corporal, muy adornado: y finalmente de todas las cosas del mundo, cumplidamente dotado, por tener esto ya crees ser bienauenturado, y que no ay mas que pedir. O desuenturado de ti hombre, que hazes tu dios a lo que es menos que tu, y como no miras que las riquezas, honras, y plazeres deste mundo, menos son que tu, y hazes lo tu dios: pues pones en ello tu deleyte y confiança. Di tambien porque no miras que quanto mas cosas de essas has recebido, mas deues, y de mas tienes cargo, por lo qual te hago saber que si bien lo mirasses, verias, como es mayor mal el tuyo: mayor miseria, mayor desgracia, y mas cruel desuentura, porque al arrancar de essa anima tuya, al pedirte essa prenda, al dar de la cuenta, sentiras tan gran confusion, tanta tristeza y grande tormento, y tan cruel angustia, que desearas auer sido el mas pobrezito hombre de los que viuen. O hombre, y como, no vees quan grande miseria es la tuya, quan gran pobreza de fee, grue ignorancia y poque dad de razon, poner todo tu bien y prosperidad, en estas cosas visibles, palpables, exteriores, y sensuales, q̃ al mejor tiẽpo que las pensares posseer y gozar, se te yran de entre las manos, o por mejor dezir, tu te yras y las dexaras. Y como no sabes que todos estos plazeres mundanos, essas honras de humo, essas dignidades de viento, y essas riquezas sonadas desta vida hasta la fuessa te acõpañaran y de alli se boluerán con su mismo dueño que es el mundo, donde claramente se muestra que no son tuyos essos que llamas bienes. Y si esto no piensas di porque no? Por ventura no eres tu hombre nacido de muger como los otros hombres? O tienes tu por ventura otra naturaleza mas que los otros hombres? No has leydo lo que dize Iob, q̃ el hombre nacido de muger, viue poco tiempo, y lleno de muchas miserias. Di ay algun hombre que en este mundo viua mucho, ni sea libre de las miserias del? porcierto no. Por tanto yo te digo, que quanto mas dessas cosas posseyeres, tanto mas cuydado ternas, y mayor cayda esperas. Porque cierto essa, y bien lo sabes que no puedes forçar tu la condicion de naturaleza humana, la qual a ninguno dio contento verdadero, ni ninguna cosa dexa en vn mismo ser, antes es mouible en todas sus cosas. Dime pues si tu puedes hazer otra nueua naturaleza para que te haga bienauenturado como piensas ser? Mira que dize Salomon en el Ecclesiastes, capitulo primero, que todo lo que esta debaxo del sol, es vanidad, y affliccion de espiritu, y el mismo Sabio despues que huuo visto y aprobado, todas las cosas del mundo, las llamo vanidad de vanidades, y toda vanidad. Y sant Pablo sintiendo lo mismo escriuiẽdo a los Philippenses, en el capitulo tercero dize, que todas las cosas deste mundo las reputa como estiercol: y es assi, porq̃ que otra cosa es este mundo, y las cosas del, sino vn muladar antiguo y viejo? y esto bien se vee y sabe, que todas las cosas de el mundo se enuegecen: y despues de enuegecidas y podridas, todo para en los muladares, y las hõras, y deleytes, y plazeres que el mundo da, se que tambien para en el muladar de la sepultura, donde el cuerpo hediondo se consume. Y pues es assi, mira hombre quan vanas son las cosas del mundo. Por tanto en negocio tan arduo, y que tanto va, no siguas vana opinion, sigue el verdadero

B *Bienes temporales, q̃ confusiones traẽ.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

bien aquel que el mundo no puede quitar, ni la fortuna perder, ni el tiempo en uegecer, ni la muerte robar. A este deues seguir, porque de su proprio natural es dar a los que le siguen vn alegria, y gozo tal, que aun en este mundo comiençan a gozar del contento que nunca les ha de faltar, que aun aqui se trasluze el gran bien que en el ay, este bien deues buscar y tenerlo siempre contigo y no las cosas mundanas, pues son tales que a ninguno pueden hartar, y porq̃ claramente veas ser assi, buelue a dezir que cosas tienes con que piensas ser biẽ auenturado, y enseñarte he lo que en ellas ay, donde conoceras ser cierto lo que te digo.

DIALOGO. III.

EL HOMBRE.

Diuina señora, lo primero que dixe que tengo, es este buen lugar, do ay lindos arboles y flores: con tanta diuersidad de fructos de gran gusto, colores que alegran, y olores que confortan. Oygo este suaue canto de aues. Y assi este uergel me parece al paraysso terrenal, do puso Dios los primeros padres para que en el se gozassen.

LA VERDAD.

A *Lugar bueno que el hõbre deue buscar en la tierra qual es.*

HOmbre lo que dizes que es buen lugar este por la diuersidad de cosas que en el ay agradables a ti. Has de saber que solamente es buen lugar el que toma el hombre para pensar y proueer el arduo negocio de su saluacion, y aq̃l que enseña a conocer la excelencia, grã saber y poder de su criador y marauilloso maestro, que con sola su palabra sin otra ayuda ni instrumento crio la materia, y dio forma a todo el mundo. Buẽ lugar es aquel que aparta el cuerpo de occasiones, no solo q̃ no hagan guerra al spiritu: mas aun tãbien para viuir en mayor salud y sossiego. Muy apazible lugar y bien ordenado es aquel: donde assi esta el hombre sossegado, que el cuerpo no estorua al anima de contemplar y considerar el gran saber, poder, y misericordia de Dios, y no solo parar a lli porque esto sin algun prouecho suyo lo conocen y sabẽ los demonios mas passar adelante de tal manera, que por sabio le ameys, por poderoso le temays: y por misericordioso cõsiderays en el: y buẽ lugar es aquel donde se considera la miseria deste destierro, donde viuis: y la felicidad de vuestra propria tierra. Y alo que dizes deste tu vergel, es assi que algunas vezes en los huertos y vergeles ay honestos plazeres mas muchos tambien malos y deshonestos, porque has de saber, que assi como los virtuosos, por huyr los trafagos, y bullicios del mundo se huelgan en los apartados campos entre los arboles, assi tambien en ellos los viciosos se deleytan porque el lugar muchas vezes despierta el ingenio del hombre, en tal manera que a vnos combida a penitencia, y a otros a incontinẽcia. Assi que no te deues tener por biẽ auẽturado, por tener este lugar por dulce q̃ sea, mas deues mirar tu anima, si la tienes tal, q̃ deste lugar sepa bien vsar. Y assi desque se vea el fructo que deste tu vergel has cogido, entonces se dara sentencia si te ha sido bueno o no. Por que si del lugar solamẽte te gozas, y tienes mucho contento: que antes de ayer no era tuyo, ni lo sera por ventura mañana, claro esta que de cosa agena te contẽtas. Y si como dizes q̃ quando miras este hermoso vergel te da gran espacio y plazer, mucho va en saber que cuydados se espaciã entonces en tu anima, porq̃ si no son buenos, puedes dezir que en hermoso y deleytoso lugar esta hombre cõ coraçon feo y suzio. Y assi te puedes comparar con los que ponen hediondos vnguentos en buxetas muy hermosas. O hombre si lees veras quantos sanctos varones florecieron entre espantosas peñas, y grandes riscos, y quantos abominables adulterios se sacaron en floridos campos. Tambien hallaras que muchas vezes se vee que los tales lugares no solamẽte dañan a las animas, mas empecẽ tambien a los cuerpos, y a la vida, y esto no solo acontece por recebir alli ayre de masiado: mas porque con hierro la no pensada muerte, les ha succedido, como de muchos te podria dezir que en floridos vergeles perecierõ, que assi acaece muchas vezes que los lugares deleytables

B *Vergel hermoso q̃ pro uecho o daño trae.*

bles son aparejados a mayores trayciones porque alli se viue mas suelta y mas floxamente, y mas sin sospecha de ningun peligro. Y assi les acontece como a las heras que en las mas espessas montañas, mas facilmente caen en el lazo, y como alas aues que en los mas verdes ramos se prenden con liga. Y porque toca ste de aq̃l huerto de deleytes plantado por Dios para los primeros padres, mira que su nobleza y limpieza, aunque es mayor que la delos otros huertos del mundo, no basto para escusar el peccado que en el se cometio, por donde entro la muerte en el mũdo, y aũ si leuãtas mas el entendimiento hallaras que no ay ningun lugar mas admirable q̃ el cielo empireo, dõde fueron criados los angeles, y de alli muchos fueron hechos demonios. Y como te he dicho, lo mejor dela tierra es el paraysso terrenal, y de alli salieron llorando los primeros padres por ser inobedientes a Dios, y por seguir ellos su voluntad. De manera que el lugar no haze sancto al morador, si no el hombre virtuoso haze sancto el lugar: y assi no haze al caso el lugar por muy agradable que sea, Mas ha se de mirar que es lo que se haze en el lugar: porque el lugar como te he dicho, no te hara noble a ti, y tu a el si. Esto es pensando o haziendo en el toda cosa que virtuosa sea. Y pues deste tu vergel esto denes entender. Di que mas cosas dixiste tener, porque te llamaste bienauenturado

DIALOGO. IIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dixe q̃ tengo unas casas de mi morada grandes y muy sumptuosas, ricamẽte labradas. He puesto en ellas marmoles muy costosos, y muchas rexas doradas, tienen muchos aposentos y piecas de subtil y polida obra. He las hecho a posta para uiuir en ellas a mi contento y plazer.

LA VERDAD.

POr ser las casas grãdes y ricas no viuen los hõbres en ellas contino mejor para su anima, ni aun para el contẽtamiento del cuerpo. porq̃ has de saber q̃ no se pide quan ancha, o grande ha de ser la casa, mas quan agradable para morar en ella, y assi muchas vezes veras q̃ en los palacios reales moran enojos y grandes cuydados: y en las pobres casas quietud y reposo. De manera q̃ este reposo y quietud, no con la grãdeza de la casa y su rica labor se alcãça. Tãbien has de saber q̃ por mas grãde y alta q̃ tu casa sea, y por muy bien labrada q̃ este, y por muchas torres y muros q̃ tenga, no ha menester escalera la muerte para entrar en ella, y sacarte a tu pesar q̃ no ay lugar seguro, ni ay cerradura para la muerte. En casa real estaua Tulio Hostilio quando le mato vn rayo. En ti co alcaçar estaua el rey Theodofredo de Espana, quãdo vn loco lo mato con vna porra: y otros muchos te dirla q̃ estando en ricas casas, muertes pobres murieron. Di hombre, que piensas que son estos edificios, q̃ de madera y lodo los hombres vsays, sino mayor regalo para la flaqueza humana: para hazella mas esforçada contra la razon. Pues mira q̃ te digo: essa casa que dizes que es tuya, hago te saber que prestada la tienes, y muy poco tiempo te queda para salir de lla. Quieres ver esto? mira como cada dia se te acaba el tiempo para la dexar, y presto verna que no tardara quien desnudo te laque della: y aunq̃ agora te parece muy alegre: hermosa y rica: quando la dexares muy triste y pobre te parecera: y aun si agora bien la miras hallar la has de tal manera que por mucho que hagas no aprouechen en ella los pilares y poyos que le pones: para escusar de no dar cada dia señal de cayda, la qual alo cierto no puede faltar, por muy nueua y bien labrada que sea. Y para que esto mejor conozcas: acuerdate de tantos, tan soberuios, y sumptuosos edificios como en el mundo fueron y agora no son. Di que es de los muros de aquella grã Babilonia, tã torreados y labrados de ladrillo cozido, y por mezcla vn betũ mas fuerte q̃ ninguna otra mezcla del mũdo? Podian andar encima dellos seys carros sin se embaraçar, pues estos ya cayerõ y perecierõ. El coloso de Rodas q̃ era vna estatua, o bulto de hõbre, hecha de metal, tan alta, q̃ no se podia y maginar como se pudo labrar, alçar, ni

Universidad de Deusto
Biblioteca

edificar. Porque tenia setenta cobdos en alto, Y como della se escriue, ningun hombre le podia abraçar vn dedo de la mano. Esta cayo y se despedaço. Las piramides de Egypto que erá vnas torres tan grandes que en la vna dellas se escriue, que anduuã trezientos mil hombres y tardaron doziẽtos años en hazella, las piedras eran todas de marmol, sola esta parece agora en muchas partes gastada. Tambien el sepulchro de Mausolo que hizo la reyna Artemisia para enterramiento del rey Mausolo su marido era de excelentissimo marmol, tenia en circuyto quatrocientos y cinquẽta pies y veynte y cinco cobdos en alto: tenia en torno trezientas y sesenta columnas de admirable piedra, y escultura, ya este cayo y perecio. Y finalmente aquel templo de Diana, que la locura de los gentiles adorauan por dios, que estauan en la ciudad de Epheso, en Asia. Tenia quatrocientos, y veynte y cinco pies en longura: doziẽtos y veynte y cinco en ancho. Tardo en acabarse doziẽtos y veynte años. Era edifficado en vna legua de agua, por euitar el peligro del temblor de tierra, y en sus fundamentos segun se escriue, fue echado carbon quebrantado, y encima lana, por hazer firmeza en lugar humedo y paludoso, tenia ciento y veynte y seys columnas de marmol excelente. Cada vna auia mandado hazer vn rey de Asia, y cada vna de setenta pies en alto. Este templo se quemo, y no quedo del cosa alguna. Otros muchos y grandes edificios te podria dezir que cayeron y perecieron. Por tanto tu hombre no te tengas por bienauẽturado con tu casa, pues es cosa que en fin se ha de acabar, y que en fin se ha de caer, y batir por el suelo, y aunsi bien lo miras no ha de ser enella tu morada sino en ocho pies de tierra hedionda. Y pues esto es assi. Di agora que son los mas bienes que dizes que tienes, que te hazen bienauenturado.

DIALOGO. V.

EL HOMBRE.

Dtuina señora: dixe que me tengo por bienauenturado, porque soy rico. Tengo gran summa de moneda de oro, y plata, en mucha cantidad. Tengo gran renta, y muchas possessiones Tengo joyas de gran precio, hechas con mucho primor. Con esto biuire a mi contento, y entero plazer.

LA VERDAD.

PORQVE la mayor parte de los hombres correys a rienda suelta tras este desseo de tener riquezas, y por ellas os poneys en grãdes peligros y trabajos passando mares y tierras, gastando vuestras vidas en tratos no licitos, oluidados de las verdaderas riquezas, que duran para siempre. Por tanto aqui te dire lo que essas riquezas tienen. Oyeme y entiende lo que digo. Mira hombre, los que teneys mucho oro y plata, y essas riquezas que dizes, no por esso teneys mas reposo, ni mas sobrada alegria porque si bien lo miras apenas hallaras hombre rico que no confiesse que le fuera mejor vn mediano estado: y aun vna honesta passada, porque es assi, que con la riqueza se diminuye la seguridad de la conciencia, y el reposo del espiritu; y aun si bien miras hallaras que el oro, y la plata, y las otras riquezas que dizes, difficultosas son de ganar. Congoxosas de guardar, enojosas y tristes de dexar. Pregunto agora yo a los ricos dessas riquezas, qual les sera mas facil de cõtar, los trabajos que tienen, o los dineros que poseen. Porcierto por muchos dineros que tengan, en vn dia los pueden contar, mas los trabajos que padecen toda su vida tienen que quexar. Dize Seneca a este proposito. Que es ver vn rico rodeado de fatores, cargado de escripturas, cuentas, y papeles, citado para pleytos, embidiado de los pobres enemistado cõ otros ricos, quiebras en sus tratos hurtos, de sus criados: la costa de la despensa, el acõpañamiento de su persõna: la frequẽtaciõ de los huespedes la muchedumbre de los negocios. Todo esto aunque le pese al rico lo ha de sustentar, o sobre esso ha de rebentar, porque es de tal calidad la liuiãdad del mundo, que quieren mas los hombres cum-

D *Riquezas mũdanas como no dan contento.*

cumplir cõ la opinion, que no seguir la razon. Tienen tambien essas riquezas que si las gastas acabanse, y si las guardas no seras rico, mas occupado: no señor dellas, mas su guardador. Y tu que dizes tener mucho oro y plata, barras y joyas, y otras riquezas, mira por ventura no te tengan ellas a ti. Quiero dezir, que pares mientes que sean tuyas las riquezas, y no tu suyo: y q̃ no siruas tu a ellas: mas ellas a ti: porque quiero que sepas que son muchos mas, los que las riquezas tienen, que no los que las tienen, y mas los que el real Propheta condena: llamando los varones de riquezas, que no riquezas de varones. Quiere dezir que los hombres que tienen riquezas auiendo de ser señores de ellas, se abaten tanto que las hazen señoras de si, no vsando dellas como deuen, que tal es ya la cobdicia, y poquedad de los hombres, que de señores se hazen siernos de sus siernos. Mira hombre, ya auras leydo, q̃ el dinero se vso para por el alcançar las cosas necessarias a natura: la qual con poco se contenta: todo lo q̃ de aqui excede carga es pesada y escusada. Y aun si lees hallaras q̃ las riquezas muchas vezes son contrarias a las buenas costumbres, por tanto mira tu como se puedẽ llamar bienes las riquezas temporales, pues sin comparacion son mas los que con ellas se tornan malos que no los q̃ de malos se tornan buenos, y esto muy notorio se vee, que las riquezas no solo corrompen las costumbres de hombres particulares, mas de hombres graues. El pueblo Romano tanto tiempo fue claro y integro, quãto le duro ser pobre. Con la pobreza fue señor de muchas gentes: y lo que mas es vẽcedor de si mesmo, y domador de los vicios: mas despues fue de las riquezas vẽcido. Pues mira tu que esperãça puedes tener en tus riquezas? Yo te digo que muchas auctoridades de sabios concuerdan, sin ningun odio serepar, ser mala cosa tener amor al dinero: pero cõ todo esto ya mas ha podido el fauor del vulgo: q̃ las sentencias de los sabios. De manera, que assi como ningun desseo ay mas malo, ni que mas empezca ni dañe, que el del dinero: assi ninguna cosa ay ya que mas se cobdicie: porque deste pensays los hombres que estan colgadas todas las cosas que desseays. Mas contra esto dan vozes muy doctissimos varones. Predica la experiẽcia: y enseña grã muchedũbre de exẽplos: donde se muestra que el mucho dinero, a ninguno fue prouechoso, antes a muchos ha sido malo y dañoso. Dime agora hombre tu, y todos los amadores del dinero: que bõdad hallays en la estimacion del, trayga cada vno a la memoria lo q̃ ha visto y leydo entera y sinceramente no curãdo de los clamores y pareceres del vulgo. Y tambien yo te dire lo que dello esta escripto de famosos authores, tales que a ningun hombre puede faltar facultad, para los leer y oyr. Di hombre, no es manifiesto y se vee que el dinero ha traydo al mũdo costumbres estrañas, y que las halagueñas riquezas, con sus torpes, y dañosos deleytes, han corrompidos los tiẽpos que antes eran puros y enteros, y demas desto tambien se vee por letras y experiẽcia, que estas tistes riquezas trueron el Auaricia, la Soberuia, y la Gula y la Luxuria. Y tambien es cierto, que la maldita hambre del oro: a todas las cosas compele: que dellas nascen assechanças a la castidad: y lazos para la vida. Considera assi mesmo: quan cierto es que essas falsas riquezas no pueden dar lo que prometen: ni matan la sed de la cobdicia antes mas la encienden. Y que no desserrã los cuydados antes los llaman: ni quitã las necessidades: antes las acrecientan. De dõde queda cierto y muy proprio aq̃l dicho del Poeta, q̃ dize, Crece la codicia del dinero quãto el dinero crece. Quiere dezir que si vn hõbre teniendo hambre para hartarse comehãbre, y estando con sed beuiesse sed mira la hambre que hartura le podia dar ni la sed, que sed le podia quitar. Pues assi vn hombre que desea hartarse de riquezas: quanto mas allega es, comer hambre, y beuer sed: y si la hambre, y la sed mas se les acrecienta. Otro Poeta dize a ninguno haze rico el dinero: antes por el contrario: pues q̃ a ninguno ay q̃ no haga mas cobdicioso. De dõde se vee que los que mucho posseẽ, de mucho tienen necesidad. Assi que no ay razõ para dezir que las riquezas son bienes de quien se han de confiar: pues a los que

C *Dineros q̃ males han traydo al mundo.*

D *Riquezas mundanas q̃ engaño tienen.*

E *Riquezas mundanas q̃ cosas son.*

3 *pobreza, q̃ bienes haze*

Universidad de Deusto
Biblioteca

las tienē ponen en peligro los cuerpos: y remotan los juyzios, alteran los coraçones, priuan de los amigos, y acarrean enemigos. De manera q̄ no son otra cosa las riquezas mūdanas: sino vn desseo de vanos, vn resualadero de malos: atolladero de buenos, y vn rebenton a do rebientan todos. Y finalmente, bien sabes y vees que quier que ello sea, ni es perpetuo, ni puede mucho durar, antes es cosa prestada, puesta en las manos de la mouible fortuna, subjecta sin ningun reposo a mudanças y acaecimientos, y que alomenos en la muerte se ha de perder, de manera que el rico quādo muriere, ninguna cosa de su dinero llevara: y lo q̄ guarda y atesora no sabe para quiē sera. O hombre de riquezas, vanos y cigos, que desuentura es essa que assi te neys atapados vuestros oydos por vuestra grā cobdicia, que estas y otras semejantes vozes de sanctos y doctos varones, que de cada parte resuenan, ninguna cosa presta, pues yo os digo, creed me no espereys, ni tengays confiança en la incertinidad de las falsas riquezas esperad en Dios viuo, y mirad que los que quieren enriquecerse destas riquezas que el vulgo dessea, caen en muchos lazos, que los traen a muerte y a perdicion, porque la rayz de todos los males es la cobdicia. Esto dize el apostol sant Pablo, y Dauid dize. No querays poner vuestro coraçon en las riquezas. Y tambien dize Salomon: el que en sus riquezas cōfia caera, y finalmēte el que es mayor y mejor de todos, y sobre todos, Iesu Christo hijo de Dios, cuya celestial doctrina de ninguno puede ser menospreciada, si del todo no carece de sentido, el mismo dize, que las riquezas son espinas que ahogan la simiente de las saludables palabras. Esto dixo aquel en cuya boca no se hallo mentira. Esto dixo aquella fuente viua de verdad. Y mira como es assi, que las riquezas son espinas, pues con trabajo se dexan allegar, y llegadas no se dexan gozar. Bravas espinas son las riquezas pues causan soberuia en tenerlas, codicia en allegarlas: auaricia en guardarlas, y pecado en mal gastarlas. De manera q̄ os cargan los cuerpos de vicios, los coraçones de cuydados, y las animas de peccados, y con todo esto ya no procurays los hombres ni buscays otra cosa sino tener dinero, y trastornar por ello todas las partes del mundo, que aunque en la pobreza voluntaria grandes bienes ay, los mundanos agora por gran opprobrio y verguença la teneys. Muchas cosas te diria mas dexarlo he, porque dezir esto a los coraçones obstinados en el amor del dinero, les es odio, y menospreciо. Y pues tus riquezas esto tienen. Di que son los mas bienes que dizes tener.

P *Reprehēsiō de hombres ricos.*

G *Riquezas mūdanas, a que se comparan.*

DIALOGO. VI.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dixe que tengo gran bien por tener hermosa disposicion corporal. Soy muy gentil hombre. Y esta hermosura de mi persona es tan bien puesta que todos me miran y alaban. Es me tan natural que otra cosa semejante no se uee. De manera que por ser tan gentil hombre, me tengo por bienauenturado.

LA VERDAD.

MIRA hombre: has de saber que essa disposicion y hermosura que dizes, no tiene mas firmeza que el tiempo, cō el viene y con el se va. Mira tu si al tiēpo puedes detener: podra ser que tu hermosura y gentil disposicion se detēga. Quiero que sepas q̄ entre todas las calidades q̄ al cuerpo del hōbre acōpañan ninguna es tā liuiana como la hermosura, por q̄ es assi como vna florecilla, que si la toma vn poco de sol o el yelo, o si el viento la sacude ante los ojos que la loauan, se marchita y desparece: y aun tambien acontece que subitamente, con mano es cortada, o con golpe no pensado es derribada: pues assi acontece a la hermosura del hombre. Por tanto glorificate con tu hermosura quanto quisieres, que a grandes passos viene quien la rompera. Y entonces conoceras de quan poco precio es, y quan poco vale essa tu hermosura, quando la muerte llegare, y aun no la muerte: mas aun la vejez, hasta la qual ay muy poco tiempo y aun

A *Hermosura y gentileza corporal, como muchas uezes daña.*

y assi sin essa, vna subita fiebre de vn dia a otro, qualquier mal de muchos que al hombre cercan: mira qual te parara. Y esto que por accidente ninguna cosa te venga. Essa tu disposicion y hermosura, essa de poco se cōsume y torna en humo, y lo que peor es que no dio tāto plazer con su venida, quanto causa de dolor con su partida. Experimentado auia esto Domiciano principe Romano, quando escriuiendo a vn amigo suyo, dezia: Quiero que sepas que ninguna cosa ay mas apazible, que la hermosura, ni mas breue. Assi que la hermosura huydizo y flaco don de natura es. A pocos se da para prouecho, y a muchos para su destruycion, y a ninguno para salud. A muchos la hermosura hizo adulteros, y a ninguno hizo casto. A muchos puso la hermosura en peligro, y en peccado casi a todos. Pues mira agora quanto es mejor hazerle el hombre hermoso en el anima con la virtud que no hazer hermoso en el cuerpo, porque la hermosura de virtud siempre dura, y la del cuerpo presto se passa. Pocos buenos amaron la hermosura del cuerpo, y ninguno dellos huuo que la desseo, y algunos huuo que la desecharon. Por tanto mira agora hombre lo que te digo. Has de saber que en essa tu hermosura tienes enemigo domestico aunque te parece apazible. Tienes vn ladron que roba tu reposo. Tienes vn atormentador contino que es el tiempo. Tienes abundante materia de trabajos. Tienes causa de mil peligros. Tienes nutrimento de luxuria. Y no menor puerta para ser aborrecido que para ser amado. Por que si fueres amado de las mugeres, seras aborrecido y sospechoso a los hombres. Hago te saber, que ninguna cosa enciende mas los celos y enojos entre los casados, que es la hermosura. La qual como ninguna cosa con ygual heruor se dessea, assi tambien con gran fuerça, mueue el animo. Y por esto ninguna ay mas sospechosa, y en fin fin, sabes en que sucedera essa tu hermosura, yo te lo dire, en que tu cabello y barba, dexaran de ser rubio o prieto, y tornara cano. La frente lisa, y blancas mexillas, veras llenas de surcos, y hondas arrugas los alegres ojos, con falta de vista se tornaran muy tristes. Los blancos dientes vnos se caeran, y otros con negra tuna seran cercados. La ceruiz derecha se coruara, y el cuello enhiesto se tornara rugoso. Y en fin verna dia en que tu mismo en el espejo no te conoceras. Assi se escriue de la reyna Helena, aquella que tanta fama tuuo de hermosa, por quien Troya fue destruyda, que llegada a la vejez, y mirando se en vn espejo su cara arrugada, y con aquellos surcos y señales que la vejez pone, burlaua mucho de que por su hermosura, tantos Griegos y Troyanos, fuessen muertos. Y pues este es el bien que tu hermosura tiene, mira como te puedes tener con ella por bienauenturado: y pues lo que te he dicho es assi, di que bienes son los que dizes tener, de que tanto contento tienes.

DIALOGO. VII.

EL HOMBRE.

Diuina señora: dixe que tengo gran contento porque estoy agora en mi florida edad. Agora estoy en lo mejor de mi tiempo. Puedo uiuir muchos años, y gozar del mundo a mi contento. Tengo por gran bien estar en esta edad, pues que con la uida larga que me queda, puedo hazer lo que quiero.

LA VERDAD.

SI mirasses hombre, conocerias como essa es vna de las vanas esperanças de los hombres, la qual a muchos millares dellos ha engañado, y engañara. Y tu que dizes, que porque eres mancebo, y y gentil hombre, y en lo mejor de tu tiempo, te queda mucho por vinir. Di quien puso essa costumbre o ley? Cata que essa ley mala es, porq̄ ninguna cosa

A *Vida larga quan uana es el hōbre que la piensa tener.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

ay mas incierta en la vida que el termino della, y assi poner termino ala vida no lo puede hazer el que la recibe mas el que la da, que es Dios porque has de saber que a penas se hallara cosa alguna que sea tan conjunta ala vida, quanto es la muerte, aunque parecen muy apartadas, porque la muerte siẽpre anda tras la vida: y si la vida huye: la muerte siẽpre la sigue do quier que va. De manera que a qualquier parte que vayas, junto contigo la hallaras: y aun no solamẽte junto, mas encima de tu cabeça. Pues mira bien que la vida es breue. El tiempo ligero y a hurto, sin menear los pies, durmiendo o velãdo, muy presto se passa. Pero puesto que tuuiesses larga vida, mira lo que dize Plinio: en el septimo libro de la historia natural, que si sacas dela cuenta delos años de tu vida el tiẽpo que duermes: pues entõces estas como muerto, y esto es casi la mitad del tiẽpo que viues, y si quitas los años de la niñez, que no es viuir, pues que falta la razõ, y los años de la vejez que no es viuir sino en pena y tristeza. Sacado esto, cierto es, que poco tiempo dela vida te puede quedar y pues esto es assi, di como piẽsas viuir mucho tiẽpo, pues q̃ no tienes aun vn dia de vida seguro. O quãtos han sido engañados y sacadas del cuerpo sus animas, quando no lo pensauan, quieres lo ver, mira quantas vezes has oydo y visto, que vno murio a espada, otro se ahogo, otro cayo de alto, y se quebro la cabeça, otro comiendo se q̃do pasmado, otro porque beuio vn jarro de agua murio, otro jugando le vino su fin. Vno muere en fuego, otro a hierro, y otros de otras muchas maneras.

B *Vida deste mundo quã breue es.*

Assi que la muerte es cabo de todos. Y la vida de los hõbres se passa como sombra: pues mira quã bueno seria que esta incertinidad de tiempo y breuedad de la vida se conociesse assi al principio, como se conoce al cabo. Mas a los que entran parece vna cosa infinita, y a los que salen les parece nada. Entonces se conoce el daño, quando escusar no se puede. O hombres que nunca mirays lo que aueys de ser, hasta que soys lo que no queriades. Y esto os viene a tiempo que ya no podeys tornar atras. Pues sabed que el cielo se mueue con apresurado mouimiento, y este mouimiento lleua los dias. Y los dias vno a otro, y otro a otro, sin parar, y anssi se passan los dias los meses y los años: y assi la edad y el tiempo: tanto que aun agora mientras hablamos, essa tu edad se va acabando, que ya ha auido en ella alguna mudança. Y dime agora tu hombre, para que desseas, o quieres larga vida que bien es el que tienes? no sabes que esta escripto que los dias desta vida son pocos y malos, llenos de dolores y trabajos: donde se enfuzia el anima con muchos peccados, y se enrreda el cuerpo en muchas passiones, y es angustiado de muchos temores, y destraydo cõ muchos cuydados. Confundido con errores. Embuelto en vanidades, agrauado de tentaciones, y enflaquezido con deleytes, pues luego que bien tiene esta vida? Donde nunca faltan tribulaciones y miserias: todas las cosas estan llenas de lazos y de enemigos. En partiendo se vna tribulacion viene otra, y aun antes que se acabe el combate de vna: so breuienen otras muchas no pensadas. Pues di hombre para que desseas vida, llena de tantas amarguras, subjeta a tantos casos y miserias? Mira tu como puedes llamar vida la que engendra tantas muertes, y por esto dize Plinio en el lugar de suso allegado, que ninguna cosa dio natura a los hombres mejor que la breuedad de la vida. Y tu que dizes, que porque eres mancebo estas lexos de la muerte. Dime yo te ruego, que tienes tu mas enla vida q̃ vn antiguo y arrugado viejo? No otro saluo que puedes dezir que de dos que agora han de degollar, aquel es mas bienauenturado que a la postre cortan la cabeça. En lo qual aũ parece que tienes yerro porque la dilacion es parte del tormento, quanto mas que aun no es ygual el caso destos, y del mancebo y viejo: porq̃ en aquellos puede interuenir con que alguno dellos escape: pero ni a ti mancebo, ni al viejo la muerte no se os puede escusar. Y pues en esto conoceras quan vana es la esperança de larga vida, y quã poco es el biẽ que tiene, di agora que otras cosas dizes tener porque te llamas bienauenturado.

DIALO-

DIALOGO. 8.

EL HOMBRE.

Muy alta señora, dixe tenerme por bienauẽturado en que soy hombre muy sano: nunca he tenido enfermedad, ni dolor: ni he sabido q̃ cosa es dolencia. Antes continuo ha sido muy firme mi salud: y assi siempre hallo mi cuerpo con gran ligereza dispuesto para hazer mi uoluntad.

LA VERDAD.

A *Salud corporal, como a las uezes daña.*

HOmbre mira quan corriendo viene a ti la vejez, acõpañada de mil generos de enfermedades, y aun entre tanto que llega, mira que con tu misma sensualidad tienes vna continua graue y muy rezia contienda. De manera que esse bien falsoes, y no te deues llamar bienauenturado: por esse que tu llamas bien que no se deue llamar assi, pues que haze a sus posseedores negligentes y desapercebidos, y muchas vezes incurrir en males: los quales terna escusados quien de su propria salud no fiare. Y mira hombre que si tienes por muy gran bien, en que tu cuerpo es muy sano, yo te digo, que essa salud entonces sera buena, quando della bien vsares, que en otra manera, si es como suele ser causa de alguna culpa: no solamente es liniano bien, mas aun es graue mal. A muchos ha sido tan peligrosa y tan mortal la salud de sus personas, que les fuera mejor y mas seguro estar enfermos. Por tanto deues tener, que assi como ay algunas yeruas que por si son ponçoñosas, y mezclandolas con otras, de todas juntas se haze vn saludable brebage, el qual de las vnas solas fuera mortifero. Assi tu por que la sanidad de tu cuerpo no te dañe, templala con la prospera salud del anima. Porque has de saber que en ningun lugar esta peor aposentada el anima enferma, que enel cuerpo sano: y pues la salud de tu cuerpo, no tiene mas bien deste: no te tengas con ella por bienauenturado, y pues es assi, di que bienes son los que dizes que tienes.

DIALOGO. 9.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dixe que hallo en mi cuerpo grandes fuerças: mas que tienen los otros hombres, y assi a todos excedo y hago uentaja en fortaleza y valentia, y con esto ninguna cosa hallo a mi difficultosa, ni a ninguno temo. Y como assi me ueo me tengo por bienauenturado.

LA VERDAD.

A *Fuerças corporales quã poco durã.*

DI hombre, porq̃ te tienes por bienauenturado en tener lo que vna bestia desemejada tiene. Que ya sabes quan tas mas fuerças tiene vn toro, y quantas mas vn elephante. Yo te digo que no puedẽ ser tan grandes essas tus fuerças corporales, que o por trabajo, o por enfermedad, o por vejez que todas las cosas vẽce, no sean domadas y abatidas. Sola la fuerça del anima no recibe fatiga, ni se puede vẽcer, ya auras leydo lo que se escriue de aquellas fuerças de Milõ muy conocido y honrado en todas las cosas de fuerças mas q̃ otro hombre ninguno. Pues a este vn arbol lo detuuo y bestias se lo comieron. Ya sabes que este Milõ es aquel de quien se estendio por el mũdo la gran fama de fuerças, porque con vn toro acuestas corria vn estadio que son ciento y veynte y cinco passos, y estando envn combite cõ otros combidados, y queriẽdo se caer la casa donde estauan, el solo con sus fuerças la sostuuo hasta q̃ todos salieron, y el quedo libre sin lision alguna: pues este Milon, passando por vn camino viendo en vn roble vn ramo começado a desgajar, quiso poner sus fuerças para lo quebrar, y como del primer tiro no pudo, el ramo lo leuãto y quedo metidas las manos por el abertura que el ramo del arbol tenia: y no pudiendo llegar con los pies al suelo para tornar a poner fuerça, quedo colgado de los braços, dõde estuuo hasta q̃ bestias lo comierõ. Por manera q̃ su grã fuerça fue causa de su desastrada muerte pues mira tu no fies de tus fuerças, porq̃ te pueden faltar. Y si de las fuerças de tu

cuerpo

Universidad de Deusto
Biblioteca

cuerpo hazes tãto caso, mejor lo durias hazer cõ las tuyas proprias, que son las fuerças de tu anima, que las de tu cuerpo no son tuyas mas de tu posada, las quales como lleguen hasta do no pueden mas subir, començaran a descendir y no cõ ygual passo, porq̃ la subida fue poco a poco, y la descendida rodando, de dõde puedes tener por cierto que no te duraran mucho tiempo essas fuerças con q̃ tanto contento recibes. Y pues en tus fuerças esto hallaras, di qué bienes son los que dizes que tienes.

DIALOGO. X.

EL HOMBRE.

Diuina señora. Dixe que me tenia por bienauenturado, que soy cauallero de illustre linage. El origen de mis antiguos fue muy generoso. Mis padres y abuelos contino gran nobleza tuuieron, y en todas partes fueron muy conocidos. Assi que uengo de muy limpia, noble y esclarecida sangre.

LA VERDAD.

HOmbre ya sabes que recebir gloria de lo que es ageno, vana cosa es. Por tanto el verdadero loor ha de ser de las cosas proprias y no de las agenas, por ti has d ser conocido y no por tus antiguos. Si ellos fueron nobles, haz tu tãbien por donde lo seas, que tus antepassados nũca lo fueran si no hizierã alguna cosa de loor. Y si dizes que vienes de muy clara y noble sangre, casi toda sangre es de vn color, y si alguna se halla mas clara q̃ otra, no lo haze la nobleza, mas la salud Mira que si tus padres fuerõ claros, esso no haze al caso si tu eres escurõ. Has de saber que el cuerpo reciben los hijos de los padres y muchas vezes reciben la hazienda, mas pocas vezes hallaras que la nobleza del padre passa al hijo, y aun en algunos hijos sevee la nobleza que el padre no tuuo. Bien auras leydo quanto fue Cesar mas claro q̃ su padre, y quãto el hijo de Cipion Affricano mas escuro q̃ el suyo. Puede el padre amar al hijo, mas no lo puede noblecer. Y si tu, como dizes, vienes de linage claro, hago te saber que de esso te puede venir que todo lo que hizieres ande en habla del del vulgo, y que tus vezinos procuren saber como viues, y el trato que tienes en tus cosas mirando y platicando en esso, y assi querran saber todo el secreto de tu casa, y la cuenta de lo q̃ gastas cada dia, y q̃ es lo q̃ hazes cõ los hijos y criados, y que con tu muger: de todas tus obras querran saber, y si vn poco desuiares de lo que al linage deues, luego dirã que eres deshõrra de tu linage y no tienes escusa, pues errasse el camino de la virtud q̃ muchos de tus passados te mostraron. Esto es proprio y perpetuo de la hidalguia. Mira hõbre hago te saber que entonces començaron tus abuelos o visabuelos a ser claros, quando con las obras altas y de virtud començaron a leuantarse de la compañia de la vulgar gente, y aquella nobleza fue su rayz. Mas si vas adelante hallaras que los visabuelos de los tuyos, o fuerõ obscuros, ó no conocidos: porque la nobleza no se halla naciendo mas viuiendo, y muchas vezes porque mas te marauilles te digo que se halla muriendo. Por tanto guarte de vileza que puesta a par de la nobleza se haze mayor, si esto no hazes mejor te fuera auer nascido en tinieblas. Y si la nobleza de tu linage es antigua, tambien fue antigua su virtud, pues sin esto no puede auer verdadera nobleza. Assi q̃ vana es la presumpcion que no se funda en los proprios merecimientos. Y en fin mira hombre, has de saber que el origẽ de todos, vnõ es, de vn solo padre vino el linage humano, y assi vna es la suerte de todas las cosas, la qual viene a cada vno a vezes turbia, y a vezes clara, en tal manera q̃ lo que agora viene claro, de aqui a poco puede ser turbio, y por el contrario, y de aqui procede que el q̃ ayer araua, oy es cauallero, y el q̃ ayer se paseaua en cima de hermoso cauallo y muy acõpañado, agora anda por los cãpos aguijando los bueyes. Y assi se puede dezir ser cierto aql dicho de Platõ q̃ dize: No ay rey q̃ no venga de siervos, ni siervo q̃ no vega de reyes. Por tãto has de tener q̃ esta succesion de los vanos estados, de tal manera es incõstante y variable q̃ ninguno cõ ella es bienauenturado: y pues esto es assi, di que bienes son los que tienes.

A Nobleza de linage como se ha de mirar.

B Hidalgo de claro linage como se miran mas sus obras q̃ las de los otros.

DIALO-

DIALOGO. XI.

EL HOMBRE.

MVy alta señora, dixe tener gran bien, por tener como tengo muy honrado padre, y mejor, para conmigo muy piadoso, muy noble madre, a quien mucho amo. Tengo muy buenos hermanos que en gran manera me quieren, es justo que por esto me tenga por bienauenturado.

LA VERDAD.

ATu muy honrado padre, o tu seras causa de su dolor, o el del tuyo. Si la ordẽ de natura se guarda, tu derramaras por el muchas lagrimas, y sino heredarias ha el. Mientras tu padre bine, no te cumple ser perezoso, mas apresura te a coger los vltimos fructos como de arbol q̃ se quiere caer, llegate a su lado. Mira lo con mucho desseo como aquien luego se ha de partir, y con mayor desseo le oye y conserua en tu memoria sus amonestamientos, que presto verna tiempo que auras menester sus consejos. Buscarlo has y no lo hallaras. Si tu padre es para contigo muy piadoso, tienes quien desse morir antes q̃ tu, y assi desea el primero su muerte que la tuya: porque teme viuir despues de ti. Tienes lo que no conoces hasta que no lo tẽgas, y por quien fospires despues que lo ayas perdido. Y si tienes madre que mucho amas, tambien tienes aquien tu eres contino miedo y perpetuo desseo. El amor del padre grande es, mas el de la madre es mayor, y cada vno es tal y tan grande que ninguna cosa se le puede y gualar, si no la piedad del hijo, que muy pocas vezes se halla. Y pues dizes que tienes buena madre, trabaja por ser buen hijo tu. Acuerdate que en tu principio le fuyste enojosa carga, despues muy gran dolor y cõtinuo trabajo y temeroso cuydado. Acuerdate quantas vezes le rompiste el sueño, y quantas le quitaste el comer, y quantas con tus lagrimas turbaste sus plazeres. Quantos miedos, quantos dolores tu le causaste. Estas y otras causas son causa que ningun desagradecimiento entre los hombres puede ser ygual al que contra las madres se comete. Quando a tu madre mirares acuerdate de la tierra, y piensa de donde veniste, y adõde vas, quan estrecha morada dexaste, y quan angosta la has de tomar, que del vientre de tu particular madre te apressuras a ytal dela vniuersal, que es la tierra, y considerando esto no ternas en mucho esse bien que dizes, pues presto te ha de faltar. Y si tienes muy buenos hermanos que mucho te aman, cosa tienes que pocas vezes acaece, que los padres casi nũpre aman. Mas los hermanos, muchas vezes se han embidia y menosprecia el vno al otro, por esso te digo lo q̃ en Ouidio auras leydo. Que pocas vezes ay amor entre los hermanos. Y si tus hermanos son buenos, mucho me marauillo ser tanto buenos los que tantas vezes son malos, y aun algunos muy malos y tanto peores, quãto con los ladrones de casa se vsa menos guarda. Y para que veas quan grande es el amor, o desamor de los hermanos, quiero te lo declarar sin descubrir los encubiertos, ni dañar a los presentes. Mira los primeros hermanos q̃en el mundo huuo, que fueron Cayn y Abel. Leydo auras que el vno murio por la mano del otro. Pues si miras aquellos dos hermanos primeros de Roma, y los de Micenas y Thebas: y aunque estos sean conoscidos no es razon que esta infamia se de mas a estas solas ciudades que a todas las otras del mundo, pues en esto ay otras muchas. Y si miras a Phrates rey de los Partos, el qual sin las muertes de sus padres, y hijos, hallaras que mato treynta hermanos suyos, no auiendo verguença de pacificar con tal y tãta sangre, el mal ganado reyno, y matar el miedo de q̃ ninguno reynasse con el. Por tanto a ti q̃ dizes que tus hermanos te aman, yo te digo que bien parece que aun no auc yes partido la herencia: espera q̃ entonces saldra a fuera lo que en el coraçon estuuiere, por que suele se prouar el coraçon en el oro, como se prueua el oro en el fuego. Muchas vezes lo q̃ parece paz si se atraniesa vn pedaço de oro, se torna contienda. Cosa grande es, que los hermanos nacen en vna morada, con ygual crianca y costum-

A Padre muy honrado como es causa de dolor al hijo.

B Padre piadoso, porq̃ desseamorir antes q̃ sus hijos.

C Amor de madre quanto ha de ser. y quanto se le deue.

D Hermanos porq̃ causa no se aman contino.

E Hermanos porq̃ se parte el amor entre ellos.

Universidad de Deusto
Biblioteca

costumbre, y en vn mismo tiempo suelē ser acostumbrados, y gualmente conuersan, juntamente se veen, y de vn mismo manjar se crian, y vnos mismos padres tienen, y en las escuelas cō los maestros y ayos juntamente andan. De manera que de muchas y muy rezias ataduras esta atado el amor de los hermanos, si defuera no viesse causa que lo soltasse. Esto es dureza y aspereza de las voluntades. Lo qual es tan comun que no deuiendo auer otro mayor amor que el de los hermanos, casi te dire que no ay otro mayor odio, otra ira mas raygada, q̄ siempre fue la y gualdad odiosa y aborrecida, porque el coraçon humano no sabe consentir y gual. Y pues esto ay entre los hermanos, di que bienes son los que tienes.

DIALOGO. XII.

EL HOMBRE.

Muy alta señora, tengo gran bien que soy letrado graduado en mi facultad, con riguroso examen, he seguido mucho el estudio de las humanas letras. Soy del vulgo tenido por sabio, y assi me parece a mi que he alcançado gran saber y sciencia, y por esto me tengo por bienauenturado.

LA VERDAD.

A *Sabiduria con quiē se acompaña*

HOmbre si la verdadera sabiduria vuiesses alcançado, mucho aurias hecho: porque esta siempre anda cō la virtud, y no se puede apartar della, mas creeme que si assi fuesse no dirias que eres sabio. Porque el sabio no se vanagloria, ni se estima como tu dizes, mas sospira porque conoce sus faltas. Por tanto digo que si tu quieres de veras ser sabio, nunca pienses que lo eres: porque pensarlo, es el primer escalon para la locura, y confessarlo, es el segūdo. Y pues si estando agora, como has dicho, que estas en la fuerça de tu edad, dizes que eres sabio. Bien parece que no te deues acordar de aquella sentencia de Platon, que dize. Bienauenturado aquel q̄ aun en la vejez puede auer alcançado la sabiduria. Y si te tienes por bienauenturado, porque eres llamado sabio, yo te digo que ni tus vozes, ni las agenas haran que lo seas, si verdaderamente no lo fueres. La voz del vulgo por su derecho ha deprendido llamar a los locos sabios, y a los sabios locos, que es tanto como tener lo falso por lo verdadero. Y assi tē que no ay cosa mas apartada de lo cierto, que la opinion del vulgo, y aunque para la fama algo aprouecha, sabete que para sabiduria ningūa cosa presta. Mas ya me parece que atino donde vas, tu por ventura quieres dezir lo que se vsa en las cartas y sobre escriptos: en las quales ay tanta libertad que no basta hazer sabios los q̄ no lo son, mas aun magnificos & insignes & illustres. Assi q̄ quien escriuiendo hazē mas monton, piensa que acierta mas, y aunque conozcan que yerran, quieren ser tenidos por corteses, y los que lo veen piensan que no solo son verdaderos, mas q̄ aun quedā cortos, y assi ay muchos que enel comun error se engañan, que ya ninguno ay que de sus cosas pregunte a otro y todos creen a lo q̄ los otros dizen. Y pues esto passa assi, quiero te dar vn auiso, por donde conozcas quanto tienes de sabio. Buelue los ojos de tu memoria atras, y acuerdate quantas vezes en esta pobre carrera has estropeçado, quantas errado, quantas cosas vergonçosas cometido, quantas dignas de reprehension, y quantas de arrepentimiēto, y entonces veras si te osas llamar sabio, mas ami el cargo que no oses. Dizes tu que te conoces que eres sabio, letrado, por ventura querras dezir, porque algunos ay que son de veras letrados, mas sabios pocos. Porque vna cosa es sabiamente hablar, y otra sabiamēte viuir. Del philosopho Chrisipo se lee, que oraua muchas vezes enel senado Romano, y era tan dulce en su dezir, que cada vez esperauan mas de tres horas, y nunca dixo palabra, que no fuesse digna de memoria. Y por otra parte saliendo de alli nūca le veyan hazer obra que no mereciesse por ella grauissima pena. Cosa era monstruosa la deste philosopho, que a toda Roma tenia espantada con sus palabras altas, y Roma y Italia estaua escādalizada de sus malas obras: de manera que

B *Hombre sabio no por solo el nombre lo es.*

C *Cartas mensageras, en quien tienē uso uano.*

D *Hombre sabio, como se conoce.*

ra que vna cosa es llamar se sabio, y otra serlo. Los Romanos a Lelio y a Caton, y a otros algunos tuuieron por sabios. Y la Grecia quando en letras floresscia. Ya auras leydo que tuuo siete sabios, y assi si bien miras en los antiguos pocos sabios se hallan. Mas bienauenturada es esta edad de agora que no vno, dos, ni siete, mas en cada ciudad y pueblo, a manadas como ouejas cuētan los sabios, y cierto no es marauilla que aya tantos, pues tan ligeramente se hazen. Mas tu hombre creeme y desecha la vanagloria y mira por todas partes tu poco saber, y dessea no verte con necessidad que se haga experiencia de lo que sabes, y ten cierto que para buscar la sabiduria verdadera, es este el mas seguro y derecho camino. Y si toda via te parece que eres muy sabio, y que tienes muchas letras, mira q̄ poco aprouecha la sciencia sin el temor de Dios. Porcierto mejor es el rostico humilde q̄ sirue a Dios, que el soberuio philosopho, que dexando de conocerse considera el curso del cielo. Di hōbre si supiesses quanta sciencia ay en el mūdo, y no essuuiesses en amor de Dios que te aprouecharia tu saber ante Dios, que te ha de juzgar segun tus obras? Mira q̄ muchas cosas ay: que saberlas aprouechan poco para con ellas alcançarla verdadera sciencia, y aun ten cierto que quanto mas y mejor entendieres, tanto mas grauemente seras juzgado sino viues rectamente. Por tanto no te ensalces de la sciencia que tienes, mas teme del conocimiēto que della te fue dado. O hombre si mirasses quantos hombres ay que estudian mas en saber sciencia, que no en bien viuir, y por esso muchas vezes yerran, y poco, o ningun fructo hazen. Porcierto si tanta diligencia se pusiesse en estirpar los vicios y sembrar virtudes, como en mouer questiones, no se harian tātos males, ni auria tanta dissolucion en los hombres. Ciertamente el dia del juyzio no os preguntarā que leystes mas que hezistes: no solo quanbien hablastes, mas quan bien obrastes. Di me hombre, donde esta agora aquella honra y gran presumpciō de muchos letrados y grādes maestros que tu conociste, quando viuiendo florecian en los estudios y vniuersidades. Bien vees q̄ ya otros posseen sus cathedras y rētas, y por ventura dellos ya no se tiene memoria. En la vida algo parecian, mas ya no ay quiē dellos se acuerde. Mira pues quan presto se passa la gloria del mundo, plugiera a Dios que su vida conformara con su sciencia, que entōces vuieran biē estudiado y leydo. Por tanto yo te digo que aquel se puede tener por sabio, que todo lo terreno tiene en poco, por alcançar la verdadera sabiduria, y aquel es el que ha deprendido la verdadera sabiduria, el que haze la voluntad de Dios, y dexa la suya y pues esto es assi, di que mas bienes son los que dizes que tienes.

E *Sciencia sin prouecho quales es.*

F *Letrados q̄ fuerō, como se han de cōsiderar.*

DIALOGO. XIII.

EL HOMBRE.

Dtuina señora, tengo por gran bien auer ayuntado muy hermosa y adornada libreria, donde he puesto gran copia de libros de todas sciencias tengo los con linda orden. Leo quando me plaze y huelgo de saber lo que en ellos esta escripto.

LA VERDAD.

DIzes hombre tener gran contento por tener hermosa y adornada libreria, y por tener en ella gran copia de libros de todas sciēcias. Mira lo que digo has de saber que los libros no siruen a todos los hombres y gualmente, antes vnos los buscan para saber por ellos sciēcia, y otros para su deleyte y vanagloria. Que ya sabes q̄ aun q̄ los libros fuerō hallados pa el atauio de los animos, no falta quien vsa dellos para atauio de las camaras como de cosas pintadas. Tambiē quiero que sepas que los muchos libros a vnos hizieron sabios, y a otros locos. Porque assi como a los estomagos de los hōbres muchas vezes haze mas daño la repletion q̄ la hambre, lo mismo acontece a los ingenios humanos. Por tanto assi como el vso de los manjares ha de ser limitado, segun la calidad y complexiō del que dellos vsa, assi tambiē ha de ser el

A *Libros para que fuerō hallados.*

B *Libros como se ha de vsar dellos.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

ser el de los libros. Porque muchas vezes se vee que lo que para vnos es poco, para otros es mucho. De donde es cierto, que el sabio no busca lo superfluo, mas lo necessario: porque aquello fue muchas vezes malo y pestilencial, y aquesto prouechoso y bueno. De Ptholomeo Philadelpho rey de Egypto, hallaras que ayunto quarenta mil libros en la libreria de Alexandria, los quales con gran diligencia en diuersos lugares y tiempos fueron hallados y todos juntamente en vn dia fueron quemados.

Libreria grãde q̃ en el mundo fue, q̃ã la tuuo y donde.

Por tanto no tengas tu por bien tener muchos libros, pues es cierto que aun en ellos puede auer muchos errores, porque podra ser que algunos fuerõ hechos de simples, y otros de necios. Por lo qual te digo, que no menos cuydado deues tener en mirar si tus libros son buenos, o malos. No digo a tu gusto mas a lo que conuiene para tu anima, para q̃ no te dañen, quanto cuydado pones en el manjar que das a tu cuerpo, para q̃ no te haga mal: porque has de saber que no menos daño puede hazer al anima el mal libro, que al cuerpo el mantenimiento põçoñoso. Y si como dizes que te huelgas de leer en tus libros, por ver lo que en ellos esta escripto, si dellos no sacas mas prouecho que passar el tiempo en leerlos, mas te valdria no tenerlos. Porque, que te aprouecha leer en los libros de la republica de Platon, si la republica de tu anima esta diuisa y alborotada con malas obras y pensamientos? Tambien que te aprouecha leer los libros de la sabiduria de Salomon, sino procuras tener sabiduria pa te saber gouernar y defender delos vicios, y no pseuerar en ellos? Y assi mismo, q̃ te presta lees los libros de aĩa, y los de la ciudad de Dios, sino tienes volũtad y obras para ver y morar en ella? Di tambiẽ, q̃ te aprouecha leer los libros de Aristoteles, Plinio, Seneca, ni de los otros Philosophos y historiadores, si tienes el animo engassado en vicios insaciables? Y assi entiende, que poco te aprouecha leer y reboluer los libros de la sagrada escriptura, y suauidad de theologos, si tu de proposito te estas assentado en el contẽto de tus vicios. Assi que poco te aprouecha a ti tener muchos libros, si tu animo no es capaz dellos. Mira hombre, Seneca dize de vno que se gloriaua de la sciencia que tenian sus criados, y assi parece que poca differencia, o ninguna ay de ti a aquel, pues aquel se gloriaua de la sciencia de sus criados, y tu te glorias de la sciencia que esta en tus libros. Ay algunos que piensan que saben y entienden todo lo que en sus libros esta escripto: porque los tienen en su casa, y quando algo dellos se habla, dizen: esse libro yo le tengo. Y como si bastasse solamente tener el libro, como esto han dicho callan con vn mirar de presumpcion, mucho se engañan los tales que piensan que su libreria es su coraçon, y que assi tienẽ sus libros como si no fuessen mas menester. Pues tu hombre, no assi, mas si tienes muchos libros, lee en los buenos como te he dicho: porque en ellos hallaras lo bueno que has de seguir, y lo malo de que te has de apartar. Hallaras buenos a quien imitar, y como de los malos te has de guardar. Y en los buenos libros hallaras, como en la prosperidad te has de regir, y en la aduersidad te has de conseruar, y assi no has de tener en tãto la gran copia de los libros quanto la sciencia, doctrina y virtud a que te pueden aprouechar. De manera que no has de tener tus libros para ornato y auctoridad de tu casa, mas para adornar y atauiar tu animo. Y pues esto es lo que de tus muchos libros puedes tener para el prouecho tuyo, di que mas bienes son los que dizes que tienes.

Leer buenos libros q̃ prouecho traen.

DIALOGO. XIIII.

EL HOMBRE.

Dinina señora, dixe que tengo mucho bien en tener ricas ropas que me visto, de lindos trages y cortes, y assi traygo continuo excelentes atauios: tengo mis caxas llenas de muchas ropas de seda y otros paños escogidos. Huelen mis vestidos a muy suaues olores.

LA VERDAD.

HOmbre has de saber que muchas vezes acõtece, que los ricos vestidos y demasiados atauios del cuerpo, que los hombres con curiosidad para fama

Vestido demasiado los q̃ lo traen como son burlados.

famab uscays, ,,puocã a burla y risa a los q̃ los miran, pues auisote no sea por ventura assi a ti. O hõbre, yo q̃rria q̃ pusiesses delãte tus ojos, quatos pobres de Iesu Christo andã cõ sus carnes descubiertas el inuierno temblãdo de frio, y el verano q̃mados del sol. Quãtos enfermos en el hospital sin tener vna camita q̃ vestir. Y quatos pobres presos por deudas que no pueden pagar. Y quantos niños amarillos de hambre, piden pan en casa de sus necesitadas madres, y no tienen para se lodar. Y sabiendo tu ser esto assi, y que por mandamiento de Dios tienes obligacion de prouer a tus proximos, quieras tu llamando te Christiano viuir en tanta perdicion y descuydo de tu anima, que aun si quiera las demasiadas ropas y curiosidades tuyas, no quieres quitar para socorrer a tus proximos. Y que tienes por gran bien tener tus caxas llenas de ricas ropas, y piẽsas que desso no has de dar cuẽta? yo te digo que la has de dar y muy estrecha, a quien te la sabra tomar. Oye pues agora lo que te digo. Mira hombre, has de saber, q̃ con los ricos y demasiados atauios que tienes, bien te puedo cõparar al Cadauer, q̃ es el cuerpo muerto, que a este quãtos mas vestidos y atauios le pusiesses mas en vano seria, pues assi a ti: y no te injuries porque te comparo a Cadauer, el qual si porque cae se llama assi, lo mismo se puede llamar esse tu cuerpo, pues es cierto que si aquel esta caydo, esse tuyo ha de caer, y contino caes: sino dime. La casa q̃ tu viesses yr cayendo q̃ no tiene remedio para la detener, cierto esta q̃ por cayda la darias: pues mira si tu puedes detener esse tu cuerpo q̃ no caya cõ la muerte? por cierto no, q̃ si bien lo miras sin parar cayendo va cada hora y presto sera caydo. Y pues esto es assi, quanto deurias menospreciar y apartar de ti estas demasias y curiosidades de vestidos. Mayormẽte estas burlerias de estrangeros vsos, y trages q̃ en esta vuestra edad se han traydo de muchas y diuersas partes: los quales Dios aborrece pues hazẽ a los hombres en los cuerpos saluajes, y en las animas bestiales. Y destos no te quiero dzir quales tienẽ mas culpa y serã mas castigados, o los diligentes maestros o los enseñados discipulos cuyos vsos han hecho, q̃ entre los truhanes y principes, entre las honradas dueñas, y las malas mugeres, a la vista casi no ay differẽcia. Pues quiero q̃ sapas, q̃ es conclusiõ de sanctos doctores, q̃ los curiosos maestros de vanidades q̃ hazẽ obras d̃ locura, y nueuos trages y vsos malos, y los q̃ dan cõsejo para la vana curiosidad, y los q̃ venden cosas polidas de q̃ no se puede vsar bien, y los inuentores de la estremada apostura, y todo aquel que inuenta, vende, o da alguna cosa pa ra mal vso, peeca grauemente, y es condenado en todos los males que de alli se siguen: porque el dador de la causa es visto hazer el daño. Mas ya los hombres estays empuestos en vestidos y ropas curiosas; por hazer con ellas la rueda de la honra como el pauon, y en medio desta rueda poneys por puto pequeño vn poco de vanagloria delo qual trae el demonio vna raya de pena perpetua, hasta la circunferencia del infierno que carece de fin. Y assi por cosa aueriguada tiene S. Augustin, que ninguno se vestiria ropa preciosa si no por vanagloria, pues aun los reyes y grandes señores quando estan solos no se visten. Mira hombre. Dize Seneca que no os contentays los hombres para vuestra põpa con dientes boca y vientre, sino que tambien soys golosos con los ojos, y assi veras que si vas por vna ciudad, mas officiales hallaras que son maestros para hartar los ojos, q̃ para otra parte del hombre. Y de aqui es auer dicho vn philosopho, que el mũdo es vn animal admirable, q̃ tiene mayores ojos que vientre. Y para que conozcas quã notable locura es de los hõbres que quereys vestidos curiosos y demasiados, mira lo que te digo. Ya sabes que naturalmente el que vee se deleyta mas en la cosa vista que no la misma cosa que vee. Pues assi en el vestido, mas se deleyta el que lo mira q̃ no el que lo lleua. Porq̃ bien sabes que si tu te vistes curiosamente, no es sino parecer bien a los que te miraren, pues luego cierto es que el que lleua la mayor parte tiene todo el cuydado, y el que lleua la mayor no tiene ninguno, y esto auia de ser al reues. En tal manera, que pues el que te mira se deleyta mas en tu hermosura que tu, el mesmo auia de tener mayor cuy-

B

Hõbres muy vestidos que deuen considerar.

C

Vestidos curiosos como se deuen menospreciar.

D

Ojos del hõbre como no se hartan.

E

Locura de los muy vestidos y arreados como se muestra.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dado della. Por tanto no ay dubda, sino que es manifiesto y erro querer apacentar ojos agenos, siẽdo como es mas facil cosa hartar la hambre del estomago, que la de los ojos. Porq̃ como dize el sabio. Nunca se hartã de ver. Y otra locura mayor esta junta con esta, y es, q̃ muchos se cõponen pensando ser por aquello mas vistos, y acaece passar por medio de la plaça, sin q̃ en dillos erhẽ de ver, ni los miran, porq̃ del todo se queden hurlados, los que buscan ser loados. Estos quieren ser semejantes al que tiene por bueno el caualllo porq̃ tiene hermosa silla, y juzga ser bueno, pues tiene buen jaez. Mas Seneca dize. Quãdo quisieres conoscer la cosa, mira la desnuda, porq̃ aunque sea el freno de oro, no haze mejor el caualllo. Grande loco es el que se enxaeza como caualllo, para vẽderse a los necios pues la misma natura en las cosas mejores puso peor cobertura. Que el precioso oro, cubierto esta de tierra en las minas, y las perlas preciosas se hallan en conchas feas. Y aun subiendo mas alto. Dios todo poderoso quãdo crio al hombre, escõdio el espiritu precioso, so el sayal de la misera carne: y pues el quiso poner lo mejor del hombre en lo de dentro los q̃ se glorian en el vestido, muy al reues bueluen la hoja. Que pues dio el Señor vil vestidura al anima preciosa, la carne vil no se deuria vestir de ornamẽto muy estimado. Assi q̃ tu hõbre no deues ser curioso en vestir y adornar el cuerpo, q̃ es lodo podrido, antes deues trabajar por vestir el anima con virtudes.

F *Hõbres muy vestidos a q̃ se cõparan.*

G *Vestido primero qual fue.*

Acuerdate q̃ el primero atauio del cuerpo fue hojas de arbol, y despues pellejos de animales. Y quanto a los olores q̃ dizes q̃ tus vestidos tienen, has de saber q̃ te aprouechará para despertar la gula, y encẽcer la luxuria. El philosopho en las Ethicas dize, q̃ los olores a los hõbres es cosa muy fea, y a las mugeres liuiãdad. Los olores verdaderos q̃ Dios quiere, y a el plazen, son de la buena fama, cuyo olor tambiẽ se llama bueno, o malo. De los olores lo q̃ es tomado para salud, escusa tiene, porq̃ el olor tẽplado cõforta el espiritu triste. Assi q̃ en el vso de los olores se ha de auer templança, q̃ es el adobo de todas las cosas: porq̃ como dize vn poeta, de ninguna cosa mucho. De los olores esta escripto, q̃ antiguamẽte de los nobles y esforçados varones eran muy aborrecidos, y assi hallaras q̃ el emperador Vespasiano auiendo hecho vna merced grande a vn mancebo, y el llegãdose al Emperador para le dar el agradecimiẽto, como el Emperador lo olio a perfumado, cõ vna sañuda voz le dixo Apartate alla, mas quisiera q̃ me olieras a ajos, y luego le rompio las letras de la gracia q̃ le auia concedido. Pues tu hombre si quieres seguir mi consejo, haz desta manera. Los olores quando estuuierẽ ausentes oluida los, y quando presentes me nosprecialos, y no põgas en ellos diligencia ni amor: porque no parezca q̃ eres amigo de cosas tan baxas. Y pues esto tiene esse bien que dixiste de tus vestidos y olores, di que mas bienes son los que dizes que tienes.

H *Olores curiosos q̃ males traẽ.*

DIALOGO. XV.

EL HOMBRE.

Diuina señora, tengo muy gran bien que soy casado con hermosa muger, tengo en ella perpetua y fiel compañera, truxo consigo grandote demanera que no solo huue la muger que desseaua, mas uno con gran riqueza acompañada. Y assi digo que por tener muger hermosa y rica, me tengo por bienauenturado.

LA VERDAD.

SI por ser casado te llamas bienauenturado, mas lo fueras si fueras casto, y mucho mas si fueras virgen, que ya sabes quanta mas excelẽcia tiene el estado de la castidad q̃ no el del casamiento, y quãta mas el de la virginidad, y si tienes por muy bueno ser casado. Hago te saber q̃ los sabios tuuierõ por dura cosa escoger muger, porq̃ si es fea, facilmente se aborrece, y si es hermosa, difficilmẽte se guarda, que esta ley ay entre la hermosura del cuerpo, y castidad del anima, q̃ casi tienẽ perpetua contienda. Y si dizes que tu muger es hermosa, ten cierto que la hermosura de la muger y graciosidad de su gesto, engañadora es: y que el hombre q̃ se casa con muger hermosa poco le dura el contento, porque en ello ay gran engaño. La razon es, porque se haze el hombre viñadero, y guarda de lo que todos desean hurtar, y como no aya peor cosa de contentar que la muger alindada, el que se casa con ella piense q̃ toma por muger a la muerte. Porque has de saber que la hermosura de la muger en los estraños, pone desseo, en los vezinos sospecha, en los mayores fuerça, en los menores embidia, en los pariẽtes infamia, en la misma persona peligro. Y como te he dicho con gran trabajo se guarda, lo q̃ de muchos se desea. Tambien has de saber que la hermosura de la muger, es vn señuelo de bagabundos, y vn despertadero de liuianos, de todo esto resulta q̃ de los desseos agenos depende la fama propria. Mas pueslo q̃ sea assi que tu hallaste lo que pocos han hallado, q̃ es tener hermosa muger, acompañada de castidad y de las otras gracias de mugeres que son linage, riquezas, disposicion para auer hijos, diserecion, buena fama, resplandor de costumbres, con todo esto te digo q̃ te has de aparejar para sufrir a tu muger, y que has de aprender a seruirla y contentarla, no pienses q̃ sin causa los sabios dixeron que la muger pesada carga es, y el derecho carga llama al matrimonio, y assi has de tener, que para q̃ a tu muger seas apazible y la contentes, has de ser inutil para ti, y para las otras cosas, si la tienes descontenta mucho peligro corres: porque luego terna de ti celos, sospechas y quexas, y assi ternas guerra perpetua, tanto que de los plazeres y burlas te sacara enemiestad y enojos. De tal manera que ni en la mesa ternas contento, ni en la cama reposo. No te niego yo que ha auido y ay algunas mugeres q̃ fueron y son fieles a sus maridos, y los amaron tanto hasta morir por ellos. Y cierto el que este estado de viuir ha escogido no puede auer mayor riqueza que buena y fiel muger: pero pocos son los q̃ las han hallado, y muchos grãdes varones perecieron por engaños de sus mugeres. Dizes q̃ cõ tu muger ouiste grã dote, has de saber que dos espuelas ay para que la muger casada tẽga soberuia y desuerguença, que son la hermosura y la dote. No ay cosa tan inportuna ni peor de tratar que la muger que trae gran dote, porq̃ todas las cosas piensa q̃ le son licitas, de donde hallaras que Licurgo mãdaua en sus leyes, q̃ las mugeres casassen sin dote, porq̃ los maridos procurassen mugeres y no dineros, y para que con mas grauedad los varones refrenassen a sus mugeres, no siẽdo ellos atados con el freno de la dote. Sabiamẽte era esto mirado, porque si bien lo cõsideras, veras que en muchos casamientos, no se casa la muger con el marido, si no la cobdicia con el dinero, esto es lo que yo te digo, que la grã dote es espuelas para la muger, y freno para el marido Mira tu q̃ casamiento puede ser donde no se toma la muger por esperança de hijos, ni por otro buen respecto, sino por meter en el arca mucho dineto, y contẽtar la sobra de la cobdicia. Quiero te dezir lo que agora en los mas casamientos passa, y es, que ya no le mira si no el dinero, y la hermosura y presumpciõ, q̃ es lo mismo q̃ codicia, luxuria, y soberuia. Bien parece q̃ para tales bodas tales madrinas. Ya vees que cõmunmente en queriendo tomar el hombre muger y casarse, habla la luxuria, diziendo que sea hermosa, linda y apuesta: tambien el auaricia dize que sea rica la muger, y que tenga hazienda: tambien la soberuia dize, q̃ se busquen linages y mayorazgos, es mas lo principal que se busca el dinero, de donde los matrimonios q̃ assi comiençan muchas vezes veras, y es assi q̃ acaban en mal, y Dios lo permite, porq̃ los tales no se casan con la persona de su muger sino con la soberuia presumpciõ, hermosura, o hazienda que traya. Y por esto se veen ya confundidas las edades, y los estados, y los linages que la moça se casa con el viejo por solo ser rico, y los caualleros cõ las labradoras, porq̃ tienẽ hazienda, y los necios y bouos hallan buenas mugeres, si ellos tienen dineros. El dinero se casa oy dia aunque sus dueños no seã para ello, y en mas es tenido el patrimonio, q̃ el matrimonio. A esto buscan mas que no a la muger, y assi muchas vezes lo pierdẽ todo acaeciẽdoles por ello grãdes dsastres. Muy fuera dsto estaua aq̃l grã philosopho Temistocles,

A *Casamiento q̃ difficultades tiene.*

B *Dote que la muger trae*

C *Casamiẽtos que agora se acostumbrã q̃ tales son.*

en el matrimonio q̃ males haze.

Universidad de Deusto
Biblioteca

quando dezia, que queria mas hombre que tuuiesse necesidad de dineros, que no dineros que la tuuiessen de hombre. Mira tu si se puede aplicar este dicho a las mugeres tambien como a los hõbres y pues es assi, ya vees quãto seria mejor holgar cõ la humildad de la pobre, que trabajar con la soberuia dela rica, sufrir necesidad con la pobre y paciente, que litigar toda la vida cõ la rica y loca. Por q̃ de la muger q̃ trae grã riqueza, su soberuia ha de ser grande, y el temor a su marido pequeño: y assi no osaras reprehender a sus vicios quando considerares q̃ truxo a tu poder muchos dineros, y q̃ esto sea assi. Mira a Marco Aurelio Antonio, aq̃l q̃ por nombre de Emperador no perdio el nõbre de philosopho. Este conociẽdo los adulterios de su muger, y amonestãdole sus amigos q̃ la matasse, o alomenos la dexasse, respondio. Si dexo la muger, conuendra tãbien dexar la dote, q̃ era el imperio. Ves cõmo la dote hazia estar a raya el animo desse tan gran varon. Pues que piensas tu de ti sabete q̃ quanto es mayor la grandeza dela dote q̃ se recibe mayor es tu infamia. Pues de todas partes es dañosa su grandeza, porq̃ de vn cabo acrecienta desuerguẽza de quiẽ la trae, y de otro la codicia de quien la recibe. Y aũ la misma dote no se deuria mirar quãto es la cãtidad, mas q̃l es su calidad. Quiero dezir en q̃ manera se vuo, porq̃ grandes dotes fueron adqueridos por malos tratos y artes, delos quales acontecs lo q̃ el derecho dize. De las cosas mal adqueridas no gozara el tercero heredero. Assi q̃ cõcluyendo te digo, q̃ la dote q̃ con la muger se deue buscar es la castidad, el temor de Dios, y la obediencia a su marido, el amor a los padres, la concordia con los deudos, liberal con los buenos, y aprouechar a los virtuosos, y teniendo esto, quãdo tal fuere la muger, no va nada en que el dinero, o hazienda q̃ truxere sea muy grãde. Y pues en el dote de tu muger esto ay, di q̃ bienes son los q̃ tienes.

D
Dote que la muger trae qual ha de ser.

DIALOGO. XVI.

EL HOMBRE.

Diuina señora, gran bien y contento tengo que mi muger se uiste y adereça muy ricamente de ricas ropas, y con su hermosura y atauio, tiene tan lindo parecer que ninguna se le yguala, y assi en la yglesia y otras partes, es de todos muy mirada y alabada, y en tener tal muger me tengo por bien auenturado.

LA VERDAD:

MIRA hombre a lo que dizes, q̃ tu muger se afeyta y cõpone de ricas ropas, y de adereços costosos, y con ello tiene lindo parecer, y y q̃ enla yglesia y otras partes es de todos muy mirada. Has de saber que si tu muger se afeyta, viste y adereza por parecer bien a ti solo para q̃ desto aya mas amor y conformidad entre los dos, permitido es a la muger casada hazer lo tal. Pero si su atauio y cõpostura es hecho por otro siniestro, yo te digo que no deues tener mucho contento en q̃ tu muger se aderece muy costosa y pulidamẽte. Porq̃ ten entendido q̃ solo Dios basta para entẽder y cõtar los pecados, y males que se han cometido, y cometen en el mundo, por los vestidos y atauios delas mugeres. Porque la muger muy afeytada y cõpuesta, que quiere ser de todos mirada, y aun desseada, todo lo anda, todo lo visita por ver, y ser vista. Pues has de saber, que aquel aplazimiẽto y voluntad, q̃ esta tal muger de si tiene, se cuenta por fornicaciõ en la sancta escriptura. Assi dize el Señor por Ezechiel en el c. xvj. hablãdo con la tal muger. Teniẽdo confiança en tu hermosura fornicaste, y al cabo de todo camino pusiste la señal de tu deshonestidad. Esto quiere dezir, que assi como los tauerneros que tienen la casa en parte que por ella pasan muchos caminos, ponen ramos, o señales por cada parte porque todos por vna via, y por otra, sepã que alli se vẽde algo. Desta manera hazẽ las mugeres que quieren ser vistas de todos y alabadas de hermosas, q̃ en todas las partes de sus personas lo muestrã, poniẽdo en la cabeça tocados ricos: en los ojos alcohol: la ceja adelgaçada: queriendo emmẽdar alli lo q̃ crio su Dios. En toda la cara blãcura compuesta, en los labios y mexillas arrebol: en las orejas carcillos

A
Muger uestida y afeytada quãdo se permite.

B
Vestidos y afeytes de mugeres quando son malos.

cillos, en los pechos y cuello collares de oro, y cadenas de grã precio, en los braços manillas y braçaletes de mucho valor en los dedos anillos cõ piedras muy finas, en las manos guantes muy olorosos. Y todo el cuerpo adornado de vestidos costosos y curiosos: y aun en los pies chapines muy ricos, porque no aya miembro de los que ver se pueden, que no predique deshonestidad: saluo la lẽgua dellas q̃ la niega, y piẽsan que se ha de dar mas credito a vn testigo acostumbrado a mentir, que a muchos que nunca mienten. El testigo que siempre miẽte es la lengua de la muger, que con mal proposito se afeyta, y los otros testigos ciertos son los otros miembros, q̃ con su atauio y compostura predican liuiandad. Dize sant Hieronymo, auemos de hablar como vestimos, o vestir como hablamos, de manera que no se prometa vno, y se muestre otro. Esto es, que si en la lẽgua suena castidad, no muestre todo el cuerpo deshonestidad. Mira hombre En el Genesis selee, que la culebra engaño a la muger en el huerto de los deleytes. Mas agora la muger vsa de mudas, a manera de culebra q̃ muda el cuero para remoçarse, y no cõtenta cõ las mudas y lauatorio del rostro cõ aguas confacionadas, añade tales vestidos, arreos y cõposturas, q̃ no diran quando esta afeytada y cõpuesta, sino q̃ el angel de Satanas se trasfigura en angel de luz, para engañar a todos los q̃ la miran. Di hombre, que piensas que es la muger, que cõ mal proposito se viste y adereça, sino vna espada para atrauessar el coraçon del hombre que es sin honestidad. Pues sepa la q̃ tal haze que al que primero daña es a si misma, que afea su anima, componiẽdo su cuerpo, demasiadamente, y perdiẽdo en ello el tiempo que le es dado para emplear en seruicio de aquel que se lo da, y en lugar de gastarlo en seruicio de Dios cuyo es, gastalo en seruicio del enemigo de Dios, que es el mundo y su pompa. Dizes que estando tu muger en la yglesia con essos atauios y composturas es de todos mirada. Di si te parece q̃ si su intẽcion es que todos la miren y desseen? Si oyra Dios las oraciones que alli rezare quando mirandola quita la buena intẽcion de los q̃ alli estan. Porcierto nõ antes assi como tiene culpa el q̃ pone fuego a la casa de otro, y se le da pena de muerte, assi de tantas muertes sera culpada, quantos cuerpos de Christianos ouiere encẽdido en torpes desseos, pues cada vno como dize S. Pablo, es templo de Dios, consagrado con el agua del baptismo. Por esto considerando el sabio a esta tal muger, aconseja a todo hõbre diziendo. Apartaras tu cara de la muger muy vestida y atauiada, que con su atauio enciẽde el mal desseo, assi como fuego q̃ arde. Tambien deues mirar que las mugeres q̃ vã a la yglesia humildes y honestas son tenidas por cuerdas y deuotas, y la muger q̃ va muy vestida y afeytada, si su pensamiẽto no es limpio, deue ser tenida por loca, pues q̃ mas va por hazer almoneda de si, q̃ no a oyr missa. Y sabes que hazen aquellas ropas y cõposturas y atauios que lleua, que se escandalizen las otras mugeres, despertãdo a las vnas que la murmurẽ della, y a otras q̃ ayan embidia, y otras q̃ esten descontentas de sus maridos, por que no les dan fauor para sus locuras, y assi las haze mal casadas, y aun a las vezes adulteras, por buscarla vanidad q̃ ella trae. Por tanto puedes tener que la muger muy vestida y afeytada, y que su intencion es mala, es como animal muerto en que el demonio que es caçador, arma sus lazos para prender aun alas aguilas, que son los justos. Que si bien miras, el sancto Dauid en vna muger casada se prendio, y oy se prenden mas delos que parecen, porque quando la muger está muy vestida y afeytada, entonces la vee el demonio aparejada para la tomar por instrumẽto para mal hazer. Por lo qual la muger honrada, y q̃ teme a Dios, no solo cõuiene q̃ sea buena en su pensamiẽto mas es necessario q̃ quite las occasiones cõ q̃ puede dañar, de tal manera q̃ no solo se deue contẽtar cõ tener bondad y buena intencion, pero deue cessar la ocasion cõ q̃ se sigue el escandalo al proximo, en q̃ cae en peccado, q̃ es muerte del anima. Mirando q̃ quando algũ hõbre lança en alto vna saeta, aunq̃ no tenga mala intẽcion, si al caer mata vn hombre, no se falua el que la tiro del mal que hizo, aunq̃ no tuuo intencion de lo hazer. Y el que lleuando fuego, y viene el viento y se lo

C
Muger q̃ va muy uestida y afeytada q̃ cosa es.

D
Muger muy uestida y afeytada que males haze.

E
Muger muy afeytada a q̃ se compara.

Universidad de Deusto
Biblioteca

toma, y quema a otro la casa, poco le presta dezir, que no lo traya para aquello. Porque no solo se ha de mirar la intencion con q̃ la obra se haze mas tambien la misma obra si della viene algun daño, o escandalo al proximo. Y assi ninguno deue dar sufficiente occasion para que las animas de sus proximos se pierdan: porque si la da, tantas deue a Dios quantas por su causa se pierden, y de tantas muertes tiene culpa, quantas dio sufficiẽte occasion q̃ por su causa se hiziessen. Mandaua Dios en la ley, que si alguno abriesse cisterna y no la cubriesse, pagasse el precio delos animales que cayessen en ella. La cisterna tiene agua para remedio de la sed, mas a los no auisados si en ella caẽ, es ocasiõ de muerte. Pues assi la muger casada q̃ a su marido es remedio para euitar la fornicacion, no de causa q̃ sea a otros occasion de cayda y muerte, prouocados cõ la muestra de su compostura y luziandad. Porque si por su causa alguno cayere, el anima del que assi cae por mala cobdicia, esta se demandara a la tal muger, como a la letra se demanda uã el precio del animal que auia caydo en la cisterna que dexaron abierta. Y pues esto es el bien que tiene la hermosura, y compostura de tu muger. Di que bienes son los que tienes.

F *Occasion de mal q̃ cargo tiene el que lo dã.*

DIALOGO. XVII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dixe que me tengo por bienauẽturado, en que tengo hijos hermosos que mucho amo. Tengo un hijo mancebo magnanimo y esforçado. Tengo una hija donzella casta y honesta, un niño muy donoso, recibo con estos hijos grande alegria, porque son a mi contento, y tẽgo en ellos quien me succeda.

LA VERDAD.

MIRA hombre bien se vee que naturalmente es grande el contento que tienen los padres cõ los hijos. Mas has de saber que los hijos son dulçura amarga, miel buelta en hiel. Creeme hombre que los hijos son fuente de grandes cuydados, que teniẽdo hijos nunca viuiras sin miedo y congoxas, porque los hijos son causa a sus padres de vrdir luengos cuydados en breue vida, y por ellos texeras negocios que durarã mas que tu. Si tienes hijos, sabras que cosa es amar a otro mas que a ti, y si fuerẽ buenos ternas dellos cõtino temor, y si malos perpetuo dolor. Tener hijos, es gloria y biẽ auenturança miserable. Gozo con cuydado, y muchas vezes demasiada tristeza. Dizes que tienes vn hijo mancebo esforçado, mira q̃ quanto el mas lo fuere, tãto es necessario q̃ tu seas mas temeroso, porq̃ ningun linage de hombres a yunta mas peligros la fortuna, q̃ en los q̃ no temẽ la muerte, quiero dezir en los esforçados varones, y cõ razõ porq̃ los otros escondẽse y huyen delos peligros mas estos offrecense a ellos. Recorre por la memoria el tiẽpo passado, y en todo lo que has leydo hallaras que casi todos los fuertes varones murieron violentas muertes, de donde es cierto que hermosa virtud es la fortaleza, mas muy acompañada anda de casos diuersos. Por tanto teniendo tal hijo has de tener las lagrimas prestas, y las andas aparejadas: porque si con todos los hõbres la muerte es muy vezina, cõ los esforçados anda pegada. Si tu hija es donzella, casta, y hermosa, conuiene tener de ella mucho cuydado: porq̃ quanto en ella es mayor la hermosura y castidad, tanto mas velã cõtra ella los peligros para se lo quitar. No ay muger que tan auiuadamente sea cometida, como la q̃ con castas guardas y feminil verguença esta cercada, de dõde viene que con mucha difficultad se suele guardar lo que de muchos es desseado. Gran hermosura fue la de Lucrecia, mas ninguna cosa tanto como su loada castidad, incito al loco rey con ardiẽtes dsseos a forçoso adulterio. Desta manera la maldad de los malos vsa mal del bien de los buenos. Y si dizes que tu hija es virgẽ, procura que esta tu virginidad sea perpetua. Pues en Virgilio auras leydo, que la muger es cosa muy mudable, y aunque el nolo escriuiera, por esso no dexara de ser cierto. Y assi essa tu hija, conozca el bien que tiene, y la grãde excelencia desta virtud de virginidad, que es tan

A *Hijas q̃ trabajos dan a los padres.*

B *Hija donzella como ha de ser guardada.*

C *Virginidad quã excelente virtud es.*

es tanta que no solo adorna la naturaleza humana, y angelica, mas la diuina, dõde por gran cosa se dize de Dios, que no conocio muger, y de su bendita madre q̃ no conocio varon. Y en el testamento viejo, Dios se llamaua padre y capitã de la virginidad, como parece en los numeros, en el capitulo treynta y vno. Assi q̃ clara cosa es, que a todos los estados del mundo exceden los virgines, q̃ por esto se llaman primicias de Dios: el qual pide lo primero, y lo mejor de todos los fructos, que es la virginidad, para la galardonar con el premio de cielo, que es muy perfecto y cõtiene todos los otros premios. Assi q̃ es tã alto estado el de la virginidad, q̃ aun se vẽde muy mal aunque hallasse casamiento de rey, porq̃ pudiera ser esposa de Dios. Pues si tu hija considerare esto, y dieremuchas gracias al mismo señor cuya es la virginidad, y pusiere todo su coraçon en guardarla y asseguro, sin llegar sin corrupcion, yo te confiesso que ternas razon de darjuntamente con ella muchas gracias a Dios, y gozarte mucho: mas creeme q̃ entre tanto tienes bien de que te temer. Del niño donoso q̃ tienes te digo, q̃ essos donayres suelen muchas vezes parar en dolor y quãto mas al presente te parecio tu hijo alegre, tãto te sera mas triste despues de partido. Esta edad delos niños como es mas flaca que ninguna de las otras, muchas vezes aun en flor la cortan, y como no ay cosa mas dulce que ella, assi tã bien no ay cosa mas amarga. Yo te digo que puede muy ligeramẽte acaecer que esse tu bien sea como sarrimarte a cayado de caña, o echarte sobre pared que se quiere caer. Por tanto assi lo estima como cosa que se espera perder, porque como suele acontecer, o temprana muerte te lo lleuara, o porque como muchas vezes acaece, de muy grato, o gracioso niño, se suele hazer ingrato y desobediente mancebo. Mira hombre ningun labrador ay tã loco que de lo que siembra se goze con solamente la flor. El fructo se deue esperar, y aun entonces se deuen temer las tempestades que suelen venir y pues esto puede assi ser, no deues tener en mucho este tu bien que tanto estimas. Y pues es assi di que bienes son los que tienes.

D *Hijo chiquito y donoso q̃ puede dar.*

DIALOGO. XVIII.

EL HOMBRE.

Muy alta señora, dixe que tengo gran contẽto, por tener en mi casa gran copia de criados, seruidores, y esclauos, para hazer mi mandado. Y assi tengo muchos que hazen mi voluntad, todos me siruen, y obedecen, y cumplen todo lo que yo mando, y por esto me tengo por bienauẽturado.

LA VERDAD.

DIZES hombre q̃ tienes gran contento por tener gran copia de criados y seruidores que está contino en tu seruicio, y ante ti, y hazen tu mãdado, y piensas q̃ por esso eres bienauenturado. Pues yo te digo q̃ a todos essos q̃ has dicho has de tener cuydado de darles de comer, y vestir y dineros, y en q̃ duermian, y aun no serã con esto contentos. Que demas desto, aunque quieras no podras euitar que los rincones todos de tu casa no sepan, estos descubrirã los secretos que supieren, destruyran lo q̃ no pudierẽ hurtar. Y assi ten entendido q̃ acontece los muchos seruidores, no ser otra cosa si no muchas differencias, muchas contiendas en casa, las quales, o has de consentir cõ sufrimiẽto, o las has de apaziguar cõ trabajo, y si te pones a juzgar los culpados, que otra cosa hazes sino seruir a tus seruos hecho juez dõde eras señor. Tus seruidores todo lo que hazes y piẽsas quieren saber, y de lo q̃ mandares no querrã saber nada. Mira q̃ donde ay muchos seruidores, por la mayor parte ay mucho ruydo, poco seruicio, y ningun secreto. Tantas trompetas y pregoneros ternas de tus cosas, quantas lenguas de seruidores tuuieres: y quantos ojos y orejas tienen estos tãtas aberturas tiene tu casa, por donde aun lo muy guardado se va. Has de saber que el coraçõ del siervo, no es otra cosa si no vn vaso horadado: que quanto en el echares todo se vierte. Y de aqui puedes conocer quã poco biẽ es tener muchos seruidores: porq̃ has de saber q̃ pocas vezes conforma la obra con el nombre, antes son

E *Auisos contra los amores desordenados.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

differentes y esto juzguelo quien lo ha prouado. Si bien lo miras, veras que ninguna cosa ay mas humilde ni baxa que el seruo quando lo recibes, mas despues que es conoscido, ninguna cosa mas soberuia, ni menos fiel, y ninguna mas odiosa, ni mas enemiga quando lo despides. Dura cosa es de pensar, no digo aun de suffrir, quan soberuios, quan hinchados andan algunos seruidores en casa de los señores. Los quales auiendo prometido de seruir, quieren ser seruidos, y como si para destruyr fuessen recebidos, muchos dellos son tales, que no se contentan cõ tragar quanto ay, y pueden auer, mas desperdiciarlo, y lo q̃ no pueden comer, danlo fuera á quien les plaze, q̃ ellos son muy liberales d lo ageno. Y si alguna vez les acuerdan q̃ vinieron para seruir, o se les manda algo mas de lo q̃ suelen hazer, muy soberuia y q̃rellosamente lo suffren, y lo q̃ se les manda con mil reçongos secretos, y aun publicos, lo cumplen. De manera que no digo por dinero, mas debalde es caro y enojoso su seruicio. Pues salidos de casa alliveras como las secretas enemistades que tenian con sus señores, quan publicas las muestran con palabras, y aun las mostrarian con obras si pudiessen. Mas abstienense, no por amor del señor que dexan mas por temor del que han de tomar, porque no los tenga en mala possession, creyendo que con el haran lo mismo. De todo lo que he dicho, si pasion no te cegasse, muy claro verias quanto seria mas saludable carecer de tal seruicio, y de tantos seruidores. Mas assi es, que vosotros los hombres vuestro daño teneys por bueno, y por esto andays perdidos por mares y tierras, trastornãdo el mundo, procurays allegar oro y riquezas para acrecẽtar el numero de vuestros enemigos que llamays seruidores. Quieres vere esto, dime por ventura no es assi? q̃ en la concorde opinion de los ricos en ninguna cosa dara ventaja vna casa de mediano estado a otra mayor si no porque mantiene mas gente, y porq̃ tiene mas numero de seruidores? Agora pues ten tu gran contẽto porque tienes muchos en derredor que mirã por ti, como guardas para que no te puedas huyr. Que yo te digo q̃ si bien se mirasse entre otras muchas cosas por donde se deuria amar la pobreza, vna es, porque libra a los hombres y los aparta de los lazos engañosos, de los muchos seruidores. Y pues este es el bien que tienes en tener mucha copia de criados y seruidores, di quales son los mas bienes que dizes que tienes.

A

B *Seruidores y sus obras de cria, como se hazen enemigos.*

DIALOGO. XIX.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dixe que me tengo por hombre bienauenturado, porque uiuo uida muy holgada: con muy contino reposo. Tengo un muy agradable ocio, en tal manera, que ningun cuydado tengo, recreome en la cama con reposado sueño, sin que cosa alguna me de estoruo, duermo y huelgo a mi contento.

LA VERDAD.

Ociosidad y holgança, dos cosas son muy apazibles a la vida humana. Mas estas a muchos ha hecho grauissimos males, como aquellas que son dos enfermedades de cuerpo y de anima, que al cuerpo hazen abuhado, y enel anima crian orin de peccado. Y assi has de saber que ninguna hediondez corrompe tanto el ayre quanto los hombres ociosos corrõpen su pueblo. El hõbre q̃ bien ocupa el tiẽpo, puede se dl tener credito de toda virtud, del hõbre q̃ lo ocupa mal, no ay vileza q̃ del no se espere. El hõbre bien ocupado siẽpre le han de tener por bueno, y el hõbre ocioso, sin pesquisa merece ser condenado. No ay vicio q̃ en los moços engendre tanto fuego, y en los viejos tanta carcoma, a los buenos põga en peligro, y a los malos haga tanto daño como la ociosidad. Por tanto esse tu ocio que dizes, mucho va en saber q̃ tal es: porq̃ dos maneras ay de ocio, vna es aq̃l q̃ en reposo trabaja, y en honestos estudios es solicito, el qual ninguna cosa ay mas dulce, ni de meior gusto, otra manera es de holgazã y floxo, q̃ cõ holgar se abraça, este es tal, q̃ como te he dicho, ningũa cosa puede ser mas torpe, ni mas semejable a la muerte. De la primera manera muchas vezes prouienen grandes cosas, que al mundo traen prouecho, y a sus authores gloria. De la segunda jamas viene cosa buena, sino traer vna infamia y podrida pereza y sueño, a quien vnos poetas llamaron pariente de la muerte, y otros figura, o ymagẽ de la misma muerte. Todo es bien al proprio, y con razon pues durmiendo el hõbre toda la noche y el dia, q̃ otra cosa parece si no cuerpo sepultado? porq̃, que mas haze estar tendido en la cama q̃ en la sepultura? Y q̃ mas haze estar cubierto de ropa q̃ de tierra? Y aũ parece q̃ estar en la sepultura lleua vẽtaja, porq̃ del tiempo q̃ estuuieres en la sepultura no se te pedira cuenta, y del tiẽpo demasiado q̃ estuuieres en la cama durmiendo, se te pedira muy estrecha. Porque si bien miras el desordenado sueño, no es otra cosa sino materia de vicio y de infamia: el q̃l a muchos apressuradamẽte lleua hasta el eterno sueño. Tãbien has de saber q̃ la ociosidad dõde entra, es vn enemigo q̃ abre a todos los otros vicios la puerta. Y assi la ociosidad y el mucho dormir cria luxuria, agraua el cuerpo enflaquece el animo, ofusca el ingenio, diminuye el saber, apaga la memoria, pare oluido. Y assi al cõtrario se vee q̃ los q̃ velã son industriosos, y por tales alabados. Nũca veras ni oyras d ninguno, q̃ por sueño fuesse loado, hinchado si: y por esto assi como el sueño es llamado d algunos muerte, assi los sabios al velar llaman vida. Pues entre la muerte y la vida, mira tu q̃ differẽcia ay, y qual deues elegir: deues cierto velar, q̃ esto es lo q̃ a los sabios aplaze, y aunq̃ no fuesse por mas de por alargar la vida se deuria hazer. De Cesar Augusto Emperador Romano, hallaras escripto q̃ dormia poco y muchas vezes en la noche rompia el sueño, y tu por hazer lo cõtrario te tienes por bianauẽturado. Pues mira q̃ los golosos, luxuriosos y ayrados, son comparados a los brutos animales viuos. Los soñolientos, y en el sueño embeuecidos, a los mismos animales brutos, pero muertos. Tambien has de saber q̃ es sentencia en la philosophia, que aquella parte de tiẽpo en que se duermen no differen en nada los hõbres y las bestias, ni los prosperos a los miseros, pues mira hombre, como los mareantes y los mercaderes, por para ganancia velan las noches enteras. Los vnos entre las assechanças de los ladrones por guardar sus dineros: y otros entre las ondas y tormẽtas de la mar, peores que ningun ladron ni enemigo. Pues porque tu por la ganancia grande de la virtud, no podras velar vna parte de la noche loando a Dios con oracion, o cõtemplando en el, o passando alguna licion de buenos libros, o en otro loable exercicio? Mira que los reyes, principes y señores, los capitanes, los sabios, los que tienen cargo de compañas, velã y se leuantan de noche: porque esto dize Aristoteles, que es pronechoso a la vida, salud y hazienda: y tu por todo esto no quieres aborrecer vn poco de sueño, que es amigo de tantos vicios. En Horacio hallaras escripto, que dize. Si de noche los ladrones se leuantan para matar: porque los hombres virtuosos no se leuantaran para escapar de la muerte. Ea pues hombre, ten ya verguẽça de q̃ en las cosas hermosas y nobles no puedas nada, y que te huelgues y abraces con las torpes y feas. Y pues en tu holgura y sueño este bien hallaras, di que bienes son los que dizes tener.

A *Ociosidad q̃ males haze.*

B *Ocio en q̃n tas maneras se entiende.*

C *Ociosidad a q̃ se compara.*

D *Velar q̃ bienes trae.*

DIALOGO. XX.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dixe que tengo gran bien por tener como tengo una cama en que me acuesto, rica, blanda, oloroſa y muy bien adereçada. Es hecha a mi costa con gran lindeza y primor, y assi quando estoy acostado en ella huelgo mucho y me recreo, porque mi cuerpo recibe alli muy gran deleyte y contento.

LA VERDAD.

Entre los malos vsos q̃ la curiosidad ha trayado, vno ha sido la riqueza y compostura de las camas, y assi algunos hombres teneys ya camas tan costosas como las tiendas del Emperador Assuero, o

A *Cama curiosa como dañosa a muchos.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

como el pauellõ de Holofernes, que fue despues mortaja suya. Los que vsays ricas camas, alla enel infierno hallareys aquello del Propheta, que dize. Hazerte han la cama de polilla, y el paño con que te hã de cobrir sera de gusanos. La cama curiosa a los que duermen en ella, despierta a luxuria, y a los que la veen ensuzia con malos pensamientos, sin el gasto de lo que cuesta, q̃ no es menor peccado. Escripto esta por la sabiduria, enel cap. 3. Que en la mala cama no aura generacion alguna. No solamẽte se dize la cama iniqua y mala, por ser luxuriosos los que duermen en ella, sino por ser muy costosa y curiosa. Enel primero libro de los reyes, y enel capit. 19. se lee que el rey Saul mando traer vn su enemigo, y su cama con el para matarlo en ella y vengarse del. Y piensas tu q̃ assi tambien tu cama no sera lleuada cõtigo al juyzio de Dios, para que de vozes contra ti, que la heziste seruir a tu soberuia en ser costosa, y a tu grande luxuria en ser delicada? En el segundo libro de los Reyes enel capit. 4. hallaras que Isbosseth hijo de Saul, fue muerto a traycion en su cama, y el gran capitan Holofernes fue muerto en la suya, y tambien el rey Ioas. Y tu piensas que los demonios no te podran ahogar vna noche a traycion, viendote echado en la cama, q̃ mas parece de hombre gentil, que de christiano. Pues mira hombre, yo te digo q̃ has menester apartar de ti essa vanidad, y como dize Dauid lauar tu cama, no solamente cada noche durmiendo en ella sin peccar, mas cada dia, quitando el fausto y curiosidad demasiada. Porque si la muy templada esposa de Christo, dize en los canticos cap. 3. que no la hallo en su cama pobre y limpia, menos lo hallaras tu en la tuya, llena de luxuria y soberuia. Dauid enel psalmo 40. suplica a Dios que de salud al pobre en la cama de su dolor. Dando a entender, que la cama pobre y dura, mueue a Dios a misericordia: y por el contrario la muy mollida blanda lo aparta del hõbre: y aun has de saber que la cama blãda haze soñar mas locuras a los hõbres. Y por esto dize Iob enel cap. 7. Si pensare que mi cama me ha de consolar, espantar me has con sueños. Y concluyendo te digo, que el hombre que es amigo de la cama poco medra en la salud, y en la fama, que aun a sus mismos criados parece abominable su mucho estar en ella. Y pues a esto ninguna escusa ay, di que bienes son los que dizes que tienes.

DIALOGO. XXI.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dixe que huelgo en gran manera en jugar muchos juegos, especialmente naypes, en lo qual tomo gran plazer y passatiempo: porque contino me dize bien el naype, y assi muchas uezes gano gran cantidad de dinero, y por esto me tengo por bienauenturado.

LA VERDAD.

A *Iuegos de naypes que males traẽ.*

HOmbre tu que por ser tahur te llamas bienauenturado, bien parece que ygnoras que cosa es bienauenturança, pues tienes en mucho, y tomas grã plazer cõ lo que en vn punto passa, y no curas del plazer que dura para siempre. Dime yo te ruego si has visto, o oydo que algun hombre virtuoso fuesse juzgador? porcierto no, antes por el mesmo caso lo desaria de ser. Porque si bien consideras los males que a los hombres vienen, y los peccados que les suceden por esse desuenturado juego, cierto es que si no careces de sesso, no te alegrarias cõ ello ni lo terniàs por bueno. Porque has de saber que aunque el juego moderado y reglado no se cõdene, antes se tẽga por licito: por esse juego tan desordenado y demasiado, como tu dizes de todas partes es malo, y te viene del muchos males. Lo primero, porque el tiempo que Dios te da para que emplees en buenos exercicios, lo gastas en jugar, que es cosa que ael no plaze, pues manda que trabajando, y no jugando le busqueys, haziendo obras sanctas de virtud: y assi tẽ cierto que se te pedira cuenta estrecha del tiempo como lo gastaste. Lo segundo es que los bienes que Dios te dio para que bien vses dellos, los empleas jugando a los naypes, cuya inuencion de juego

juego es tal, que parece que el demonio o algun su ministro lo inuento, pues tanto daño en el mundo haze, que con el se quitan las haziendas, vnos hombres a otros, y aun muchas vezes con las hazièdas las vidas y honras. Y lo tercero que si bien miras veras q̃ los tales tahures q̃ son dados y entregados al juego, son como los locos q̃ no sientẽ el mal q̃ hazẽ: q̃ assi el tahur, aunq̃ haze mal perdiẽdo lo q̃ tiene, no lo siẽte, antes torna a gozar y pierde mas. Y assi veras muchos q̃ tras el juego se les va el seso, q̃ los jugadores por la mayor parte poco juyzio tienen porq̃ son como el borracho que cõtino anda pensando enel beuer. Assi los tahures cõtino traẽ sed de jugar, vnos por ganar mas, y otros por cobrar lo q̃ perdierõ, y esta sed nũca les falta, ni este mal vicio les dexa hasta q̃ muchos dellos en la sepoltura lo pierdẽ, q̃ ni las canas bastan para lo quitar. Cosa digna de gran lastima es, ver vn hõbre viejo cargado de años, con naypes en la mano, y jugar con mas afficion q̃ tiene de su saluació. Mira tãbien q̃ el tahur en cierta manera se deue tener por mal Christiano, pues imita alos gẽtiles q̃ obedeciã a sus idolos. Assi tu quando juegas parece q̃ hazes mas de satino, q̃ los mismos gẽtiles, pues ellos no obedecian a sus ydolos si no quãdo les hablauan, y tu obedeces alos naypes que son tus ydolos, aunque no te hablã sino solo por señas, que te dizen que demandes, y demandas, y que no demãdes y no demandas, y si te mandan pagar pagas. Y mandate Dios que pagues lo que deues y no lo hazes, ni aun quieres restituyr lo que mal ganado tienes. Y aunq̃ te dize Dios que si tienes dos capas, des la vna a vn pobre por su amor, no quieres, mas quando los naypes te mandan dar la capa, aunq̃ no tengas mas de vna la das. Tambien quando juegas naypes, no hazes obra de buen Christiano, pues no barajas sino para ganar, ni das mano sino para echar mano a los dineros del otro, y sobre lleuarlos di tu quãtos son los juros y perjuros que se hazen, y aun blasphemias, quantos engaños y mentiras, falsedades y cautelas, las vozes y mal exemplo. Cierto desto ay tanto que no se puede numerar, por lo qual deues tener que son tantos los males que ganas por ser jugador, y los bienes que en ello pierdes, que mucho tiempo auria que dezir. Y assi mandan los sacros canones. Ext. de vita, & homo. ca. xxxv. Que los clerigos no esten presentes a los juegos y si ellos juegan les quiten la dignidad ecclesiastica. Tãbiẽ has de saber q̃ el hõbre q̃ tiene por officio jugar, y el q̃ tiene tablero para ello, publico, o priuado, pena grãde merecẽ, y assi delante de Dios serã culpados en los muchos males que dello se siguen. Y el jugador que mas malo es, porque como dize Seneca, tãto es vno peor hõbre, quanto mayor jugador fuere. Y pues en esse contento y plazer que dizes recebir en el juego, esto ay, di que bienes son los que tienes.

B *Tahures a que se cõparan.*

C *Hombre jugador como es mal christiano.*

DIALOGO. XXII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dixe tener gran bien porq̃ tengo amores con una gentil dama graciosa y de muy lindo parecer, quiero la mucho, y ella dize que me ama. Tratame a mi sabor y uoluntad, dizeme muy dulces palabras, tengo esto por gran bien y amola con gran contento, por el deleyte que con ella recibo.

LA VERDAD.

A *Amores desordenados q̃ males traẽ*

HOMBRE sin sentido estas, pues que te quemas y no lo sientes y como no miras que en essos tus amores tienes muy grã mal? Pues has de saber que en ellos tienes vn encendido fuego, vna agradable llaga, vn sabroso rejalgar, vna dulce amargura, vna delectable enfermedad, y vna blanda muerte. Dizes q̃ essa muger te ama, y que lo sabes porque ella te lo dize. Mira pues yo te digo q̃ no creas nada a muger si es mala, porque su mismo natural, y su encendimiento demasiado, su liuiandad, y la costumbre de mentir, el desseo de engañar, y el fruto que del engaño resulta. Cada cosa destas, y mucho mas todas juntas hazen sospechosa qualquier palabra que de su boca salga. Y si tomas gran contẽto con el deleyte que con ella recibes,

para

Universidad de Deusto
Biblioteca

para que veas quan malo es esse deleyte, has de saber que el amante se conuierte y transforma en la cosa que ama. Demanera que el que ama se torna de la condicion y naturaleza de lo que ama. Pues mira agora que esto que tu amas, no es deleyte de hombre en quãto es hombre porque no es cosa que consiste en la razon, y entendimiento del hombre, que es lo que hazen al hombre ser differente de los brutos, mas consiste en los sentidos corporales, que son dados principalmente a las bestias, y brutos animales, porque su perficion es el anima sensitiua. Y de aqui se sigue que los deleytes sensitiuos pertenecen mas a las bestias que alos hombres, y assi el que ama por solo el deleyte sensual, se torna de naturaleza de bestia. Por tanto mira hombre por ti, y ten cierto que en tonces son los males mas peligrosos, quando mas aplazen, porque entonces son mas difficultosos de apartar. Y si quieres saber quan gran mal es este q̃ te da cõtento, y quan vil y flaca cosa es, y como trãsforma los hombres, mira q̃ aun los fuertes varones, con essos amores desuẽturados se amollentan y enflaquecen.

Y para que esto veas claramente, traerte he a la memoria si has leydo de dos excelentes principes de muy claras naciones. El vno es Iulio Cesar, vencedor en España, Francia, y Alemaña, y Ingalaterra, no solo en estas prouincias, mas tãbiẽ en Egypto, Armenia, Ponto, y en Affrica: este tan gran vencedor cerca de la ciudad de Alexandria, fue vencido del amor de vna muger. El otro fue Anibal vencedor en Pauia, en Trebia, en Trasimeno, en Canas. Este mismo fue vencido en Salapia, ciudad de Apulia, del amor de vna muger, y mala: porque menos escusa tuuiesse su yerro, demanera que este mal grandes fuerças tiene, y sabes que tal es, yo te lo dire. Que con blãdo encuentro derriba duros coraçones, y muy rezios cuerpos, y con flaca atadura ata ligeros pies, y muy fuertes braços. Poco he dicho en estos dos, oye de otros tres, muy mas señalados que estos. El vno es, aquel sancto rey, y principal propheta Dauid, este que fue tan amigo de Dios, y cantor del Espiritu Sancto, pues este por amor de vna muger pecco grauemente contra el mismo Dios, como en la diuina escriptura auras leydo. Otro es, aquel gran rey Salomon, el mas sabio hombre de todos los que en el mũdo nacieron, q̃ puro hombre fuesse, pues este por amor de vna muger pagana se aparto de la ley del Señor, y adoro y dolos. Sanson el mas fuerte hombre que en el mundo fue, este por amores de vna muger le sacaron los ojos, y le hizieron moler a vna tahona como bestia. No te traygo estos exemplos para apocar tu culpa mas para acrecentarla. Esto es, porque sabiendo tu cierto esto ser assi quererte quemar en el fuego que ellos se abrasaron, y siendo tan grande este mal, querer tu recebir dello contento, y que tengas por bueno lo que a tantos ha sido malo. Pues mira que gran simpleza es la del hombre, que quiere caminar por parte donde sabe y tiene por cierto que otros yendo por alli se perdieron, y assi yo te hago saber que han sido tãtos los males que desto han venido, que no te lo cuento porque no tienen cuenta. Solo te dire de algunos particulares, para que en ellos tomes exemplo, y veas lo que se sigue destos tristes amores. Leydo auras de Hercules aquel tan nombrado en batallas y fortaleza. Pues este con sus fuertes dedos, la muger le hizo hilar, y despues por ella fue muerto en el fuego, Leandro por amores se ahogo en la mar Biblis murio llorando, Epocris se mato con vn puñal, Piramo con su propria espada, Hisis se ahorco. De otros muchos te diria que por amores tuuierõ mal fin. Y porque no piensses que este mal es particular, miralo en general, y veras como por vnos desuenturados amores tantas gentes sobre Troya murieron, y la misma ciudad fue por ellos con fuego abrasada. Y aun mira tambien, como por amores de vna muger, la grandeza y fortaleza de España, por todo el mundo sabida, por el loco amor de vn rey fue destruyda, y de infieles sojuzgada, donde tantos males se causaron. Por tanto considera agora tu aquel deleyte, o contento que estos con sus amores tuuierõ, como passo en pocas horas, o dias, y por millares de años dura su infamia. Pues assi mira tu que fruẽto puedes sacar destos amores, y contento que dizes tener.

O hõ

O hombre, si pusiesses en tu memoria como vuo muchos hombres, y aun delicadas y flacas mugeres que amaron tanto la castidad, porque con ella se sirue Dios que tuuieron por ganancia perder sus haziendas, y aun sus vidas: y tambien otros que por sola virtud hizierõ lo mismo. Y tu estas muy contento, poniendo tu amor en cosa tan desatinada y deshonesta. Ea pues hombre, yo te ruego q̃ no sigas cosa tan amarga tomãdola por dulce. Y para que veas quan amargo es esse tu contento, considera estas quatro cosas que a qui te dire, y consideradas conoceras si deues tener esse contẽto que dizes. Lo primero, quanta es la culpa que a tu anima resulta con essos tus desatinados amores, y como con ellos ofendes a Dios, a quien sobre todas las cosas deues amar. Lo segundo considera la infamia de tu honra. Mira y acuerdate que los generosos temẽ la infamia, y el menosprecio del pueblo, pessales de ser traydos en habillas de todos, y señalados con el dedo. Lo tercero el trabajo del spiritu, y inquietud de tu persona, y las sospechas y otras congoxas q̃ te causaran desassosiego, en especial los celos que son gran mal, porq̃ se hazen de tres cosas muy grandes, q̃ son yra, miedo, y amor, qualquiera dellas por si haze perder el sessо, pues mira q̃ haran todas juntas. Lo quarto, el gasto, y perdida de tiẽpo y hazienda, y poniendo delante los ojos todo esto, y la fealdad del negocio, y quã vazio es de fructo de virtud, y quã lleno de deshonra, verguença y infamia de peligros, de dolores, y de causas de peccar, y assi conoceras quãto te deues apartar desse mal, y no tenerlo por bien conociendo lo que ello es. Y si quieres q̃ te de auisos para ello, toma estos. Lo primero, muda lugar, porq̃ assi como muchas vezes es saludable esto al cuerpo doliente, assi lo es al animo enfermo. Escusa y huye con mucha diligencia todas las cosas que te pueden traer a la memoria essos tus tristes amores. Ocupa tu animo, y entremetelo en otros nueuos cuydados y negocios, cõ que se aborrezcan las pisadas desse mal. Piensa con vehemencia, quan feo, quan triste, quan miserable, y finalmẽte quãbreue, quã trãsitorio, quã del todo nada es aquello q̃ cõ tãta

Amores desordenados q̃ considera cion tienen.

C Auisos contra los amores desordenados.

afficion desseas: cuentalo, y tenlo como ello es, por la cosa mas vil d todas. Aparta de ti los pensamiẽtos q̃ dello te vinieren, y las falsas opiniones, y toma las verdaderas. Ten entendido q̃ a esto no haze fuerça la naturaleza ni fortuna, ventura, signo ni planeta, ni otra cosa, sino solo la liuiandad del hombre, y que en tu libre juyzio y arbitrio esta ser sano, y apartarte quãdo tu con buena fe quisieres quebrar los lazos q̃ tienes por dulces, y apartar la mala costumbre. Esto q̃ te he dicho posible es de hazer al que quiere, y si te pareciere difficil, no te marauilles, que segun la malicia, y grandeza del mal, duros y difficiles remedios son menester. Y pues tantos males tienẽ tus amores, y el contento que dellos tienes, di que bienes son los que dixiste tener.

DIALOGO. XXIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dixe que tengo gran contento en tener requiebro con muchas mugeres, damas, donzellas hermosas, y casadas. Huelgo mucho de las mirar, y con ellas tratar dia y noche. Passo el tiempo en buscar como les hable, y esto en gran manera me da plazer.

LA VERDAD.

A Murmuradores como son castigados.

O Hombre que tan mal empleas el tiempo que por Dios te es dado, para que le siruas, pues lo gastas en essas locuras y liuiandades. Mira el Apostol S. Pablo escriuiendo a los de Epheso, en el. c. v. dize. Quiero que sepays hermanos mios los de Epheso. Que es tan grande la pureza del euangelio que os predico, que no solo no aueys de cometer fornicaciõ ni adulterio, mas ni aun cõ la boca no lo aueys de nõbrar: porq̃ delas palabras torpes se arguye cõciẽcias no limpias, y aũ porq̃ muchas vezes las malas palabras corrõpen buenas costũbres. El S. Iob en el cap. 31. dize. Yo capitule con mi coraçon, q̃ vinguna muger virgen ni casada no desseasse, y no solo esto: pero

tan bien

Universidad de Deusto
Biblioteca

tambien hize pacto con mis ojos, que no las miraſſen. Bien parece que el ſancto Iob tenia entẽdido lo q̃ IeſuChriſto dize. El hombre que a muger agena mirare con mal deſſeo, yen ſu coraçon reynaren torpes penſamientos, ſera delante de Dios culpado, ypor el meſmo caſo condenado. De donde has de ſaber, que en muchas partes de la ſancta eſcriptura en gran manera es vedado eſte mal vicio de la fornicaciõ y adulterio: y entiẽdo q̃ eſto es, porq̃ en q̃lquierde todos los otros peccados ſe pierde la cõciẽcia, y en eſte la cõciẽcia y la fama, lo qual el hõbre es obligado a guardar cõ todadiligencia, de tal manera que no ſolamẽte ha de ſer bueno para con Dios, mas aun para los hombres, dando buen exemplo con ſus coſtumbres y buena vida. Y aſsi muy bien dize Iob, que hizo pacto con ſus ojos que no fueſſen deſmandados a mirar las mugeres: porque commun coſa es, que del mirar viene el aplazimiento de aquello que ſe vee, y del plazer viene el deſſeo de lo auer, y con el deſſeo ſe allega el penſar, y al penſamiento acompaña el deleyte, y el deleyte haze determinarſe a peccar y determinada la voluntad, luego el peecado es formado.

B *Mirar las mugeres cõ torpe deſſeo q̃ malestrae*

Aſsi haze el demonio con el hombre en el vicio de la carne, como el herrero en hazer vna cadena de tal manera, que començando el primer eſlauon, es la viſta, y en la obra acaba la cadena con que el anima queda atada y hecha eſclaua del meſmo demonio. Mira hombre, ſi lees la ſancta eſcritura, hallaras que muchos y grandes males ha cauſado eſte mal vicio, y entre los muchos te quiero trer algunos a la memoria. En el cap. xxviij. del Geneſis ſe eſcriue, q̃ Sichen hijo del rey Enor, mirando avna donzella llamada Digna hija de Iacob, ſe enamoro della, y enamorado la robo y eſforço. Eſte infame hecho, no quedo ſin caſtigo, antes fue tal, que Sichẽ perdio la vida, y el rey ſu padre perdio el reyno. En el ſegundo libro de los Iuezes hallaras, que ciertos mãcebos del linaje de Benjamin viẽdo a vna muger caſada hermoſa que yua de camino, la tomaron a ſu marido, y la forçaron, y mataron. Eſte hecho tan malo fue aſsi caſtigado, q̃ caſi de todo aquel linage no quedo hombre a vida.

Tambiẽ hallaras en el ſegundo libro de los reyes en el cap. xj. que el rey Dauid viendo a Berſabe la muger de Vrias ſe enamoro della, y la engañó y con ella adultero. Deſte inorme hecho lo que reſulta fue, que Vrias perdio la vida y Dauid perdio ſu fama, y en toda la republica vuo gran eſcandalo. Enel miſmo libro de los Reyes, enel cap. 16. ſe cuenta, que el infante Amõ hijo del rey Dauid eſtando doliente en la cama, y entrando a ver ſu hermana la Infanta Thamar ſe enamoro della en tal manera, que alli luego la forço. Deſto ſuceedio que el miſmo Amon fue muerto, y Dauid ſu padre de la muerte del hijo, y deshonrade la hija tuuo harto que llorar. Todos eſtos exemplos te he traydo para que cojijas quan grandes males ſuceden deſte malo y triſte vicio, y aſsi quan gran peligro trae el hombre que con las mugeres mucho trata y conuerſa. Pues la occaſion tiene tanta fuerça que parece que vence a toda fuerça humana, de tal manera que Amon pueſto enella no perdono a ſu propria hermana. Hieremias en el tercero capitulo de ſus lamentaciones dize. Andando rondando por las plaças y mirando a las damas que eſtauan a las ventanas en Hieruſalem, en aquella que puſe la viſta, de aquella quedo preſa mi anima. Has de entender que no habla aqui Hieremias en nombre ſuyo, que era ſancto, mas habla del hombre liuiano que ſin conciencia ni verguença por do quiera que va, cõ qualquiera muger que topa tiene habla, y a la que mas le aplaze ſirue, y de hablar y ſeruir ſuccede el concertar, y de aquel concierto viene ſu deſconcierto y perdicion. Biẽ parece que tenia cuenta eſte ſancto Propheta con los ojos mas que cõ otro niugun ſentido. Eſto es, porque muchas veze⁹ por el mirar deſordenadamẽte vienen muchos males, y para que veas quãto mal hazen los ojos quando miran lo que no deuen. Has de ſaber que la perdicion de todo el linage humano fue, porq̃ eſtãdo nueſtra madre Eua en el parayſo terrenal, puſo los ojos en el arbol del fructo vedado, y comio y dio a Adã que comieſſe. Pues di hombre, q̃ pienſas que ſera de ti ſi traes tu los tuyos por todas partes vagueãdo, ſera lo que dize ſant

C *Occaſion es el mal q̃ fuerça tiene.*

ſant Auguſtin en el libro de ſus confeſſiones. Antes que el ſeñor a la ſe me llamaſſe, y mi madre con tãtas lagrimas me conuirtieſſe, quan diſſolutos trahia yo mis ojos, tan derramados andauan mis penſamientos, y quanta prieſſa ellos ſe dauañ̃a mirar, tanta ſe daua mi cõraçon a deſſear. Mas lo q̃ mi coraçon deſſeaua, no ſolo era torpe de cũplir, más aun ver gõçoſo de dezir. Por tanto mira quanto ſe deuẽ recatar los hõbres de mirar a las mugeres como no deuen, eſpecialmente eſtando ſolos, porque en la ſoledad ſe preſume no auer honeſtidad. Pues ſea la concluſion, que ſi en hablar y conuerſar con muchas mugeres paſſas el tiempo de dia y de noche, y que eſto tienes por plazer y te da contento, yo te digo que te prodra ſuceder aquello q̃ dize Seneca auer viſto en Roma, el qual dize aſsi. Muchos conſules y ſenadores vi en Roma del todo perderſe. No por la ſoberuia que moſtraron, ni por la inobediencia q̃ tuuieron, ni por las riquezas que robaron, ni aun por las trayciones que cometierõ, ſino por la mala fama q̃ con mugeres tuuieron. Y pues eſto es lo que de tus requiebros, villa, cõuerſaciõ y tratos que cõ mugeres tienes ſe te puede ſeguir, di que bienes ſon los q̃ tienes.

DIALOGO. XXIIII

EL HOMBRE.

Diuina ſeñora, dixe que tengo gran contento porque contino como y beuo muy eſplendidamẽte, de muchos manjares con gran cuydado guiſados, y en todo muy bien adobados con deleytable ſabor. Beuo vinos muy eſcogidos de ſingular guſto y olor, ſoy en eſto bienauenturado.

LA VERDAD.

A *Comer curioſos manjares que ſe ſigue dellos*

Penſas tu hombre que por comer eſſos buenos mãjares que dizes y beuer de eſſos vinos muy eſcogidos, q̃ por eſſo perdonaran mas a ti los guſanos que al ruſtico labrador que con poca y baxa vianda ſe ſuſtenta, no cierto, antes como mãjar mas delicado comerã de ti mas aprieſa y cõ may or hãbre. No burlo cõtigo, ni lo digo por ponerte miedo, q̃ bien ſabes, aũque diſsimules, que eres viãda de guſanos, y q̃eſta hecho el cõbite, y que el tiẽpo de la cena es preſente, o no puede de mucho tardar, porque el dia es breue los cõbidados hambrietos, y la que las meſas apareja, es la muerte, la qual en nada es perezoſa. Pues di, entonces que te aprouechará eſſas tus delicadezas y mãjares bien adobados. O hombre, mucho querria q̃ te acordaſſes de como los fuer tes varones acoſtumbrauã mitigar la hãbre y la ſed, y como ſe paſſauan con mantenimientos communes. Si miras aquellos grandes varones Romanos Curio Fabrio, Quincio Serrano, y otros, que a yunos arauan haſta la tarde, y deſpues cenauan las legumbres, o yernas que cõ ſus proprias manos auian cogido. Y ſabes quiẽ eran eſtos que cõ tan cõmun y pobre mãjar ſe gozauã, fueron tales que liberturon a ſu patria, y ſojuzgaron muchos y nobles reynos y pueblos. De Ceſar Auguſto hallaras que de mas de ſer de poco comer, ſu mantenimiẽto era tã cõmun, que el pã que comia era caſi de ſaluados, y q̃ſo de Bufanos, y los otros mãjares caſi deſta manera: y fue tã templado enel beuer, que ſolas tres vezes ſe eſcriue que beuio deſpues de auer cenado todo el tiẽpo de ſu vida, y eſtas fuerõ eſtãdo en la guerra cõ ſus exercitos. Tambiẽ hallaras q̃ ſe eſcriue d Flauio Veſpaſiano Emperador, que en todo el tiẽpo que poſſeyo el imperio Romano, muchos dias paſſaua ſin comer coſa alguna. Y la miſma tẽpläça hallaras que tuuo el Emperador Tiberio. Pues Mitridates rey de Põto fue tan tẽplado enel comer que ya viejo no ſe ſentaua a la meſa por comer menos. Pues ſi miras la tẽpläça de Socrates, cõ la qual viuio ciẽ años. De Pitagoras, de Chriſippo, Platõ, Galeõ, Antonio Catõ, y otros q̃ viuieron con ordẽ muchos y ſanos años, y ſi ſobre todos eſtos miraſſes a Pablo, y Antonio cerca de la fuẽnte partiẽdo el pan que del cielo les era embiado: los quales con eſta victoria vencieron al mundo, al demonio, a la carne, tan ciertos enemigos del anima. Yo penſo que ſi bien eſto conſideraſſes, quando te vieres a ti entre los abundantes, y muchos manjares, y con gran regalo vẽcido con vil deley-

B *Comida de hõbres ſabios.*

te,

Universidad de Deusto
Biblioteca

te que de verguença y de dolor se atrauessaria en la garganta, aquel delicado bocado y manjar de quanto recibes. Mira hombre, determinado esta, q̃ entre todos los deleytes delos hõbres, aquellos son mas feos y suzios que por el gusto y tacto se cometẽ: porque estos mas que los otros a los brutos animales son comunes, y en ninguna cosa se amengua mas la naturaleza humana, que en que el hombre sea inclinado a costumbres bestiales. Pues considera q̃ las bestias con vn manjar se contentan y viuen sanas, mas al hombre tragon, muchos manjares no bastan para contentar su vientre, y assi nunca le faltan enfermedades. O si mirases como es assi, que cõ la hambre ninguna cosa se come que no sea dulce y sabrosa, y no ay ninguna tambien guisada, que la repeticiõ y hartura no haga de sabrida y enhastiosa. Tambien deues mirar que el liuiano mantenimiento haze a los hõbres sanos, enxutos, rezios, de gentil aspecto, de olor no enojoso a si ni a otros. Pues cõpara tu con esto los calurosos comedores beuedores, tremedores, sudosos, y ventosos, y veras que differencia ay entre la templança y la beodez. Y si esto tienes en poco mira las enfermedades que del mucho comer y beuer nacen, y aũ la muerte, la qual assi como los fuertes varones la tienen en poco, si natural, honesta y no seamente viene. Assi ninguna cosa ay mas suzia, ni mas de temer que ella, quando por feas causas es venida. Como hallaras de Septimo Seuero Emperador, que por ser desordenado en comer y beuer, padecio dolores y males intolerables, en tanto grado que queriendo acabar con ellos, y con su vida, comio tanta carne y manjares crudos que subitamente murio. Delo mismo se escriue auer sido muerto Iouenciano, y Valentino Emperadores, y otros muchos que por ser sin orden en su comer y beuer, perdieron sus vidas desastradamẽte: porque ya vees ser cierto que esse tu cuerpo no es hecho de diamantes, ni de azero, para que las cosas que dañan y offender le puedẽ, no le inmuten, siendo como es de compostura tan debil y flaca, y tan aparejada a corrupcion, y que carece de grandes dones de naturaleza que tienẽ muchas bestias y animales, y tal que con pequeña causa cae. Y pues tos delicados y costosos mãjares esto es lo que tienen. Di que mas bienes son los que dixiste tener.

C *Deleytes corporales quales son mas feos y suzios.*

D *Comer templadamente que bienes trae.*

E *Comer desmasiado que males tiene.*

DIALOGO. XXV.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dixe que recibo gran contento en que continuo tengo combidados a mi mesa con quien rio y tomo plazer, hagoles grandes banquetes y aparejo de comida, por lo qual alaban mucho mi largueza, y me tienen por liberal, y esto tengo por gran bien.

LA VERDAD.

Yuntar muchos en vn lugar, y darles esquisitos manjares, embutir muchos vientres. Esto cosa es muy fuera de razon, porque las mas veces estos tus combidados, o estaria mejor ayunos, o que ellos comiessen por su aluedrio, y no por tu contento. Porque ya que contentes avn paladar, a otros muchos auras dado fastidio, y pocas vezes entre los combidados ay concordia: assi dize vn poeta. Tres combidados tengo, y todos tres discordes, porque diuersas cosas son menesteres para contentar diuersos paladares, pues si tres son discordes, que hara muchos? Mira hombre estos tus combidados, con grã difficultad los podras contentar, y no saldran del combite sin diuersas quexas, diziendo, tal guisado sabia mal, y tal no olia bien, esto auia de venir primero, y lo otro despues, aquello truxeron frio, y lo otro sin tiempo, esto venia crudo, y estotro mal cortado. Los seruidores eran desatinados, los vasos en que beuiamos no estauã limpios. Hazia grã calor, y el agua no estaua fria el vino estaua muy aguado. Estas y otras tales querellas suelen salir de los combites y banquetes: y no solo resuenan en las casas y palacios, mas por las plaças y caminos. O que costa sin prouecho, o que tan vano trabajo: y mira que con todo esto, si de ay a tres dias, tu que combidaste

A *Combidar a muchos y hazer banquetes q̃ tan vana cosa es.*

B *Cõbidados de que suelẽ murmurar en los combites.*

daste, vuieres menester del combidado alguna cosa, nunca del lo auras: porque el combite no se dio al combidado sino al mismo q̃ cõbido. Pues mira agora tu que delos combites y banquetes tienes gran contento por los muchos comeres y beueres, si de dar esto te deleytas, cierto loco eres, y sieruo de loco cuydado, y si en esto buscas fama y gloria, la gloria es falsa, y el error verdadero. Escripto hallaras del Magno Alexandre, rey y señor de tãtos reynos y prouincias, q̃ por los combites y embriaguez murio. Y lo mismo hallaras de Lucio vero emperador, que por ellos perdio el imperio, de donde se deue tomar exemplo. Y assi se vee que ningun rey ni principe, ni hombre cuerdo, ni honesto, en tales cosas entiende. De philosophos no es necessario hazer memoria, ni mucho menos de santos varones, ni de todos aquellos que con los animos buscan alguna cosa alta, o religiosa, porque sin dubda la materia es infame y aborrecible. Dize vn sabio hablando de los combites. Huyen los amigos quando han beuido las taças de vino. Destos amigos de combites habla que los verdaderos amigos en las aduersidades se hallan mas cerca, y aquellas casas visitan ellos de mejor gana que la prospera fortuna hade samparado. Pues mira hombre que si bien quisieres considerar y con diligencia leer hallaras por cierto que apenas se hizo combite o banquete en el mundo, que en el no se hallasse presente el demonio, y de hallarse alli, siempre acontecio algun desastrado caso. Y porque no te parezca, que te digo esto de gracia: contarte he aqui algunos combites o banquetes, de que se lee en la sagrada escriptura, en los quales acontecieron, y dellos succedieron tales y tan enormes cosas que son dignas de notar. El primero que fuento cõbite en el mundo, fue el maldito demonio, quando combido a los primeros padres a comer del arbol vedado: y el fruto de aquel cõbite fue, q̃ vuestra madre Eua quedo engañada: y Adan perdio su inocencia, y el mũdo quedo obligado a pena. El infante Absalõ hijo muy querido del gran rey Dauid, combido, a vn solenne banquete a todos los otros infantes sus hermanos, en vn grã heredamiento suyo. Lo q̃ de alli succedio fue q̃ quedo alli el infante Amõ muerto Thamar infamada, y el mismo Absalõ desterrado y su padre Dauid lastimado, y todo el reyno rebuelto. El gran rey Assuero, señor que fue de ciento y veynte prouincias de Oriente, queriẽdo mostrar la sobrada abundãciade sus riquezas, acordo hazer vn superbo cõbite en los huertos reales de su casa, para el qual cõbido a todos los caualleros y cortesanos q̃ en su corte traya, y a todos los vezinos de la ciudad de Susis, dõde el residia. Lo q̃ deste cõbite resulto fue ser la reyna Vasti descompuesta. Los mas delos nobles degollados. Todos los Hebreos cõdenados a muerte. El rey Assuero con gran ira, su muy priuado Amã ahorcado y todo el reyno alterado. El hijo mayor y primogenito del sancto Iob determino combidar a sus siete hermanos, y tres hermanas que tenia, y no obstante que su buen padre los bendecia cada mañana y rogaua a Dios por ellos cada dia. En lo q̃ paro aquel combite fue q̃ en vn dia y vna hora, y en vna mesa antes q̃ seles acabasse la viãda perdieron todos alli las vidas. El muy esforçado principe Baltasar hijo que fue del grande rey Nabuchodonosor, estando cercado de Cãbises rey delos Persas: acordo de cõbidar a comer todos los principes y capitanes de su exercito, y a todas las mandas que tenia en su palacio. Y lo q̃ succedio de aquel combite, fue q̃ en lo mas sabroso del el rey fue muerto: sus mãcebas presas: sus thesoros robados: el cãpo de fecho, y el reyno perdido. En vn combite estaua el rey Herodes, y entre el comer y beuer: dio la cabeça de sant Iuan Baptista aquella bayladorzilla. Iuro locamente su lengua, quando ya estaua de senfrenada con el vino. A todos estos q̃ te he cõtado, y otros muchos que te dexo de dezirles fuera mas sano comer en sus casas solos y seguros donde no les vinieran los males que en los combites les succedierõ. Pues mira tu que para essas necesidades, o necedades delos cõbites, con tiempo proueas, aprende a dessechar los cõbidados dexa las comidas superfluas, gastos y banquetes demasiados. Los truhanes secos y frios. Las vozes y sentẽcias de todos. Y tẽ por cierto

C *Combites y banquetes q̃ males han traydo.*

D *Cõbite, o bãquete quien fue el primero inuẽtor.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

que no tiene lugar el recto y verdadero juyzio, donde todo se atribuye al vicio y nada a la virtud, y la fama que dizes, por malas maneras ganada, muy presto se cae, y esso que tu y el vulgo llamays glória entre los que saben no lo es, mas infamia. Y pues esto es lo que tienen tus combites y bāquetas, di que bienes son los que tienes.

DIALOGO. XXVI.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dixe que me deleyto en parlar de muchas cosas sobre mesa. Platico con mis cōbidados en aquello que mas me cōtenta, trato con ellos lo que me parece hablar de otros. Y como en hablar yo me huelgo, todos me ayudan, y cō esto reymos, y passamos tiempo.

LA VERDAD.

A *Hablar el hōbre enda-ño de otro.*

COstumbre tienen los parleros despues que han comido y beuido, ponerse a juzgar y burlar, reyr y mofar de otros, enterrando a los viuos con testimonios y desenterrando a los muertos con infamias. Demanera que muchas vezes son mas las personas que alli infaman, que los manjares q̄ alli han comido. Dela cofadria de aquel rico auariento son muchos agora en el mūdo, comedores, beuedores parleros, testimoñeros, al qual seguiran alla pues q̄ le imitan a ca. Has de saber que los murmuradores, artilleria del infierno son, y assi las palabras infamadoras d su boca, tiros son infernales. Dize S. Pablo escriuiendo a los de Epheso en el capitulo quarto. No salga mala palabra de vuestra boca, sino buena, que edifique en la fe, y de gracia a los que oyen. El mesmo Apostol con mucho cuydado auisa a Timotheo, que se aparte de palabras vnas, y a los que hablan vanidades, llamales alli vaniloquos. Y aun mira hombre que la murmuracion dexado a parte que no es obra de Christiano muchas vezes no estan seguros los q̄ detractan de otros. Y aunque los murmuradores y parleros tienen esse deleyte que tu dizes: has de saber, que es feo y malo: y que se paga muchas vezes con las setenas en dolor, porque si parlas lo que deurias callar, aquella platica luego trae consigo si bien lo sintiesses vn arrepentimiento: y aun te cargas de pensamiento y cuydado, porque lo que confiaste de las orejas agenas, ya no lo puedes reuocar que no lo hablen vnos a otros, hasta que la cosa venga a noticia de aquellos a quien offendiste, y esto muchas vezes se paga con graue dolor, oyendo lo que no quieres por dezir tu lo que quieres. Mira hombre quando quisieres dezir las culpas de otros, mira primero las tuyas, no las pongas a las espaldas, traelas delante de ti, y desta manera sino sabes callar por virtud, quiça callaras por miedo.

B *Murmuradores a quiē se cōparan.*

Si has leydo, ya sabes que vna de las plagas que Dios embio a Egypto, fue q̄ todas las ranas que estauan en los rios y charcos, todas fuerō o sus pueblos y casas, y quando los Egypcianos yuan a comer hallauan las mesas llenas de ranas, y lo mismo las camas quādo yuan a dormir, y de sus bozes tenian las cabeças tā atormentadas: que ni se podian oyr ni entender, aunque se hablauan. Bien se compara la plaga de las ranas de Egypto, a las lenguas de los parleros y murmuradores, la qual aū parece que es mayor, pues mas facil cosa es tolerar las vozes delas ranas, q̄ no las infamias de las malas lenguas. La rana por la mayor parte se cria y canta en el agua suzia. Assi el hombre de mala lengua dize lo malo que saue, y aun lo que no sabe, y calla lo bueno que vee: propriedad es tambien de la rana bozear assi de noche como de dia, no durmiendo ella, ni dexando a otros dormir. La qual condicion y aun maldicion tiene la mala lengua q̄ nunca cessa de hablar, ni cansa de murmurar. Que assi dize Seneca escriuiendo a Lucio. En llegando se la noche desscansan los paxaros en sus nidos, y se retraen los animales en sus cueuas, y se meten los hombres cuerdos en sus casas. Solo el hombre de mala lengua, es el q̄ nunca para ni descansa. El qual muchas vezes se duerme parlando, y se desayuna murmurando. Pues cōsidera hombre como natura tedio dos pies: dos orejas, dos ojos, dos manos, y no mas de vna lēgua.

gua. De donde puedes inferir, que tienes licencia para ver mucho, para oyr mucho, para obrar mucho, y para hablar muy poco. Yassi se vee q̄ natura[leza] cerco la lēgua de quixares, de enzias, de labios, de dientes, y de muelas, como cosa q̄ tiene necessidad de estar muy encerrada, como lo suele estar vna cosa que mucho daña. De los hombres cuerdos es primero pensar que no hablar, y de los hōbres locos primero hablar que pensar. Como preguntasse Dios a Cayn, que porque auia muerto a su hermano Abel.

C *Habla del hōbre cuerdo y del loco en q̄ difierē.*

El triste de Cayn en lugar de arrepentirse de lo hecho, y pedir a Dios perdon, dixo que no deuiara. Mas es señor mi culpa que no tu misericordia. Sant Augustin sobre estas palabras dize. Mientes traydor de Cayn, mientes que sin comparacion es mayor su misericordia, que no ha sido tu culpa. Pues el perdonar es a Dios, cosa propria, y el vengarse es a el cosa estraña. A la clara parece aqui quanto fue graue el peccado de Cayn, no solo en lo que hizo, mas en lo que dixo, pues con las manos dio a su hermano la muerte: y con la lengua desconfio del perdon de su culpa. Peccar cosa es muy fea. Mas desesperar de la misericordia de Dios, cosa es muy diabolica: porque mas se offende el Señor infamandolo y de riguroso, que no en cometer cōtra el qualquier peccado. Del rey Senecheribch hallaras q̄ sin auer talado la tierra de Israel, ni muerto a ninguna persona della: perdio la hueste, la hazieda, la hōra, y aun la vida, no por lo que hizo, sino por lo que dixo. Muchos principes, antes del rey Senacheribch auian hecho mas daños que hizo el, y no fueron tan castigados como el: esto fue porq̄ si pelearan con las armas, tenian quedas las lenguas: demanera que el como mas desbocado, recibio mayor castigo. Mira hombre, que el buen capitan, ha de ser temido, por su espada: y loado por su lengua. Dezia el rico auariento a Abrahā padre mio Abraham, ten agora piedad de mi: manda a Lazaro tu querido, que moje el dedo meñique en vn poco de agua, y me resfrie esta lengua q̄ tengo abrasada en esta llama. Poco parece q̄ pedia, y cō poco se contentaua aq̄l triste rico, es a saber, q̄ cō sola vna gota de

D *Murmuraciones q̄ males hazen.*

agua le refrescassen aquella lengua que le ardia: mas la recta justicia de Dios no lo quiso oyr, ni a su ruego condescender. Donde has de notar, que este malauēturado, de ninguna cosa tanto se quexaua ni en ningun miembro tanto dolor sentia: como era en la lengua, y la causa de esto fue, porq̄ eran mas los peccados q̄ auia cometido hablando, q̄ no obrando mucho te deue espantar q̄ este no se quexaua de los ojos con que miro, ni de las orejas con que oyo: ni dela garganta cō que comio, ni de las manos cō que jugo. Si no solamente de lo que con la lengua pecco, de lo qual puedes colegir quanto te deues guardar y apartar desse peccado: pues Dios lo castiga, tan cruelmente en el otro mundo. Dize sant Augustin. Notar se deue que no cayo Lucifer del cielo por guloso, ni por auaro, ni por perezoso, sino por ambicioso y parlero. Demanera, q̄ si de angel se torno demonio, no fue tāto por lo q̄ obro, como por lo que hablo. Los y dolatras de Babylonia dixeron que queriā hazer vna torre que llegasse hasta el cielo, dōde se defendiessen de otro diluuio: teniendo ellos por cierto, que en sus manos era poder huyr la muerte, y q̄ no era en la de Dios poderles quitar la vida: dōde has de notar, q̄ no quiso el Señor castigarlos en las personas, ni tomarles las haziendas, ni asolarles la tierra, ni quitarles las vidas sino solamente los castigo en las lēguas de lo qual parece que se enojo tāto el Señor de la torre que edificaron, quāto de las palabras soberuias que dixeron. Antes q̄ estos de Babylonia osassē fabricar aq̄l grā edificio, ni dezir lo que dixerō, todos tenian vna lengua, y todos hablauan de vna manera. Mas luego que començaron a peccar, les quito Dios su manera de habla. Bien pudiera Dios ahogarlos como a los Egypcios o cegarlos como a los Sodomitas mas no quiso. Si no q̄ assi como cō las lenguas le auiā desacatado, en ellas mas q̄ en otra cosa recibiessen el castigo. Dize vn euangelista, q̄ crucificarō a Iesu Christo, a la hora de tercia. Y otro dize q̄ a la hora de sexta. El secreto desto es que a la hora de tercia dixerō los Phariseos a Pilato, crucifi-a lo, y a la hora de sexta de hecho le crucificaron: de manera que a la tercia le cru-

E *Murmuradores, como son castiga-dos.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

cificaron con lenguas, y a la sexta con clauos. Y es tan gande peccado el de la lengua, q̃ dize S. Augustin q̃ fueron mas culpados los que pusieron en Christo lẽ guas, que no los que pusierõ en el las manos, esto parece en q̃ Iesu Christo rogo por los sayones q̃ le crucificauan a causa q̃ no sabian lo q̃ hazian, y no rogo por les phariseos q̃ sabian lo que pedian. Dize Salomõ en el cap. xviij. delos prouerbios, que la muerte, y la vida esta en las manos de la lẽgua, quiere dezir, que assi como de lo desseado, no ay cosa mas desseada q̃ es la vida, y de lo terrible, no ay cosa mas terrible q̃ es la muerte, biẽ assi la muerte que tãto teneys, y la vida que tanto amays, depẽde de la lengua con q̃ hablays. Demanera que dezirte el sabio que la muerte y la vida esta en lengua, es dezir que cada ora esta la vida a la puerta para se os yr, y la muerte aparexada para entrar. Esto es porque por la lengua quede entrar la muerte sin llamar, y puede salir la vida con hablar. No carece de gran misterio, q̃ en haziendo Dios a Hieremias su propheta perdio la habla, y en hablando Moysen cõ Dios, no supo hablar palabra. Muy differente es del lenguaje de Dios, el lenguaje del mundo, pues q̃ en ninguna cosa mostro Hieremias estar sanctificado, sino fue en hazerse luego mudo, y Moysen en ninguna cosa mostro auer con Dios hablado sino fue en tornarse tartamudo. Y los sanctos Apostoles en ninguna cosa tanto se les conocio auer recebido el Espiritu sancto: como en no hablar de la manera q̃ hablauan primero. Por estos exẽplos te enseña la sagrada escriptura quanta necessidad tienes hõbre de emẽdar tu mala lengua: pues jamas se compadece en vna persona, mala lengua y buena conciencia. Por ser este peccado dela lengua tan malo y tan dañoso para el cuerpo, y para el anima, y que pocos o ninguno emmiendan el daño que con mala lengua, contra Dios y contra sus proximos hazen, me he alargado algo. Nota lo que te he dicho, que en esse tu parlar y murmurar, esto hallaras, y pues es assi, Di que bienes son los que tienes.

F *Hablar mal en daño de otro q̃ tãto peccado es.*

DIALOGO. XXVII.

EL HOMBRE.

Diuina señora: dixe que me tengo por bienauenturado porque tengo muchos amigos: y se que todos me tienen entera uoluntad, y esto me agrada mucho, y lo tengo por gran felicidad, en tener como tengo tantos amigos fieles, que haran por mi todo quanto yo quisiere.

LA VERDAD.

GRAN marauilla es mira hombre que te digo, que tu solo tengas abundancia, de lo que todos los otros tienen mengua. Dende que el mundo comẽço con grandi difficultad se hallan pocos pares de amigos, y tu has hallado muchos. Mira que por vẽtura essos tus amigos que dizes son por tu prosperidad y no mas. Has de saber que gran mal es el que tiene el hombre rico prospero porque no sabe qual es su verdadero amigo. Porque el amigo verdadero y cierto en la aduersidad se conoce. Que en el tiempo de la prosperidad todos se llaman amigos. Por tanto essos que dizes que son tus amigos, dexa el juyzio dellos a la experiencia, y no al parecer ni a la fama, porque suelẽ mentir en muchas cosas. Y ten cierto que si esta experiencia viniesse, verias como essas amistades son menos de las q̃ piensas. Mira que los amigos que facilmente toman: facilmente se dexan. El amigo todas las cosas ha de fiar del amigo, cõ tanto que primero mire que tal es el amigo. Ya sabes que el curioso cauallero, si quiere comprar vn cauallo: primero lo corre, y toma a prueua antes q̃ hable en la venta, y si no le contenta: aun a menosprecio no lo toma: y si le agrada por ningũ precio le dexa. Y pues se examina el animal antes q̃ entre en el establo, justo es q̃ se examine el hombre, antes que vẽga a casa. Y si el cauallo q̃ no ha de comer si no paja y cenada, por sola vna tacha es desechado, quato mas el amigo, q̃ en el pesebre del coraçon se ha de ceuar, con tus secretos. Y porque te puse exemplo en el

A *Amigo uerdadero en q̃ se conoce.*

en el cauallo, te digo como aquel se escoge assi se deue escoger el amigo en esta manera q̃ tenga la cabeça pequeña, esto es por humilde conuersacion. El oydo viuo, para quando le llamares. La boca blãda, por la lengua tẽplada. La corona dura para suffrir trabajos. Las manos abiertas, para hazer biẽ. Los suelos duros para perseuerar en el amistad. El color vayo por la buena fama: y finalmente el cabello rebuelto es el amigo manual, y cõ lo sobredicho añade esta palabra: y es q̃ sea sin corcobos, es a saber, q̃ por alli vaya por do le boluierẽ las riẽdas de tu fortuna. Este tal amigo deues buscar, y no curar de otras muchas amistades, porq̃ essos muchos amigos q̃ dizes, si familiarmente te has de conferir con todos, cosa es de grã trabajo. Y si los tienes por tu prouecho, no es firme el amistad, cuyo fundamẽto es prouecho o deleyte: porque aun estando estas cosas presentes, se turban y mueuen las tales amistades, y si ausentes luego caẽ: mas el amistad q̃ sobre virtud se funda, es immortal: porque la virtud es cosa durable y firme: como dize Aristoteles: es permaneciente, y tal, q̃ no puede morir, y por esto los que se amã por virtud, despues de muertos se aman. Y tu que dizes que tienes muchos amigos, y que te son fieles examina biẽ la razon que tienes, para pensarlo, y lo primero sera ver a quãtos amas tu: porq̃ ay muchos que no amando piensan que han de ser amados, y no puede ser mayor simpleza, ni mas loco pensamiento. Y este es vn commun error de los ricos, que creen que el amor se compra cõ dones, y cierto no se compra sino con otro y gual amor. Muy generosa cosa es el buen animo, que ni con yeruas ni hechizerias, no se mueue: ni aun se inclina al oro, ni a las piedras preciosas, ni al hierro, ni tormento: y vencese siendo amado y honrado. Sentencia es de todos los sabios, que quien quiere ser amado conuiene que ame. Aunque muchas vezes son tan escondidos y profundos los secretos de los hombres, y tan põçoñosos y inhumanos, y tan sin piedad los coraçones de algunos que menosprecian a quien los hõra, y aborrecen a quien los ama. No contentos de dar ningun galardon, por el buẽ desseo y amor q̃ les tienẽ

B *Amigo uerdadero q̃ cõsideraciones ha de tener.*

C *Amigo uerdadero por q̃ se llama assi.*

yaũ alas bestias fieras no cõuiene, si muy bravas y crueles no son, y aun destas fieras, qual puede ser tan cruel q̃ alagando la se enfobernezca, y tratandola bien, se se encienda en odio, como estos malos hazen. Este es vno de los peligros y grãdes males de la vida humana. Por tanto de tus amigos no creas de ligero, antes deues tenerlo cierto, porq̃ la experiẽcia no te haga en algun tiẽpo creer lo cõtrario. Cata q̃ escudriñarlos seretos del coraçõ de solo Dios es, porq̃ no ay mercaderia ni animal peor de conocer que el hõbre. Ay algunos amigos, q̃ el vino les haze, mas despues las lagrimas los dã a conocer, y lo q̃ auia de ser primero fue a la postre. Quales son tus amigos, y quales de tu fortuna, quãdo ella se partiere lo veras: y en fin mira hõbre, ten entẽdido, q̃ amistad verdadera, no puede estar sino entre buenos, y quando comẽçares a contar quãtos ay destos: començaras a conocer quãtos verdaderos amigos tienes. Y pues en los muchos amigos q̃ dizes tener, esto es lo q̃ puedes hallar. Di que bienes son los q̃ dixiste que tienes.

DIALOGO. XXVIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dixe que tengo gran contento, en que soy caçador y montero. Tengo alcones, y açores, de gran precio, con que tomo todas las aues. Tengo perros muy estimados con que mato los animales del campo. Huelgo mucho con esto y tengo por bueno el tiempo que en la monteria y caça gasto.

LA VERDAD.

HOmbre mira si has leydo, en Horacio, ya sabes que dize q̃ los hõbres moços con cauallos y perros se gozan. Mas adelante dize. Mas blãdo que cera para los vicios. Y para inclinarse a los consejos, muy duro, y en las cosas prouechosas negligente, y de las inutiles codicioso, miedo he q̃ seas tu tal, pues q̃ en las cosas q̃ poco prestã, tie-

A *Caça y monteria como se pierde en ello el tiempo.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

nes por bueno emplear tu tiempo. Pues mira que essos halcones q̃ dizes, y estos açores, ellas huyran de ti, y ternan en poco tu contento: sordos se te haran, quando se te fueren, y los llamares, y ya que despues los tornes a cobrar, que vengãça tomaras de sus plumas por el enojo que te hizieron. Mira hombre digo te esto para que sepas que esse tu bien y cõtento que tanto estimas, tienen alas para yrse sin tu licencia, mas ya que tornẽ a tu mano dañosa occupacion te traeran pues tras esta liuiandad pierdes el tiempo poniendo los ojos en las nuues, corriendo tras vn auẽ, dando vozes y gritos: y assi passas el tiempo ocioso y vagamundo, hecho sieruo de las aues, y por que parezca que hazes algo leuantaste para esto antes que amanezca, y con desordenado ruydo, como si los enemigos estuuiessen a la puerta, andas sin ningun concierto: y assi gastas el dia en las lagunas con los baitones, y con los perros en los bosques, hinchẽdo el ayre de clamores y vozes, y en esto pones tu pẽsamiento, y en ello empleas tus fuerças. Y despues a la noche, como si todas las cosas se te vuiessen hecho muy bien, assi te assientas, y alteçeas, que bien bolo tal halcon, y como dirigio al otro, quantas plumas le quedaron sanas en la cola, y quantas en las alas, y quantas ha mudado, y esto es tu estudio y ciencia. Esto es lo q̃ offreces a Dios tu criador y Señor: y a tu natural tierra, y a tus padres y amigos, que corras tras los halcones, y açores que van por el ayre tras el son de sus cascaueles. O si considerasses tu liuiandad, pues q̃ por vn pedaço de despedaçada caça: quanto sudor, quanto poluo, y en su tiempo quanto frio, y nieue pasas Y para estas burlas, como estas continuo robusto, nunca jamas cansado: mas para las veras delicado y flaco: en esto gastan se dias y noches mas para la oracion y lection, luego enojan, luego son dexadas por prolixas. Quien no estiende las orejas a oyr esto. Como cõsientes q̃ siendo nacido para cosas altas, passes en estas liuiandades la vida: si vida se puede dezir lo q̃ en ellas empleas. Mira hõbre si esto hazes por conseguir algũ liuiano plazer, o por solo passar el tiẽpo, biẽ tengo que lo vno y lo otro hallaras. Pero si vas tras no se que gloria de manificẽcia o estado, yerras grauemente: por q̃ de tales artes y negocios q̃ gloria se puede seguir? Y no digo aun los generosos: mas a qualquier hombre libre. No ay en esto sino sola vna cosa, y es q̃ pues tienes guerra con los honestos estudios y virtuosas letras, y sanctas occupaciones y exercicios, no puedes huyr si no al real de sus enemigos. Pero si alos antiguos miras, y cõ ellos te comparas, por ventura auras verguença de gastar tu vida tan sin ningun prouecho. Y si te parece que no puedes emplearla tan altamente como los sanctos hizieron, immita en alguna virtud si quiera a los que fee no tuuieron, que ya auras leydo q̃ Platõ Philosopha ua, y Homero poetizaua, y Ciceron abogaua, Iulio Cesar guerreaua, y en las guerras de escreuir no cessaua, y otros muchos q̃ en virtuosas obras, aunque Gentiles se occupauan. Pero q̃ caçauan nunca pienso q̃ lo leeras, y pues en los alcones, y perros, y otras cosas de monteria y caça, ningun bien cierto ay: di hombre q̃ mas bienes son, los q̃ dizes q̃ tienes.

DIALOGO. XXIX.

EL HOMBRE.

MVy alta señora, dixe que me huelgo mucho en ver correr toros, hazer fiestas, representar farsas y otros juegos. Veo estas cosas de muy buena gana, y procuro mucho que se hagan, porque me son muy agradables, y assi tengo esto para mi por cosa de mucho contento.

LA VERDAD.

LOs juegos, farsas, y lidias de toros, cosas son que pocas vezes se miran honestamente, ni aũ es facil d̃ dezir, qual es mas de culpar, el q̃ los haze, o el q̃ los va a mirar: sin duda en qualquier peccado ya mucho, y se deue mirar si se haze por necessidad, o por delectacion. O a quãtos destas cosas q̃ tu tienes por biẽ tuyo, hã abierto camino de grandes adulterios y injurias, muertes y otros males, porque tener

A *Lidiar toros q̃ males trae.*

tener libre licencia de peccar, gran mal es, y assi cõmunmẽte acontece, y es muy cierto, que en los tales juegos, y fiestas, y toros, la castidad es siempre combatida, y muchas vezes vencida. Y dexados aparte a los hombres en quien en tanto grado ha crecido y crece esta locura, que casi todos se precian de adulterar. Delas mugeres te digo que muchas dexan alli la fama y verguença. Muchas tornan a sus casas no castas, y muchas dla castidad dubdosas. Mas ninguna hallaras que tornasse mas buena ni casta de lo que alli fue. Y assi has de tener que estos toros, juegos, fiestas, grandes males hazen porque si mucho mal entra por las orejas: mucho mas por los ojos, por los quales, como por dos ventanas, entra con gran impetu la muerte. Ninguna cosa se imprime con mas fuerça en la memoria, que la que se vee. Lo que se oye presto se oluida. Mas las imaginaciones de las cosas que son vistas, pegarse te han a la memoria, aunque no quieras. Dime pues tu que huelgas, y procuras de ver tales fiestas, que locura te lleua aver vna ora de esse tu cõtento, y mucho tiempo desabrimiento. Vna vez lo veras y muchas vezes te pesara de auerlo visto. Por que di! hombre, q̃ plazer tomas en ver vna bestia braua matar hombres, ver los hombres como tu metidos por los cuernos de los toros, y hazerlos pedaços. Esso cosa es q̃ a todo hombre, si esta despierto le deue turbar: pues q̃ durmiẽdo le haze espantar. Yo no se que plazer sientes en esto, ni q̃ contento siendo ello tan amargo y triste. Tambien que contẽto tomas ver los hombres muertos y lisiados, tropellados delos cauallos, o caydos los andamios y tablados, y alos que toman de baxo muertos y quebrantados: y assi las mas vezes se veen estos plazeres bueltos en pesares, y en dolores: de tal manera, q̃ los que rien en los juegos, luego lloran los muertos. Por cierto, señal es de gran locura, holgarse hõbres con tan miserables regalos. Mas pues estas cosas no las miras: biẽ parece q̃ en todas guardas casi vna misma ley, q̃ es, que todo lo que cobdicias, todo lo q̃ piẽsas, todo lo q̃ hazes, es contra ti mismo. Mira hõbre q̃ siendo la natura humana, como es inclinada a lo peor, auiẽdo menester freno, tu le pones espuelas. Y a lo que dizes que te huelgas con las farsas, y con los q̃ las representan: mas valdria que te holgasses cõ los pobres, o con la soledad. Y si cõ las farsas te ries: tãbien los que las representã se rien de ti. Porq̃ ellos se marauillan de la locura del q̃ dellos se marauilla: y assi fingen algo con q̃ a ti prouoquen a falsa risa, y a ellos verdadera. Y pues esto q̃ es malo te sabe biẽ, señal es q̃ no conoces lo bueno, y q̃ no acostumbra a pensar cosa noble, quien de las viles se deleyta. Has de saber, q̃ andan en vna misma regla estos representadores de farsas, y los truhanes que los vnos y los otros armados de lisonjas, corren tras los ricos desperdiciados. Mas los truhanes, cõ henchir el vientre quedan contentos. Estos representantes mentarles de comer, es hazerles injuria, otra hambre tienen ellos, que es hinchir la codicia que no tiene fuelo, y pues este es el bien que tienen tus fiiestas, toros y farsas. Di que mas bienes son los que dizes que tienes.

DIALOGO. XXX.

EL HOMBRE.

DIuina señora, dixe que tengo grã bien en que soy muy conocido de todos hombres. Tengo con muchos gran trato y conuersacion. Gran fama corre de mi por todas partes. Muchos conocen mis obras y nombre. De manera que en gran parte del mundo se ha estendido mi loor, y soy por esto bienauenturado.

LA VERDAD:

DIZES hombre q̃ eres conocido en muchas partes, y que tienes grã fama en el mũdo, no entiẽdo yo como puede auer, ni estar cosa grande en lo q̃ es pequeño, porq̃ si los lugares y tiempos, mides tu mismo cõfessaras q̃ no puede auer aqui grã fama ni gloria. Y para q̃ esto conozcas, ya auras leydo como toda la tierra y mar es vn punto, y si miras la tierra por si muy grã parte della hizo la naturaleza inhabitable, y en esso que

Universidad de Deusto
Biblioteca

se habita, ay muy varias y differentes lẽguas naciones y condiciones de gentes. Pues si miras al tiempo, y bien lo consideras, hallaras que tiene tres partes q̃ todas suelen ser, passado y por venir. Si miras el presente, menos es que el mismo punto, y tan inconstante y fugitiuo, que apenas con el pensamiento lo puede alcançar, las otras dos partes de passado, y por venir están ausentes: de manera q̃ poco te puedes dellas aprouechar, porque la vna que es la passada, os fatiga con deleznable y flaca memoria: cada dia se acaba y perece. La otra q̃ es por venir, os atormenta con esperança congoxosa. Mas puesto que todas estas tres partes del tiẽpo fuessen jũtas: ellas entre si son muy despedaçadas y cõfusas. Porque como el mismo tiempo de suyo huye, assi vna edad no tiene en nada que hazer con otra. Y esto tambien es en los lugares, como en los tiempos. Digo en los lugares, porque aun con auer poca distancia de tierra en medio, de vnas partes a otras, lo muy conocido, no se conoce, y entre los que lo oyen a vnos vno parece bueno, y otros tienen lo contrario. Porque a penas hallaras cosa que todos tengan por buena, sino es la virtud, y esta todos la alaban: mas pocos la buscan y menos la siguen. Assi que por todas estas cosas, y muchas otras desta manera te digo, que vale poco esta grandeza, que dizes de tu mortal fama. Mira hombre quiero te dezir, q̃ ya q̃ sea assi, que tienes essa fama que dizes, has de considerar que o la mereces o no, sino la mereces, yo te prometo que no te dure mucho, y si la mereces alegrate. No porque la tienes, mas porque la mereciste. Mas quiero que sepas que la verdadera gloria y fama, no se gana sino cõ virtudes. Pues mira tu donde, o como ganaste essa fama. Y veras si es verdadera o no. Y has de saber que la fama q̃ por caso viene, por caso tambien se pierde. Por manera que assi como cada vno mira quanto dinero ay en su arca, assi deue mirar que tanta virtud ay en su anima. Y tu que dizes ser de todos tan conocido. Mejor te seria parecer poco, y estar escondido, porque cierto mejor es huyr la conuersacion mundana, y apartar la communicacion popular, y desuiar de sus desuenturadas costumbres. Y esto a lo cierto te seria mas seguro, porque quien bien se supo esconder: bien supo viuir. Leydo auras a quel dicho de Claudiano, que dize. La presencia diminuye la fama. Pues quanto mas la diminuyra si con todos cõmunicas: y de todos eres muy conocido. Porque muy pocas vezes son los hombres que parecen. Y pues segun tienen los sabios: no es otra cosa fama, sino vna sombra de virtud. A esta virtud busca, a esta acõpaña, a esta sigue y aun algunas vezes ve delante. Porq̃ si tu quieres que tu fama sea verdadera, haz que la virtud, cuya sombra es esta, fama, sea en ti firme y verdadera. Y pues la buena fama y nombre, desta manera lo has de alcançar, di quales bienes son los que tienes para que te hagan bienauenturado como dixiste que eras.

C *Fama que cosa es.*

DIALOGO. XXXI.

EL HOMBRE.

Diuina señora: dixe que me tengo por bienauenturado, en q̃ de los q̃ me conocen soy tenido por bueno. De manera que la opinion de la gente, siente bien de mi, y hablan de mi buenas cosas, y aun los que no me conocen me loan mucho. Y yo de mi mismo me parece que soy buen varon.

LA VERDAD.

A *Hõbre buena no lo es por solo que lo llame assi*

MIRA hombre has de saber que no ay cosa q̃ la opinion no la pueda fingir. Mas ser el hombre bueno o malo, por que es cosa que en el anima se aposenta, no se muda por diuersas opiniones ni habillas. Que aunque todos los hombres juntos te digan que eres bueno, no lo seras, si de tuyo no lo eres. Salomõ dize q̃ mejor es el buen nõbre q̃ las muchas riquezas, ni que los preciosos vnguẽtos. Quiso manifestar que el varon del buen nombre, y el olor de la buena fama, son a comparacion del oro y vnguento precioso. Pues di agora tu, como puede el nombre, o otra cosa ser buena siendo falsa: pues assi, sea qual quisieres, el nõbre o fama de bueno, o malo, que por esso no tera menos su maldad, ni mayor su bondad. No te engañes pues con nõbre vano, porque el mismo sabio dize. El nombre de los malos perecera. Y el apostol sant Pablo dezia. Nuestra gloria es el testimonio de nuestra conciencia. Pues mira tu que si esta remuerde dẽtro, nada te aprouechan los rumores de los lisongeros, q̃ con sus fingidos halagos te engañan. Y assi has de tener que de mala rayz nunca nacio buen fruct: y el nombre que de aqui saliere no le llames bueno, pues no lo puedes llamar verdadero. Mira que no haze al caso lo que sienten los otros de ti, mas lo q̃ sientes tu, porque a quien ama, o a quien espera, nunca le des credito. Dizes que tu a ti te pareces buen varon, en pensando esso, luego eres malo, porque los buenos a si mesmos desplazen. Y a si mesmos acusan. Y si toda via dizes q̃ tienes entre muchos buena fama, procura y ten cuydado de hazerla contino verdadera, q̃ sea cosa es pudiẽdolo hazer, engañar a los que te dizen bien, y lo esperan. Y si todos te tiene por buẽ varõ, y no lo eres Porque no has verguença de ser tenido por bueno, no lo siẽdo? Mas assi es q̃ entre otras cosas q̃ tenevs los hõbres, casi naturalmente es q̃ de vosotros y de vuestras cosas aunque secretas, days mas se a qualquiera otro, q̃ a vos mismos. Pues mira que por ningun camino se va mas ayna al error q̃ por las pisadas del vulgo. Y a lo que dizes que aun los que no te conocen te loan. Si essos loores fuerẽ verdaderos, duraran. Y como dize Tulio haran rayzes y multiplicarã. Mas si fingidos, muy mas ayna que vna florezilla se secaran y caeran. Y si por caso muchos loan tu virtud. Yo te digo que no te deues gloriar en el viẽto de los hõbres, ni en la propria virtud aunque sea verdadera: mas en el autor de todas las virtudes. Y el que lo contrario hiziere no solo no alcãçara lo que no tiene, por mas que los hombres selo den, mas aun lo q̃ tuuiere, o lo deminuyra, o del todo lo perdera. Y pues esto es assi. Di que bienes son los que dixiste que tienes.

B *Hõbre para ser bueno q̃ deue pensar de si.*

B *Fama del mũdo como se ha de considerar*

DIALOGO. XXXII.

EL HOMBRE.

Muy sancta y gloriosa señora, dixe que tengo por gran biẽ, que mis palabras, son muy creydas, tiene me la gente por hombre tan verdadero, que aunque digo mentira ninguno la juzga por tal, antes todos tienen lo que digo por cosa cierta. Y por estar en esta possession me tengo por hombre bienauenturado.

LA VERDAD.

A *Mentira q̃ tan mala es.*

DEZIR el hõbre mentira, prohibido esta en muchas partes de la sancta escriptura, porque toda mentira es peccado, Y assi es tan malo el mentir q̃ puede bastar para poner el anima de quien la dize en el infierno. Assi el real propheta Dauid en el psal. v. hablando cõ Dios, dize. O gran Dios de Israel certificadamente conozco de ti, q̃ aborreces a los q̃ obran maldades, y destruyes a los que hablan mentiras: de donde biẽ se muestra quã gran peccado es la mentira, pues tan terrible sentencia ha dado Dios cõtra ella, esto es que echara a perder a todo hombre mentiroso. Y para q̃ veas quãto aborrece Dios al q̃ miẽte: si lees en el Genesis hallaras q̃ en el general diluuio perdono Dios a Noe, y en la perdicion de Sodoma, libro a Loth. Y en la destruycion de la ciudad de Gerico, reseruo a Raab. En la captiuidad de Babylonia, dispẽso con Hieremias, donde parece q̃ nunca Dios vso tanto de su justicia, que no diesse muestra de su misericordia: mas a los hombres mentirosos q̃ perseueran en su maldad, no quiere perdonar los: antes tiene ordenado q̃ muy grauemẽte sean castigados. Dize David en el psalmo cxxix. El hõbre mẽtiroso no es razon q̃ viua mucho en este mũdo: mas q̃ muera presto porq̃ cesse de dezir mentiras. Tambien este sancto propheta en el psalmo cxl. dize supplicando a Dios Señor no permitas, q̃ mi coraçon piense alguna maldad ni des lugar a mi lengua que hable, sino siempre verdad, pues que hombre mẽtiroso, no puede ser ace-

Universidad de Deusto
Biblioteca

pto ari. Aqui puedes ver q̃ eſte ſancto rey no rogaua a Dios q̃ le guardaſſe la vida,ni que le proſperaſſe la honra:ni q̃ le diendieſſe el reyno. Ni pide al ſeñor: ſino que no de lugar a ſu lengua,que diga ninguna mentira. Teniendo ſe por dicho que ſino ay en la boca verdad, apenas aura bondad en el anima. En el Geneſis capitulo ,iij. eſta eſcripto que eſtando Eua en el payſo terrenal : le dixo el demonio , porque no comia del arbol dela vida: reſpondio Eua porq̃ moriria. Dixo el demonio. En ninguna manera morireys aunque deſſe arbol de la vida comays. Eſta fue la primera mẽtira del mundo: y el demonio que la dixo , fue el primer mentiroſo. Con eſta mentira quedo la primer muger engañada : y de aqui procedio toda la perdiciõ que por el peccado vino. Dize ſant Auguſtin, ſobre eſte paſſo. Mientes demonio , mientes enlo que dizes. Antes es cierto que como tu cayſte del cielo por quererte con dios y gualar, tambien morira Eua ſino quiere a Dios obedecer.

B *Mentiroſo primero quien fue.*

Mira hombre ya ſabes que todas las coſas toma denominacion deſus primeros principios. Y aſsi el pimero principio dela mentira es el demonio que primero lo hallo. Y para que veas como todos los mẽtiroſos, tienen al demonio por ſu patron. Has de ſaber que quãdo el hijo de Dios dixo alos phariſeos : vosotros hijos del diablo ſoys no los llamo hijos del diablo : porq̃ el los auia criado, mas llamolos anſi porque el los auia engañado, y el engaño era, en que como hijos d tal padre defendian las mentiras, que el les auia enſeñado: y impugnauã las verdades que la miſma verdad les dezia.

C *Mentiroſo porq̃ ſe llama hijo del demonio.*

Aqui puedes tu hombre, põderar la grueza dela mentira , en que ſi miras toda la ſacra eſcriptura , no hallaras q̃ a ningun hombre por ſoberuio que fueſſe, ni ambicioſo, guloſo, o auaro, ni luxurioſo ni aun ladron, ni furioſo : ni con otro vicio alguno, nunca Ieſu Chriſto lo llamo hijo del demonio : ſino fue al hombre mentiroſo. Puedes de aqui inferir que todo hombre que miente ſe puede llamar hijo del demonio. Tambien hallaras que Ieſu Chriſto recibio graciоſamẽte a grandes peccadores : en eſpecial a Matheo vſurero, a Zacheo el rico, a Magdalena profana , a la Samaritana amancebada, a la muger adultera, y a Iudas el homicida, al ladron coſſario, y aun a Pablo perſeguidor de ſu yglеſia. Mas no hallaras que recibio a ningun mentiroſo. Porque la mentioa es tan mala, que no ſolo la aborrece Dios , y los ſanctos, y los hombres virtuoſos , mas aun tambien el meſmo mentiroſo , pues quiere que todos le digan verdad , y le peſa, ſi alguno le dize mẽtira. Y de aqui es que Dios que es ſeñor de todos los hombres puede muy bien diſpenſar con ellos en el delicto de qualquier peccado, lo qual el no quiere hazer en el peccado del mẽtiroſo, porque como el es la perfectaverdad, no ſe puede apartar de verdad: por que repugnaria a ſu diuina potencia. Y aſsi puedes conſiderar quã gran biẽ tiene el hombre verdadero, pues por donde quiera puede andar, y con todos tratar, ninguno le puede de mẽtira acuſar: todos pueden del fiar y con ſu cara deſcubierta, por donde quiera puede yr.

D *Mentiroſo que trabajo tiene.*

Mas el hombre que miente tiene grã trabajo, pues que diziendo la mẽtira, la ha de ſuſtentar con otras mentiras: y aũ por vẽtura peores que la primera, porq̃ la mentira no ſe puede ſuſtẽtar con verdades , ni la mentira tiene lugar donde puede eſtar. Y de aqui viene que los mẽtiroſos, luego juran y perjuran ſolo para q̃ les crean: y acõtece ſer menos creydos quando mas juramẽtos hazen. Y aun tã bien tienẽ por pena los mentiroſos, q̃ diziẽdo verdad, no les creã. Dize Elio Eſparciano q̃ como vna vez dixeſſe el Emperador Trajano , que nũca auia errado en elegir algun amigo , preguntando le la razon dello : reſpondio. La cauſa por q̃ he ſido en eſto afortunado , es porque jamas tome por amigo hombre que fueſſe codicioſo , o notado de mẽtiroſo. Por q̃ enel hõbre enquien reyna la codicia, o prevalece la mẽtira, a nadie puede tener verdadera amiſtad. Seneca en vna epiſtola dize : Todas las coſas eſtan ſegun la coſtumbre q̃ tomamos en ellas. En tal manera q̃ ſi acoſtumbramos a comer poco, con ello paſſamos. Si a poco dormir, con ello ſalimos : ſi a mentir mucho con ello nos quedamos. Y aſsi ay hombres q̃ como eſtan acoſtumbrados a comer cada dia : aſsi eſtã auezados a mentir cada hora.

hora. Pues concluyendo en eſto te digo que ya ſabes que la coſa de q̃ todos los hombres mas os preciays, es la honra: pues eſta nuncatuuo ni tenia el hombre mentiroſo, porq̃ con ninguno tiene amiſtad , ni de ninguno es creydo . Y pues eſto tiene el que miente . Di que bien es dixiſte que tenias, porque te llamas bienauenturado.

DIALOGO. XXXIII.

EL HOMBRE.

Diuina ſeñora , dixe que tengo gran bien en q̃ todas mis coſas van como yo las quiero. Proueydos tengo mis negocios , quanto humanamente puedenſer. Todas las coſas que he meneſter me vienen a la mano. Y como todo me ſucede a mi voluntad, me tengo por hombre bienauenturado.

LA VERDAD.

A *Firmeza como no la tienẽ las coſas humanas.*

PIENSAS tu hõbre que como la nao que ſale de la tempeſtad de la mar y repoſa en el puerto , que aſsi tu animo es libre deles cuydados deſta vida, y que eſta ya pueſto en puerto ſeguro, libre de temores y miedos. Pues no es aſsi, antes agora has de temer mas porque has de ſaber que las coſas humanas no tienen firmeza. Mira que el q̃ en la rueda de la fortuna eſta aſſentado mas alto, aquel eſta mas cercano de caer. Dizes q̃ todas las coſas van como deſſeas , biẽ dizes q̃ todas las coſas van: porq̃ a lo cierto ninguna eſta queda. Antes q̃ ſeas proſpero puedes tener alguna eſperãça d ſer lo, mas deſpues no ay ſino miedo , y al cabo lloro, y nunca gozo verdadero. Por tanto deues procurar llegar alos verdaderos y perdurables bienes. Y aunque tengas como dizes la ſuma de todas las coſas humanas: en ellas no hallaras ſino trabajo y triſteza. Y ſi en eſtas tu te huelgas, y las tienes por grã bien: dura cabeça tienes pues en cama de hierro y almohada de eſpidas te acueſtas. Si tus coſas ſe han hecho como tu deſſeauas. Si te ha llegado la nao de Indias cargada de oro de tus mercaderias o rentas. Y edifficaſte ya la caſa. Puſiſte en lugar ſeguro tu dinero en poſſeſsiones o tributos, Tienes en el arca talegones de moneda. Tienes la caſa atauiada : llenas las troxes y graneros, rellena la deſpenſa: prouey da la dote de la hija, y el caſamiento para el hijo: comprada ya la gracia del pueblo: gandados los votos que hagan tu volũtad. Demanera que ſe humilla el camino a tus grandes riquezas y honras. O bienauenturado tu , no te falta ya nada: y ſi yo no me engaño eſta es tu concluſion: mas la mia otra es. Sabes que te falta, que luego te mueras. Porque muy pocas vezes acaece a cada entre los hombres q̃ las coſas ganadas con demañado cuydado ſe gozen mucho tiempo. El trabajo luego es, mas el vſar dellas breue. Y mira que ſi tus coſas van proſperamente ſegun dizes : como puede ſer que yendo ellas eſtes tu firme . Y ſi por eſtas coſas que tienes te llamas bien auenturado . Digote que aora es tiempo que te mueras porque no eſperes ni pienſes q̃ ninguno puede eſtar mucho tiempo con eſta buena ventura que dizes. Muerete pues tu mientras lo eſtas, antes q̃ comiences a ſer deſuenturado. Acuerdate dlo q̃ Cicerõ eſcriue q̃ dixo vn hõbre de Lacedemonia, puincia de Grecia, a otro llamado Diagoras, eſtãdo muy alegre con las riquezas q̃ tenia , dizele Muerete diagoras q̃ eſperas? Que ſi q̃ no has de ſubir bolãdo al cielo. Vees q̃ ſentẽcioſo dicho. Porq̃ q̃ ha de eſperar vn hõbre q̃ ſe cõſidera lleno de los bienes del mundo , ſi no que muy preſto caera dellos. Por lo qual ſe deue penſar en la muerte en todos tiẽpos, y principalmente en el tiempo dela proſperidad , y eſte pẽſamiẽto terna a rayã todos los otros. Y a ti que te parece que cõ tus riquezas a ora ternas deſcanſo y plazer , engañaste porq̃ eſſa tu holgura que te prometes o ſera breue o falſa, o lo vno y lo otro. Pues lugo para q̃ la ſueñas. Aſsi ſueña el preſo la libertad, y el enfermo la ſalud, y el hambriento los manjares. Anda que preſto verna, y aũ luego el dia poſtrero q̃ rompera todos eſſos ſueños. No te engañen pues los ſueños y las falſas opiniones, de q̃ la vida de los mortales eſta llena. No te des a entender q̃ has de hallar aqui holgança. Creeme q̃ todo el repoſo delos hombres deſpues del trabajo es

B *Imaginaciõ de muchos quales.*

C *Hazienda en mucho tiempo ganada q̃ tãto dura.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

jo es la muerte. Y por esto mira como os engañays, que para subir al cielo os cargays, auiẽdo os de descargar. Y assi corcouados cõ la carga, quãdo os quereys esforçar para subir, entoces caeys, y pẽsando y ral cielo quedays en la tierra, y aũ caeys en el inerfino, porque la carga os haze decendir. O que locura tan grãde la delos hombres que con tantas congoxas procuran buscar remedios para la vida, y mientras los buscan se muerẽ. Ningunacosa ay mas vsada, que romper la muerte el desseo dela vida. Apocos acaece que llegan a lo que desseans: y si alguno llega, goza poco, de lo que mucho trabajo, y la breuedad del plazer añade mas el dolor. Y esto muy madifiesto es, que dello se quexan muchos en la muerte. Y si dizes que viues ya seguro, mucho te engañas. Porque di tu, q̃ seguridad tiene el aue entre la liga, y las redes. O como se burla el pece, ni puede estar seguro entre los anzuelos. Y el vendado como se puede assegurar entre las ballestas. Muchas vezes donde ay mas peligro ay menos miedo. Maña es de la fortuna quitar el miedo, para herir mas a su voluntad. Y a ti q̃ piensas tener ya la seguridad en tus cosas, te torno a dezir que te engañas, porque la curiosidad humana muy solicita, es tan ciega que no mira los fines. La escuridad delo por venir, ciega tu mortal vista. Quieres lo ver Mira como puede ser que tu prouidencia aya de poner termino a la fortuna, o por mejor dezir a la voluntad de Dios, en cuyas manos està los succesos de los hombres, no los que vosotros fingis cõ vuestras falsas opiniones, mas los que el vee con su vniuersal saber. Por tanto hombre acuerdate de aquella voz que el Señor dize enel euangelio. Loco, esta noche te pedirã tu anima, las cosas que allegaste cuyas seran? Espantosa amenaza es esta, y tal que si no rompe tus sueños, sinduda muy sordo eres. Despierta pues hombre, despierta desse mortal sueño que en las cosas del mundo tienes. Mira que el apostol S. Pablo te dize, q̃ es hora ya de leuantarte de esse sueño: y que desechas y apartes las obras de tinieblas!, y te vistas ropas de luz: esto es obrãdo de tal manera que puedas parecer honestamẽte ante el acatamiẽto del

D *Engaño los hõbres ricos tienen qual es.*

señor. Y pues esto es lo que deues hazer, y apartar el cõtento que delas cosas del mundo tienes. Di agora quales son los bienes, que dizes tener: con que piensas ser bienauenturado.

DIALOGO. XXXIIII.

EL HOMBRE.

MVY alta señora, dixe que es grande el contento que tengo. Porque soy hombre, que se tratar el mũdo. Tengo gran noticia para qualquier cosa q̃ en el mũdo se me ofrezca. Amo al mundo, y el me ama: pues que me ha puesto en tã preeminente estado. Por lo qual dixe ser bienauenturado

LA VERDAD.

A *Mundo en q̃ estamos que condiciones tiene.*

HOmbre si abres los ojos: conoceras q̃ tal es este mundo, y los amadores del, y conocidos yo te digo que por ser tal no tengas esse contento que dizes ni te llames bienauenturado. Querriate declarar esto, mas ay tanto que dezir que mucho tiempo era menester. En summa te dire algo, por donde sacaras lo de mas, has de saber q̃ este mundo es desta manera. Lo de ayer ya passo: lo de oy ya se passa: lo de mañana no comiença, las condiciones que el mundo tiene son. Lo mas firme ello se cae: lo mas rezio presto quiebra: lo mas sano luego enferma, y lo mas desseado nunca allega. Demanera q̃ si biẽ se mirasse en ciẽ años de vida no ay contento cierto de vna hora. Con razõ lo llama elapostol malo y peruerso: pues prende y no suelta, ata y no afloxa, lastima y no consuela, roba y no restituye, altera y no pacifica, deshonra y no halaga. Y lo que peor es que os mata sin oyros, y os sepulta sin morir Llamalo el Apostol malo, porque promete y no da, sirue le a no pagar, combida para engañar, sublima para abatir, y haze trabajar hasta morir. Tomapara no dar prestan le no torna. Da honra para infamar, castiga sin perdonar. Dize sant Chrisostomo. el que en ti mũdo acierta, aquel

B *Amadores del mundo que consideraciones tienen.*

C *Cosas q̃ son del mũdo en q̃ paran.*

D *Amadores del mundo q̃ pago recibẽ*

aquel va mas perdido, el que te halla es peor librado, el que te vandea es mas affrentado: el q̃ te sirue es peor pagado, el q̃ te contenta esta mas descontento: el q̃ mas contigo priua es mas desprivado, y el que mas en ti fia, aquel este mas desconfiado. La doctrina que el mundo enseña: es hablar hasta mentir, perseguir hasta matar, amar hasta desesperar, comer hasta regoldar, beuer hasta reuentar: tratar hasta robar, requestar hasta gomitar, porfiar hasta reñir, y aũ peccar hasta morir. Y assi de los hombres q̃ son amigos del mundo, ninguno basta a dezir quãtos son sus enganos, sus pecados sus maldades vicios y trayciones. O hõbre quien te dira las lisonjas destos q̃ el mundo amã, sus mentiras, sus presupciones, sus soberuias y glorias vanas, sus locuras y honores y sus vanas esperanças, sus soñadas riquezas y hõra, prosperidades, sus desdenes menosprecios y peruersos intereses, sus illicitos negocios, falsas obras y malos actos, sus tratagos y mẽtiras tratos y cõtratos, cãbios y recãbios, cautlacioness y trãpas, cõtiẽdas y pleytos, poderes y vẽgãças. Pues q̃ te dire de sus entremeses y ademanes tyrannias, viaras y simonias: logros y censos, sobornos y cohechos, malicias y crueldades, brauezas, ferocidades: de todo esto ay tãto, q̃ no basta tiẽpo para te lodezir. Pero en fin, sabes en q̃ parã estas cosas y o te lo dire. Al fin para en lloros lagrimas y pesares. Porq̃ esto es lo que el mundo de suyo tiene. Y q̃ sea assi. Bien sabes q̃ viniẽdo los hõbres al mũdo con lloros los sale a recebir, y cõ lloro los despide quando del salen. O digamos lo assi, los hombres: llorando entran en el mũdo y llorando salen del. Pues mientra viuen contino les da pesar, manzilla y confusion y tormento. Este es el biẽ que el mũdo da a los que le aman. Y sabes q̃ pago da el mundo a sus amadores notalo biẽ. Paga en gran desagradecimiento, affliction, turbacion, temor, y contino desconteto. Este es el successo de las cosas q̃ el mũdo da: y esto es lo q̃ ala postre el mũdo sabe hazer. Pues mira hõbre, cuenta y hallas q̃ ha casi siete mil años q̃ el mundo es formado, y en este tẽpo queria que considerasses quantos hombres amadores del mundo, el mundo los ha perdido y son sepultados en el infierno. Pues di todos los bienes que el mũdo les dio todos los honores que les aplico, y todos los plazeres mundanos y contentos que, tuuieron que prestaron? Sabes que no tanto quanto vna paja. Quieres lo ver. Di de todo lo que tuuieron que les quedo? Sabes que? No otra cosa sino la eterna damnacion q̃ con su mal viuir ganaron. Pues mira hombre que estas son las cosas que tienẽ los amadores del mundo. Mira si tu por las tener, te deues llamar bienauenturado? a mi me parece que por cierto no. Antes deues poner, ante tus ojos, como el hijo de Dios sabiduria del padre eterno, señor y hazedor de todas las cosas, viniendo en el mũdo no quiso nada de sus honras, riquezas, plazeres, y deleytes. Antes quiso nacer en pobre casa temblando de frio. Y miẽtras en el mũdo estuuo como peregrino viuio, q̃ no tuuo morada ni casa propia. Y pues esto hizo el maestro enseñando te a ti. Mira tu si quieres ser su discipulo que es lo que deues hazer. Y tu que dizes que al mundo amas, y el a ti. Aqui puedes ver que bien en ello puedes tener. Y pues esto es assi. Di que bienes son los que tienes: con que piensas que eres bienauenturado.

DIALOGO. XXXV.

EL HOMBRE.

DIuersa señora, dixe que tengo un rico y sumptuoso sepulchro, para mi enterramiento. Alli mi cuerpo despues de muerto, sera con gran honra puesto. Alli tengo el blason de mis armas, y de mis antepassados, para que dellos y de mi aya perpetua memoria. Tengo me en esto por bienauenturado.

LA VERDAD.

A *Enterramiẽto muy sumptuoso que vanidad tiene el que lo busca.*

LOCVRA grande es de los hõbres q̃ se saborean en vida del aparato que quierẽ, a sus cuerpos se les haga en la muerte. Y de estos vnos quieren ser muy llorados, y otros puesto en ricos y sumptuosos monumentos: los primeros imitan aquel

Universidad de Deusto
Biblioteca

aquel mal rey Herodes, aquel que mando matar tantos niños innocentes, con desseo de matar entre ellos a Iesu Christo. Aqueste desseó mucho que su muerte fuesse muy llorada. Y para esto estando ya cercano a la muerte mando prender todos los hijos de los nobles de Iudea, y quando quiso morir mando a su hermana Salome y Alexandre su cuñado, que luego como el muriesse hiziessẽ degollar a todos aquellos que tenia presos, porque con la muerte dellos, en su muerte del vuiesse muchos q̃ llorassen. Mas al contrario fue, porque Herodes muerto Alexandre y Salome soltaron los presos sin daño, ni mal. Y assi las lagrimas que Herodes desseaua fueron cõuertidas en doblado gozo. Demanera q̃ de donde penso que auria grandes lloros: alli dio occasion de grandes combites y fiestas de plazer. No es menos vanidad de los hombres que aparejan enterramiẽtos ricos y muy sumptuosos para sus cuerpos, sabiendo que han de ser tierra y gusanos. Esta inuencion de ricos sepulchros te quiero dezir sino lo has sabido, que començo de los Egypcios, los quales llaman a las casas de los viuos mesones de caminantes. Y los sepulchros dezian que eran casas perpetuas. Esto dezian ellos porque en esta vida duran los hombres poco tiempo mas despues de muertos aunque Gentiles tenian que auian de durar para siempre, y esta fue la causa que el cuydado que otras naciones solian poner en los edificios de casas ponian ellos, en sumptuosidad de sepulchro que en los campos labrauan. Y de aqui tuuieron origen aquellas piramides dõde se enterrauan los reyes de Egypto, q̃ fue obra tã magnifica y grande como te he dicho: assi q̃ estos aunque Gentiles tenian por opinion, lo que no alcançauan por fee, que las animas auian de durar para siempre. Y a esta causa les querian hazer firme y sumptuosa morada, pensauan ellos q̃ el lugar del anima era la sepultura. Los Romanos acostumbrauan quemar los cuerpos de los defunctos, porque lo quemadado dura mas tiempo, como parece en el carbon que nunca se corrompe de baxo de la tierra. Tãbien has de saber, q̃ estos Gentiles vsauan tener estatuas de metal, piedra o madera, de todos sus mayores: las quales todas llenauã en procesion en el enterramiento de aquel en cuya casa estauan, y de aqui vino el vso de poner armas y blasones en los sepulchros, como largamente hallaras escripto en Marco Tulio en el segundo de orato. Assi que estos blasones y armas, que tienes en tu sepulchro, mas deciẽden de ritos Gentilicos que no de deuocion Christiana. Y pues tu eres Christiano, y alcanças por fee y verdad, que no en la sepultura mas en el lugar que tus obras merecieren ha de morar tu anima. A muy gran peligro te pones quando no quieres partir deste mundo sin lleuar el mismo mundo contigo, teniendo cuydado que aya gran aparato en tu enterramiento, lo qual aunque se permite, mejor te sera, q̃ pues has de dexar el mundo, que dexes tambien sus leyes y fueros, sus pompas y sentimientos. Y lo que toca a tu enterramiento, lo remitas a la ordenacion de tus amigos. Y tu procura de lleuar, no la imagẽ ni moneda del mundo: mas la verdadera moneda, que es innocẽcia de manos, y limpieza de coraçõ, pues cõ esta moneda se compra el reyno de los cielos. Mas ya los hombres estays tales, que ni en vida, ni en muerte, las cosas del mundo quereys dexar, procurando aun para essa podricion de cuerpos grandes, y sumptuosos sepulchros. Y porq̃ te dixe que los sepulchros o enterramientos antiguamente se hazian por los campos. Has de saber que el Papa Calisto, primero deste nombre, que fue XVII. pontifice, contando desde sant Pedro, constituyo que los Christianos se enterrassen dẽtro en los pueblos junto con las Yglesias, y estos lugares se llaman cimiterios, q̃ en lengua Griega quiere dezir durmitorios. Y esto fue porque los hombres viendo los sepulchros de los defuntos, se acordassen de la muerte, y hiziessen bien por ellos. Despues por poner en mas honra essos cuerpos queriẽdola acrecẽtar, cõla dignidad del lugar, metieron los defuntos a enterrar, dentro en las Yglesias, y de ay por subir en mas honra, hizieron enterramientos particulares. Y ya por mayor ambicion suben los sepulchros a juntar

B *Enterramiẽtos ricos quãdo los principio.*

C *Enterramiẽto cõ armas y blasones ỗ donde comẽço.*

D *Enterramiẽtos en las Yglesias de dõde uuierõ principio.*

juntar con los altares, como si aquel defunto fuesse mas vezino del cielo, y en el tuuiesse mas gloria, cuyo sepulchro es mas llegado al altar. Mira hõbre quãta es la ambicion de los hombres, q̃ han querido y quierẽ medir las honras espirituales, con los respectos del mundo: mas tu no assi, antes sea esse tu sepulchro o enterramiẽto sin ambiciõ ni gloria vana. Sea para q̃ viẽdo mas personas tu sepultura ruegen mas a Dios por ti. Y los q̃ dizen missas acordandose mas de ti, mas te ayuden. Sea para prouocar a otros q̃ tengã memoria de la muerte. Sea para honrar y obligar a los de tu linage, q̃ sean mas buenos y virtuosos, para que merezcan por su virtud ser pariẽtes de quiẽ tan honrado lugar occupa. Y pues como te he dicho q̃ si se permitio, q̃ los defuntos se enterrassen en la yglesia: fue porq̃ los viuos tuuiessen memoria y recordacion de la muerte. Tu acuerdate desta, y dexa las vanidades del mũdo, pues q̃ sabes cierto q̃ has de morir, y por mucho q̃ la muerte tarde no tarda: pues ha de venir. Y por largo q̃ sea el tiẽpo, no es largo, pues que se acaba, y por tarde que se acabe acaba presto, pues tiene fin. Por tanto si consideras lo que te digo no ternas en mucho esse tu sepulchro, ni por ello te llamaras bienaueturado. Y pues es assi. Di que mas bienes son los que tienes. Por los quales piensas tu que en tenerlos eres bienauenturado.

DIALOGO. XXXVI

EL HOMBRE.

Diuina señora: dixe que me tengo por bienaueturado en que por tener tantas cosas como he dicho, tengo agora muy gran honra y fama en muchas partes: y q̃ assi la terne despues de muerto. Demanera que assi como he sido hombre de gran fama en la vida, tambien terne gran fama despues en la muerte.

LA VERDAD.

A *Fama del mũdo como muchas vezes se engaña el que la busca.*

HOMBRE mira, has de saber, q̃ el mas loco y el mas desseoso de su mal, de todos los animales del mundo es el hombre. Porque para tomar qualquier de los otros animales: es menester que el cazador le hechen algũ ceuo. Mas el hombre para caçarlo el mãdo, con solo el viento de la fama, o honra se toma. Dizes que esperas honra y fama, para despues de muerto. Has de saber que muchos esperaron fama, para quando fuesse passada la vida. Mas despues de muertos alcançaron infamia. Demanera q̃ les acaecio como a caminãtes errados, q̃ pensando yr a delãte tornarõ a tras: muchos creyerõ tener fama despues de muertos, y aun algunos vuo que lo escriuieron: mas no se cumplio su esperança, ni su promessa. Y assi es muy commun cosa y acaece cada dia que muchos son famosos, y tienen grã honra en la vida, y despues de muertos son muy oluidados, y tan no conocidos como si nunca vuierã sido. No te maranilles desto, porque en la mano esta la razon, y es: muchos ay que por dexar fama de si, tienen vna affabilidad con todos, vn polido y cortes hablar, vn gesto alagueño, vna alegre risa, vna amigable salutacion, y que hazen beneficios a sus vezinos. Socorren a sus deudos. Allegan a los estrangeros. Y vna cortesia cõ todos. Estas cosas y semejantes dan fama a los hombres, mientras viuen y los hazen ser hõrados. Pero en partiẽdose de aqui no dura sino por ventura, mientras duran aquellos q̃ lo recibieron. Lo qual ya ves tu quan breue es. Mira hõbre no creas q̃ han de durar las cosas q̃ no tienẽ firme cimiento, ni mucho permanecen. Pues es cosa natural, y que assi lo veras contino, lo que flaca y liuianamente subio: assi breuemente cayga. Si quieres saber q̃ cosas ha de auer para q̃ la fama sea durable, y no perezca, ha de auer sanctidad de vida, o claridad de hazañas, o singular elegancia de escripturas que la publiquen. Mas ten entendido que esta fama y honra pocas vezes se halla. Pues mira tu quã engañados estays los hõbres parlones presumptuosos, que por andar muy vestidos llenos d'oro y riquezas. Y porq̃ soys mostrados del pueblo cõ el dedo pẽsays tener perpetua fama: pues no lo pienses antes tẽ cierto q̃ no sereys conocidos: sino quanto os dura la habla, o poco mas, y no te parezca q̃ es cosa dura que essos aparatos, vestido, pompas, y essas sombras de sciencia y reconãcia de palabras,

B *Fama como la buscã los hombres.*

C *Fama porq̃ cosas permanecc.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

palabras, perezca tan presto y como humo desuanezcã, porq̃ assi es razõ. Pues q̃ por daros a la soberuia, a la ganancia al regalo, y a los vicios, no distes testimonio de vos. Iusto es, q̃ no aya quié de vos lo de. Tambien mira hombre quanta vanidad es essa q̃ los hombres buscays en el mundo: la fama q̃ dizes: empero ya q̃ por auer tu sido rico y prospero y por todas las otras cosas q̃ has declarado tuuiesses despues de muerto, essa fama que dizes, q̃ tan gran cosa piensas q̃ seria? Sabes que tan grande, que para mientras viues algo es, quãto a la opinion de los hombres. Pero para despues de muerto ninguna cosa te aprouecharia, pues que los que te alabassen, aunque te viessen no te conocerian: dime yo te ruego? Si tu que nunca viste, a Hector, ni a Virgilio, a Homero, ni al gran Cessar Augusto si los viesses a ora sin compañia alguna: no passarias por ellos sin hazer caso, como por hõbres no conocidos, aunq̃ son tan manifiestas sus famas? Pues por tanto creeme que essa esperança que dizes es vana, y vana en dos maneras. La vna es porq̃ no verna lo q̃ esperas: y la otra ya que viniesse has de tener cierto q̃ no creeria lo que tu prometes. Porque has de saber q̃ todas las cosas humanas, mas estan en la esperança que en el effecto. Dexa pues ya essas vanas esperanças y vanos desseos, y sin prouecho: y menosprecia las cosas del mundo, y sus vanidades. Aprende a esperar, y dessear las cosas celestiales: pues estas son las verdaderas. Y pues esto que te he declarado, es lo que puedes tener dessa honra y fama que dizes. Di si tienes otra cosa que te haga a ti bienauenturado.

D *Fama del mundo q̃ tal puede ser.*

DIALOGO. XXXVII

EL HOMBRE.

Diuina señora, finalmente digo que en todas mis cosas he tenido buena dicha. Y que gran uentura ha sido la mia, pues que me ha dado tantos bienes: y cierto esta, que teniendo yo esta, me auia de succeder todo lo que desseana, y por aquesto dixe ser hombre bienauenturado.

LA VERDAD:

DIZES hombre que el fin de tus contentos es que en todas tus cosas has tenido buena dicha y ventura, que te ha dado tantos bienes y que te parece que por que tienes esta, te ha succedido lo que desseauas. Errado estas porque yo te digo que dicha ni ventura ay que ningun bien te pueda dar, antes has de saber, que el estado, poderes, aueres, fuerças, y hermosura, todo es de Dios, y el lo da, aũque puesto q̃ a la poquedad de los hõbres, parecen grandes los que tu llamas bienes: no los tiene Dios de suyo o por tales, en respecto de los verdaderos. Aun que tampoco de suyo son malos, dado que hazen malos aquellos que malvsan dellos. Y assi aunque a algunos sanctos ha hecho merced dellos, pero a los mas ha dexado de darselos, o por su bien se los ha quitado. Y assi has de tener que las honras, estados, hijos, salud, y vida, que los hõbres teneys, dadiuas de Dios son: assi dize el Apostol a los de Corinthio, en el cap. 4. Que tienes hombre q̃ no ayas recebido de Dios? Como si dixesse. Mirad q̃ ninguna cosa teneys que Dios no os la aya dado. Y mira, has de saber q̃ desto no soys mas que depositarios q̃ lo aueys de boluer, quado os lo pidieren. No te acuerdas auer leydo lo q̃ aquel gran rey Dauid dize en el psalmo xxiij. Del Señor es la tierra y toda su redondez, con todos quantos habitan en ella, y en el Psal. lv. dize. Sabed q̃ el Señor nos ha hecho, y no nos mismos y aũ tãbien aunque rey dize en el Psal. xciiij. El es el Señor y nos su pueblo, y ouejas, mantenidas en sus pastos. Y siendo tan gran rey, dezia en el Psal. xxj. Gusano soy yo, y no hombre. Y assi tu no deues oluidar, que Dios es rey de los reyes, y Señor de los señores: y como esta escripto en el Deuteronomio cap. xxxij. El es Señor de vida y muerte, q̃ mata y da vida, y bienes a quiẽ, quãdo, y como quiere. Considera tambiẽ que como dize S. Augustin. Tomo primo articulo. v. quest. xiiij. La menor hoja del mas baxo arbol del mundo no se mueue sin la sabiduria de Dios, ni en vano sin algun fin, para el qual, aquel mouimiento ordeno.

A *Dicha o ventura si puede dar algũ bien.*

B *Bienes temporales como es el hõbre depositario dellos*

Y so-

Y sobre todo considera que siendo Iesu Christo hijo de Dios: el qual no cabe en el cielo ni en la tierra, por amor de los hombres vino del cielo, y se encogio de arte que cupo en el vientre virginal, y a costa de su sangre os rescato a todos de la prisiõ del diablo, para os saluar: si vuestras culpas no lo desmerecieren. Por tãto acordãdote desto como christiano no piensses que ay dicha ni hado, ni esso que llamas ventura, mas de aquello que Dios quiere que venga, puesto que la fabulosa y muy engañada gentilidad otra cosa penso: y assi ten entendido lo que yo te digo: que ni ay hados ni venturas: lo que ay solo es la orden y dispusicion que Dios tiene puesta en las causas criadas, y sus effectos, con su justissima prouidencia, y su poder omnipotente y querer sanctissimo. Y por esto quien piensa q̃ ay hados, o venturas, de mas de lo que tengo dicho, faltale la fee y cree lo que no ay, y peruierte la orden y gouierno que Dios tiene puesta en el mundo y en sus criaturas y obras: y de aqui veras quan fuera de si estan los que dizen, que Dios no cura de los hechos humanos, q̃ vosotros los hõbres hazeys: mas tu no lo creas, antes ten por muy cierto, y yo te lo digo assi, que no solo de los hechos y obras: mas aun de las palabras no ha de auer ninguna, que no sea galardonada, o castigada, y para q̃ esto conozcas: mira tu para quan alto fin te crio Dios, y como con tan piadoso saber te gouierna: y como con tanto trabajo y a su costa te rescato, de poder de tus enemigos: y de aqui veras assi mismo quan sin seso estan los que preguntan, porque haze Dios algunas cosas, que ellos juzgã a su parecer, pues solo Dios es el que tiene de pedir cuenta a todos los hombres de todo: y nadie a el de nada. El solo no puede errar, y nadie sin el no puede acertar. El solo, vee tan claro lo venidero, con todo lo passado, como lo presente. Y en fin has de saber que de todas las cosas que Dios en el mundo crio a ninguna ama mas que al hombre, y que nadie sabe ni puede proueer lo que os cumple como el: por lo qual tu deues a el querer y querer lo que el quiere, y poner tu voluntad en la suya, que esto solo ha de permanecer, y no los bienes que has dicho, de que tanto contẽto tienes: y para que mejor esto conozcas, acuerdate y pon delante tus ojos lo que S. Bernardo escriue diziendo. Dado que yo possea todo el oro y plata, que ay en el mundo, que terne despues? Y que yo tenga todas las fuerças y ligereza corporal que terne despues. Y si yo tuuiere toda la hermosura y buena disposicion que natura puede dar, que terne despues. Si yo tuuiere gran copia de seruos y criados que me acompañen, que ay despues. Si yo fuere tan encumbrado en la rueda de la fortuna, que me leuãte hasta las nuues del cielo, que terne despues. Si yo reyna re y triumphare por espacio de mil años y fuere el mas sobrepujante que pueda ser, que terne despues. Tan presto se passan todas estas cosas, que al fin no ay nada dellas para aquellos que dellas hizieron aqui cuenta. Sirua pues cada vno, y ame al poderoso Dios: y haziendo esto harto aura despues: esto es la gloria celestial cuyo gozo y plazer jamas terna fin. Donde los que a Dios amaren y sirueriẽ gozaran con el, in secula seculorũ.

C *Engañogrã de q̃ tuuo la gentilidad*

D *Consideracion de los bienes deste mundo.*

Fin de la primera parte de los Dialogos de la Verdad.

E

Universidad de Deusto
Biblioteca

COMIENCA LA SEGVNDA PARTE DE LOS DIALOGOS de la Verdad. Donde se declara, quien es el hombre, y quien es Dios, y como se conoce Dios: por la grãdeza de sus obras. Declara como Dios es el summo bien. Como el hõbre lo ha de buscar, y en q̃ manera conocera auerlo hallado.

DIALOGO. I.

EL HOMBRE.

Diuina señora: pues me aueys mostrado, que todas las cosas que tigo propuestas no me pueden dar contento, ni hazer bienauenturado. Porque todas se passan, y dellas queda nada: y dezis que a Dios solo deuo amar y seruir. Pido como conocere con razon natural, que ay Dios.

LA VERDAD.

A *Dios como se conoce p̃r uia natural.*

MIRA hombre, darte y e a conocer que alcances por razon natural al verdadero Dios, no es tan difficultoso q̃ auo los philosophos lo alcançaron, y para que lo conozcas entiẽde lo que te dire. Ningun cuerpo puede ser Dios, ni cosa que corporea sea: esto es, porq̃ las cosas corporales y insensibles, como son piedras, y plantas, no puedẽ ser causa de todas las otras cosas, ni gouernarlas. Yassi no cae en ningun entendimiento, que vna cosa siu sentido puede gouernar el mundo: pues mirando las cosas que tienen cuerpo y sentido, como son los animales, estos como carezcan de entendimiento, tampoco pueden hazer mundo ni gouernarle. Pues los cuerpos de los hõbres: como sean corruptibles, y se pudrecẽ en las sepulturas, mal podriã dar ser a las otras cosas criadas y ser Dios: pues q̃ ellos assi mismos en su ser no se pueden conseruar: de manera q̃ mal dara vida a todas las criaturas, q̃ viuẽ en el mũdo, quiẽ para si vida no tiene: de dõde biẽ se infiere, q̃ ningũ cuerpo puede ser Dios. Tãbien lo q̃ ha de ser Dios ha de ser cosa q̃ nunca jamas se mude: porq̃ como podra ser justo juez de todos quien a cada passo se mudasse. O como podra dar firmeza a otro, quiẽ para si no la tiene. De aqui se conoce q̃ las animas no pueden ser Dios: pues estan cõtino en mouimiẽto, como la experiẽcia lo muestra, q̃ vna vez quiere vna cosa y otra vez otra: vna vez amã, y d̃ ay a poco lo q̃ amã aborrecẽ y assi has de tener q̃ por ninguna via el aĩa puede ser Dios, pues se muda y mue ue en sus affectiões: y lo q̃ ha de ser dios cõuiene q̃ no se mude. Assi q̃ ningũa cosa destas puede ser Dios, porq̃ Dios es vna causa primera de todas las cosas. Pues teniẽdo esto, por aqui los filosofos vinieron en conocimiento natural de Dios. Como lo escriue el maestro de las sentencias libro primero, dist. xiij. ca. v.

Tam

Tambien entendieron ser el cuerpo humano vna hermosura sensible: y el anima vna hermosura intelligible: y a esta dieron el ser mas alto que a la sensible: y conociendo que el anima y el cuerpo, el vno es mas excellente que el otro, y donde ay mas y menos, ay mudança, y puede se perder lo que ay: y porque el entender del anima no se pierde, vinieron en conoscimiento que auia vna luz hermosissima, de donde la hermosura venia a las criaturas: y a esta llamaron rectissimamente principio por si mismo sin de otro tener principio, hazedor de todas las cosas. Y assi conocieron auer Dios verdadero. De mas desto presupon agora lo que te dire: ya vees que ningun natural negara, que el hombre es la mejor criatura corporal que en el mundo ay, pues ella sola en la tierra entiende, y tiene libre querer, como vees que lo que quieres quieres, y lo que no quieres, no ay quien fuerce tu querer, aunque sea con muerte, pues pregunto te a ti, quien te hizo, diras que tu padre, y a tu padre que lo hizo tu abuelo, y de aqui ven a contar mil cuentos, de cuentos, y mas de succesion de hombres, pues di el primero de quien todos estos emanaron quien lo hizo, ha se de dar alguno, y si dizes que otro, luego no fue esse el primero, pues a esse primero ninguna cosa criada lo pudo hazer porque no auiendo como no ay ninguna criatura en la tierra que entienda y quiera sino el hombre. Y pues de las cosas naturales ninguna le pudo dar ser, porq̃ ninguna da lo que no tiene, q̃ la piedra no puede dar sentido que no lo tiene, la tierra no puede dar entẽdimiẽto q̃ no lo tiene. El sol no puede dar libertad, que no la tiene: el angel no lo puede criar pues otro lo crio a el: figuese luego q̃ este primer hombre no pudo ser formado por criatura alguna. Pues luego ha de ser hecho por alguno primero, y este se llame Dios vn hazedor primero que tiene entendimiento y voluntad, y quiso communicar vna partezica de esta perfection al hombre, no diminuyendo en si nada, Q̃ assi como este Dios es cosa pura espiritual, assi enel hombre crio cosa espiritual. Y assi como tiene entendimiento y voluntad, assi dio al hombre entendimiento y volũtad: y assi como ay en el memoria, hizo al hombre memorativo, y este es vn Dios, causa primera de todas las causas, principio y hazedor de todas las criaturas, a este solo deues amar y seruir.

DIALOGO. II.

EL HOMBRE.

MVy alta señora. Pues por nuestras diuinas palabras, me aueys mostrado, y yo conozco muy claramente que ay Dios y que el es verdadero bien. A vos señora pido me enseñeys, que consideracion terne para que me mueua y incite a que con mayor voluntad a este Señor pueda amar y seruir.

LA VERDAD.

A *Cõsideraciõ muy prouechosa para q̃ el hõbre ame a Dios.*

HOMBRE pues ya sabes y tienes entendido que ay Dios, y que el es el summo bien, y que a el solo sobre todas las cosas deues amar, para que mejor esto conozcas, considera lo que aqui te dire, mira q̃ si los vasos q̃ el ollero haze siendo como son de vn poco de barro, quando despues son tales que el mismo que los hizo los pone en su mesa, y se hõra con ellos. Si ellos vasos tuuiessen sentido y fuerças, quanto agradecerian a aquel artifice que los hizo, y aquel ser q̃ les dio, cierto grandes gracias y seruicio le harian, y muy grande amor le ternian, pues mira tu quãta mas obligaciõ tienes de agradecer a Dios, y de le amar por el ser de hombre que te dio: mira tãbien q̃ los hombres amar suelen a otros hõbres como ellos, en cuyo ser nada pusieron, solo porque los han sustentado o doctrinado, o por otro beneficio q̃ les ayan hecho, porque justo es, que reconociẽdo aquella buena obra que dellos recibieron nunca les sean ingratos, antes los amen siempre, y dellos se acuerden y pues esto es assi, mira tu quãto mas te deues acordar de Dios, y sobre todas las cosas lo amar, pues tantos y tan grãdes beneficios del has recebido, como son el beneficio de la creacion, con que por

Universidad de Deusto
Biblioteca

sola su voluntad te crio. Diote el beneficio tan grande de la redempcion, y la sustentacion que continuo te da. Y tāto bien como si le sirues esperas del recebir. Considera assi mesmo que las aues y brutos animales conocen a quien bien las tratan y los halagan y siruen en todo aquello que sus fuerças bastan, a los quales aunque Dios les dio el ser, no quiso dellos reconocimiēto de seruicio alguno, porque el hombre por quien fueron criados lo haga por si y por ellos. Pues si estos animales son al hōbre agradecidos que razon sufre que el hōbre sea rebelde al q̄ lo crio: y redimio y da vida, y lo sustenta? O hombre desagradecido, por que no miras que vn animal bruto y sin razō te sirue y alaga por vn poco de mā tenimiēto q̄ le das, pues di, porq̄ siendo tu el mejor de todos los animales, siendo ellos criados para ti, te hazes mas baxo que ellos, y que en aquello q̄ tu a todos excedes, y eres mejor que todos, te abaxas tanto que vn bruto tenga mejor conocimiento que tu, y como no miras que si no amas a Dios, mejor es la condicion de vn perro que la tuya, de manera que vn perro te haze vētaja, en aquello que a ti por razon es proprio, y a el impropio, y assi te hazes menor q̄ vn bruto animal. O cosa digna de gran dolor, que tu hōbre q̄ fuyste criado para el cielo te apoques tāto que te hagas menor que las bestias de la tierra: di como no cōsideras los bienes q̄ Dios te ha hecho, ni miras como mando a toda naturaleza que te siruiesse, y a la condisiō de todas las cosas criadas que te ayudassen. Como diputo vn angel para tu guarda, crio los cielos para que con sus mouimientos te fauoreciessen. Las estrellas que cō sus influencias te ayudassen. El sol para q̄ con su resplandor y claridad te alumbrasse el dia: la luna, para q̄ la escuridad de la noche esclarecciesse: los quatro elementos y cosas elementadas, para que con sus actiones, virtudes, y propriedades dispusiessen y preparassen todo lo necessario para tu seruicio: y vltimamēte crio tanto genero de criaturas, y tanta diuersidad de cosas, todo para honra tuya, todo para tu vso, y todo para tu prouecho. Pues di hōbre, porq̄ no miras esto, o porq̄ lo oluidas? Mira pues tambiē q̄ vn hōbre si es virtuoso suele amar a otro hombre, aunque del no aya recebido beneficio alguno: mas de por solo oyr sus virtudes, y bōdades, o por obras grādes y muy señaladas que aya hecho: pues mira tu quanto mas y con mas razon deues amar a Dios por su bondad, y por tantas y tan grandes obras como en el mundo por su gran potencia y saber ha hecho, para beneficiō tuyo: tales que el humano entendimiento no basta a las poder comprehender, ni determinar.

DIALOGO. III.

EL HOMBRE.

Diuina señora, yo bien veo ya, y conozco que no ay lengua que baste a dezir quanta razon ay para q̄ yo ame y sirua a Dios, por tantos bienes como me ha hecho: mas señora para inclinarme mejor mi coraçon al amor suyo. Pido me digays mas largamente que obras son las que Dios en el mundo ha hecho, digo aquellas que yo pueda conocer.

LA VERDAD.

A *Obras que Dios ha hecho en el mūdo quales son.*

HOMBRE para que tuvēgas en conocimiēto del muy alto poder y saber de Dios, y veas quan admirables son sus obras: considera entre las obras de Dios estas que te dire. Lo primero la grandeza del cielo impireo, que por su gran resplandor y claridad es llamado assi. Este cielo es tan grande, que entendimiēto no basta para lo imaginar, aqui es la corte celestial? este cielo es permaneciēte sin jamas se mouer. Cōsidera como este cielo cerca, y tiene dentro de si otros diez cielos mouibles, cuyos mouimientos hazen, vnos para Oriente, y otros para Occidente, sin vn punto jamas parar. Considera que estos cuerpos celestiales no son pesados, ni liuianos, ni se acrecientan ni menguan, ni se alteran ni corrompen. Considera el gran numero de las estrellas y sus calidades, cuya grādeza es tanta que muchas dellas ay q̄ cada vna es mayor q̄ toda la tierra y agua del mundo. Considera tan gran diuersidad de effectos como dellas proceden, segū por los cursos y tiempos del año se muestra. Mira que en el octauo cielo ay tantas estrellas que solo Dios las puede contar, y en los siete cielos inferiores ay sola vna, y en los tres superiores ninguna. Considera y mira la hermosura y claridad del sol, y sus influencias: y de la luna cō todos los otros planetas. Considera los quatro elementos como vnos a otros se alteran, se engendran y corrompen. El elemento del fuego con tanta viedad y subtileza, que por si la vista humana no lo puede determinar. Y assi mismo el elemento del ayre tan delicado y subtil, con tantos generos y differencias de aues. Mira la naturaleza de los vientos, sus fuerças y impetu con que mueuen las mares y las nuues. Mira y considera, como toda la tierra y agua del mundo, es vn cuerpo redondo, y la orden y concierto con que a estos elementos los cerca el ayre en rededor: y al ayre cerca el fuego, y al fuego el primer cielo de luna: y sobre aquel, los otros diez cielos hasta el impireo. De manera que puso Dios la tierra y agua en medio de los cielos para q̄ con sus mouimientos los cercassen y influyessen las estrellas, y assi en qualquier parte que el hombre esta, vee las estrellas de vna misma cantidad, porq̄ en qualquier parte y gualmente dista dellas. Pues considera, que aunq̄ la tierra y agua son cuerpos pesados, se sustentā en si mismos y q̄ esto les es natural, porque a qualquier parte que se mouiessen seria subir que es contra su proprio ser. Considera la obra grande de aquel summo maestro Dios, que quiso q̄ toda la tierra y agua del mundo se sustēte en medio del ayre sin que toda ella se mueua, ni pueda mouer vn punto a vna parte ni a otra, y que su diuina prouidēcia la sustenta en medio: y assi dize el señor: yo suspendi la tierra en vn ñudo fundada sobre su estabilidad. Pues mira y considera la grandeza del elemento del agua: que es la mar con sus crecientes y menguantes, con tantas formas de peces de muy diuersas y estrañas factiones. Mira el elemento de la tierra cō tāta variedad de regiones, con tantas tē planças y destemplanças, vnas calientes y otras frias, con tāta muchedumbre de gentes, de tantas differencias de formas gestos, abitos, y costumbres. Mira tanta multitud de animales, de tan diuersas figuras y generos, tantas fuentes, rios y lagos de agua, de tā differentes propriedades. Mira y cōsidera tāta multitud de arboles y plantas, cō tan differentes olores, sabores, y colores, cō tanta variedad de fructos, con tanta diuersidad y differencias de effectos, vnos medicinales, y otros mortiferos. Mira assi mismo la generacion de los metales, que en la tierra se produzen. Tanta variedad de piedras preciosas, con tan hermosas colores y virtudes. Y otras muchas y innumerables obras q̄ el todopoderoso, y immenso Dios, cō sola su palabra crio y como todo lo cōserua, rige y sustēta, de dō de se declara su gran omnipotencia. Cō sidera tambien q̄ quien esto hizo es bastante para hazer muchas mas cosas que los hombres no pueden alcançar, ni imaginar, y has de saber que todo esto, crio Dios de nada por sola su voluntad.

DIALOGO. IIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, ya tengo entendido las grandezas grandes de Dios, y tengo cierto que el ✠ sola su palabra, crio todas las cosas. Pero pues es assi que no las hizo en vano. Pido por cuyo respecto hizo Dios tantas cosas, y tan grandes y excelentes, como en el mundo crio.

LA VERDAD.

A *Obras que Dios ha hecho en el mūdo por cuyo respecto las hizo.*

HOMBRE has de saber que Dios por respecto de si mismo, y no de otro alguno hizo todas las cosas. Esto se persuade, de parte de Dios, y de parte de lo criado. De parte de Dios es conforme, porq̄ este mūdo q̄ el tuuo y tiene en su mente diuina, conociendolo eternalmente, y pudiendo lo produzir por exterior creacion, fue cosa decente que lo criasse, cōforme a la traça y manera q̄ en su diuina mēte tuuo y tiene. Y tambien es conformidad, y persuasiō de parte de lo criado, porq̄ todo lo q̄ Dios haze, haze cō suma sabiduria y razō: lo qual no carece de causa, porq̄ de hōbre imprudēte es hazer algo sin causa. Y assi has de tener por cierto q̄ por alguna causa crio

Universidad de Deusto
Biblioteca

Dios este mũdo, y esta causa fue solo por si mismo: la razon es porque ninguno pudo forçar ni induzir a Dios a q̃ quisiesse criar por otro lo que por si no hiziera: luego claro parece que no hizo Dios las criaturas del mũdo en vano, y sin causa: ni las hizo por otro fino por si mismo.

DIALOGO. V.

EL HOMBRE.

Diuina señora: pues es assi que Dios por si mismo, hizo y crio todas las cosas q̃ son en el mũdo, sin que a ello ninguno uno ni pudo auer que le forçasse: ni induziesse. Pido pues el no tuuo ni tiene necessidad de lo q̃ crio, para q̃ hizo tantas y tan grandes cosas como en el mundo son.

LA VERDAD.

A *Obras que Dios ha hecho en el mũdo para que las hizo.*

HAs de saber hombre q̃ aunq̃ Dios, por ser sumo biẽ, y infinito, ni tuuo, ni tiene necessidad de ninguna de las criaturas, quiso las criar para mostrar su gran omnipotencia, y para q̃ su bondad, grãdeza, y sabiduria vuiessen participaciõ las cosas criadas, y esta fue magnificencia muy grande, y largueza infinita de Dios, que pudiendo ser Dios sin fin como lo es: y fue sin principio y sin tenar necessidad de seruicio de las criaturas, quiso las criar por sola su bondad por manifestarse en ellas. De donde todas las criaturas cada vna en su manera, es justo que lo reconozcan por Señor, y por criador de todos los bienes, y que lo amen, bendigan y loen. Esto enseña el real propheta, en el psalmo ciento y quarenta y ocho: diziẽdo. Bendezid todas las obras del Señor, al Señor, y ensalzad su nombre para siempre. Y esto q̃ el propheta dize, cosa digna y justa es, que todo lo criado agradezca a Dios el bien recebido: pues por ninguna via lo puede pagar. Y este agradecimiento y alabãça no ha de ser temporal, mas perpetuo, como en el mismo lugar dize el sancto rey que sea para siempre, porque assi como Dios no passa, todo lo que enel se funda para siempre jamas ha de permanecer lo qual enseña el prouerbio comun que dize. Todas las cosas passan excepto el amor da Dios. Assi que el amor verdaro con que las criaturas aman a Dios, no se enuegeze. Pues Dios en quien el tal amor se pone, es immortal, y no puede fenecer.

DIALOGO. VI.

EL HOMBRE.

Diuina señora, el real Propheta en el mismo psalmo dize, q̃ alaben al Señor los reyes, los principes, y juezes de la tierra, las aues con plumas, y todos los ganados, los arboles trayentes fructo. Los montes, y collados, y aun el granizo, y elada. Pues estas cosas se han de acabar. Pido como pueden ellas alabar al Señor para siempre.

LA VERDAD.

A *Cosas q̃ presto se acabã como alabã a Dios para siempre.*

DIOS que crio por si todas las cosas no quiso que passassen sin que permaneciessen, las quales passarã, si no las criara mas de para que en cierto tiempo le agradecieran el beneficio del ser que les dio, y este acabado se tornaran a su origen primero, que es el nihil, o nada: de donde Dios por su bondad y omnipotencia las saco, y si estos años por muchos que fueran se vuieran de acabar: puestos delante de la eternidad, no fueran, mas q̃ si nunca vuierã sido, por lo qual la volũtad del muy alto Dios fue q̃ para q̃ estas cosas q̃ el crio se sustẽtẽ para siẽpre, y q̃ siempre sin fin le agradezcan el beneficio de la creacion, con todo lo q̃ a ella se añade, y no se le pierda nada, porq̃ es rey en quien todas las cosas viuen, y permanecen, quiso que porque la muchedumbre de partes suele parir confusion, y la vanidad conserua y congrega lo derramado. Tuuo por bien su muy alta magestad, sumar todas las criaturas en sola vna que es el hombre. El qual tiene el ser con las piedras, el crecer con las plantas, el sentir con las aues y animales, el entender con los angeles, y assi participa de todas las criaturas,

ras, y todas participã en el como en suma principal de cuenta participan los numeros inferiores. Assi que no ay virtud de cosa criada, que no este virtualmẽte en alguna parte del hombre. Aunque esto, entre otras penas en que por el peccado del primer hombre incurrieron los hombres, fue la ignorancia de la sciencia que pretendio. De donde vino que los hombres no supiessen, no solo de las otras cosas particulares, mas aun de si mismos: y de aqui es que ignorays las virtudes que las criaturas tienẽ y assi queda que el hombre es summa de todas las criaturas. Por lo qual S. Marcos, en el vltimo cap. de su euãgelio dize q̃ mando Dios a sus Apostoles y discipulos, yr por todo el mũdo, y q̃ predicassẽ su sancta fee y euãgelio a toda criatura: lo qual no se entiede toda criatura, por aues ni animales, mas por solo el hombre en quiẽ toda criatura cõsiste. Y assi el hõbre es llamado Nicros cosmos, q̃ quiere dezir mundo abreuiado. Porque assi como el mundo grande y toda la Sphera, es mouida por mouimiento de la intelligencia, o angel, assi el hombre se mueue dela intrinseca forma, esta es del anima intellectiua, que es a el propria. Y assi como en el mundo mayor ay dos mouimieetos locales, vno del primer mobil, y otro del firmamento, y planetas, assi en el mundo menor ay dos mouimientos, intelectual y sensual. Y pues tienes entendido como el hombre es mundo abreuiado. Agora has de saber que al hombre crio Dios, compuesto de substancia espiritual y corporal, es a saber, de anima y cuerpo, esto fue por ocupar el medio lugar, que es entre los angeles y los brutos. Assi que de parte del anima fuesse immortal como el angel, y de parte del cuerpo estuuiesse subjecto a la muerte como el bruto. Por lo qual dixo vn Philosopho, que es grande milagro el hõbre, porque vio q̃ por parte del anima, es como Dios, y por parte de los sentidos, es como los animales por parte de los humores, es como los elementos, por parte dela razon, es como el sol, por parte dela ignoranci, es como tinieblas, por parte del crecer, es como planta, por parte del cuerpo, es como tierra, y todo es como todo el mundo. Y por esto llama la sagrada escriptura al hombre toda criatura, porque el es sello de todas.

C *Como el hõbre es mũdo abreuiado.*

D *Hombre de que es compuesto.*

DIALOGO. VII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dezis que los hombres somos compuestos de dos naturalezas, que son espiritual y corporal: y pues es assi, que yo soy compuesto de cuerpo y de anima, pido, este mi cuerpo que cosa es, de que ser me lo dio Dios, y para que tanto es? Declaradme señora que cosa es este mi cuerpo para que yo lo conozca.

LA VERDAD.

A *Cuerpo del hombre que cosa es.*

ALO que dizes hombre que te declare las condiciones y maneras de esse tu cuerpo humano, y preguntas de tu cuerpo que cosa es, y para quanto es. Yo te digo que el en si, es tan miserable, y tan para poco, que parece que natura por diuina ordenacion, porque del no hiziesses mucho caso quiso q̃ fuesse muy a pocado, y para menos que todas las otras cosas: y para que esto entiendas considera. Lo primero tu nacimiento en tanta miseria, llorando y lamẽtando tu entrada en el mundo, passar muchas congoxas y cuytas, y ser subjecto a tantos trabajos, que no ay criatura en el mũdo que a tanta mezquitud sea subjecta, como el cuerpo del hombre. Porque nace desnudo, y con gran flaqueza en sus fuerças, llorando temblando, sin poder ni saber buscar de comer, si a la boca no se lo offrecen, sin conocer a quien se lo da, sin poder ni saber guardarse de frio, ni de calor, ni de los daños y peligros a que estays subjectos. Y cerca desto, mira lo que escriue vn Gẽtil llamado Plinio en el libro septimo dela historia natural en el capitulo. j. Donde dize, entre todos los animales, a solo el hombre el dia que nace, lo hecha la naturaleza desnudo, y en tierra desnuda para luego llorar, q̃ a ningun otro animal da lagrimas sino al hõbre. Luego q̃ nace lo recibe cõ tales lazos y ataduras de todos sus miẽ

Universidad de Deusto
Biblioteca

bros, quales no ata aun a las bestias fieras. O locura grande y falta de seso de los que se imaginan ser nacidos para soberuia, siẽdo tales sus principios. Dize mas este mismo auctor, en el libro susodicho en el capitulo vij. Lastima es ver, y aun verguença pensar, quan de poco sea el principio del mas alto de todos los animales, pues muchas vezes es causa de su mal, parto el olor del candil apagado. Y pues tu que en las fuerças corporales confias, tu q̃ te abraças con las mercedes de la fortuna, tu que hinchado por alguna prosperidad, di como por tan poco pudiste perecer. Pues ya entraste en la vida, mira y considera que los animales todos nacen vestidos, vnos de pluma, otros de lana, y otros de tan fuerte cuero que resisten a los frios y calores. Solo el miserable del hombre tiene necesidad de tomar a los animales sus vestiduras para se vestir y amparar del frio que no le mate, y del calor que no le queme. Los animales nunca, o pocas vezes estan enfermos, y el hombre pocas vezes tiene perfecta salud: porque el cuerpo del hombre es subjecto a tantas enfermedades, que aunque aya muchos libros escriptos dellas, ninguno ha bastado a las poder escriuir, ni dar remedio para ellas. Los animales conocen por instincto natural, yeruas, y medicinas, con que se purgan y curan. El hombre tiene necessidad de con gran trabajo alcançar el modo como tiene de ser curado. Y aun los brutos por instincto natural aciertã, y sabẽ mejor lo q̃ les cũple q̃ les hombres, y esta fue vna marauillosa prouidencia de Dios, q̃ quiso q̃ los brutos animales en naciendo supiessen tanto como sus padres, para la conseruacion de su vida. Que vn corderito en naciendo no se espante del perro del ganado, aunque parezca lobo, y espantase del lobo, aunque parezca perro, y vaya huyendo hasta las tetas de su madre, y vn pollo huye del milano, y se esconde de su sombra en naciendo. Y si miras el hombre, nace muy simple, y por muchos dias no es para ninguna cosa, criase con gran trabajo, solicitud y cuydado y aun despues que es grande, es tan para poco, que vna pulga le da pena, y vn moxquito combate con el, y ann tan fragil que vn araña lo mata, o como acõtece herido de vn pequeño diẽte de serpiente, y como al poeta Anacreon, q̃ con vn granillo de passa murio, y Fabio Senador y pretor romano, q̃ fue ahogado con vn pelo soruido en la leche. Por esta flaqueza y poquedad del hõbre, dezia los philosophos, q̃ natura, es madre de los brutos, y madrastra del hõbre, porq̃ da a los brutos todo lo que han menester, y al hõbre trata muy mal. Demas de lo dicho, mira la ignorancia con que el hombre nace, y como a poder de maestros, y experiencias aprende lo que le cumple. Y aun si quieres ver quien es tu cuerpo por si solo, consideralo en esta manera. Si vn niño se criasse sin vestido con yeruas en vn campo, donde no oyese se habla de ninguno, ni se le enseñasse a hazer cosa alguna, ni este se cortasse cabellos ni pelos de su cuerpo, desque este fuesse grande, crecidos los cabellos y la barua, y los otros pelos, todo crecido hasta el suelo, y las vñas de pies y manos mira que animal seria este. Pues este animal es tu cuerpo, y si differencia desto tienes, por industria te lo han dado, y para ser lo que tu cuerpo agora es, grandes trabajos se han passado. Y para que veas mas quien es esse tu cuerpo, rebuelue tu memoria por todas las edades del hombre, y mira su concebimiento a quantos peligros subjecto. La niñez a quantos sin sabores, y lloros. La mocedad en quantos vicios embuelta. La juuentud en quantos cuydados destrayda. Pues la ancianidad y vejez, quan trabajosa. Aquel perder la vista, y caer los dientes, tembrar las manos, y otros males que tu puedes ymaginar. No pienso que hallaras hombre que si Dios le offreciesse q̃ por los mismos passos dende su niñez tornasse a viuir hasta su vejez, para tornar a passar los mismos bienes y males que aceptasse el partido. Porque son tãtos los males q̃ a la vida del hombre acõpañan, q̃ vno algunos que dixeron que fue gran merced la que Dios hizo al hõbre en darle breuevida. La razon q̃ estos tuuierõ fue, ver como la vida del hombre se passa sin ningun contẽto, porque el hombre siempre sospira por lo passado, nunca se contenta con lo presente, contino esta suspenso de lo que ha de venir

venir. Demanera q̃ su vida passa gimiendo, o temiendo, y assi vnos passan la vida con dolores, y otros con grandes desfabrimintos. Quieres ver esto? Mira que si vnos son ricos, faltales salud, otros si son sanos, tienen pobreza con que viuẽ descontentos, y si tienen riqueza y salud, son tan codiciosos, que no gozan de lo que tienen, con desseo de tener mas, y este desseo nunca miẽtras viuen se les acaba: demanera que toda la vida del hombre, es vna batalla y perpetua contienda. Esto es muy cierto, y assi lo conoceras, si miras que esse tu cuerpo es de tal hechura, q̃ para que en la comida tẽgas gusto, primero has de tener hambre, y para q̃ gustes del beuer, primero has de tener sed, y para que tomes sabor en el descanso, primero has de tener trabajo. Y aun considera tãbien esse tu cuerpo quan poco vale, pues tan subjecto es a males y enfermedades dexo de las encubiertas, mas de muchas q̃ se veen muy espantosas y dolorosas. Quantõs hõbres vees sus carnes galladas, comidas hasta los huessos, corriendo dellos podredũbre, otros veras tullidos, coxos mãcos, y con otras graues dolencias que en los cuerpos humanos se veen, donde se conoce quan desuẽturado es el cuerpo del hombre, y quan subjecto a males, de tal manera que es muy bien dicho aquello que se dize. Vna muerte con mil maneras de muertes, fatiga a los miserables hombres. Assi que si bien miras esse tu cuerpo, hallaras que fue vna asqueroса materia, y aun si miras al primero de los hõbres, sabete que su cuerpo fue hecho de vn poco de lodo: pues tu que de lodo deciendes, mira que tal seras. Tambien si cõsideras quien esse tu cuerpo es de mas de lo dicho, miralo y hallaras q̃ es vn sumidero de donde salen albañares de immundicias. Mira tambien, y conocelo por tal, que quãto mas curas del y lo auicias, tanto menos contento tienes, y para menos es. Auicialo, y regalalo quanto quisiere, que miẽtras mas regalo le pensares dar menos contento terna, y para menos sera, y esto que te digo miralo hombre en ti mismo, si en ningũ tiẽpo has podido a esse tu cuerpo cõtentar. Antes teniẽdo vno con mayor desseo y afficiõ codicias otro, y por esto ten cierto, que quanto con menos regalo lo tratares, mejor te seruira, y quanto mas ordenada prouision y mantenimiẽto le dieres mejor te lleuara, y quãto menos contento le dieres, mas a parejado y manso lo hallaras, porque su condiciõ es haragan, lerdo, torpe, çahareño, y a todas las vilezas y trayciones bestialmente inclinado. Y en fin si miras lo que esse tu cuerpo ha de ser, ten por cierto que lo crias para ser mantenimiento de gusanos, o ceuo de peces, o vianda de bestias, o aues, y esto que te digo no faltara. Mira tãbien que esse tu cuerpo viue poco, y aun tã poco, que a ninguno es concedido vn dia cierto de vida. Considera assi mismo, q̃ la muerte es comun al hombre con las bestias, mas despues de muerto, ninguna cosa ay tan hedionda como el cuerpo del hombre, ni que tan temeroso sea de ver, tanto que su misma casa no lo consiente, ni aquellos que mucho le quisieron le quieren ver. Antes como a estiercol lo echan fuera de casa, y porq̃ no dañe y infficione a los viuos debaxo de mucha tierra lo esconden. Pues considera lo tu alli metido en la sepultura, con aquellas carnes tan podridas y hediõdo, cercadas de gusanos q̃ las comẽ, hasta q̃ los huessos quedan descoyuntados, y cada vno por su parte. Y finalmente considera, de esse tu cuerpo, q̃ como fue hecho de tierra, assi se buelue en poluo y tierra. Pues estas cosas y mas hallaras de esse tu cuerpo, q̃ tanto precias, y en tanta manera estimas.

DIALOGO. VIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, yo conozco agora por vuestras altas palabras, la miseria y poquedad desde mi cuerpo, y abriendo mis ojos veo, que assi como es prestado para poco tiempo, assi es poco, y para poco. A vos señora pido me deys la naturaleza espiritual de mi anima, declaradme esta mi anima que cosa es.

LA VERDAD.

Universidad de Deusto
Biblioteca

A *Anima del hombre que cosa es.*

HOMBRE, has de saber que tu anima es vna substancia indiuisible, criada por Dios a su imagen y semejãça, en esta manera. Assi como Dios es vno solo en essencia y tres personas diuinas, realmente distictas, es a saber. Padre, Hijo, y Spiritu sancto, y todas tres personas es vn solo Dios: assi el anima racional siendo vna, tiene tres potencias, realmente distinctas, que son Memoria entendimiento, y volũtad, y todas tres potencias son vna sola anima. Assi que el anima racional, por esta cõformidad, es imagen y semejança de Dios, aunque has de entender que ninguna comparacion se puede hallar en las criaturas que conforme con el criador dellas. Por que el es vno en essencia, y trino en personas, lo qual fuera del no se puede hallar. Y por tanto ternas auiso, que aunq̃ por las comparaciones se enseña en alguna manera la dignidad dl anima, por esta semejança que tiene con Dios: pero en ninguna has de entẽder y gualdad y assi has de saber que esta anima, aunq̃ tiene principio, quãdo por Dios es criada y infundida en el cuerpo organizado del hõbre no tiene fin porq̃ no es generable ni cerruptible, porque no es sacada de la substãcia de la materia, antes es criada de nada. Assi como de nada crio Dios los cielos y la tierra de modo q̃ el anima es perpetua, incorruptible, y immortal porque no seria ella criada a la imagen de Dios, si alguna vez por muerte fuesse acabada. El anima es la perfection del cuerpo humano, segun q̃ del y de cada parte suya es perfectiua.

Esta anima racional, segun la natura a ella dada, es conocedora del bien y del mal, dela verdad y falsedad, puede escoger libremente dela parte q̃ de cada vna destas cosas quisiere. Tambiẽ el anima es receptiua, q̃ recibe diuersas illuminaciones y comprehensiones. Y assi como vna tabla rasa q̃ esta dispuesta para ser pintada de diuersas pinturas y imagines, segun q̃ pintar la querran. Ella es naturalmẽte escogedora del bien, y aborrece el mal, y aunque por falta, o defecto de libre aluedrio suyo, algunas veces escoge el mal: esto es porq̃ en ello parece algun biẽ, que el mal naturalmẽte siempre del anima es aborrecido, y assi nũca reposa, ni huelga hasta que al verdadero bien, que es Dios, es ayuntada, al qual ella siempre se mueue, por que solo enel puede holgar. Y assi S. Augustin en el libro de sus cõfessiones, hablando cõ Dios dize, Señor tu nos has hecho para ti, y nuestra anima jamas descansara hasta que toposse en ti.

DIALOGO. IX.

EL HOMBRE.

Diuina señora: dezis q̃ mi anima es criada ala imagẽ de Dios, entener como tiene tres potencias, que son, memoria, entendimiento y uoluntad. Dido, si el anima racional tiene demas destas potẽcias otras cosas en que parezca q̃ es hecha a la imagen y semejança de Dios.

LA VERDAD.

A *Anima del hõbre en q̃ mas q̃ en las tres potencias.*

MIRA hõbre, muchas mas cosas que essas tres potencias q̃ dichas son tiene el anima racional en que parece a Dios, y entre otras, hablãdo cõ la limitacion y salua arriba puesta, dela gran desigualdad que ay entre el criador y la criatura, cõsidera estas. Assi como Dios esta en todo el mundo, y lo hinche con la grandeza de su essencia, assi el anima esta en todo el cuerpo, y lo hinche con el ser natural q̃ Dios le dio. Assi como Dios es vnico y solo en la vniuersidad de todo lo criado, assi el anima en su cuerpo es vna sola. Assi como Dios no puede ser inficionado ni amancillado cõ alguna cosa de ste mũdo, assi el anima no puede ser mãzillada con las cosas corporales. Assi como Dios ve todas las cosas y no es visto con ojos corporales en esta vida, assi el anima ve todas las cosas exteriores, y no puede ser vista dellas. Assi como Dios es vida verdadera, y da vida a toda cosa viuiẽte, assi el anima es vida del cuerpo, y da vida a cada parte del cuerpo. Assi como el ser infinito de Dios, aũ que creciẽdo descreciendo las criaturas no es

no es acrecentado ni diminuydo, assi el anima ni cõ los pequeños miẽbros, ni con los mayores se haze mayor ni menor. Assi como en Dios ay vna essencia y tres personas, assi en el anima ay vna substancia y tres potencias. Assi como el padre es Dios, el hijo es Dios, el Spiritu sancto es Dios, y es vn solo Dios, assi el entendimiento es anima, la voluntad es anima, y la memoria es anima: pero no son tres animas sino vna sola anima. Assi como Dios es vno solo, y todo en todo lugar, y todas las cosas viuifica, mueue y gouierna, assi el anima en su cuerpo, esta toda enel cuerpo, y toda en cada parte del cuerpo viuificando, mouiendo y gouernando todas las partes del mismo cuerpo. Assi que el anima es criada de Dios, vida de vida, cosa simple de cosa simple, immortal de immortal, cosa grande de aquel que es grande y immenso, cosa recta de aquel que es todo rectitud. De manera que como Dios es simplicissimo y no compuesto de materia, ni forma, assi el anima es simplicissima, y no compuesta de cosa corruptible. Ninguna honra ay tan grande para el hombre, como es ser su anima hecha a la imagen y semejança de su hazedor, y ser ornada con los ornamentos de virtudes, con los atauios semejables a los de su criador.

DIALOGO. X.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues tan excelente cosa es el anima, y tan gran merced quiso Dios hazer al hombre en dar le anima, hecha a su imagen y semejança, por el alegria grande que yo recibo en oyr las cosas del anima, pido me digays como conocere yo naturalmente que tengo anima.

LA VERDAD.

A *Anima como conocera el hõbre que la tiene por razon natural.*

PAra que tu hombre vẽgas en claro conocimiento, como naturalmẽte tienes anima, mira esto. Ya sabes que ninguno ay que pueda negar ser el hombre la mas perfecta criatura que Dios enel mũdo formo, y assi se vee q̃ todas las otras le siruen y reconocen señorio. Y pues es assi, cosa es razonable que el hombre tẽga algun fin en q̃ descanse, como todas las criaturas lo tienen: porq̃ de otra manera menor seria q̃ todas ellas, y q̃ las otras criaturas tengan fin en q̃ descansan mueſtra se en ellas mismas en esta manera. El fuego siẽpre sube hazia arriba, mas en llegando al esphera del fuego, alli parà y no sube mas, porq̃ alli es su fin. El cẽtro de la tierra, es el fin de todas las cosas pesadas, lo mismo puedes cõsiderar en los brutos animales, cuyo fin es viuir y assi despues que vn animal esta harto alli descansa y no busca otra cosa, porq̃ ya alcãço su fin a q̃ naturaleza le inclina assi podras tener exemplo en todas las otras cosos. En solo el hombre hallaras si bien miras, q̃ en este mundo en ninguna cosa reposa, ni en ninguna halla quietud perfecta esto es porque no tiene aqui su fin. Y para q̃ esto conozcas, mira q̃ aunq̃ el hombre este puesto en grã señorio, no descansa en el, y si en estado baxo no reposa, si en mediano no assienta, si rico no contẽto, si pobre no le faltã lastimas, si enfermo quexoso, si sano en cõtino trabajo, y finalmente no hallaras en el mundo hombre que tẽga en la tierra perfecta quietud. De dõde se infiere no tener el hombre en la tierra su fin y lugar natural como las otras criaturas que en el mũdo son: porque si lo tuuiesse descansaria en el y ternia reposo como las otras cosas, que naturalmente lo tienen en sus fines. Y pues el hõbre es la criatura mas noble, y el esta contino en desseo y sin descanso, por fuerça es de tener que aqui le falta su fin. Demanera q̃ este fin del hõbre, no se halla ni esta en la tierra ni en esta vida, sigueſe luego auer otra vida, en la qual el hõbre tiene su fin y descanso, y pues el cuerpo en la sepultura queda, sigue se que enel hombre ay alguna cosa intelectiua y immortal, y q̃ esta no puede tener su reposo en cosa q̃ se gasta y muere, mas en cosa incorruptible, y q̃ siempre viua, que es Dios. Assi q̃ pues el hõbre no puede estar sin tener algun fin en q̃ descanse, como lo tienẽ todas las cosas criadas, y en la tierra no lo ay, ni en ella el hombre halla perfecto

reposo

Universidad de Deusto
Biblioteca

re poso en ninguna cosa criada. Bien se sigue, que pues en esta vida no lo alcança, que en la otra lo deue alcançar, no cõ el cuerpo, que como dicho esta, en la sepultura queda, mas cõ el anima: la qual viuira para siempre. Y assi se prueua por razon natural que tu hombre tienes anima.

DIALOGO. XI.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues es assi que a cada uno de los hõbres infunde Dios un anima racional. Pido si estas animas que Dios a los hombres da, si son nueuamente criadas quando son infundidas en los cuerpos, o si son engendradas naturalmente con los mismos cuerpos en el ayuntamiento de la generacion.

LA VERDAD.

A *Anima del hõbre como se conoce q̃ es criada y no engẽdrada.*

EL anima racional no puede ser engendrada por ayuntamiento de hombre y muger: porq̃ estos solamente tienen virtud para engendrar el cuerpo: pero no para lo que toca y pertenece al anima quãto a su creacion, porque el anima racional es incorruptible, y no puede ser hecha ni criada de alguna cosa corruptible, porque cierto esta que lo que es incorruptible y perpetuo, no puede depẽder de lo corruptible y temporal. Y para que entiendas como el anima del hõbre viene de nueuo por creacion y diuina infusion, porque es criada de Dios, y juntamente en siendo criada, es infundida y puesta en el cuerpo. Escripto hallaras en el Genesis en el capitulo tercero, donde dize. Que auiendo Dios hecho el hombre, espiro en su cara espiritu de vida, y fue hecho el hõbre en anima viuiente. Por esta authoridad se declara la creacion del anima del primer hombre, y para la creacion de las otras de claraseen otros lugares dela sagrada escriptura. Especialmente Esayas en el capitulo xxxij. en persona del señor dize. Todo soplo y espiracion, yo lo hize: dõ de habla del soplo espiritual, q̃ es el anima dl hõbre. El real propheta, enel psal. xxxij. dize, Dios es el que cria por si solo los coraçones de todos los hombres, que se entiende segun la glosa de san Augustin y S. Hieronymo, delas animas de los hõbres. Assi que las animas de todos los hombres que son nacidos y nacer an, son por Dios criadas de nueuo, y las infunde en los cuerpos, quando para ello estan dispuestos. Muestra se esto assi mismo por muchas razones, entre otras ternas esta. Si el anima fuesse engendrada como el cuerpo, todas sus obras serian naturales, y no podria tener obra moral de virtud. Como es prudencia, justicia, fortaleza y templança. Las quales virtudes no se adquiren por el curso natural. Itẽ, si el anima fuesse engẽdrada y no criada, no podria viuir sin mantenimiento que le viniesse de fuera, assi como el cuerpo no puede viuir sin comer. Item, todo lo engendrado, es engendrado de calidades cõtrarias, las quales no pueden durar mucho tiẽpo sin alteraciõ y la alteraciõ es causa de corrupcion, y por cõsiguiente de muerte. Mas lo criado, como es hecho de nada, no tiene calidades cõtrarias, por cuya discordia se aya de corromper, y assi naturaleza no es parte para resoluer el anima en las partes q̃ nũca tuuo. Y si de parte de naturaleza, el anima esta segura q̃ no se anichilara ni dexara su ser, tambiẽ lo esta de parte de Dios: porq̃ es Dios tan magnifico q̃ nũca quita lo q̃ vna vez da: y de aqui se sigue q̃ el anima es criada y immortal, y q̃ viuira para siẽpre. Item, si el anima fuesse engẽdrada, ella se enuejeceria por curso de tiempo, como se enuejecen todas las cosas que son engendradas: y pues el anima no se enuejece, antes quanto mas tiempo esta enel cuerpo, mas dispo sicion tiene y mas sabe. Por estas y otras conformidades has de tener que el anima racional no es engẽdrada, mas es por Dios criada de nueuo, y infundida en el cuerpo organizado, quando esta dispuesto para la recebir. Esta anima crio Dios tan hermosa y linda, q̃ despues delos angeles no ay criatura que le pueda y guardar con su hermosura y lindeza, no embargante que los hombres no la podeys ver con ojos corporales, pero podeys lo alcançar y creer por lo que se ha declarado q̃ es criada a la imagen de Dios. De donde se sigue, q̃ pues Dios es hermosissimo sobre toda hermosura, q̃ se puede pensar y imaginar que el anima criada a su imagen, es cierto q̃ sera, y es hermosissima mas que puedes pensar: porque obra que es hecha por mano de tal maestro, y queriendo el que le pareciesse hazẽdola a su misma imagen, cierto esta que la cria Dios tan linda que no pueda auer en ella falta alguna, mas q̃ cumplidamente tiene toda la hermosura y lindeza, que como criatura puda recebir, como puedes considerar en vn angel q̃ a su hermosura no ay cosa enel mũdo q̃ se compare. Contemplacion es de vn sancto varon, q̃ si el hombre alguna vez viesse su anima, viendo la tan hermosa y linda, nunca jamas pecaria, por no la afear ni enfuziar con el peccado, mas esto no no quiso Dios que fuesse, por no quitar el merito de la fe.

B *Anima del hõbre q̃ tan hermosa es.*

DIALOGO. XII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues que es muy averiguado q̃ cria Dios el anima muy linda y hermosa. Pido, pues las obras de Dios son tan perfectas porque el anima es puesta en cosa tan baxa y vil, como es el cuerpo del hombre, que parece que no tienen proporcion el lugar, y lo que se pone enel lugar.

LA VERDAD.

A *Anima del hombre siendo tan hermosa porq̃ es puesta en cosa tã baxa como el cuerpo.*

QVanto a lo q̃ pides hõbre, que porque es puesta el anima tan hermosa, en vaso tan vil como es el cuerpo, q̃ no proporciona el lugar con lo q̃ en el se pone. Leydo auras enel philosopho que essa regla escriue, donde dize: que Dios y natura ninguna cosa hazen en vano. Y assi has de saber que todas las obras d Dios son perfectas, y que ninguna de las que ha hecho, pudiera ser mejor hecha de lo q̃ es: porque lo que obra la sabiduria infinita, no se puede en ninguna manera mejorar. Y satisfaziẽdo a lo que pides, has de saber, q̃ assi como Dios crio vna criatura, que puramente y del todo es espiritual, que es el angel, y tambien crio otra pura corporal, que son los brutos animales, assi tambien era conuenible q̃ criasse otra que fuesse espiritual y corporal, porq̃ no quedasse enel vniuerso alguna imperfectiõ, y poresto enel instãte q̃ cria el anima, luego la ayũta al cuerpo. Y assi dize sant Gregorio. Tres espiritus vitales crio Dios, vno que ni es cubierto cõ carne ni nunca muere, otro que es cubierto con carne y no muere cõ la misma carne: el tercero, q̃ es cubierto cõ carne y muere con la misma carne. El espiritu que no es cubierto con carne ni muere, es angelico. El espiritu que es cubierto con carne y no muere con la carne, es el anima del hombre. El espiritu que es cubierto con carne y muere cõ la carne, es de los animales brutos. De donde se sigue que al hombre crio Dios assi como medio para q̃ fuesse inferior del angel, y superior a los animales irracionales, de modo que el hombre tiene alguna cosa comun a lo q̃ es alto, y alguna cosa comun a lo que es baxo. Esto es que tiene inmortalidad de espiritu con el angel, y mortalidad de carne con los animales: y por esso en criando Dios el anima immortal, la infunde en el cuerpo, aun que el cuerpo es de tan baxa cõdiciõ, por poner perfecion en sus obras. Tambien quiso Dios que el anima estuuiesse aposentada en el cuerpo, y entre ella y el vuiesse esta conjuncion, o ayuntamiento, para que el cuerpo fuesse instrumẽto del anima, para muchas obras q̃ en seruicio de Dios el anima sola no podia hazer, las quales actualmente cõpeten al cuerpo. Y assi dio Dios el cuerpo al hõbre, para que estuuiesse subjecto al anima, y el anima subjecta a Dios: y si el hombre eneste mundo tuuiere esta cõformidad, que juntamente con el cuerpo y el anima sirua a Dios, y le ame como deue, tãbien enel otro terna dos maneras de gloria, es a saber, essencial y accidental. Terna gloria essencial enel anima viendo a Dios y gozando se en el, y terna gloria accidental en el cuerpo, viendo la gloriosa humanidad de Iesu Christo y de su benditissima madre, y de sus sanctos, y assi terna dos vestiduras de gloria. De manera que con todas las partes que el hombre siruiere a Dios recibira del entero galardon.

DIA-

Universidad de Deusto
Biblioteca

DIALOGO. XIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dicho me ha uuestra alta sabiduria, que el anima es una substancia, sola y indiuisible, y que tiene memoria, entendimiento y uoluntad. Y pues es assi, pido, porque el anima se llama, razon, ingenio y libre aluedrio, como puede ser que en una substancia aya tantos effectos.

LA VERDAD.

A *Anima del hõbre porq̃ se llama razõ, ingenio y libre aluedrio.*

ESSO que pides hõbre, has de saber, que el anima racional, assi como tiene diuersas razones y operaciones, assi tiene diuersos nõbres, lo qual has de entender en esta manera. Vn hombre se llama padre, en quanto tiene hijo, y llama se hijo en quanto tiene padre. Tambien se llama señor, en quãto tiene sieruo, y sieruo se llama en quanto tiene señor, y todo esto puede estar en vn hombre. Pues assi desta manera el anima siendo vna se diz: memoria, en quanto tiene officio de conseruar lo que entiende. Dizese entendimiento, en quanto tiene officio de comprehender. Dizese voluntad, en quanto apetece y codicia. Tambien se dize razon, en quanto discierne vnas cosas de otras, y dizese ingenio, en quãto inuestiga y rastrea las cosas. Dizese libre aluedrio, en quanto escoge a su voluntan lo que quiere, mas ella siempre es vna substancia, indiuisible toda en todo el cuerpo, y toda en cada parte del cuerpo.

DIALOGO. XIIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dizes que el anima racional, esta en el hombre toda en todo el cuerpo, y toda en cada parte del cuerpo. Pido como es, q̃ teniendo el hombre una sola anima, y tantas partes en su cuerpo, como esta toda entera en todo el cuerpo, y toda entera en cada parte del cuerpo.

LA VERDAD.

HOMBRE mira q̃ la voz que vno pronũcia, siẽdo vna sola voz esta toda en todo el circuyto, en que nota blemente se oye, y la misma voz siẽdo vna, como te he dicho, esta toda entera en cada parte de aquel circuyto. De manera q̃ si vna yglesia esta llena de hombres que oyen, no estara vn pedaço de la voz pronunciada en vn oydo de vno, y otro pedaço en otro, mas toda la voz entera estara en cada oydo por si. Pues si en la voz q̃ es diuisible, se halla este primor, que siendo vna voz, esta toda en todo, y toda en cada parte del todo, muy mas conforme a razon es, que el anima que es indiuisible, este toda en todo el cuerpo, y toda en cada parte del cuerpo, aũque no se ha de entender que el anima este enel cuerpo, occupando lugar, como la voz occupa el circuyto del ayre. Porque assi como las cosas q̃ propriamente se allegan al enima no occupan lugar, assi el anima por ser spiritual y incorporea, no occupa lugar. Como parece por exemplo, en q̃ puede vn hombre tener en su anima la figura de muchas ciudades, y de muchos montes y rios, y de otras muchas cosas, y todo cabe en el anima, y todo le parece q̃ lo tiene presente, y esto no occupa lugar por ser cosa espiritual como el anima donde se aposenta. Y no solo estas cosas caben en el anima, pero aun, como dize el Apostol, el anima del hombre, es templo y morada de Dios. Assi que no solo caben en el anima todas las cosas, pero tambien cabe el mismo Dios q̃ la crios y assi ten que ella esta toda entera en el cuerpo, y toda en cada parte del.

A *Anima del hõbre como esta toda entera en todo el cuerpo y toda en cada parte del cuerpo.*

DIALOGO. XV.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues Dios es tan grande que crio todas las cosas, y el anima del hombre es cosa criada, pido como cabe Dios enel anima. Y tambien pues Dios es uno, y las animas son tantas, como mora Dios juntamente en todas las animas y en cada una por si.

LA

LA VERDAD.

A *Anima del hõbre como cabe Dios en ella.*

HOmbre, a esto que pides has de saber, que el morar Dios en todas las animas de los justos, y en cada vna por si, no has de entẽder q̃ mora Dios en ellas occupando las corporalmente, como tu moras en tu casa. Mas has de tener, q̃ el anima del hombre es capaz para recebir a Dios en si, y esto entiende en esta manera. Mira la grandeza de vn alto mõte, y quã pequeño es tu ojo, mas aũ que el monte es grande, y el ojo pequeño, tiene el ojo capacidad para recebir en si toda la grandeza del mõte: no por que el mõte cabe enel ojo, mas por la disposicion con q̃ Dios crio el ojo, q̃ es tal, q̃ puede recebir en si la grandeza y tamaño del monte. Y aunque al monte miren ciẽ mil ojos y mas, en todos se representa el tamaño del mõte, aunque el es vno solo. Y assi aunque para como Dios esta enel anima, no ay comparacion ni palabras para te lo dezir, pero casi assi podras entender, q̃ siendo como es el anima racional, criada a la imagen de Dios tiene capacidad para q̃ Dios more en ella, y assi vn solo Dios mora por su gracia en todas las animas juntamẽte, y en cada vna dellas, q̃ cõ obras piadosas y justas y pensamientos sanctos miran a el.

DIALOGO. XVI.

EL HOMBRE.

Diuina señora, porque tengo uistas las grandes grandezas de Dios, desseo mucho saber quien es Dios, que tan marauilloso y admirable se muestra en sus obras. A uos señora pido me enseñeys quien es Dios, y si tiene nombre, o sele puede dar que conforme con quien el es.

LA VERDAD.

A *Dios quien es.*

CON justa razon, hombre, te pudiera negarte spuesta delo que pides, por ser tan sin termino la grandeza de tu peticion. Mas porque conozco que tu pregunta procede mas de deuocion que de curiosidad, ni de otro siniestro fin, te responderé a lo que pides de Dios y de su nombre. Has de saber, que dezir quien es Dios, en ningun entendimiento criado, de angel ni de hombre puede caber: porque Dios a si solo se conoce. Y assi quanto qualquier hõbre por sancto que sea, se diere a la contemplacion de Dios, y en su especulacion mas alto subiere, mas se abaxara en si mismo, viendo que es Dios tan incomprehensible, que a su alteza ninguna cõtemplacion alcança. De Abraham hallaras escripto enel octauo capitulo del Genesis, que contemplãdo con gran heruor en el señor, luego se abajo en si mismo, teniendo se por ceniza y poluo, lo qual viene dela grandeza y magestad admirable del omnipotente Dios, que tanto mayor es, quanto mas en el se contempla. Vn rey de Sicilia quiso saber de vn theologo suyo quien es Dios, el pidio muchas vezes termino para responder: y como el rey viesse sus alargaciones, y le apremiasse a q̃ le declarasse su pregunta. El theologo respondio diziendo. Por cierto no se que me responda, porque mientra mas pienso en especular quien es Dios, menos lo entiendo. Assi tu, ten cierto que no se puede dezir quien Dios es. Mas satisfaziendo a tu deuocion te digo, que Dios es vno solo, eterno, verdadero, immenso, incommutable, todo poderoso, ineffable, principio sin principio, increado, impartible, immortal, infinito, no contenido ni determinado de algun lugar, poderoso a infinitas cosas, fuente de bondad y de justicia, lumbre intellectual, virtud inaccessible, el qual todas las cosas mide por su propria voluntad. Este mismo Dios, es padre, hijo, Spiritu sancto, tres personas y vna sola essencia, y diuina substãcia. Y mira que estas tres personas, no las entiendas tu como entiendes las personas humanas y corporeas: mas entiende que son consubstanciales, coeternas, y del todo poderosas, y en la diuinidad y guales. Y has d̃ saber q̃ este Dios, es en la grãdeza infinito, en la virtud omnipotẽte, en los juyzios justo, en las obras sancto, pa cõ los delinq̃ntes pacientissimo, cõ los penitẽtes misericordioso, y cõ los rebeldes juez temeroso.

Y en

Universidad de Deusto
Biblioteca

Dios tiene nõbres q̃ conforme son con quien el es.

Y en quanto a lo que pides si tiene Dios nombre, q̃ conforme con quien es, y con la grandeza de su omnipotẽcia. Has de saber que ningun nombre, los hombres ni los angeles pueden dar a Dios, q̃ baste para lo nombrar. Porque si lo llamã hazedor del cielo y de la tierra, diminuye se su immensa honra en honrarlo de sus obras, que a su comparacion son nada. Y si lo llamã padre de las misericordias, ponen limite y tassa a su incomprehensible virtud, de todas las maneras de bien que solo el conoce. Y si lo llaman fuente de justicia y piedad, abaxan a comparacion tan baxa, como es la del entendimiento criado, la alteza sin fin de su peso en q̃ por justicia sostiene todas las cosas. Y si lo llaman causa de las causas, o se̅ der se ha su incomprehender por principio de las cosas criadas. Y si lo llaman señor de las alturas, quitan de su omnipotencia y alteza, con el titulo tan baxo q̃ se le da de las cosas suyas, que para el son tã inferiores, q̃ a ellas es tã alto como a lo mas baxo del centro profundo. Assi que dar nombre a Dios, es prohibido de dezirse, mas el mismo Dios con su benignidad, el mismo se humilla a meterse en los coraçones y entendimientos humanos, para que lo traten como quiẽ ellos son, y no como quien el es.

DIALOGO. XVII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dicho me aueys que no se puede dar a Dios nombre que yguale y cõuenga cõ su infinita grandeza. Pido pues por el nombre se conoce la cosa que nombramos, como podemos los hõbres nombrar a Dios para que de nosotros sea conocido.

LA VERDAD.

A Dios q̃ nombres tiene para q̃ de los hõbres sea conocido.

HOMBRE, has de saber q̃ escriptos estan por los sanctos doctores algunos nombres, por los quales Dios es manifestado en sus obras, aunque en si y en el alteza de su substancia, y en la profundidad de su potencia no puede ser conocido. Y assi hallaras q̃ en la sancta escriptura es nombrado Dios por diez nombres, son estos. El primero, Deus fortis, que quiere dezir, Dios fuerte, y no possible de ser oprimido por ninguna cosa, mas es bastante para començar, perpetuar y acabar todas cosas. El segũdo nõbre con que Dios se suele nombrar, es Timendus, que quiere dezir, temido: porque Dios deue ser temido de todos, y mas de los que le conocen, honran y siruen. El tercero nombre es, Sabaoth, q̃ quiere dezir principe de Batallas: porque todos los celestiales exercitos son a el subjectos. El quarto nombre es. Excelsus, que quiere dezir, Soberano, o alto: porq̃ Dios es muy alto sobre todos los cielos. El quinto nombre es, Qui es, que quiere dezir, el que es, el qual tiene conocido el ser que fue, el ser q̃ es, y el ser q̃ sera. Porque Dios es eterno, y es aquel que verdaderamente es, y no ay ser ninguno q̃ por el no sea conocido, y en su mismo ser no ay ser passado ni por venir ni ser que comience agora, mas su ser eternalmente es presente a todo ser. El sexto nombre es, Adonay, que quiere dezir señor, porq̃ a su señorio todo el mundo es subjecto. El septimo nõbre, es Ya, q̃ quiere dezir Spiritu sancto, porq̃ Dios es Spiritu sancto. El octauo nõbre, Thetragamatõ, que es nombre de quatro letras en Hebrayco: porque en aquella lẽgua Hebrea los Iudios lo escriuian con quatro letras, las quales componen vn nombre que no se puede pronunciar ni dezir por boca de criatura, como ellos dizen. Y este nombre, es dicho en latin, ineffable, que tãto es como cosa que no se puede hablar, no porque no se puede hablar por la bóca, mas porque el humano coraçon no lo puede comprehẽder. El noueno nombre es dicho, Omnipotens, que quiere dezir, todo poderoso: porq̃ como es escripto, todo poderoso es el su nombre haziẽdo todo lo q̃ quiere y le plaze, y no lo q̃ no quiere, porq̃ si el pudiesse lo vno y no lo otro, no seria del todo poderoso como es El decimo nõbre es, Eleytõ, el qual nõbre es de trinidad, y pertenece al padre, y al hijo y al Spiritu sancto. Y por esto este nombre es plural y singular en la lengua Hebrayca, porq̃ el significa y demuestra la natura diuina, con la exposicion de las tres personas. Assi es dicho Trinidad, casi vnidad de tres, y assi por qualquiera destos nombres se puede nombrar Dios.

DIALOGO. XVIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, ya tengo entendido q̃ Dios en quanto su diuina essencia es nombrado por estos nombres que me aueys declarado. Y pues es assi pido si Iesu Christo hijo de Dios tiene por si algunos nombres que conuengan con su sanctissima humanidad, estos nombres me dezid quales son.

LA VERDAD.

A Iesu Christo q̃ nombres tiene segun su sanctissima humanidad.

DIOS Christo, en muchas maneras en las sanctas escripturas es llamado. Y primeramente es dicho Christo de chrisma, porq̃ el es aquel de quien dize el real prophetа, que de toda plenitud de gracia mas que todos fue vngido es llamado Iesus en la lengua Hebrayca, que quiere dezir Sother en Griego, y en Latin Saluator, porque el es saluador de todas las gentes. Tambien en la lengua Hebrayca, es llamado Messias, que quiere dezir vngido, porq̃ el fue el que por especial priuilegio fue vngido de toda dignidad prophetal, sacerdotal y real. Es tambien dicho. Emanuel, q̃ quiere dezir Dios con nosotros, porque el mismo Dios que era, y es, fue nacido de la virgẽ en carne aparecio, y se ayunto con los hombres. Y juntamẽte siendo lo q̃ antes era eterno Dios, tomo lo que antes no era, y fue temporal hõbre. Es tambiẽ llamado palabra, porq̃ eternalmẽte es nacido del padre: y es llamado carne, por ser nacido temporalmente de la Virgen su madre. Assi mismo es nombrado primero engendrado, y solo engendrado: porque assi del padre eternalmente como de la benditissima madre, fue hijo solo engendrado, ante del qual no fue ninguno, y por esso es dicho primero nacido, y solo, porq̃ no ỹuo otro. Y aun por otros nõbres es figurado en las cosas criadas. Assi es llamado principio, porq̃ por el todas las cosas son hechas. Es llamado boca de Dios, porque por el Dios habla al mundo, y ha hablado en el tiempo passado. Es dicho mano, porque por el es contenida la vniuersidad de las cosas. Es llamado camino, o via, porque por el vienen los hõbres al desseado don prometido a los que bien obraren, que es la eterna gloria y bienauẽturãça. Es dicho fin, porque en el, y por el todas las cosas fenecen. Es vida, porque no engaña ni puede ser engañado. Es fuente, porque es nacimiento de todos los bienes que no pueden jamas faltar.

DIALOGO. XIX.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues me aueys declarado que el padre y el hijo por diuersos nombres son nõbrados. Pido si el Spiritu sancto, pues es consubstancial al padre, y al hijo, y coeterno cõ ellos, si es assi mismo en la sagrada escriptura por otros algunos nombres nombrado.

LA VERDAD.

A Spiritu sancto Dios q̃ nombres tiene en la sancta escriptura.

EL SPIRITV sancto Dios, es nombrado en la sancta escriptura, por diuersos nombres, y aduersas cosas por diuersas maneras es comparado. Primeramente es dicho sancto porque a toda criatura sanctifica. Es dicho dedo por su subtil y muy alta y discreta operacion. Es dicho paloma, por la simplicidad del amor. Es llamado nube, por la refrigeracion del ardiente calor. Es dicho fuego por la vaporacion de los dones, y por la inflammacion de sus effectos. Viento es llamado, por la inspiracion occulta de sus gracias. Es dicho rocio de lluuia, por la fecundidad del anti-

Universidad de Deusto
Biblioteca

ma que haze fructificar. Miel es dicho, por la meliflua y muy dulce conuersacion y mutacion interior del hombre. Es azeyte, por la engrasacion y inspiracion spiritual del anima. Por estos y por otros nombres son señaladas y comparadas las personas de la sanctissima Trinidad, a la qual sea gloria, loor, y perpetua alabança para siempre, Amen.

DIALOGO. XX.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues el hijo de Dios humanado se nombra por muchos nombres. Pido, porque quiere que el nombre de Iesus, entre todos sus nombres, sea mas reuerenciado y tenido en mayor ueneracion que los otros. Donde parece que en este glorioso nombre esta el thesoro de la deuocion christiana.

LA VERDAD.

A *Iesus este sanctissimo nombre por que es mas reuerẽciado q̃ los otros.*

SABRAS hombre, que segun la doctrina de sant Augustin, todas las cosas que se adquieren por trabajo y diligencia, en mas son tenidas y estimadas, que no las que se alcançan por otra manera, porq̃ aquellas que se posseen por meritos, son mas dulces al desseo. Que assi hallaras que en mas tuuo Iacob patriarcha, llamarse Israel que no Iacob, porque el nombre de Israel, fue ganado por la lucha trabajosa que tuuo con el angel, como se escriue en el Genesis, y el nombre de Iacob, fuele concedido graciosamente por su padre. Pues assi este nombre Iesus, ganolo el hijo de Dios por muchos trabajos y exercicios de obediencia, por los tormentos y penas que padecio en la Cruz. Y quando este nombre se le puso, ya auia començado a sentir penas, llorando en el pesebre, y derramando su sangre en la circuncision. Y los otros nombres alcançolos sin trabajar, y le son concedidos por su eternal nacimiento de la substancia del padre, y por el mysterio de la encarnacion en el vientre virginal: y por tanto con justissima causa quiso que este nõbre fuesse mas estimado que los otros, mas adorado, mas reuerenciado y seruido, porque es nombre ganado por derramamiẽto de su propria sangre, nombre de constãcia, nombre de paciencia, nombre de amor, nombre de admirable misericordia en cuya inuocacion se explicañ los meritos, las penas y angustias de su bendicta passiõ. Donde procede vuestra redempcion, y la virtud de los sacramentos de la ley euangelica, que justifican el anima del peccador. Por manera que cada vez que este sanctissimo nombre se nombra, se representan los trabajos que por ti y por todos los hõbres quiso sufrir, y quien reuerencia este sanctissimo nombre, adora todos los misterios de la Cruz. Y por ser nombre adquirido por trabajo, quiere Dios que sea socorro de los que estan en pena y trabajo, y en su inuocacion hallan holgança y consuelo cõtra las penas que padecen. Assi lo sintio el sancto Apostol Pablo, quando hablando en la grandeza y dignidad de este sanctissimo nõbre, dixo. Iesu Christo fue obediente a su padre hasta la muerte, y muerte de Cruz, por cuya obediencia lo ensalço Dios, y le dio nombre sobre todos los nõbres, para que a su inuocacion toda grandeza se incline, y no solamente excede a los nombres dados a las criaturas, pero aun es mas virtuoso y en mas tenido que los otros nombres q̃ tiene el hijo de Dios por la causa dicha. Assi hallaras escripto en los actos de los Apostoles, que lo dio a entẽder sant Pedro delante los phariseos, quãdo dixo. No ay otro nombre que de saluacion a las animas, sino el nombre de Iesus, y para adquirir este nõbre sanctissimo, por ser tan sublimado, se extremo Dios en effecto de misericordia: y por esto este nombre Iesus es nombre de tanta excelencia, y assi por lo dicho queda satisfecha tu pregunta.

DIALOGO. XXI.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues me aueys declarado las grandes excelencias deste sanctissimo nõbre Iesus. Agora pido si este muy glorioso nombre tuuo principio quando el angel lo nombro a su sanctissima madre, o si lo tuuo antes, y como fue diffuso por todo el mundo, y que effectos haze en sus sieruos.

LA VERDAD.

A *Iesus este sanctissimo nõbre quan docomẽço y como fue diffuso por el mundo.*

HOmbre, has de saber q̃ este sanctissimo nõbre Iesus, dende el principio del mundo fue desseado de todos los sanctos y escogidos q̃ se auiã de saluar como fueron los patriarchas y prophetas, reyes, sacerdotes ministros de Dios, hõradores de la fee. Abraham se gozo por la virtud deste bendictissimo nombre, vio lo en espiritu de prophecia, y alegrose en su anima y coraçon, y en virtud del creyo que aunque Isaac su hijo muriesse por su propria mano, como Dios se lo mãdaua, q̃ despues de muerto auia de resucitar: y esta fee justifico a este sancto patriarcha. Pues Isaac, en virtud deste nombre pidio a Dios que le diesse hijos en Rebeca su muger, que era esteril, y fue oyda su oracion. Iacob bien entendio la virtud deste nombre, quando al punto del morir dixo aquellas palabras en presencia de sus hijos. Señor yo muero con esperança de tu salud. Qual era el nombre de salud en cuya fee moria Iacob, es el nombre de Iesus, como el angel sant Gabriel lo interpreto y declaro delante la gloriosa virgen Meria, diziẽdo, llamarse ha Iesus, y el dara salud a todo su pueblo, y assi el mismo sant Gabriel lo diffundio a la gloriosa Virgen y al sancto Ioseph. Y el mismo Iesus lo diffundio en los coraçones de sus dicipulos y ellos lo diffundieron por todo el mũdo en su sancta predicaciõ. Assi que este sanctissimo nombre fue traydo a la tierra primero, inspirado en los coraçones de los sanctos del viejo testamento, y despues denũciado por el angel, y despues infundido por el mismo Iesus, y despues predicado por todo el mũdo delos sanctos apostoles y dicipulos. Este sanctissimo nombre consideraua la esposa en los cantares, quando dixo aquellas dulces palabras. Tu nõbre Señor, es vn licor odorifero, que se diffunde y communica por effecto spiritual a todas las animas. Aqueste proposito es aquel abono que hizo Dios del Apostol sant Pablo, a su sieruo Ananias, el qual auia de yr a baptizar al mismo Apostol, y sospechaua Ananias q̃ toda via S. Pablo era perseguidor de la yglesia, dizele el Señor. No temas, q̃ ya es mudada su cruel volũtad, y cõuertida en sanctos propositos, porq̃ es vaso de electiõ diuina, para q̃ lleue mi nombre y lo diffunda y predique delante los reyes y principes de la tierra. Y mira que este glorioso Apostol, como fue vaso de escogimiento, en gran manera predico y diffundio este glorioso nombre, y muy grande fue la inuocacion y deuocion q̃ cõ el tuuo. A lo q̃ pides de los effectos q̃ haze en sus sieruos. Has de saber q̃ este sanctissimo nõbre, causa en sus sieruos gozo, y fortaleza en las tribulaciones, como de muchos se toma exemplo, q̃ vnos assados en rezios fuegos, y otros arrastrados y desmembrados, y en otros crueles tormẽtos, no sentiã dolor ninguno, por la muy dulce memoria y cõsolaciõ q̃ cõ este sanctissimo nõbre tomauã. De manera q̃ cõ la virtud deste sacratissimo nõbre, han padecido crueles martyrios los sanctos martyres. Este enseñarõ en sus predicaciones los sanctos confessores. A este amarõ con grã amor y desseo las sagradas virgines. Este es el q̃ cantan y alaban los viejos y señores, por este sancto nombre y su amor, eligieron millares de millares de hõbres sanctos y fieles, morir muertes crueles, antes q̃ negar tan dulce y melifluo nõbre como es el de Iesus nazareno. Este nombre es el que agora adorã papas y emperadores, reyes principes y señores. Este es el que a vozes altas predican los sabios doctores y sacerdotes. Este nombre sanctissimo veneran, honran, y aman los fieles Christianos, porque en el hallan victoria cõtra el mundo, demonio y carne. Y assi confian deste glorioso y sanctissimo nombre, sabiendo por cierta sciencia que no pueden ser saluos por otro nombre saluo por este glorioso nõbre Iesus, q̃ es salud y guarda de todos los suyos, q̃ son aquellos en cuyas entra

B *Iesus este sanctissimo nombre que effectos haze en sus sieruos.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

ñas siempre perseuera la fee, y amor deste muy poderoso nombre.

DIALOGO. XXII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues este muy alto y glorioso nombre Iesus, es de tan gran excellencia como me aueys declarado. Pido que tanto es el merito que se sigue de su inuocacion y deuocion, y que succedera al Christiano que contino lo traxere en su memoria y coraçon.

LA VERDAD.

A *Iesus este santissimo nombre al q̃ lo llamare q̃ le sucedera.*

QVANTO sea meritorio y salutifero inuocar el glorioso nombre Iesus al fieruo de la fee, muestrase en aquello que el propheta Ioel habla por reuelacion espiritual, en esta manera. Dize Dios. El que inuocare minombre saluarse ha. Lo qual refiere el sancto Apostol en la carta que escriuio alos Romanos, diziẽdo. Gran consolacion es a nuestra religion Christiana, que por tan facil seruicio como es inuocar y llamar este glorioso nombre Iesus con verdadera fee, le conceda tan abundatissimo premio como es la saluacion, esto se puede declarar por vna manifiesta comparacion, y es. Quãdo el hombre cuerdo y sabio se vee con angustia y trabajo cercado de sus enemigos de todas ptes, y no se puede con sus proprias fuerças defender, si se halla cerca de donde viue algun caualliero noble y valeroso, comiença a dar vozes apellidando su nombre, luego todos los que son criados, y del vando de aquel señor, y viuen con el, oyendo el appellido, salen con sus armas a lo defender y dar socorro, porque no reciba daño. Iesu Christo hijo de Dios, es rey triumphante, y señor de todos los reyes hazedor de todos los angeles, y de todas las criaturas. Quando el fieruo suyo appellida su nõbre cõ entera fe: porque sin esta, es imposible aplazer a Dios. Entõces todos los q̃ son del vãdo deste rey potẽtissimo, vienẽ cõ diligẽcia a le dar fauor y socorro. Viene el padre celestial cõ infinita potẽcia. Viene el mismo Iesu Christo su hijo cõ luz de sabiduria. El Spiritu sancto con virtud y fortaleza. La gloriosa virgen Maria con su gracia y piedad. Vienen los angeles cõ sus sanctas administraciones. Viene la propria razon cõ saludable consejo. La voluntad con amor diuino. La memoria con agradescimiento de las misericordias de Dios. Viene la conciencia con el dolor de los peccados. Vienen las virtudes con sus admirables victorias. Por manera, que el que llamare a este sanctissimo nombre ha de ser vencedor, pues tantos valedores tiene de su parte que le ayuden a vencer. Y assi hallares que todos los sanctos martyres para vencer el rigor de los tormentos en sus glorios martyrios dezian. Iesus, Iesus, Iesus: y con esta inuocacion vẽcian a los tyrãnos, y saluauan las vidas de sus animas. Cõtẽplacion es verisimile, que si quando Iudas, pungido de su error, dixo en presencia de los phariseos. Yo peque, y soy homicida, q̃ vendi la sangre del justo. Si dixera, yo soy peccador q̃ vendi la sangre de Iesus, fuera socorrido con esperança de misericordia, y no cayera en el profundo delicto de la desesperacion, q̃ fue mayor penitẽcia, y mas cruel que el peccado que cometio. Que el peccado fue vender a Dios, y la penitencia fue desesperar de su misericordia. De manera que la nominacion deste sanctissimo nombre, no diera lugar a su triste desesperacion, y conociera con luz espiritual que no ay peccado tan graue ni tã escandaloso, que no sea remitido con la indulgencia del benditissimo nombre Iesus. Pues es muy cierto que mucho mas puede Dios perdonar que el hombre peccar.

DIALOGO. XXIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues tantas gracias y bienes se alcançan por la inuocacion deste muy glorioso y sanctissimo nombre Iesus. Pido, si demandare a Dios alguna cosa en virtud deste glorioso nombre, y mi peticion no se effectuare que hare, o que pedire.

LA VERDAD.

A *Iesus quãdo esuiste sanctissimo nõbre se pidiere alguna cosa al eterno padre y no se concede q̃ se deue hazer.*

QVANDO assi fuere que pidiendo tu al padre eterno, por el glorioso nombre de Iesu Christo su hijo, y tu peticiõ no fuere oyda. Sera porq̃ no pides cõforme a la significaciõ del nombre de Iesus porq̃ este nombre representa salud espiritual, que es, salud, paz, y sosiego, de tu anima y espiritu, la qual sucede a la infusion de la gracia, y lo que pidieres ha de ser dirigido a este fin, es a saber, a la sanidad verdadera de tu anima y de tu coraçõ, y si a este fin no ordenas aquello q̃ pides, no sera otorgada tu peticion, porq̃ mayor misericordia es en este casonegar lo que pides, que concederlo. Sãt Pablo pidio en virtud deste glorioso nombre, que le quitase Dios el estimulo dela carne, y esto pidio con perseuerancia. Y porq̃ no conuenia su peticion a la salud de su anima, le fue negada, porq̃ esta pena q̃ el tenia era guarda delahumildad y quitarle aq̃l estimulo, fuera destruyr la misma humildad, q̃ es el assiẽto d̃ las sanctas virtudes. Assi q̃ siẽpre se deue pedir al padre celestial socorro y misericordia en el nõbre de Iesus: porq̃ pidiendo en esta manera, se hazen tres confessiones muy aceptas a Dios, q̃ son. La primera, confessar la flaqueza humana en pedir, porq̃ quien pide, da a entender q̃ es pobre. La segunda, confessar la gran sufficiencia de Dios, y su marauillosa abundancia, porque a el se pide como a rey muy rico y franco, y muy poderoso para dar. La tercera, confessar los meritos y gracias del benditissimo nõbre de Iesus, pues se pone por intercessor. Y de aqui viene que el fieruo importuno en pedir en el palacio de Dios con viua fe, en la manera suso dicha, es muy accepto y estimado, y siempre Dios le da, y sino le dicre lo que dessea, segun su apetito, darle ha lo que conuiene para el bien de su anima, para la conseruacion de la vida eterna.

DIALOGO. XXIIII

EL HOMBRE.

Diuina señora, dicho me aueys que quando algo pidiere a Dios he de tener entera y uerdadera fee, porque sin fee es impoßible aplazer a Dios. Por tanto pido que cosa es fee, y en que consiste, y porq̃ quiso Dios que los hombres tuuiessen fee, y que sin ella ninguno se pudiesse saluar.

LA VERDAD

A *Fee que cosa es.*

ALO que pides hombre que cosa es fee, el apostol sant Pablo escriuiendo a los Hebreos en el cap. xj. dize. La fee es vn fundamento de las cosas que se han de esperar, y aun argumento de las cosas que no parecen. Esta fe contiste en ser toda creyda, porque toda es reuelada, y por esso es reuelada, porque es de cosas tã altas que los hombres no las alcançan, las quales fueran pequeñas y baxas, si en el entendimiento del hombre que viue en esta vida cupieran, y si en el entendimiento cupieran, no las mandara Dios creer. Por tanto la fee se ha de creer sin alguna dubda, porque si duda, o experiencia ouiesse, quitar se ya todo el merito de la fee. Assi lo dize sant Gregorio, que la fee no tiene merecimiento donde la razon humana tiene experimento: por lo qual el glorioso euangelista sant Iuan en su primera Canonica dize, que la victoria vence al mundo, es la fee. Y para que tu mejor esto entiendas, y esta victoria alcãces, has de tener por muy cierto que debaxo dela fee anda Dios encubierto. Mira hombre, imagina agora vn hombre de tu ciudad que anduuiesse disfraçado, o disimulado con tal vestido que no lo conociessen. Assi Dios en este mũdo esta debaxo del velo y cobertura de la fee, esto es por dexar lugar al merito dela fee, y por esto quiso Dios q̃ los hõbres tuuiessẽ fee, porque Dios es tã amable y tã digno de ser amado por si mismo, sin que a otro fin ninguno se tenga respecto, que no mereceria el hombre aunque amasse y siruiesse a Dios, si tuuiesse clara y cierta demonstracion y euidencia del. Esto parece muy claro en los sanctos del cielo que no merecẽ nueuos grados de gloria por el amor q̃ tienen a Dios porque por ser como es Dios summo bien, no solamẽte quedã bien pagados los que viẽdo

B *Fee en que consiste.*

C *Fee porque quiere Dios q̃ todos los hombres la tengan.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

a Dios aman a Dios, mas aun sino vuieran pagado en la sanctissima passion de Iesu Christo: por lo qual merecieron la gloria que tienen, quedaran deudores perpetuos del amor con q̃ aman a Dios porq̃ a Dios ni se le sigue interesse porq̃ le amen, ni le viene menoscabo porque le dexen de amar. Assi que para dar galardõ por el merito de la fee, quiso Dios que los hõbres tengan fee, y q̃ esta fee se enseñe con terminos y doctrina que no saliesse de fee, porque en todo meresciesen los q̃ fielmente creyessen. Y assi Iesu Christo no quiso plantar la fee con euidencias y demonstraciones tan claras q̃ no se pudiessen negar: porque si assi fuera poco merecieran los hombres si claramente se prouarã los articulos de la fee, por manera: q̃ la fee hã de ser creyda para ser meritoria. Y por esso dixo Dios al Apostol sancto Thomas. Bienauenturados son los que creyerẽ sin ver, porque la fee es de tãta excellẽcia que no recibe prõ ni contra, con la pura experiencia, ni con la razon humana tiene contra. Pues concluyẽdo en esto te digo, que lo que catholicamente deues sentir como verdadero Christiano es que nunca mucho costo poco, y que por la cosa se deue dar su justo precio. Quiero te dezir en esto, que no se compra Dios por menos que Dios, porque Dios no vale menos que Dios, y desta manera haze la fee, q̃ Dios se da a ver aquellos que le creyeren, pues no es menos eterno, immenso, omnipotente, creydo, que visto, que aunq̃ es assi, que el reyno del cielo vale todo lo que cada vno tiene, has de saber que no tiene cosa que valga precio de reyno de Dios, el que no tiene a Dios tã poderoso, tan sabio, tan bueno, creyendo por fee formada, quan poderoso, quã sabio, quan bueno lo espera gozar en la vida de la gloria.

DIALOGO. XXV.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues uuestra muy alta sabiduria me ha enseñado que cosa es fee, y porque razon los hombres han de tener fee. Y como Dios esta en este mundo encubierto con el uelo de la fee. Agora me declarad que cosa son las que manda la fee que todo Christiano deue creer.

LA VERDAD.

A *Fee q̃ cosa mãda creer.*

TODO christiano la fee manda creer catorze articulos que la sancta yglesia tiene y confiessa de Iesu Christo redemptor del mundo. Los siete que pertenecen a su diuinidad, y siete a su sancta humanidad. En los quales articulos se contiene y manifiesta ser verdadero Dios y verdadero hõbre en esta manera. En el primer articulo, has de creer firmemẽte q̃ Dios es vno verdadero todo poderoso, sin comiẽço, y sin fin, y sin mutacion alguna. Y este Dios es Padre, Hijo, y Spiritu sancto tres personas distinctas, y vna sola essencia, y vna substãcia indiuisible. En el segundo articulo has de creer que Dios Padre no fue hecho ni criado ni engẽdrado de alguno. En el tercero articulo has de creer que Iesu Christo es hijo de Dios verdadero, y en quanto Dios no es hecho ni criado, mas engendrado sin ningũ principio, porque el es el conocimiento con que el padre se conoce, y el es el principio por quien todas las cosas son hechas. En el quarto articulo has de creer que el Spiritu sancto es Dios verdadero no hecho ni criado, ni engendrado, mas procediente del padre, y del hijo, porque es el amor con que el padre y el hijo se amã. En el quinto articulo has de creer que el padre, y el hijo, y el Spiritu sancto es vn Dios, tres personas en vna essencia no tres dioses mas vn solo Dios verdadero, el qual hizo y crio todas las cosas visibles y inuisibles, espirituales y corporales. En el sexto articulo has de creer vna sancta y glesia catholica, donde se saluan los hombres, y fuera della no se salua ninguno, y que Dios perdona los pecccados, y da gracia solamente aquellos que son dela yglesia catholica, y no a otros. En el septimo articulo has de creer que aura dia de juyzio final, donde todos los hombres resucitareys en essos mismos cuerpos q̃ teneys, y recibira cada vno galardon segun sus obras. Los buenos gloria perdurable, y los malos pena perpetua. En el octauo articulo has de creer, que Iesu Christo hijo de Dios, por redemir el linage humano desc endio de los cielos a la tierra, y tomo carne

carne humana dela virgen sancta Maria y siendo verdadero Dios, fue tãbien verdadero hombre, ayuntando a la diuinidad anima y humana carne, y assi fue en la diuinidad perdurable, y en la humanidad passible y mortal. En el noueno articulo has de creer que Iesu Christo Dios y hombre verdadero, nacio dela virgen sancta Maria, siendo ella virgen antes del parto y en el parto, y despues del parto, y assi permanecio siempre virgen, y sin ningun peccado. En el decimo articulo has de creer q̃ este mismo señor Iesu Christo viuio y conuerso con los hombres haziendo grandes marauillas y milagros, como Dios verdadero. Y a los treynta y tres años de su edad padecio muerte de Cruz por redempcion y salud de los hombres, no por fuerça ni cõstreñido mas de su propria voluntad se offrecio a la muerte, y assi murio por q̃ quiso, y su cuerpo muerto fue puesto en vn sepulchro. En el onzeno articulo has de creer, que el anima de Iesu Christo junta con la diuinidad quedando el cuerpo en el sepulchro con la misma diuinidad descẽdio alos infiernos, y saco las animas de los sanctos que alli estauan esperando su sancto y desseado aduenimiento, y los lleuo cõsigo a su gloria. En el dozeno articulo has de creer, que el mismo señor Iesu Christo, al tercero dia despues que murio, resucito en la misma carne humana en que padecio, que como Dios en su propria virtud dio vida a su carne, y fue viuo, y a parecio a sus discipulos muchas vezes y comio cõ ellos para verdadero testimonio de su resurrecion. En el trezeno articulo has de creer, que el mismo Señor Iesu Christo, alos quarenta dias despues de su resurrection, en la misma carne suya en q̃ padecio y resuscito, subio a los cielos, y se assento a la diestra de Dios padre todo poderoso, esto es en los mayores bienes de su gloria y bienauenturança, que esta es la diestra de Dios. En el catorzeno articulo has de creer, q̃ en fin deste mundo, el mismo Señor Iesu Christo, a quien es dado el juyzio del padre eterno, verna a juzgar cõ gran rigor a todos los hõbres viuos y muertos, q̃ se entiende de buenos y malos, y dara galardon de gloria, o pena a cada vno segũ sus obras. Estas son las cosas q̃ como bueno y verdadero Christiano la fe te manda creer.

DIALOGO. XXVI.

EL HOMBRE.

Diuina señora, ya que me aueys dado lũbre de los catorze articulos que la sancta fe manda creer. Por el gozo que mi anima recibe cõ las cosas de la fe, pido me digays q̃ excelencias tiene esta muy alta uirtud, y que effectos haze en el hombre en que uerdaderamente esta.

LA VERDAD.

A *Fee q̃ excellẽcias tiene y que bienes haze al hõbre q̃ la tiene.*

MVY grandes son las excelencias desta virtud de la fe, y mucho es lo q̃ puede con el señor de los cielos que tanto la quiere, y assi grandes son los bienes q̃ haze al hombre que inflamada, encendida y informada de charidad la tiene, y entre otros mira estos. Lo primero q̃ lo haze fuerte contra todos los peligros que le pueden venir, y quitale toda manera de temor, esto muy claramente hallaras en muchas partes de la sagrada escriptura, entre las quales te señalare algunas. Mira aquel esfuerço tan grande que tenia con la fee el rey Iosaphat, quãdo puesto en batalla, dixo a los de su exercito, q̃ estauan temerosos de ser vencidos. Cõfiad hermanos y creed en Dios, y sereys mediante esta fee, saluos del mal que tãta multitud de contrarios nos viene a hazer, y assi fue, q̃ por la fee q̃ tuuo vencio a sus enemigos. No falto esta fee a aquel hermoso mancebo Dauid, quãdo dixo al fuerte gigante Golias. Tu vienes contra mi armado cõ espada, lãça, y escudo, yo vengo a ti solo en el nombre del Señor, mediãte el qual nombre, por la fee que en el tenia que le auia de librar fue vencedor y victorioso, matando marauillosamente a su competidor, y assi sola la virtud de la fee, se atribuye la victoria dela pelea. Dela muger Chananea te digo q̃ su fe fue tã grãde y tã estimada que se marauillo della el clementissimo Iesus. Desta muy alta virtud hallaras escripto por aquel muy excellente y

Universidad de Deusto
Biblioteca

sublimado predicador sant Pablo, que dize. Los sanctos por la fee que tuuierō vencieron los reynos. De dōde esta claro que la fee es de tanta fuerça, que con ella tuuo tan grande animo y fuerça el primero de los martyres sant Estevan q̄ lleno de fee y de espiritu Sancto, suffria la muchedumbre de las piedras arrojadas de las manos delos crueles perseguidores, y por ella merecio ver los cielos abiertos, y a Iesu Christo en la gloria de Dios padre. Cō este inexpugnable escudo han vencido los siervos de Dios aReyes y Emperadores, alcançando dellos victoria, aunq̄ sus cuerpos fueron despedaçados con peynes de hierro, hasta que abiertas las entrañas les descubriā el encerrado coraçon, fortalecido y esforçado cō esta muy alta virtud y con estos cō flitos y peleas estauan muy fuertes y animosos para los suffrir por amor de Iesu Christo, en cuya fee sus coraçones estauan arraygados. De donde con mucha razon es Dios digno de infinita alabança, pues que mediante la fee que en el se tiene, nunca desampara ni oluida a los que del y de su misericordia presumen con humilde coraçon, y assi los libra de sus estremas necessidades, porque no sean defraudados en su fee. Assi que esta muy alta virtud desierra todo temor del coraçon del hombre y lo haze esforçado para no se espantar de lo que antes temia. Como lo escriue sant Pablo, que siendo preguntado del carcelero que lo tenia preso, que haria para ser sano del temor de coraçō que tenia que se le auia cansado del terremoto que Dios alli auia permitido que se hiziesse. Le respōdio el sancto Apostol, que creyesse en Iesu Christo, y seria saluo, no solamente el mas tambien toda su casa, y el carcelero lo hizo, y assi fue. Dize tambien este glorioso apostol. Quiero que sepays, hermanos en Iesu Christo, que el fundamento de todas las heroycas obras que los sanctos hizieron, fue la fee con la qual cerraron las bocas de los leones hambrientos, y matarō los tempestuosos fuegos, hizieron perder la fuerça y corte al filo del cuchillo de sus aduersarios, y de sus caydas conualecieron. En las batallas se hizieron fortissimos por defension dela fee, que en honra de la muerte y passion de Iesu Christo, verdadero Dios y hōbre, por todo el mundo diffundierō.

DIALOGO. XXVII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues es assi q̄ los sanctos con la fe tan grandes victorias uuieron: y la fe enseña que Iesu Christo es Dios uerdadero Pido pues es Dios y señor del mundo, como padecio tormentos y muerte Pues Dios es puro espiruu, y no q̄de morir ni padecer.

LA VERDAD.

A *Dios pues es puro espiritu como pudo padecer y morir.*

HAs de saber hombre, q̄ por el peccado del primer hombre todos los hōbres cayerō en peccado, y por ser la culpa infinita por razon de ser infinito el offendido, que es Dios, ningun hombre basta ua satisfazer a Dios: porque la deuda era infinita, y la paga de qualquier hombre no podia ser mas q̄ finita. Y assi passaron casi cinco mil años, que el cielo estuuo cerrado que ningun hombre entro en el, ni podia entrar, porque ninguno sabia el camino, ni lo podia saber, hasta que de alla viniesse quien lo enseñasse. Pues como Dios uuiesse prometido de embiar el Messias para que satisfiziesse a Dios por los hombres, cumplido el tiempo por el grande amor q̄ tuuo Dios al mundo, embio a su vnigenito hijo Iesu Christo a tomar carne humana para con ella padecer, y como Dios infinitamente satisfazer. Y assi has de saber q̄ en Iesu Christo ay dos naturalezas, q̄ son diuina y humana, y estas en tal manera esté en el ayūtadas, que es verdadero Dios, y tābien es verdadero hōbre. Assi dize Athanasio en su symbolo, que Iesu Christo es perfecto Dios y perfecto hōbre. De manera que aquel verbo diuino que siēpre nace del padre eterno sin dexar de ser Dios toma la naturaleza humana, y assi no fue solo Dios como antes era, mas fue juntamente Dios y hombre. Assi lo canta la sancta yglesia en el symbolo mayor, diziēdo, que por vosotros los hombres, y por vuestra salud descendio

cendio Dios de los cielos, has de entender sin mudarse: porq̄ Dios esta en todo lugar, y ningun lugar ocupa ni lo ha menester, y tomo carne de la gloriosa virgen Maria por Spiritu sancto, y fue hecho hōbre, no dexando de ser Dios, y assi fue juntamente hombre y Dios. Demanera, que el que en toda la redondez del cielo no cabe, la virgen lo truxo en su vientre, y nacio della, quedando virgen como antes. Nacio niño llorando, como los otros niños, hazia todas las otras cosas de niño, comia y crecia como los otros. Demanera que la persona de Iesu Christo sola era hijo natural, y verdadero Dios, y hijo natural y verdadero de la gloriosa virgen su madre. Este Señor como Dios todas las cosas le obedecian, y hazia muchos milagros, y como hombre, por los peccados delos hōbres hizo penitencia. Ayuno, vuo hābre, sed y cānancio, fue baptizado, todo por vuestro exemplo y remedio. Y a los treynta y tres años sin tener culpa ni peccado, padecio cruel muerte de Cruz, por vuestras culpas y peccados, y abrio el cielo, donde y reys a reynar con el, si le amaredes y hiziredes lo que el os manda. Pues respondiendote agora alo que pides, que como Iesu Christo, siendo Dios, padecio muerte y tormentos. Has de saber, que para mostrar ni dezir como Dios padecio y murio, no ay comparaciō, ni proporcion a cosa alguna con que se pueda declarar, ni razones de hombres ni de angeles cō que se pueda dezir. Mas para que segun tu entendimiento puedas algo alcançar. Has de saber, que es assi, que Dios no puede morir ni padecer, empero entiende que padecio y murio el hombre Dios: y para que esto en alguna manera entiendas haz esta consideraciō. Mira vn hierro encendido en fuego, ya vees que en esto ay dos cosas, que son hierro y fuego, y aun q̄ son tā differentes en naturaleza, estan alli tan juntas y tā immediatamēte, que no esta la vna sin la otra: y mira q̄ el fuego hizo al hierro fuego, y no el hierro fuego hizo al fuego hierro. Demanera q̄ alli ambas cosas estā jūtas sin distinctiō alguna Pues si en este fuego y hierro dieres golpes, estos padecerlos ha el hierro q̄ puede padecer, y no el fuego: porq̄ el fuego no puede padecer. Pues assi Iesu Christo como en el estē el fuego de la diuinidad, que es Dios, y el hierro de la humanidad, q̄ es hombre, padeciendo los tormētos de su sagrada passiō, padecia los quien podia padecer, que es el hombre, siendo el mismo hombre Dios. Y fue assi, que la diuinidad de Iesu Christo, dexo padecer tormentos y muerte a la humanidad, aunque nunca della se aparto, que lo que vna vez tomo nunca lo dexo. Y assi podras entender en alguna manera lo que pediste.

DIALOGO. XXVIII

EL HOMBRE.

Diuina señora, yo tengo ya entendido, que en la passion y muerte de Iesu Christo, el hombre Dios padecio. Agora pido me digays si se puede persuadir por las obras de este mismo señor Iesu Christo, en que se muestra como es uerdadero Dios y uerdadera hombre.

LA VERDAD.

A *Iesu Christo redēptor del mūdo como por sus obras se muestra ser uerdadero Dios y uerdadero hombre.*

SI lees hōbre la sancta escriptura hallaras muy claramente pronado q̄ Iesu Christo hijo de Dios viuo, es verdadero Dios y verdadero hombre, y hallar lo has en esta manera. Mira bien todas sus obras, que viuiendo en este mundo hizo, y dellas sacaras muy cierto y verdadero testimonio de lo que pides, y entre otras muchas obras suyas mira estas. La primera q̄ como Dios el angel denūcio su sanctissimo concebimiento y nōbre su muy alto nombre, y a este mismo Dios como hombre la virgen su madre lo truxo nueue meses en su vientre sagrado. Como Dios sancta Elisabeth lo saludo, diziendo. De dōde a mi esto, q̄ la madre del Señor vēga a mi: y este mismo Señor como hombre, fue puesto en vn pesebre entre dos animales. Como Dios los angeles lo glorificauan cantando en su sanctissimo nacimiēto: y a este mismo Dios la virgē su madre le dio a mamar. Como Dios en su sanctissima circūcision tomo nombre Iesus, q̄ quiere dezir saluador, porque el solo pudo saluar el mūdo: y como

Universidad de Deusto
Biblioteca

hombre le cortaron su muy sanctissima carne, y derramo de su muy preciosa sangre. Como Dios los reyes Magos le vinierõ a buscar, y prostrados por tierra le adoratõ y offrecieron dones: y como hombre la virgen gloriosa, y el sancto Ioseph lo lleuaron huyendo a Egypto. Como Dios el spiritu Sancto en figura de paloma dio testimonio del, dõde la voz del padre eterno fue oyda, diziendo. Este es mi hijo muy amado, y como hõbre sant Iuan Baptista lo baptizo. Como Dios vencio en el desierto al tentador: y como hombre huuo hambre y sed. Como Dios dize a la Samaritana, lo secreto de su coraçon, y como hombre le pidio agua para beuer, porque le fatigaua la sed. Como Dios con cinco panes harto cinco mil hombres, y como hombre pregunto a sant Philippe, de donde comprarian pan para les dar de comer. Como Dios con vna voz resucito a Lazaro, llamandolo que saliesse del sepulchro, donde estaua muerto de quatro dias hediondo, y como hombre derramo lagrimas por el. Como Dios los vientos le obedecian y hazian su mandado, y como hombre dormia en la naue. Como Dios los muertos resucitaua los ciegos alumbraua, y todas enfermedades cõ sola su palabra sanaua, y como hombre estuuo de tres clauos colgado en la Cruz. Como Dios dio el reyno del cielo al ladron diziendole. Oy seras conmigo en el paraysso, y como hombre padecio graues tormentos y dolores. Como Dios en la hora de su muerte se escurecio el sol por tres horas, y fue tiniebla vniuersal por todo el mundo, y como hombre fue puesto su cuerpo en vn sepulcho. Como Dios en el tercero dia resucito por su propria voluntad, leuantãdo se de entre los muertos, y como hõbre sancto Thomas toco con su mano su muy glorioso cuerpo. Como Dios por si mismo subio a los cielos, y como hombre hablo a sus dicipulos, embiandolos por el mundo a predicar su sancta doctrina y euangelio. Todo esto enseña la sancta y catholica yglesia, regida por el mesmo Dios.

✠

DIALOGO. XXIX.

EL HOMBRE.

Diuina señora pues tan altamente aueys mostrado ser Iesu Christo verdadero Dios y verdadero hombre. Agora pido me enseñeys, si este mismo señor Iesu Christo es el Messias en la ley prometido, de quien los patriarchas y prophetas tantas cosas prophetizaron y escriuieron.

LA VERDAD.

MIRA hombre, esto que pides ya esta tan prouado, visto, conocido, y declarado, por mas de mil y quinientos años, en que muy claro y euidente se ha mostrado que no era menester responderte a ello: mas para satisfazer tu pregunta, entiende lo que te dire. Has de saber que, o este mismo señor Iesu Christo es el Messias prometido en la ley, de quien los patriarchas y prophetas escriuieron, o Dios engaño todo el mundo. Mas te digo que has de tener que, o el mismo señor Iesu Christo, es el Messias en la ley prometido, o el pudo mas que Dios, esto entiende en esta manera. Iesu Christo dende el punto de su sanctissima concepcion, halla que murio y resucito, y embio el spiritu Sancto siempre obro conforme a las prophecias que estauan en la ley prophetizadas assi del tiempo que auia de venir al mundo, como de su nacimiento, de sus obras y milagros, de su passion y passos della, assi mismo todas las otras particularidades de su vida. Pues mira como pudo ser que Dios dexasse cumplir en vn hombre, todo lo que del Messias su hijo estaua prophetizado, si aquel hombre no fuera su hijo, y el mismo Messias en la ley prometido. Y pues Dios no auia de dar señales falsas del Messias, sino muy ciertas y verdaderas, y todas las que dio fueron en Iesu Christo cumplidas. Esto no pudo ser sin que Dios lo hiziesse, porque de otra manera engañara Dios el mundo, si diera todas las señales que el ordeno, q̃ del Messias prophetizassen sus sanctos prophetas en vn hõbre que no era el Messias. Esto es fuera de toda razõ

A Iesu Christo hijo de Dios como se muestra q̃ es el Messias en la ley prometido.

razõ, y todo buẽ entendimiẽto natural lo contradize, y tiene por impossible que Dios engañe. Y pues Dios no engaña, antes es summa verdad, has de tener por muy cierto que aquel en quien el consintio y quiso que todas las señales y prophecias que del Messias y redemptor del mundo, en la ley prometido, eran escriptas se cumpliessen, fue porque en aquel en quien se cumplian, era verdadero hijo suyo, y Messias en la ley prometido, en quien todas las prophecias se cumplian. Donde claro y manifiesto es ser Iesu Christo el Messias en la ley y prophetas prophetizado y prometido, hijo verdadero de Dios, y hombre perfecto, y redemptor del mũdo, y señor de toda criatura. Y aunque esto esta muy claro, mira tambien otra razon, y es, que, o Iesu Christo es hijo de Dios Messias en la ley prometido, y verdadero redemptor del mundo, o el pudo mas que Dios. Lo qual ser mas que Dios, es imposible y contra todo entẽdimiẽto, dezir o pẽsar q̃ alguna cosa pueda mas que Dios, que es causa vniuersal, y señor de todas las cosas. Esto que te digo, entiẽde en esta manera. Las prophecias q̃ estauan escriptas del Messias prometido en la ley, no fueron inuẽtadas por cabeças de hombres, ni voluntades humanas, porque lo que esta por venir a ninguna persona es cierto, sino a aquel solo señor que todas las cosas sabe y conoce antes q̃ sean, que es Dios. Y porq̃ los prophetas hablaron de cosas no acaecidas mas que auian de ser hechas en los tiempos aduenideros. Por tanto no pudierõ por si solos, ni por sola su voluntad saber lo que auia de ser, y assi los sanctos prophetas hablarõ por espiritu y enseñamiento de Dios. Y la principal cosa q̃ dixeron, fue del aduenimiento del redẽptor del mundo, en q̃ manera auia de ser, y como auia de saluar el genero humano. Y para esto ser mas cierto, y las gentes no ser engañadas en diuersas sectas, puso Dios señales en las prophecias del nacimiento, vida y muerte del Messias, para q̃ por estas quando viniesse fuesse conocido. Y assi quãdo Iesu Christo vino al mũdo, todas estas señales fuerõ en el halladas y cumplidas. De manera que no pudiera el, si fuera puro hõbre, tomar todas las señales q̃ Dios del Messias auia dado, y cumplir las todas en si porque el no pudo ser mas q̃ Dios, y pues nõ pudo contra Dios, contra cuyo poderio ninguna resistencia puede auer no auia de consentir Dios q̃ robasse las señales que el auia dado del Messias, y las cumpliesse todas en si, en especial siendo tan por menudo, y que la mayor parte dellas dependian de voluntades agenas. Assi como prenderlo, abofetearlo, açotarlo, y coronarlo de espinas, darle a beuer hiel y vinagre, descoyũtarle sus huessos, crucificarlo, alancearlo, echarsuertes sobre su vestidura, no quebrarle hueso, y todo lo demas de su passiõ. Lo qual todo assi como estaua prophetizado y particularizado, assi fue cũplido en Iesu Christo. Y de mas desto no pudiera el siendo niño tierno cumplir en si lo que estaua del Messias prophetizado, es a saber, traer los reyes de Oriẽte, y q̃ le offreciessen dones, huyr de Egypto y boluer de alli. Y tambien no pudo el venir al mundo al tiempo q̃ estaua prophetizado del Messias, sin que fuesse la voluntad de Dios: pues es assi, q̃ fuerça humana ni angelica bastaua ponerse contra Dios? De manera que ninguno pudo cumplir lo que estaua prophetizado, sin la voluntad y querer de Dios. Y vltimamẽte has en esto de mirar, que antes que Iesu Christo viniesse al mundo auia prophecias, reuelaciones y visiones diuersas. Mas como ya entro el rey soberano en el mũdo hecho hombre, y conuerso con los hombres, y por su persona misma reuelo todo lo q̃ es menester hasta la fin del mundo y todo lo prophetizado cũplio y no ay necessidad de mas saber sino el sancto euangelio y sagrada escriptura. Por todo lo qual, muy claro y manifiesto queda que Iesu Christo hijo de Dios fue del eterno padre al mũdo embiado, y q̃ en el todas las prophecias se cũplieron que del Messias estauã escriptas. Y assi has de tener por muy cierto, y creer q̃ Iesu Chro es el Messias prometido, y el los pphetas prophetizado, redẽptor del linage humano, fundador de la yglesia, donde dio la ley de gracia, y ley de amor, plantando la con su mano con muy grandes y euidentes milagros, en su fun-

Universidad de Deusto
Biblioteca

su fundacion Dios ha mostrado, los quales el solo puede hazer y otro no.

DIALOGO. XXX.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues que la doctrina de Iesu Christo, y sus obras y milagros, fueron tã publicos y euidentes por muchas partes. Pido si hazẽ dello memoria algunos escriptores antiguos Iudios, o Gentiles, o si lo escriuieron solamẽte los quatro euangelistas.

LA VERDAD.

A Doctrina y milagros de Iesu Christo si los escriuierõ mas q̃ los euangelistas.

ESto que pides hõbre, has de saber q̃ vuo muchos de los authores q̃ dizen que en sus historias y escripturas hazẽ mencio de Iesu Christo saluador del mundo, y de sus milagros y doctrina, delos quales aqui te declarare algunos. Aunq̃ quiero que sepas que la sancta fe, y ley de gracia dada por Iesu Christo, començando se a publicar por el y por sus Apostoles. Los q̃ la oyã, vnos la recibierõ, aceptarõ y creyerõ, y se determinaron a viuir y morir en ella. Otros metidos en sus pecados y vicios, la rehusaron y persiguieron. Y otros tambien vuo que aunque les agradaua y parecia razonable, por temor delos tyrannos y perseguidores, y por otros respectos mũdanos que la misma fe manda menospreciar, no lo quisieron aceptar. Pues viniendo a lo que pides te digo, que de las obras y milagros de Iesu Christo, muchos escriptores notables y de autoridad vuo que lo declararon, allende de lo que los apostoles y euangelistas escriuieron. De los quales vno es Iosepho Iudio author de mucha authoridad. Este en el lib. xviij. de las antiguedades delos Iudios, capit. vij. Dize de Iesu Christo las palabras siguientes. Fue en estos mismos tiempos Iesu Christo hombre muy sabio, si hombre es licito llamar se: porque en la verdad fue hombre hazedor de obras marauillosas Maestro y enseñador delos hombres de aquellos que aman y quieren la verdad de buena voluntad. El qual ayunto y traxo asi, y le seguian muchos delos Iudios y tambien muchos de los Gentiles. Este era vngido Christo, y aunque despues siendo acusado por los mas principales varones de nuestra gẽte: fue por mandado de Pilatos crucificado, no por esso lo negarõ y desampararon los que al principio le auian amado y seguido. A los quales despues al tercero dia, q̃ fue muerto en la cruz, les aparecio viuo otravez conforme a lo q̃ los prophetas inspirados por Dios, prophetizaron que este y otros milagros y marauillas auiã de ser obradas por el. Y passa assi, que hasta el dia de oy perseuera y ay el nombre y doctrina de Christianos, que del nombre y doctrina del mismo Iesu Christo tomarõ este nombre. Las ya dichas palabras son de Iosepho, el qual escriuio la destruycion de Hierusalem, como testigo de vista, quarenta años despues q̃ Iesu Christo padecio. Testifican assi mismo Eusebio, y Paulo Orosio authores graues, que Pilatos q̃ fue el mismo que dio la sentencia cõtra Iesu Christo dio testimonio de sus grandes marauillas y milagros. Y los refirio por escripto a Tiberio Cesar emperador de Roma: y se trato en el senado si recibirian a Iesu Christo por Dios, y mando el mismo Emperador Tiberio que los Christianos no fuessen perseguidos. Flegon auctor griego que fue escriptor de aquel tiempo, dize por cosa marauillosa, que en el quarto año dela Olimpiada dozietos y diez que viene con el año diez y ocho del imperio de Tiberio, que fue quando Iesu Christo padecio, vuo eclypse del sol, el mayor que jamas se vio ni se auia oydo ni escripto, que auia durado tres horas dende las seys hasta las nueue, y que en aquel mismo tiempo fue tan gran temblor de tierra en Asia y en Bitinia, que se auian destruydo muchos edificios. Dionysio Ariopagita gran philosopho Gẽtil, estando en la ciudad de Athenas, el dia de la passion de Iesu Christo, como vio escurecerse el sol por tres horas, y quedar el mundo en tiniebla, como sabio en los cursos celestiales, conocio q̃ esto era contra las reglas de naturaleza, y que assi el eclypse no se hazia por via natural, porque era en tiempo que la luna era llena. Y estaua en opposito del sol

dixo

dixo a grandes bozes. O el mundo quiere acabarse, o el hazedor del mundo padece. Plinio Veronense autor gentil de gran autoridad, en el libro segũdo de la historia natural dize. Que en tiempo de Tiberio Cesar Emperador, fue el mayor temblor de tierra que se auia sabido jamas, y que en el se auiã caydo y destruydo doze ciudades de Asia, sin otros muchos grandes edificios. De manera que estos auctores Gentiles, aunque no sabian la causa, no dexauan de escreuir los milagros que Iesu Christo hizo. Philon Iudio de mucha auctoridad haze memoria en su breuiario, de los tiẽpos, donde dize de Herodes, que hizo matar ciertos niños, porque le fue dicho que el Christo prophetizado, que auia de ser rey de los Iudios, ya era nacido. Esta historia misma de los Innocentes muy clara, y a la letra escriue Macrobio autor Gẽtil y Latino muy antiguo. De manera, que dela vida y milagros de Iesu Christo, estos y otros autores Gẽtiles y Iudios dan testimonio. De los apostoles y primeros martyres y sanctos dl principio y succesio de su fe, y de la doctrina dada por Iesu Christo biẽ se muestra aun por lo que los enemigos della escriuieron. Donde parece que por mãdado de Nero emperador Romano, fueron degollados el primir vicario de Iesu Christo S. Pedro, y tambien sant Pablo, a los treynta y seys años despues de la passiõ, y entonces, fue la primer notable persecucion dela yglesia, de la qual hazẽ memoria autores gentiles señaladamente, Suetonio Tranquilo, y Cornelio Tacito, q̃ fueron en vn tiempo, y de autoridad: Suetonio que escriuio la vida del dicho Nero dize. Que Nero mando afligir mucho con grãdes penas y castigos de muchos tormentos, vn genero de hõbres que sellaman Christianos. El Cornelio Tacito en el libro decimoquinto, cõtãdo los hechos deste mesmo cruel Emperador Nero. Dize q̃ persiguio y hizo grãdes castigos cõ terribles tormentos a vna gente a quiẽ el vulgo llamaua Christianos, y q̃ el autor deste nõbre fuyo dellos, y por quien ellos se nombrauan ansi, auia sido Iesu CHRISTO en Hierusalem al qual Pilatos gouernador de Iudea, auia mandado crucificar. Plinio el Sobrino en ciertas epistolas suyas que escriue al Emperador Trajano, cuyo procõsul era en Asia, pregũta que como mãdaua q̃ fuessen castigados los Christianos q̃ ante el fuessen acusados. Y el mismo cuenta por delictos dlos Christianos diziẽdo. Que ciertas horas de la noche se leuantauã y se juntauã a cantar hymnos y cantares a Iesu Christo a quien tenian por Dios, y taubien se juntauan y se obligauan los vnos alos otros, de no hazer delicto ni daño alguno a otros hõbres, y q̃ prometian de no hurtar ni robar, ni adulterar, y de no quebrãtar la fee y palabra q̃ diessen, ni el juramento q̃ hiziessen. Estos eran los exercicios delos Christianos en aquellos tiempos. Esto era por lo q̃ los aborrecia y perseguia el mũdo. Escriue esto vn infiel y dolatra que era este Plinio, setenta años despus de la passion de Iesu Christo. Lo que de Iesu Christo sintieron, Emperadores antiguos, que Marco Aurelio Emperador Romano, traya en su exercito Christianos, y por oraciones de ellos estando este Emperador para se perder el y su gente de sed, porque los enemigos le auian quitado el agua, fue libre del peligro embiando le DIOS agua del cielo a el y a su gente, y embiando rayos, y truenos contra sus enemigos. De sto ay carta del mismo Emperador, que lo confiessa assi. Y tambien lo escriue Iulio Capitulino autor: el qual dize, que passo esto ciento y quarenta y cinco años despues de la passion de IESV CHRISTO. Alexandro Seuero Emperador, que succedio a Eliogaualo, Ciento y nouenta y dos años despues de la passion de Iesu Christo, sintio bien dela religion Christiana, hõro mucho a los Christianos, y les dio sitios y lugares en Roma, donde hiziessen tẽplos y casas de oracion, y tenia la ymagen de Iesu Christo en su oratorio Esto escriue Aclio Lampidio en la hystoria deste Emperador. Despues succedio

Universidad de Deusto
Biblioteca

Philippo Emperador, que se baptizo, y fue el primero Emperador Christiano. como parece por Eusebio escriptor antiguo. Y assi succediēdo otros Emperadores hasta q̄ fue Emperador Constātino el Magno, hijo d̄ Elena, q̄ fue doziētos y nouēta años despues d̄ la redēpciō del genero humano. Este fue verdadero Chr̄no, y hizo grādes cosas en honra de Iesu Chr̄o. Dio tantos dones a la yglesia y a sus ministros q̄ seria largo de dezir. Desde el tiēpo d̄ste Emperador aca, pues to q̄ la yglesia d̄ Dios ha suffrido psecuciones de malos, siēpre el nombre de Iesu Christo ha sido y es en muchas partes del mūdo adorado y reuerēciado, y todas las hystorias estā llenas de las hazañas y obras marauillosas que Dios ha obrado en sus sanctos.

DIALOGO. XXXI.

EL HOMBRE.

Diuina señora: dixistes que Dios ha plantado su yglesia y la ha fundado de su mano con grādes milagros, y que en ella ha dado a los Christianos su ley de gracia. Pido que es milegro, y quiē lo puede hazer, y como se muestra que Dios ha plantādo su su yglesia con milagros.

LA VERDAD.

A *Milagro q̄ cosa es.*

EL milagro es obra q̄ toda naturaleza ni sancto ni sancta puede hazer si no solo Dios. Assi hallaras que dize el real propheta en el psalmo. cxxxv. Solo Dios es el que haxe marauillas tan grandes, cuyas milagrosas operaciones trascienden toda criatura, intelligencia y facultad: no digo a los humanos ingenios de los prudentes, mas aun de los angelicos entendimientos hazen estar admirados cō razon. Demanera que como solo Dios haze milagros, la obra sobre que el milagro se muestra bien parece que es confirmada por Dios, y que si la tal obra fuesse mala, o de mentira, Dios no la aprouaria q̄ Dios no aprueua la mentira ni maldad: porque Dios es summa bondad y sanctidad, y summa verdad. El qual assi como de ninguno puede ser engañado: assi el a ninguno engaña ni puede engañar. Y has de saber q̄ en los milagros se ha Dios, como vn señor que embia algū criado suyo a sus negocios, y dale su firma para que lo que dixere en su nōbre el lo tiene por bueno, y el lo aprueua, assi el milagro es firma de Dios q̄ aprueua lo que se dize en su nōbre. Escriue sant Marcos en el capitulo vltimo de su Euāgelio, que quando Iesu Christo quiso subir a los cielos, dixo a sus apostoles y discipulos: yd por todo el mundo, y predicad el euangelio a toda criatura, y el que creyere y fuere baptizado sera saluo, y quien no creyere, sera condenado: las señales q̄ se seguiran a los q̄ creyeren, seran estas. En mi nombre echaran los demonios hablarā en muchas lenguas: quitarā las serpientes, y si beuieren alguna cosa que mata no les empecera. Sobre los enfermos pornā sus manos, y auran salud. Y ellos saliendo por el mūdo, predicaron el euangelio por todo lugar, obrando el señor con ellos, confirmando sus palabras con grandes milagros, hechos con tal ordē y a tal tiempo, que claramente se mostraua confirmar Dios, lo que ellos predicauan. Y assi se planto y fundo la yglesia, y se extendio la sancta fe por toda la tierra.

B *Milagros cō que la yglesia fue plātada quales fueron*

DIALOGO. XXXII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues la sancta yglesia catholica es fundada por Dios con grandes milagros. Y pues q̄ en los tiempos antiguos uuo y agora ay tantos malos hombres que contra ella se han leuātado. Por tāto señora pido me digays qual es el fundamento que la yglesia tiene, y como la sustenta Dios.

LA VERDAD.

HOmbre es assi, que la sancta yglesia despues q̄ su esposo Iesu Christo con ella se desposo, en el arbol d̄ la cruz ha padecido grandes tribulaciones y trabajos, tantos que si te vuiesse discurrir por ellos

ellos particularmente mucho tiempo y escriptura era menester para contar la menor parte de lo que es. Porque si bien miras hallaras que desde Iesu Christo padecio hasta q̄ el grā Constantino impero, que passaron casi trecientos años, en estos no vuo Pontifice en la yglesia de Dios, que no fuesse de algun malo perseguido, o que con corona de martyrio no fuesse muerto. Mas mira hombre y nota que cosa es de gran admiracion, ver la firmeza y estabilidad que siempre la yglesia ha tenido y tiene. Donde bien se ha mostrado y muestra, que es fundada sobre la firme piedra que es Iesu Christo, y este es su fundamento. Destos malos hereges hallaras hasta agora auer sido mas de doziētos auctores de heregias, que cada vno han costado las vidas de muchos buenos que las quisieron dar, por no perder el vinculo de amor que con el hijo de Dios tenian. Y assi con todas estas persecuciones aunque rauiosas y brauas, no ha dexado la yglesia de yr siempre adelante, creciendo y aprouechando, fortaleciendo se con el animo generoso d̄ buenos y sanctos de que Dios siempre la ha proueydo. Porque has de saber que sustenta Dios la sancta yglesia, leuantando en ella tales personas que ha venido de bien en mejor continuamente por las muy encumbradas obras, que en todo genero de sanctidad estos hizieron. Donde assi como en los antiguos tiempos la Gentilidad tuuo quien a las virtudes morales los prouocasse, assi en la yglesia los passados tuuieron y agora teneys aquel numero y compañia de los sagrados Apostoles, que fueron los exemplares y dechados sacados al viuo del verdadero dechado de toda sanctidad Iesu Christo, que es el summo bien. Y assi como los Gentiles tuuieron philosophos, y personas sabias, de quien sus dichos recebian y obedecian. Assi la sancta yglesia, tiene por sabios preceptores, a los verdaderos philosophos, Gregorio, Augustino, Hieronymo, Ambrosio, Cypriano, Chrysostomo, con otros muchos de esta facultad: los quales en toda su doctrina, han enseñado por exemplo, y escriptura, la verdadera philosophia, que

B *Yglesia como la sustenta Dios.*

es dar a los hōbres, reglas y consejos, como siruan al verdadero Dios viuo, guardando sus mandamientos. Y assi como los gentiles tuuieron por hombres dōctos a los ingeniosos poetas. Assi la sancta yglesia tiene muy doctos y de alto y subido ingenio a los sanctos confessores Ysidro, Leandro, Fulgencio, Dionysio: y otros cuyas obras y doctrina tienē en si encerrada la verdadera poesia, q̄ es enseñar a los hombres en sus obras, amar y seruir a Iesu Christo, en cuya reuerēcia acabaron, andando siempre de virtud en virtud, segū sus gloriosas vidas lo declaran. Y assi como los gentiles tuuierō en gran veneracion sus historiadores, assi la sagrada yglesia tiene por verdaderos historiadores; todos los que declaran el sentido verdadero de la diuina escriptura. Es a saber, el Maestro de las sentencias, sancto Thomas, sant Buenauentura, Remigio, Cyrilo, Theofilo, y otros sanctos doctores, cuya exposicion por la verdad que en ella se cuenta de la celestial patria, es llamado libro de la vida. Y finalmente assi como en el tiempo de los Gentiles se daua credito a los q̄ aprouechauan en las artes morales y naturales por cosas buenas q̄ obraron y escriuieron, assi en la sancta y sagrada yglesia se da muy mayor certidumbre y credito a todos los fundadores de vida monastica y apartada: que fueron, Antonio, Machario, Hilario, Basilio, Benito, Domingo, Francisco, y otros: los quales con sancta doctrina y buenos exēplos, muchos han dexado sus falsas opiniones, errores y males: y hā venido, y cada dia vienen al conocimiēto y lūbre de los mandamientos de la sancta yglesia, y assi la ha Dios sustentado y sustenta. Pues mira hombre quā locos son agora los hombres malos, que dexan de seguir lo que la sancta yglesia tiene aprouado y por tantos sanctos cōcluydo y determinado, y quierē yr tras sus vanos pareceres, dando glosas y nueuas declaraciōes en la sancta escriptura. Tu hombre apartate destos que son amigos de nouedades, no los oygas ni te inficionē. Mira q̄ las cosas de la yglesia catholica hā sido tan vistas y miradas, sin quedar letra ni parte que no ay ya remirar. Y por esto, dize aquel vaso de elco-

C *Hōbres los quales son.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

de escogimiento, el glorioso Sant Pablo escriuiendo a los de Galacia en el capit. primero. Si el Angel del cielo dixere cõtra lo que la yglesia tiene, sea descomulgado. Bien sabia el sancto apostol, que el Angel del cielo no auia de dezir contra la yglesia, porque la doctrina que la yglesia tiene, no es doctrina de hombres ni de angeles: mas es doctrina de Dios, y su fundamẽto es Christo, Dize lo por que ninguno aunque piense que tiene entendimiento de Angel: se atreua a dezir ni querer passar adelante de lo que Dios tiene ya en su yglesia puesto y aprouado. Y pues el sancto Apostol dize que el Angel que tal dixesse sea excomulgado, mas excomulgado sera el hombre malo que intẽto lo q̃ a vn Angel no se permite. Por tanto tu hombre no mires nueuos pareceres, fuera de lo que la sancta yglesia tiene: mas sigue y guarda sus mandamientos con verdadera y entera fee.

DIALOGO. XXXIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues tan altamente me aueys declarado como Dios es el fundamento de su yglesia, y como la ha sustentado y sustenta. Y dezis que siga sus mandamientos con verdadera fee. Pido que promete Dios a los que tuvieren fee. Y que cosas ha detener el hõbre para que conozca que en el ay verdadera fee.

LA VERDAD.

A Fee al que la tiene, que le promete Dios.

A Los que tuvieren la virtud de la fee, prometio Iesu Christo victoria de la muerte, victoria de la carne, victoria del mũdo, y de Sathanas y de sus lazos engañosos y tentaciones. Prometio en las obras por vno ciento en este siglo, y en el por venir vida eterna. Y mira que no lo prometio por vuestra justicia, sino por virtud de la fee q̃ en el tuuieredes. Y porq̃ estuuisedes mas seguros, rompio aquel aluala de muerte que Adam os auia firmado. Y dio el carta de gracia, firmada con su propria sangre, confirmada con infinitos testimonios de prophetas, apostoles, martyres, confessores y virgines, q̃ tambien firmaron con su sangre. Firmo toda la vniuersal yglesia de los sanctos, y puso tambien su prenda el Spiritu sancto, porque por ninguna parte vacilasse vuestra confiança, y de todo esto os dio exemplo euidente y muy manifiesto, el vnigenito hijo de Dios, porque la victoria suya, victoria es de aquellos q̃ son sus miembros, y herederos de todos sus bienes. No soys gusanillos los hombres que tuuieredes en el verdadera fe, fuerças teneys para muy altas empressas. Iesu Christo es la victoria de los q̃ esperan en el, y Iesu Christo es su esperãça y seguridad, triumpho y corona. Niño nacio para vosotros los hombres, como dixo Esaias, y a vosotros fue dado, para vosotros enseño, para vosotros sano las enfermedades, para vosotros passo hambre y sed, para vosotros fue affrẽtado y afligido, por vosotros sudo sangre, fue atado, herido, muerto y resuscito. Y en fin para vosotros esta assentado a la diestra del padre, tomando sobre si todos los males que vosotros merecieredes, enseño os a ser fuertes, quebrãto sus fuerças al demonio, y añadio en vosotros esfuerço de espiritu, segun el modo de vuestras afflictiones. Mostro os el camino de vencer, puso os el desseo de pelear, fauorece a los que pelean, y assi vence el en nosotros, si vosotros peleays en el. Y esta vuestra perseuerancia ha de ser mediante la fe. Y si quieres saber como y quãdo Iesu Cheisto vencio, estas cosas. Digo te que las vencio y mostro la manera del vencer, quãdo por parte de la carne, que como hombre tenia, temiendo la muerte, dixo a su padre. No se haga como yo quiero: mas como tu. Y en otra parte dize: no vine a hazer mi voluntad, sino la voluntad del q̃ me embio. Y assi ninguna cosa es a los hombres tan espantosa, que no la vençays mediante el fauor de Iesu Christo si del todo os humillaredes, y pusieredes en sus manos, teniendo siempre en el coraçon, en las cosas terribles aquella palabra del alabado Rey, que dize. Señor nuestro es: haga lo que bien visto fuere a sus ojos. Y en otra parte dize: el señor que es fiel, nũca desampara a los que del todo

todo confian en su fee, antes los guarda como la niñeta de sus ojos. Y mira que quiẽ por vosotros pelea es omnipotẽte y el dize. El que tuuiere fee, yo estoy cõ el en la tribulacion, y lo librare y glorificare. Y desto no dubdes, pues que sabes que siendo Dios como lo es, de su natural verdadero, no puede faltar assi mismo. Assi lo dize aquel excelente musico del Spiritu sancto en vn psalmo. Tu palabra Señor durara para siempre en el cielo, y en el siglo tu virtud. Y el mismo señor Iesu Christo dize de si. El cielo y la tierra faltaran: mas mis palabras no faltaran. Y pues este mismo Señor dize, yo estare con el, no mires a tus fuerças, mas mira lo q̃ puede quien te ayuda. Y pues dize yo librare, no desmayes si mucho tiempo te fatigare la aflictiõ, no te falte la fee, que el sin duda hara lo que prometio, porq̃ el sabe quando conuiene librarte de los males, y pues dize yo le glorificare, tẽ por cierto que si fueres compañero de Iesu Christo en los trabajos, que assi lo seras en la gloria. Y a lo que pides que cosas ha de tener el hombre para que en el aya perfecta fee, has de saber que siete cosas son las que pertenecen a la perfectiõ desta muy alta virtud, de la fee, que son estas. La primera que se esfuerce en la verdad: assi como hizo Moysen, q̃ se nego ser hijo de la hija del rey. Y quiso mas ser afligido, y padecer con el pueblo de Dios, que no auer libertad, ni gozar del fauor temporal. La segunda que sea formada en charidad, como en la Magdalena, la qual fue salua, y perdonada de todos sus peccados, por la gran fee que tuuo, porque amo mucho a Dios el qual amor era charidad. La tercera que sea muy feruiente en deuociõ como fue la muger Cananea, a la qual dixo Iesu Christo. O muger grande es tu fee. La quarta q̃ sea prouada por buenas obras: como fue la de Cornelio Cẽturio: de quien se lee en los actos de los Apostoles. La quinta q̃ sea firme por fortaleza, assi como fue la de S. Esteuan, y S. Lorenço, y los otros martyres q̃ por la fee fueron fuertes en la batalla. La sexta que sea decorada y adornada por obediencia, como fue la fee de Abrahan, que fue obediente al mandamiento de Dios que le mando sacrificar vn solo hijo que tenia. La septima que sea subjeta, y sometida por humildad, a exemplo de la gloriosa virgen Maria, que diziendo le el angel, que Dios la elegia por madre, dixo. Yo sierua soy del Señor, haga se segun tu palabra.

B Fee en q̃ conuiene hazer el hõbre que la tiene.

DIALOGO. XXXIIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues me aueys enseñado tan grandes cosas desta virtud de la fee. Enseñad me de las otras dos virtudes que son, Esperança, y Charidad: que es esperança, o que cosas son las que se han de esperar, y que prouechos traen. Y que es Charidad, y como sabre yo si estoy en charidad.

LA VERDAD.

A Esperãça q̃ cosa es y que prouechos se siguẽ della

A virtud de la esperança, es esperar el hombre ciertamente la bienauenturança de la gloria, la qual esperança decien de de la gracia de Dios, y por los merecimiẽtos proprios del hombre: assi que la causa principal desta esperãça, es la gracia que Dios da, y los merecimientos de los hõbres, los quales no seran meritorios, sin la misma gracia, y tambien esperar la gloria sin merecimientos no es verdadera esperança mas presumpcion. Esta virtud aprouecha en quatro maneras. La primera que libra de la tribulacion: assi lo dize el real propheta Dauid en el psalmo. xxj. En ti esperaron los nuestros padres, huuieron esperança y libraste los. La segunda alça la vuluntad a Dios destos dize Esayas: el que espera en el Señor mudara su fortaleza. La tercera que salua al hõbre de todo mal: assi esta escripto en el psalm. xvj. Tu saluas los que esperan en ti. La quarta administra a los hombres los bienes temporales. Assi dize el Propheta en el psalmo cxliiij. Señor los ojos de los hõbres esperan en ti, y tu les das las cosas necessarias en tiempo conuenible. La virtud de la charidad dize el apostol, que es fin de mandamiẽto, porque todas las obras que son en los mandamientos, todas se endereçan a la charidad, desta virtud

Universidad de Deusto
Biblioteca

muchos prouechos se siguen, en especial cinco, que son estos. El primero el que tiene charidad conserua y guarda la ley. Assi dize el apostol, quien ama a su proximo cumple la ley. El segundo ayunta al hombre con Dios: desto dize sant Iuan: el que esta en la charidad en Dios permanece y Dios esta en el. El tercero noblece el coraçon de virtudes, de donde dize sant Pablo. La charidad, paciente es, benigna es, &c. Lo quarto que trae perfecion, que assi dize el mismo apostol hablando de la charidad, aun otro camino mas excelente os mostrare yo: este es la charidad. Lo quinto es que da gloria Iesu Christo dize, el que ami ama mi padre lo amara, y vernemos a el, y haremos nuestra morada cerca del.

B *Charidad q̃ cosa es y que prouechos trae.*

Y has hombre de saber que sin charidad qualquier bien que sea hecho no aprouecha: el apostol dize. Si yo hablasse con lenguas de hombres, y de los angeles fuesse propheta, y supiesse todos los secretos, y todas sciencias, y tuuiesse tã gran fee que pudiesse trasspassar los mõtes de vna parte a otra, y diesse todas mis riquezas a los pobres, y diesse mi cuerpo al fuego, si no tuuiesse charidad, no me aprouecharia cosa alguna. Y a lo que pides que como conoceras, quando estas en charidad. A esto mira si ay en ti nueuas cosas que a qui te dire. Cõparando lo que suele hazer vn amigo por otro, y quando las tuuieres ten que estas en charidad. Lo primero el amigo oye de buena gana a su amigo, y de buena voluntad habla del: y muchas vezes piensa en el, y sin enojo haze su voluntad. Lo segundo el amigo, cuerpo y hazienda pone por su amigo. Lo tercero guardase el amigo de hazer offensa ni injuria a su amigo. Lo quarto quando el amigo vee a su amigo enojado, o sabe q̃ lo esta, procura de lo aplacar y reduzir, a plazer. Lo quinto el amigo gozase de la honra de su amigo, y duelese de la injuria, que le es hecha. Lo sexto el amigo recibe goxo con la presencia de su amigo, y pesale de su ausencia. Lo septimo el amigo procura traer a otros a la amistad de su amigo. Lo octauo el amigo los dones y cosas que de su amigo recibe guarda las y no las dexa perder, y pide le las cosas q̃ le plazen con fiuzia. Noueno es que el amigo de buena voluntad recibe las cosas de su amigo, y no las oluida, antes las guarda a todo su poder. Si estas cosa tienes con Dios, ten que estas en verdadera amistad con el, y que el mora dentro de ti.

B *Charidad como conocera el hõbre quando la tiene.*

DIALOGO. XXXV.

EL HOMBRE.

MVy alta señora, pues tan diuinamente me aueys declarado las tres uirtudes theologales que son Fee, Esperança, y Charidad. Pido me declareys assi mismo las otras quatro uirtudes cardinales, que son prudencia, temperancia, fortaleza justicia: que cosas son y que partes tienen: y que effectos hazen en el hombre.

LA VERDAD.

A *Prudẽcia q̃ cosa es.*

ALo que pides hombre q̃ te declare las quatro virtudes cardinales, q̃ son, prudencia, temperãcia fortaleza, y justicia, que partes tienen, y que effectos hazen en el hõbre. Has de saber q̃ la prudẽcia es vna virtud q̃ endereça todas las cosas q̃ el hombre piensa, y haze a regla y orden de razon, y no quiere ni haze cosa alguna, fino fuere derecha y justa. Tambien prudencia es despreciar el mundo, y todo lo que del mundo es, por contemplacion de las cosas diuinas y tener y endereçar la voluntad, solo en lo que ha de viuir para siempre. Esta virtud de prudencia, tiene tres partes, que son, memoria, intelligencia, y prouidencia. Memoria es aquella con que el hombre retiene las cosas que passaron. Intelligencia es aquella con que el hombre mira y vee las cosas presentes. Prouidencia es aquella con q̃ el hõbre considera alguna cosa antes q̃ sea hecha. Y assi la prudencia acuerdase delo passado, ordena lo presente, y prouee lo que es por venir. Temperãcia es no cobdiciar cosa de que hombre se pueda arrepentir. Y temperancia es dexar las cosas que el cuerpo pide, en quanto natura lo puede suffrir. Esta virtud tiene tres partes, que son, continencia, abstinencia, y modestia.

B *Tẽperancia que cosa es.*

Con-

Continencia es aquella con que toda cobdicia es regida por buen gouierno. Abstinencia es la que refrena al hombre de qualquier concupiscencia, o saña que cõ otro toma. Modestia es la que pone al hombre vna verguença honesta con que le haze tener authoridad amada, y firme. Fortaleza es tener el coraçon fuerte en los peligros, y no tener saluo las cosas feas y deshonestas, suffrir fuertemente las cosas aduersas y contrarias. Tambien fortaleza es vencer las passiones del coraçon en manera que no sepa tomar saña viciosa, ni cobdiciar cosa mala. Esta virtud tiene quatro partes, que son, grandeza, fuzia, paciencia, perseuerancia. La grandeza es pensar y administrar grandes y muy altas cosas con ordenacion perfecta. Fuzia es aquella con que el coraçon en si se assosiega, y assiẽta en cosas honestas y virtuosas, con fuzia y esperança cierta. Paciencia, es aquella con q̃ el hõbre suffre de voluntad las cosas graues, arduas y trabajosas, por honestidad y prouecho espiritual. La perseuerãcia es aquella con que permanece al hõbre firme en la razon considerada. Esta virtud de fortaleza se muestra en cinco cosas. La primera en acometer las cosas arduas y grandes, siendo cõ razon. La segunda despreciar las cosas terrenas, con solo intento de no offender con ellas a Dios. La tercera en suffrir tribulaciones, considerando q̃ vienen por volũtad de Dios, y suffriẽdo las por su amor. Quarta resistir las tentaciones, y no dexarse vencer dellas. Quinta en tener enemistad a los peccados, impugnarlos y pelear contra ellos. La justicia es dar a cadavno lo suyo, es a saber a los mayores reuerencia, a los yguales amistad, a los menores guarda y disciplina. Esta virtud tiene cinco partes, que son, religion, piedad, gracia, guarda, verdad. La religion tiene cuydado de las cosas dedicadoras a Dios. La piedad es, cõ con q̃ el hombre haze bien al pobre que esta con miseria. Gracia es con la que el hombre da de buena voluntad, y procura a su proximo toda buena andança, y bien que puede. Guarda es con la que los homdres que tienẽ poder y señorio son temidos, y tenidos en reuerencia. Verdad es cõ que todas las virtudes tienen su perfection. De donde entre estas quatro virtudes cardinales, la justicia es la mayor, porque con todas cõmunica, y a todas distribuye, y da a cada vna su derecho.

D *Iusticia q̃ cosas es.*

DIALOGO. XXXVI

EL HOMBRE.

DIuina señora, pues me aueys enseñado las siete uirtudes cardinales y theologales, y la grã excelencia que en ellas ay. Agora me declarad, los cinco sentidos corporales que el hombre tiene, para que effecto los dio Dios. Y que bienes o males pueden al hombre traer, y como deue usar dellos.

LA VERDAD.

A *Sẽtidos corporales para q̃ effecto los dio Dios.*

LOS sentidos corporales que Dios dio al hombre son, la vista, el oydo, el odorato, el gusto, el tacto. Destos has de saber q̃ la vista crio Dios tan notable, y para tan noble fin que sea puerta para q̃ el anima por lo visible suba a la cõtemplaciõ delo inuisible. Este tan excelente sentido, si bien del vsares quando el anima se juntare con el cuerpo en la resurrectiõ vniuersal, sera tan ennoblecido que veras en el cielo impireo la claridad de todos los bienauẽturados, cuyos cuerpos resplandeceran como el sol. Veras ala gloriosa virgen Maria, madre del vnigenito hijo de Dios. Y lo que mas es. Veras aquella humanidad sanctissima de Iesu Christo Redemptor del mundo. Y deleytarte has sin comparacion de ver aquel cuerpo tan resplandeciente, con aquellas cinco plagas glorificadas, mas claras y relumbrantes que los rayos del sol. Veras tantos angeles y sanctos, y tantos bienes y gloria que no ay palabras con que se te declare. Mas el hombre cuytado que cerrada la puerta a lo bueno, la abre a lo malo. Demanera que de puerta de vida, la haze puerta de muerte, a este la justicia diuina, quando para mayor condenacion suya se juntare el anima con el cuerpo, se le dara

Universidad de Deusto
Biblioteca

por pena, que para siempre llore, y vea aquellas espantables visiones, gestos y disformes figuras, delos dañados, y las formas que los diablos tomaran, para acrescentar su tormento.

El oydo crio Dios para ser puerta de los mysterios de la santa fee catholica, que es de Dios reuelada y infundida, entren en el entendimiento. Y oyendo los bienes ineffables que tiene aparejados y prometidos para los buenos: el hombre menosprecie y tenga en poco los perecederos. Y oyendo por la doctrina de la sagrada escriptura, el immenso amor que Dios tiene a los hombres, pues son criados a su semejança. Y para que la esperança en el coraçon se fortifique la voluntad en charidad y amor se encienda. Si en esto te exercitas, deleytar te has para siempre en aquella musica celestial. En los dulces cantos delos bienauenturados. En aquella tan concertada y dulce armonia, delãte la qual toda la humana se puede llamar desconcierto. Oyras aquella suauidad de platicas de los angeles, y bienauenturados, de tanta dulçura que no se puede declarar. Mas el hombre que se derriba y abate a cosas dañosas y ponçoñosas. Demanera que ha dexado las muy suaues vozes q̃ a deuocion le podiã prouocar, y ha dexado de oyr sermones y otras santas exortaciones, y los diuinos officios, y se ha occupadu y perdido el tiempo en oyr musicas y sones prouocatiuos a vanidades, y a deleytes mundanos: y lo que peor es en oyr murmuraciones, y falsos testimonios y vanos loores de los lisongeros, y en oyr truhanerias y donayres, motes y otras desordenadas razones. Si en estos malos exercicios acabare quando el anima se juntare con el cuerpo, la justicia diuina dara por sentencia, que para siempre jamas oyga enel infierno, aquellos espãtosos aullidos delos dañados, y las blasfemias q̃ diran contra Dios y contra los santos, y contra si mismos, y contra los padres, y madres, que los engendraron.

El olfacto: es dado para q̃ contẽples que olores ay en el cielo, de los quales considera, q̃ olor sera delos cuerpos glorificados, y q̃ fragrãciate parecera q̃ terna el olor que saldra para deleytar el olfacto delos bienauenturados, y de aquel cuerpo virginal, dela gloriosa virgẽ Maria, madre de Dios, y sobre todo el cuerpo glorioso de Iesu Christo. Si esto consideras, menospreciaras los luxuriosos olores de esta vida. Mas si de los olores de aca illicitamente vsares, tu mismo pregonas y manifiestas, que en ti ay grandes hedores. Empero si alguna vez por necessidad de salud corporal, o otra justa causa vsares delos olores assi naturales, como artificiales, no sea para luxuriosa y superflua delectacion prouocando a deshonestidades y pecados. Y para esto, refrenete el pensamiẽto delos hedores, q̃ anra en el infierno, porque demas del hedor de la pez dragusfre que ay en el fuego infernal, por diuina justicia encendido, y el que saldra delos cuerpos delos dañados. Quando por el fuego dela conflagracion de los elementos, antes del juyzio vniuersal fueren purificados todas las heces y horruras seran echadas en el infierno de que se recibira abominable e intolerable hedor, al olfacto delos dañados.

El gusto: la prouidencia diuina, no solamente quiso dar a los hombres manjar para cumplir vuestra corporal necessidad. Mas aun quiso su bondad y misericordia daros en los manjares diuersidad de sabores, para que pueda el hombre, q̃ es compuesto de anima y cuerpo, considerar y cõtemplar que dulçores son los que Dios tiene aparejados para el anima, que es tan noble y excelente: quando como vees tales y tãtos y tã differẽciados sabores crio para esse triste cuerpo, que se torna en poluo y ceniza. Por tanto si en el comer te deleytares desordenadamente, no solo en el sabor delas cosas naturales, mas aũ en la diuersidad delos manjares compuestos, que la superfluydad dlos hõbres hallado, y comiendo no miras acũplir con la necessidad, y no a ceuar el apetito y gula, quando assi fuere que te desordenares en los tẽporales mãjares del cuerpo, perderas los espirituales. Y si la desordẽ fuere tal que te aparte de Dios por pecado mortal. Mira q̃ aunq̃ despues de la general resurrectiõ, no terneys los hombres necessidad de manjares, ni los aura, como los ciegos de los Moros piensan: pero assi

assi como en los paladares delos bienauenturados siẽpre estara vn dulçor que excede a todos los sabores y dulçores q̃ se pueden pensar en esta vida, assi por el contrario en los paladares de los dañados permanecera para siempre jamas, vna amargura mucho mas amarga, que todas las cosas amargas que en este mundo son criadas.

El tacto. La delectacion del tacto consiste en vn ayuntamiento del q̃ toca en la cosa que es tocada. Y assi en el tacto de las cosas puso Dios delectacion para q̃ el hombre considere que si el tacto corporal es tan delectable, que delectacio sera aquel espiritual ayuntamiẽto, por el qual el anima sera ayuntada cõ Dios viẽdo su essencia? Y despues dela resurectio que delectacion ternan los bienauenturados en el tacto cõ toda limpieza y santidad? Quanta gloria en lo vno y en lo otro ternan, no ay entendimiento que lo pueda pensar, ni lengua que lo pueda proferir. Mas mira hombre que si desordenadamente deleytares, no solo en el tacto de los suzios, y desonestos tocamiẽtos, por la ley de Dios prohibidos. Mas aun en las cosas, que naturalmente son apazibles, si el desseo de lo arriba dicho, no te hiziere ordenar, ordenete la consideracion de la pena que en el tacto enel infierno ternan, despues de la resurectiõ los dañados assi del apretamiẽto que ternan vnos con otros: como las ouejas quando estan en siesta, como del contacto del fuego, y de las tinieblas tã espesas que alli aura.

DIALOGO. XXXVII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues tan altamente me aueys declarado lo que de mis cinco sentidos yo deuo saber, porque tratando de la virtud de la charidad dixistes: que consiste en amor de Dios. Pido, me enseñeys que tal es el amor de Dios, que condiciones tiene, y que effectos haze en el hombre donde esta.

LA VERDAD.

HOMBRE este amor que pides, gran cosa es y gran bien para toda cosa. El solo haze ligero todo lo pesado, y lleua con ygualdad todo lo desigual. Lleua la carga sin carga, haze dulce y sabrosa toda cosa amarga. El amor dize Salomon que es fuerte como la muerte, y que todas las cosas vence, fuerte es el amor que Dios a los hombres tuuo, pues que ala fortaleza infinita haze temblar, no vees a Christo en el huerto tẽblando, vañado en sangre y en amor y como determino morir por amor. Assi que el amor prende al gran gigante Christo, amor le pone en la columna, amor le da los clauos, y amor es la guia de la lança para que hiera su amoroso costado.

A *Amor de Dios q̃ tal es.*

Este amor fue a Christo atormentador suaue, saco sangre con amor, hirio con suauidad, y atormento dulcemente.

Este nobilissimo amor de Iesu Christo constriñe y compele a hazer grandes cosas, y mueue al hombre a desear cosas perfectissimas. Este amor quiere estar arriba, y no quiere ser detenido de cosas baxas. Este amor quiere ser libre y ageno de toda affection mundana, porque no se impida su interior vista, ni se embarace en occupaciones algunas de prouecho temporal, o cayga por algun daño, o perdida. No ay cosa mas dulce que este amor, ni mas fuerte ni mas cierta, ni mas ancha, ni mas alegre, ni mas cumplida, ni mejor en el cielo ni en la tierra.

B *Amor de Dios, q̃ condiciones tiene.*

La razon es, porque este amor nacio de Dios, y no puede holgar sobre todo lo criado, sino en esse mismo Dios. El que este amor tiene, buela, corre, alegrase, es libre, no es detenido, toda cosa da por el todo, y no tiene todas las cosas en nada, porque huelga en vn summo bien sobre todas las cosas, del qual sumo biẽ mana y procede todo bien. No mira a los dones: pero buelue sse al dador dellos. No considera tanto el don quanto el amor del que lo da. Mas mira la voluntad que la merced. Este amor nunca sabe modo, mas hierue sobre toda manera. Este amor no siente carga, ni estima los trabajos: mas desea que puede, no se quexa que le mandẽ lo imposible, por-

C *Amor de Dios q̃ effectos haze en el hõbre dõde esta.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

que cree que todo lo puede en Dios. En conclusion para todo es bueno, y muchas cosas cumple y pone por obra, en las quales el q̄ lo no tuuiere desfallecera y caera. Este amor siēpre vela, y durmiēdo no se aduerme, fatigado no se cansa, angustiado no se angustia, espantado no se espāta, mas como viua llama, y ardiente hacha sube arriba, y passa segura mente. Este amor es precioso, limpio, piadoso, alegre, y deleytable, sufrido, fiel, prudente. Es para largo tiempo, varonil, y nunca se busca a si mismo, porq̄ en buscandose alguno a si mismo, luego cae deste amor. Este amor es muy mirado, es humilde recto, y no liuiano ni regalado. Este amor no entiende en cosas vanas, es medido, casto, firme, reposado, es muy guardado en todos sus sentidos. Tambien este amor es a Dios muy deuoto, y agradecido, confia siempre en el cō viua esperança, aun en el tiempo de la sequedad, quādo no gusta de Dios, porque no viue ninguno en amor sin dolor. Y assi el constante amador esta fuerte en las tentaciones, y no cree las astucias engañosas del enemigo. Y el que no esta aparejado a sufrir toda cosa, y estar a la voluntad del amado, no es digno de ser llamado amador. Conuiene al que ama abraçar de buena voluntad toda cosa dura y amarga por el amado y no apartarse del por cosa contraria q̄ acaezca. Este es el amor que tu deues tener con Dios, el qual el te dara si guardas sus mandamientos, como verdadero Christiano, y cumples lo que la sancta madre yglesia te manda.

DIALOGO. XXXVIII

EL HOMBRE.

Diuina señora: dezis que para que Dios me de su amor he de guardar los mandamientos de Dios, y de la sancta madre yglesia. Pido q̄ cosa es mandamiento, y quantos y quales son los mandamientos de la ley de Dios. Y quales los mandamientos de la yglesia, y como los tengo de entender.

LA VERDAD.

EL mandamiento es cosa que se manda hazer, o cosa que se defiende, o manda no q̄ cosa son y hazer. Y assi en los mandamientos ay cō cuenta sas que os manda q̄ se hagan, y otras cosas que manda que no se hagā. Demanera que ay mādamiētos affirmatinos y mandamientos negatiuos. Los affirmatiuos son tres. Y los negatiuos son siete. Y assi los mandamiētos de la ley de Dios son diez, q̄ son estos Amar vn solo Dios. No juraras su sancto nombre en vano. Sāctificaras las fiestas. Honraras los padres. No matar. No fornicar. No hurtar. No dezir falso testimonio contra el proximo. No codiciar la muger agena. No codiciar las cosas agenas. De estos diez mandamientos los tres primeros pertenecen a la honra de Dios, y los siete al prouecho del proximo. Estos mandamiētos entenderas assi.

A Mandamientos de Dios con cuenta sas que os manda q̄ se hagan, y otras cosas que manda que no se hagā.

Amaras vn solo Dios. De los tres mādamientos primeros, este es el mayor. Assi lo dixo Iesu Christo quando le demandaron, que qual era el mayor mandamiento en toda la ley, respondio. Amaras a tu Dios de todo tu coraçō, y de toda tu anima. Y cosa digna y justa es, que si tu quieres que Dios te ame, que tu le ames a el sobre todas las cosas. Y por que el te lo manda que ames tambien a tu proximo por el. Y este amor del proximo ha de ser de tal manera que las cosas que tu quieres para tu anima, y para tu cuerpo, essas segundamente desees para tu proximo. Y assi en estos dos mādamientos se contiene toda la ley de Dios. Has de saber que contra este primer mandamiento, van los judios y los moros que tienen dioses agenos. Tambien los hereges que no creen sino lo q̄ ellos por imaginacion y fantasia fingē, y tambien los malos Christianos que sobre todas las cosas desean tener mando y señorio sobre los otros. Y los auariētos que adoran el dinero, teniendo lo por dios, pensando que ello les puede dar lo que desean. Tambien aquellos que honrā los deleytes de la carne, y los hechizeros, adeuinos, sortilegos, encantadores, y los que van a ellos, y los que piensan que dizen verdad.

Māda Dios q̄ le ames pues el tāto te amo, y te amara para siempre, si tu le amares a el, y a tu proximo por el.

No

Māda Dios q̄ su sanctissimo nōbre tan admirable no lo jures vanamēte q̄ es gran injuria q̄ le hazes.

No juraras su sancto nōbre en vano. Por este mandamientō es defendido todo juramento, en q̄ se jura el nombre del Señor vanamente. El nōbre del Señor se toma en vano en tres maneras. La prime ra en el coraçon. La segunda en la boca. La tercera, en la obra. En la primera manera se toma el nombre del Señor en vano en los coraçones de los malos Christianos, q̄ solamēte tienen el nombre de Christianos, mas en su coraçō apartados estan de Dios. Estos son como los phariseos de quiē dezia el Señor. Este pueblo con los labios me honra, mas su coraçon lexos esta de mi. En la segunda manera tomā el nōbre del Señor en vano, en las palabras los q̄ jurando malamēte se perjuran. Y los q̄ dizen pesse, voto, no creo, por vida del Señor, o otras semejātes palabras, todo lo qual, es graue peccado. En la tercera manera jurā el nombre del Señor en vano con las obras, los hypocritas que fingen ser buenos, y muestrā de fuera obras de limpieza, y dētro son malos. Tambien los que hazen obras, aū que sean buenas, por solo amor del mundo, los quales ya recibieron su galardon.

Māda Dios que guardes las fiestas guardalas de tu voluntad porque no guarde las no fiestas.

Sanctificaras las fiestas. Este mandamiento tiene dos partes, que son sanctificar y guardar. En la primera que es sanctificar, se entiende que los Domingos y fiestas que la yglesia manda guardar, deueys orar, adorar, pensar en Dios y occuparse el hombre en cumplir las obras de misericordia que para esto es establecida la fiesta y solennidad, para que el tal dia se occupe en honra y seruicio de Dios, porque los Domingos y fiestas, son dias que sanctifico Dios para si. La segunda que es guardar, esto es, q̄ especialmente en todo los Domingos y fiestas cesseys todo peccado, y cessen las obras corporales, que assi dize la ley diuina. Seys dias obraras, y el septimo que es de tu Señor Dios, no haras obra ninguna q̄ sea de trabajo, tu ni tu hijo, ni tu sieruo, ni ningun animal tuyo. Contra este mandamiento van los que en Domingos y fiestas, dexando la missa y officio diuino, van a ver juegos y fiestas y cosas semejantes, y los que hazen obras mecanicas y de seruidumbre, y los que trabajan por los campos quādo no ay necessidad.

Māda Dios q̄ hōres y acates aq̄llos q̄ te dierō el ser spiritual y corporal, q̄ tu tienes, mirabiē quāto les deues

Honraras a tus padres. Este mādamiēto se entiende en dos maneras. La vna en obra corporal, que es sustentar al padre y ala madre, de las cosas que han menester al cuerpo para la vida humana. Y la otra en obra espiritual, que es obediēcia y reuerencia. Y has de notar que en este mandamiento puso Dios especialmente el galardon que dara a los que lo guardaren, porque dize. Honraras a tus padres, y viuiras luengamente sobre la tierra, y razon es, que el que es guardador de la vida de sus padres, que le dieron el ser natural, sea merecedor q̄ la suya sea guardada, y quāto a la obediencia y reuerēcia q̄ a los padres se deue hazer, esta se deue a toda manera de padre, lo qual diuersamēte se entiende, assi como los padres son diuersos. Y primeramēte se deue a Dios, que es vuestro padre, a quien sobre todas las cosas deueys honrar y obedecer, pues os dio anima y cuerpo, y todo bien y ser q̄ teneys. Tambien al padre espiritual deueys honrar y obedecer en las cosas espirituales. Al rey deueys honrar y obedecer en las cosas temporales. Avuestro padre natural deueys honrar y obedecer en aquello que justamente os mandare. Tambiē deueys honrar y obedecer a vuestro maestro, que es vuestro padre por la doctrina q̄ os enseño. Y deueys honrar a los viejos, que son padres por antiguedad, y tambien a los que os administran y dan las cosas necessarias, y que tienen cuydado de os dar el sustentamiento corporal.

Māda Dios q̄ ningun hōbre del mundo te mate a ti, y q̄ assi mismo tu mates a ninguno.

No mataras. Matar al proximo, en dos maneras se entiende. Vna es quando la muerte es actual, y otra es muerte impetratiua, o espiritual. La actual, es quando algun hombre mata a otro naturalmente, quitandole la vida, lo qual a todo hombre es prohibido, excepto al juez a quien el derecho da poder para lo hazer. La muerte impetratiua, o espiritual es en dos maneras. Es vna quando alguno dexa de hazer lo que deue, assi como el que viesse a otro en peligro de muerte, y pudiendo lo socorrer no lo hiziesse, y este impetratiuamente mata aquel aquiē pudiera dar la vida. En la segūda manera es quando alguno tiene odio o mal querēcia cō su proximo, q̄

Universidad de Deusto
Biblioteca

en su voluntad le dessea la muerte, del q̃l dize sant Iuã. El q̃ tiene odio con su hermano, homicida es. En este mandamiẽto no solo es dfendido el homicidio actual y interpretatiuo, mas tambien todo mouimiento de yra contra el proximo, de herida, o golpe, aũque no sea de muerte tambien toda offensa de palabra fea, o injuriosa. Tambien se defiende la muerte espiritual, la qual es quando alguno disfama a otro, porque lo mata espiritualmente, pues ya es muerto en la conciencia de aquel que oye al maldiziente en la qual viuia primero por buena fama. Item es defendido todo mal exemplo que da occasion a otro de muerte, o defensa, o contienda con el proximo.

Mãda Dios q̃ ninguno tenga exceso con tu muger, ni tu lo tẽgas cõ muger agena.

No fornicaras. Por este mandamiẽto se defiende todo vso inhonesto, y no cõuenible, en que se procura luxuria, y se impugna y cõtraria la castidad. Este pecado se comete en muchas maneras. La primera por adulterio, la qual es quebrantãdo la castidad del matrimonio. Segunda por fornicacion q̃ es peccado cõ muger soltera, y si es muger que se da a todos los q̃ la quieren, se comete meretricio. El que quebrãta castidad priuilegiada, si es cõ donzella comete estrupo. Si es con parienta comete incesto. Si es cõ persona religiosa, comete sacrilegio, y este es grã peccado, porque se comete con persona muerta: porque toda persona que ha hecho voto de castidad persona muerta es, quanto al mũdo Rapto es, quando ay violencia en la persona. Incesto es, quando alguno pecca con su madre, o hija: lo qual aũ algunos animales brutos lo aborrecen. Otro es contra natura, quando se comete contra la forma con que todos los animales procrean la generacion, y este es mas graue que todos los otros.

Mãda Dios q̃ ningun hõbre te hurte ni quite tu hazieda, ni tu lo tomes ni quites la de otro alguno

No hurtaras. Este mandamiento se quebranta en dos maneras. Vna es quando se toma occultamente alguna cosa agena cõtra la voluntad de cuya es, guardandola, o reteniendola para si, este se llama hurto, y el que esto haze es ladron cuyo fin es la horca para el cuerpo, y el infierno para el anima. Otra es que se llama rapiña: la qual es tomando por fuerça la cosa agena en presencia de cuya es, sin tener titulo, o causa justa. Mas has de saber que en tres maneras se puede tomar la cosa agena, que sea sin pecado. Vna es quando no se haze con codicia, mas obedeciendo a su superior. Como se lee que hizieron los Hebreos quãdo salieron de Egypto. Otra es, quando alguno toma algo que sea ageno por escusar mal, assi como el que tomasse el cuchillo al loco para que no dañe a si, ni a otro. Tercera es, quando se haze por necessidad, assi como quando ay gran hambre, que entonces puede se tomar pã, o otra cosa para comer, por escusar la muerte, que en tiempo de necessidad todas las cosas son communes. Fuera de esto no se puede tomar cosa agena, ni ser detenida sin voluntad de su dueño, o sin titulo alguno que justo sea. Contra este mandamiento peccan los que toman lo ageno por hurto, o rapiña. Los que dan a logro, o vsura hazen fraude, o engaño y generalmẽte los que hazen ganancia que no es licita y honesta.

Mãda Dios q̃ ningun hõbre se leuante falso testimonio ni tu lo leuãtes a otro, ni digas contra el mentira.

No diras falso testimonio. Este mandamiento prohibe y defiẽde toda manera de mentira cõtra el proximo q̃ le pueda dañar. Mentira, cõmunmente puede ser en vna de tres maneras. La primera, quando se dize por escusar daño, assi como quando vno quisiesse matar a otro, o forçar alguna muger, o robar alguna hazienda, el que sobre esto fuesse pregũtado, aũque lo supiesse podria encubrir la verdad. La segunda manera es, quando se dize en burla, o juego por aplazer a quiẽ lo oye, sin daño de ninguno puesto q̃ toda mentira es peccado. en estas dos maneras es venial. La tercera manera es quãdo la mentira daña, o empece a otro con daño notable, esta siempre es mortal. Contra este mandamiento van los que acusan falsamente a su proximo o dan falsa sentencia contra el que no tiene culpa, o disfaman alguno, o dizen mal del notable.

Mãda Dios q̃ ningũo to q̃ en tu muger, ni te la dessee, q̃ ni tu dessees la muger de otro.

No cobdiciaras la muger de tu proximo. Porque la cobdicia es fundamento de todos los males, y la codicia de la carne haze al hombre ligeramẽte inclinarse por corrompimiento de naturaleza, por tanto es dado este mandamiẽto, por el qual se defiẽde la cobdicia de toda muger agena. Este mandamiento no defiende el apetito de la delectacion enel primer mouimiento, mas es defendido el apetito que viene del consentimiento de la razon, y assi en este mandamiento, y enel siguiente, no solo se defiende de la codicia de la muger agena, mas tambien se defiende vniuersalmente la codicia de auer y adquirir toda cosa que injustamente se puede tener. Contra este mandamiento van los que induzẽ a las mugeres agenas cõ palabras, o dadiuas embiandoles mensageros, cartas, o cosas semejantes, para que consientan en su mala voluntad.

Mãda Dios q̃ ningũo de fee tu hazieda, ni tu dessees los bienes y hazieda de otro.

No codiciaras las cosas agenas. Este dezimo precepto prohibe y defiẽde toda codicia de cosas agenas, y es assi, que como en los otros mandamiẽtos es defendido todo acto deshonesto, y no cõuenible cõtra el proximo. Assi en estos dos se defiẽde, no solamẽte la obra, mas tambiẽ el desseo, q̃ es rayz de todos los males, el qual entra por los ojos al coraçon. Por lo qual dize Iesu Christo. Si tu ojo fuere malo, tu coraçõ sera lleno de tiniebla. Por tãto la ley de Dios defiende en estos dos mãdamiẽtos, el desseo y codicia de la muger y bienes del proximo. Y aunq̃ algunos mandamientos de los suso dichos son affirmatiuos y otros negativos, has de notar q̃ cadavno en especial cõtiene en si affirmaciõ y negacion quiero dezir, que tienen mandamiẽto y defendimiento, porque quãdo Dios defiende alguna cosa en algun mandamiẽto que es negativo, enel manda hazer el cõtrario de aquello. Assi como enel primer mandamiento que manda humillẽte sea Dios adorado, defiẽde adorar dioses agenos y toda ydolatria. Enel segundo manda affirmar la verdad, y defiẽde todo perjuro. Enel tercero manda la obseruacion de las fiestas con el deuoto amor de Dios, y defiende el amor de las cosas del mundo. Enel quarto manda auer piedad cerca de los padres, y defiende la injuria y maltratamiẽto. Enel quinto defiẽde el homicidio, y la ira, y mãda la mansedumbre. Enel sexto defiende la fornicacion, y manda la castidad. Enel septimo defiende el hurto, y mãda la largueza. En el octauo defiende la mentira y manda dezir verdad. Enel noueno defiende la codicia de la muger agena, y manda reprimir la carne. En el decimo defiende la codicia de la cosa temporal, y mãda libertad de coraçon. Y assi parece claro q̃ todos los mandamientos, tienen mandamiento y defendimiento, y assi en todo mandamiento se contiene bien y mal, vida y muerte. Por guardar los mandamiẽtos de Dios, se sigue bẽdiciõ, y por q̃brãtarlos se sigue maldiciõ. El hõbre guardãdo los mãdamiẽtos haze la reuerencia deuida a Dios, es fiel, deuoto, piadoso, mãso, casto, largo, verdadero, limpio en su coraçon. Y el q̃ quebranta los mandamientos, es ydolatra, sin deuociõ, cruel, homicida, fornicador ladrõ, mentiroso, codicioso y carnal.

Mãdamientos de la santa yglesia, quales son y como se entienden.

Demas destos diez mandamientos suso dichos, la santa yglesia tiene otros seys preceptos, o mandamiẽtos, los quales todo christiano es obligado a los cũplir y guardar, que son. Oyr missa Domingos y fiestas de guardar, confessar, comulgar, ayunar, pagar diezmos y primicias, apartarse dlos descomulgados. Entiende los assi.

El primero que es oyr missa. La santa yglesia, como madre vuestra, queriendo os guiar, por el camino de seruicio de Dios, viendo que no podeys estar siempre enel exercicio de la vocal oracion, tiene dados dias determinados, en que cessando de las obras seruiles, os ocupeys en oracion y deuocion, y para esto os manda oyr missa entera los Domingos y fiestas de guardar.

El segundo que es confessar. En esta yglesia os manda, que porq̃ peccando offendeys a Dios, y el remedio para boluer en su gracia, es la confession, Manda os que alomenos vnavez enel año os confessey s de vuestros peccados, y hagays dellos penitencia.

El tercero q̃ es comulgar, Y porque como dize Iesu Christo. El q̃ no comiere mi carne, y beuiere mi sangre, no terna vida en su anima, por tanto la yglesia os manda comulgar, que es recebir el cuerpo de Iesu Christo, que es pan viuo que descendio del cielo, para que tengays vida en vuestras animas.

El quarto, que es ayunar. Y porq̃ vuestra sensualidad es inclinada a vicios y peccados, manda os reprimir vuestra carne, y los malos desseos della, con

Universidad de Deusto
Biblioteca

ayunar, alomenos la quaresma, quatro temporas y vigilias de sanctos.

El quinto que es pagar diezmos y primicias. Y porque conuiene q̃ seays agradecidos a Dios delos bienes que contino os haze, la sancta yglesia os manda q̃ pagueys diezmos y primicias para augmento del culto diuino, y sustẽto de los que administran los sacramentos.

El sexto que es apartar de los descomulgados. Esto es, que quando crece la rebeldia y contumacia de los malos Christianos que no quieren venir a obediencia dela sancta yglesia, la pena deue crecer contra ellos. Por tanto os es mandado que os aparteys delos excomulgados, assi como de miembros podridos y apartados de la communion y participacion delos fieles. Has de entẽder que los excomulgados son los que de participantes nombradamẽte son señalados, quando supieres quien son. Tambien es excomulgado, el que pone manos violentas en clerigo, o religioso de orden sacra. En estos dos casos soys obligados a os apartar de los excomulgados. Como lo tiene el concilio de Constantino pla, siendo summo pontifice Martino V. Y viendo al excomulgado, deues rogar a Dios lo conuierta, y traya a obediẽcia de la sancta yglesia.

DIALOGO. XXXIX.

EL HOMBRE.

Diuina señora, enseñado me aueys, y yo tengo entendido los mandamiẽtos de Dios y de la sancta yglesia. Y dezis que el primero y principal delos mandamientos, es amar a un solo Dios. Portanto porque yo mejor cumpla este mandamiẽto, pido me declareys como tengo de amar a Dios, o que tanto lo he de amar.

LA VERDAD.

A *Amor que el hõbre ha de tener a Dios q̃ tal ha de ser.*

MIRA hombre en este primer mandamiento, que es amar a Dios sobre todas las cosas, has de notar, que porque no ay cosa alguna ygual de Dios ni que se pueda comparar a el para que se diga q̃ le ames, como aq̃lla cosa q̃ tu conoces q̃ amas, o podras amar. Por tãto te manda Dios en este primer mãdamiẽto, q̃ le ames de toda tu anima, de todo tu coraçõ y de todas tus fuerças, y sobre todas las cosas: como si dixesse. Porq̃ no ay cosa ygual de Dios, ni cosa q̃ acostumbres ni puedas amar, pa q̃ se te diga, ama a Dios assi como amas aquella cosa, si te dize q̃ lo ames de todas tus fuerças y poder. Tu poder sea tu medida, tanto lo ama quanto puedes amar, y amalo mas que a otra cosa ninguna, y tanto mas segun tu poder, quanto es mayor y mejor que toda otra cosa. Assi que a Dios deues amar de toda tu voluntad, memoria y entendimiento, y de todas tus fuerças mas que a todas las otras cosas. Pues para cumplir este mandamiento, has de saber que entonces amaras a Dios de toda tu voluntad, quando estudiares y trabajares por sojuzgar tu voluntad a querer todas las cosas que a el aplazẽ, no contradiciẽdo le en ninguna, y dexando tu querer por el suyo, y tu voluntad por cumplir la suya, obedeciendo y cumpliendo lo que el quisiere, segun su sancta voluntad. Esta es vna de las peticiones que pedis en el Pater noster, quando rogays a Dios que os de gracia y ayuda para que cumplays su voluntad en la tierra, bien assi como la cumplen los angeles en el cielo los quales no contradizẽ a Dios en ninguna cosa, antes todo lo que Dios quiere quieren ellos, y se alegran dello, y su gozo es cumplir loque plaze a su sancta voluntad: y esto aplaze mucho a Dios, quando el hombre obedece sus mandamientos con toda su voluntad, y de grado cumple lo que el quiere. Assi que todo tu querer ha de ser cumplir lo que a Dios plaze, y toda tu voluntad en cumplir la suya. Y en lo que dize que amaras a Dios de toda tu memoria: esto es quãdo te acordares del en todas las cosas, porque assi como no ay dia ni hora que no vses, o te alegres de los bienes que Dios ha criado, y te ha dado por su grã bondad, assi no sea hora ni momento, en que no le tengas presente en tu memoria. Pues mira hombre que por muy desuenturado se deue tener el que vee tantos bienes como Dios da en la tierra, y no alça sus ojos y su memoria, a reconocer

cer aquel que se lo ha dado. Assi que aq̃l ama a Dios de toda su memoria que se acuerda siempre de su bondad, justicia y piedad en todas cosas que piensa, vee y trata, y que viẽdo tantos cosas y tan buenas como son criadas, se acuerda de aq̃l que las crio: y quando vee alguna cosa muy buena y hermosa, o prouechosa, se acuerda quanto mas bueno, noble y hermoso infinitamente es aquel que lo crio. Tambien dize que amaras a Dios de todo tu entendimiento. Esto sera quando trabajares por entender segun mejor pudieres, quan grande, quãbueno, quã noble y piadoso justo y poderoso es el Señor: y pusieres tu entẽdimiento y lo aplicares en entender, escudriñar y saber los mandamientos de Dios, y cõ toda diligencia y efficacia los cumplieres. No siendo tibio, floxo, perezoso, negligente en saber las cosas de Dios, segun tu estado, y en oyr sus palabras, captiuando toda via, y sometiẽdo tu entendimiẽto, como es gran razõ, aq̃ creas y cõfiesses q̃ Dios puede hazer muchas mas cosas q̃ el hõbre, por sabio y sutil q̃ sea, puede entender. Y en lo q̃ dize que amaras a Dios de todas tus fuerças: esto es quãdo por su amor tãto quãto las fuerças te abastã, pones en la obra que hazes por el, y assi mismo tu poder y vehemencia. Dõde conoceras que no ama a Dios de todas sus fuerças aquel q̃ puede hazer por amor d Dios, mas y mayores cosas de las que haze, y se contenta haziendo poco y cumpleãdo poco trabajo, poder y medida de las fuerças que Dios le ha dado. Dize tambien. Sobre todas las cosas amaras a Dios. Esto se cũple quãdo lo quisieres mas q̃ a todas las cosas, y mas que a ti mismo, y quando lo tuvieres en tu coraçõ en mas alto lugar y grado que el amor de otra cosa que ay en el mundo. Que como sea cierto que tãto haze el hõbre, o trabaja por otro, quãto es el amor que le tiene. Pues assi entonces se prueua que ama el hombre a Dios mas que a todas las cosas, quando haze y es presto de hazer por el mucho mas, y mayores cosas q̃ haria por amor de otro ninguno. Y esto dio a entender Iesu Christo, quando dixo. El que ama otra cosa mas q̃ a mi, no es digno de mi. Pues concluyendo te digo, que aquel ama verdaderamente a Dios, que no quiere otra cosa sino lo que a Dios plaze, y no haze ni vsa, sino aquello en que puede ser loado el nombre del señor.

DIALOGO. XL.

EL HOMBRE.

Diuina señora, por vuestra muy alta sabiduria tengo entendido el primer mandamiento de Dios, que es como lo tengo de amar. Mas porque tratando de los mandamientos dixistes, que todos se encierran en amar a Dios y al proximo: Pido me declareys en que manera cumplire yo con este amor que deuo tener a mi proximo.

LA VERDAD.

B *Amor del proximo q̃ tanto ha de ser.*

EL amor del proximo, en dos reglas se encierra vna affirmatiua q̃ es negativa. De la primera dize Iesu Christo. Todas las cosas que querrias que los hombres hagan a ti, aquellas mismas haz tu a ellos. La negativa dize. Lo que no querrias que otro haga a ti, no hagas tu a otro. Entiendese, que aquello haga el hombre, o se guarde de hazer, que justamente querria que le hiziessen. Pues como todo hombre quiere y dessea que otro le aproueche y le haga bien, y lo defiẽda quando otro que mas puede le haze agrauio o fuerça. Tambien todo hõbre quiere que si fuere enfermo, que lo visiten, consolandolo en lo que menester vuiere, y si tuviere necesidad de dinero, o otra cosa para sustento, que se lo den, o empresten, y si lo que deue no lo puede luego pagar, que le esperen, y si en buena manera no lo pudiere pagar, se do suelten, y que si vuiere hambre, o sed, le den a comer y a beuer, haziendo lo entrar en casa, o alomenos a la puerta, le dẽ pan con que se sustente, y q̃ si anduviere desnudo que lo vistan. Quando hablare bien, que lo oyan, y que no le echen en verguença, que si errare buenamente le den a entender su error, querria que si hiziere alguna offensa a otro, que se la perdonassen, que si tribulacion, mal, o algũ menester le viniesse, vuiessen pie-

dad

Universidad de Deusto
Biblioteca

dad del, y le socorriessen. Pues todas aquestas cosas, y otras semejantes que justamẽte el hombre querria quelos otros hombres hiziessen a el auiendo las menester, y los otros pudiendo las hazer, todas estas, y otras semejantes es obligado y deue hazer a su proximo quando las han menester, pudiẽdo las el hazer. Quando a la segunda, que es negatiua, dize: que ninguno haga a otro, lo que el no querria que le hiziessen. De manera, que assi como ningun hombre querria que otro le maldixesse, ni juzgasse, ni boluiesse mal con otro, ni le denostasse, ni escarneciesse, ni le detuuiesse lo q̃ es suyo por fuerça, ni le quitasse su buena fama, ni le echasse en verguença, ni le persiguiesse, matasse, ni hiriesse, ni engañasse, ni le negasse lo que cierto fuesse.

Pues assi como ninguna destas cosas y otras semejantes, ninguno querria que le hiziessen, no las deue el hazer a otro. Pues teniendo esto para que tu hombre mejor este mandamiento entiẽdas, tres cosas has de notar. Vna es, quien es tu proximo. Segunda, como y a que comparacion lo deues amar, Tercera, que orden deuen tener en lo amar. A lo primero, has de saber que tu proximo, es todo hombre, que pues Iesu Christo manda amar y hazer bien a los enemigos, y aquellos que os quieren y hazen mal, y auer los por amigos y proximos, bien deues entender que todo hombre es tu proximo, pues aun al enemigo manda Dios amar y tener por proximo. Y assi todo hombre generalmente a quiẽ puedes bien hazer, o ayudar, o de quien te pueda venir bien, o ayuda, es proximo. Assi lo da a entender Iesu Christo en la historia del euangelio, del hombre que descendia de Hierusalem en Ierico, y dl Samaritano que en su tribulaciõ le acorrio. Quanto a lo segundo, que es como lo deues amar. A esso entiende, que por que el hombre entre todas las cosas naturalmente se ama, assi mismo manda Dios que ame a su proximo, assi como ama, o deue amar a si mismo. A qui deues considerar como tu has de amar a ti mismo, porque tu no te deues amar en tu amor, sino es tal qual deue ser: por tanto para que no seas en esto engañado, mira te tu a ti como te amas, que si tu te amas con mal amor, y errado, y quisiesses amar a los otros como a ti mismo, podrias perder a los otros, o q̃rer los perder: porque amando te tu no derechamente, pierdes, o quieres perder a ti mismo, por tanto has de saber que tu te deues amar en esta manera. O porque eres bueno, o porque con ayuda de Dios lo seras, no amãdo ninguna maldad ni pecado, ni siguiendo el mal: antes si lo sigues, te deues querer mal por ello, y aborrecer el vicio, o tacha que tienes. Porq̃ si tu amas alguna maldad que es en ti, y tal te amas qual eres cõ aquella maldad, digo te que no te amas, antes te quieres mal. Assi dize el real propheta. El que ama ala maldad, quiere mal a si mismo. Pues assi tu amando la maldad, o el pecado que en ties, no amas ni quieres biẽ a ti, antes te digo, que si siendo malo te amas tal como tu eres amãdo la maldad que te haze ser malo, y dizes, o das a entender que amas a otro assi como a ti, q̃ no dizes verdad, antes lo quieres mal, y a ti: y quieres perder a otro, assi como pierdes a ti. Porque, como puede amar a otro assi como a si mismo, aquel q̃ quiere mal a si mismo? Y tal es qualquier pecador mientras ama el peccado que ay en el. Assi que por tu peccado y ceguedad, en lugar de amar a tu proximo, y querer lo bien como a ti mismo, quieres lo mal como a ti mismo. Y aunque te es mandado que assi como a ti ames a el, ni quieres biẽ a ti ni a el, antes quieres mal, y aborreces a ti, y lo mismo a el, por lo qual tu deues corregir tu amor, amando te como dicho es, porque eres bueno o porque seras bueno amãdo la bondad y huyendo la maldad y el peccado, y si esto no hazes, no ames a ninguno, assi como amas a ti, que mas vale que tu solo perezcas, que no que yerres en ser causa que otros perezcan contigo. A lo tercero, que es la orden que deues tener en amar tu proximo. A esto has de saber, q̃ el amor con que amas a tu proximo, no ha de ser contrario a la voluntad de Dios ni por complazer a el has de offender a Dios. Tambien si alguno de tus proximos fuere tu enemigo, o fuere digno de lo ser, por el mal que te quiere, o te ha hecho, o haze, deues lo amar por amor de Dios, por le hazer plazer y seruicio, pues

B *Proximo quales.*

C *Proximo como se deue amar.*

D *Proximo cõ q̃ orden se ha de amar.*

pues el mismo te lo manda, diziendo. Amad vuestros enemigos, y hazed bien a los que mal os quieren. Rogad a Dios por los que os persiguen, y sereys semejantes a vuestro padre celestial, que haze salir su sol sobre los buenos y malos, y llueue sobre los justos y sobre los pecadores. Mira que si solamente amas a los que te aman y bien te hazẽ, que merced, o galardon esperas auer por esto, pues que las gentes que no conocen a Dios lo hazen, y aun los brutos animales aman a quien bien les haze. Pues luego que differencia aura entre ti y ellos? Tabien has de saber que a todos los libres deues amar, en lo que toca a desear les el bien verdadero que para ti mismo desseas, y las buenas obras, que despues de Dios son causa para saluar el anima, y ayudar les a ellas. Para lo al, mas deues amar a tu padre y madre que a los otros despues a los hijos, a los hermanos, parientes, y de ay a los criados, vezinos y amigos y conocidos, y de ay a tus enemigos. Y si a todos no puedes y gualmẽte bien hazer, a lo menos la eterna vida para todos la deues querer. Assi que este mandamiento cumple el que verdaderamente dessea y haze, y quiere y es presto de hazer, pudiendo, el bien que para si querria, y no haze, ni dessea hazer el daño ni mal que para si mismo no querria, antes lo escusa quanto puede. Y el que de otra manera ama a su proximo, por solo aprouecharse del, o de su hazienda, o por otro interes: este tal amor es como el que tienen vnas bestias con otras, o vnas aues con otras que las aman para se las comer y beuer la sangre dellas

DIALOGO. XLI.

EL HOMBRE,

Diuina señora, nuestras muy altas palabras han ablandado tanto mi coraçon que desseo cumplir los mandamientos de Dios, mas como ha mucho tiempo que tigo costumbre de las cosas del mundo, haze se me gran trabajo en las dexar. A uos señora pido me digays que consideracion terne para que me aparte del mal obrar.

LA VERDAD.

A *Sensualidad del hombre como nunca se contenta.*

Ombre si grane se te haze dexar la costumbre mala que has tenido, y desnudarte de los vicios. Y si te te haze gran trabajo complimiento en los mandamientos de Dios, y en los actos virtuosos muy contrarios y discordes a tus naturales apetitos, y dexar los caminos anchos y muy vsados que en el mundo has tenido. Y si te parece que no puedes empeçar a andar por las estrechas y poco holladas sendas de las virtudes, considera y piensa quanto te sera muy mas amargo, mas pesado y mas doloroso, quando en la hora de tu muerte se apartaran tu anima y tu cuerpo. Y a tu pesar y despecho, te haran aguijar por el muy estrecho y peligroso, aspero, terrible, y riguroso camino de la justa execucion de la sentencia diuina que contra ti se dara. Y no solamente seras entonces desnudo de los plazeres desta vida: de las affectiones y desseos humanos que agora con tu libertad possees, mas seras desollado del todo de la piel del alegria, costumbres, conuersaciones, solazes y plazeres, y naturales actos que en tu vida has tenido. Y entonces en aquel estrecho y perplexo transito te digo que vna de las principales cosas que mas te afligira, sera pensar la perdiciõ del tiempo de tu vida, y como empleaste tan mal el vso libertad, disposicion y manera de bien obrar, de lo qual seras entonces priuado y auer tã mal empleado el espacio de tiẽpo de poder merecer, y auerlo tan vanamente despendido, en el qual pudieras hazer muchas obras muy agradables a Dios, las quales por tu floxedad y tibieza las dexaste. Acuerdate pues que la summa verdad, Iesu Christo redemptor del mundo, reprueua y maldize, no solo a los arboles que produzen en mal fructo, q̃ aq̃llos ya es averiguado q̃ seran cortados y echados eñl eternal fuego, mas aun los q̃ cargã de mucha hoja, de palabras y abũdã en superfluydad de flores vanas, sin produzir prouechosos fructos. Acuerdate tãbien q̃l plazer mundano, cõtino es acõpañado cõ enojos, y mezclado cõ tristuras, cuya recordaciõ a lo passado, aflige mas q̃ alegro la delectacion del guzo q̃ fue

Universidad de Deusto
Biblioteca

sue presente. Mas si tu hombre tomares el camino de tu saluacion, y començares a gustar de aquel precioso vino de gozo espiritual, que por la soberana misericordia de Dios te sera dado. Digo te q̃ es tan dulce y tan suaue, tan precioso y excelente, tan viuo y fuerte, que te inflamara en el diuino amor, y de tal manera te embriagara, que de todas essas miserias humanas te transportara y quitara. Por tanto mira hombre, no sea tanta tu tibieza, ni tan pobre tu industria, ni miserable tu fuerça, ni tan poca tu abilidad ni tan fragil tu constancia, que alguno de los sieruos de Dios imitar no sepas. Mira que dize el Apostol sant Pablo, a los Hebreos, en la primera epistola, en el capitulo onze: q̃ por seruir a Dios muchos fuerõ puestos en tormentos, y sin querer ser libres dellos dexaron alli las vidas, porque assi dauan vida a sus animas. Otros suffrieron escarnios, açotes, prisiones y carceles: y fueron degollados, apedreados y asserrados. Otros anduuieron menesterosos, atribulados y atormentados. Andando por los desiertos, por los montes, en las cuevas y escõdrijos de la tierra, y todos estos experimentados por testimonio de la fee, fenecieron en Iesu Christo. Pues mira y piẽsa que no fue otra la naturaleza y humanidad de aquellos que la tuya. Ni fuerõ de otra massa ni materia compuestos. Ni menos es mudado aquel Dios y señor q̃ les ayudo, y dio gracia, para que si agora tu assi te dispones, el te ayudara y socorrera. Pues no es apocada su potencia ni desmenuyda su misericordia, ni abreuiada su mano, antes piensa que las mismas mercedes que a aquellos otorgo, a ti concedera. Ea pues hombre, no dexes de llegarte a aquel biẽ eterno, gozo immenso, Dios y señor, lleno de misericordia, dulce padre y amoroso, rey benigno y piadoso, digno de ser amado y seruido y reuerenciado, en cuya vision cõsiste toda felicidad y bienauenturãça.

DIALOGO. XLII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, esta mi flaqueza humana me inclina tanto al mal, y siento en mi tal pesadumbre, que ningunas fuerças tengo para bien obrar. Pienso que esta mi carne un dia, o otro contentando la se hartara. Dezid me señora si sera assi, o que hare para que yo pueda bien uencer esta mi sensualidad.

LA VERDAD.

A *Sensualidad del hombre como nunca se contenta.*

HOmbre, si a tu carne miras yo te digo que por mucho q̃ hagas por cumplir con ella, ni por mucho que la esperes nunca acabaras de tener la contẽta, ni ella te dexara. Porque no ay ninguna cosa que tan mal se contente, ni q̃ os dea los hombres tanto trabajo, ni os pida tantos regalos como esvuestra propria carne. Con la qual os es imposible poder del todo cumplir, ni menos a sus apetitos poder del todo satisfazer. Porque para contentar la es muy antojadiza, y para seruirla es muy ingrata. Iamas cessa de importunar, jamas se harta de pedir, ni jamas se cãsa de se quexar: en lo qual parece claro que a essa tu carne por beneficios q̃ le hagas, ni por flaqueza que le suffras, mas sañuda esta por solo vn apetito que le niegues, que contenta por quantos vicios le cõsientes. Como la carne y el demonio estan cõtra vosotros amotinados, y para vuestros males cõfederados, muchas vezes os persuaden que os deys a los vicios y plazeres, con dezir que despues sereys virtuosos, en lo qual os mienten, y notoriamente os engañan, porque es de tã mal veduño la planta de vuestra carne, que si oy le consentis vn vicio, luego otro dia se quiere tornar al regosto. Bien sabes tu q̃ sta tu cuerpo das oy vna buena comida, que tambien la quiere mañana, y que si le consientes, o enseñas a vn vicio, que primero seras tu muerto que pierda tu carne el apetito. Y para que esto mejor conozcas, considera que quando tu hombre desbocado del freno dela razon, herido con las espuelas de la carne, tocada su trõpeta la sensualidad desapoderada, cõ furioso brio, corres por los riscos tras la carne q̃ despues al mejor librar queda el cuerpo manco, el juyzio enclauado, la razon tropellada, y la fama despeñada, mas al fin la carne toda via se queda carne. Pues el remedio para esto es, lo que se haze al fuego muy reziõ, que cargandolo de tierra muere. Assi el hõbre vicioso, que su carne le inclina, meta su memoria en la sepultura, y cõsiderando alli terna remedio: y assi tu para vencer tu sensualidad, toma las armas, y como con enemigo contra ella deues pelear. De este parecer era el apostol S. Pablo quãdo dezia. De tal manera me he yo con mi cuerpo, q̃ no le consiẽto comer sino ayunar, no dormir, sino velar, ni holgar sino trabajar, y si en algo se me desmanda, luego es con el la disciplina. Por manera, q̃ lo trato como esclauo, y el a mi como a señor. No dize el Apostol q̃ trata su cuerpo como a hijo, ni que lo trata como a hermano, ni como a amigo, ni aun como a vezino, sino como sieruo, y aun sieruo muy açotado, para darte a entender, que si quieres ahorrar de muchos enojos, y ser de tu carne bien sernido, que no le consientas vicio q̃ tuuiere, ni le perdones qualquier culpa que cometiere: porq̃ el que regala su cuerpo, se obliga a vn grã trabajo, y echa sobre si vn terrible censo. Esto es, porq̃ despues q̃ lo tuuieres cruado y lo ouieres regalado, si le mandares algo dira q̃ no puede, y si se lo ruegas responderа que no quiere. pues teniendo ser esto assi para que tu hombre siruas al verdadero Dios, mira q̃ has de perseguir a ti mismo, y para yr por su camino has de dexar el tuyo, y aun para llamar te suyo has de dexar de ser tuyo. Porq̃ no puedes tu cõtentar a Dios y a tu carne, antes para amar a Dios, has d'aborrecer tu carne. Y a lo q̃ pides que haras para vencer tu sensualidad te digo, q̃ si tu pesada carne e inclinacion leuantar no te dexa, y tu enferma naturaleza a ningũa virtuosa fuerça te abilita. Para esto te digo, q̃ dentro de tu coraçõ llames y des vozes a aql grã señor eterno Dios, q̃ por essencia es naturalmente bueno, y por natura essencialmẽte misericordioso, y si en esto perseuerares, luego sentiras en ti nueuas abilidades y fuerças para bien obrer. Despierta pues despierta d'tu adormido y peligroso sueño, y conoceras tu vanidad tã manifiesta, y tu engaño tã conocido. Abre los ojos, y veras como todas las cosas con q̃ tu carne cõtẽtas, son ayre, humo, sombra y poluo, puesto ante la faz del viẽto que tã presto se deshaze. Recuerda y sentiras claramente, que es locura, necedad y cosa soñada, todo el tiempo passado de tu vida, de la qual, ni aun las pisadas, ni vestigios no parecen ni se muestran, sino sola la triste memoria de tus culpas. Pues di tu hombre? q̃ aprouecha la vida que sin Dios se viue? Mira q̃ te digo, persuadirte puedo, mas no forçarte, porque la sabiduria eterna assi lo ha ordenado, que en tu franco y libre aluedrio sea la muerte, o la vida, en tu palma esta tu alma: quiero dezir, que ya q̃ sientes essa pesadumbre que la carne te pone, en tu mano esta la eleciõ del biẽ, o del mal, en tu libre cõsejo esta tu salud, o tu enfermedad, y en tu libre y propria voluntad, es el escogimiẽto de tu saluacion, o de tu perdicion. Por el gran amor q̃ te tengo, te ruego q̃ aparejes tu coraçon y voluntad, dispongas tu entendimiento, y concuerdes tu memoria. Porq̃ te hago saber que haziendo tu lo q̃ es en ti, el clementissimo Dios, lleno de misericordia y bõdad, te dara gracia para que de tu mal estado te leuãtes, y leuantado, a pasos ciertos vayas por el camino de la correction y emienda. Y Puesto q̃ aora en el principio, muy estrecho el camino te parezca, yo te digo q̃ quanto mas enel anduuieres y caminares te parecera, y d'hecho se te hara muy ancho y espacioso, por tanto ninguna cosa te espante ni detenga, ni escuse tu correctiõ y emienda: porq̃ten por muy cierto, que començando tu con entera voluntad y fee, el Señor no te faltara, antes el te ayudara y estara contigo, dando te fuerças para que con victoria salgas vencedor.

DIALOGO. XLIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, el sancto euangelio dize, q̃ quiẽ fuere baptizado sera saluo. Luego d'todos los baptizados, ninguno se puede perder, porq̃ como ancys dicho, Dios siempre se allega mas a su misericordia que a su justicia. Por tanto pues yo soy baptizado, tengo que no me perderé.

Universidad de Deusto
Biblioteca

LA VERDAD.

A *Baptismo solo si con el de saluara el hombre.*

HOmbre entiende lo q̃ dizes, mira que si en el euãgelio esta escripto, que el que fuere baptizado, sera saluo: dexas te de dezir lo que el mismo euangelio dize, y es. Que quien fuere baptizado y creyere, esse sera saluo. Porque has de saber, que en esta palabra creer, q̃ es creer lo que la fee enseña, y poner lo por obra, se encierran los mysterios del baptismo. Assi que prometio Dios per don general, mediante el baptismo, a qualquiera que legitimamente lo recibiere y guardare. Pero di hombre? quiẽ ay que no aya ensuziado por mil maneras aquella vestidura blanca que gracio samente os dieron enel baptismo? por-

B *Baptismo por quãtas maneras se quebranta.*

que has de entender, que quantas vezes peccays, tantas quebrantays las leyes q̃ enel baptismo jurastes, y tantas vezes soys justos, quantas soys gratos a vuestro criador. Y quanto a lo que dizes de la misericordia de Dios, a la qual siempre se allega, has de saber, que la justicia de Dios, es el mismo Dios, y la misericordia de Dios, es el mismo Dios. De manera que no tiene cosa alguna por accidente: y assi no seria Dios todo poderoso, si se priuasse de su diuinal justicia, que es summa, perfecta y gloriosa essencia. Y assi has de entender que bien pudiera Dios si quisiera saluar y librar mil mundos, y cõ sola vna palabra redemir los, sin tomar ni padecer tan crecidos tormentos. Pero como por naturaleza es justo, la misma justicia no consintio q̃ se deshiziesse el antiguo contrato que tenia hecho, hasta que enel banco de la cruz cumplidamente pagasse con la rica moneda de toda su preciosa sangre, que por redemir a vosotros los hombres derramo. Y aunque vna mesma diligencia puso Dios en saluar a todos los hombres: empero no aceptara para si, si no aquellos q̃ de grado y de su propria voluntad se mouieren a le seruir. No cõtentando se ni parando solamente en tener baptismo, mas tambien teniendo la fe y obras que con el baptismo se requiere. Y estas obras han de ser de voluntad, porque quiso Dios enfranquecer y libertar tãto el aluedrio del hombre, que no consiente ni quiere apremiarle ni cõstreñirle, a que ninguna cosa haga por fuerça, sino graciosa y voluntariamente, y assi no sera amado suyo, sino el que le siruiere. Y de aqui es lo que sant Augustin dize. Que quien crio al hombre sin el hombre, no lo saluara sin el hombre. Esto es, que para su saluacion han de concurrir la disposicion, voluntad y diligencia del hombre. De manera que no se saluara el que solamente fuere baptizado, mas aquel sera saluo que tuuiere baptismo y fee, y sus obras fueren cõformes con la fe, que ansi dize Iesu Christo. Que no todos aquellos que lo llaman señor entraran en su gloria: mas solamente entraran aquellos que fueren buenos christianos. Estos seran los que tuuieren baptismo y fe formada, que se entiende que no sea la fe desnuda, mas q̃ sea vestida con charidad y con buenas obras. A estos dara Iesu Christo su gloria, y entraran en ella, porque hizieron la voluntad de su padre celestial.

DIALOGO. XLIIII.

EL HOMBRE.

DIuina señora, dezis que Iesu Christo promete que entraran en su gloria todos los que fuerẽ Christianos. Y pues es assi digo, que yo Christiano soy, fee tẽgo, y nombre de Christiano, y mis padres y generacion todos son buenos Christianos y pues yo lo soy, tengo que me dara Dios su gloria

LA VERDAD.

MIRA hombre, no tomes presumption, ni soberuia de pensar entrar en la gloria, porq̃ tienes fe, y nombre de christiano, y que vienes de padres Christianos. Ni pienses que esso solo te bastara para tu saluaciõ, antes has de saber, que si con el nombre no conformã tus obras y del vsares injustamente, que con mas crueldad seras por ello juzgado. Porq̃ mira tu qual es el hombre tan necio, pertinaz y sin temor, endurecido y atreuido,

A *Christiano si cõ sola la fee y el nombre se saluará.*

do, que no teme la ira de Dios que vn dia, o otro verna sobre el, pues que lo escarnece llamando se Christiano, y seruo suyo no lo siendo, y para que esto conozcas di? Qual sera aquel q̃ se llame caballero, no sabiendo armarse, ni andar a cauallo? Y qual es aquel hõbre tan vano que se llame abogado no sabiendo leer, ni hablar en derecho? Ni como se llamara medico, el que no conoce las yeruas, ni entiende las enfermedades? Cierto no dene ser llamado ninguno lo que no es, ni apropriarse el nombre que no le cõuiene. Pues di tu hombre, como te llamas y dizes que eres christiano, pues en ti no ay ni parecen las propriedades y costumbres que el christiano deue tener? Y para q̃ esto entiẽdas, has de saber

B *Christiano q̃ significacõ tiene este nombre.*

q̃ el christiano tiene el nõbre de Christo: por lo qual el nombre de christiano nombre es de justicia, de bondad, de paciencia, de inocencia, de misericordia, de mansedumbre, de paz, de limpieza, y de charidad, y assi el christiano en todo esto ha de imitar a Christo: pues mira tu que te llamas christiano, que si estas cosas no ay en ti, yo te digo que injustamẽte tienes tal nombre. Por tanto ten cierto, que aunq̃ tengas nõbre de christiano sino guardas los mandamientos de Iesu Christo, no reynaras cõ el. Y si no menosprecias las cosas terrenales, no recibiras las celestiales. Si esperas las humanas y sensuales, no recibiras las diuinas, y pues esto es assi. Di hõbre? como piẽsas tu que es christiano aquel que de su pan no come ningun pobre, ni su vino mata la sed a ningun necesitado? O como es Christiano aquel en cuya casa, pudiẽdo ningun peregrino, ni pobre es acogido? Ni con su oyuda ninguno es consolado. Ni de su hazienda, o riqueza, ninguno recibe ningun prouecho. Ni de su vestido ningun pobre se viste. Aquel q̃ no sigue a los buenos, antes los escarnece y se burla dellos. Di tãbiẽ, si es christiano el hõbre q̃ es peruerso, cruel, injusto, robador, glotoso, tragõ, embriago. O aquel q̃ es falso, mẽtiroso, engañoso, o luxurioso. Et q̃ rebuelue males, leuanta pleytos, enciẽde contiendas y questiones. Mira tãbien si es christiano el hõbre q̃ es malsin, traydor y desleal. O si se llamara christiano con razon el hombre soberuio, vsano, desconocido de Dios y de si mismo. El que es embidioso negligente en el bien, despierto y presto en el mal, el que es maldiciẽte dislamador, el que es jugador y jurador, codicioso y auariento sañudo, escarnecedor, deshonrador de sus proximos. Mira si este tal, si se dira christiano, digote que no porcierto. Ni quiere Dios, ni tiene ordenado que tal sea el christiano, antes se puede dezir que es enemigo de Iesu Christo y con razon se puede dezir pues haze y sigue lo q̃ desplaze y descontenta al mismo Dios. Y aun porque por su causa el nombre del Señor es blasfemado, que assi esta escripto. El nombre del Señor es blasphemado, entre las gentes por vos. Porque assi como la bondad del hijo o seruo es honra del padre o señor, bien assi la vileza, maldad o costumbre mala del hijo o seruo, se conuierte en deshonra de su padre o señor. Resumiẽdo pues todo lo dicho, has de tener entendido que

C *Christiano q̃ cõdiciones ha de tener.*

solo es christiano aquel q̃ a todos querria hazer bien, y lo haze a los que puede. No consiente que en su presencia sea hecha fuerça al pobre, y al que poco puede. Acorre a los mezquinos y menguados, tiene cuenta con los menesterosos, y cuyta de los males que passan, siente el dolor y tristeza de su proximo, y lo tiene por suyo. De qualquier mal de otro recibe pena en su coraçon, y lo consuela en lo que puede, halla su puerta abierta los necesitados, y en su necesidad son cõsolados. Christiano es aquel q̃ siẽpre piensa en los mandamientos de Dios y trabaja por los cũplir: christiano es el q̃ no se cura dela gloria y hõra deste mũdo porq̃ este sera honrado y glorioso ante Dios aquel que tiene la conciencia fiel, limpia y pura. En manera que no le acusa, ni reprehende de mal que aya hecho. Y si lo ha hecho, ya se ha arrepentido y lo ha dexado. Y con ayuda de Dios satisfecho como deuia. Aquel es christiano que ninguno con razon tiene quexa, ni querella del. Viue sin suziedad de pecado, es benigno y piadoso, no haze mal ni empece a ninguno, antes haze biẽ a todos. No quiere mal, ni aun a aquellos q̃ mal le hazen, antes les haze el bien que puede, y ruega a Dios por ellos. Mirãdo como Iesu Christo no se vẽgo delos que

Universidad de Deusto
Biblioteca

tan mal lo trataron, ni dio mal por mal, a los q̃ lo perſiguieron, y dieron la muerte. Antes en quanto hombre, rogo al padre por ellos, y no hizo mal ni injuria a ninguno. Aquel es Chriſtiano que toda ſu eſperança es en Ieſu Chriſto. Deſſea mas los bienes celeſtiales que los terrenos. No cura ni quiere ſer amigo del mundo, por ſer amigo de Dios. Aſsi que el verdadero chriſtiano, es manſo, ſoſſegado, diſcreto, caſto, ſabio, prudente, ſin peccado, que no ſe vea en el coſa que las gentes puedan tachar, ni reprehender. Porque deſte ſe dira bienauenturado es el pueblo que Dios eſcogio en heredad para ſi. Tal conuiene que ſea el chriſtiano, amigo y ſeruidor de Ieſu Chriſto, q̃ tiene ſu ſeñal, y nombre. El que aſsi fuere puede tener cierta y firme eſperança que ſera ſaluo. Por tanto tu no te contentes con ſolo tener nombre de Chriſtiano, mas trabaja por ſerlo haziendo las obras que Ieſu Chriſto te manda, y rogãdole ſiempre que te perdone tus culpas, y de gracia cõ q̃ merezcas ſu gloria.

DIALOGO. XLV.

EL HOMBRE.

Diuina ſeñora, dezis que no ſolo tengo de ſer Chriſtiano con el nombre, mas tambien con las obras. Pido ſi yo propongo que adelante ſere bueno, y que me emendare. Y ſi rezare cada dia rogando a Dios que me de ſu gloria, como la dio al ladron porque ſe lo rogo ſin que mas obras hiziesſe. Si con eſto me la dara.

LA VERDAD.

A *Propoſito de ſer bueno ſi le baſta al hombre para ſaluarſe.*

MIRA hombre pienſas tu que la gloria es alguna coſa de poca calidad q̃ la has de auer como quiera. Pues no te engañes no, mira tu como la alcançaron los amigos de Dios que en ella eſtan. Pienſa biẽ lo que hizieron, como amaron y ſiruieron a Dios, y que obras hizieron para la merecer. Y aun mira lo que dize el miſmo Dios de ſi: ſiendo la gloria ſuya, que le cõuino, eſto es que quiſo padecer muchas penas y trabajos para entrar en ſu gloria. Pues di como pienſas tu que con ſolo pedir la ſin mas trabajo has de entrar en ella: no lo piẽſes, que aun los bienes aca del mũdo no ſe ganan ſin mucho trabajo? Pues como quieres tu ſin trabajo alcançar mas bien, que todo el bien q̃ ſe puede pẽſar, mas q̃ todo lo q̃ los ojos pueden ver, ni oydos cyr, ni coraçon de hombre entrar. Mas tiene Dios apareja do para aquellos que le aman. Mira hõbre Ieſu Chriſto dize. Buſcad el reyno del cielo y ſu juſticia. De manera que no baſta al chriſtiano, que pida a Dios el cielo, ſino que haga buenas obras para merecerlo. Aquel pide a Dios ſu reyno, y no le pide ſu juſticia, que cada dia dize q̃ ſera bueno, y nunca lo es, y que cada dia propone de ſe emendar, y nunca ſe emiẽda. Del qual ſe puede dezir que es como aquel arbol que maldixo Ieſu Chriſto que cargaua cada año de mucha hoja, y nunca lleuaua ningun fructo. Dime hombre yo te ruego q̃ quieres del q̃ no ſigues o que pides al que no ſirues. Pues mira ſi quieres que Dios te perdone, ruegale: y ſi quieres que te conozca ſiguele. Y ſi quieres que te de ſiruele, porque el ſol en la tierra y Dios en el anima, qual es la diſpoſicion que hallan, tales ſon las operaciones que hazen. El Chriſtiano que no dexa las malas obras y deſſeos, y que no tiene charidad con los pobres, ni paciencia en los trabajos, ni reſiſtencia en las tentaciones. Eſte tal pide a Dios que le de ſu gloria, y no quiere ſentarſe con el a juſticia. Pues mira no tenga ninguno penſamiento, que como de balde quiſo Dios al hombre criar, q̃ de balde tãbiẽ lo ha de ſaluar. Por tanto entiẽde lo q̃ te digo. Mira ſi Ieſu Chriſto no dixera mas de buſcad el reyno de Dios, y no dixera tambien que buſcaſedes ſu juſtia pudierades imaginar y penſar q̃ baſtaua para os ſaluar, el rogar ſin que con el rogar ouieſſedes de hazer buenas obras. Mas pues no dixo lo vno ſin lo otro, biẽ puedes tener por cierto, que no baſta pedir a Dios ſu gloria por palabra: ſi con la palabra no le offreces buenas obras. El chriſtiano que tiene ſu conciencia ſin eſcrupulo de peccado, y q̃ ſin macula notable conſerua ſu vida, y ſin daño de ſu proximo viue, y que en todo y por todo, guarda los mandamientos de Dios, y de la yglesia. Eſte no ſolo pide a Dios ſu gloria rogando: mas aun ſe la pide por juſticia, porq̃ el ſieruo que haze lo que por ſu ſeñor le es mandado puede le pedir por juſticia lo que le ha prometido. Mas el que pienſa de ſe ſaluar con ſolo rogar a Dios ſin hazer caſo de biẽ obrar bien lo puede Dios ſaluar: mas haſta agora no hallaras que lo aya hecho. Porque aunque es aſsi, que Dios da ſu gloria de pura merced y gracia, no quiere, ni le plaze que eſteys en ſu deſgracia. Y aſsi ſe puede dezir que nunca eſta en gracia de Dios, el que no ſe eſfuerça a hazer buenas obras, y piadoſas por Dios, ſino con dezir que en Dios ay mucha miſericordia, y con rezar cada dia alguna oraciõ ſe tiene por dicho, que ha de yr derecho al cielo, como el ladrõ que con Ieſu Chriſto fue crucificado. Pues mira que eſſe ladron que tu dizes que Dios perdono en la Cruz, no tan a ſecas le perdono, que no vio en el muy altas obras, es a ſaber que lo acompaño quando todos lo dexaron. Lo defendio quando todos lo acuſaron. Lo confeſſo quando todos lo negaron. Y murio con el quando todos le perſeguian. De manera que oro poco, y obro mucho. En el dezimo capitulo de los actos de los Apoſtoles hallaras eſcripto que dixo el Angel a Cornelio, que auia el Señor oydo ſus oraciones, y viſto ſus limoſnas, y que por eſſo le perdonaua ſus peccados, y lo ponia en el numero de ſus eſcogidos. Pues mira que no loa el Angel en Cornelio la limoſna por ſi, ni la oracion por ſi, ſi no que juntamente le loa el rogar a Dios y las obras de charidad. De manera que cõforme a la ley Leuitica. Iuntamẽte offrecia el buẽ Cornelio el encienſo de rogar con el olio de bien obrar.

B *Cõdiciones q̃ el hombre ha de tener para q̃ Dios le de lo q̃ pide.*

D *Obras del buen ladron porq̃ Dios lo perdono quales fuerõ*

C *Cõdiciones del buẽ chriſtiano quales ſon.*

DIme hombre pienſas tu que el arbol que muchos años eſtuuiere torcido, que en vna hora ſe puede hazer derecho? no lo piẽſes pues aſsi tu quedizes que a lo poſtrero de tu vida te conuertiras, y que entonces pienſas emẽdarte y hazer obras de penitẽcia, por cierto mucho yerras: ſi para eſſe tiempo aguardas tu remedio, porq̃ di? Como terna virtudes en la muerte, quiẽ en la vida fue poſſeedor de vicios? Como ſe acoſtũbrara alguno en la muerte a ſeguir otros nueuos caminos de los q̃ en la vida ſiẽpre ha traydo? Pienſas que ſe purgara biẽ en la muerte el enfermo q̃ ſano en la vida, no quiſo tomar xaraues. Mira hombre deſalmado, y ſimple, fuera de todo juyzio, no tengas preſumpcion que en el trance de la muerte, has de coger el fruẽto de la ſemilla, q̃ en la vida no ſembraſte. Porq̃ di? como podras tu emendarte, ni hazer buenas obras en lo poſtrero de tu vida, y boluerte a Dios con amor auiendolo apartado de ti en toda tu vida con odio no cũpliendo ſus mandamientos? Di tã bien? como cabe en tu memoria que el ſieruo malo eſpere beneficio del Señor, a quien cada dia enoja y offende? O como recebira mercedes de quien aborrece? Di hombre pienſas tu por ventura que la penitencia es alguna coſa qual quiera, que quando tu quiſieres la ſacaras de la manga, y vſaras della a tu volũtad, o pienſas que a trueque de dineros te la venderan ala hora de la muerte? no lo pienſes, no mas ya que fueſſe que por temor del caſtigo de Dios pidieſſes perdon en la hora dela muerte, q̃ paga o precio te parece q̃ merecerias? yo te lo dire. Lo que merece el mercader que por miedo de perecer en la fortuna echa ala mar ſu mercaderia. O el caminante q̃ por temor dela muerte dexa la capa en las manos de los falteadores, mira hõbre abre los ojos, yo te quiero dezir, q̃ tengo por impoſsible que en la fin de tus dias hagas penitẽcia en que eſta pueſta tu ſaluacion, mas digote q̃ lo tẽgo por difficil, y ſabes porq̃? Yo te lo dire: has de ſaber q̃ en aquella tu poſtrimera hora, quãdo la muerte ſe te acercare, tẽblara tu coraçõ,

A *Penitẽcia q̃ ſe guarda para lo poſtrero de la vida ſi la recibe Dios.*

B *Hora poſtrimera, quando la muerte ſe acerca que ſuccede al hombre.*

DIALOGO. XLVI.

EL HOMBRE.

Diuina ſeñora, eſcripto eſta que en qualquier hora q̃ el peccador gimiere ſu peccado, y ſe emendare, Dios lo perdonara. Y pues es aſsi ya que yo agora no haga obras de penitẽcia, hazerlas he alo poſtrero de mi vida. Y entonces tambien ſeran recebidas: pues que ningun tiempo es tarde para bien obrar.

LA VERDAD.

Universidad de Deusto
Biblioteca

turbarse ha tu memoria, desuanecerse ha tu seso, y secarse ha tu virtud, boluerse ha tu rostro amarillo. Y tus ojos seran escurecidos: tus orejas seran sordas: tu lẽgua torpe, y tu voca muda. Sera tu cuerpo debilitado, tu carne enflaquecida, faltaran tus naturales fuerzas, y tus potencias y sentidos te desfallecerã. Entõces los cuydados y pensamiẽtos dolorosos te seran crecidos. Y alli seran los grãdes truellinos, alborotos y temblores en tu coraçõ, porque alli se te representara el dexamiento q̃ hazes de tus bienes y honras: y como todo lo dexas. Como te apartas de tus hijos y muger, de tus pariẽtes y amigos, como se te quita todo, y como quedas con nada. Y entonces te cercaran los dolores de la muerte, y los admirables y no pensados temores del camino repentino y arrebatado, que has de yr. Esto te hara cruelissima guerra. Tambien has de saber q̃ entonces los demonios te presentaran todos tus peccados, y te quitaran la esperãça de perdõ. Y si estuuieres endurecido en peccado por ello no mereceras tener tiempo de pedir a Dios misericordia, ni te acordaras dello. Y si con algũ esfuerço te esforçares a lo pedir, no mereceras por vẽtura ser oydo, ni dello seras digno, que esto a la justicia del justissimo Dios pertenece, q̃ en aquel passo te niegue su misericordia. Pues agora en el tiẽpo q̃ viues no le amas y cumples sus mãdamientos. Y assi razonable cosa es y muy justa, que halles entonces a Dios ayrado contra ti pues huyes agora del mismo Dios misericordioso y benigno. Y que assi como agora por tu iniquidad y malicia te apartas de Dios piadoso y charitatiuo, justo es que despues quedes en las manos del mismo Dios terrible y justiciero, para tu confusiõ y riguroso castigo. Por tanto mira hombre yo te digo, que agora mientra viues, entre tanto que tienes tiempo y disposiciõ para bien obrar dispon te, conuierte te, y emiendate, apareiate con las virtudes. Comiẽça a seruir de grado, y cõ amor lo que despues a tu despecho auias de suffrir. No esperes al brauo y tempestuoso trãce de la muerte y peligroso despedimiento de tu vida, no esperes a ella para conuertirte, y emẽdarte. Creeme sea luego, creeme sea oy, creeme y no esperes a mañana. No pienses ni tengas tan terrible ceguedad que estando tu en estado tan peligroso, seña les tiempo para quando quieras tu salir dl. Di si cayesses en vn pozo, o si te echassen en vna dura carcel, no se te haria vna hora mil años, que tardassen de te sacar de alli. Desde el pozo luego gritarias, sacadme de aqui, y dela carcel rogarias cõ toda instancia a todos tus amigos, que con toda diligencia te librassen della. Y pues esto es assi. Di porque puesto agora en tanto mal, no procuras como en cosa que te va la vida salir del. Pues haz agora hombre lo que te aconsejo, llama a Dios y procura su fauor esforçandote a salir del mal en que estas. Llamalo con todo tu coraçon, esfuerçate a biẽ obrar. Mira que si quieres obedecer lo que el te mãda, es el tã poderoso, q̃ puede resuscitar los muertos. Abre los ojos, no seas tan sin sentido, q̃ en peligro cierto busques ni tientes el remedio dudoso.

C *Tiempo presente, como se deue usar del.*

DIALOGO. XLVII:

EL HOMBRE.

MVy alta señora, bien conozco que es cosa justa que yo siga vuestras diuinas palabras, y cumpla vuestros santos consejos, en que mandays obedecer a Dios, mas pido señora me digays si mando Dios en algun tiempo a que el hombre le obedeciesse, y quando lo mando. Y que virtudes tiene, o que bien es la obediencia.

LA VERDAD.

A *Obediencia que el hõbre ha de tener a Dios quãdo el lo mando.*

HOMBRE has de saber que la primera palabra que Dios con el hombre hablo, y el primer precepto que del recibio, fue el precepto dela obediencia, mandole que no tocasse en aquel arbol que le vedaua. Pues mira que en remuneracion que auia Dios criado el mundo para el hombre, y al hombre para el mismo Dios, no pide Dios al hombre otra cosa, sino que le sea obediente, y lo conozca por Señor. Donde parece que no ay

B *Inobediẽcia quãto offende a Dios el hombre q̃ la tiene.*

no ay para Dios ygual injuria, que mostrar el hombre contra el inobediẽcia. Y has de saber que el daño de la fructa de aquel arbol q̃ Dios vedo a Adam, no estaua en ser podrida ni en ser agra, antes era muy hermosa a la vista, y muy sabrosa para el gusto. Solamente era ella mala, no por mas, de porque estaua por Dios vedada. Las obras que Dios hazze, y los mandamientos, que el da tenеys obligacion los hombres, de guardar los, mas no licencia de examinarlos pues ninguna cosa se ha de tener por buena, sino la q̃ el aprueua, y al cõtrario ni por mala sino la que el condena. Esto puedes claramẽte ver en que a la hora q̃ Dios crio al hombre, luego lo bendixo. Y al punto que pecco luego le maldixo. Por manera que con la bendicion lo habilito para ser bienauenturado siendo bueno. Y con la maldicion lo condeno al infierno siẽdo malo. En el Deuteronomio cap. xviij. esta escripto q̃ dixo Dios a Moysen. Todos los q̃ fueren a mis mãdamientos obedientes, bendezire a sus personas, a sus casas, y a sus familias, a sus heredades, y a sus viñas. Y aun allem dedesto los librare de las manos de sus enemigos, y no permitire que seã de nadie molestados. Acabando de bendezir Dios a los obedientes, luego alli comẽço a maldezir a los inobedientes. Diziẽdo, q̃ malditos serian ellos y sus campos y sus hijos, y sus graneros, y sus ganados y aunque moririan a manos de sus enemigos, y que nunca acertaria en cosa, en que pusiessen las manos. Pues mira hõbre y ten entendido que en todas las diuinas letras no se hallara, que con tan terribles maldiciones aya sido maldita la embidia: ni la ira, la auaricia, la luxuria, ni la gula, como es la desobediencia. Por tanto toma mi consejo y allegate a Dios, y guarda sus mandamientos: porque debaxo de tan aspera maldicion, no seas comprehendido. Mira que como dize Origenes, no echo Dios del paraysо al hombre por la soberuia, ni por la ira, ni la accidia, sino solamente por la desobediencia: mediante la qual fuystes entonces todos los hõbres a muerte condenados, y andays hasta oy corridos y cõtrabajos. Porque la desobediencia hizo a Adam vuestro primero padre caer en ignorancia, y la ignorancia enflaqueza, la flaqueza en gula, y la gula en culpa y la culpa en pena, y la pena os haze tener mala vida. Por manera que los angeles cayeron del cielo por quererse con Dios y gualar, y los hõbres se perdieron y pierden, por no querer a Dios obedecer. Pues dime agora hombre, que puedes tu esperar de Dios por tu desobediẽcia, si vees que el angel se torna demonio, por sola su soberuia? Sea pues la conclusion, que assi como vn contrario se cura con otro contrario, assi la desobediencia se ha de remediar con obediẽcia. Y por esto ten cierto que todo Christiano que se quisiere saluar, no deue rehusar de obedecer, y assi tu sey obediente, pues tantos y tãn grãdes bienes la obediencia tiene. Toma exemplo en Iesu Christo hijo de Dios verdadero, que cõmo dize el Apostol, fue obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz. Pues si tu quieres ser dicipulo de tal maestro, aprende del, que el dize. Aprended de mi que soy manso y humilde de coraçon. Y pues el Señor te combida que aprendas del, porque seras tu tan desobediente, que no le quieras obedecer, pues es cierto, que si le obedeces, grande es la paga que te promete? En el Genesis hallaras escripto que Iacob vido vna escala que los pies tenia en la tierra y la cabeça tocaua en el cielo. Esto significa la sancta obediencia, cuyas obras aunque como hombres, en el suelo las hazeys, os leuantan, con los angeles en el cielo. Tambien mira que en la misma vision, vio el sancto Iacob: que el Señor estaua arrimado a la escalera, y la escalera no se mouia en el qual mysterio, has de entender, que esta muy seguro, el que por esta escalera dela obediencia sube. Pues en cada passo, y en cada momento halla a Dios cabe si junto, para dar le la mano quando subiere, y aun para tener la escalera quando deciende, porque por el escalera angeles subian, y decendian. Por tanto no temas subir obedeciendo lo que Dios te manda, pues has de tener cierto, que si subieres te ayudara y si fueres a caer dte terna, q̃ pues esta Dios arrimado al escalera, aunq̃ fuesse para subir a algun grã tormẽto, y morir en el, auias de subir mirando quan mas vilmente

D *Maldicion que Dios da aquiẽ y por que.*

E *Desobediencia q̃ males haze.*

F *Obediẽcia de Iesu Christo quãta fue.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

murio tu Dios por ti, en morir crucificado, que tu podias morir por el aunque fuesses despedaçado.

DIALOGO. XLVIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, yo conozco, que mi vida ha sido muy mala, y que he offendido a Dios con grãdes pecados. Y porque yo me quiero boluer a el, y obedeciendo sus sanctos mandamientos hazer penitencia. Pido señora me digays si me negara su misericordia por lo mucho que le he offendido.

LA VERDAD.

A *Misericordia d Dios si se niega a los q̃ mucho le offenden.*

HOMBRE mira toda vez que oyeres la voz de tu conuersion: haz cuenta que aquella voz que oyes es la que Adam el primero hombre oyo en el parayso terrenal, despues de auer peccado. La qual dize el sagrado testo q̃ la dio Dios andandose passeando. Y dize que anduua Dios para q̃ en aquel interualo tuuiesse Adam lugar de reconocer su peccado y pidiesse misericordia de su culpa, porque cierto es que el que crio a Adam, y a todo lo que tiene ser, no tenia necesidad de demandar a donde estaua Adam, sino quisiera con el vsar de misericordia esperandole que se arrepintiesse. Y assi el passear de Dios, y el dar de la voz, no pedia otra cosa, sino que reconociesse auer peccado. Pues esto mismo vsa Dios cada dia con los hombres, que el Señor no quiere que ninguno perezca, mas quiere que todo peccador se conuierta, y haga penitencia. Y el mismo Dios dize por Ezequiel. Si el hombre malo se conuertiere de todas sus maldades, y guardare mis mandamientos y hiziere justicia y misericordia, viuira y no morira. Todos los peccados que hizo, no seran en memoria ante mi. En la justicia que hizo despues que los dexo ay viuira, q̃ no quiero yo la muerte del peccador, mas que se conuierta y viua. Tambien dize el Señor. La maldad del malo no le empecera, quando quier que della se arrepintiere y la dexare. Y el mismo dize. Conuertros hijos y tornaos a mi y libraros he. Pues para mientes y considera, quan piadosa y benignamente el Señor te llama y amonesta, por q̃ no perezcas en tu peccado, el quiere que viuas conuirtiendote. Mira pues y entiende quanto te ama el Señor, q̃ quiere mas que viuas por su boudad que no que perezcas por tu maldad. Mira q̃ si el sol no niega su luz, aquellos que en su entrada no ponen impedimento, antes en el punto q̃ abren la ventana, el sol entra y da su luz. Tẽ entendido q̃ muy mejor el sol de justicia Christo Dios verdadero entra en aquellos q̃ le abren la ventana de su coraçon, y entrãdo, luego les da su verdadera luz. Por tanto tu alça los ojos de tu anima. Y pues estas caydo en el hoyo de las culpas, y peccados, alire tu coraçon, reconociendo los, y pide a Dios ayuda para salir dellos, y fuerçate a todo lo que es en ti. Aborrece el peccado y su fealdad, confiessate y haz penitencia, y haziẽdo esto yo te digo que Dios te recibira, y quitara essa carga de tus ombros, y la porna sobre los suyos, q̃ otras mas pesadas ha llenado, q̃ a el ninguna cosa ay graue ni difficil. Y mira tẽ por cierto q̃ el Señor q̃ en el huerto de Gethsemani salio a recebir a los q̃ lo yuan a prender, saldra abraçar, los q̃ lo van a seruir. Y el Señor q̃ se acordo de embiar a consolar a Daniel q̃ estaua en el lago de los leones encarcelado, tambien se acordara del que encarcelado en vicios y peccados dellos se apartare, y se boluiere a el. Mira hõbre, muy bien sabe el Señor lo poco que podeys. Y pues esto vees ser assi, no desmayes para seruirle, ni afloxes pa lo seguir, pues tiene el capitulado con sus seruos q̃ haziendo ellos lo que pueden hara el lo q̃ quisieren. O hombre si supiesses conocer quan buen Dios tienes, y quanta razon ay para que le ames y siruas, por tantos bienes como cada dia te haze, por tãtos males como cada hora te dissimula. Mira que no te pide tu hazienda, ni te toma tu honra, ni te roba la vida. Solamente lo que de ti quiere, es que con el coraçon le ames como buen christiano, y con la lengua le alabes, y con las obras cũplas lo q̃ el te manda guardando te de le offen

B *peccador q̃ ha de hazer para salir de peccado.*

le offender. Mira lo que Dios por ti hizo, es cosa muy difficil q̃ fue querer morir, y lo q̃ el te pide es cosa muy facil que es no mas de que se lo ayas de agradecer. Este agradecimiento no pide el que sea de cosas muy arduas, sino que lo conozcas, y le des alabanças muy continuas, que como seruo suyo cumplas lo que te manda, que su yugo es suaue y su carga es muy liuiana. Assi que si tu hazes lo que Dios te manda, ello es poco trabajo, y el te lo agradece mucho. Y aunque la perezosa dilacion que hasta agora has tenido, carezca de escusa, no carece de loor la emienda, aunque sea tarde, pues es mejor ser bueno tarde que nunca. Confortate pues y ten cierto que pocas y piadosas lagrimas a muchos tornaron del camino del infierno. Mira que el hijo de Dios esta cerca de ti. El qual no solamente respõdio que le plazia limpiar al leproso, mas al que de quatro dias estaua muerto y hediendo mando resucitar. Assi a ti tambien te espera que te quieras limpiar y leuantar, que no es el oy menos piadoso que entonces, ni menos poderoso, que aun en tu poder es el estado en que quieres morir, y puedes si quieres morir sin peccado, no que en ti no ayan sido mas que ya no sean. Y puesto que las cosas hechas sea imposible no ser hechas: el peccado aunque es la mas mala cosa que se puede pẽsar ya que sea hecho en tal manera puede ser deshecho, que de ay a delante sea ninguno, y que como esta escripto busquen el peccado, y no lo hallen. No porque el desatarse de los peccados este en poder de los hombres: mas porque nunca fallece el socorro de Dios a la voluntad piadosa dellos, y al contrito coraçon.

DIALOGO. XLIX.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues dezis que el peccado es la mas mala cosa que se puede pensar. Porque yo mas me esfuerço a salir de mis peccados, y con mayor voluntad me aparte dellos. Pido que tan malo es el peccado, y que tanto lo aborrece Dios, y que males haze en el anima donde esta.

LA VERDAD.

A *Peccado mortal q̃ tan mala cosa es.*

EL peccado es cosa tan mala y carga tan pesada, que basta a poner el cuerpo y el anima del hombre en el infierno. Y por esto es el peccado tan aborrecido delante de Dios, que por librar a los hombres del, quiso decender de los cielos a la tierra, y padecer por ellos cruel muerte y passion, para que el hombre fuesse, si quisiesse libre de peccado, y el demonio no lo tuuiesse subjecto en el. Y para que tu hombre conozcas que males tiene el hombre, que esta en peccado: considera cinco cosas, que aqui te dire. Lo primero que haze el peccado en el ani- donde esta. Lo segundo quando comete peccado quien se va de ti. Lo tercero el que se va quien lleua consigo. Lo quarto quien es el que viene a ti. Y lo quinto que es lo que consigo trae. Lo primero que te digo, que mires es, como el peccado entrando en el anima, deshaze, desbarata, mata, dissipa todos los bienes que el anima tiene, y la para tal, que siendo ella muy hermosa, como aquella que es hecha a la imagẽ de Dios el pecado la haze mas negra que los carbones, y assi es consideracion de vn sancto varon, que si el hombre viesse su anima quando esta en peccado mortal, de espanto de su fealdad moriria. No te marauilles desto cõsiderando. Lo segundo q̃ es quãdo cometes el peccado, quiẽ se va de ti. Has de saber q̃ de ti se va aq̃l biẽ verdadero, q̃ es el omnipotente Dios, q̃ te hizo y crio, y te dio anima y cuerpo, y tantos bienes te ha hecho, el qual habita y mora en ti quãdo estas en gracia. Y quando cometes el peccado lo echas de ti muy abiltadamente. Van se de ti, la compañia de los sanctos y buenos pẽsamientos. El merito de todas las buenas obras que en tu vida has hecho. Pierdes la gracia de Dios y su gloria. Pierdes la compañia de los angeles y sanctos del cielo, o obligas te a la pena perpetua del infierno. Queda tu anima negra y escura sin ninguna lumbre, incapaz e insufficiente para salir del peccado, si dios por su misericordia no te buel

B *Pecado mortal q̃ males haze al hõbre que en el esta.*

C *Pecado mortalmente aquiẽ echa hõbre de si.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

ue a si. Hazes te en gran manera culpado, por el desagradecimiẽto que tienes a Dios, de tantas vezes como te ha perdonado, y de tantos bienes como te ha hecho. Lo tercero quien viene a ti. Viene el demonio enemigo capital de Iesu Christo, y de todos los que estan debaxo de su vandera, y el mismo demonio entra en ti y mora en ti, y te haze su sieruo y de los d su parte. Y assi lo eres, pues le obedeces, y hazes su voluntad, porq̃ quien haze el peccado, sieruo es del peccado. Pues mira a quien echaste de ti, y a quien tomaste. Echaste el mayor biẽ de todos los bienes, y tomaste el mayor mal de todos los males. Lo quarto has de mirar que esse que en tu anima recebiste, cuyo esclauo te has hecho, a quien trae consigo. Yo te digo que trae desassosiegos, temores, turbaciones, lazos, caydas, males y trabajos. Y para que ésto mejor conozcas: mira el reposo, sossiego y contento que tiene la buena conciencia, donde Iesu Christo mora. Y mira los males y trabajos que tienen los q̃ al demonio siruen. Y assi muy claro conoceras quien es el que en tu anima tienes. Lo quinto que has de mirar es, por que cosas has dexado tan to bien, y tomado tanto mal. Si es por deleyte de la carne, mira quan presto se passa, y te dexa con fastidio. Si es por desseo de honra y mandar, mira que las honrras como humo se deshazen. Si por bienes temporales, ya te he dicho que quando penssares tenerlos, luego se te yran. Por tanto mira quanta razon ay, que por esto ni por otra cosa alguna, que tu carne, o el demonio te offreciesse, deurias caer en tanto mal. Acuerdate de lo que escriue sant Pablo, en la primera epistola a los de Corintho diziendo, Pare mientes cada vno, no se descuyde y cayga en peccado, que es la mayor locura y el mayor atreuimiento que el hombre puede hazer, tanto que poniendo todos los cosas naturales en vna balança, no pesarã tanto la locuras de todos juntos quanto la culpa de vn solo peccador, que se atreue a viuir en el estado que no querria morir.

D *Pecado mortalmente aquien pone el hõbre en su anima.*

E *Pecado mortal q̃ compañia trae.*

F *Locura mayor de todas quales es.*

DIALOGO. L.

EL HOMBRE.

Diuina señora, claramente he conocido quan grandes son los males que el peccado trae, y quan sin comparacion son los bienes que por el peccado se pierden, y quanta es la fealdad que pone en el anima. Y siendo esto assi. Pido que pues no ay peccado sin culpa, que tales la culpa que del peccado resulta.

LA VERDAD.

ES tan espantable la culpa del peccado, y tan suzia, que si los hombres la viessen, mas huyrian della que del diablo. Porque el diablo aunq̃ es horrible, no es el mismo espanto como es la culpa. El diablo es hediondo, mas no es la misma hedion dez, como la culpa. El diablo atormenta, mas no es el mismo tormento, como es la culpa. Y finalmente la culpa es tan mala en su formalidad, que el que la viesse huyria della mas que del diablo: por no verse preso del mismo espanto, y del mismo asco, y del mismo dolor. Porque assi como vna criatura no puede ser el summo bien de otra, assi tambien no le puede ser el summo mal, mas la culpa es el summo mal tan en summa, y tal que la pena del fuego infernal, es el que la haze entrar en orden y en justicia. De manera que la culpa es tan gran mal, que mucho mas espanta y hiede, y mucho mas le duele a qualquier dañado en el infierno, que todos los diablos le pueden espantar, y que todas las suziedades le pueden heder, y que todos los fuegos le pueden atormentar. Pues agora considera tu que si viesses vn hombre muy codicioso de hazienda, y este fuesse tan pobre que no tuuiesse mas de lo que ganasse por su trabajo. Si a este acõteciesse que por vn pequeño vicio y deleyte, perdiesse de ser Emperador, y que dasse hecho esclauo de vn enemigo suyo, y en aquel captiuerio vuiesse de morir. Mira tu que tanta seria la tristeza que este hombre deuria tener, viendo que por no poner vn poco de trabajo para resistir aquel vicio, perdio la vida y tan gran estado, y quedo obligado a muerte, y perpetua seruidumbre. Grãde seria la tristeza y dolor que este hõbre deuria

A *Culpa q̃ del peccado resulta que tã mala es.*

B *Culpa q̃ del peccado resulta, como se ha de cõsiderar.*

deuria tener. Pues assi considera que los dañados en el infierno, no ay comparacion en la pena y dolor que sienten, en pensar y acordarse que por pequeño vicio, por vn breue deleyte, por vna hora de contento de mundo que tuuieron perdieron la gloria del cielo para siempre, y la compañia de Dios, y de sus angeles bien auenturados, y cayeron en las penas infernales, donde sus tormentos y males nunca ternan fin.

DIALOGO. LI.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues me aueys declarado quan malo es el peccado, y quanto mal viene al hõbre por el: y quan horrible y espantosa es la culpa que del peccado resulta. Aora pido me declareys quantos y quales son los peccados que el hombre haze, que cosa son, que males trae cada vno dellos, y que circunstancias y los remedios que tienen.

LA VERDAD.

LOS peccados cõ que el hombre offende a Dios, y condena su anima principalmẽte son siete: es a saber. Soberuia, auaricia, luxuria, embidia, gula, ira, accidia. Destos algunos son mortales de su mismo genero. Y otros el hombre los haze ser mortales. Dizen se mortales, porque cometiendo qualquiera dellos por el queda muerta el anima, y de tal mãnera muerta, que no puede tener vida despues del baptismo, sino por la penitencia, con la gracia que Dios le concede. Que cosa es cada peccado destos, los males que trae las circunstãcias que tienẽ: y los remedios q̃ ay para cada vno dellos: aqui te lo declarare. Soberuia, es apetito desordenado de propria alteza peruersa q̃ el hõbre toma cõ menosprecio d Dios q̃ lo crio: la qual es en quatro maneras. La primera quando el hõbre piẽsa y cree q̃ el bien q̃ tiene lo ha alcançado por si, y por su industria y buen recaudo, sin pensar q̃ Dios es el q̃ prouee, y da todas las cosas. La segunda quãdo el hombre pienssa que los bienes que tiene se los dio Dios por sus merecimientos. La tercera quando el hombre se alaba de tener, o auer las cosas que no tiene. Y la quarta, quando menosprecia a los otros, que naturalmente el soberuio de todos se aparta, y a todos aborrece, a los mayores porque no se puede y gualar cõ ellos a los yguales, porq̃ se y gualan con el: a los menores porq̃ no se le y gualen. La soberuia es enfermedad de miserables y locos. Todos los necios y malauẽturados, passã en soberuia la medida de su anima. Pues la propria medida es que se auia de conocer la flaqueza de si mismo. Este peccado d la soberuia tiene muchos males. Lo primero que el soberuio haze injuria a Dios, al qual se deue someter, injuria tambien al hombre, porq̃ auiẽdole de ser ygual, quiere ser mayor. La soberuia: es rays y comiẽço de todos los peccados por dos razones. Vna por q̃ fue el primer peccado q̃ vuo en el mũdo, y por el fuerõ lançados, el angel del cielo, y el hombre del paray so. La segũda porq̃ en la soberuia se halla todo peccado: q̃ assi como la charidad es madre de todas las virtudes, assi la soberuia es madre de todos los otros peccados. Este maldito peccado, todos los bienes corrõpe, no ay cosa mas aborrecible a Dios que la soberuia. Por esta escalera de la soberuia, por do el hombre quiere subir por ella decẽdio en vn momẽto aquel q̃ fue criado el mas hermoso de todos los angeles. Y si esto le vino a aq̃l por sola la soberuia, mira tu q̃ verna al hõbre dõde se juntan con ella otros mil vicios y males. La soberuia tiene siete circunstãcias o hijas que della nacen: que son inobediencia, contienda, jactancia, hipocresia pertinacia, discordia, presumpcion. La inobediencia no quiere ser mandada de otro, ni subjectarse a ninguno. La cõtienda impugna contra la verdad a sabiendas, y con vozes quiere vencer a todos. La jactancia por ser alabada: recuenta y dize q̃ tiene grãdes bienes. La hipocresia de fuera parece buena: y dissimulãdo encubre la maldad q̃ dentro tiene. La pertinacia aunque conoce que yerra, cõtino perseuera, en su malicia y dureza. Discordia mueue guerra y contienda: tomãdo el contrario de la razõ. Presumpcion, busca como sea tenida en gran reputacion, y sele haga reuerencia. Re-

A *Peccados mortales q̃ntos son y quales.*

B *Soberuia q̃ cosa es.*

C *Soberuia q̃ males tiene*

D *Soberuia q̃ circũstãcias tiene.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

E *Soberuia q̃ remedios ti ene.*

medios de este peccado, son acordarse el hombre que es mortal, y que cada dia muere, pues cada dia se le va acabando la vida, y q̃ es peccador dispuesto a mil acaecimientos y que es obligado a morir, y morira: sin saber donde ni como ni quando. Acordar se que es miserable, tã to que en la tierra no ay animal mas miserable que el hombre. Pues pense qual destas cosas le combidan a soberuia, la flaqueza de sus miẽbros, o la breuedad de la vida, o la ceguedad del animo, o el oluido de lo passado, o el trabajo de lo presente, o la ignoracia de lo por venir. Piense tambien que todos los peccados tienẽ alguna escusa, aunque injusta, mas la soberuia ninguna tiene. Y assi es muy cierto el dicho de vn sabio, que dize, El hõbre soberuio deue ser tenido por cosa monstruosa. Auaricia es amor desordenado, y codicia que nunca se harta de auer y tener riquezas. El Apostol sant Pablo dize, que el auaricia, es seruidumbre delos y dolos, porque el hombre auariento da a la criatura, que es el dinero lo que deuia dar a Dios. Esto es, que en el dinero pone su esperança y deleyte. Y assi la idolatria es puerta del infierno y por esto dize Salomon, que no ay cosa tan embuelta en peccados como es el auariento, por tres razones. La primera porque el auariento por allegar riquezas, comete muertes, hurtos, perjuros, y otros semejantes peccados. La segunda, porque es tanta la mala condicion y aspereza del auariento, que como dize sant Ysidro, no sabe recebir a ninguno en su compañia. La tercera, porque es cõtra la ley vniuersal, que manda comunicar todas las cosas necessarias, y el auariento tiene las cosas captiuas, en manera que no pueden ser comunicadas. Del auariela muchos males se siguen. Lo primero q̃ el auariẽto es maldito de Dios. Assi dize sant Augustin: Maldito es el despensero auariẽto del señor que es largo. Lo segundo, que el auariento, quanto mas tiene: mas codicia. De esto dize vn poeta, crece el amor del dinero, quãto el dinero crece. Por lo qual el auariẽto es comparado al hydropico, que quãto mas beue, mas sed tiene. Sant Hieronimo dize que el auariento, tanto le falta lo que tiene, como lo que no tiene.

F *Auaricia q̃ cosa es.*

G *Auaricia q̃ males tiene.*

Lo tercero es que el auaricia trae locura, porque el auariento trueca el reyno de los cielos, por vnos pocos d̃ dineros y peor que Iudas: el qual vendio a Iesu Christo, vna vez por treynta dineros, y el auariento muchas vezes vende a Dios por vn marauedi. Este peccado de auaricia, tiene siete hijos, que son. Hurto, rapiña, vsura, simonia, falacia, perjuro, fraude. El hurto siempre esta con desseo de auer las cosas agenas, rapiña, con trampas y vias exquisitas, recoge y llega quanto puede. La vsura tiene grã de garganta con gran apetito de ganancia. Simonia anda buscando entre los ecclesiasticos a quien se allegue, y quien la reciba. Falacia mintiendo engaña encubiertamente. Perjuro este es muy solicito y presto en la boca del auariento. Fraude con palabras inductinas halagã do engaña. Remedios contra este peccado son. Considera como los desseos de allegar riquezas son aguijones, y ellas d̃spues de hallãdas son espinas. Assi las llamo el que mentir no supo. Considera tambien que esse corpeçuelo humano quan poco es a la natura, y a la breuedad de la vida. Y mira quan demasiadamẽte el auariẽto se affige con desseos, y cuydados, y que auiendo menester poco, desséa mucho, y anda tan embeuecido pensando como ganara, que no cura de lo ganado, y mientras lo busca y allega, se passa el tiempo y la vida, y quando piensa de lo gozar, viene la muerte, y dexa lo mucho que gano a quien poco se lo agradece, y a quiẽ lo que en muchos años guardo en pocos lo gasta. No cures pues hombre de tener demasiada solicitud en allegar y guardar. Considera que nunca falta Dios a ninguna cosa que crio, quanto mas al hombre, que le tiene prometido que si espera en el, lo librara, y prõueera de lo necessario.

H *Auaricia q̃ circũstãcias tiene.*

I *Auaricia q̃ remedios ti ene.*

A

Luxuria este peccado tomandolo en general es exceso y sobrepujamiẽto de toda cosa deshonesta, que se entiẽde en comer, beuer, vestir, andar, dormir. Y en todas las otras cosas semejantes: en las quales se comete luxuria, quando el hõbre excede de lo que se deue hazer. Pero luxuria en especial se entiende por el peccado de la carne, el qual es delectacion y apetito que el hombre toma en si mismo

K *Luxuria q̃ cosa es.*

mismo de malos desseos y actos carnales. Y este peccado es mortal, quãdo viene de consentimiento de la voluntad, que la razõ no le refrena, y has de saber que la ociosidad engendra luxuria, y la gula la pare. La gula y la luxuria alos hõbres y a las bestias son communes, y son las cosas que mas bestial hazẽ la vida de los hõbres, q̃ aunque otros peccados ay que seã mas graues, ninguno ay que sea mas vil. Estos traen la muerte del anima y del cuerpo, causan infamia y tardio arrepentimiento. Este peccado es tan suzio, q̃ aunque todos los peccados ensuzian al peccador, este mas. Con este peccado se haze injuria a Dios, hazese plazer al demonio, daña al cuerpo, escandaliza al proximo, ciega y enloquece la voluntad: sometese el hombre a vn señor muy vil, que es la carne y sus deleytes. Por tanto deue se huyr dellos, como de ladrones, que assechando los caminantes los engañan y matan. Este peccado de luxuria, tiene siete hijas, que son. Ceguedad de voluntad. Inconsideracion, Inconstancia, Amor de deleyte, Precipitacion, Aborrecimiento de Dios, Desesperacion. La primera que es ceguedad de la voluntad, esta es que el hombre luxurioso, ansi anda ciego, que en sus obras no tiene razon alguna. La inconsideracion no dexa pensar el bien q̃ se pierde, ni piensa en la muerte, ni en el infierno, ni en los muchos males, que por este peccado le vienen. La inconstãcia haze al hombre, que no tenga firmeza, y en todo pone sospecha, y en cosa alguna no tiene reposo. El amor del deleyte haze al hombre que desee larga vida, para gozarse mas tiempo en el peccado. La precipitacion es el desordenado apressuramiento que trae al luxurioso tan acossado a peccar, que lo pone a todo peligro, y aun a las vezes a la muerte. El aborrecimiento de Dios, este tienen los que siguẽ la luxuria: porque saben que Dios esta apartado dellos. La desesperacion tienen los que estan metidos en este vicio, porque vsando del, estã despedidos de la gloria. Remedios para apartarse el hombre deste peccado son. Huyr, quitar las ocasiones que a ello traẽ, quitar las malas compañias, pensar en la muerte, pensar que esta carne q̃ se deleyta, muy presto ha de ser manjar de gusanos, buelta en tierra hedionda, nunca estar ocioso: domar la carne con ayunos, abstinencias y trabajos, qualquier tentacion que viniere, resistirla fuertemente, esforçando se en el ayuda de Iesu Christo, y de su passion: nunca fiarse el hõbre de si mismo. Pues Dauid tan sancto, Salomon tan sabio, Sanson tan fuerte, por este malo y triste peccado cayeron. Pensad la vileza del vicio, y la breuedad de su fin, y su luenga he shonra, y que el plazer de vna hora, q̃ presto passa, o por ventura de vn momento, se ha de pagar con penitencia de muchos años, y aun quiza con tormento eterno, poner la memoria en cosa virtuosa, y procurar nunca apartar la de alli.

L *Luxuria q̃ males haze*

M *Luxuria q̃ circũstãcias tiene.*

N *Luxuria q̃ remedios ti ene.*

O *Inuidia q̃ co sa es.*

Inuidia, este peccado es propriamente auer enojo del bien de otro. Este nombre inuidia, quiere dezir, No ver: esto es, porque el inuidioso, no puede ver los bienes de los otros. El inuidioso es como el madero, q̃ dentro de si cria carcoma que siẽpre le roe y gasta. Assi el inuidioso tiene dẽtro de si la carcoma d la inuidia, que le roe y le causa muchos males en especial quatro, que son estos. El primero que ciega la vista, porque no pueda ver los bienes de su proximo. Por lo qual es comparado a la lechuza q̃ aborrece ala claridad. Demanera que la luz que es madre a los ojos que estan sanos, es odiosa y aborrecible a los ojos enfermos. Lo segundo, q̃ la inuidia es contraria a Dios, que es tan buano, q̃ de males saca bienes. Y el inuidioso es tan malo, q̃ de los bienes saca males. Y assi la inuidia es muladar del demonio. Lo tercero es que el bien del hombre aplaze a Dios satisfaze al proximo: alegra a los buenos, y al inuidioso desplaze. Lo quarto, que el inuidioso tiene gran pena, y se carcome por los bienes del proximo. Seneca dezia, que le plazeria mucho que los inuidiosos, fuessen llenos de ojos y orejas porque viendo y oyendo los bienes de los otros, fuessen mas atormẽtados. La inuidia tiene seys hijas, que son, Rencor Malicia, Alegria, Falsa tristeza, Murmuracion, Detraction. La primera, que es rencor: esto es, que el inuidioso tiene en su coraçon odio enuegecido, y mal querencia. Esta es muy

P *Inuidia que males haze.*

Q *Inuidia que circũstãcias tiene.*

comun

Universidad de Deusto
Biblioteca

comun al inuidioso, cõtra aquel de quiẽ tiene inuidia. Alegria falsa, esta es tomãdo plazer del daño, y mal que a su proximo viene. La murmuracion, tiene la inuidia que siempre murmura en ausencia. Detraction, esta tiene el inuidioso, de manera, que en publico procura que las cosas del que tiene inuidia sean auidas por malas. Remedios contra la inuidia son, considerar que bastar le deuria al hombre ser atormentado de sus mismos males, sin que los bienes agenos le atormenten. Y considerar como la inuidia haze al hombre del todo loco y mal auenturado, y que todos los otros vicios tienen algun bien a su parecer, aunque falso, mas este de solos males se mantiene, y los bienes le dan tormento. Cõsidera que el mal que para los otros desea, ya lo tiene para si, porque los hombres inuidiosos no son sino tormentos, o atormẽtadores de si mismos: pues muchas vezes querrian auer daño en si, con que aquel de quien tiene inuidia, le viniesse mal y perdida. Y finalmente considerar q̃ la inuidia es vn arbol que las rayzes son mal querencia, las ramas enemistad, la corteza odio, las flores murmuraciones y escarnio, el çumo malicia, las hojas menosprecio, la fructa detraction: y aquiẽ la gusta, o la mata, o la corrompe.

R *Inuidia q̃ remedios tiene.*

S *Gula que cosas es.*

Gula, es deleyte que el hombre toma en comer demasiado desordenadamente, quando codicia de hartar el gusto y apetito, toma mas de lo que es necessario a natura. Este peccado se comete en quatro maneras. La primera, quãdo no se tiene paciencia de esperar la comida hasta el tiempo cõuenible: esto se entiende en los dias que el hombre es obligado ayunar. La segunda, quando busca con solicitud, y sin necessidad, manjares delicados y de gran gusto, de mas de lo que a su estado y manera conuiene, con intẽto de comer demasiado. Tercera, quando se come, o beue mas de lo que deue, de donde se espera que le puede venir daño. La quarta, quando el hombre come con gran codicia apressuradamente. Que puesto que el vso de comer no es peccado, pues sin ello no se podria sustentar la vida, haze lo ser peccado la codicia desordenada con que se toma. Este peccado de la gula, ha hecho y haze muchos males, especialmẽte siete, que son estos. Lo primero, que aparta el hombre del reyno de Dios, que assi aparto a Adam y a Eua del parayso. Segundo, haze perder los bienes espirituales. Tercero, que induze y atrae a luxuria. Quarto haze cometer homicidio. Quinto trae el cuerpo a grandes dolencias. Sexto, q̃ muchas vezes causa muerte. Septimo, que despues de la muerte lleua al infierno. La gula tiene seys hijas, que son, Gargantez, rehenchimiento, parleria loca, plazer vano, embriaguez, descaecimiento de memoria. La gargantez, continuo es solicita en adereçar guisados, y echar por la gargãta muchos manjares, por el sabor que dellos toma. El rehenchimiento, este haze que lo que entra por la garganta, por ella misma se lance por vomito y hedor. La parleria loca, esta haze que los golosos despues de hartos hablen palabras dañosas y de perjuyzio. Plazer vano, este haze al hombre que quando esta embutido en manjares y vino, este alegre y contẽto, la qual alegria muy presto se passa. Embriaguez, esta quita al hombre de su sentido, y en este se comete gran peccado, porque se priua el mismo de la razõ que Dios le dio. Desfallecimiento de memoria, esta haze que el hombre embriago carezca del ser de hombre, pues que su ser es la razon, y con la embriaguez la pierde. Remedios contra este peccado son vsar de manjares espirituales, y tomar sabor en ellos, esto es oyr missa, sermones y buenos exemplos, y santas doctrinas. Considerar que no viue el hombre para comer, sino que ha de comer solamẽte lo que basta para viuir. Pensar en la muerte que no puede tardar, antes vendra presto, pues nunca se para, y cada hora se allega, y a esse cuerpo que tanto se auicia, lo boluera en poluo y ceniza, y primero hara que de hambrientos gusanos sean comidas essas carnes, que agora con tanto vicio se regalan, y pues esto ha de ser assi, justo es acordarse de los pobres que padecen hãbre, darse les deue parte de las comidas y manjares, porque coma el anima que ha de viuir para siempre, que justo es q̃ ella coma, y que de lo mucho que se gasta

T *Gula q̃ males haze.*

V *Gula q̃ circunstancias tiene.*

sta en el cuerpo alcance ella alguna parte.

X *Ira que cosas es.*

Ira, es mouimiento del coraçon, con codicia de vengança, y esto es en dos maneras: vna natural, y otra de costumbre. Quando la ira es natural, no es peccado, si el hombre procura por la resistir, mas quando es de costumbre desordenada q̃ quiere el hombre tomar vengança por si mismo, entonces es peccado mortal: porque la ira no prouiene tanto de las offensas como de presumpcion, y el ayrado es loco, que la ira vna breue locura es, y muchos con la mala costumbre e impaciencia la hazen luenga. Es la ira vna nuue tempestuosa que ciega el anima para que no conozca a Dios. Este peccado es muy malo, porque siempre atormenta a su posseedor, y has de considerar que en los otros pecados se pone delante algun velo de escusacion, aunque esta escusacion tambiẽ es peccado, mas en la ira ninguna escusacion ay. Los males que este peccado tiene, son muchos. Dize Iesu Christo por sant Mattheo. El q̃ tuuiere ira en su coraçon cõtra su proximo, sera culpado en juyzio: esto es, cõsultarse a si, si la ira que tuuo fue sin causa, porque si lo fue, pecco dañadamente. Y quiẽ dixere a su proximo Racha, que es haziendo le semblante, o señal de coraçon ayrado, culpado sera en consejo, que se tratara con que pena sera castigado: y el que le dixere loco, culpado sera en la pena del infierno. Assi que el que fuere ayrado en el coraçon, culpado sera en juyzio: y el que mostrare ira con señales, culpado sera en consejo, y el q̃ mostrare ira en las obras, o en palabras, culpado sera en la pena infernal. Estos tres grados, assi como crece la culpa, assi crece la orden de la pena, y has de considerar que cõ la ira cosa justa ni sabia no se puede hazer. Este peccado tiene seys hijas, que son, Cõtienda, clamor, indignacion, blasphemia, vengança, homicidio. La contienda es muy solicita y diligente en el ayrado, trayendo lo sin ningun sossiego, buscando pleytos, debates, cõtra aquel de quien ira tiene. El clamor, es muy vozinglero, y no cessa dando vozes echar palabras malas contra el q̃ esta ayrado. La indignacion, es el desdeñamiento que el ayrado tiene, teniẽdo en poco aq̃l con quien esta ayrado. La blasphemia, haze al ayrado dzir denuestos a Dios, y a los santos, pẽsando que alli descansa. Vengança procura el ayrado en qualquier manera que puede, y el homicidio lo trae a executar su voluntad, matando, o hiriendo aquel de quien tiene ira. Remedios contra este peccado, son. Lo primero quando el hõbre se sintiere ayrado, deue callar, no hable: porq̃ como dize Salomon, quando faltare la leña matarse ha el fuego. Y assi como el hierro y pedernal, hiriẽdo vno cõ otro sale fuego, assi de las palabras asperas y duras de los hombres sale ira. Tambien es gran remedio, quando al hombre le parece que tiene razon de estar ayrado, y que deue procurar vengarse, pẽsar en la passion del Redemptor del mundo: de la qual dize sant Gregorio. Si la passion de Iesu Christo, es reduzida a la memoria, qualquier cosa por dura y mala q̃ sea sera tolerada y sufrida. Acuerdese el ayrado quantas vezes ha offendido a Dios con graues peccados, y el señor no toma del vengança, antes le suffre y perdona, Acuerdese que el mismo Dios dize. Dexa me a mi la vengança, y yo te la galardonare, Acuerdese tambien, quantos males suelen venir al hombre de la vengança, no solo para el anima, pero tãbien para el cuerpo, y q̃ los que piensan vengarse muchas vezes quedan cõ mas dolor, y la vengança es contra ellos.

Y *Ira que cosas es.*

Z *Ira q̃ circũstancias tiene.*

AA *Ira q̃ remedios tiene.*

BB *Accidia que cosas es.*

Accidia, es dexar el hombre de hazer el bien q̃ es obligado, pudiẽdo lo hazer y lo dexa por floxedad, o pereza: y assi accidia comete el hõbre q̃ dexa el buen vso y exercicio de la virtud por otra cosa alguna. Este pecado tiene dos nõbres q̃ son tristeza y accidia. La tristeza es, apartarse del bien spiritual, el qual estima el hõbre y piensa ser graue y difficultoso, y la accidia es tornarse ala criatura, assi como holgãça q̃ el piẽsa que es ligera. A lo primero, que es la tristeza, esta es cõtraria al alegria spiritual, que es en el exercicio y vso de las cosas spirituales. Y el accidia es cõtraria a la virtud de fortaleza, q̃ as comiençe y perseuerar en las cosas grandes, y sufrir los trabajos y aduersidades. La accidia y pereza, muchos daños haze. Lo primero, que el perezoso menospreçia a los mandamientos de Dios

CC *Accidia que males trae.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

de Dios, y por este menosprecio dixo Dios a Adam. En el sudor de tu cara comeras tu pan. Item el ocioso es maldito por el redemptor del mũdo, como se lee que maldixo a la higuera que daua hojas y no fructo. Y a los obreros que el padre de las compañas embio a la viña, reprehendio, porque estauã ociosos y no yuan a trabajar. El perezoso todas las cosas dessea, que assi lo dize el Adagio comũ. No seas perezoso, y no seras desseoso. El pereçoso se puede comparar a vn hombre muerto. Este peccado tiene quatro hijas, que son, Malicia, Pusilanimidad, Floxedad, Inquietud. La malicia, su officio es pensar mal, de tal manera q̃ todas las cosas atribuye a mala parte, Pusilanimidad, es flaqueza de coraçon, la qual deshaze qualquier buen pensamiẽto, y atrae gran desconfiança, floxedad. Esta pone en el coraçon vna tibieza y frialdad, que no solo en las obras de fuera, pero aun en el pensamiento no se acuerda de obrar bien. Inquietud, esta haze que la voluntad en nada tenga contẽto, porque como lo que haze y lo q̃ piẽsa es malo, no puede con ello tener reposo. Remedios contra este peccado son. Considerar quan differẽte es el perezoso de todas las otras criaturas que Dios crio, pues de todas ellas ninguna ay ociosa, los cielos, el sol, la luna, las estrellas, hazen cada dia sus mouimientos, los arboles y plantas dã fructos a sus tiẽpos conuenibles. Los animales, aues y peces viuen por su industria, segũ el ser que natura les dio: que aun la hormiga con ser tan pequeño animal, allega el verano para que coma el inuierno. Mas el perezoso, ocioso, holgazan, cuerpo muerto, no haze cosa que le conuiene, por lo qual le succede como al agua, que estã do queda sin mouerse se corrompe y daña: y el hierro que no se trata, se le pega orin con que se come entre si. Assi el hõbre ocioso sera corrompido de peccados, con que le vendra muerte al cuerpo y al anima.

DD *Accidia q̃ circũstãcias tiene.*

EE *Accidia q̃ remedios tiene.*

DIALOGO. LII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues me aueys declarado los peccados mortales, y los males que hazen y los remedios que para ellos ay. Agora pido me digays si los pensamientos de peccados mortales, no siendo puestos en obra, si son tambien peccados, y si lo son, que hare para los apartar.

LA VERDAD.

HOmbre, has de saber que toda hora q̃ vienen pensamiẽtos carnales, o de otra cosa que ensi sea peccado mortal, en este primer mouimiento no desirues por ello a Dios. Mas mira que si despues que has caydo en la cuenta, q̃ aquellos pensamientos no son buenos si te huelgas cũ ellos, y te detienes en su amorosa contemplacion, entonces no te escusas de culpa, en no desechallos de ti, que ya entonces quando consientes con la voluntad te constituyes por peccador. Desto tienes vna muy alta exposicion, hecha por la boca de Iesu Christo, summa verdad, que dize. El que viere a la muger y desseare peccar con ella, sepa que ha cometido peccado en su coraçon, el qual no dize que es peccado mirarla, sino mirandola desslearla, Aqui has de entẽder, que porque muchas vezes los pensamiẽtos vienen al hombre sin los llamar, has te de auer con ellos, como esta escripto, que hizo vn sancto hermitaño con vn mancebo, que le veniau muchos pensamientos. Este sancto hombre por dar a entender al mancebo lo que auia de hazer, llenolo a vn monte alto, y estando alli le pregunto, que era lo que le tocaua. El mancebo respõdio, que el viento. Dixo le el varon sancto. Pues quita lo de ti. Respondio el mancebo, diziẽdo. No puedo. Dixo entonces el sancto hermitaño. Pues assi como tu no puedes quitar este viento que no te toque, tampoco puedes dexar de ser tocado de pensamientos.

B *Remedios para apartar los pensamientos.*

Esto empero puedes muy bien hazer que luego que te vinieren, los arrojes a la piedra, que es Christo, y entonces tu merecera, Dios te sobrelleuara, porq̃ no aura corona de virtud, sino tuuiesse la virtud cõtrarios. La virtud y buenas obras, es apartarse el hombre de todo lo que le aparta de Dios. Assi que si pensamientos el demonio te traxere, por impedir tu buen desseo, en que conozcas q̃ Dios se offende, aparta los luego de ti, porq̃ no te dañen el anima, huye dellos como harias de la põçoña que supiesses q̃ te auia de corrõper el cuerpo, de q̃ te causasse muerte. Y assi no creas al demonio, ni cures del, aunq̃ muchas vezes te arme lazos, y quando te truxere al pensamiento malas cosas y suzias, atribuyelo a el, y dile. Vete de aqui spiritu suzio tentador malo, ten verguença desuenturado, muy suzio eres tu, que me traes tales cosas a las orejas, apartate de mi tray dor engañador, que no tẽdras parte en mi, Iesu Christo rey de vida estara conmigo como fuerte capitan, y tu seras cõfuso. Mas quiero morir y sufrir qualquier pena, que consentir a ti, Calla peruerso, enmudece, que no te oyre mas, aunque mas me importunes. Pues el señor es mi lumbre, y mi salud, ninguna cosa temere. Y pues el señor es defensor de mi vida, de ninguna cosa aure miedo aũque se pongan ante mi hueste de enemigos, no temera mi coraçon, porque el señor es mi ayudador y mi redemptor, y haziendo lo assi, sucederte ha el gozo de la corona, que por el mismo Dios esta prometida a aquellos que le amarẽ, y en su amor perseueraren hasta la fin.

los hombres juzgara el señor, pero con muy mayor seueridad se aura cõ los fornicadores y adulteros, matandolos, como dize la glosa, eternalmente. Y dize a los fornicadores, porque has de tener q̃ es peccado mortal, la simple fornicacion: es a saber, qualquier allegamiento que se haze de hombre a muger que no fuere propria, aunq̃ no sea casada. Por lo qual auisa el glorioso Apostol, escriuiendo a los de Corintho, en el capitulo quinto, diziẽdo. Cada vno tome su propria muger, por euitar fornicacion. Y a los de Epheso amonesta diziendo. Los maridos amen a sus mugeres, como a si mismos. Por tanto vosotros los q̃ soys maridos, amad a vuestras mugeres, como Christo amo a su yglesia, porq̃ este es vn gran sacramento. Y para que sepas quãto es abominable el adulterio, o allegamiento a la muger del proximo: en la sagrada escriptura hallaras, que el rey de Palestina, llamado Abimelec, quando los habitadores de Gerara preguntarõ al patriarcha Isaac, que quien era aquella muger que consigo traya, Y el respõdio, que era su hermana, y como andando el tiempo, el mismo rey Abimelec viõ por vna ventana jugar y burlar Isaac con Rebeca su muger, llamo a Isaac, y dixo le. Muy claramente se muestra por estas señales, que esta que dizes que es tu hermana es tu muger, y has hecho muy mal en ocultar lo, porque pudiera alguno de mi pueblo dormir con tu muger, pensando que era tu hermana, y fuera causa de poner sobre nosotros vn graue peccado. Y oydo el rey la causa, porque esto auia hecho Isaac, mando que ninguno tocasse a la muger de aquel hombre, sopena de la vida. De donde se muestra, q̃ no solo a los Christianos que adoran y conocen a vn solo Dios, es gran peccado de tocar ala muger del proximo, mas aun muchos que ignoran a Dios verdadero, lo tienen por malo. Y assi hallaras que entre todos los consejos que el rey Salomon da en sus prouerbios a su hijo, y a todo fiel siruo d Dios en persona del le dize. Que conserue la sabiduria y prudencia, porque con estas dos cosas se libre de la muger agena: la qual ciega de mal desseo, o descontento, ha oluidado el prometimiẽto que en el matrimonio hizo

B *Adulterio q̃ tan grã peccado es.*

DIALOGO. LIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues Iesu Christo dize que el que mirare la muger agena y la desseare, ya peco en su coraçon. Pido si esto se entiende por sola la muger que fuere casada, o si se entiende tambien por toda muger que propria no fuere, y que tanto peccado es adulterio.

LA VERDAD.

A *Muger agena qual es la q̃ no seha de codiciar.*

ELglorioso apostol san Pablo, escriuiendo a los Hebreos en el capitulo treze, dize. A los fornicadores y adulteros juzgara Dios. Como si dixesse. A todos

hizo a su Dios de guardar lealtad. Y si esto dize Salomon a la muger flaca, que se dira de ti hombre, que eres mas fuerte? Dezir se ha lo que el mismo Salomõ dize adelante. La casa de aquellos esta ladeada a la parte de la muerte, y sus carreras van a parar a los infiernos. Y assi hombre has de tener que por ser tan grã de este peccado, mandaua Dios en la ley que la persona q̃ fuesse hallada en adulterio, que muriesse por ello, y que esta fuesse su pena. Como lo hallaras de Susanna y de Tamar, las quales si su justicia, mediãte Dios no las librara por marauillosa manera, ya estauan en camino de passar por esta pena de la ley. Como largamente lo cuenta la sagrada historia enel Deuteronomio, capitulo veynte y dos, donde esta escripto, que dixo Dios a Moysen. Si algun varon durmiere con la muger de otro varon, mata los ambos a dos. Esto es, al adultero y a la adultera, y quitaras el mal de Israel. Y si algun varon prometiere a otro alguna donzella virgen, para que se case con ella, y la topare algun otro por la ciudad en qualquier parte, y durmiere con ella, saca los a los dos juntos a las puertas de la ciudad, y alli sean muertos con piedras ambos, La dõzella, porque no dio vozes estãdo en la ciudad, para que los vezinos la libraran de aquella fuerça, y al varon porque la violo. Assi que el adulterio, es peccado tan malo, que en la ley era mandado que fuessen muertos a pedradas los adulteros, y dado que agora no se guarda aquesta ley, porque si a todos los adulteros, como dize vn doctor, ouiessen de apedrear, no auria piedras en las calles que bastassen. Mas dado que agora no tenga este peccado tanta execucion, como requiere la frequentacion del, no por esso pienses que queda sin castigo.

C *Adulteros q̃ pena les daua la ley.*

DIALOGO. LIIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, declarado me aueys quan grande es el peccado del adulterio, y quan gravemente la ley lo manda castigar en aquellos que fuessen tomados enel, y dezis que agora no quedan sin castigo. Pido que castigo es el que agora se da a los adulteros, digo a los que no son tomados adulterando.

LA VERDAD.

A *Adulteros como son castigados.*

Pides hombre, que te declare que castigo tienẽ aquellos que ascondidamente cometẽ adulterio, quieres dezir, pues quela justicia que vara trae no se lo da. A esto entiẽde que si el peccado destos no es castigado de los hombres, o porque no lo saben, oyen ni veen, o porque lo dissimulan, a Dios no se le esconde cosa alguna, no solo de lo que los hombres obran, mas aun de lo que hablan y piensan, porque el que dio ver a todo lo que tiene vista, y dio oyr a todo lo que oye. Has de entender que todo lo vee, y todo lo oye y sabe, que a el ningũa cosa ay oculta ni ascondida: que el que crio el coraçon del hombre, mejor sabe lo que el hombre piensa, que el mismo que lo piẽsa. Pues como Dios es justo y no dissimula los pecados de los hombres, sino es por la penitencia: no haziendo esta a su muy alta justicia, conuiene no dexar ningun mal sin castigo. Y assi quanto a lo q̃ de los adulteros pides, has de saber que entre otros muchos males y castigos que Dios permite que los tales adulteros padezcan por su peccado, son estos. A la muger adultera, señaladamẽte es dicho en los numeros, enel capitulo quinto. Si te echaste cõ otro hombre estaras subjecta a estas maldiciones. Dios te de en maldicion y en escarmiento vniuersal para todo el pueblo y haga el q̃ se te pudra el muslo, y hinchando se tu vientre rebientes. El rebentar, es ver mal gozo de lo que pare, y assi esta escripto enel segundo libro de los Reyes, capiru.onze. Que en pena del adulterio mando Dios que muriesse el hijo que ouo Dauid en Bersabe, la muger de Vrias. Demanera que la pena de los adulteros alcança a los hijos que engendran, y aun a toda la ciudad, que sabiendolo no lo castiga, que assi esta escripto enel libro de los juezes, Que mãdo Dios destruyr toda la gente de vn reyno, por que tomaron a vn casado su muger. Y aun

aun puedes tener que el adultero por las vias y terminos que offende a Dios, ha de recebir y recibe muchas vezes el castigo. Demanera que el que con adulterio offende a su proximo, cõ adulterio ha de ser castigado. Que assi hallaras q̃ si Dauid cometio adulterio, y embio cuchillo contra Vrias, quando le tomo la muger, y lo hizo matar, que aunque era rey de Hierusalem, y tan potente las mismas penas ouo de suffrir: como lo hallaras en el libro de los reyes en el capitulo doze. Que los mismos males padecio el en tal manera, que su casa perecio con guerras y grandes dissenfiones, y su mismo hijo Absalon le tomo las mugeres: y se echo con ellas. Por tanto auiso te, y mira que el que anda tras muger, o hija agena, no faltara quien ande tras las suyas. Y si alguna muger vsurpare el marido ageno, no faltara quiẽ vsurpe el suyo Y pues esto veras muchas vezes ser assi deues apartar muy lexos este ilicito ayuntamiento. Lo vno, porque assi lo mãda Dios y le plaze, y assi es razon que se haga. Y lo otro porque si no es apenas, nunca salen fructos buenos desta mala rayz. Assi esta escripto en el libro de la sabiduria, q̃ dize el Spiritu sancto. Las plantas adulterinas no darã fructo. Esto es lo q̃ de adulterio naciere, no dara fructo que es obrar bien, que por la mayor parte, segun por experiencia se vee, suelen tirar los tales a la rayz del peccado donde procedieron. Tambien aunque como dize la escriptura. Ninguno en el otro mundo pagara la maldad de sus padres, sino fuere en ella consentidor. En este mundo cada dia se vee caer los hijos en la infamia de sus padres: y a los hijos adulterinos nunca se les cae vn mal nõbre. Por lo qual el sabio en el ecclesiastico, capit. 41. Dize que los hijos de adulterio se quexan de sus padres, por la desonra en que por ellos se veen.

DIALOGO. LV.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues que por un peccado de adulterio mando Dios destruyr la gente de un reyno: y assi tan reciamente en el tiempo antiguo tomaua Dios vengança de los q̃ lo ofendian. Pido, porque agora no castiga assi muy grandes peccados que contra su muy alta magestad se cometen.

LA VERDAD.

A *Peccados mortales q̃ agora en el mundo se hazen porq̃ aqui no son castigados como en el tiempo antiguo.*

Lo que pides hombre, has de saber que no mata, pune ni castiga agora Dios al peccador luego que comete el peccado, como en el tiempo passado que dio la ley a los antiguos. Esto es porque la bõdad y misericordia de Iesu Christo hijo de Dios, no sea mal juzgada entre los hombres, que diriades que no se vsaua de misericordia y paciencia con vosotros, pues luego que peccauades se querria vengar de vosotros, dando os luego la pena y castigo, como en el tiempo antes que tomasse vuestra humanidad: y por esto agora su justicia ha perdido el furor, y su misericordia es sobre todas sus obras, porque en el arco de la cruz esta puesto entre Dios y los hombres, Iesu Christo esta rogando por vosotros, mediante cuyo fauor y recõciliacion teneys acesso cerca del padre eterno. Y assi toda hora que vuestras culpas merecen que el cuchillo deuorador de la justicia de Dios descienda sobre vosotros, el hijo de Dios enseña a su eterno padre aquellas muy dolorosas y lastimeras llagas, que por vuestro remedio y salud recibio en la cruz, y el mismo aboga por vosotros enel cõsistorio dela imperial magestad del eterno Dios. Assi que quando no guardays lo que soys obligados, el presenta y ofrece por vosotros la paga delo que vuestra flaqueza y fragilidad comete: y esta es propriamente la causa porque no sentis agora el cuchillo de la justicia de Dios tan cruel, como lo sintieron los antiguos. Mira pues el bien tan grãde que el hijo de Dios haze a los hõbres, en que si el mismo Dios tomasse agora vengançade los que peccan, segun ellos merecen, no auria hombres enel mundo, porque el muy justamente los auria muerto, quanto a las animas y cuerpos. Mas porque el hijo de Dios, Iesu Christo redẽptor del mundo

Universidad de Deusto
Biblioteca

aboga por vosotros, por esso son en el cielo muchos sanctos, que aunque pecc-aron, no luego el Señor con muerte los castigo. Tambiē otros despues que pecc-aron, han hecho y hazen buena vida y sancta, lo qual no hizierā si el Señor los vuiera punido luego que peccarō. Pues assi q̄ muchos ha auido, y ay, que con el heruor de la juuentud, o por cegnedad de ygnorancio, o por simpleza, o negligencia, o endurecimiento de porfia, o por soberuia, o luxuria, o por otros males, eran detenidos en muchos y diuersos peccados y maldades, captiuos y ligados en ellos. Y por la gran piedad de Dios q̄ los espero, y luego q̄ peccarō no los castigo ni mato, despues se conuirtierō y tornarō a el por su gracia, y despues de la conuersiō y arrepētimiēto hizierō muchas mas obras de justicia y misericordia, q̄ fueron los peccados y errores que auian cometido. Y este bien, todo les vino por la gracia bondad y paciencia de Dios q̄ los espero de vn tiempo a otro, y como los pudiera en vn tiēpo condēnar y perder por su justicia, los espero hasta otro en q̄ se conuirtierō, y los saluo por su misericordia. Y assi hallaras q̄ no quisso el immenso Dios executar el furor de su justicia, en la muger q̄ fue hallada en adulterio q̄ ante el fue trayda, por mostrar q̄ estaua de por medio la piedra angular Iesu Christo su vnico hijo que la libro, porq̄ siempre es fauorecedor de los que a el se conuierten. Tambien no quiso castigar mortalmente a S. Pedro, por la culpa de sus tres negaciones, por enseñar a los Christianos, q̄ por vsar de misericordia ya no corta su cuchillo, y q̄ deuē ser misericordiosos cō los q̄ les offenden, teniendo este exemplo delante sus ojos. No quiso tomar assi mismo vengança de muerte eterna del apostol sant Pablo, quando antes que se conuirtiesse ya tan furioso apersiguia los Christianos: para enseñar que puede Dios hazer en vosotros todo lo que quisiere, aūque vosotros tengays vo luntad, al contrario puede Dios por su muy alta sabiduria bolver vuestros coraçones, como hizo el desse perseguidor de su yglesia. Assi q̄ has de entender q̄ Dios no da licēcia para q̄ los peccados se hagā, porq̄ luego no los castiga, mas que espera paciētemēte de dia en dia, porq̄ el peccador se arrepienta y emiende. Demanera q̄ el Señor como piadoso y benigno luego que el peccador pecca y le offende, quebrantādo lo que el tiene mandado no le hiere: porque entienda y conozca quanta es su piedad y bondad cerca del, pues le quiere mas esperar y saluar, si a el se cō uirtiere, q̄ no punir lo ni perderlo mientra q̄ pecca: lo qual si el quisiesse podria justamēte hazer. Mas mira hombre que te digo, no se engañe ninguno, ni se atreua a peccar sin miedo: porque Dios a los peccadores luego que peccan, no los atormenta ni castiga, pensando que no cura de los peccados, o que no los vee.

Tē lo que yo te digo, que el los vee, y le desplaze dellos, y tiene cuēta dellos, empero da lugar y espera que el hombre haga la emienda, y quando no la haze, quāto mas largamente lo espero, tanto mas duramente, sino se conuierte, lo atormētara, y tanto lo sentira el peccador mas fuerte y riguroso en el castigo, quanto mas paciente y blando fue a lo esperar a conuersion. Que assi esta escripto, no digas pporque, y no me vino mal, ni pena por ello; que Dios paciēte y punidor es. Por tanto yo te digo que aunque agora no castiga Dios en esta vida las peccados que contra su alta magestad se cometen como en aquel tiempo de la vieja ley, en que luego tomaua vengança de los que le offendiā: hazer lo ha despues en la otra vida, donde tiene poder para meter en el perpetuo fuego del infierno los que por sus culpas lo merecieren. Y Pues es assi, tu hōbre no esperes mas, no alargues el tiempo de tu conefsion, con cierte se al Señor, pues sabes que no tienes vna hora cierta de vida: no seas tan sin sentido, q̄ pongas tu anima y tu cuerpo en perpetua damnacion. Por tanto no tardes en conuertirte y tornarte a Dios, apartando de ti los peccados, no los passes de dia en dia: porque muchas vezes arrebatadamente sin pensar viene la yra del Señor sobre el hombre, quando la medida de sus males y peccados es cumplida.

B *Misericordia de Dios como se muestra.*

DIALOGO. LVI.

EL

EL HOMBRE,

Diuina señora, dezis q̄ muchas vezes viene la yra del Señor sobre el hombre, quādo la medida de sus peccados es llena. Pido si ay medida de los peccados que el hombre puede hazer, o si puede cometer los que quisiere, sin que se tenga mas cuenta, o numero de para pagar la culpa y pena que tiene en ellos.

LA VERDAD.

A *Peccados mortales si ay numero, o medida de los q̄ el hōbre puede peccar.*

MIRA hombre has de saber que segun la sancta escriptura da a entēder cierto termino y cuēto es establecido y dexado a cada vno de los hōbres, hasta quando pueden peccar, y mientra a quel cumplen, toda via el Señor los llama, y espera a penitencia, y conuerthō benignamente, mas quando llega el termino que acaban de henchir el cuento de sus peccados, el Señor los castiga con muerte. Y assi ternas que esto es causa que muchos mueren en su juuentud, y otras muertes no pensadas: de tal manera que aunque por razō de su complexion, por via natural pudieran vinir mas tiempo, por sus peccados, el Señor los acorta la vida, y no les dexa passar adelante, assi lo hallaras escripto por el real Propheta, en el psalmo. 54. donde dize. Los varones malos y sangrientos, no demediarā sus dias, esto es porque ya fue cumplida su malicia, y llena la medida, o numero de sus peccados hasta donde el Señor los quiso esperar. Por esta razon el Ecclesiastes en el cap. 7. hablando con todo hombre, dize. No seas loco peccando mucho, porq̄ no mueras en el tiempo que no es tuyo. Y el apostol sant Pablo, en la primera epistola a los de Corintho, capitulo dezimo, tratando de los q̄ recibē el sanctissimo sacramento dela Eucharistia indignamēte por el peccado que en ello cometen, dize. Esta es la causa porque entre vosotros son muertos muchos adefora. Tambien hallaras escripto en el Genesis, que hablando Dios con Abraham delas ciudades de Sodoma y Gomorra, las quales ya auian acabado de peccar, dixo assi. El clamor de los pueblos d̄ Sodoma y Gomorra es cūplido, y sus peccads son acabados. Y en el capitulo quinze, tratando de los Amorreos, que eran otros pueblos q̄ despues fueron destruydos dize. Los peccados de los Amorreos hasta aqui no son cūplidos, lo qual dicho, luego destruyo las ciudades de Sodoma y Gomorra, lloviendo en ellas fuego y açufre. Esto fue, porque como el Señor auia dicho, y a cada vno de aquellos auia acabado de peccar y llegar al termino, o cuento halla donde auia de ser esperado a penitencia, segun la muy alta prouidencia y ordenacion del eterno Dios, lo qual parece pues en aquellas dos ciudades no se hallarō diez justos, pues assi por exēplo y pena d̄ aquellas gentes. Si entiendes bie las palabras del Señor, conoceras la punicion que se siguio a aquellos, porq̄ auiā acabado de peccar. Por donde puedes manifiestamēte entender, que a cada vno espera Dios a penitencia y conuersion, mientra acaba de peccar, segun el termino que por la voluntad de Dios le es dado, y no mas. Por tanto hombre, pues es assi que ay numero y cuēto de los peccados que contra Dios puedes cometer, cessa ya de mal obrar, y cumple lo que Dios te māda: porque si no lo hazes, ten cierto que muy presto verna sobre ti su ira, y riguroso castigo.

DIALOGO. LVII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues es assi que haziendo el hōbre muchos peccados. Dios le quita la vida breuemente. Pido, porque muchos que son buenos y innocētes, mueren en la manera que los matos? Y muchos que son malos peccadores, vemos llegan a la vejez, y lo passan bien, sin tener males, ni contradicion de otros.

LA VERDAD.

A *Muerte corporal entre buenos y malos q̄ differēcia tiene.*

HOmbre, quanto a lo que dizes de la muerte, q̄ da Dios tambien al bueno como al malo. Has de saber q̄ las causas son diuersas en tal manera, que al

Universidad de Deusto
Biblioteca

vno la da por su bien, y al otro por su mal. Al vno la da por pena de su peccado, y al otro porque no peque. Y para q̃ conozcas el estado de cada vno, mira bien q̃ el bueno queda, y resplandece su bondad, dando de si buen olor. Esto es dizien̄do palabras de paciencia, exemplo y doctrina, y bēdiciēdo a Dios, porq̃ se acordo del en aquella muerte, pena o tribulacion q̃ tiene. El malo se endure en peccado, sacando de su boca palabras feas y de blasfemia, o murmuraciō diziendo que le haze Dios injuria dandole aquel mal, o muerte, el qual no da a otros que han hecho mas mal que no el, y assi queda en su maldad. De manera que aunque muchas vezes en vna edad, y por vna manera de muerte muere el bueno assi como el malo. Has de tener, que aunque la muerte del bueno, y del malo es vna, ni el lugar donde van, es vno. Esto es, porque los malos mueren como ya te he dicho, porq̃ acabaron de peccar, y no son dignos de viuir en esta vida tan poco como en la otra. Y los buenos muerē porque el Señor les quiere dar reposo d̃ sus trabajos, y los quita y aparta de en medio de la maldad del mundo, porque su vida no se corrompa ni ensuzie, por peccado. De manera que el bueno en su muerte sale de muchas pressuras, dolores y amarguras que ay en este mundo, y va al lugar de paz, alegria y gozo, dō de para siempre con Dios viue: y assi no se puede dezir que mueren, mas que salen de afan, y trabajo, y van a holgança y reposo: salen de la compañia de los hombres, y van a la compañia de los angeles y sanctos. Los malos salen, o mas propriamente diziendo, son sacados y arrancados por fuerça desta vida de sus riquezas, luxurias, y dleytes, y plazeres, y son lleuados ala tiniebla amargura, cuyta y tormento eterno, donde sin fin estaran. Assi que la muerte corporal, es a los justos y buenos, fin de sus trabaxos, holgança y reposo: a los malos es pena, tribulacion, y perdimiento de todo su gozo. Los buenos quando mueren, escapā de mal, y entran en bien, los malos en su muerte pierden todo su bien, y para siē pre entran en mal, y por esto los buenos desean la muerte, porque entienden y saben que con ella les verna gran bien: los malos por el contrario, recordando se de los males que han hecho, temen la muerte, y con muy gran recelo huyē de lla. Y quanto al passar los malos su vida larga, prosperos, y en sossiego hasta la vejez, has de seber, q̃ aquello les es mas mal y señal de perdicion. Porque muy mas desuenturado es el que mal haze, y se sale con ello, y no siente ningun mal, ni lleua por el mal que haze en este mundo ninguna pena, que no aquel que no puede hazer mal, y si alguno haze, es porello punido, y castigado. Y cierto has de tener, q̃ si algū hombre es tal que no cessa de hazer mal, y esta endurecido en sus peccados y maldades, y con todo esto siempre le va bien, y tiene salud riqueza honra, poder, y valer, o semejantes bienes, este tal. ten que sera para siempre cō denado, y perdido, y mas le valiera no auer sido nacido. Por tanto mira y entiē de como conuiene a todo hombre guardarse de offender a Dios peccando, porque has de tener por muy cierto que su justicia, en vna manera, o en otra lo ha de castigar.

DIALOGO. LVIII.

EL HOMBRE.

AY de mi hombre miserable, que ya bien conozco que he offendido mucho a Dios, al qual sobre todas las cosas del mundo deuo amar. Y porq̃ yo me quiero boluer a el, a nos diuina señora, pido me digays que es lo que tengo de hazer para q̃ el Señor me reciba y perdone, y assi me pueda saluar.

LA VERDAD.

PARA que a ti hombre el Señor te perdone, y te puedas llegar a el, lo primero que has de hazer, es que tengas conocimiento de la grandeza, bondad, y excelencia de Dios, que te hizo y crio, contempla en el, humillate delante su Magestad, conociendo tu pequedad y miseria. Acuerdate como has perdido el tiempo que te ha dado para que le sirviesses, como lo has passado en vanidades, y cosas perecederas. Considera q̃ poco te aproaecha tu saber ni tener, sino ad

A *Obras q̃ el Christiano ha de hazer para q̃ Dios le perdone quales son*

quires y tienes para siēpre aquel señor de quien todo bien desciende. Acuerdate que de las vanidades y desuenturas en que te has ocupado, quan poco fructo ni prouecho has conseguido, y tan poco, que de compañero de los angeles eres hecho compañero de los animales brutos. Pues para satisfazer lo passado, y poner remedio en lo por venir, acuerdate quāto deues amara Dios; por quiē el es, y por tantos bienes como te ha hecho. Y acordarte has desu myzio en que te ha de juzgar, segun tus obras, y sino te emiendas, para siēpre jamas seras priuado de aquella visiō diuina, cuya priuacion és la principal pena que los dañados tienen. Iuntamente con esto traeras a tu memoria tus peccados passados, y no solamēte de los males q̃ heziste, pero tambiē de los bienes q̃ dexaste de hazer, q̃ eras obligado. Llora el tiempo q̃ has perdido, pues es perdida grāde e irrecuperable, y de aqui adelante emiendate, porq̃ si no te emiendas, aquella rectissima justicia de Dios te dara para siē pre jamas por pena, q̃ toda la recordaciō de los males q̃ en esta vida heziste, y bienes q̃ pudieras hazer y de los beneficios q̃ de su mano recebiste, y de todo lo que amaste y aborreciste, te sera causa de gran dolor, y cada cosa destas te será vn tizon para augmentar tu tormēto: por q̃ assi como la memoria de las cosas sera a los buenos augmento de gloria, assi a los malos sera acrecentamiēto de pena. Acordarte has como con voluntad desordenada, has dexado lo bueno y tomado lo malo. Como has dexado el amor de Dios, y has amado las cosas criadas, como con tanta voluntad has buscado tu propria excelencia, honra e interes. Con quanta voluntad has amado los vicios y peccados. Como has tenido desseos de vengança, odios y rencores. Como has consentido a tu cuerpo dar se a holguras y torpedades. Como oluidaste la voluntad q̃ Dios te tiene, q̃ te ruega que pues el te quiere que le quieras. Y como tu oluidado de tu excelencia, q̃ eres criado para el cielo, diste oydos al demonio infernal, y consentiste de teyr con el, y someterte a el, y hazerte su seruidor, y q̃ tu mismo te has desnudado de las vestiduras preciosas de virtudes y dones q̃ Dios te ha dado, y te has vestido d̃ la librea d̃l demonio, q̃ son los peccados. Pues auiendo tu hōbre considerado todo lo suso dicho, lo q̃ de mas has de hazer es, q̃ hagas con tu anima lo q̃ hazes con tu cuerpo, con tu vestido, o cō tu casa. Esto entiēde en esta manera. Ya vés como limpias a tu cuerpo, como lo regalas y sustētas cōmājares, pues haz assi a ta anima, limpiala, regala la, y sustentala, q̃ tābiē es tuya como es tu cuerpo, y mas es tuya que tu cuerpo, pues la principal parte q̃ tu tienes de hombre, es el anima: y bié vees q̃ el cuerpo sin el anima quā pocovale. Tābien vees q̃ si tu cuerpo esta doliēte, quātas medicinas le buscas, q̃ medicos procuras, q̃ gastos empleas para buscar le salud, y en fin se te ha d̃ morir por mucho q̃ lo cures, y si de la enfermedad cōualeces, para q̃ no tornes a ella, como te guardas d̃ tal y tal cosa, aunque las desseas no vsas dellas por no tornar a enfermar. Pues haz assi cō tu anima, tambien haz con tu anima, lo que hazes con tu vestido. Mira que tu vestido quieres que no tenga suziedad, poluo ni mancha, ni otra cosa que mal parezca, y pones en esto mucha solicitud, para que no solo en casa, pero aun fuera lleuas quien te lo limpie: porque en ningun tiempo este suzio, y dende a pocos dias se ensuziece y lo desechas, aūque gran cuydado de su limpieza se ha tenido. Pues si esto hazes con tu vestido y calçado, que huelgas mucho que este limpio, el qual sabes cierto que dende a poco se ha de romper? porq̃ no haras assi con tu anima en traerla limpia? Pues es cierto que no por poco tiempo, mas para siempre le durara la limpieza q̃ le dieres, y q̃ para siempre sin ningun fin ha de ser tuya, y tu has de ser suyo, q̃ tu no tienes mas de vn anima, assi como no tienes mas q̃ vn cuerpo, ni tu anima no tiene mas q̃ a tu cuerpo, assi como ella no es mas de vna, y esta tu anima y tu cuerpo tuyo ha de ser para siempre, que para siēpre han de ser casados, q̃ casamiento es que Dios junto de cuerpo y anima, el qual para siempre ha de durar. Y aun q̃ en la muerte del cuerpo ay diuorcio, o apartamiento del anima por algun tiēpo, en la resurrection vniuersal, tornar se han a jūtar y casar tu cuerpo y tu ani-

B *Cōparacion delas obras d̃l anima cō las del cuerpo.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

ma cuyo ayuntamiento durara para siẽpre. O limpia con el cuerpo limpio en el lugar dela limpieza, q̃ es el cielo. O suzia con el cuerpo suzio en el lugar dela suziedad, que es el infierno. Pues mira hõbre, de la limpieza de tu anima, q̃ bien te verna, y de tener la suzia q̃ mal te sera. Mira tambien como has plazer, y huelgas mucho que tu casa este limpia, barrida, y adornada, y con ricos tapizes aderezada, porq̃ la vean otros hombres y la alabẽ, y desto recibes contẽto. Pues siendo esto assi, que tu casa y tus criados y aun las bestias de tu seruicio quieres que esten bien adereçadas, quanto con mas razon deues querer y procurar que tu anima este limpia y bien adereçada, tapiçada de virtudes, pues en aq̃l dia del grande y terrible juyzio, no solo la han de mirar los hombres mas Dios todo poderoso que te ladio, y te ha de pedir cuenta della. Ha la de mirar su gloriosa madre benditissima virgen Maria, y todos los angeles y sanctos de la corte celestial los quales se gozaran de ver su limpieza, y esto no por poco tiempo: mas por tiempo sin fin. Y aun este gozo tambien lo recibiran agora si tu la adornas y limpias, el qual adornamiento y limpieza, tu le puedes dar con el sacramento de la penitencia. Pues mira hombre y considera, pon agora en tu memoria en como ha auido muchos hombres en el mundo que no cometieron contra Dios tantos peccados como tu, ni le offendieron en tantas maneras, y Dios les quito las vidas, y fueron tan castigados, que quedã do sus cuerpos muertos en la tierra, sus animas padecen enel infierno tormẽtos para siẽpre. Pues mira como Dios te ha esperado a ti, y espera cada dia, para q̃ te buelues a el, y dexes el mal estado q̃ tienes del peccado, y comiences a le seruir. Por tãto haz penitẽcia de los peccados que cõtra su diuina magestad has cometido, teniendo dolor delo que has offendido a Dios en obras, hablas, y pensamientos: y que tomes al demonio por capital enemigo, con toda su hueste, que son los mismos peccados: y trabajes por lauar con lagrimas, la casa de tu cõciẽcia y barrerla y limpiarla con verdadera penitencia, y suplica a Iesu Christo quiera cubrir tus culpas con el manto de su misericordia, y haziẽdo esto, quedaras limpio de tus males, y assi podras allegarte a Dios, y llegandote a el, gozar de aquello que el promete a los que le aman y siruen.

DIALOGO. LIX.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dezis que haga penitencia, por que con ella me podre limpiar de mis peccados, y que assi me allegare a Dios para le seruir. Pido os señora me declareys que cosa es penitencia y quantas partes tiene, y que cosas tengo yo de hazer para que haga entera y verdadera penitencia.

LA VERDAD.

A *Penitẽcia q̃ cosa es.*

HOMBRE a lo que pides que es penitencia, te digo q̃ penitẽcia es acto interior del anima, lo qual es displacencia y detestaciõ que el hombre ha de tener de los peccados cometidos, con proposito de no tornar los a cometer, y de satisfazer quanto fuere en si por la culpa dellos. Y este es acto de virtud en quanto es acto recto, y voluntario. Y este acto no proviene de alguna passiõ mas de la eletion de la voluntad, con que se aborrece el peccado, pa expeler y destruyr quãto a la culpa, y quãto ala pena, porq̃ estas dos cosas concurren en el peccado. Assi que el penitente ha se de doler del peccado cometido, en quanto es offensa de Dios con proposito firme de se emẽdar, y satisfazer. Este sacramento dela penitẽcia, no es habito simple, mas señal santa instituyda por Iesu Christo, q̃ significa, y causa santidad en el que lo recibe.

B *Penitencia quãtas partes tiene.*

Este sacramẽto tiene tres partes, que son, contricion, confession, satisfacion. La contricion es dolor delos peccados, cometidos, con proposito de confessar y satisfazer. En esta cõtricion han de cõcurrir tres cosas, que sõn dolor, vergoença, y gozo. El dolor ha de ser en respecto del peccado cometido en offensa de Dios. La verguença en respecto del mismo peccado que causa verguença, y cõfusion.

fusion. Gozo en respecto de la gracia q̃ por la penitencia se repara. Assi que la contricion es dolor perfecto de los peccados, de tal manera, que como el principio de todo peccado es soberuia, la qual endurece el coraçon humano para que no obedezca a Dios y a sus mandamiẽtos, mas q̃ siga su proprio parecer, y persistir en estos, es estar en dureza. Tu hombre no assi, mas aparta de tu coraçon toda dureza y resistencia, niega tu proprio querer y parecer, si es contrario al querer de Dios, ponte totalmente en las manos y voluntad del mismo Dios, y assi perdiendo la dureza de tu coraçon, quedara molido y blando como cera con calor: para que sin resistencia se imprima en el qualquier mouimiento y inspiracion de Dios no reseruando en ti cosa que de lo primero tenias, como cosa que es molida, que no tiene la dureza ni resistẽcia, color, olor, ni sabor que primero tenia. Assi tu coraçon verna a ser contrito, quando no dexares cosa alguna delo passado en que offendiste a Dios ni obra ni desseo, ni pensamiento, ni causa para que Dios sea mas de ti deseruido. Y teniendo esta contricion confiessate de todos tus peccados verdaderamente y haziendo la satisfacion que deues, recebirte ha Dios perdonando te todas tus culpas y assi te llegaras a el.

DIALOGO. LX.

EL HOMBRE.

Diuina señora, si yo veo en mi que soy tã flaco y inconstante, que aunque oy me confiesse mañana he de tornar a peccar. Pido si sera bien que aunque esto piense de mi, que toda uia me llegue a la confession: tambien pido si me deuo confessar aunque conozca que no tengo la contricion y dolor de mis peccados tan entera como deuo tener.

LA VERDAD.

A *Peccador si no teniendo cõtricion de sus pecados si due dexar d se cõfessar*

HOMBRE ya te he dicho quanta mas obligacion tienes a tu anima que a tu cuerpo, pues tu anima ha de viuir para siempre, y tu cuerpo mañana, o por ventura oy, la muerte te lo quitara. Y pues es assi, a lo que me pides te digo, q̃ hagas con tu anima, alomenos lo que hazes con tu cuerpo, esto es, que si tu cuerpo tiene oy hambre, no le dexas de dar de comer, aunque sabes que mañana ha de tornar a tener hambre. Pues considera agora quãto tiempo ha que tu cuerpo tiene regalo, y bien mantenido cada dia, y quanto ha q̃ a tu anima no has dado de comer, y assi veras q̃ hambre tiene. Tambiẽ si vees que tu casa esta oy suzia, mandas la limpiar, aunque sabes que de aqui amaña su limpieza no ha de durar. Pues haz assi a tu anima, limpia la, aunque pienses que se ha de ensuziar. Considera que si tu casa no se limpiasse vn mes, o vn año, que tal estaria: pues assi mira que tanto ha que tu anima no se alimpia, y veras que tal esta. Mira pues en esto, y no te ponga el demonio esse temor de no te confessar, porque has de tornar a peccar. Has de saber, que entre las cosas con que principalmente lo has de vẽcer, es hazer tu lo que el no quiere y pues el te pone esse temor para que no te confiesses, claramente te da a conocer que con la confession le pesa. Por tanto confiessate muchas vezes, porq̃ con esse pesar que le das, le quebrantes la cabeça y assi lo apartaras de ti. Y aun tambien te deues confessar muchas vezes, por estar cõtino en gracia del todo poderoso Dios, y no estar ningũ tiempo de baxo dela possession del demonio. Y a lo q̃ dizes de no tener entera contricion y dolor de tus peccados, has de saber q̃ entre otros grandes bienes q̃ la confession haze, y no es, q̃ aunq̃ no tengas contricion formada, que es el dolor y arrepentimiẽto de tus peccados, tan entero como deues cõ q̃ tẽgas atriciõ, q̃ es el dolor porq̃ peccaste, y te pese porq̃ no tienes entera contricion, aunque este dolor no sea tã sufficiente q̃ cumpla por verdadera contricion. La virtud del sacramento de la confessiõ le da fuerça y virtud para que de atricion sea hecha contricion. De manera q̃ el sacramẽto suple la falta que ay en ti: por tanto no dexes de te confessar aunq̃ pienses q̃ has de peccar. Mira que muy simple seria el hõbre que estando caydo no se quisiesse leuantar con pensar q̃ otra vez auia d caer, pues es cierto

B *Peccador si no teniendo contriciõ de sus peccados si deue dxar d se cõfessar*

Universidad de Deusto
Biblioteca

que mientra mas tiẽpo estuuiere caydo, menos fuerças terna para se leuanter. Pues assi tu, si estas caydo en peccados, pide a Dios la mano de su misericordia, que el te la dara, y te leuantara y sacara del lodo de las culpas en que estas, y te esforçara y sosterna para q̃ si tu no quisieres, no tornes a caer en peccado.

DIALOGO. LXI.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues dezis que me confiesse muchas uezes. Pido que bienes mas se siguen al hombre por muchas uezes confessar se. Y pues en la confession tengo de manifestar al confessor mis peccados: dezid me que hare si tuuire uerguença delos dezir pensando que el confessor me terna en menos acordando se dellos.

LA VERDAD.

A Confession uerdadera q̃ al sacerdote se haze q̃ bienes tiene.

LA confession frequentada haze al hombre mas cauto y proueydo para se apartar y euitar de las occasiones y lazos que el demonio, el mundo, y su propria carne le ponen. La confession reconcilia con Dios el hombre perdido por la culpa de los peccados. De donde deues cõsiderar, quan crecida es para con los hõbres la misericordia de Dios pues dexo poderes a los ministros de su yglesia para que con viua voz en nombre suyo absoluiessen al hombre de sus peccados y le diessen por libre y quito, y que la tal absolucio la da Dios por cierta y firme, y por tal la passa en su juyzio, y esto os deue poner grãde amor, para con Dios, que quiso q̃ fuesse tan cierto el perdon de vuestros peccados, ganado por la muerte y passiõ de su vnigenito hijo, q̃ por hazeros ciertos dello, tuuo por bie q̃ en vuestra presencia os viesse des absoluer de vuestras culpas, y con vuestros oydos oyr la voz del perdõ y reconciliacio cõ el mismo Dios. Por tanto ten hõbre por muy cierto ser para ti grã remedio cõfessarte muchas vezes, pues ya ves es quã grãdes bienes dello se te seguirã.

Y para que no dexes por verguença de acusarte de tus peccados y culpas, q̃ oniers cometido. Mira que dize aquel doctissimo varon S. Iuan Chrysostomo, si mil vezes al dia cayeres, mil vezes te cõfiessa, porque no es poca penitẽcia que en esto haras, si te dispones a passarla verguença que se recibe en la confession. Y aunque tus peccados sean tãtos tã inormes y feos, quanto se puede pensar, no cesses de los dezir a tu cõfessor, que por graues que sean mas puede Dios perdonar, que tu ni todos los hõbres peccar. Mayor es su misericordia q̃ todas las culpas q̃ los hombres han hecho y pueden hazer. Y assi acusandote tu muchas vezes de tus peccados, Dios que es misericordioso viendo tu humildad te perdonara, y tu viendo su benignidad, vernas de ay a ser tu mismo el verdugo de tu carne, y juez de ti mesmo para te emendar. Y no te confunda tu aduersario, con pensar que si te cõfiessas, seras por tu cõfessor tenido en menos por tus peccados y ocultos defectos. Antes deues tu, para destruyr este maldito pensamiento, que el demonio te pusiere: acordarte que en la confessiõ tu haz es lo que te manda Dios: y cumpliendo su mandado ninguna cosa denes temer, porque al confessor en aquel lugar no lo has de considerar como vn clerigo, religioso solamente: mas que es vna persona que esta en lugar de Dios. Pues en aquel sancto sacramento de la confession, esta con poder del mismo Dios. Y assi has de hablar con el diziendo todos tus peccados, con mucho temor y reuerencia, qualquier que tu seas, por grande q̃ sea la dignidad que tuuieres, porque alli no estas, sino como hombre peccador, q̃ ha offendido al vniuersal Señor, no solo de los hombres, mas de todos los angeles, y lo que alli dizes, a Dios lo dizes. Demanera que no te ha de poner estorno el pensamiento del confessor. Acordarte has que el glorioso doctor S. Augustin cerca desto dize, no tema ninguno de se confessar, por respecto del confessor, que el certifica que menos sabe el confessor lo que en confessiõ se le dize: que aquello que nunca se supo ni se oyo jamas. Lo qual assi deues tener por cierto, porque la confession es vn acto que a Dios

E Peccados dichos en confession como el confessor lo oluida.

Dios se haze, mediante aquel sacerdote el qual viendo con su diuina sabiduria los defectos y flacas fuerças que en el resistir teneys, quiso por su misericordia, porque no os perdiessedes los hombres por daros vida, mostraros este puerto de verdadera seguridad y salud que es la confession, para que socorridos en ella del destroço de la fortuna y tormẽta de los peccados q̃ auays hecho os salueys y remedieys en esta segũda tabla que el hijo de Dios aparejo para vuestra saluacion. Pues mira hombre qualquier que por miseria, fragilidad, o de otra manera errare, confie en esto que aqui se dize. Bueluase a Dios cessando de sus malos obras y pensamientos dañosos. Y tornãdo en si, llegue se a la confession de sus culpas, lo mas presto que pudiere, y recobre la vida perdida, con los ables, y meritorios exercicios. Y haziendolo assi, tenga cierto que lo recibira Dios, muy benignamente.

DIALOGO. LXII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, por que mejor me pueda confessar todos los peccados y culpas con que a Dios mi Señor he offendido, y hazer penitencia dellos. Pido me declareys que he de hazer, para bien confessarme: o que consideracion deuo tener ante que uaya a la confession, y como tengo de elegir el confessor.

LA VERDAD.

A Cõfessiõ uerdadera, como se deue hazer.

HOmbre para que tu confessiõ sea cierta, dos cosas deues hazer: vna es que antes q̃ vayas a los pies de tu cõfessor algunos dias diligentemẽte examines tu conciẽcia. Esto es trayendo a tu memoria, y acordãdote de los peccados cõ q̃ has offendido a Dios, despues q̃ otra vez confessaste y cũpliste la penitẽcia. Y para q̃ mejor esto hagas acuerdate y mira quãto tiẽpo ha q̃ confessaste, q̃ tratos has tenido: en q̃ lugares has estado, con q̃ personas has conuersado, y mira bien todas las otras cosas que para la memoria desto te puedẽ ayudar, y hecha esta conjugacion todos los peccados que te acordares propon de los dezir y declarar a tu confessor sin encubrir ninguno. Y en hazer esto cumples con lo que eres obligado, que sino lo hazes pudiendo, no sera cierta tu cõfession. Y mira que desto se sigue, q̃ si al tiempo que confessares algun peccado, de los q̃ primero te acordaste y propusiste confessar, se te oluidare, tambien te lo perdonara Dios, como los que vocalmente confessares. Esta examinaciõ de tu conciencia has de hazer con tanta diligencia y cuydado, como harias alguna cosa en q̃ te fuesse la vida. Assi que en esta examinacion traeras a la memoria todos los peccados q̃ has cometido y acordandote de cada vno dellos, demanda perdon a Dios, y propon, como dicho es, de los confessar y te emendar dende en adelante, y duele te quanto pudieres, porque has offendido a tu Dios y señor tu criador y redemptor, de quiẽ tantos beneficios has recebido, y te tiene prometidos tantos y tan ineffables bienes. Mas anifote que porq̃ el demonio sabe q̃ este camino es para mucho a puechar, quando en el te pusieres, trabajara de offrecerte pensamientos malos, y quando por malos no pudiere, poner te ha delãte algunos pensamientos que parezcan necessarios de cosas que has de hazer, por apartarte desse sancto exercicio. Pues trabaja tu que no te derribe, antes estaras con mas deuocion, y ternas el espiritu mas recogido. Y hecha esta memoria y conjugacion escudriña antes que te confiesses con mucha diligencia, los bienes temporales que posees. Y mira si entre el trigo que es lo bien ganado, tienes alguna cizaña de cosa agena, arrãcala, y destruyelo presto, y no esperes de dia en dia, para lo restituyr, ni dexar en tu testomento que se destruya: porque no sabes si te daran lugar de hazerlo, y aunque lo supiesses, cosa de gran locura es pensar que tu hijo, ni otro alguno tendra mas cuydado de tu anima q̃ tu mesmo, y a el dexas en peligro de su conciencia, porque no restituyendo lo que tu eras obligado sabiendolo, el sera dañado, y su damnacion acrecentara la tuya. Y assi que si tuuieres alguna cosa que restituyr, en especial de honra, o sa

Universidad de Deusto
Biblioteca

ma, o de alguna cosa mal ganada, o auida por alguna manera no licita, antes que vayas a los pies del confessor: si posibilidad tuuieres, satisfaz a quien has damnificado, y si posibilidad no tuuieres, pon firme proposito en tu voluntad de satisfazer teniendo tiempo y oportunidad, y si sin peligro de tu persona lo pudieres hazer, componte con los damnificados, y demandales perdon, o dilacion de tiempo para que les puedas pagar. Y si has injuriado a alguno, o le tienes enemistad, reconciliate con el, antes que vayas a offrecer a Dios el sacrificio de la sacramental confessiō, porque haziendolo assi quando fueres delante dl confessor, yras a confessar el peccado q̄ cometiste en damnificar a tu proximo, sin que actualmēte lleues el peccado cōtigo en tenerle lo que es suyo. Porque assi como es cōtra justicia tomar lo ageno, assi es tambien injnsticia, retenerlo contra la voluntad de su dueño. Pues hecho esto quando fueres a confessar, considera la obra que vas a hazer que es a reconciliarte, y hazer paz y amistad con Dios tu señor y tu Rey, contra quien peccando mortalmēte, has cometido traycion. Y el sin tener necessidad de ti, por sola su bondad, piedad y misericordia, te quiere perdonar y recebir en su gracia y amor. Por tanto cō mucha verguēça y humildad y cō lagrimas interiores, y tambien si pudieres exteriores hincadas las rodillas delante del confessor, para demandar a Dios perdon y confessar tus peccados. Aqui considera que si contra algun Rey o gran señor, o uiesses cometido alguna traycion, y te quisiesse perdonar y recebir en su gracia, con quanta humildad y confusion parecerias delante del a demādarle perdon. Pues mira bien que quantas vezes has cometido peccado mortal, tātas has sido traydor a tu Dios, y lo has echado de la casa de tu anima, y de la silla de tu voluntad, y has metido y assentado en ella al pecado, y de sieruo suyo te has hecho sieruo del demonio. Por tanto mira con quanta verguença, humildad y confusion, es razon que parezcas ante el acatamiento del Señor que te crio y redimio, y quiere tu amistad y amor. Lo segundo que has de hazer es, elegir confessor abil y sufficiente, que sepa distinguir y conocer las enfermedades de tu anima. Mira que si para las enfermedades del cuerpo, buscas medico que te sepa biē curar, que no yerre en aplicar las medicinas, para recebir la salud corporal. Quanto mas deues buscar medico bueno y sabio para curar tu anima, que sepa aplicarle los remedios que le cōuienen. Y si para hazer algun rico vestido, buscas official afamado que lo haga a tu voluntad, para parecer bien a los hombres. Con mas razon deues buscar quiē haga bien el vestido tan rico con que tu anima ha de cubrir la fealdad de las culpas, para recebir la sobre ropa de la gracia con que has de parecer bien a Dios, para que te de su gloria.

B *Cōfessiō como la deue el hōbre cōsiderar.*

DIALOGO. LXIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues tan bien me aueys enseñado como me tengo de auer en el principio de mi confessiō. Pido para que yo mejor entienda mis peccados, y los manifieste todos a mi confessor, me declareys quantas maneras ay de peccados de que el hombre se ha de acusar por culpado en su confessiō.

LA VERDAD.

A *Peccados en quantas maneras se incluyen.*

Mira hombre a lo que pides, has de saber que todos los peccados que los hombres cometeys son, en vna de quatro maneras. La primera con el pensamiento. Segunda con la palabra. Tercera con la obra. Quarta por negligencia. Quanto a lo primero has de saber, que en el pensamiēto esta el principio y rayz de todos los peccados. Cerca desto notaras que el mal pensamiento puede ser sin peccado, y aun puede ser causa de merecimiēto: y puede ser peccado venial, y puede ser peccado mortal, entiende lo en esta manera. Si el demonio te offrece y pone delante de tu coraçon vn mal pensamiento de soberuia, auaricia, o luxuria, o de qualquier otro peccado mortal, y tu fueres diligente en echarlo luego de ti, y

ti, y te pesa con el, este pensamiento no es peccado, antes quanto mas peleares contra el, y con mas fuerça y pena, y cō may or difficultad lo echares de ti, tanto mas mereceras. Porque en esto principalmente consiste la guerra espiritual que contino los hombres teneys: en la qual si estays fuertes y soys vencedores fereys como la sancta escriptura dize, coronados en el cielo. Pero si fueres negligente en echar de ti el pensamiento, y te deleytares en el con alguna delectacion de la sensualidad, communmente es peccado venial. Digo communmente, porque tanto puede ser el detenimiento, y tan amorosa delectaciō en la voluntad, que aun quanto consienta en el actō del peccado, consiente en holgarse, y deleytarse en el pensamiento del, y esto puede hazer, que sea peccado mortal, mas quando en el pensamiento de peccado mortal, la voluntad consiente y determina, aunque el tal pensamiento no sea puesto por obra, por algun impedimento, ya peccaste mortalmente, y el tal pensamiento es de buen auiso, confessarlo particularmente, y con las circunstancias que lo agrauan. Y si cosa difficultosa te pareciere, confessar en particular cada consentimiento desordenado de la voluntad. A esto te digo que te recojas los dias de fiestas, y mira lo que particularmēte aquella semana has peccado, y haz memoria dello, en manera que te puedas acordar quando te fueres a confessar. Y si esta diligencia no ouieres hecho, duelete y demanda perdon a Dios de tu negligencia, y confiessa los malos pensamientos, como mejor te pudieres acordar dellos.

Lo segundo, con que los hombres offendeys a Dios, es cō las palabras. Y cerca deste peccado de la lengua, notaras esta regla: y es, q̄ la mayor o menor grauez a del peccado, que en esto se comete, depende de la intencion con que las palabras se dizen. De manera que si vn blasfemo, quādo pone en Dios lo que no ay en el, diziendo, pesar de tal, o no ha poder en tal, dize la tal blasfemia, o otra semejante, con determinacion de querer blasfemar de Dios: este tal muy grauemēte peca, y es blasfemo y maldito. Mas si lo dize con ira, o malenconia, pero no mirando lo que dize con la passion que tiene, aunque pecco mortalmente, no es tan graue peccado. Tambien si vno esta ayrado, no mirando lo que dize, con la beodez de la ira blasfema, no sera peccado mortal. Esto se entiende quando no tiene costumbre de blasfemar, que si costumbre tiene, por razon de la mala costumbre: la qual no ha procurado con diligencia quitar, es graue peccado porque la lengua ligeramente se va a lo acostumbrado. Mira pues quanto en tan graue peccado, como es la blasphemia, haze la intencion. Assi mismo quien jurando jura algun juramento falso, con intencion de dañar a su proximo, esto es notable irreuerēcia de Dios, no teniendo en nada traer su sancto nombre en vano, este pecca mortalmēte. Pero quiē con vna liuiandad, o enojo jura, pecca venialmente. Por tanto tu guardate mucho de la mala costumbre: que es muy peligrosa. Y assi has de entender que este peccado de la habla, si la intēcion no esta corrupta, y no mirando, o con alguna liuiandad, o turbacion dize el hombre alguna cosa desordenada de su proximo, comunmente es peccado venial. Mas mira bien que esto se entiende, quādo las cosas que se dizen del proximo, no son cosas notables, mas si vno dize alguna cosa en que a otro venga señalada deshonra o infamia, aunque la intencion no sea de le disfamar pecco mortalmente yes obligado de restituyr la fama que desordenadamēte hablando le quito. La razon es, porque cada vno es obligado de mirar lo que habla de su proximo, como querria que su proximo la mirasse quando hablassen del. Lo tercero, que es la obra, has de saber que entōces vuestras obras son malas, quando la intencion y determinacion de la voluntad es mala: porque quando la voluntad esta corrupta, que es la rayz que en el coraçō esta ocultada, todo el arbol de la obra q̄ della procede, es corrupto y porq̄ la incorrupcion y bondad dela voluntad esta y consiste en estar concertada cō la volūtad de Dios. Por tanto quādo tu volūtad cōcertare cō la suya, serā buenas tus obras, y las q̄ assi no fueren conoce que offendes, y que las tales obras descōcertadas, son obras de peccado

Universidad de Deusto
Biblioteca

do mayor, o menor: segun es mayor, o menor el concierto. El quarto modo de peccar es, por negligencia, la qual comunmente es peccado venial, pero puede ser peccado mortal, quando el hombre por vna gruessa negligencia y floxedad dexa de hazer alguna cosa que es obligado a hazer de necessidad: segun el estado, dignidad, cargo, o officio q̃ tiene. Mira pues por esta regla, lo que de necessidad segun el estado que tienes, eres obligado a hazer. Agora por expresso mandamiento, o por cosa anexa de necessidad a tu estado, o officio, y el daño que se sigue por tu negligencia, y podras conocer quando en la negligencia peccas mortalmente, o venial. Pues quando hallares que has cometido algun peccado mortal, y has quebrantado lo que Dios te manda: llora, porque de amigo de Dios, eres tornado enemigo. Y de heredero del cielo, mereredor de las penas del infierno. Porque es tanta la grauedad d̃ qualquier peccado mortal, que el que lo comete merece infierno: si por la misericordia de Dios, y por la penitencia no es reparado. Tambien has de saber que la conciẽcia a las vezes se pierde por larga: soltando la rienda a peccar, y a las vezes tambien por corta, formãdo escrupulos de peccado mortal, de las cosas que no lo son: lo qual es grande peligro, porque el que tiene desordenadamente escrupulosa conciencia, haze peccado mortal muchas vezes do no lo ay. Y por esto te digo, que busques confessor letrado y discreto, que de todo te de auiso, como a tu conciencia conuiene.

DIALOGO. LXIIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues ya tengo entendidas las quatro differencias que ay de peccados, segũ que me aueys enseñado. Agora para cumplimiento a mi confession, pido me declareys particularmẽte, quantas y quales son las condiciones que la uerdadera confession mia en sí deue tener.

LA VERDAD.

A *Confession uerdadera q̃ condiciones tiene.*

HAs de saber hombre, que para que tu confession sea verdadera ha d̃ auer en ella diez y seys condiciones, q̃ son estas. La primera, q̃ sea simple: esto es, que el peccado se confiesse en la manera que se cometio sin doblez, ni mezcla de otras cosas. Segunda, que sea humilde en tal manera, que con humildad te acuses y tengas por culpado, como el publicano que no osaua alçar los ojos al cielo. Tercera, que sea pura, esto es q̃ se haga con intencion limpia sin hipocresia ni vana gloria del mundo, y sin fiction algũa. Quarta que sea fiel, sin mezcla de alguna maldad. Quinta, que sea frequente, que es confessar muchas vezes, que aunque el derecho dize, que el hombre se confiesse, alomenos vna vez enel año, el q̃ muchas vezes cae muchas se leuante. Sexta, que sea clara y abierta, diziendo el peccado no paliado, ni hermoseado por escusarse. Mas diziendo la manera como fue hecho, alomenos con palabras que el confessor entiẽda la grauedad del peccado. Septima, q̃ sea discreta, que te acuses tu peccado, y no el ageno, esto es, que no nombres ni señales parte ni persona alguna: demanera que el confessor venga en su conocimiento. Octaua, que sea voluntaria, q̃ no vengas a la confession por fuerça, ni por constriñimiẽto, mas de tu buena voluntad, conociendo el gran bien que de la confessiõ viene. Nouena, que sea vergonçosa, de tal manera, que ayas verguẽça de los peccados que cometiste, pues con ellos offendiste a Dios, y no te alabes dellos por jactancia, o vanidad del mundo. Dezima, que sea entera, que no dexes cosa alguna de los peccados que te acordares, ni hagas diuision para confessar, vnos a vn cõfessor, y otros a otro ni dexes circunstancia alguna de aquellas que agrauan el peccado, segun el discreto confessor te sabra preguntar. Onzena, que sea secreta de los peccados secretos, en manera que ninguna persona alcance ni sepa tus peccados, mas que solo el sacerdote. Dozena, que sea llorosa, por manera que procures auer gran dolor con lagrimas, por los peccados q̃ contra

contra Dios cometiste, porque las lagrimas lauan el peccado. Trezena, que sea apressurada q̃ no la alargues d̃ dia en dia porq̃ ya sabes q̃ la põçoña mientra mas tarda enel cuerpo, mas lo corrompe, lo mesmo haze la ponçoña del peccado en el anima. Catorzena, que sea fuerte, que por verguença, ni por temor dexes de confessar el peccado, o peccados que hezíste, por feos, suzios, o malos que sean. Quinzena, que sea propria, que te acuses a ti, y no acuses ni culpes a otros, cũpliendo lo que dize Salomon, que el justo que es acusador de sí mismo. La dezima sexta, que seas obediente al sacerdote, en tal manera que cũplas y hagas todas las cosas que por tu confessor, para satisfacion de tus peccados te fuere mãdado, assi que las cõdiciones que la verdadera confession ha de tener, son que sea simple, humilde, pura, fiel, frequente, clara, discreta, voluntaria, vergonçosa, entera, secreta, llorosa, apressurada, fuerte, propria, y obediente.

DIALOGO. LXV.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues me aueys declarado las condiciones que en mi confession deuo tener. Y dezis que el penitente, ha de cumplir la penitencia y satisfacion que por su confessor le fuere mãdado. Pido que cosa es satisfacion, y porque se dize assi. Y quantas maneras ay en que el hombre pueda satisfazer.

LA VERDAD.

A *Satisfacion q̃ cosa es,*

HOmbre a lo que pides has de saber, que satisfacion es vn atajar y quitar las causas y comienços de los peccados, y no dar lugar al induzimiento dellos. Y tambien satisfacion es vna obra de justicia, por la qual la maldad del hõbre, que se aparta de Dios peccando, se reduze en bondad, satisfaciendo. Dize se satisfacion, de satis & facere, que quiere dezir, hazer sufficientemẽte. Esto es, que la deuda y obligacion que el hombre es obligado a dar por qualquier cosa que deua, o aya tomado, lo buelua sufficientemente a cuyo es. Porq̃ como dize sant Augustin. No se perdona el peccado, sino se buelue y restituye el tomado, pudiendo lo bolver, y sino puede, teniendo firme proposito de lo hazer en pudiendo, porq̃ la culpa q̃ se siguio por lo tomar, sea quitada con lo bolver. Mira que si a vn hombre auiẽdose le de dar muerte corporal, y esta muerte se pudiesse escusar en alguna manera, daria quanto le fuesse demandado, que el pudiesse dar, por la dilatar y escusar. Pues assi tu hombre por alcançar vida perdurable, escusar la muerte perpetua deues cũplir la satisfacion que conuiene. Y a lo que pides, quantas maneras son de satisfacion, has de saber q̃ assi como Dios dio al hombre en este mundo tres maneras de bienes, que son los bienes del anima, y bienes del cuerpo, y bienes tẽporales, que se llaman bienes de fortuna, assi deue satisfazer en estas tres maneras. Por los bienes del anima, las oraciones, y todas las obras de misericordia espirituales. De los bienes del cuerpo deues satisfazer por ayuno: y a este se reduzen todas las obras que refrenan la codicia de la carne, assi como disciplinas, romerias abstinencias y las otras cosas que affligẽ el cuerpo. De los bienes temporales deues hazer limosna, y a esta se reduzẽ todas las obras de misericordia corporales. Assi q̃ deues satisfazer por oracion, ayuno y limosna. Demanera que como por el peccado se offende Dios, el hõbre y el proximo. Assi dene ser la satisfaciõ q̃ por la oracion se dispone y ordena el hombre para Dios. Por el ayuno se dispone y ordena el hombre a sí mismo. Y por la limosna a su proximo. Y satisfaziendo tu desta manera, haras verdadera penitencia.

B *Satisfacion en quantas maneras es.*

DIALOGO. LXVI.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dezis que la oracion es una de tres partes de la satisfacion, y que la oracion se refiere a Dios, por los bienes espirituales. Y cõ ella se dispone y ordena el hombre para Dios. Por tanto porque yo pueda satisfazer de mis culpas. Pido que cosa es oracion, y quantas maneras son de oracion.

LA

Universidad de Deusto
Biblioteca

LA VERDAD.

A Oracion cosa es.

ORacion, tomandola como mas communmente en la sagrada y canonica escriptura se toma, Es peticion hecha a Dios, abierta o encubiertamente, con palabras que proceden de la deuoció del coraçon, en la qual se piden a Dios cosas convenientes y justas. La oracion tomo este nombre de oris y racio, que quiere dezir boca y razõ: porque en la oraciõ deue ser pedida cosa razonable, que de otra manera no seria oracion. La oraciõ deue ser hecha a Dios, no para que le declare el hombre sus necesidades, que Dios bien lo sabe, pues que vee lo mas encubierto del coraçon. Mas para que en todas ellas se ha de recorrer siempre al ayuda de Dios. De dõde has de saber que lo que todas las criaturas piden a Dios por natural diuinal, ha de pedir el hombre por manera mas noble que es orando con voluntad libre pues tan alto ser Dios le dio, que desde la tierra hable con Dios y le oyga Dios, y conceda lo que pide. Mira que dize sant Chrysostomo que la causa porque los hombres naceys desnudos, y necesitados, es porque la necessidad os enseñe a dar voces orando a Dios, gimiẽdo vuestra miseria y necessidad tan continua. Y assi has de saber que la oracion es obra eminente y remate de todas las virtudes. Ella sola quedo á todos los antiguos sacrificios: demanera que aunque todos los sacrificios de la ley Mosayca, ayan sido, por el euangelio quitados, ninguno otro el gran principe del cielo, Iesu Christo rey de gloria, con mas diligencia enseño, ni sus sanctos apostoles y discipulos con mas acatamiento abraçarõ que la oracion. De donde aquel doctissimo Doctor, Guilielmo Parisiense dezia, todo el culto Diuino, o ser oracion con ella se perfecionara y cumplira. Y la experiencia, que es muestra muy cierta enseña, que toda la yglesia Christiana, assi en el tiempo passado como en el presente, a todos encomienda la oracion, y procura que de noche y de dia siempre se haga. La oracion es vn procurador y mensagero diligente, que hendiẽdo las gentes, saltando montes, y subiendo cielos no para, hasta llegar a Dios, y no se despide del hasta que negocia. Esto sintio el sabio, en el Ecclesiastico cap. xxxv Donde dize. La oracion del que se humilla los cielos penetra, y hasta que se acerque, no se consolara, ni hasta que el muy alto la mire, se apartara. Lo mismo sintio aquel gran rey y propheta Dauid, el qual muy acostũbrado a embiar a Dios, este mensajero, dezia en el psal. lxxxvij Señor entre a tu presencia mi oracion. De donde dixo el glorioso Augustino, sobre el mismo psalmo. Marauilloso es el esfuerço de la oracion que alla entra, do la carne llegar no puede. Lo qual biẽ sintio sancto Thomas, quãdo dixo, que la oracion es como vn trujaman, o farautes de vuestro desseo. Desto gustaua aql gran Christiano Iuan Gerson, quando dezia, que la oracion, es vn mensagero q̃ Dios os ha dado, para acompañaros en esta peregrinacion, y para que le denuncie vuestras miserias, y le pida socorro. Mensajero es con dos alas, que son. Ecc y Esperança, y con animo de charidad aparejado para despacho hazer su officio Por lo qual el señor del mundo, aunque ninguna forma de comer, beuer, vestir, ni calçar ordeno para los que en su religion Christiana se criassen, y viuir quisessen. Pero muy remirada manera de orar os dio, como quien sabia quanto mas os importaua este bien, que todo aquello, y aunque el mismo señor, como dize sant Matthco en el capitulo seys, es vedada la solicitud de comer, beuer, vestir, y calçar, no empero la de orar. La oraciõ os da confiança de alcançar todo lo que bien por ella a Dios pidierdes, como en muchas partes los euangelistas lo significan, que dize Iesu Christo, qualquier cosa que pidays al padre en mi nombre, yo lo hare, y que quier que me pidays en mi nombre, yo os lo dare. Y assi parece que la oracion fuerça a Dios en alguna manera, como de la Cananea, segun lo escriue sant Matthco capitulo quinze. Y tambien lo vence en otra: como la del Publicano, de la qual dize sant Hieronymo. Dios que por fuerça de nadie, puede ser sobrepujado, por los ruegos de vn Publicano arrendador se vence.

Tal

B Oracion en quantas maneras es.

Tales la oracion, que como dize sant Bernardo. Los que orays, vna de dos cosas sin duda deueys esperar: que son, O que el señor os dara lo que pedis, o lo q̃ mejor os conuiniere. Y a lo que pides que quantas maneras ay de oracion, has de saber que tres maneras ay de orar, q̃ son, Oracion mental, Verbal, y Mista o mezclada: que de la vna y de la otra participa, y assi a vezes orays con el anima sola sin forma de palabras: y esta se llama oracion mental: y a vezes con solas ellas, sin formar conceptos, ni pensar en lo que dezis. Y esta se llama verbal, que es de solas palabras, y a vezes orays, haziendo lo vno y lo otro, esto es pensando en lo que hablays. Tambiẽ ay oracion buena y mala. Oracion publica, o commun, y priuada, o singular. Publica es la que por los ministros de la yglesia en nombre della por el pueblo se haze. La propria y singular es, la que alguno particular, por si, o por otro offrece: pero no como ministro de la yglesia. En esta oracion particular, no es necessaria voz para con Dios: porque puesto que las palabras principalmente fueron halladas para declarar a otros vuestra voluntad y conceptos, no ay necessidad dello para con Dios, que mejor q̃ vosotros mismos vee lo que quereys y imaginays. Pues como dize el Apostol, ad Hebreos. iiij. Desnudo y abierto esta todo a sus ojos. Pero sirue y aprouecha la palabra para despertar vuestra deuocion y para augmẽtar en el sancto desseo, y para seruir con todo, assi el cuerpo como el anima a Dios, criador de entrambos. Y porque te dixe que ay oracion buena y oracion mala. Has de entẽder, que oracion buena es, la en que cosa buena se bien pide. Y al contrario, oracion mala es, la que cosa mala, o mal se pide. Assi que toda oracion en que se pide lo que porque quien, donde, quando como, o por quien no deue, es mala. Porque no puede auer buena obra si alguna circunstancia le falta. Y assi como para ser mala, basta tener alguna tacha, assi para ser buena es necessario que ninguna tenga, que assi dize Sant Dionysio en el lib. de diuinis nominibus, capitu. iiij. Bueno es lo que no le falta nada, Malo es lo que en algo es falto.

DIALOGO. LXVII.

EL HOMBRE.

DIuina señora, ya que tengo entendido que cosa es oracion, y quantas maneras ay de orar segun me aurys declarado. Agora para que yo mas me mueua a deuocion para mejor orar. Pido que aparejos o occasiones son las que deuo buscar. O que modo tendre para poder mejor hazer oraciõ.

LA VERDAD.

A Oraciõ que aparejo se deue buscar para bien la hazer.

MIra hombre, los aparejos y ocasiones que deues buscar para mejor hazer oraciones. Lo primero haz lo que dize el sabio. Apareja tu anima a la oracion, de tal manera, que no solo dexes los vicios y peccados: pero aun todas las occasiones del mundo que te pueden estoruar, y los cuydados agenos de lo que quisieres hazer, no te acuerdes dellos mientra en la oracion estuuieres: pues es cierto q̃ no puedes juntamente seruir a dos señores, q̃ son a Dios orãdo, y con el mũdo negociando. Quando orares ternas delante de ti la imagen del Cruzifixo, o imaginaras en pared, o en otra cosa alguna a Iesu Christo crucificado. Dõde cõtemplaras aquella incõparable charidad y amor imenso con que te amo tanto q̃ quiso por ti padecer tan grandes tormẽtos y passion como alli puedes contemplar. Contempla assi mismo a la gloriosa virgen madre de Dios, con aquella inestimable humildad suya, y aquellos sanctos en que tienes especial deuocion. Acordandote de la vida que hizieron, el martyrio que padecieron: y obras cõ que a Dios siruieron: para que mirando y acordandote de esto acrecientes tu deuocion, Acordarte has, de quien eres, y a quien hablas, y el camino por do has de yr. Quien eres? vn hombrezillo vano, cosa baxa, de mil baxezas y males en el cuerpo, y tambien en el anima muy manchada y fea, con las cosas miserables del mundo, y que hablas a Dios, cosa altissima y limpissima, tanto, que como dize Iob capitulo quinze. Los cielos no son limpios en su acatamiento

Universidad de Deusto
Biblioteca

tamiento. El camino es, que siendo tu tã baxo, como puedes acertar a tan alta sublimidad, como es Dios, que no solamẽte traciẽde los cielos, pero toda otra alteza mucho mas de lo que se puede imaginar, por lo qual tu deues abaxar y conocer quan lexos estas del. Pues este abaxarte hara subir, y el conocer a tu alexamiento, te hara acercarte. Acordarte has que los angeles estan mirando a los que rezan: que assi dize sant Bernardo en el sermon siete, sobre los canticos. Creedmos los angeles estã mirãdo a los que oran: cõforme aquello del real propheta, en el psalmo, cxxxvij. Mirando me los angeles te alabare. Y juntamente con esto te acordaras, que rezando tu el angel de tu guarda, y los demonios tus enemigos estan escuchando, y asechando. El vno para recontar a Dios lo que bien hizieres. Y los otros para tecusar de lo que errares. Acordarte has quando rezares, lo que dize el Apostol a los de Epheso en el capit. v. Orad en vuestros coraçones al señor: esto es, que pienses que a el solo principalmete has de agradar en tu rezar, y mira q̃ ni principalmẽte, ni menos principal deues rezar, sino por solo Dios, por solo acatarlo y seruirlo, acuerdate que los sanctos del cielo, en especial la Reyna de todos ellos, la muy gloriosa virgẽ y madre de Dios te puedẽ ayudar y ayudan mucho en todas tus necessidades, y assi lo has de creer firmemente, y con esto te acostumbraras a pensar mas en ellos, y amar y conuersarlos, que te sera muy gran ayuda, para subir a contemplar en Dios y lo amar y seruir con gran plazer y alegria de tu anima. Tambien porque con el fauor que de Dios ellos te pueden alcançar, puedas endereçar, leuantar y ennoblecer tu intencion y pensamientos, para como conuiene hablar y orar, y negociar con Dios tus negocios. Acuerdate cerca desto, que dize sant Hieronymo, si a los buenos mientra que viuen y andan cercados de cuerpo mortal, si del todo carecen de peccados, los oye Dios quando ruegan por sus hermanos, quanto mas se ha de creer, poder ellos con Dios, estando desnudos de la mortalidad, y libres de toda contagion de peccados: pues por cierto has de tener, que con la vida mortal, no dexaron la charidad fraternal. y assi no se ha de dudar el desseo ardiente que los sanctos tienen que os salueys todos los Christianos, pues quando viuian rogauã a Dios por la saluacion aun de los infieles y de los mismos que los martyrizauan, muy mejor lo haran agora, reynando con el mismo Dios, beuiendo de aquellos rios inmensos deamor y charidad diuina, y auiendo padecido muertes por su amor. Ten cierto que alcançaran del mismo Dios que te haga mercedes y cũpla por ruego, aquello que bien pidieres.

DIALOGO. LXVIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, yo bien tengo que a madre de Dios reyna del cielo, y los sanctos que estan en la gloria, son intercessores de los que a ellos cõ deuocion se encomiendan, y pues es assi, para que yo quando orare tenga las cosas que a la oracion conuiene. Pido que manera tendre, o postura en mi persona para mejor orar.

LA VERDAD.

A *Oracion, q̃ postura tenga el hombre en su persona para bien orar.*

PIdes hombre te declare en que manera deues estar, o tener tu cuerpo para orar. A esto te digo que segũ aquel muy doctovaron Guillelmo Parisiense en su Rethorica dize. La mejor disposicion para orar con deuocion, y no facilmẽte distraerse, es estar assentado en baxo, o arrimado sobre alguna cosa con el lado yzquierdo, para que el coraçon que en el esta, del qual mana todo mouimiento y desassosiego este reposado. Pero porq̃ como dize el Sabio, el cuerpo corruptible agraua el anima, y con la vniformidad prolixa os enhadays, puedes hazer alguna variedad, de la qual tambien vsaron los padres del yermo, y assi deues a las vezes arrodillarte, mayormẽte quãdo dixeres el Pater noster, y el Aue Maria, y a las vezes estar leuantado. Tambiẽ assentadò como te he dicho en baxo

baxo, ayuda mas que assentado en silla, como la experiencia te lo mostrara. La gloriosa Magdalena echada del todo sobre vn lado oraua como lo escriue el Siluester en la Rosa Aurea. Y aquellos abades del yermo Arsenio y Bisario, leuãtados y los braços estẽdidos oranan. Moyses como se escriue en el Exodo capitu. xvij. Quando por la victoria contra los Amalechitas los braços leuantados oraua, los suyos vencian: y mientra que los tenia caydos eran vencidos. El Redemptor del mundo de rodillas oro en el huerto la noche que fue preso, como lo dize sant Lucas capit. xxij. Los quatro animales que sant Iuan vio echados en tierra adorauan a Dios, como el lo escriue en el Apocalypsi cap. iiij. Aquellos sanctos Reyes Magos que vinieron de Oriente a adorar a Iesu Christo recién nacido: prostrados por tierra lo adoraron como lo dize sant Mattheo capitulo segundo. Y a esta manera de orar combida Dauid, diziendo. Venid adoremos a Dios, y prostremonos ante el. Sãctiago el menor, cien vezes al dia, y otras tantas en la noche, ante Dios se arrodillaua. Y de sant Martin escriue sant Antonio en la segunda parte historial, que su espiritu inuẽcible nunca afloxaua de la oraciõ: en la qual parece q̃ descãsaua del cãsacio de los otros negocios. Del abad Arsenio, se lee en la vida de los padres del yermo, q̃ oraua los braços estẽdidos desde que el Sabado via poner se el sol, hasta que el domingo saliendo le diesse en el rostro. Y del abad Bisario, que diez y seys horas oro dentro de su celda en pie, los braços estendidos. Los quales hechos deues tu traer a tu memoria, y cõsiderar q̃ tambien eran aquellos hombres como tu, y que tu desseas y esperas como ellos saluarte: y q̃ por el mismo Dios q̃ ellos, eres tu tambien criado, y redemido, y ayudado. De todo lo suso dicho puedes colegir, q̃ el que orare, assi priuadamente como en publico lo puede hazer sin peccado, leuantado en pie, sentado, o postrado en tierra, o passeando, arrimado, o quedo. Assi lo dize enel Innocencio, y Ostiẽse, cõ tanto q̃ se haga sin escandalo, y guardãdo las circunstãcias que deue. Tãbien has de saber que la oracion agora sea secreta, agora publica, quãdo de rodillas se haze, ambas deues hincar en tierra. Porque como dize el Apostol, escriuiẽdo a los Philippenses en el capitu. segundo. A Iesu Christo, toda rodilla se incline. Y Isaias dize, capitulo quarenta y cinco. Enel nombre del Señor, toda rodilla se inclinara. Enel tercero libro de los reyes, capitu. viij. hallaras que aquel grãde y sapientissimo rey Salomon despues que edifico el templo las rodillas hincadas en el oro. Y aunq̃ como te he dicho, puedes orar en qualquier maneras destas: porque a la deuocion mas ayuda vna manera que otra: y mas a vno vna que a otro, es bien q̃ prueues alguna dellas, y escojas la que mas te armare. Porq̃ como sancto Thom. determina, segunda sentencia. Porque os es cosa natural alcançar las cosas intellectuales y espirituales, por las sensibles. Vuestras animas se mueuen mucho interior, y especialmẽte a sometersse a Dios por las humillaciones sensibles, corporales y exteriores. Assi por consiguiente porque soys de diuersas complexiones y disposiciones, por diuersos mouimientos, diuersamente sereys monidos. Y finalmente te digo que quãdo orares, considères que si con el Emperador, o el rey ouiesses de hablar, cõ quanto cuydado te compornias para q̃ ninguna cosa ouiesse en tu vestido, ni cuerpo, ni palabras q̃ los ojos, o oydos del Cesar, o del rey offendiesse: dado q̃ esto no es mas d̃ hablar hõbre cõ hõbre, y mortal cõ mortal. Y cõsiderando esto mira q̃ el que se apareja y piensa parecer ante el throno de la magestad, delante la qual, aun las potestades angelicas tiemblan: con quãto cuydado es razon q̃ se ponga para q̃ no aya en el cosa que offenda a los ojos de Dios que lo mira. Tambien quando hablas con el rey: tienes las rodillas puestas en tierra: y pues ante vn hõbre estas assi, mira que a Dios no hables leuãtado, no digo con el cuerpo, sino que no tengas arrogãcia y confiança de ti mismo. Mira tambien que no osas hablar cõ el rey, sino lleuando el vestido limpio y y las manos y cara, y aun con algun buen olor, porque algun hedor no le offenda. Pues considera si deues hablar cõ Dios cõ conciencia suzia y hedor d̃ infamai. A muchos acontece q̃ quando ante los

Universidad de Deusto
Biblioteca

principes del mundo han de razonar, la verguença y el acatamiento del alteza aũque humana, les haze temblar la voz, y aun la memoria a vezes se les quita. Pues mira tu, si como quien haze otra cosa deues hablar con tu Dios tan sin mira miento, como si hablasses con otro menor que tu. Los que hablan cõ los reyes ya vees que atencion tienen en lo que dizen: pues mira tu para hablar con el rey delos reyes, que postura y atencion deues tener.

DIALOGO. LXIX.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues tan altamente me aueys declarado el modo con que deuo orar, y para que mi oracion sea acepta que es lo que deuo considerar: Agora pido me enseñeys que tiempo soy obligado a estar orando, para que cumpla con lo q̃ deuo, y quales son las oraciones, y quantas, que el Christiano deue saber.

LA VERDAD.

A *Oracio q̃ tã to tiẽpo ha el hõbre de estar en ella*

HOMBRE quanto al tiẽpo que pides, has de saber que por derecho diuino natural, ni diuino positiuo, ay tiẽ po cierto alguno determinado para orar, como lo trae sancto Thomas, y otros theologos, en el quarto libro de las sentencias. Aunque parece que contra esto ay textos en la sagrada escriptura de que Dauid solia orar, mañana, tarde, y en medio dia, como esta escripto en el psalmo liiij. Y tambien Daniel, tres vezes oraua al dia, tercia, y sexta, y nona, como parece en el vj. cap. de Daniel. Tambien parece que haze contra lo suso dicho aquella authoridad de Iesu Christo redẽptor del mũdo, q̃ dize por sant Lucas en el cap. xviij. Siẽpre es menester orar, y nunca faltar. Y lo del Apostol a los de Thessalia en la primera epistola, capitulo. v. donde dize. Orad sin interrupciõ. A esto has de saber, que quanto alo primero de Dauid, y Daniel, entẽderas que bien se prueua que ellos assi oraũ, pero no que ellos aquellas horas erã obligados. A las authoridades de Christo, y de su apostol, responde sancto Thomas secunda quæstione. lxxxiij. articu. xiij. Y otros muchos en muchas maneras, las quales todas resumio muy bien en quatro aquel gran doctor Abulense, sobre el vj. capitu. de sant Matheo, en la quæstion treynta y quatro, donde conformãdo con la doctrina de todos has de tener, que no quiso dezir el Redemptor del mundo, ni su apostol, que deueys siẽ pre orar. Demanera que la oracion siempre dure, porq̃ ella no dura si es mental sino tanto quanto los conceptos duran: ni si es vocal, sino quanto duran las palabras. Y claro es, que ni los conceptos pueden siempre durar, ni tampoco las palabras, pues aueys de comer, dormir, y hazer otras obras pias, y seruicios deuidos a los padres, a los mayores y a los proximos. Quisieron empero dezir, q̃ la causa final, q̃ es el motiuo de la oracion, siẽpre ha de durar: porq̃ el motiuo de la oracion, es el desseo de la charidad de estar en gracia y saluaros. Y esta causa final, y motiuo, ha de durar actual y expressa, o virtual y tacitamẽte, en toda vuestra vida, y todas vuestras obras, pues no puedẽ ser buenas, sino que actualmẽte y expressa, o virtual y tacitamente, sean para alcançar la gracia diuina, y a vuestra saluacion ordenadas. Y aunq̃ esse es verdadero entendimiento de lo suso dicho, tambien puedes entender, que Iesu Christo y su Apostol, quieren dezir, que siempre oreys, y pidays la gracia y vida eterna a Dios, expressamente, o alomenos tacita, bien obrando, cõforme a lo que el vulgo dize. Harto pide quien bien sirue. Con lo dicho has de saber, que aunque ninguno sea obligado a orar en tiẽpo determinado, por derecho natural, y diuino, pero todos los que aueys llegado a tener discreciõ, y vso de razon, soys tenidos a orar por precepto diuino natural. Como lo tiene sancto Thomas, quarta distinctione. xv. quæstione. iiij. articulo. j. Por dos razones. Lo primero por aquello arriba dicho, conuiene orar, como sant Lucas lo dize en el capitulo diez y ocho. Por que aquella palabra, conuiene significa necessidad, y esta es su propria significaciõ: y assi aq̃lla authoridad quiere dezir ser necessario orar. Lo segundo porque como todos soys obligados a q̃rer vuestra saluacion, assi soys tenidos pordere cho natural a hazer aquello, sin lo qual no os podeys saluar: pues quien quiere el fin, ha de querer los medios para ello necessarios. Y porque no os podeys saluar sin ayuda de Dios especial, como lo dize sant Iuan, en el capitulo. xv. Y el Apostol ad Colossenses en el capitulo. iij. Y no da Dios esta ayuda a los que no se la piden, segun lo determina sant Augustin de ecclesia. dog. In. iij. distinctione. xv. quæstione. ij. Cuyas notables palabras trasladadas Durando sobre lo que dize sant Iuan en el capitulo diez y seys. Pedid y recibireys, dando a entender q̃ el que no pide no recibe. Luego como por derecho natural soys obligados a desear vuestra saluaciõ. Tãbien lo soys a pedirla con los medios para ella necessarios, y por consiguiente a orar pues esto es dellos. Tambien has de notar que eres obligado a orar, quando tu te vieres con necesidad, tentado grauemente de qualquier tentacion, o tribulacion y que ninguna cosa te parece bastar para librarte della sino el socorro diuino, eres obligado a lo pedir a Dios con oracion. Y porq̃ te he dicho atento todo el derecho natural, has de saber que si allẽ de aquel, alguno tiene obligaciõ por voto, juramento, o penitencia, por el sacerdote impuesta, es obligado por derecho diuino a dezir la oracion y oraciones, en el tiempo y hora votado, jurado, o en penitencia tomado. Tambien has de saber, que atento el derecho humano todos assi hombres como mugeres, clerigos y legos, grandes y pequeños, ricos y pobres, cessante justo impedimẽto, soys obligados a orar, y assistir al sacerdote que por vosotros ora todos los domingos y fiestas de guardar en la missa que a oyr soys obligados, como lo tiene ordenado la sancta yglesia. Y a lo que dizes de las oraciones quales y quantas son las que de deues saber. A esto te digo, q̃ todos los christianos soys obligados a saber de coro las tres oraciones, que son Pater noster, Aue Maria, y el Credo. Por que como dize Pedro de Palude, en el quarto de las sentencias distinctio. xv. question. v. son principios de la sancta fee catholica. Y quanto al Credo, ten q̃ no basta a saber lo de coro, sino que se entienda a lomenos superficialmente. Esto es, que entiẽdas los articulos y mysterios de la fee que en el se contienen, como lo tiene sancto Thomas en la tercera parte, quæst. lxvij. articu. v. Y de la oracion de la Salue regina, y otras oraciones y psalmos que la sancta yglesia, tiene, deues assi mismo vsar para ayudar tu deuocion.

B *Oraciõ quãdo es obligado el hõbre a hazerla.*

C *Oraciones quãtas y quales deue saber el Christiano.*

DIALOGO. LXX.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues es assi q̃ todos los hombres somos obligados a orar, pues la oracion es medio para conseguir nuestra saluaciõ. Pido me digays que condiciones son las que ha de tener la oracion para que sea justa: y si orando deuo pedir a Dios alguna cosa señaladamente conforme a mi uoluntad.

LA VERDAD.

A *Oraciõ que condiciones ha de tener.*

HOMBRE has de saber que la oracion para ser verdadera y justa ha de tener trece condiciones, que son estas. La primera, que sea fiel esto es, que sea con fe viua, porque ninguno sin fee puede aplazer a Dios. Segunda, que sea segura que no tenga duda: porque como dize Santiago. El que demandare, pida teniendo fee, y no dude. Tercera, que sea humilde: porque como dize el Ecclesiastico, La oracion del humilde traspassa las nuues. Y dize Dauid, que Dios pone los ojos en los humildes, y menosprecia a los soberuios. Dize sant Augustin. Grã milagro es, que si te humillas a Dios de ciẽde a ti: y si te ensalças huye de ti. Quarta, q̃ sea discreta, porque no te sea dicho lo que dize sant Matheo en el Euangelio, que dixo Iesu Christo a los hijos del Zebedeo. No sabeys lo que pedis. Y sanctiago dize. Pedis y no recebis, porq̃ pedis mal: pues quando pidieres, pide lo q̃ deues y darte lo ha el rey soberano, que assi lo tiene prometido. Quinta que sea deuota porque la oracion mas deue ser

Universidad de Deusto
Biblioteca

hecha con el coraçon que con la boca. Y assi dize sant Augustin. Poco aprouecha el ruydo de las palabras, si el coraçõ esta mudo. Por tanto quando orares, entiendete tu a ti: porque si tu no te entiẽdes, como quieres que te entienda Dios Sexta, que sea vergonçosa como la del Publicano, que puesto a vna parte del templo, no osaua alçar los ojos al cielo: y el phariseo estãdo cerca del altar, oro el vno, y oro el otro, el vno quedo por soberuio recontando sus bienes, y el otro justificado que acusaua sus pecçados Septima, que sea secreta como dize sant Matheo. Quando orares, entra en tu camara, y haz oracion al padre eterno que el te oyra en escondido. Octaua, que sea clara y limpia, porque como dize sant Chrysostomo. Ninguno puede ganar la gracia de la vida spiritual, si primero no fuere alimpiado de sus culpas, porque la gracia no reposa en suzio coraçõ. Nouena, q̃ sea llorosa, q̃ assi dize Esaias. Vi tu oracion y vi tus lagrimas. Y dela muger de Tobias se lee, que haziendo oracion rogaua a Dios con lagrimas. Dixo el angel Raphael a Tobias. Quãdo oras con lagrimas, yo offrezco tu oracion al Señor. Tob. xij. De manera q̃ para negociar con los hombres, son buenas palabras, y para negociar con Dios, son buenas lagrimas. La decima, q̃ tengas intencion en la oracion, como dize Dauid. En mi es mi intencion. Onzena, que sea con heruor y diligencia. Desta dize Hieremias. Maldito el hombre que negligentemente haze la obra de Dios. Dozena, que sea con obra, q̃ assi esta escripto. Buena es la oracion cõ ayuno y limosna. Y en otro lugar dize. Alcemos nuestros coraçones cõ nuestras manos. Dize sant Gregorio, q̃ alçar el coraçon con las manos, es confirmar la oracion con obras. Y assi sera muy acepta a Dios tu oraciõ, quando con las palabras orãdo, y con las obras ala necessidad de tu proximo ayudares. Trezena, que sea cõ perseuerancia: assi como el amigo que presto a su amigo los panes, que por la cõtinuaciõ y perseuerancia en pedir, se leuãto y se los dio. El glorioso sant Hieron. dize. Aunque te canses en la oraciõ, mira no la dexes, y si no fueres luego oydo no te quexes q̃ la Chananea no fue oyda luego hasta que derramo muchas lagrimas. Y el propheta Daniel hasta muchos dias. Y para que mas exemplo tomes, mira que el redemptor del mundo tres vezes oro en el huerto: para os enseñar q̃ siẽdo el vnico hijo de Dios, oro vna vez y otra, para que los hõbres, siendo quiẽ soys, no presumays q̃ os han de abrir luego en llamando la primera vez. Y assi el Señor os manda q̃ siẽpre oreys, porq̃ tiene en mucho la oracion y no quiere q̃ seays cortos en las oraciones que hazeys, pues el es largo en las mercedes q̃ le pedis. Y assi mira q̃ antes q̃ hagas cosa alguna vaya la oracion delante, porq̃ la vida de la vida, es la oracion. Toma exemplo en aquel varõ famoso Iudas Machabeo duque del pueblo Israelitico, varon illustre en sus batallas, el qual siẽpre oraua primero, pidiendo fauor al Señor, y assi salia vencedor. Y dos vezes q̃ no hizo oracion, en la vna fue vẽcido del rey Antiocho, y en la otra fue muerto. Y si Israel vencia quando Moysen tenia las manos alçadas orando, no es de espãtar pues es assi, q̃ mas puede vn sancto orando q̃ todo vn exercito peleãdo. Y no es mucho q̃ la oraciõ del justo vença a muchos enemigos, pues es poderosa para trasspassar todos los cielos. Por tanto no dexes tu siempre en todo tiempo la oracion, porque si dixera Dios que siempre dierades limosna, que siempre ayunarades, o que contino peregrinarades, o lastimassedes vuestras carnes con diciplinas y açotes, o otra cosa trabajosa, dixerades que no teniades fuerças para tãto. Mas deziros que siẽpre le ameys, q̃ siẽpre le hableys, y loeys al que os crio, y redimio, y da vida y sustenta, y de quien esperays tantas mercedes. Esta es cosa facil y muy suaue y q̃ no ay ninguno que se pueda escusar, rico ni pobre: antes en la oracion todos deuen tomar sabor, pues agrada a Dios, y alos angeles, y Dios la estima mucho. Y pues el dixo que tenia cuẽta de los cabellos de tu cabeça, no perdera la cuẽta de las oraciones q̃ hizieres. Y a lo que dizes si en la oracion deues pedir a Dios alguna cosa señalada que sea cõforme a tu voluntad, te digo que lo que puedes pedir a Dios señaladamẽte, es los bienes espirituales, q̃ son gracia y gloria, y libramiẽto d̃ pecado mortal. Puedes pedir todo

B *Oracion como el hombre ha de usar della.*

C *Oraciõ si se deue en ella pedir a dios alguna cosa señalada.*

do aquello que de suyo es bueno, assi como son todas las virtudes, de las quales no puede el hombre vsar mal, ni dellas se puede seguir mal, y estos tales bienes piden los sanctos, segũ dize Dauid. Señor traeme en la carrera de tus mãdamiẽtos Tambien de las cosas temporales, como dize S. Augustin, se puede pedir aquello que pertenece al hõbre desear, y no mas. Y estas pueden se pedir a Dios, mas no principalmente para que se ponga en ellas confiança, mas para que te ayuden a alcançar la bienauenturança, y para que la vida se sustẽte y ayude. Y desta manera puedes pedir las cosas temporales, quanto cõuiene ala salud espiritual, que en otra manera no las deues demandar señaladamẽte, porq̃ se puede dellas seguir mal, y puedes vsar dellas bien y mal. Y assi deues rogar a Dios quando estas cosas pidieres, que te las conceda, si son para prouecho y bien de tu alma, y sino que no te las de: porque mejor sabe el medico lo que aprouecha, o daña, que no el enfermo. Y concluyendo en esto, has de saber, q̃ la oracion es tan alta cosa y tan excelente, q̃ vale en todo tiempo, aprouecha en todo lugar, puede la exercitar cada vno, y tiene sazon en todo estado, assi que ninguno te puede quitar la oracion. Tambien puedes orar en inuierno como en verano, en tiẽpo sereno, y en tiẽpo mojado, estando sano, y estãdo enfermo, siendo moço, y siẽdo viejo, yendo camino, y estando quedo. Por tanto en mucho deues tener este tan alto officio, pues no tiene embargo para exercitarle. Y si por caso se te hiziere de mal el orar, mas cierto sera dezir q̃ no quieres, que no ẽscusarte con dezir que no puedes. Pero creeme hombre y ten por cierto que si exercitares la oracion, grandes cosas alcançaras.

DIALOGO. LXXI.

EL HOMBRE.

Diuina señora, declarado me aueys excelẽcias grandes de la oracion. Y tambien me dezis q̃ por ella se alcançan grandes cosas. Pido que cosas se alcançan por la oracion, o que obras ha mostrado Dios por ella: en q̃ se conozca lo que me aueys dicho que Dios la quiere y estima mucho.

LA VERDAD.

A *Oraciõ que bienes pone en el hõbre.*

ESTA atento hombre a lo que dire, has de saber que la oracion haze al hombre ser humilde, y conocer su poquedad. Y de aqui es que por la oracion Abraham se llamo poluo y ceniza, Iob, panilo quemado, Dauid gusano, y no hombre: y lo que mas es, la reyna del cielo siẽdo por el angel llamada madre de Dios ella se llamo sierua del Señor. Tambiẽ cõ oracion se alcãça sabiduria, en tal manera que los sabios del mundo estudian leyendo: y los sabios verdaderos estudiã orando. Y assi dize S. August. Las dudas q̃ sacares dela liciõ, essas te declarara la oraciõ. Demanera q̃ la maestra principal la oracion es. El rey Salomon siendo de doze años comẽço a reynar, el qual oro al Señor pidiẽdo, no vida larga, ni riquezas, ni vengança de enemigos, sino sabiduria para saber gouernar aquel reyno. Y fue tan acepta su peticion, que luego el Señor, lo hizo tan sabio, q̃ le dixo el mesmo Dios. Yo te he dado coraçon sabio y entẽdido, en tanto q̃ ninguno ante de ti fue tu semejãte, ni despues d̃ ti se le uãtara. Los apostoles en el cenaculo, cõ ayuno y oraciõ recibierõ el Spiritu sancto en lẽguas de fuego, q̃ les dio luz y sabiduria para la predicaciõ del sancto euãgelio. Dize S. Bernardo, q̃ mas vale vna hora de oraciõ, q̃ vn dia entero de liciõ, porq̃ la liciõ tiene por maestro el libro, y la oraciõ el Spiritu sancto. Tãbiẽ la oraciõ da fortaleza, y assi dize Salomon. El justo tiene fuerças de Leõ, q̃ a nadie buelue las espaldas, y esto por el bramido de la oraciõ, el qual como dize S. Chrysostomo. Espanto alas guardas en la carcel quãdo oro sant Pablo, y quebrãto las cadenas, y se hizo aquel grã terremoto en la carcel donde estaua. La oraciõ da tantas fuerças, que Iob vn hombre flaco osaua hazer desafio a todos los enemigos, con tal que el Señor no se apartasse de su lado, como el lo tenia cõ la oracion. Y S. Pablo con la oracion desafia a la muerte, y dize: que se dessea ver en pelea cõ ella, y quieres ver que fuerças da la oracion. Mira que salio de la ciudad de Be-

Universidad de Deusto
Biblioteca

tulia Iudich aquella noble dueña, y con la oracion hecha fuerte, quito la cabeça a Holofernes capitan general del exercito, que tenia cercada la misma ciudad: grandezas grandes son las de la oracion que tales prodigios obra. Y quieres ver mas que cosas ha hecho Dios por la oracion. Hizo Dios que los Leones no tocassen a Daniel, aunque ambrientos estauan. Por la oracion abrio Dios la boca dela Vallena, quando dentro de su vientre oro Ionas, y lo lanço en la ribera de la mar, sin lision. La oracion derribo los muros de Ierico, por la oracion perdono Dios los peccados de Dauid q̃ tã gra nemẽte contra su magestad cometio en el adulterio y homicidio, y haziẽdo oracion, diziẽdo. Señor peque, el Señor le perdono. El rey Ezechias estando enfermo a punto de muerte por la oracion le alargo Dios quinze años de vida. Anna esteril, por la oracion merecio tener por hijo al gran propheta Samuel. Tres dias hizo oracion Tobias antes que recibiesse a su muger Sarra, por consejo del Angel sant Raphael, por lo qual no lo mato el demonio, como a los otros siete maridos que le auiã dado. La oracion hizo que los niños de Babylonia no sintiessen el fuego, metidos en el horno ardiẽdo: antes dentro del estauan orando y alabãdo a Dios. Tambien por la oraciõ reuela Dios grãdes secretos. Dios dixo en la oracion a Noe la destruyciõ del mũdo, y al patriarcha Abraham el castigo de Sodoma y Gomorra, y a Loth saco de aquella mala compañia. La oracion negocia muchas cosas entre Dios y los hõbres. Eliezer criado de Abraham quando fue embiado tan lexos a traer el casamiento para su mayorazgo Isaac, entonces por la oracion que hizo cerca de vna fuente para que el Señor lo encaminasse y enseñasse, qual auia de ser esposa del sancto Isaac, y por la oracion la merecio hallar y conocer, entre muchas que venian por agua a la fuente. Itẽ por la oracion obra Dios grandes marauillas. La oracion diuidio el rio Iordan quando Eliseo oro llenando el manto de Elias su muestro, y loque no pudo el manto solo basto subjetar la oracion. Moysen oro y abriose la mar en doze caminos. Y la piedra seca dio agua cõ que beuio todo el pueblo. Faltaua a Iosue dia para vencer a sus enemigos, hizo oracion, y por ella mãdo Dios al sol estar quedo vn dia entero. La oracion del humilde penetra los cielos, y no descansa hasta ser oyda, ni se parte hasta que el Señor la mira dãdo respuesta. Y assi Elias cõ oracion mãdo que no lloniesse, y luego se hizo el cielo como de metal, y en tres años y medio no cayo vna gota de agua, y orando el mismo prophetaruega a Dios q̃ llueua, y luego cayo agua en abundancia cõ que dio fructo la tierra. Con la oracion que el mismo hizo decendio fuego del cielo dos vezes para abrasar los dos quinquagenarios quãdo estaua en lo alto del monte. Y aun la oracion pone al hombre cerca de Dios, que assi dize sant Augustin. Quãdo hago oracion aparto me dela tierra, huyo de mi mismo, subome no menos que hasta el cielo impireo. Demanera que la oracion rasga y penetra a los cielos, y entra hasta el throno real de Dios. La oracion es mas firme q̃ la tierra, mas ligera que el ayre, mas feruiente que el fuego, mas resplandeciente que el sol, mas prouechosa que el oro, y aun mas alta que el cielo, pues sobrepuja a los entendimientos humanos, y buela sobre dos choros angelicos, mas ayna bolo la oracion de sant Pedro, q̃ el buelo de Simon mago, que bolando tanto mas subio la oracion del apostol, que hizo caer en tierra al encantador, aunq̃ muy alto bolaua. La oracion es arma fortissima cõtra las tentaciones, acaba mas con Dios que los hombres saben pedir. Como parece en sant Pablo, q̃ oro tres vezes para ser libre de aquella tribulacion y trabajo en q̃ le ponia su sensualidad, y la oracion negocio mas q̃ el supo pedir hablando, porque la respuesta de Dios fue. Pablo baste tomi gracia, q̃ fue mucho mas q̃ lo que el pedia. Y finalmente has de saber que en gran precio Dios tã to la oracion, q̃ el mismo se dexa della vencer. Queria Dios destruyr el pueblo de Israel por su ydolatria y maldad, subio Moysen al mõte, y cõ la oraciõ tenia a Dios como atado, y dezia Dios a Moysen q̃ lo dexasse vengar de tan mala gẽte y prometia le otro mejor pueblo, mas el como era libre de ambicion no lo quiso aceptar y suplico a Dios que no ouiesse mas.

B *Oraciõ que cosas ha hecho Dios por ella.*

mas. Y dize la sancta escriptura, que se apaziguo Dios, y por ruego de Moysen no castigo a su pueblo aunque lo tenia amenazado. Assi que la oracion pudo hazer a Dios de brauo manso, y de muy enojado muy presto pacifico, la oracion lo haze que todo lo puede. Ella tuuo las manos a Dios y le hizo perder el enojo, y oluidar la offensa de tal manera q̃ torno a escreuir otras tablas, porq̃ las primeras auia quebrado Moysen, y dio los mandamientos primeros como sino ouiera passado nada, porq̃ vencio a Dios cõ la oraciõ, y quieres ver mas como se vẽce Dios orãdo. Mira q̃ la oraciõ de la humilissima Maria, hizo el verbo Dios y hombre en sus virginales entrañas. Por todo lo susodicho conoceras que haze Dios por la oracion, y quanto es lo que deues confiar en ella.

DIALOGO. LXXII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, mucho se ha acrecentado mi deuocion en auer oydo de vuestra muy alta sabiduria tantos bienes como haze la oracion y las admirables grandezas que Dios por ella ha mostrado: agora pido me declareys las oraciones que el Christiano ha de saber y lo primero el Pater noster, quien lo compuso, y que excelencias tiene.

LA VERDAD.

A *Oraciõ del paternoster que excelencias tiene.*

DIZE sant Lucas, que Iesu Christo señor del mũdo, viẽdo q̃ muchas gẽtes le seguiã por oyr su celestial doctrina, y por ver sus grãdes milagros, subio se a vn mõte, y estãdo assentado llegaron a el sus discipulos, y el comẽçoles a enseñar diziẽdo. En esta manera deueys hazer oracion, y entonces les enseño el Pater noster. Y has de saber que esta oraciõ del Pater noster, es mas principal y excelente que otra alguna, por tres razones. La primera, por la authoridad del q̃ la enseño, q̃ fue Iesu Christo hijo de Dios. La segunda, porque es oracion sufficiente, y contiene siete peticiones de las cosas necessarias a la vida corporal, y para la celestial. La tercera, porque es oracion abundosa en las cosas santas y deuotas, cuyas palabras con su declaracion son estas.

Padre nuestro. Este nombre padre, es palabra de libertad y de gran fuzia. Dezis a Dios padre, porque generalmente es padre de todas las cosas pues el las crio. Y llamays le nuestro, porque el es padre especial delos buenos christianos por adopciõ, en q̃ por el batismo fuystes regenerados, y por estas dos palabras se os amonestan dos cosas. La vna en que dezis padre, es q̃ guardeys la gracia de la adopcion q̃ como a hijo os es dada. Y en loque dezis nuestro, es que guardeys la vnion y hermandad de vuestros proximos, pues todos soys hermanos, hijos de vn padre, que es Dios, y de vna madre, que es la yglesia.

Que estas en los cielos. Cielo se entiẽde en dos maneras. Vno es, por el cielo material, que es cuerpo puro, simple y sin corrupcion. En otra manera se dize cielo, por los angeles sanctos y justos. En cada vna destas se entiende a qui diziendo assi. Tu Señor que estas en los secretos de tu diuina magestad, y que estas tãbiẽ en los sanctos y justos especialmẽte porq̃ como Dios este en todas las cosas, y en todos los lugares por essencia, presencia, y poder. Especialmẽte esta en los justos y sanctos: porque en ellos resplãdece mas la excelencia de su gloria.

Sanctificado sea el tu nombre. Aqui comiença la primera peticion de las siete del Pater noster, en que dezis a Dios que el su nombre sea sanctificado, no pedis que sanctidad alguna le vẽga de nueuo, ni que por vuestras oraciones el sea sanctificado, porque el siempre es sancto, y el da la sanctificacion. Mas pedis que su sanctidad resplandezca en vosotros, y que su nombre que es Christo, de donde vosotros os llamays Christianos sea sanctificado, y siempre quede en vos. Y q̃ pues fuystes sanctificados en el baptismo, q̃ en aquella innocẽcia en que alli començastes, en aquella hasta la fin perseuereys. Y q̃ assi como los angeles q̃ son en el cielo, saben y entiendẽ la sanctidad

Universidad de Deusto
Biblioteca

de su nombre, assi vosotros que estays en la tierra, lo merezcays conocer. Por que assi como su sancto nombre, es santificado en el cielo por los justos y santos, sea tambien en la tierra por los hõbres santificado.

Venga a nos el tu reyno. Esta es la segunda peticion, donde pedis que la biẽ auenturãça y deleyte, que es ver a Dios en su gloria, que es su reyno, vẽga a vos es a saber, que seays participantes de su bondad, la qual consiste en ver su diuina essencia. Y dize venga, porq̃ ningũo puede venir á Dios, si el no lo truxere, y el trae a si a todos los que a ello se disponen. Llama se la bienauenturança reyno de Dios, porque allí es el abundamiento lleno y acabado en todo bien.

Cumpla se tu voluntad. La tercera peticion es esta: en la qual pedis al señor: porque muchas vezes no sabeys su voluntad, y quando la sabeys no la obrays, y soys negligentes al cumplir: por tanto dezis cumpla se tu voluntad. Esto es, embia Señor en nosotros espiritu de virtud, y proposito firme, para cumplir lo que a ti te plaze. Y en esta virtud permanezcamos siempre, cumpliendo tu voluntad.

Assi en el cielo como en la tierra. Los sanctos que estan en el cielo, son tan cercanos a la diuina Magestad, y tan ayuntados a ella, que no se pueden desuiar de su sancta voluntad. Los que viuis en el mundo, como no soys ayũtados a Dios, pedis que su gracia se cumpla en vos, de tal manera, que tengays vuestra voluntad y obras ayuntadas cõ la suya. Y que assi como los Angeles y los justos cumplen en el cielo su sanctissima voluntad, assi los hombres la cumplays en la tierra.

El pan nuestro de cada dia, da nos lo oy. Assi que se nota la quarta peticion en que pedis el pan de cada dia. Pan en lengua Griega, quiere dezir, todo: y assi en esta peticion suplicays al Señor que en todo tiempo os de las cosas necessarias para sustentacion de la vida temporal, y de la vida espiritual. Y tambien este pan de cada dia, es el santissimo sacramento del altar, que es el cuerpo de Iesu Christo, pan viuo, que descendio del cielo, y por este pan todos los otros sacramentos de la yglesia se ordenan, y pidiendo este, se piden todos. Y dezis oy, que se entiende por la presente vida: en la qual rogays que os lo de: porque el que aqui no le mereciere dignamente recebir, no participara en la otra de su gloria. Perdona las nuestras deudas. Esta es la quinta peticiõ, en la qual porque lo principal que os impide ganar la bienauenturança, es los peccados que cometeys, por los quales no podeys entrar en la gloria, hasta que del todo seã perdonados. Por tãto pedis aqui perdon de las deudas, que se entiende los peccados que os hazẽ ser obligados a la pena. La deuda en dos maneras se entiende. Vna es deuda de hazienda, y otra deuda de offensa, aqui se entiende la deuda de offensa, de la qual ay tres differencias, Vna es la offensa que se haze a Dios, otra la que se haze al proximo, y otra a vos mismo.

Como nos perdonamos a nuestros deudores. Dize Dauid. Peccamos con nuestros padres, contra justicia obramos, maldad hezimos. Primero dize peccamos con nuestros padres: es a saber, contra Dios, obramos contra justicia, cõ nuestros proximos, hezimos maldad en nos mismos. Y assi porq̃ pecastes contra Dios, pedis le q̃ el os perdone: y porq̃ peccays contra vos, pedis q̃ el perdone vuestros peccados: y porque peccays cõtra vuestros proximos, pedis q̃ os perdone, assi como perdonays a vuestros deudores, q̃ son los que os hazen alguna offensa, de dõde a todo christiano se da esta regla, q̃ como perdonare, assi sera perdonado. Iesu Christo summa verdad, dize. Si no pdonaredes en vuestros coraçones, ni el vuestro padre celestial perdonara vuestros peccados.

No nos traygas en tentaciõ. Aqui pedis a Dios la sexta peticion, en la qual suplicays a su diuina magestad, que no os dexe caer en tentacion: esto es, que no seays induzidos por la tentacion, a ser vencidos della. Tentacion, en dos maneras se entiẽde, vna es aq̃lla conque Dios tiẽta a los suyos, y esta es buena: porque es para vso y exercicio d la virtud. Otra ay, de la qual cada vno es tentado de su propria concupiscencia, y desta se entiẽde aqui, desta no pedis que no seays tentados, mas pedis a Dios que quando fueredes puestos en tentacion, no permita que caygays en ella.

Mas libra nos de mal. Esta es la septima y vltima peticion, en que pedis al señor que os libre de mal. Este mal se entiende en quatro cosas, que son. El peccado, el diablo, la ocasion, el infierno Y assi quãdo dezis, libra nos de mal, pedis a Dios q̃ os libre de caer en peccado y que os libre del diablo, y q̃ os libre de la costumbre de mal obrar, y q̃ os libre del infierno. De manera q̃ aquello que la flaq̃za de vuestra carne no puede euitar, o vencer, el por su misericordia os de fortaleza, para que seays vencedores y vẽciedo quedeys libres de todo mal.

Amen. Esta palabra amen, quiere dezir, assi sea. Y has de saber que lo vltimo que pedis a Dios, es, que todas las peticiones q̃ aueys pedido, sean cumplidas. Nota q̃ esta palabra Amẽ, es palabra Hebrayca, y nunca fue mudada en otra lengua, porque no se podria assi interpretar y declarar: y tambien porq̃ sea guardada la antiguedad en ella, por autoridad sancta que tuuo: porque assi como sant Iuan lo oyo enel cielo, assi deue ser pronunciada en la tierra. Y esta dicion Amen, tiene dos significados, vno quiere dezir, assi sea: y otro, verdad es. Entiẽde se aqui en la primera significacion quiere dezir, assi sea, has de saber que aunq̃ enel viejo testamẽto y enel nueuo, por muchas palabras se ha rogado y ruega, y se puede bien rogar a Dios. Pero todo quanto jamas se rogo, se ruega y puede rogar justamente, se reduze a alguna de las siete peticiones en esta muy subida oracion contenidas. Y mas te digo, q̃ ninguna cosa q̃ debaxo de alguna dellas no se contenga, no se puede bien pedir.

DIALOGO. LXXIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues ma aueys declarado esta muy subida oracion del Pater noster, con las siete peticiones que Iesu Christo hijo de Dios en ella tan altamente nos enseña, lo que al padre eterno auemos de pedir. Agora la oracion del Aue Maria, pido me digays quien la compuso, y que es lo que en ella se contiene.

LA VERDAD.

DIze sant Lucas, en el principio de su euãgelio, q̃ el angel sant Gabriel fue embiado de Dios a la virgen sancta Maria: el qual dixo estas palabras. Dios te salue Maria, llena d gracia, el señor es contigo, bẽdicta tu en las mugeres. Y lo que se sigue que es, Bẽdicto el fructo de tu vientre Iesus, fue añadido por la sancta yglesia, delo q̃ dixo scta Elisabeth llena de Spiritu sancto, y lo q̃ se sigue. Sãcta Maria madre d Dios, rogad por nos pecadores, Amen. Esta es peticion que hazeys a la gloriosa virgẽ, que ella sea medianera entre Dios y vos. Y has d saber que esta oraciõ del Aue Maria, es la mas agradable a la gloriosa virgen, y excelẽtissima madre de Dios, sancta Maria comun señora, y comun refugio y amparo de todos los christianos, Y la mas antigua y primera de todas las oraciones, q̃ la yglesia Christiana haze a la gloriosa virgen, cuyas palabras con declaracion son estas.

Dios te salue Maria. Dios te salue, es palabra de salutacion, quiere dezir. Paz sea contigo. Maria es proprio nombre de la gloriosa virgen, el qual le fue puesto por el angel antes de su nacimiento. Esto fue quando aparecio al sancto Ioachim, y le dixo. Tu muger Anna parira vna hija, y aura nõbre Maria. Y despues que la bendicta virgen nacio, fue le puesto este nombre que el angel auia dicho. Maria quiere dezir alumbramiento, y assi ella pario a la luz del mundo, que es sol de justicia Christo Dios. Tambien Maria quiere dezir estrella, por lo qual canta la yglesia en el nacimiento del señor. El angel del consejo nacio de la virgen, salio el sol de la estrella. Y muy biẽ se compara a la estrella, porque como la estrella sin corrupcion suya echa desi su rayo, assi sin lision suya pario la virgen su hijo. Y assi como el rayo no diminuye la claridad a la estrella, assi a la virgẽ su hijo no diminuyo la entereza.

Llena de gracia. Gracia se entiende en muchas maneras: vna es el ayuda d Dios que graciosamente es dada a la criatura. Y gracia es Dios, porque graciosamente da todas las cosas. Tambien ay otra manera de gracia, que es dignidad: de todas estas maneras fue la virgen llena de gracia, de donde dize sant Bernardo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

do. A todos los sanctos fue dada la gracia en partes, mas a la gloriosa virgen, fue dado el henchimiẽto y plenitud de gracia. Y assi ella a los captiuos da redẽpcion, a los tristes consolacion, para los peccadores gana el perdon, para los justos gracia, a los angeles y sanctos es alegria y a toda la Trinidad gloria.

El señor es contigo. Esta fue palabra de gran gozo, que el angel dixo a la virgen, de la qual dize sant Bernardo. El señor Dios que engendra a lo que tu concibes, es contigo. El hijo de Dios, que es Dios: el qual concibes en tu vientre, es contigo. El señor Dios Spiritu sancto, del qual concibes, es contigo. Tambien Dios es contigo, porque fuyste sanctidad, y antes sancta que nacida. Y Dios es contigo: porque fuyste del Angel de parte de Dios saludada. Y Dios es contigo, porque vino sobre ti el Spiritu sancto. Y Dios es contigo, pues el hijo de Dios recibio tu carne sancta.

Bendicta en las mugeres. Esta bendicion quiere dezir. Bendicta eres tu señora sola, sobre todas las mugeres, porque eres madre y virgen. Y bendicta entre las mugeres: porque todas (saluo tu) por el peccado de Eua tuuieron tres males. Lo primero injuria y denuesto en las que no concibiessen. Lo segundo, que todas concibiessen en peccado. Lo tercero, que todas pariessen con dolor. Mas tu virgẽ gloriosa, fuyste bendicta sobre todas las mugeres. Pues en lo primero, tu sola eres madre y virgen, y madre de Dios. En lo segundo, tu concebimiento fue sin injuria ni peccado. En lo tercero, tu parto fue sin ningun dolor, con gran gozo y alegria, con gran honra y sanctidad, en perpetua virginidad. Y assi tu sola eres bendicta entre todas las mugeres, y sobre todas ellas: y aun sobre todos los puros hõbres, y aun sobre todos los angeles y serafines.

Bendicto el fructo de tu viẽtre. Estas palabras dixo sancta Elisabeth por Spiritu sancto, quando la gloriosa virgen la fue a visitar, estando preñada de sant Iuã Baptista. Y quieren dezir, bendicto el fructo de tu vientre. Que es Iesu Christo saluador del mundo, y el es bendicto y el bendize todas las criaturas, y todas las bendiciones descienden del, y son en el, y todas las cosas del mundo bendizen a el, y le dan gracias y lo alaban.

Iesus. Este sanctissimo nombre Iesus, es nombre marauilloso, glorioso, muy excelente y muy sancto sobre todo nõbre: en el qual fue dada la saluacion a todos los que enel creyeren, y el saluo y libro su pueblo de los peccados, y quando quier que este glorioso nõbre es nõbrado, todos deuen hincar la rodilla, o inclinar la cabeça con humildad: porq̃ como dize el Apostol. Enel nombre de Iesus, toda rodilla se incline. Pues con este sanctissimo nombre los angeles en el cielo se alegrã, los hombres en la tierra son consolados, los demonios en el infierno son atemorizados. Este nõbre Iesus, es proprio nõbre, segun la imposicion que le fue puesto por el Angel, y segun la significacion, que quiere dezir saluador, pues no vuo ni aura otro saluador sino el.

Sancta Maria madre de Dios. Maria luz sancta, mas sancta que todas las sanctas. Madre de Dios, madre quiere dezir, materia de que se haze alguna cosa. En la generacion, la madre es assi como materia, el padre es causa. Assi dela gloriosa virgen fue hecho el cuerpo del hijo de Dios, della tomo la meteria de la carne humana, y el padre celestial, Dios todo poderoso, fue la causa, y assi ella fue madre de Dios, madre de piedad, madre de charidad, de consolacion y humildad.

Rogad por nos peccadores. Aunque hazeys oracion a la gloriosa virgen, o a los sanctos, no se endereça la peticion a ellos para que la cumplan, mas pedis q̃ por su ruego y merecimientos, vuestros ruegos ayan effecto. Por tanto pedis ala bendictissima virgen, que ella ruegue a Dios por vos, pues es medianera entre Dios y vosotros, y ella es digna de offrecer vuestras peticiones y oraciones ante el señor, que vosotros, como por vuestros peccados le offendeys, no os atreueys a le rogar. Por tanto a ella aueys vuestro recurso, que fue escogida por madre de Dios, para remedio de los peccadores.

Amen. Assi sea. Estas dos oraciones del Pater noster y Aue Maria, son mas frequentadas por los deuotos Christianos

nos que otras oraciones, y por dezirlas con deuocion, ha mostrado Dios grandes milagros, haziẽdo los libres de muchos peligros y trabajos, y los summos pontifices han otorgado grandes perdones, a quien con deuocion las rezare.

DIALOGO. LXXIIII

EL HOMBRE.

Diuina señora, ya que me aueys declarado estas dos tan sanctas y deuotas oraciones, que son el Pater noster, y el Aue Maria, y las grandes excelencias que en ellas ay. Tambien pues q̃ todo christiano es obligado a saber el Credo superficialmente, Pido quien compuso el Credo, y en que manera se ha de entender.

LA VERDAD.

A Oracio del Credo quiẽ la compuso, y como se entiende.

DEspues que los apostoles y discipulos de Iesu Christo recibieron el Spiritu sancto el dia de Pentecostes, el qual les embio Dios en lenguas de fuego, viendo lo toda la ciudad de Hierusalem. Como ellos auian de predicar el sancto Euangelio por todo el mundo, ordenaron q̃ assi como eran todos concordes en vna fee, que assi concordes la predicassen: y assi ayuntado aquel sacro cõcilio de los Apostoles, cõpusieron el Credo. Y porque te dixe que todo Christiano es obligado a lo saber, a lo menos superficialmente, esta es. Que no solo diga las palabras del, mas que entienda especificadamente los mysterios que en el se contiẽen, porque en el esta todo lo que el Christiano ha de tener, y firmemente creer: cuyas palabras y entendimiento es este.

Creo en Dios. Creer es en tres maneras, que son, Creer Dios, creer a Dios, y creer en Dios. Creer Dios, es creer q̃ ay Dios, y esto todas las naciones, fieles y infieles lo creen. Creer a Dios, y creer las cosas que son dichas por Dios y por sus prophetas. Esto creen los que tienẽ ley. Creer en Dios, que es, creyendo amar en Dios, y llegar se a el. Esto hazen solamente los buenos christianos q̃ creẽ en Dios, y aman a Dios, cumpliẽdo sus mandamientos, y dize en Dios, porque no se han de creer muchos dioses, sino vn solo Dios, como dize el Apostol. Vno es Dios, vna fee, y vn baptismo.

Padre todo poderoso. Este nombre padre, se toma en seys maneras, que son. La primera, por creacion. La segunda, el que engendra. Tercera, el que enseña. Quarta, por edad grande. Quinta por dignidad. Sexta, por el que administra y da las cosas necessarias. Y como quier q̃ todas estas se podrian atribuyr a Dios: empero especialmente se entiende aqui en la primera: porque es padre que os crio: y es todo poderoso, pues por su singular y solo poder, todas las cosas del mundo hizo y crio.

Criador del cielo y de la tierra. Dios es criador del cielo y de la tierra, pues el crio todas las cosas celestiales y terrenales. El las hizo, el las gouierna y sustenta, y todas las cosas que el crio y hizo, fueron y son buenas, mas el pecado y la malicia no fue criada d Dios, mas fue hallada de los malos hõbres q̃ lo siguen.

Y en Iesu Christo su hijo, vn solo señor nuestro. Iesu Christo es proprio nõbre del hijo de Dios, que es Dios. Del qual dixo sant Iuan, señalando lo con el dedo. Este es el cordero de Dios, q̃ quita los peccados del mundo. Y deste mismo señor dixo Dauid, en persona de Dios padre. Tu eres mi hijo, yo te engendre oy: el Apostol dize. Quando fue cumplido el tiempo embio Dios su hijo, nacido de la muger, hecho so la ley: el qual en la tierra fue visto: y con los hõbres cõuerso. Y este mismo señor Iesu Christo, es solo señor vuestro, que el solo os redimio y quito del poder del demonio que por el peccado os tenia hechos sus siervos. Y el con su preciosa sangre os compro y lauo de vuestras culpas.

Concebido es de Spiritu sancto. Este es el primer sacramento de la encarnacion de Iesu Christo. El qual siendo Dios: quiso ser tambien hõbre, no por via natural, como los otros hõbres, mas fue concebido de Spiritu sancto, tomando su sanctissima carne, de las purissimas entrañas de la bendictissima virgen. Y su muy glorioso anima, fue criada enel vientre de la sanctissima madre suya

Universidad de Deusto
Biblioteca

suya, y alli fue perfectamẽte en vna vniõ perfecto Dios y perfecto hombre, anima, y carne, y diuinidad.

Nacio de la virgen sancta Maria. El propheta Esayas dixo. Mirad que la Virgen concibira y parira hijo, y su nombre sera Dios con nos. El angel sant Gabriel dixo a la virgẽ sancta Maria: Dios es contigo, el Spiritu sancto sobreuerna en ti, y la virtud del muy alto te cubrira, y pariras vn hijo cuyo nombre sera Emanuel: este sera llamado hijo del muy alto cuyo reyno no terna fin.

Padecio so el poder, de Põcio Pilato. Este es el segũdo sacramẽto de la humanidad de Iesu Christo, q̃ es su sanctissima passion, que por vosotros padecio: la qual fue en tiempo que Poncio Pilato era juez del pueblo de los Iudios en Hierusalem, por el emperador Tiberio, y llamose Poncio: porque era de vna tierra llamada Poncia, y Pilato quiere dezir hombre que hiere. Porque el mismo Pilato justificando a Iesu Christo dixo: q̃ no hallaua en el culpa alguna, y conociẽdo lo assi, lo condeno a muerte.

Fue crucificado. Crucificado, quiere dezir fue puesto en la Cruz. Y Cruz quiere dezir tormento. Y fixo quiere dezir fixado o affirmado. Assi que crucificado quiere dezir fixo y atormentado en la Cruz. Y has de saber que Iesu Christo quiso recebir muerte de Cruz, por tres razones. La primera porque estando leuantado en la Cruz se mostrasse ser medianero entre Dios y los hombres. La segunda, porque el daño q̃ vino a nuestro padre Adam por el madero vedado: por el madero de la Cruz, fue restituydo. Y que assi como el demonio por el madero vencio a Adam, assi por el madero fuesse el demonio vencido. Tercera por que siendo leuantado en la Cruz fuesse visto de todos, pues por todos padecia.

Fue muerto. Morir se dize especialmẽte en tres maneras. Vna es muerte del mundo: esta hazen los religiosos q̃ son muertos quanto al mundo, aunque viuẽ quanto a Dios. Otra muerte ay ciuil que es quando algun hombre es desterrado, o puesto en perpetua prision. Otra tercera manera ay de muerte que es natural en la qual el anima se aparta de la carne. Y assi en esta manera se toma aqui la muerte de Iesu Christo: de la qual dize el Apostol: assi como en Adan todos los hombres murieron. Assi por la muerte de Iesu Christo todos recibieron vida, de manera que no viuis por vosotros, mas por aquel que por vos murio y resucito.

Fue sepultado. Ioseph Abarimathia pidio a Pilatos el cuerpo de Iesu Christo, que estaua muerto en la cruz, y siendo le concedido descendio lo della: y embuelto en vna sauana de lino limpia, puso lo en vn monumẽto suyo nueuo, que el auia cauado en la peña: en el qual ninguno auia sido puesto. Esta passion, muerte y sepultura, que Iesu Christo padecio, fue solamente en la carne que de la gloriosa virgen tomo y no en la diuinidad. Porque en aquella como fuesse Dios no podia padecer, mas padecio el hombre Dios, y esto que padecio no por fuerça, ni constreñido, porque a Dios ninguno puede hazer fuerça, mas padecio de su propria voluntad, por redemir a los hombres del peccado de Adam el qual ninguno otro podia pagar, como Iesu Christo, porque padecio como hombre, y satisfizo infinitamente, sino Dios.

Descendio a los infiernos. Infierno se entiende en dos maneras. Vna es por la pena del infierno. De donde se dize, que los demonios siempre traẽ consigo el infierno, que se entiende la pena del. Otra manera es, por el lugar donde esta el mismo infierno, este es en quatro differencias. Lo mas baxo es el lugar dõde estan los dañados, y en este siempre ay compañias de demonios, tormentos, tristeza, y lloro. El segundo lugar que esta encima deste es el Limbo, donde estan los niños que mueren sin baptismo. El tercero encima deste, es lugar de purgatorio, donde las animas de los christianos acaban de purgar la penitencia que aqui no cumplieron. El quarto lugar encima deste es, donde los sanctos padres estauan, y a este lugar decẽdio Iesu Christo, y de alli libro todos aquellos q̃ eran dignos de tal merecimiento.

Al tercero dia resucito de entre los muertos. El cuerpo de Iesu Christo estuuo tres dias y tres noches eñ sepulchro. esto es tomando la parte por el todo. El primero dia que fue el viernes que Iesu Christo fue crucificado, estuuo muerto la postrera parte del dia. El segundo dia que fue el Sabado, estuuo todo el dia entero. El tercero dia que fue el Domingo estuuo la primera parte del dia: porque el dia se comiença a contar, segun la cuẽta de la yglesia dende la noche antes. Dõde se muestra que Iesu Christo estuuo en el sepulchro quarenta horas. Las quatro del viernes, y veynte y quatro del sabado, y doze de la noche del domingo que resuscito por singular y admirable potencia: en la misma carne que tomo de la virgen sancta Maria, fue viuo, resumiendo y tomando esse mismo cuerpo que antes tenia: pero no passible, ni mortal como primero, mas glorioso con resurrection verdadera.

Subio a los cielos. Despues que Iesu Christo resuscito, aparecio diez vezes a sus discipulos en muchas maneras, por espacio de quarenta dias, despues delos quales en la misma carne que nacio y padecio, y resuscito, en essa misma por su propria virtud subio a los cielos, viendo lo su gloriosa madre, sus apostoles y discipulos, y otras muchas personas, las quales mirando le, vieron como subio a los cielos.

Assentose a la diestra de Dios padre todo poderoso. La diestra de Dios padre en que Iesu Christo su hijo se assento, en dos maneras se entiende. La vna, la ygualdad de la diuina magestad, en la qual se assienta Iesu Christo segun la diuinidad: porque como dize Athanasio. Ygual es al padre segũ la diuinidad, En la segũda manera se entiẽde q̃ Iesu Christo se assento a la diestra, es a saber en los mejores bienes de la gloria y bienauẽturança de Dios y excelẽcias de gracia, en las quales se assienta segũ la humanidad. Y por esta diestra se entiende la gloria, y bienauenturança que es prometida a los sanctos en la resurrection que son la vniuersal yglesia, en el cuerpo mystico de Iesu Christo. Assi como tambien por la siniestra se entiende la pena perpetua que se dara a los malos.

Donde verna a juzgar los viuos y los muertos. Iesu Christo verdadero Dios y hombre, verna en la gloria de su magestad a juzgar todas las gentes. Y dara a cada vno segun sus obras. A los buenos dara vida perdurable. Y a los malos pena para siepre. En este juyzio seran dos sentencias, vna a los buenos: y otra a los malos, a los buenos dira, Venid bendictos del mi padre, tomad el reyno que os esta aparejado dende el comiẽço del mundo, y esto sera juyzio de viuos: por que para siempre viuiran en la gloria. Y la segunda sentencia dara contra los malos, diziendo. Yd malditos en el fuego perdurable. Este sera juyzio de muertos: porque para siempre moriran en las penas del infierno.

Creo enel Spiritu sancto. Assi como creeys enel padre, y enel hijo, que siempre es engendrado por eterna generacion, assi aueys de creer enel Spiritu sancto que es verdadero Dios: el qual siempre procede y sale del padre y del hijo. Y assi es ygual al padre y al hijo, y vna substancia con ellos, y el Spiritu sancto es tercera persona en la Trinidad: en la qual Trinidad no ay persona primera, ni postrimera, ni ay mayor, ni menor, mas todas tres personas son coeternas y yguales.

Y la sancta yglesia catholica. La yglesia catholica se entiende por el ayuntamiento de los fieles Christianos, y esta yglesia no es Dios, mas aueys de creer, que la yglesia catholica es casa, o templo de Dios, en la qual el padre, y el hijo y el Spiritu sancto moran. Y dize se yglesia, porque a todos llama para si. Y dize se catholica, que quiere dezir vniuersal: porque vniuersalmente en ella sola por la gracia del baptismo, y satisfacion de la penitencia los hombres son perdonados, y fuera della ninguno puede ser saluo.

La communion de los sanctos. Communion, tanto es, como participacion, y assi la communion de los sanctos quiere dezir, creo que por la fee y charidad, estando yo en la sancta y vniuersal yglesia, aure la communion y participacion de los sanctos, y que en la vnidad del padre, y del hijo, y del Spiritu sancto, aure la communion y participacion del cuerpo y sangre de Iesu Christo: y sere en vna communion, y concordia de charidad con los sanctos y en su sancta gloria.

La

Universidad de Deusto
Biblioteca

La remisſion de los peccados. Remiſſion de peccados, tanto es como perdõ de peccados: porque remiſsion quiere dezir perdon: y eſte perdon haze Dios al hombre por dos coſas: La vna es por el baptiſmo, La ſegunda por la peniten cia: la qual penitencia es vn deſagrado de los peccados cometidos, por razon de auer ſido offenſas de Dios, y por ſer anſi, deuen ſe por ellos derramar lagrimas tray endolos ala memoria, y confeſſandolos.

La reſurrection de la carne. En eſſa meſma carne en que en eſte mundo viuis, y en eſſa que ſoys, en que cada vno obra bien o mal, en eſſa miſma reſuſcita reys en la fin del mundo para ſer juzgados el dia dl juyzio, no mudada eſſa vueſtra naturaleza, mas con eſſos miſmos cuerpos, aunque en differente manera. Eſto es porque los buenos dexada la flaqueza y corrupcion deſta vida veran a Dios: aſsi dize Iob. En mi carne vere a Dios mi ſaluador: el qual yo miſmo cõ mis ojos mirare, y no otro por mi. Y aſsi los buenos con anima y cuerpo gozarã de la gloria. Los malos reſuſcitaran aſſi miſmo con ſu propria carne, con mayor grauedad y peſadumbre que nunca tuuieron: los quales en cuerpo y en anima deſcenderan al infierno: porque el anima que pecco, y el cuerpo que ayudo al peccado juntamente padezcan la pena para ſiempre.

Y la vida perdurable. Gozaran los ſanctos de la vida perdurable, que es vida eterna y ſin fin, en la qual nunca aura muerte, ni pena, ni mal, mas perpetua bienauenturança, glorificando y loando a Dios, q̃ por ſu miſericordia de los males del mundo los libro. Aſsi Dauid enel pſalmo. lxxxviij. hablando en perſona de cada vno de los juſtos, dize. Las miſericordias del ſeñor para ſiempre cãtare, y alli gozaran ſiempre de Dios, q̃ es el galardon de los buenos con ſeguridad de nunca lo perder, in ſecula ſeculorum. Amen.

DIALOGO. LXXV.

EL HOMBRE.

Diuina ſeñora, muy altamente me aueys enſeñado las tres oraciones que todo Chriſtiano es obligado a ſaber. Con la declaracion y ſentido q̃ a cada una ſe deue dar. Agora pido, pues la Salue regina es oracion deuota. Dezid me quien la compuſo y ſus excelencias. Y como ſe entienden las palabras della.

LA VERDAD.

LA Salue regina, ſegun eſta eſcripto, compuſo aq̃l muy deuoto y ſeruidor de la bendictiſsima virgẽ Maria, el glorioſo ſant Bernardo. Y como has de ſaber, que entre todas las antiphona que la yglesia catholica tiene dedicadas a la madre de Dios. Eſta es mas comun, mas continua, y mas frequentada: la qual contiene en ſi gran deuocion, y por ſer tal, la tomo la yglesia vniuerſal y vſa della, Cuyas palabras y declaracion, ſon las ſiguientes. *A Oracion de la ſalue regina, quien la compuſo, y como ſe entiende.*

Dios te ſalue, Dezir Dios te ſalue, es tanto como, paz ſea contigo. Eſſa es la mas alta y excelente manera de ſalutacion de todas las otras que ſe pueden dezir, es a ſaber, offrecer la paz. Eſta manera de ſalutacion enſeño Ieſu Chriſto a ſus diſcipulos, diziendo les. Paz ſea con voſotros. Mi paz os doy, mi paz os dexo, en eſto conocera el mundo, que ſoys mios, quando amaredes la paz. Y porque, como dize ſant Gregorio, todas las obras de Ieſu Chriſto fueron para vueſtra enſeñança, no podeys offrecer a la madre de Dios otra mejor ſalutacion, y que con mas voluntad reciba, que aquella que ſu glorioſo hijo enſeño diziendo. Paz ſea contigo.

Reyna. La glorioſa virgen Maria, es reyna del cielo y de la tierra, pues es madre y eſpoſa del Rey que todo lo crio, y lo rige y gouierna, ala qual la yglesia catholica en el tiempo de la reſurrection de ſu glorioſo hijo le canta aquella antiphona que los angeles primero cantaron, diziendo. Alegrate reyna del cielo que el que mereciſte traer en tu vientre, ya reſuſcito. Eſta ſanctiſsima reyna eſta aſſentada en la gloria a la dieſtra de ſu hijo, y contemplando lo aſsi el Real propheta dize, hablando con Dios. La reyna eſta aſſentada a tu dieſtra, con veſtiduras de oro, que ſon la charidad: cuyas ropas

ropas eſtan muy bien diuiſadas de diuerſas colores que ſon ſus virtudes, y grandes excelencias.

Madre de miſericordia. La yglesia catholica dize aſsi. Maria madre de gracia madre de miſericordia. Y con muy juſta razon es aſsi llamada: pues es madre de Dios, cuya es la gracia y miſericordia, y de quien es proprio ſobre todas las coſas auer miſericordia. Aſsi dize Dauid, La miſericordia del Señor es ſobre todas ſus obras. Y aſsi con gran razon la madre de Dios, ſe llama madre de gracia, y madre de miſericordia.

Vida, dulçor y eſperança nueſtra. La reyna del cielo ſe llama vida: porque es madre de la vida, Ieſu Chriſto Dios todo poderoſo. Como el miſmo lo declara de ſi, diziendo. Yo ſoy el camino, la verdad y la vida: y ella es vida, pues pario a la vida, que os libro de la muerte, y os alcanço la eterna vida. Es dulçor por la meliflua delectacion, que ſu memoria pone en vos. Y es eſperança nueſtra, es a ſaber, por el perdon que por ella recebis de Dios, de donde con gran razon podeys dezir. Vos ſeñora ſoys nueſtra vida, nueſtro dulçor y nueſtra eſperança, por el fauor que por vos eſperamos de Dios alcançar. Y aſsi dezis luego.

A ti llamamos los deſterrados hijos de Eua. Coſa cierta es que los que ſe veẽ en grã peligro, no ceſſan de llamar quiẽ los fauorezca. Y aſsi los peccadores llamays a la madre de Dios, que os gane gracia de ſu bendito hijo, para que libres de los males, que en eſte deſtierro padeceys, boluays a vueſtra tierra propria, que es la gloria. Y eſte deſtierro os cauſo la primera madre Eua, cerrando os la puerta del cielo. Mas la glorioſa virgen, quitando el nombre de Eua, y bueſto en aue bolo tã alto, que la puerta del cielo que eſtaua cerrada, ella la abrio. Aſsi lo canta la yglesia, diziendo. La puerta dl cielo, que por Eua vna vez fue cerrada: por la glorioſa virgen otra vez fue abierta.

A ti ſoſpiramos, gimiendo y llorando. Y los trabajos y males q̃ en eſte deſtierro padeceys, con ſoſpiros y lagrimas y gemidos, aueys de pedir a la madre de Dios, que pues en ella eſta depoſitado el theſoro de vueſtro bien que os lo de. Y aueys lo de pedir, con ſoſpiros de deſſeo de la gracia, y gemidos de dolor, de vueſtras culpas, y llorando vueſtras faltas, conociendo que de vos meſmos ningun bien teneys.

En eſte valle de lagrimas. Por la culpa del peccado de vueſtros primeros padres, fueron ellos y voſotros, en ellos echados del parayſo, en eſte valle de lagrimas. Valle es de lagrimas, pues llorando entrays enel. Y con lagrimas viuis y llorando ſalis del. Aſsi que bien es llamado eſte mundo valle de lagrimas y de miſeria, por lo qual dize Iob. El hombre nacido de muger, viue breue tiempo, lleno de miſerias. Y como los deſterrados ſiempre deſſean boluer a ſus tierras, mayormente ſi eſtan en partes trabajoſas. Aſsi pedis a la virgen glorioſa, que ſalidos de eſte valle de lagrimas, dõ de eſtays deſterrados, os lleue a vueſtra tierra. Y para eſto dezis.

Ea pues abogada nueſtra. El glorioſo Bernardo, conſolando alos hombres en eſte deſtierro, dize. O hombre, con ſeguridad te puedes ya llegar a Dios, pues tales abogados tienes, y con tantas ſeñales de amor ruegan por ti, Y mira quales, La madre ruega al hijo, enſeñandole los pechos con que lo crio, Y el hijo ruega al padre, enſeñando las llagas cõ que te redimio, por tanto no dudes alcançar perdon, teniendo tales abogados en el cielo, que rueguen por ti. Mas porque por vueſtros demeritos eſto en vos no falte, dezis anſi. Vos reyna de los cielos.

Bolued a nos, eſſos vueſtros ojos de miſericordia. Pedis a la madre de Dios que porque ſeays capazes para recebir la gracia. Buelua a vos ſus ojos de miſericordia. Porque aſsi como mirando el ſeñor a ſant Pedro, quãdo lo negaua en la caſa de Anas, tuuo tanta fuerça aquel mirar de Dios: que apartado todo el temor que ſant Pedro tenia, le puſo conocimiento de ſu peccado, y lagrimas de arrepentimiento. Aſsi pedis a la glorioſa virgen, pues es vueſtra abogada, os mire con ſus ojos de miſericordia, para q̃ deſpertando os de vueſtro deſcuydo tengays arrepentimiento de vueſtras culpas, y hagays dellas penitencia

y para

Universidad de Deusto
Biblioteca

y para esto dezis.

Enseña nos a Iesu Christo, bendicto fructo de tu vientre. Suplicays a la madre de Dios, que os enseñe a Iesu Christo su hijo. Como si dixessedes. Señora hazed en nos que tengamos delante en todas nuestras obras a Iesu Christo vuestro hijo. Que es el dechado de toda perfection y sanctidad, teniendolo cõtino en vuestra memoria, sacareys tal sabor, con que adorneys vuestras animas. Y assi de tal manera sereys con su vista enseñados, que no errareys el camino de su gloria, pues el mismo es el camino, y por el aueys de yr, y no por otro ninguno, y para no errar este camino: porque el seruicio que hazeys a la madre, tambien lo hazeys al hijo: vays llamando y diziendo assi.

O clementissima, o piadiosa, o dulce virgẽ Maria. Vos señora madre de Dios soys clementissima, vos soys piadosa y con razon. Pues el señor de la clemencia y piedad, nueue meses en vuestro santissimo vientre truxistes, y alli estuuo aposentada la corte celestial, donde todos los negocios de piedad, misericordia y clemencia se despachauan. Y como vaso preciosissimo, donde el balsamo celestial se puso, su olor penetro tãto que siempre en vos Señora durara la clemencia y piedad, y por esta os pedimos al mismo Dios vuestro hijo.

Rogad por nos sancta madre d Dios. Pedis que ruegue a Dios por vos, pues vosotros no soys dignos de pedir, por las faltas de la gracia, que las culpas en vos hazen. Mas ella que es digna, como madre de la gracia ruegue por vos. Y pues Dios quiere lo que ella quiere, dezis assi. Vos señora soys la thesorera de nuestro bien. Dadnos lo, pues por remedio de los peccadores, fuystes escogida para ser madre de Dios. Vos sola madre de todo nuestro bien. A vos señora suplicamos que nos hagays tales.

Que seamos hechos dignos, de los prometimientos de Iesu Christo vuestro hijo. Iesu Christo promete a los suyos gracia y gloria. Pues hazed vos señora que nosotros seamos dignos de estos prometimientos de vuestro precioso hijo, que alcancemos su gracia y su gloria para que gozemos de su vista, y de la vuestra en los cielos, para siempre, Amen.

DIALOGO. LXXVI.

EL HOMBRE.

Diuina señora, declarado me aueys la primera parte de la satisfacion, que es la oracion. Y pues me aueys dicho que la segunda parte es el ayuno. Pido que cosa es ayuno, quien lo instituyo, en que tiempo y donde. Y si el ayuno ha sido por todas edades tenido, y quãtas maneras son de ayuno.

LA VERDAD.

A *Ayuno que cosa es, y dõde se instituyo.*

AYuno es templamiento de viandas, y abstinencia de manjares, y de las otras cosas que son contra el anima. Y es vna comun satisfacion de todos los miẽbros del cuerpo humano. El ayuno instituyo Dios, quando mando a Adam y Eua, que se abstuuiessen y no comiessen del fructo del arbol de la sciencia del biẽ y del mal. Y el lugar donde el ayuno primeramente se instituyo, fue el parayso terrenal, que es el mejor lugar del mundo. Quanto al tiempo te digo, que fue quando los primeros padres estauan en el estado de la innocencia. Assi que este precepto del ayuno tiene principio, dẽ de el principio de la creacion del hombre. Demanera que la sancta abstinẽcia juntamente con el mundo fue criada. Y como thesoro precioso, en el parayso de posytada: y assi es la primera virtud moral que al hombre se dio. Y a lo que pides si el ayuno ha sido tenido por todas edades, Has de saber que por todas las edades del mundo el ayuno ha sido tenido: Porque el ayuno fue celebrado ante de la ley por Moysen, y dada la ley, por Helias, y en tiempo de la gracia por Iesu Christo. Moysen no comio ni beuio quarenta dias y quarenta noches, quando recibio la ley. Helias anduuo quarẽta dias y quarenta noches en la fuerça de los Cinericios panes. Y Iesu Christo hijo de Dios a la hora que tomo el baptismo, y aparecio sobre el el Spiritu sctõ, luego se subio a vn monte muy apartado dõ-

B *Ayuno en q̃ tiempo se instituyo.*

C *Ayuno si ha sido en todas edades guardado.*

do donde ayuno quarenta dias y quarẽta noches, haziendo penitencia por vuestros peccados. Assi que la abstinencia antes de la ley en Moysen se hallo: despues de la ley Helias la conserno. Acabada la ley Christo la exercito. En principio del euangelio los apostoles la predicaron: y despues aca todos los sanctos la guardaron. De manera que la abstinẽcia es vn don tan grande, por los sanctos tan loada, que se deuetener embidia de los que ayunan y compassion de los que comen. Esto parece que la summa verdad Iesu Christo hijo de Dios no harto a los que en Hierusalem estauan hartos, sino a los que en el desierto estauan hambrientos. A lo que pides quantas maneras son de ayuno, Has de saber que el ayuno es en tres maneras. La vna se llama ayuno grande y general, este es abstenerse el hombre, y apartarse de todas maldades, y de todos deleytes del mundo que no son honestos, y este es perfecto, y acabado ayuno. La segunda manera es comer y beuer templadamente, y con discrecion: en manera que coma y beua el hombre lo que le basta para su sustentacion, y no mas. Y en estas dos maneras, cada dia deuen los hombres ayunar. La tercera manera de ayuno es, los dias que la sancta Yglesia os manda que ayuneys, en estos no se deue comer mas de vna vez de aquellos maniares q̃ por la Yglesia no estan vedados. Y has de saber que las dos maneras de ayunos primeras que dichas son, todo hombre, y en todo tiempo es obligado ayunar, porque este ayuno es de mandamiento de la ley natural, el qual como te he dicho establecio Dios en el parayso: y despues lo sanctifico, quando en el desierto ayuno. Tambien el ayuno que es mandado por satisfacion de penitencia que es emienda del peccado que el hombre hizo: es assi mismo de la ley natural que a todo hombre obliga. Los dias de ayuno que la Yglesia manda, son de derecho positiuo que fue establecido por la sancta Yglesia, qualquier que los quebrãtare, pecca mortalmente: si no tiene justo impedimento.

D *Ayuno en quãtas maneras es.*

DIALOGO. LXXVII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, ya tengo entendidas las tres maneras de ayuno que declarado me aueys. Y la tercera manera de ayuno, dezis q̃ es los dias que la sancta yglesia manda ayunar. Pido en estos ayunos que la sancta yglesias manda que cosas se requieren que el hombre ha de hazer para bien ayunar.

LA VERDAD.

A *Aynno, que la yglesia mãda, como se ha de guardar.*

ALo que pides hombre has de saber que cinco cosas son las que a este ayuno se requieren que son estas. Subjection de voluntad. Largueza. Alegria. Orra medida: entiendela assi. Ala primera que es subjection de voluntad. Esto es que en el ayuno has de subjectar tu voluntad a la diuina: siendo obediente en todo lo que la Yglesia te manda. No te acontezca como al pueblo de Israel, que auiendo muchos dias ayunado y hecho oracion, jamas el Señor los quiso oyr. Ellos preguntãdo el porque, dixo Dios Todo lo tengo en poco, y no me agrada lo que aueys hecho, porque en el dia de vuestro ayuno, se halla vuestra volũtad. A lo segundo que es largueza, dize sant Hieronymo. Da a los pobres lo que tu auias de comer, porque tu ayuno, sea mãtenimiento del anima, y no ganancia de la bolsa. Porque como dize sant Gregorio: aquel ayuno recibe Dios y aprouecha al que lo haze, en el qual quita el hombre de su comer, y lo da al pobre. Donde su cuerpo y carne es afligida, y el cuerpo y carne de su proximo pobre y menesteroso es reparada. La tercera condicion del ayuno, es que se haga alegremente, que assi dize sant Matheo en el euangelio. Quando ayunardes, no seays como los hypocritas tristes, que esterminan sus caras para parecer ayunadores, y los hombres los alaben: y como dize el euangelista. Estos ya recibieron su galardon, tu no assi. No pretendas fauor humano, mas solamẽte de Dios padre tuyo, que el lo vee en ascon

Universidad de Deusto
Biblioteca

dido, y el te galardonara. Lo quarto, que comas a hora cõuenible, porque escripto esta en el primero libro de los reyes, q̃ Ionatas hijo de Saul, porq̃ comio ante dela ora conuenible, fue juzgado a muerte. Y si tu comes mucho tiempo antes de la hora, en los ayunos que la Yglesia mãda, quebrantas el ayuno, y peccas mortalmente, segun la commun, estimacion, y costumbre, que ay en estos reynos. Lo quinto es que tengas medida en el comer, sant Augustin dize: que la voluntad que se deleyta y alarga en los manjares pierda la virtud del ayuno. Porq̃ mira tu que galardon deues esperar por el ayuno q̃ hazes, si comes mas aquel dia en vna comida, que los otros dias en dos. Y como ha de aceptar el Señor tu ayuno, pues no entiendes sino en buscar golosinas para comer aquel dia, y regalar el vientre, y no te acuerdas de derramar si quiera vna lagrima, acordandote de tus culpas. Pues mira hombre, acuerdate quãdo ayunares, que no hallaras en la dinina escriptura, que rey, ni propheta, ni sancto, ni peccador: al tiempo de su ayuno no se retruxesse al templo, o se vistiesse de cilicio, o se echasse ceniza sobre su cabeça, o se absluuiesse de comer, y se occupasse en llorar. Quando el propheta Ionas predico a los de Niniue que dende a quarenta dias la ciudad con todos ellos se auia de perder, no solo el rey, y todos ayunaron: mas aun quitaron a los animales lo que auiã de comer, y priuaron a los niños que no les diessen de mamar. El qual ayuno fue a Dios tan acepto q̃ no solamente merecieron ser perdonados: mas aun por exẽplo de hombres abstinentes de Christo fueron loados. Los que el dia del ayuno quitauan la cenada a los caualos, y quitauan la leche a los niños, bien puedes tu pensar que no buscauã para si manjares delicados. Como naturalmente se ponẽ los niños a llorar faltando les el comer, quisierõ los de Niniue presentar a Dios las lagrimas de los hijos, para q̃ en merito dellas, fuessẽ perdonados los padres. Y pues los de Niniue detetaron a los niños, y a ellos se quitaron el mantenimiento: aprende tu si quieres ayunar: a partar tus ojos que no se derramẽ. A tus pensamientos que no se ensuzien. A tu lengua que calle. Al vientre q̃ ayune, y a tu coraçon que se sosiegue. Porque desta manera seas como los de Nimue perdonado, y con los Christianos justificado. Mira que dezir Iesu Christo que tiã ayunar y orar, no quieren los demonios salir de los cuerpos es dezir que poco a prouecha abstenerse el hõbre de los mãjares que Dios crio, si no se abstiene de los peccados que el comete. El Christiano que haze gran caso de su ayuno, y no se acuerda de dexar los peccados, no es por cierto este tal amigo de Iesu Christo, sino discipulo del demonio, el qual nunca dexa de ayunar, ni cessa de peccar. Di que aprouecha adelgazar el cuerpo con abstinencia, si esta el coraçon lleno de malicia. Si solo el vientre pecco: solo el vientre ayune. Mas si los otros miembros peccaron, ayunen tambien, porque de otra manera muy gran injusticia harias al estomago, si auiendo otros peccados con el, diesses a el solo el castigo. Entiende que fue alto mysterio mandar Iesu Christo, que quando ayunares, laues tu rostro: en el qual estan los ojos con que miras: las narizes con que hueles, la boca con que comes, la lengua con que hablas, y la verguença de que te precias. Demanera que esto todo has de lauar, si quieres como Christiano ayunar. Que aprouecha abstenerte del manjar, y no apartarte del peccado. Di que te aprouecha que comas poco, si tu lẽgua no dexa de hablar muchas palabras malicioſas. Que aprouecha apartar de ti quãdo ayunas, los olores y perfumes, sino despides de ti los peccados que hieden? Tu has empacho, sino te lauas cada dia el rostro. y no has verguença de perseuerar tanto tiempo en el peccado: que aprouecha alabarte que ayunas toda la quaresma si por otra parte no puedes contigo perdonar vna sola injuria. Laua te pues hombre lauate: que el redemptor del mũdo y Señor del primero le lauo sant Iuan en el rio, que començasse en el desierto el ayuno. En lo qual te dio a entẽder que el verdadero ayuno es quando primero dexas de peccar, que dexes de comer.

B *Ayuno q̃ cosas ha de tener mas q̃ el no comer.*

DIA-

DIALOGO.LXXVIII.

EL HOMBRE,

Diuina señora, pues tambien me aueys declarado las cinco condiciones que se han de tener en los ayunos que la santa yglesia manda. Y lo que yo deuo hazer para bien ayunar. Agora pido me digays el ayuno que el hombre verdaderamente haze, que excelẽcias tiene, o que prouechos se siguen del.

LA VERDAD.

A *Ayuno q̃ excelencias tiene.*

IDES hombre que te declare las excelencias del ayuno: has de saber que son grãdes: lo qual puedes ver, en que quando Adam lo quebranto, perdio el estado d la innocẽcia, perdio los bienes y riq̃zas del parayso, cayo en la miseria del peccado, por dõde vino en los trabajos desta tierra. Eua quãdo estuo ayuna permanecio en el estado de la gracia. Moyses estãndo en el ayuno hablo con Dios. Elias ayunando fue arrebatado en vn carro de fuego y leuado al cielo. La ciudad de Hierusalem, por el ayuno fue libre de Senacherib en tiempo del rey Ezechias. Ionas propheta predicando ayuno, y penitencia prometia de parte de Dios perdõ a los de la ciudad de Niniue. El grã Baptista q̃ desde niño se fue al desierto, andaua solo, vestia pieles de Camello, comia langostas siluestres, beuia agua salobre. Mediante esta abstinẽcia y ayuno, merecio ver a Iesu Christo con sus ojos, mostrarle con sus dedos, y baptizarle cõ sus manos. Pues mira quã buena, quan excelente, y quan sancta es la abstinencia, y el verdadero ayuno, pues por el merecio Moyses ver a Dios cara a cara. Por el merecio Hierusalem ser librada de la manos de Senecherib. Por el merecio Niniue ser su sentencia reuocada. Por el merecio Iosue que le alargasse Dios el dia: y que de sus enemigos alcançase victoria. Y por el sant Iuan Baptista tan gran dignidad alcanço, que el hijo de Dios recibiesse de sus manos el baptismo. Los apostoles y discipulos de Iesu Christo en ayuno y oracion estauan quando el dia de Pentecostes recibieron tan gran don y merced de Dios, embiarles visiblemente el Espiritu sancto viendo lo toda Hierusalẽ, para mas consolacion suya. Grandes son las excelencias desta muy alta virtud de la abstinencia. Y quanto a lo que pedis, de los prouechos que del ayuno se siguẽ son muchos especialmente estos.

El ayuno alimpia la voluntad de los malos pensamiẽtos. Alça el entendimiẽto a las cosas de Dios. Da deuociõ y gracia para hazer oracion. Haze ser subjecta la carne al anima. Haze auer contricion y humildad. Quita los pensamiẽtos de la cobdicia. Mata los ardores de la luxuria. Enciende en el amor de la castidad. El ayuno quita la temeridad. Espanta los demonios. Remedia los peligros. Conforta la salud. Purga los peccados. Abiua el juyzio. Esfuerça la memoria. Y liberta la lengua. Assi que el ayuno no solo es virtud, mas es fundamento de otras virtudes. El ayuno no solo haze bienes al anima: mas tambien al cuerpo, porque la templãça en el comer haze al hombre sano, rezio, de gentil aspecto: que assi dize el Ecclesiastico. No seas codicioso de qualquier manjar: ni te derrames sobre toda vianda, porque los muchos manjares causan al cuerpo enfermedad, y aun alas vezes muerte. Y el que fuere abstinente alarga la vida.

DIALOGO.LXXIX.

EL HOMBRE.

Diuina señora, muy altamente me aueys declarado las dos partes de la satisfacion, que son oracion, y ayuno. Y pues dixistes que la tercera parte es limosna. Pido que cosa es limosna. Y q̃ consideraciones terne, por las quales me mueua a mejor hazer limosna.

LA VERDAD.

A *Limosna q̃ cosas es.*

HOmbre, has de saber que limosna es, quando vieres la pobreza necessidad y miserias de tu proximo, necessitado, hambriẽto, enfermo, llagado.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Boluerte a el con piadoso gesto: y cõ diligente solicitud disponerte a remediarle, consolarlo, reuerenciarlo, y seruirlo, como si al mismo Iesu Christo en carne visiblemente contemplasses, pensando y considerando que sirues y ayudas no al hombre como hombre solo, mas como en el hombre a Dios. Y assi has de cõtemplar y cõsiderar que alli en aquel hõbre esta Iesu Christo, al qual fuera de aquel lugar has de tener por cierto que tan perfecta y meritoriamente no lo mecerias corporalmente reuerenciar y seruir. Piensa que mayor merecimiento alcanças en seruir a Iesu Christo en el pobre, que si a Iesu Christo mismo reuerenciasses y siruiesses, esto es. Porque viendo y conociendo claramente a Iesu Christo pobre, necesitado. Aun a los demonios obligaria a reuerenciarlo y seruirlo, quanto mas a los hombres, porquien tanto ha hecho, y a quien tantos bienes ha dado. Acuerdate tambien y considera que todas las cosas te dan de lo que tienen. Dios te da la sustentacion, la vida, la salud, los bienes: y todo lo bueno que tienes: los angeles te dan la guarda y ayuda, y presentan a Dios tus buenas obras. Los sanctos te dan que rueguan a Dios contino por ti, porque como la voluntad de Dios es, que todos os salueys, y ellos estan vnidos a la voluntad de Dios, no pueden querer sino lo que el quiere. Los cielos te dan sus influencias, el sol su calor y lumbre en el dia. Y la luna y las estrellas te dan su resplandor en la noche. La mar te da tanto genero de peces para tu sustento. La tierra te da el pan que comes, y te da tantas yeruas y plantas de sustento y medicinales. Date tantas piedras de virtud, y tantos metales para tu vso y menester. Los arboles te dã tantos generos de frutas, con que te recrees. Las aues y animales te dan el seruicio de muchas maneras, para tu descãso cada vna en su genero. De manera que el mismo Dios y todas las cosas que el crio, te dan contino de lo que tienen. Pues desuenturado del hombre que no aprende teniendo tantos que le enseñan, cosa que tanto le conuiene. Y el es triste, escaso, y auariento contra su Dios. Auiendo mas razon que el de por Dios, que ninguna de todas las otras cosas criadas. Pues mas que todas el hombre ha recebido. Por tanto hombre, no seas escasso para seruir a tu Dios. No seas tan descomedido, da por quien tanto te ha dado: pues lo que al pobre das a Dios lo das: y lo que das al pobre, mas aprouecha a ti que a el Porque a el aprouecha al cuerpo, y a ti al anima: y a el aprouecha para vna hora, y ati para siempre: el compra con tu limosna lo de la tierra, y tu compras con ella lo del cielo: acuerdate que quien da algo al mundo, quedase sin ello: mas el q̃ da a Dios con ganancia lo recibe: pues por vno le dan ciento: y mas la vida eterna. Mira tambien la differencia que ay entre el edificio tẽporal, y del mundo: y el edificio espiritual, y del cielo. Y es que para edificar en el mundo, es menester llegar riquezas, y para edificar en el cielo, es menester repartillas. Mas mira que el edificio del mundo presto cae: y el edificio del cielo para siempre dura.

B *Limosna q̃ cosas se han de cõsiderar en ella.*

DIALOGO. LXXX.

EL HOMBRE.

Diuina señora, ya tengo entendido quanta razon ay para que todo hombre haga limosna por Dios. Pero porque yo sepa mas enteramente como deuo hazer limosna. Pido me declareys quantas maneras ay de limosna, que el hombre deue hazer. Y que mas bienes son los que la limosna haze.

LA VERDAD.

HOmbre mira que las obras de limosna, que cõ tu proximo deues hazer son estas.

Enseña al que no sabe especialmẽte las cosas de su saluaciõ, y no seas escasso de enseñar lo bueno q̃ sabes, siendo sin perjuyzio tuyo.

Acõseja a tu proximo si lo vees errar. Y si esta para peccar, procura que se quite del yerro, y se guarde de peccado, acõsejando lo con limpia voluntad.

Corrige al que peccare, no con palabras asperas, ni con odio, mas con charidad y buena hermandad, solo con intẽcion q̃ se aparte del mal, porque redũde en

A *Limosna en quantas maneras es.*

en gloria de Dios.

Consuela a tu proximo si lo ves en alguna tribulacion, o demasiada pobreza o si estuuiere en algun gran peligro, trabaja por se lo quitar, y apartalo de triste za quanto pudieres.

Perdona a tu proximo, todo rencor, odio, y mal querencia, injuria, y offensa, que te aya hecho. Teniendo exemplo en Iesu Christo, que rogo por los que le crucificauan.

Suffre a tu proximo q̃ te hiziere mal, y no tomes luego saña cõtra el, ni te turbes, ni procures vengarte, dexa la vengança a Dios que es justissimo.

Ruega a Dios primero por ti, que te de las cosas que sean para su seruicio. Y despues por todos los Christianos viuos y defuntos. Acordarte has q̃ no ay en el mundo tan alto genero de limosna como es rogar a Dios por la saluacion de alguna persona. Y assi sin comparacion merece mas y se deue mas al que ayuda a otro cõ sus oraciones para se saluar, que no si le diesse dineros para se mãtener.

Visita a tu proximo enfermo, o encarcelado, mayormente si es pobre, procurale lo que tu querrias que estãdo en tal estado te procurassen.

Da de comer al hambriento pobre, que el que harta al pobre por amor de Iesu Christo, el mismo Christo es el que lo recibe: y mira que qualquiera que no da de comer al hambriento, que viere en necessidad estrema, pudiendo se lo dar, matalo.

Da de beuer al pobre sediẽto: no lo menosprecies, ni le digas palabras asperas ni burles del, no embies al pobre descõsolado, porque no imites al rico auariento. Mira que Dios te dio todo lo que tienes. Acuerdate que quãto quier que el pobre sea vil y feo, hechura de Dios es como tu. Y si lo desprecias tu misma carne desprecias.

Redime al proximo estando en poder de infieles, que redimiendo lo, tu propria sangre redimes. Toma exẽplo en Iesu Christo que con su propria sangre te redimio, q̃ estauas captiuo en poder del demonio. Y redimiendo atu proximo, no verna en dexamiento de la fee, por donde su anima se pierda.

Viste al pobre que esta desnudo, y parece demasiado frio por mengua de vestido. Acuerdate que dize Iesu Christo. El que tiene dos vestidos, de vno al que no tiene. Y si no se lo das tanto robas quãto podrias dar sin hazer a ti falta.

Obligado eres a enterrar los muertos. Y si son pobres, y tu posibilidad basta a hazerles obsequias. Toma exemplo en Tobias: que entre las buenas obras q̃ hazia era: que quando hallaua algun muerto de su ley lo enterraua. Y has de saber q̃ qualquiera que pudiendo cumplir estas obras, o qualquier dellas, sino lo haze, ser le ha demandado el dia del juyzio muy terriblemente, si no haze dello penitencia: que estas obras son de las que mas estrechamente pedira Dios cuenta en aquel dia. Esto es: porque el que no las cumplio: no tuuo charidad, y el que no tiene charidad, no tiene ninguna de las virtudes.

Los bienes que se siguen a los que esto hizieren son muchos: especialmente estos que aqui te dire. Salomon en el Ecclesiastico dize. Como el agua mata al fuego: assi la limosna mata el peccado. La yglesia dize. Mete la limosna en el seno del pobre: y ella rogara por ti. El real propheta en el psalmo. xl. Pone muy grandes bienes al que haze limosna: diziendo. Bienauenturado es ya en esta vida: por esparança muy firme el hombre que tiene cuydado de los pobres y necessitados: porque es cierto no podra sino muy bien librar delãte de Dios en el tiempo q̃ qualquier necessidad se le offreciere: y en demas en aquel dia de la muerte, y de la cuenta, y en aquel dia que para los malos tanto mal se espera, que es en aquel dia grãde y terrible del estremado juyzio final. El señor tendra del siempre cuydado, y le dara aca vida y gracia con que alcance despues la vida de gloria: y hara que sea en la tierra bienauenturado, por perfection de su anima y sancta vida, y prosperado, y tenido en tal reputacion delante los otros, y no permitira q̃ cayga en manos de sus enemigos. Socorrido sera este tal del señor en sus enfermedades y dolores, y del estrado de sus penas lo leuantara cõ sus eternas consolaciones. Permanecera su justicia en los siglos de los siglos, porq̃

B *Limosna q̃ bienes haze.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

repartio su hazienda entre los pobres y mendigos. Y vltimamente ten entendido que la limosna tiene dos pagas. Vna en este mũdo, y otra enel otro, que assi dize Iesu Christo. Ciento por vno recebireys y mas la vida eterna.

DIALOGO. LXXXI.

EL HOMBRE.

Diuina señora, declarado me aueys las tres partes de la satisfacion que son, oracion, ayuno y limosna. Y estas con la confession y contricion hazen digna penitencia. Y dezis que dela penitencia se siguen grandes bienes. Pido que bienes se le sigen al hombre que haze verdadera penitencia.

LA VERDAD.

A Penitẽcia verdadera quãdo el hõbre la haze q̃ bienes sele siguẽ della.

PIdes hombres que te diga que bienes se le siguẽ al que haze verdadera penitencia. Yo te digo que desta muy excelente virtud, oygas lo que dize aquel sancto y muy docto varon sant Chrysostomo, y veras los bienes que la penitencia trae, dize este sancto doctor. O penitencia que dire de ti, sino q̃ te tiene Dios tanto respecto, que por tus medios es perdonado el peccador, y se le abre el paraysо, porque tu eres bastãte a inclinar a Dios a misericordia. Por ti se da salud al contrito, gozo al atribulado, el muerto recibe vida, restaurase el estado perdido, reformãse las fuerças, multiplica se la gracia. O penitencia quãto vales, pues ya q̃ el hombre ha peccado, y se ha hecho indigno de la luz que vee: no pide el muy alto Dios otra cosa de los hombres, sino que se lleguẽ a ti. Tu eres mas resplandeciente que el oro, mas clara que el sol: y assi es muy claro y muy preciado delante de Dios, el que debaxo de tu disciplina se pone, porque tu le fortaleces y esclareces de ay adelante, con el amor que con Dios le hazes tener. Tu augmentas en el cada dia las buenas y loables costumbres, aborreciendo las malas y detestables: O penitencia maestra y enseñadora de toda virtud, grandes son tus obras, pues sobrepujas a la ira que Dios por los peccados tiene contra los hombres, y le satisfazes porque el lo quiere assi por tu respecto, haziendo los de todo en todo libres. Tu heziste a Dauid, aunque su peccado por ser rey era grauissimo, que conociesse que auia hecho mal en contar al pueblo que arrepintiẽdose de lo hecho dixesse, que el era el que auia peccado. Tu heziste al rey Manasses, que puesto que el asserrar por medio con sierra de palo al gran prophета Esaias le fuesse gran impedimento para tornar en gracia del todo poderoso Dios. Poniendo se todo debaxo de tu poder, le heziste que se humillasse delãte el acatamiento del soberano Dios, y pidiendo perdon por tu medio fue de Dios oydo. Y vsando de misericordia no solo le perdono, mas aun fue reuocado del captiuerio, y tornado al estado primero de su reyno. Tu gloriosa penitencia heziste que la muger que fue hallada en adulterio, mostrasse su rostro baxo y humilde, delẽte aquella summa misericordia del hijo de Dios, porque ella entonces no podia hazer otros actos exteriores de penitencia. La qual acepto el verbo encarnado, y assi le dio absolucion de sus culpas, teniendote a ti respecto, el que solo como limpio era de toda macula y peccado, pudiera muy bien echar en ella la primera piedra. Mas mirando con sus misericordiosos ojos alos desta pobre muger, que distilauan lagrimas en gran abundãcia salidas delo mas profundo de su coraçon, le dixo. Vete muger en buenà hora, q̃ tus lagrimas y contricion tomadas por penitencia, piden q̃ no te condene, supliendo yo lo q̃ para sufficiente penitencia falta. O penitencia, q̃ podra mi lẽgua dezir delas grãdes fuerças tuyas, pues entre tanta frialdad y poca fee como tuuo el Apostol S. Pedro en casa del juez, le heziste que pũgido de sus tres negaciones saliendo de alli, rebẽtando las lagrimas viuas, y corriendole a hilo por aquellas sus arrugadas mexillas, mojando con ellas sus blãcas canas, hasta que llegado al lugar dõde bien lo pudo hazer, lloro amargamẽte su peccado. Pues en esto cõcluyẽdo te digo que tanta es la misericordia del soberano Dios que si el peccador, por mas crimi

nioso que sea, hiziere penitencia, tanto le ama como el que nũca hizo peccado, y aun algunas vezes mucho mas. Y no es de marauillar que tãto Dios haga por los que penitẽcia hazen, pues es assi que la penitẽcia haze al hombre conocerse por misero, y a Dios por manifico y misericordioso. Y de aqui es que como en Iesu Christo este toda perfectiõ segun ambas naturalezas, diuina y humana. Y sea infinitamente incomprehẽsible, y vino a la tierra a humanarse por los hombres, quiso enseñar su doctrina en penitencia. Assi lo dize sant Matheo a los quatro capitulos de su euangelio, que Iesu Christo summo bien, despues que para enseñança de los hombres ayuno quarenta dias y quarenta noches en el desierto, començo a predicar. Hazed penitencia, y llegarse os ha el reyno de los cielos.

DIALOGO. LXXXII

EL HOMBRE.

Diuina señora, ya que estoy bien enseñado, y conozco los grandes bienes q̃ la penitencia trae al hombre que verdaderamente la haze. Pido si las obras de penitencia que yo hiziere, siendo como son buenas de su genero, si en ellas no tuuiere recta intencion, si las recibira Dios en penitencia.

LA VERDAD.

A Obras buenas sin intẽciõ si las recibe Dios.

HOmbre mira, cosa es muy propria de Dios, y del muy vsada, mirar primero al coraçon del que obra, antes que acepte, o menosprecie sus obras. Esto hallaras escripto en muchas partes de la sancta escriptura, y primeramente en el quarto capitulo del Genesis, donde escriue que lo hizo Dios assi con los dos hermanos, Cayn y Abel. Los quales, aunque ambos offrecian offrendas y sacrificios a Dios: dize alli el sagrado texto, que Dios miro primero a Abel, y despues a sus dones. Demanera que primero mira Dios la intenciõ que la obra. Tambiẽ hallaras que miro Dios las marauillas y milagros que en Egypto hizieron, Moyses, y los Magos del rey Pharaon, mas como se colige del libro del Exodo en el septimo capitulo. Solas las marauillas de Moysen acepto Dios y aprouo, porque conocia que en sus entrañas y coraçon era justo y sancto Y aun mira que tambien suele el Señor no aceptar las obras buenas, aunque el las mande hazer, por respecto de la mal dad del que las offrece, o haze. Como en el propheta Esayas, donde se muestra muy claro, que los sacrificios que mandaua Dios offrecer en la ley, el mismo lo reprouaua, que no queria que se le offreciessen, por la maldad y injusticia q̃ auia, en aquellos q̃ se los auiã de offrecer. Como parece en el primero capitulo de la prophecia deste sancto propheta, donde segun lo q̃ en este passo relata, si bien lo miras te hara temblar: y mira como, o con q̃ voluntad has de hazer tus obras, para ser recebidas ante el acatamiento del muy alto Dios. Assi q̃ acepta Dios la obra segun la intenciõ con que se haze, y no solo mira la misma obra, porq̃ bien puedes tu orar, ayunar y dar limosna, y aunq̃ estas obras son buenas en su genero, no las mira el Señor, ni las acepta, si con mala intencion se hazen. Mala intencion, es quando no se hazen por el fin que se deuen hazer, esto conoceras por su contrario en esta manera. Mira que puede alguno hazer algun mal, q̃ de suyo sea malo, y ser recebido de Dios no por ser malo, mas por ser buena la intencion con que lo haze. Como es matar algun hombre malo, por mãdado de dela justicia, con intencion que no haga mas males. Conuiene pues al que obra q̃ sus obras sean ordenadas y regladas cõ la derecha regla dela intenciõ, para que assi sean conocidas y recebidas de Dios Porque como dize el venerable Beda. Si la intencion en la obra es mala, de necessidad se figue que la obra sea mala, aunque ella de si misma sea muy buena. Y assi hallaras que dize sant Ambrosio; Tu intencion pone fin a tu obra, y qual fue la intencion de la obra, assi se aura el pago, o premio della. Desto tienes claro exemplo en el incensar del gran sacerdote Aaron, y el de Chore, y sus secaces, que puesto que el vno y los otros tuuie-

Universidad de Deusto
Biblioteca

ron vnos mismos incensarios, y vn mismo incienso, y lo offrecieron en vn mismo tabernaculo, y a vn mismo Dios, y en vna misma hora, no fue acepto si no el incienso de Aaron, por la humildad cõ que lo offrecio a la diuina Magestad. Y el de los otros, no solamente no fue acepto ni recibido de Dios, aunque era vna de las principales offrendas que el mandaua en la ley que le offreciessen, mas aun en pago y premio dello, se les dio vna terrible muerte, por causa de la mala y soberuia intencion, con que obrauã buena hazian. De donde notaras que los que con mala intencion, y como no deuen obran, que aunque las obras sean buenas, Dios les dira lo que esta escripto por Esayas propheta, en persona del mismo Dios, que dize. No me offrezcays mas sacrificios, ni offrendas en vano, porque yo os hago saber q̃ vuestra maldad me haze q̃ vuestro incienso me sea abominable: y quãdo alceys vuestras manos a rogarme, yo apartare mis ojos para no os ver. Y si con todo esto no os emendays, mudando las intenciones de malas en buenas, no escapareys de la fuerça de mi justicia, como no escapo Chore y sus compañeros, ni dexareys de ser de rauioso fuego abrasados. Pues mira hombre por esto conoceras quanto conuiene que tengas recta intencion, pues essa mira Dios primero que a tus obras.

DIALOGO. LXXXIII

EL HOMBRE,

Diuina señora, claramente conozco que las obras de penitencia que hiziere, para ser de Dios recebidas, han de ser hechas con recta intencion. Y pues es assi para que yo reciba el santissimo sacramento del altar como deuo, pido que consideraciones terne ante que lo reciba para conocer las grandezas grandes deste inefable sacramento.

LA VERDAD.

A Sacramẽto del altar q̃ cõsideracio

HOMBRE para que tu conozcas las grandezas deste admirable sacramento, y mejor te aparejes dignamente a lo recebir. Considera que Noe varon justo trabajo cien años en fabricar vna arca para guarecerse el, y pocos hombres, por no perecer en el diluuio. Pues mira tu como te deues aparejar para que tu anima reciba al que fabrico el cielo, para que no perezcas por la maldad de tus peccados. Considera q̃ si los Hebreos tres dias antes q̃ recibiessen la ley, les mãdo Dios q̃ se purificassen y lauassẽ sus vestiduras, y se guardassen de toda macula de peccado. Mira hombre quãto mas razon es que hagas tu esta diligencia para recebir, no la ley, sino al dador de la ley Iesu Christo redẽptor del mundo. Cõsidera que Moysen gran sieruo y amigo de Dios, hizo el arca del testamento de madera incorrupti ble, y la guarneciõ de oro muy puro, para poner en ella las tablas de la ley. Pues tu criatura podrida, mira como recibiras assi facilmente al hazedor del mũdo y dador de la vida, considerando la differẽcia q̃ ay entre el arca del testamento con sus reliquias. Y el muy precioso y purissimo cuerpo dl Señor, con sus inefables virtudes. Considera q̃ si aquel mãna que Dios dio a su pueblo en el desierto, mando que fuesse puesto en aquella custodia de oro, y encerrado dentro en el arca del testamento: mira tu como estas aparejado para recebir el pan viuo venido del cielo, si tienes tu coraçon hecho vn pedaço de plomo seo, y pessado. Cõsidera que si para comer de aquellos panes q̃ no erã mas que pan, saluo que se ponĩan en vna mesa en el tabernaculo de Dios, affirmo el rey Dauid que sus criados no auian tocado a sus proprias mugeres tres dias auia: mira como tu para recebir en ti tan excelentissimo manjar, y pan de vida, no te apartaras vn poco de los regalos illicitos. Si Salomon q̃ fue el mas sabio de los reyes de Israel en siete años edificoun templo en loor de Dios, y celebro ocho dias la fiesta de su edificacion, y offrecio mil sacrificios pacificos. Mira tu pobre hombre como te deues aparejar para recebir al mismo Dios en tu casa, en la qual con difficultad gastas vna hora cõ deuocion. Cõsidera assi mismo como aq̃llos antiguos sanctos patriarchas y prophetas, y los reyes, y principes con todo el pueblo, mostraron tanta deuocion al culto diuino.

ners ha de tener el hombre antes q̃ lo reciba.

uino. Pues el deuotissimo Rey Dauid baylo ante el arca de Dios, mira quanta mas deuocion y consideracion deues tu tener, pues aquello fue sombra y figura de lo que agora realmente recibes. Y si entonces era tanta la deuocion y diuino loor delante del arca del testamento quanta mas reuerencia y deuocion deues tu tener y todo el pueblo Christiano, en presencia deste excelentissimo sacramento? En la communion del sanctissimo cuerpo de Iesu Christo, considerando que en este sanctissimo sacramento esta enteramente Dios y hombre Christo. Y que en este sacramento se recibe copioso fructo de eterna salud, todas las vezes que lo recibieres digna y deuotamente. Considera tambien que a esto no te trae alguna liuiandad, o curiosidad, ni sensualidad, mas la firme fee, esperança deuota, y pura charidad. Pues considera agora quan marauillosamente lo haze el señor con vosotros, quã suaue y graciosamente lo tiene ordenado con sus escogidos, a los quales se offrece en este sanctissimo sacramento para q̃ lo reciban. Esto has de saber, que excede a todo entendimiento. Esto especialmente atrae los coraçones deuotos, y enciende los affectos. Y los mismos fieles con este sacramento dignissimo, reciben contino augmento de gracia, deuocion y honor de virtud. O admirable gracia abscondida en este sanctissimo sacramento: lo qual conocen solamente los fieles christianos, que los infieles, y los que en peccado mortal estan, no la pueden gustar. En este sanctissimo sacramento, has de saber que se da gracia especial, y se repara el anima de la virtud perdida, y se le torna la hermosura que fue afeada por el peccado. Y tanta es algunas vezes la gracia que en este sacramento se da, con el cumplimiento de la deuocion, que no solo el anima, mas aun el cuerpo flaco, siente auer recebido fuerças mayores. Considera pues quan dichoso es el spiritu, quan bendita el anima que se apareja y merece recebir cõ deuocion a su Dios y señor, y ser llena de gozo espiritual en su recebimiento. Considera quan gran señor recibe, quã amado huesped aposenta, quan alegre compañero acoge, quã fiel amigo acepta quã hermoso y noble esposo abraça, mas de amar que todo lo que se puede amar, ni dessear. Considera que este sanctissimo sacramento alegra el cielo, conserua todo el vniuerso, es salud del anima y del cuerpo: y medicina de toda enfermedad espiritual. Con el se curan los vicios, refrenan se las passiones, las tentaciones se vencen y diminuyen, da se mayor gracia, la virtud comẽçada crece, firma se la fe, esfuerça se la esperança, y enciende se la charidad: Muchos bienes ha dado Dios y da en este dulcissimo sacramento, a los que dignamente lo reciben. Considera que si este sanctissimo sacramento se celebrasse en vn solo lugar, y se consagrasse por vn solo sacerdote en el mundo: marauilla seria con quanta affition y voluntad yrian los hõbres a aquel lugar, por ver aquel sacerdote de Dios, y ver celebrar los muy altos y diuinos mysterios. Mas agora ay muchos sacerdotes, y offrece se Christo en muchos lugares, para que tanto mayor se muestre la gracia y amor de Dios al hombre, quanto la sagrada communion mas liberalmente es estendida por el mundo. Muchas gracias deueys dar los hombres a tan buen señor, que tuuo por bien de recrear a vosotros pobres y desterrados, con su precioso cuerpo y sangre, y combidaros con palabras de su ppria boca, a recebir sus diuinos mysterios, pues el dize. Venid a mi todos los que trabajays y estays cargados, que yo os recreare.

C Sacramẽto del altar q̃ effectos haze.

DIALOGO. LXXXIIII

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues en el sacramento de la cõmunion se recibe el glorioso cuerpo de Iesu Christo. Pido en que manera me tengo de disponer quando llegare a lo recebir, para recebir lo como deuo, y q̃ daños le uenẽ al hombre que indignamente lo recibe: y recibiendo lo dignamente, que bienes se le seguiran.

LA VERDAD.

Universidad de Deusto
Biblioteca

A *Sacramẽto del altar como se ha de disponer el hõbre para lo recebir como deue.*

HOmbre quando te llegares a recebir este sanctissimo sacramẽto para allegarte y recebirlo como deues, has de llegar con temor y gran reuerencia, con grande humildad de coraçon y deuocion, con entera fe, y con piadosa intencion de la honra de Dios, examinada tu conciencia diligentemente, y segũ tu poder descubierta y declarada con verdadera intencion, y humilde confession de tus peccados: de manera que no te quede cosa graue, que te remuerda y impida de llegar libremente a este sanctissimo sacramento. Has de tener aborrecimiento de todos tus peccados en general, y por los delictos que cada dia cometes duele te, y gime mas particularmente: y confiessa a Dios todas tus miserias en lo secreto de tu coraçon, duelete, porque aun eres carnal y mundano. Y despues de confessados y llorados todos tus defectos, con dolor y descontento de tu propria flaqueza. Propon firmemente de emendar tu vida, y mejorarla de contino, y despues con total renunciacion y entera voluntad de te apartar de tus malas obras y desseos. Offrece te a ti mismo en honra de Dios, acordandote como Iesu Christo se offrecio a si mismo, por tus peccados, a Dios padre de su propria voluntad, estendidas las manos en la cruz, desnudo el cuerpo, en tanto que no quedo cosa, que todo no passasse en sacrificio, para aplacar al padre eterno. Assi deues tu imitar quanto mas entrañablemente puedas, y offrecerte a ti mismo de toda voluntad al Señor en sacrificio puro y sancto, con todas tus fuerças y desseos en el altar de tu coraçon, como sacrificio perpetuo. Encomendando al Señor Dios tu cuerpo y tu anima fielmente: porque lo merezcas dignamente recebir, que no ay offrenda mas acepta, ni mayor sacrificio para quitar los peccados, que offrecerse el hombre a si mismo, pura y enteramente en el sacrificio del cuerpo de Iesu Christo. Assi q̃ si hizieres lo que en tu mano es, y te aparejares como deues, yo te digo, que quantas vezes vinieres al señor para pedir perdon y gracia, dize el señor. Viuo yo, que no quiero la muerte del peccador, mas que se cõuerta y viua. Por tanto si esto hizieres, el señor no se acordara mas de tus peccados y darte ha su gracia, con que merezcas gozar de su gloria. Y a lo que pides que males se le siguen al hombre que recibe este sanctissimo sacramento indignamẽte, y que bienes al que dignamente lo recibe. Has de saber que el que este sacramento recibe, come a la mesa del mismo Dios, cuyo manjar es su mismo cuerpo: y no se ha de allegar a lo recebir el q̃ no es de la compañia de sus criados, y que andan en su seruicio. El que lo recibiere no siendo tal, añade traycion a traycion, y espere grande y espantoso juyzio: que assi dize el Apostol. El que indignamente lo recibe, juyzio y condenacion para si recibe. Vienen le muchos males: los quales declara el real Prophe ta en el psalmo sesenta y ocho, que son estos. Lo primero, enlaza al hombre y lo aparej a a damnacion. Segunda, escandaliza al proximo. Tercera, ciega el coraçon. Quarta, atrae tentacion, Quinta, haze saña a Dios. Sexta, abreuia y acorta la vida temporal. Septima, despoja al hombre de los bienes del anima. Todos estos males vienen al peccador por llegarse en peccado mortal a la mesa del señor, y recibiendolo dignamẽte, muchos bienes se siguen: especial diez. Lo primero, que reduze a la memoria del que lo recibe, la passion de Iesu Christo. Lo segundo, que es mas cõfirmado en la fe. Lo tercero, que acrecienta la esperança. Lo quarto, enciende la charidad. Lo quinto, da vida de gracia, y el hombre ayuntase a Iesu Christo. Lo sexto, da refection y consolacion espiritual. Lo septimo, esfuerça a bien obrar. Lo octauo guarda y ayuda a resistir las tentaciones Lo noueno, resfria el ardor de la codicia. Lo dezeno, perdona todos los peccados veniales. Assi que el cuerpo de Iesu Christo, dignamente recebido, es medicina a los enfermos, jornada a los peregrinos, esfuerço a los flacos, deleyte a los sanos, salud a las enfermedades, guarda la salud, haze al hombre ser humilde para la correction. Mas paciente para el dolor, mas encendido en el amor de Dios, mas sabio y auisado, para guardarse de

B *Sacrrmẽto del altar q̃ daños trae al q̃ indignamente lo recibe.*

C *Sacramẽto del altar q̃ bienes haze al q̃ lo recibe dignamẽte.*

se de peccar, mas aparejado para obedecer, mas deuoto para dar gracias al muy alto poderoso Dios. Y mira hombre, q̃ el que despues que ha recebido el cuerpo de Iesu Christo, no se guarda de peccados, y erra en tres maneras. La primera porque con vituperio echo de su anima a Iesu Christo, y puso en ella peccado. La segunda, porque troco al señor por tan vil cosa como es el peccado: tal es como Iudas, que ceno con Iesu Christo, y despues le trato la muerte. La tercera, porq̃ no guarda la ordẽ de la honestidad: esto es, porque antes que lo recibiesse tenia acatamiento y reuerencia, y despues que lo tuuo, hizo le denuestro. En lo qual parece ser semejante a los q̃ lo recibieron con ramos, y despues lo mataron.

DIALOGO.LXXXV

EL HOMBRE.

Diuina señora, ya tengo entendido las admirables grandezas deste sanctissimo sacramẽto del cuerpo de Iesu Christo, y los bienes que da al hombre que lo recibe como deue, y los males que le vienen al que indignamente lo recibe. Por tanto pido si lo deuo recebir una vez, o muchas, declaradme señora lo que deuo hazer.

LA VERDAD.

A *Sacramẽto del altar quãtas vezes se deue recibir*

HIra hombre, a lo que pides de las vezes q̃ has de comulgar, no se te puede poner tassa, por que assi como ninguno basta para determinar tassadamente, lo q̃ es menester para el mantenimiento corporal de otro, sin que sobre ni falte: assi en este mantenimiẽto del anima, q̃ es la sacra communion, jamas se hallo regla que a todos quadrasse, ni aun a vno solo. Porque assi como en lo corporal come vn dia mas que otro, assi en el mantenimiento espiritual se halla con mas gana vn dia que otro. Y segun esto te digo cõ sant Pablo, que te pruenes y comas, el dize. Pruene se el hombre si esta para comer de aquel pan viuo, y beuer de la sangre de Christo. De manera, que si para comer de los manjares corporales, primero los pruenas si estan bien aparejados, para que no te hagan mal: bien assi, como la sancta communion sea manjar viuo, has te de pronar primero a ti mismo, si estan tus peccados mortificados por penitencia: porq̃ desta manera te ha de comer Iesu Christo, y mudarte en si, que de otra manera hazelle has mal offendiẽdolo. Mira aquel sancto rey y prophera Dauid, que quando se auia bien pronado, dezia. Pruebame señor, y tientame, quema mis tenes y mi coraçon. Por tanto procura tu hallarte tan fabroso y deuoto: que te puedas poner a la mesa del altar, para que Dios te coma y meta dẽtro de si. Y quanto a lo que dizes, si comulgaras vna vez, o muchas, mira lo que el maestro de las Sentencias dize, en el quarto. dist. xij. Y el decreto, donde se trae la sentencia de sant Augustin, q̃ dize. No alabo ni desalabo el recebir cada dia la Eucharistia: empero amonesto q̃ comulguen todos los Domingos. Mira bien esta sentencia con quãto miramẽto es dicha. Pues este glorioso sancto no alaba ni desalaba el comulgar cada dia, con lo qual se reprehenden los que murmuran de aquellos que a menudo se llegan a este sanctissimo sacramento: no parando mientes, que aun la cotidiana comunion no quiso vituperar sant Augustin. Assi que no se quita a los Christianos el manjar que Iesu Christo les dexo que es el sacramento del altar: porq̃ seria abreuiar la mano del señor, y apartar el enfermo de la medicina, y al flaco del esfuerço, y al sediento de la fuente de agua viua, y al que esta frio del fuego de amor perdurable. Y pues se tiene por aueriguado que pecca mortalmente el sacerdote que niega el sanctissimo sacramento del altar, al que sabe que esta en pecado mortal, quãdo a buelta de otros lo pide. Como Iudas q̃ comulgo a buelta de los Apostoles, quanto mas peca el q̃ lo vẽda a vn Christiano piadoso y bueno. Assi q̃ no te quiero estrechar tu priuilegio, ni menoscabartelo, sino q̃ te pruenes y vses del, como te dixere el testimonio de tu contiẽcia. Mira que sant Augustin te amonesta, q̃ comulgues realmẽte, recibiendo el cuerpo de Iesu Christo cada Domingo, porque aquel dia es del se-

B *Sacramẽto del altar si se deue a alguno negar.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

C *Sacramẽto del altar por q̃ el christiano lo deue recebir.*

del señor, y no le puedes honrar mejor que recibiendo al mismo señor. Yo te digo que a menudo deues recurrir a la fuente de la gracia, y de la diuina misericordia. A la fuente de la bondad y de toda limpieza, porque puedas ser curado de tus passiones y vicios, y merezcas ser hecho mas fuerte y mas despierto contra todas las tentaciones y engaños del enemigo. Mas mira hombre que te digo, que tengas entendido, que sabiendo el demonio el gran bien y remedio que tiene el hombre, en la sagrada cõmunion, trabaja el por todas las vias que puede estoruarla a los fieles y deuotos Christianos. Y assi luego que alguno se dispone a la sacra communion, padece mas graues tentaciones de Satanas que antes: porque el espiritu maligno, segun se escriue en Iob, viene entre los hijos de Dios por turbar los con su acostumbrada malicia, o haziendo los muy temerosos y dudosos, por diminuyrles su affecto, o acossando los, les quita la cõfiança: porque desta manera, o dexen la sancta communion, o lleguẽ a ella tibios y sin feruor. Mas tu no deues curar de sus muchas astucias y santasias, por mas torpes y espantosas que sean, antes que branta las todas en su cabeça, y procura de despreciar al desuenturado, y burlar del: y no dexes la sacra communiõ por todas las malicias y turbaciones que te leuantere, ni la dexes por alguna pequeña tribulacion, o pesadumbre. Mas confiessa te luego, y perdona de buena volũtad las offensas que te ouieren hecho, y si tu has offendido a alguno pidele perdon con humildad, y assi Dios te perdonara. No dilates mucho la confession ni la sagrada communion, alimpiate en el principio, escupe presto la ponçoña, toma dpresto el remedio, y hallarte has muy mejor que si mucho tiempo dilatares: si oy lo dexas por alguna occasion, mañana te puede acaecer otra mayor, y assi te estoruaras mucho tiempo, y estaras mas inhabil. Por esto muy presto sacude la pereza y pesadumbre: no estes largo tiempo cõ cuydado, embuelto en turbaciones, ni por los estoruos quotidianos, no te apartes de las cosas diuinas. Mucho te dañara dilatar la cõmunion largo tiempo, porque te sera causa de estar ocupado en graue torpeza. No seas como algũos tibios desordenados, que dilatan muy de grado la confession y alargan la sacra communion, por no ser obligados a guardarse cõ mayor cuydado. Cierto muy poca charidad y muy flaca deuocion tienẽ los que esto hazẽ. Mira hombre, aquel es bienauenturado y muy agradable a Dios, que viue tã biẽ y con tanta puridad guarda su concien cia, que cada dia esta aparejado a comulgar, desseoso de hazerlo, si assi le conuiniesse, y no fuesse notado. Si alguna vez te abstunieres por humildad, o reuerencia, o por alguna causa legitima, ten siẽpre buena voluntad, y deuota intenciõ de comulgar, y assi no careces del todo del fructo del sacramento. Porque todo hombre deuoto, puede comulgar cada dia y cada hora el spiritualmente: porq̃ tantas vezes comulgas y eres recreado inuisiblemente, quantas con deuocion te acuerdas de los mysterios de la encarnacion del hijo de Dios, y de su muy sagrada passion, y con esto te enciẽdes en su diuino amor. Mas mira que si vieres que poco a poco te viene la tibieza, deues despertarte y hazer lo que en ti es, q̃ el señor Dios ayudara a tu desseo por tu buena voluntad, la qual el mira muy especialmente. Toda via te digo, que los dias por la sancta yglesia ordenados, q̃ todo Christiano reciba esse sanctissimo sacramento, te aparejes y dispongas a lo recebir con amorosa reuerencia, mouiẽdo te mas a ello, por loor y honra de Dios, que por buscar tu propria consolacion.

D *Sacramẽto del altar por q̃ despues q̃ el hõbre es dispuesto para lo recebir no lo deue dilatar.*

DIALOGO. LXXXVI.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dicho me aueys que los que han recebido el sanctissimo sacramento del cuerpo de Iesu Christo, sino se guardã de peccados, yerran muy grauemente contra el señor que en si recibieron. Por tanto pido que es lo que yo deuo hazer despues de auer recebido la sacra communion para me apartar de peccar.

LA VERDAD.

A *Sacramẽto del altar despues q̃ el hombre lo ha recebido q̃ deue cõsiderar.*

MIra hombre, aquel que no conoce la merced y gracia que le es hecha, y no es agradecido, ni haze gracias dello, justo es perderla, y de no recebir otra. Por tanto cosa es muy justa, que al que Dios saco de peccados, y le otorgo perdon dellos y lo recibio en su amistad, que conozca la grandeza de la gracia y merced que recibio, y sea agradecido, y muchas vezes de gracias dello: porque desta manera merezca que le sea conseruada y acrecẽtada la sanctidad y pureza. Y por tanto tu hõbre quando ouieres hecho penitẽcia, y recebido la sagrada cõmunion, entonces acuerdate como el Señor se te ha dado todo en vianda y refection espiritual. Y mira q̃ recebiste el mãjar de amor y la vianda de Charidad, el comer de ardentissima piedad, y q̃ aquel es el mãjar que plenariamente harta, verdaderamẽte cria, y soberanamente engruessa: no el cuerpo, mas el coraçõ: no la carne mas el alma: no el vientre, mas la mẽte, por cuya virtud soys vnidos a dios, y hechos deiformes, y vn espiritu con el, por conformidad de volũtades, y por perfectissimo amor. Cõtempla esta vniõ tan bien auẽturada, y vniõ muy desseable. Mira q̃ cosa puede ser mas marauillosa, ni mas saludable q̃ aquel diuino y admirable sacramẽto, por el qual son alimpiados los pecados, y acrecẽtadas las virtudes, y recibe el coraçõ la grossura đ todos los dones spirituales, pues estãdo tu en gracia y amistad de Dios, y de todos los biẽauẽturados moradores del cielo, guardate de ay adelante con gran diligẽcia y cuydado de tornar a peccar, y de las ocasiones y causas de mal. Resiste varonilmente a los mouimientos desordenados, y a los pensamientos que te combidaren al peccado: y aunq̃ esto hagas con dolor y trabajo, y haziendo fuerça a ti mesmo, todo podras con el ayuda de Dios que te hara vencedor. Esfuerçate quanto posible fuere, a resistir a ti mismo, q̃ Dios ayuda, y es del vando de los que varonilmente pelean. Y pues tienes tan buẽ padrino y valedor, no temas entrar a la batalla, y entrado en ella no te dexes vẽcer. Mira que Iesu Christo dize. Mi yugo es muy suaue, y mi carga muy liuiana. Acuerdate que dize mi yugo, y q̃ el yugo siempre lo tiran dos. Pues si tu tomares el yugo de Dios sobre tu cerniz, inclinando la en su seruicio, y resistiendo los peccados. Tu tiraras por vna parte lleuando la carga, y Iesu Christo, cuyo es el yugo, te ayudara por otra. Y por tãto, pues tienes tan buen cõpañero que te ayuda, no desmayes por ninguna cosa, esfuerçate que miẽtra no lo dexares, no te dexara el a ti, antes ten entendido que el es el primero en venir a ti, y el postrero en se yr de ti, y que no se va hasta que tu te apartas del. Pues mira y conoce que ayuda y guia tienes, que es el mismo Dios. Dezia Dauid en el psalmo veynte y dos. Pues que me rige el señor, nada me puede faltar. Y assi al que Dios rige, el nada q̃ es el peccado le falta. Pues considerando tu, que Dios por su misericordia esta contigo, presume tu de esforçarte, y esfuerçate en su virtud, quanto posible te fuere, a hazer cõ gran volũtad todo el bien q̃ pudieres, y esto por solo desseo de seruir y aplazer al mismo Dios. Y para emiẽda de tu vida, trata siẽpre en tu coraçon la immensa charidad y admirable humildad del hijo de Dios como por librarte del infierno, y lleuarte consigo al cielo, tuno por bien hazerse tu hermano y compañero, y darse todo en precio de tu redempcion, muriendo el, porq̃ tu no murieses: y quiso someterse a dolores y tribulaciões, por sacarte a ti dellas. Y porq̃ esta charidad tã excelente, y humildad tan marauillosa, nũca se cayesse de tu memoria, quiso tambien instituyr el sanctissimo sacramento del altar, en memoria de la preciosissima passion y muerte suya, y estas cosas con mucho amor, compassion y agradecimiento, piensa contino en tu coraçon, Y quando alguna tentacion te viniere inuoca y llama el ayuda de Dios, diziendo. Señor Dios, entiẽde en la mi ayuda, Señor no tardes en me ayudar. Y si la tẽtaciõ, Dios permitiere q̃ dure, para que mas merezcas, no desmayes, q̃ Dios te esta mirando como peleas, y el dize. Al q̃ venciere, dare de comer del mãtenimiento de vida, q̃ es en el paraysso de Dios. Por tanto para que este mantenimiento no te falte, antes lo merezcas siempre tener

B *Ayuda de Dios como la da a los q̃ en la tentacion se esfuerçan en el.*

C *Tẽtaciõ quã do viene q̃ es lo q̃ el hõbre deue hazer para la apartar.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

tener, aborrece mucho todos los peccados, porque son contra Dios, y son injurias y offensas suyas: y es por ellos deshonrado y menospreciado. Escusa y aparta con mucha diligencia y cuydado, las personas, tiempos, lugares, negocio, y otras occasiones y oportunidades de pecar. Tē pesar entrañablemēte de los peccados que en tu proximo vieres, y impide los quanto buenamente pudieres, porque Dios no sea dellos offendido, y sobre todas las cosas dessea con mucho heruor la honra y gloria de Dios, y que la salud de las animas siempre crezca y se augmente en todos.

DIALOGO.LXXXVII

EL HOMBRE.

Diuina señora, entendido tengo lo que deuo hazer despues de auer recebido la sagrada communion. Agora para ser mas enseñado en los altos mysterios deste sanctissimo sacramento, para gloria y alabança de Dios, mueue cosas querria saber, de las quales pido me declareys por comparaciones que yo entienda como son.

La primera, como el pan y vino se trā substancia en cuerpo y sangre de Iesu Christo.

La segunda, como siendo consagrado tantas vezes, no recibe augmento.

La tercera, como recibiendo se continuo, no tiene diminucion.

La quarta, como siendo Dios sin medida, esta en tan pequeña hostia.

La quinta, como siendo Dios indiuisible, partida la hostia, esta enteramente en cada parte della.

La sexta, como recibiēdo lo el hōbre estando en peccado, este sanctissimo sacramento no es conquinado.

La septima, como siendo mantenimiento de vida, al que lo recibe en peccado, es mantenimiento mortal.

La octaua, como siendo solo vn Dios Christo, esta juntamente en vn tiempo en diuersos lugares.

La nouena, como recebido y la boca cerrada, sube al cielo.

Gastadas las especies.

LA VERDAD.

A Sacramēto del altar mueue cosas que del por nueue compara ciones se declaran.

Mira hombre, guardate mucho d escudriñar inutil y curiosamente, este profundissimo sacramento, sino quieres ser sumido en el abismo de las dudas. No seas escudriñador de la Magestad del Señor, mira que mas puede Dios obrar, que el hombre entender ni pensar. Mas porq̄ es permitida la piadosa y humilde pesquisa de la verdad, entiende a lo que pides, y esta atento a lo q̄ te dire. A lo primero, has de saber que como el sacerdote pronuncia aquellas palabras de la cōsagracion que Iesu Christo dixo. Este es mi cuerpo, y esta es mi sangre, el pan y el vino se cōuierte en carne y sangre del mismo Christo: y assi esta en la hostia cōsagrada, cuerpo y anima y diuinidad. Esto haze la virtud de aquel que para criar el mundo, en diziendo fue hecho, y en mandando, todo fue criado. Aquel que a la muger mudo en estatua, y la verga conuirtio en culebra, las fuentes conuirtio en sangre, y el agua conuirtio en vino. Y si por la palabra de Helias descendio fuego del cielo, porq̄ por la palabra de Iesu Christo, Dios todo poderoso, no se mudara el pan y el vino en carde y sangre suya? Y mira que no es mucho esto para Dios, pues q̄ natura haze lo que el hombre come y beue, se buelua en carne y sangre: y cierto es que mas fuerça tiene Dios q̄ natura, pues el la crio. Luego mejor puede de pan conuertir en cuerpo suyo, y del vino en sangre. Pues mas es d nada criar algo, que de lo que es algo trasmudar en otra cosa. A lo segundo, que dizes, que cada dia muchas vezes se transubstancia el pan en cuerpo de Iesu Christo, y que enel no ay por esso ningun augmento. A esto has de entender, que si tu sabiendo algun secreto, lo dizes a muchos, puesto que muchos lo sepan, no por esso haze en ti aq̄llo mas augmento. A lo tercero, que cada dia se recibe y come, y por esso no recibe ninguna diminucion. A esto mira tu que si de vna lumbre encendida, otras cien mil lumbreras encienden, ninguna diminucion, ni falta en aquella lumbre hazen. Y aun auras leydo la figura desto en aquella biuda Sareptana, que comia y nunca se menguaua la harina de la tinaja.

naja. Dizes lo quarto, que como siendo Dios immenso, y que en todo el mundo no cabe, como se encierra en tan pequeña hostia. Mira tu que en la niñeta del ojo siendo tan chiquita, se encierra y cō prehende la mitad del cielo, siendo de tanta grādeza. Lo quinto, dizes que como se diuide lo indiuisible, q̄ como en cada parte d la hostia esta Dios todo entero. Mira tu que en vn espejo se representa toda cosa, mas si este espejo se diuide en partes, en cada parte se representa aquello que primero en el entero parecia. Pides lo sexo, que como recibiendo los que estan en pecado mortal, no es coinquinado. Mira que el sol, passando por lugares suzios y hediondos, ninguna suziedad recibe, tan limpio se queda despues como antes. Lo septimo que pides es, que como el cuerpo de Iesu Christo, siendo como es mantenimiento de vida, a los que le reciben en peccado, es mantenimiento mortal. A esto mira, q̄ a los que estan enfermos y flacos enel cuerpo, el buen mantenimiento que a los sanos es saludable, y el buen vino les haze daño, y aun los mata, no por razon del manjar, mas por la falta dellos. Lo octauo, dizes que como siendo vn solo Dios y vn cuerpo de Christo, todo juntamēte esta en diuersos lugares y diuersos sacerdotes, todo entero lo reciben en vn mismo tiempo. Mira a esto, que el sol siendo vno solo, quantas ventanas le abrieren, tantas entrara juntamente. Y el sol que esta enel cielo, y el que entra por la ventana, todo es vn sol, que no ay mas de vno: mas si mil ventanas le abrieren juntamente, en todas entrara en vn mismo tiempo. Y lo vltimo que pides, que como recebido, y la boca cerrada se sube al cielo. Mira q̄ del vientre de la virgen salio Iesu Christo sin corrupcion. Y tambiē del sepulchro cerrado resuscito, y como cosa simplicissima, las puertas cerradas en aquel lugar donde estauan sus discipulos entro, y despues por su propria virtud, como Dios, a los cielos subio. Y pues el sol sin impedimēto entra y sale por vidriera, siēdo como es la vidriera cuerpo dēso, tan jūto y cerrado, sin q̄ reciba corrupciō alguna, El q̄ crio al sol, mejor puede entrar y entra en el anima del justo, y la harta y recrea sin impedimento de la carne, que la carne a Dios no le puede ocupar entrada ni salida. Mas mira hombre q̄ te digo, estudia tu, no en curiosidades, ni en subtilezas, mas en andar siempre por las saludables sentēcias de los sanctos: bien auēturada la simpleza q̄ dxa las quistiones difficultosas, y va por el camino llano, y firme d los mādamiētos d Dios. Muchos perdierō la deuociō queriendo escudriñar cosas altas. Fe te demāda y buena vida, no subtileza de entendimiēto, ni profundidad para escudriñar los mysterios de Dios. Di hōbre, quien eres tu para escudriñar las cosas altas? Mira q̄ si no entiēdes ni alcanças las cosas que estan debaxo de ti, como entenderas las que estan sobre ti? Y si las criaturas baxas no entiendes, como entenderas al hazedor dellas? Por tanto hombre subjetate a Dios y humilla tu seso a la fe, y darte ha el señor lumbre de sciencia, segun te fuere vtil y necessario. Mira que este sanctissimo sacramento, obra es del Señor, y no humano poder: sagrada ordenacion de Dios es, y no inuencion de hombres, si el no lo mandara, quien osara llegarse ael? Mira que no ay, ni se puede hallar alguno sufficiente para entender cosa tan alta, que aun a la alteza de los angeles excelle. Algunos son grauemēte tentados de la fe en este sanctissimo sacramēto, y esto les trae el enemigo, mas tu no cures del, que te quiere engañar, ni disputes cō tus pēsamiētos en esto, ni responda a las dudas q̄ el te pusiere: cree tu alas palabras de Dios, cree a sus sanctos Doctores, y el demonio huyra de ti. Y si algūa vez fueres tentado, sufrelo cō paciēcia, arrimādote siēpre a la fe, porq̄ el demonio no tiēta a los infieles y peccadores, q̄ ya los possee seguramēte: mas tienta y atormenta en diuersas maneras a los fieles y deuotos. Por tanto anda tu cō sencilla y cierta fe, y llegate al sanctissimo sacramēto con humilde reuerencia, y lo que no puedes entender, encomiendalo seguramente a Dios todo poderoso, que Dios no te engaña. El hombre q̄ se cree a si mesmo demasiadamente, es engañado, Dios con los senzillos anda, y se descubre a los humildes, y da entēdimiento a los pequeños, y el abre el sentido a los puros y limpios pensamiētos, y escōde la gra-

Universidad de Deusto
Biblioteca

la gracia a los curiosos y soberuios. La razon humana, flaca es, engañar se puede, mas la fe verdadera, no puede ser engañada. Toda razon natural, deue ser guiada a la fe, y no yr delante della, ni q̃brarla: porque la fe y el amor, aqui muestran mucho su excelencia, y obra secretamente en este excelẽtissimo sacramẽto, Dios eterno, immenso y de potencia infinita, haze grandes cosas, que no se pueden escudriñar en el cielo ni en la tierra, y no ay que pesquisar de sus maraui llosas obras. Si tales fuessen las obras de Dios que facilmente por humana razõ se pudiessen entender, no se diriã marauillosas ni ineffables. Assi que mas deues creer a Dios todo poderoso en este admirable sacramento q̃ a tus proprios sentidos, o que alguna señal visible, acuerdate que los que se rigen por su proprio parecer, y no curan de conseje ageno, caen en grandes males. Esto es, porq̃ como la humildad es fundamento de todas las gracias, assi el amor proprio es o casiõ de todos los peligros: por esto tienes necessidad de guia, para q̃ no creas a ti mismo. Moyses jamas guio el pueblo de Dios en manera que tuuiesse peligro, mas quando ellos quisieron guiarse por su parecer, siempre erraron. Assi aquellos que no curan de guia, estan dispuestos a qualquier peligro, porq̃ quieren bolar sin alas del temor de Dios: el qual temor es principio dela verdadera sabiduria. Y concluyendo te digo, que a tu penitencia perfecta, tres cosas son necessarias. La primera es, fee sin la qual, como te he dicho, ninguno puede aplazer a Dios. La segunda, charidad, la qual haze lleuar adelante la penitencia, y ser continua. La tercera es, la memoria de la passion de Iesu Christo, porq̃ esta considerada, de mas de hazer la penitencia facil y ligera, la haze ser muy acepta y agradable a Dios.

DIALOGO. LXXXVIII

EL HOMBRE.

Diuina señora, dezis que para que mi penitencia sea perfecta, he de tener fee, charidad, y memoria de la passion de Iesu Christo, y que assi sera acepta y agradable a Dios. Pues para que mi penitencia sea uerdadera, y Dios me la reciba, pido me declareys la uida de Iesu Christo y su dolorosa passion, y como la deuo considerar.

LA VERDAD.

A *Vida, passiõ y obras de Iesu Christo como se ha de cõsiderar*

HOmbre para que el trabajo de tu penitencia se te haga muy ligero y de carga muy liuiana, y te sea recebida ante el eterno padre, embuelue la en la sagrada vida y passion de su vnigenito hijo Iesu Christo, y pide que por ella sea recebida y acepta ante su muy alto y diuino acatamiento. Y assi pon delante de tus ojos la vida y passion del mismo Christo tu redemptor, acordandote que toda fue muy gran penitencia, que por ti quiso hazer, por librarte del poder del demonio, y de las penas del infierno. Considera lo primero, aquella muy alta y marauillosa embaxada: en la qual el omnipotente Dios embio al angel Gabriel a la gloriosa virgen Maria, requiriendola por esposa y madre de su vnigenito hijo. Considera la profunda humildad de la gloriosa virgen, con que respondio al angel, diziendo. He aqui la sierua del señor. Y como por virtud del Spiritu sancto sin interuenir obra de varon, concibio al eterno hijo de Dios. Contempla como la sacratissima virgen padescio alguna angustia, en ver a su esposo Ioseph turbado de su preñez: y como el señor proueyo a la consolacion de entrambos, dãdo noticia al sancto Ioseph por angelica reuelacion, de la manera y calidad de aquella muy purissima y limpia concepcion. Y como de ay adelante el sancto Ioseph, con muy mayor reuerencia y mas crecido acatamiento y diligencia, seruia a la gloriosa virgen, tanto que con difficultad se atreuia a alçar los ojos, para acatar el reuerencial y diuino rostro de la gloriosa virgen despues que le fue reuelado aquel tan alto mysterio. Contempla como sabida por la gloriosa virgen la preñez de su amada prima sancta Elisabeth, la qual por el angel le fue declarada. La virgen gloriosa abrasada en fuego de charidad, y de perfecta humildad, la va a visitar, consolar y seruir hasta que fue nacido el glorioso Baptista. Contempla como a los nueue meses el sancto Ioseph tuuo necessidad de yr de Nazareth a Bethleem, por se escreuir y pagar el tributo que mandaua el Emperador. Y llegado a Bethleem: porque assi estaua de la eternal prouidencia ordenado, no hallo posada, a causa de la mucha gente que a se escriuir y pagar el tributo era venida. Y como acercandose la noche, y no hallando otro lugar mas conueniente y abrigado, se ouieron de aposentar en vn portal, donde los pobres que a aquella ciudad venian y no tenian posada, ponian sus bestias: pues contempla a la gloriosa Virgẽ madre del rey del cielo, y Señora de los angeles, como barre y limpia vna parte de aquel portal cerca de vn pesebre para alli se aposentar. Contempla como venido el punto de la media noche, q̃ fue a la ora del muy glorioso parto, con gran gozo y alegria, sin ningun dolor, ni corrupcion de su sagrada integridad, pario la Virgen al hijo del eterno padre y suyo, y como luego lo adoto como a su Dios. Y haziendole toda la piedad que a su ternura y delicadez conuenia, segun la oportunidad del tiempo y possibilidad del lugar: el qual era tal, que como el euangelista sant Lucas affirma, le vuo de dar por cama o cuna el pesebre: porque no hallo otro mas conueniente lugar en toda aquella pobre posada. Aqui considera la profunda humildad: la estremada pobreza del buen Iesus, que siendo en su mano escoger la madre, el tiẽpo y lugar. Eligio la madre muy pobre, el lugar asaz vil y despreciado, el tiẽpo muy penoso, y pues Dios ni se engaña assi, ni puede ser engañado, antes todas sus obras son perfectissimas, sigue se q̃ esto fue lo mejor. Mira hõbre quiero q̃ sepas que aunq̃ la gloriosa Virgen era tan pobre que en ninguna escriptura hallaras, q̃ tuuo casa ni otra hazienda ni heredad, esta pobreza fue por su voluntad, q̃ no fue hija de pobres, antes de ricos, q̃ Ioachin y sancta Anna, ricos eran. Mas como ella conociesse el biẽ tan grãde, y descaso spiritual, q̃ la sancta pobreza consigo trae, desde su tierna edad, cõ toda tu voluntad la abraço. Y desta causa la preciosissima Virgen, no quiso en

B *Pobreza de Iesu Christo y de su bendita madre, como se muestra.*

este mũdo ser heredada ni rica, antes como S. Iuã boca de oro dize. Ni tuuo moça ni criada de quien se siuiesse: ni aun bestia en que su muy delicada persona caminasse. Y si quieres saber cuyes eran los animales que hizieron en el pesebre acatamiento y reuerencia al Redemptor del mundo. Has de tener que podia ser de otras personas, que a hazer lo mismo que el sancto Ioseph auian venido, y cõ necessidad, los auian alli aquella noche albergado y recogido. Contempla como a los ocho dias despues de nacido el bendicto Señor, siendo tan tierno cuerpezito, y delicado, tuuo por bien recebir la circũcision en su muy sentible carne, auq̃ que a ella ninguna obligacion tenia: mas para començar a declarar al mundo las entrañas de su misma charidad, y alli derramo su preciosissima sangre, en señal y parte de pago, de vuestro rescate y precio. Considera a qui, que como el gloriosissimo Iesus, fuesse de tan excelentissima y nobilissima complexion, tenia por consiguiente la preciosissima carne muy sensible, por lo qual sintio en esto muy crecido y graue dolor. Considera como a los treze dias despues de su sancto nacimiento tuuo por bien llamar a su conocimiento y amor, la gentilidad, cuyas primicias, y buenos principios, fueron los reyes que de Oriente le vinieron adorar, y como lo hallaron en tã pobre aposento, y tan desacompañado Contẽpla q̃ con todo esto, ellos abiertos sus ojos con entera fee, postrados por tierra lo adoraron con gran reuerencia y deuocion, y le offrecieron sus dones, de oro, encienso, y myrrha. Contempla, que aunque estos dones fueron grandes en calidad, assi lo fueron en cantidad, segun quien los daua, que eran reyes muy ricos, y a quien se dauan que era Dios y hombre. La gloriosa Virgen, y el sancto Ioseph los repartieron a pobres, no queriendo para si retener cosa alguna. Contempla como a los quarẽta dias, fue el preciosissimo infante en el templo presentado y redemido, como la ley mandaua, y como la gloriosa Virgen fue de grã dolor afligida, quando el sancto Simeon le prophetizo la muerte de su muy amado hijo. Contempla, como el maluado del rey Herodes, viendose

Universidad de Deusto
Biblioteca

burlado de lo que el penso: porque los sanctos reyes no boluieron a el: con rauia cruel buscaua el innocentissimo niño, para lo matar, y como no pudiendo tener noticia del, mando matar todos los niños de Bethlehem y su tierra. Contempla como el sancto Ioseph auisado por el angel, tomo la preciosissima Virgen con el niño Iesus: y fue huyendo cõ ellos a Egypto. Contempla el trabajo del camino, que fue por vn muy grande y espantoso despoblado. La delicadez y ternura dela gloriosa Virgen, la pobreza que en Egypto por siete años cumplidos padecieron: y como passado este tiẽpo por reuelacion del mismo angel se tornaron a Galilea, donde el Señor estuuo dende los siete, hasta los doze.

DIALOGO. LXXXIX

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues las obras de Dios es cierto que son muy buenas y perfectas, pido que razon ay, porque su vnico hijo fuesse hallado de los reyes en tan pobre portal. Y que el y su bendita madre, y el sancto Ioseph fuessen huyendo a Egypto, y padeciessen tantos trabajos: pues ninguna culpa en ellos auia.

LA VERDAD.

A *Obras de Iesu Christo como exceden, a todo humano entendimiẽto.*

B *Iesu Christo por si fue hallado de los reyes en pobre portal.*

ALO que pides hombre has de saber q̃ los actos del Redemptor del mũdo exceden a todo lo q̃ puede subir la alteza, y viuez del ingenio humano, como lo dize y muy bien el glorioso Augustino: de tal manera que vuestro juyzio por alto que sea no tiene authoridad de juzgar en los tales actos: mas de ser informado. Y assi hallaras que lo aconseja el apostol sant Pablo escriuiendo a los de Corintho dize el que parece ser sabio, hagase loco: porq̃ verdaderamente sea sabio. Esto es que no restribe tãto sobre la sabiduria, y prudencia humana, que le sea ocasion de vsar la obediẽcia a la doctrina euãgelica. Y assi cumplira lo que el Redemptor del mundo, y sus sanctos apostoles mandan y aconsejan. Porque has de saber q̃ el que mirare con ojos de atencion y deuota consideracion, hallara doctrinas, y auisos celestiales, en todos los humanos actos del bendicto Iesus. Y en quanto a lo que pides que porque quiso ser hallado de los reyes de Oriente, en pobre y menospreciado aposento, desacompañado y pueznente vestido. Esto fue hecho no sin muy alta prouidencia del padre eterno, para dar claramente a entender que este rey nuenamente nacido, ninguna cosa tenia con los reyes de la tierra, y su imperio todo era espiritual, y diuino. Y assi ninguna cosa de las que los hijos de los principes desle siglo suelen en sus nacimientos tener, el quiso, ni riquezas, ni deleytes, ni atauios, ni ricos aposentos: lo qual todo suele acompañar a los principes desle mundo. Y assi las cosas del mundo no las quiso, por ensenaros como se deuen menospreciar: pero aunq̃ quiso tener falta de las cosas q̃ el mundo tiene en mucho, no le faltaron choros de angeles q̃ le siruierõ y adoraron. Y assi mismo quiso y ordeno muy sabia y piadosamẽte, este Senor de ser perseguido, y puesto en destierro en su tierna edad, acompañado de tan excelentes y croycas personas tan sin culpa como era la gloriosa Virgen y el sancto Ioseph, y ponerlos en tan gran cõgoxa y fatiga q̃ de temor de vn tyrano matador ouiessen de yr huyendo a tierras estrañas a donde habitauan gentes peruersas y dolatras, como eran los moradores de todo aquel reyno de Egypto, y por vn despoblado tan solo inhabitable, y penoso, como es el que esta entre la tierra de Iudea y Egypto, en que passaron mas de dozientas leguas de camino y muchas vezes auia razon de temer venir en manos de poder de ladrones, como los auia por aq̃llas partes tãdespobladas, y llegando a poblados passar por entre aquellas naciones barbaras, como estrangeros: parecerte ha que esto es fuera de toda piedad humana: pues se pudiera facilmente escusar, por que con solo el querer pudiera el Señor escusar lo: esto parece assi, al que ligeramente por estos mysterios passare: tu no assi, mas entiende lo mas profundamente en esta manera. Has de saber que ni ha auido ni aura en el mundo trabajo tan terrible, ni dolor, ni tormento tan rezio de suffrir que no fuesse muy mayor el de la passion de Iesu Christo. Y assi hallaras que dixo el mismo Christo a sant Pedro: el caliz de amargura, enfermedad y tristeza que me dio mi padre, como a hijo muy regalado para beuerlo Porque tu Pedro no quieres q̃ lo beua? y tu no sabes q̃ yo no hago tãto caso de la amargura que el caliz en si tiene, quãto del prouecho que a todo el mundo haze. Pues nota hõbre y mira, q̃ si al bẽdictissimo Iesus, siendo hijo de Dios tan amado del padre, y cõ el que mas se huelga, le dio aquel caliz a beuer dexãdo le padecer tantos tormentos y trabajos, bien se puede colegir q̃ al justo que mas Dios en este mundo dexare padecer: es señal que mas que todos los otros con Dios deue priuar. De manera que en esta peregrinaciõ y trabajo que la reyna del cielo y el sancto Ioseph padecieron, no les era hecho agrauio, mas muy grande ganancia y merced, porque les era dada materia para merecer muy grandes grados de gloria: y assi no dieron passo en aquella jornada que no fuesse en el libro de la vida escripto y registrado, para ser les muy copiosamente remunerado: y considerãdo esto con ojos de entera fee la esperança de la gloria que alli ganauã les hazia ser los trabajos aunque graues no solamente tolerables, mas dulces y delectables: y este effecto haran en vosotros los trabajos que por Dios padecierdes, si en el grado que deueys los posseyerdes.

DIALOGO. XC.

EL HOMBRE.

Diuina señora, ya conozco que las obras del immenso Dios exceden todo juyzio, y entendimiento criado, y que a los hombres no conuiene de las juzgar, mas loar al eterno Dios con todo lo que haze. Por tanto pido passemos adelante en la consideracion dela sanctissima vida de Iesu Christo, y de su muy gloriosa y sagrada passion.

LA VERDAD.

A *Cõsideracio dela sanctissima vida y passion de Iesu Christo*

YA TE he dicho hombre, como despues que el bendicto Iesu Christo estuuo siete años en Egypto por reuelaciõ del angel, la gloriosa Virgen, y el sancto Ioseph se boluieron a Galilea, donde el Señor estuuo dende los siete años hasta los doze. Contempla agora como a los doze años subiendo al templo con su muy gloriosa madre, y el sancto Ioseph se quedo en Hierusalem sin lo saber ellos. Porque en aquel camino no yuan juntamente los hombres con las mugeres: antes yuan apartados. Y assi confiando el vno que yua en compañia del otro, se quedo en Hierusalem para informar a los maestros y doctores de la ley en las cosas de Dios. Contempla la tristeza, que la reyna del cielo sintio en los tres dias que padecio aunsencia y soledad, de su muy amado hijo. Contempla assi mismo la necessidad que en este tiempo, el santissimo niño experimento. Porque como dize el glorioso sant Bernardo. El cordero sin manzilla mendigo por las calles, como los pobres, porq̃ hasta alli era sustentado del trabajo de la gloriosa madre suya. Que como dize sant Hieronymo. Con el aguja y con la rueca, sustẽtaua su pobre vida. Pues pon ante tus ojos el glorioso niño Señor del cielo y tierra, con los mendrugitos de pan que pidiendo de limosna en su alda recogia. Y considera en estos tres dias, quien le dio posada, o a donde durmio. Considera la gran congoja, q̃ la gloriosa madre suya en estos tres dias sentiria: pensando en la necessidad que su bẽdictissimo hijo padecia en su ausencia. Considera lo que las maternales entrañas sentir pudieron quando en el templo fue hallado en medio de los doctores, preguntãdo y respondiendo, y de la gloriosa Virgen quan dulcemente reprehendido, y como el Señor se fue con su sanctissima madre, y cõ el sancto Ioseph a Nazareth a donde les fue muy subjeto y obediente como el sancto Euangelio lo affirma,

Universidad de Deusto
Biblioteca

hasta que ouo quasi treynta años. Consi dera como el benditissimo Señor, teniẽ do ya por bien de esclarecer y alumbrar la tenebrosa obscuridad de este mundo, primero quiso mostrar en si por exẽplo lo que su sanctissima boca auia de enseñar por palabras: y assi como sant Lucas dize: començo a hazer y enseñor, y porque la humildad es firme fundamento sobre que assienta bien el edificio de las virtudes, y doctrina euangelica. Luego sin mas tardar quiso el Señor tener por bien recebir el baptismo de mano del bienauenturado sant Iuan Baptista el qual era muy inferior de su dignidad, assi en persona, como en officio, tanto que como el Baptista glorioso affirma, no era el digno para desatar la correa del çapato del redemptor, si lo acustumbrara a traer. Cõsidera como acabado el baptismo, passo luego a hazer penitencia al desierto, donde, ayuno quarenta dias continuos padeciendo hambre, no assi pequeña, mas muy grande: porque las obras de Iesu Christo en quanto la humanidad, fueron muy mayores que de otro ningun hombre. Y assi el benditissimo. Señor affligio y fatigo su muy sancta y innocentissima carne, por vuestras culpas satisfazer. Cõsidera como a Iesu permitio, ser por Satanas tentado, para enseñaros a vencer las tentaciones. Considera la admirable benevolẽcia cõ que llamo y truxo a sus bienauenturados apostoles, y como con toda furia, llegauan a el los publicanos, y peccadores. Con esta fue conuertido sant Matheo, con esta gano a la Magdelena, esta truxo al principe de publicanos Zacheo a su fama desta vino la Cananea. Desta fue enseñada la Samaritana, y desta la adultera muger fue abuelta y libertada. Cõsidera como el dia antes q̃ fuesse en el ara de la Cruz por vuestras culpas puesto, quiso cumplir lo figurado en la ley, celebrando aquella gloriosa cena, del cordero pasqual, con sus sanctos apostoles, en la qual juntamente les communico la figura y lo figurado. Considera como les lauo los pies con profundissima humildad: y les hablo muy dulcemente con inestimable benevolencia y amor, encomẽdãdo les sobre todas las cosas la paz y caridad. Considera como acercandose la hora de su sagrada passion, queriendo daros noticia de su inestimable caridad, os mostro insignias de mas familiar amor, y para esto instituyo el sanctissimo sacramento del altar, dando os su muy precioso cuerpo en suaue manjar, y su sagrada sangre, en saludable beuer, para vuestra eterna redempciõ. En esta admirable obra, no menos mostro, su infinito poder, el qual es necessario para conuertir vna sustancia en otra con su profundissima sabiduria, q̃ tal institucion y modo hallo para daros consolacion con su continua presencia. Declaros en este muy alto y sanctissimo sacramento su immensa charidad, y bondad ineffable, que de tanta largueza, y magnificencia quiso vsar con vosotros, que no se contento daros sus dones, sino assi mismo tuuo por bien de os communicar, dando authoridad a sus apostoles: para que de ay adelante, ellos y los otros sacerdotes pudiessen cõsagrar su sanctissimo cuerpo, en memoria de su passion.

DIALOGO. XCI.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues hasta aqui me aueys declarado en summa, los mysterios de la uida de Iesu Christo: agora para mayor deuocion mia en su sagrada passion, pido me declareys mas particularmente en manera que yo pueda contemplar, y sentir los dolores y penas que el redemptor del mundo por mi passo.

LA VERDAD.

A passiõ de Iesu Christo, como se ha de contemplar.

HOMBRE pues tu peticion es justa hagase como la pides: contempla agora como dspues de acabada aquella bendicta cena donde el Señor del mundo celebro la primer missa, y ordeno en sacerdotes a sus apostoles: aunque bien pudiera el Señor orar en aquel lugar, no quiso, antes quiso salir de la ciudad a tal hora, que era ya bien de noche, y venir hasta el huerto, donde muchas vezes solia venir a orar que era casi media legua de la Ciudad. Esto fue, porque como el bendito Señor sabia ser llegada la hora de su passion, para q̃ mejor y a su contento le prendiessen sus enemigos, se fue al huerto: porque si la prisiõ fuera en la ciudad a vna voz q̃ dieran sus Apostoles, se llegara gran numero de gente de los que auia sido sanos y resucitados, por mano deste omnipotente Señor, y de los que seguian con grã deuocion su sagrada doctrina: y estos bastaran para lo defender, no quiriendo el señor vsar de su infinito poder, q̃ assi lo temiã los phariseos y pontifices: mas como el benditissimo señor de su volũtad se offrecio a a la muerte, como lo dize Esaias: no quiso que uuiesse ningun impedimento. Contempla como llegado al huerto orò al padre aquella prolixa oracion donde considerando su passion, su tristeza fue tanta porque carecia de todo cõsuelo, que aquella sola bastara sin otro tormento para darle la muerte. Esta tristeza fue tan grande que se le abrieron los poros de su cuerpo, y quedo bañado en sangre. Aqui considera la delicadez del cordero sin manzilla, q̃ era tal, q̃ solo el temor de la muerte abrio sus bẽditas carnes, y a gotas distilãdo ẽ su cuerpo, yua la sangre hasta la tierra, como lo dize S. Lucas: y en la vestidura alguna se encerraria. Pues mira y considera al buen Iesus, con q̃ rostro desmayado se leuantaua de tierra, cubierto de sangre y lagrimas: mira el cordero innocentissimo, tẽblãdo sus carnes, del angustia del trabajo en que estaua, conociendo los tormẽtos tan grandes que luego auia de padecer. Contempla quan amenguadamente fue preso: y de su discipulo Iudas cõ traycion entregado, de los apostoles desamparado, y de los maluados sayones tan grandemente escarnecido y mal tratado. Contempla como lo leuaron atado con vna soga al cuello, y vn cordel a las manos como mal hechor: y como lo truxeron de casa de Annas a casa de Pilatos y como alli atado a vn marmol, o columna desnudo en carnes le dieron tantos açotes, hasta q̃ de cansados los sayones, de rato en rato se remudauã, estos açotes fueron tantos, y tã cruelmẽte dados, que cuerpo de hombre puro, no los pudiera leuar, sin que dellos luego muriera. Pues contempla el cuerpo del Redemptor assi açotado, que como dize Esaias que desto prophetizo: dende la planta del pie hasta encima de la cabeça, no dexaron en el cosa sana. Contempla como le pusieron vna corona de espinas, las quales por muchas partes traspassaron su cabeça diuina. Contempla tambien quantas palmadas, golpes, y bofetadas recibio en su diuina cara: y como fueron cubiertos sus ojos con vil cobertura: sus cabellos arrancados, y su barba mesada. Contempla la injusta sentencia y la pena que recibio el cordero innocente en lleuar la Cruz acuestas, q̃ era muy grande y pesada, y su delicada persona estaua muy debilitada, de los de nuestros, golpes, y açotes que toda la noche auia lleuado y padecido: y como el benditissimo Señor estaua sin sangre, y sin fuerças, arrodillaua con la Cruz muchas vezes. Contempla como estando la benditissima Virgẽ acompañada del glorioso sant Iuan, y de las Marias, espe rãdo ver su vnico hijo quãdo lo vido lleno de ronchas y cardenales, y su rostro diuino affeado con escopecinas, su reuerencial cabeça llena de llagas de la cruel corona q̃ en ella traya, distilando por todas partes, aq̃lla su preciosa sangre encorbado de baxo de la Cruz por su gran peso, como la angustiada Señora assi lo vido, pregunto a sant Iuan y a la Magdalena quien era aquel que venia debaxo de tan grande Cruz? ala qual no sin muy crecida tristez, lagrimas y sospiros, sant Iuan y la Magdalena respondieron. Es Señora nuestro maestro y hijo vuestro. Contempla como oyendo esto, la madre llena de dolores su coraçon fue tan angustiado y tan cubierto de tristeza, q̃ casi todas sus fuerças y sentidos desfallecieron: considera aqui aquel sentimiento que el Señor nostro a su sanctissima madre, quando a ella llego, y como no pudieron hablar palabra el vno al otro. Considera agora lo q̃ estas dos tan excelẽtes personas en sus animos sintierõ en trance de tanta affrenta y dolor. Contẽpla como en el monte caluario, ante los ojos de su muy dolorosa madre, el dulcissimo Iesus es muy cruelmẽte despojado de su vestidura, laqual por estar pegada cõ la sangre, al innocentissimo cordero fueron renouadas todas sus llagas, y assi

Universidad de Deusto
Biblioteca

dellas començo a salir nueua sangre, y q̃do su cuerpo en tal manera, q̃ parecia desollado. Contempla como lo estẽdieron en tierra encima de la Cruz: y como despues q̃ barrenaron los agujeros, vno de aquellos maluados sayones, le tomo vna de sus preciosas manos, y la puso sobre el agujero, q̃ estaua hecho en la Cruz y otro tomo vn grueso clauo, y con grãdes golpes de martillo, le trasspasso la mano, y se la enclauo en el madero, y tanto fue el dolor que el innocentissimo Iesus desto sintio, q̃ todos los niernos de su sagrado cuerpo se encogierõ de tal forma que quando quisieron llegar la otra mano al agugero que en la otra parte estaua hecho, no alcanço. Lo qual viendo aquellos crueles sayones, ataron vna soga a su delicada muñeca, y tiraron por ella tanto, hasta que descoyuntados sus hueslos, hizieron que la mano llegasse al agujero, y assi llegada la enclauarõ cõ otro semejante clauo. Y viniendo a enclauar sus sanctissimos pies, viẽdoq̃ por el gran encogimiento no llegauan al lugar dõde el barreno estaua, hizieron sin ninguna piedad lo mismo q̃ en el braço de manera q̃ assi quedo aquel sagrado cuerpo estirado en la Cruz, q̃ todos sus hueslos estauã fuera de sus lugares. Por que se cumpliesse lo q̃ el real propheta dixo: enclauaron mis pies y manos, y cõtaron todos mis hueslos. Pues contẽpla aqui, la tristeza y dolor que la muy sanctissima madre sintio, quãdo vido su hijo leuãtado en la Cruz, dõde por seys horas estuuo enclauado: tres horas q̃ estuuo viuo, que fue de las dozea las tres, y otras tres horas muerto, que fue de las tres a las seys. Pues assi lo cõtempla crucificado entre dos ladrones, puesto como mal hechor, porq̃ por tal lo tuuiesse los q̃ lo miralsẽ: y como todos lo desampararon y dexaron en manos de sus enemigos, q̃ ni el angel acudio con el acostũbrado consuelo, ni sus dicipulos osaron acompañarle, ni su sacratissima madre podia llegar a el, con el grande tropel de la gente: ni el padre eterno determino aliuiarle la pena. Contempla agora al innocentissimo: sus que peccado no hizo como esta su cuerpo en tres clauos colgado en la Cruz en su florida edad de treynta y tres años. Contempla como esta alli sus venas distintas, sus entrañas abiertas, estirados sus miembros, sus muy grandes llagas, su congelada sangre, su ronca y dolorosa voz, su lloroso y fuerte clamor, su amartilla cara, su boca seca, con hiel y vinagre abreuada, su espinada cabeça, a vn lado inclinada, sus martyrizados miẽbros, su cuerpo sagrado bañado en tormentos. Contempla aquel grauissimo dolor, que de su sanctissima madre sintio, con aquella filial compasion y intimo dolor de sus entrañas, que por su muerte la sanctissima madre padecia. Contempla el apartamiento de su muy gloriosa anima. Mira su costado abierto: su coraçon rõpido, de donde sangre y agua corria. Contempla la Cruz en que fue puesto: los gruesos clauos, con que sus pies y manos fueron horadados. Acuerdate de las espinas, con que su sacratissima cabeça fue trasspassada. Contempla la aguda y penetrãte lança con que a el la carne, y a su muy amada madre el anima trasspassaron. Contempla como el bendictissimo Iesus assi se quiso dar todo en precio de muerte, y tal muerte por los peccadores miserables y desagradecidos: pues contempla hombre y mira, como aquel que en su bienauenturança infinita, es lleno de soberanos deleytes, quiso suffrir por vosotros innumerables penas y dolores, aquel a quien los angeles bendizen continuamente, quiso oyr por vosotros muchas blasphemias y maldiciones, el que es soberana innocencia y justicia, tuuo por bien suffrir la pena de vuestras maldades y culpas. La insuperable fortaleza y virtud, quiso por vosotros venir a tanta flaqueza, q̃ enclauado pies y manos quanto a la virtud corporal no se pudiesse mouer. La soberana sanctidad y incomprehensible sabiduria, quiso por vosotros ser disfamado y escarnecido, y tenido por loco y peccador. Aquel que es alegria de los angeles, tuuo por bien suffrir vida y muerte llena de grandes dolores. La inestimable riqueza tuuo por bien venir a tan estremada pobreza, que muriendo cõ sed, no pudiesse auer vna pora de agua: y que muerto se ouiesse de mendigar la sepultura y mortaja.

Pues

Pues llegate a Iesu Christo puesto en la Cruz, y con la mas deuocion que pudieres di assi. O resplandor de la luz perdurable, y como por mi peccador esta assi escurecida la claridad de vuestro rostro: o hermosura de Dios soberano. Y como por mi esta assi afeada y dsemejada vuestra faz. O magestad singular, y de immensa clemencia, y como por mi peccador estays assi. Señor despreciado y en uilecido. O virtud y fortaleza no vencible: y como por mi peccador estays assi atado, y enclauado: o alegria de los bienauenturados, como por mi peccador estays assi entristecido y atormentado, o manso y innocentissimo, como por mi peccador estays assi mal tratado y abiltadamẽte puesto entre ladrones. O Señor y q̃ hare yo por ti, pues tu por mi, porque yo no muriesse, tuuiste por bien ser assi a muerte condenado por me honrar, ser assi despreciado, por me ensalçar quisiste ser assi abatido, crucificado, y muerto, porq̃ yo peccador tuuiesse vida, y pudiesse yr al cielo. O Señor quien es ni puede ser semejante a ti, por cierto ninguno. Por tanto alabete Señor el cielo, y la tierra, el mar, y todo lo q̃ en ello es. Y tu sancto y muy dulce nombre bendiga por siempre, humillese toda cara ante tus pies: toda criatura alabe y sirua a ti. Buelue agora hombre a tu contemplacion, y considera los grandes y imensos dolores que Iesu Christo en esta sagrada passion suffrio, assi de parte del anima como de parte del cuerpo. De parte del anima, porq̃ conocia q̃ auia de satisfazer por todos los peccados de los hõbres que auian passado, eran y auian de ser, dende el principio del mundo hasta la fin, porque era general Redemptor, y auia de satisfazer por las culpas de todos. De parte del cuerpo recibio mayores tormẽtos, y mas sin consuelo, que todos los martyres en quien se juntaran todos los generos de martyrios, que todos los crueles tyranos pudieran imaginar. Esto es teniendo respecto a su complexion: la qual por ser innocentissima y delicadissima, mas entrañablemente sintio el menor tormento que en su cuerpo recibio, que vn hombre robusto sintiera la muerte, y esto assi conuenia, por q̃ como te he dicho, el auia de pagar por todos los hõbres intẽsamente la deuda de todos. Y assi pago con grauedad de dolor: todo lo q̃ todos jũtos pudieran penar. Cõsidera assi mismo la grã asperesa y deshõra q̃ padecio en ser su passion, en ciudad tan grãde, y tan insigne: como la ciudad de Hierusalem: la qual en aq̃l tiẽpo era de muy gran poblacion, y en tiẽpo dela pascua, por cuyo respecto occurrieron a la dicha ciudad muchas gentes de todas partes. Y como el bendicto Señor era muy conocido y tenido por sancto, y propheta muy excelente, y en presencia de su sanctissima madre de sant Iuan y de la Magdalena, y de las otras sanctas mugeres, desnudo como nacio puesto en medio de dos ladrones, y el genero de muerte mas a menguado que entonces se daua que era el de la Cruz. Contempla tambien que este bendictissimo Señor, que tan cruel y acerbissima passion recibio, no fue porq̃ acuso a ninguno, no mato a alguno, ni engaño a ninguno. Sus palabras eran tales, que sus dicipulos le dizen. Señor do yremos si ti: que tu tienes palabras de vida. Predicaua la gloria de Dios. Enseñaua a los q̃ errauan. Reprehendia a los que mal obrauan. Amonestaua a los que en la buena obra cessauan. Consolaua a los afligidos. Sanaua los enfermos. Sacaua los malos espiritus. Limpiaua los leprosos. Sossegaua las tempestades. Resuscitaua los muertos. Perdonaua los peccados. Daua gracias al padre. Rogaua por los malos, para que le reconociessen. Para responder mal no tenia lengua, y para rogar por los que le crucificauan, no le faltaro palabras. Pues esto entendido, pon en tu memoria, y siempre te acuerda que esta acerbissima passiõ q̃ el hijo de Dios padecio fue por tu saluaciõ, que el no por ella tuuo mayor ser. Mas quiso la suffrir por librarte a ti de la pena y tormento del infierno, que por tus peccados merecias. Si desta sanctissima passion, te quisieres aprouechar como deues. Contempla como despues que el Señor espiro en la Cruz, vistas aquellas señales tã grãdes q̃ las criaturas insensibles hizieron por su criador. Y como recogida la gẽte a la ciudad la muy angustiada madre, pudo llegar a la Cruz: donde su hijo estaua. Llega-

C Iesu Christo porq̃ quiso ser perseguido en su tierna edad.

Universidad de Deusto
Biblioteca

te alli cerca, y ver la has su rostro demudado con grande desmayo: y casi sin sentido: su coraçon traspassado con cuchillo de graue dolor. Sus ojos hechos fuentes de viuas lagrimas, mirando a su vnico, y muy amado hijo muerto en la Cruz rompido su cuerpo por tantas partes, distilando sangre. Contempla el sentimiento de la gloriosa Virgen, y como estaua junta al pie dela Cruz, parte dela sangre caya sobre su manto y tocados. Mira assi mismo al glorioso sant Iuan, a la Magdalena, y a las otras santas mugeres derramando lagrimas en mucha abundancia. Llegate a ellos, y ten les compañia en tan grande angustia y soledad. Contempla como a la tarde el bendicto Iesus fue abaxado dela Cruz, y puesto en el gremio de su muy dolorosa madre, y de alli puesto en la sepultura. Contempla los dolores y angustias que de cada cosa destas la bendicta Virgen sintio, y quã penada y muerta quedo aquella noche, sin remedio de alguna humana consolacion. Contempla como la persona del verbo eterno, vnida al anima santissima, que al padre en la Cruz fue offrecida, y en sus manos encomendada, descendio al Limbo, y libro los santos padres: que con grande y feruiente desseo lo esperauan. Contempla la inestimable consolacion que con su muy sagrada presencia recibieron: quando en saludando los: juntamente los hizo bienauenturados. Contempla como el muy preciosissimo cuerpo deste Señor del mundo, acõpañado d la misma diuinidad: de la qual nunca dexo lo que vna vez assi ayunto, estuuo en el sepulchro cerrado, rodeado y guardado de muchos caualleros visibles, que eran guardas del monumento, y de muy mayor numero de inuisibles caualleros celestiales: los quales era mucha razon guardassen y tuuiessen cuydado de estar presentes, a la guarda de tan rico thesoro. Contempla como las santas muger Magdalena y las hermanas de la gloriosa Virgen, comprarõ vngue tos aromaticos y preciosos, para otro dia demañana yr luego a vngir el cuerpo del Señor. Contempla agora el feruiente desseo que estas santas mugeres de ver a su maestro tenian, aunque difunto. Y como ante que otro dia amaneciesse tomaron el camino para el sancto sepulchro. De lo qual ni les pudo retraer la escuridad de la noche, ni el temor de la gente de armas q̃ guardauã el sancto sepulchro, ni la grãdeza dela piedra que a la puerta del estaua. Todo esto considerauã que el soberano rey gouernador del vniuerso daria orden como fuesse possible, lo que a su semenil flaqueza parecia impossible, y assi les fue cumplido muy mejor, que ellas pedir lo supieran: porque llegadas al monumento hallaron rebuelta la piedra, y entraron dentro, vieron el angel del Señor, y ellas espantadas, les dixo. No temays a Iesu Christo Nazareno crucificado buscays. Resuscitado es: no esta aqui, he aqui el lugar donde lo pusieron: mas yd y dezidlo a sus discipulos, y a sant Pedro que el precedera en Galilea, y alli lo vereys como el os dixo.

DIALOGO. XCII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues tan altamente me aueys declarado la passiõ del hijo de Dios, la qual por mi redempcion tan cruelmente padecio. Y assi mismo los dolores y angustias de la sanctissima Virgen y madre suya. Pido me declareys su muy gloriosa resurrection: y los otros mysterios q̃ despues obro

LA VERDAD.

HOmbre pues q̃ ya la passion del Redemptor del mundo has oydo, oye agora los mysterios que pides de su sagrada resurrection. Y los que despues obro, para lo qual contempla, como el bendicto Iesus por su propria virtud como Dios, gloriosamente resucito de entre los muertos: y al punto q̃ su santissima anima, se reunio al glorioso cuerpo, antes q̃ a otra alguna persona, aparecio a su santissima madre, por la reuerencia q̃ era deuida a la madre: y especial a tal madre. Y porq̃ assi como ella mas q̃ otra alguna criatura auia sentido los dolores de su passiõ, assi era mas digno

A *resurrectiõ de Iesu Christo, y otros mysterios, como se deuen contemplar.*

digno ser ella primera y en mayor grado que otra alguna persona, consolada cõ la vista de su glorioso hijo, en su muy sancta resurrection. Contempla como aparecio a las santas mugeres, que te dixe que yuan a su sepulchro con vnguento para lo vngir, despues q̃ el angel les dixo que era resuscitado, y les mando, que fuessen a notificar su gloriosa resurrection a los apostoles, y esse dia aparecio en aquella casa, donde cõ ellos auia celebrado la cena del cordero pasqual, aunque no a todos, porque estaua ausente sancto Thomas, y como con immensa condecension de amor, comio cõ ellos y communico hablando les benigna y familiarmente como solia, permitiendo de sus manos ser tocado, y aun mandãdolo su clementissima Magestad, para dexar los mas firmes y esforçados en la fee de su sagrada resurrection, contempla que despues de ocho dias passados, tuuo por bien de aparecer otra vez alos santos Apostoles, estando presente sancto Thomas, que aun no creya el misterio de la sancta resurrection: y para confirmarlo en el y en los otros Apostoles, y en todos vosotros, la fe deste sanctissimo mysterio, le mostro sus preciosas manos, y su sacratissimo costado: mandandole con admirable charidad que pusiesse su mano dentro de la llaga del costado, y el dedo en las figuras delas manos que los clauos auian hecho, y q̃ no quissesse estar endurecido en su incredulidad, mas que creyesse y fuesse fiel. Lo qual haziendo el sancto Apostol, creyo diziendo. Verdaderamente tu eres mi Dios y mi señor. Considera aqui que tã grande fue la llaga del costado de Iesu Christo, pues entro por ella facilmente la mano de sancto Thomas que era hombre de gran cuerpo, y que tales fueron las figuras que los clauos en las manos d Iesu Christo hizieron con que las horadaron: pues ligeramente cabe por ellas el dedo de Sancto Thomas. Contempla como por todos los quarenta dias, hasta la ascencion, muchas vezes aparecio el bendictissimo señor, assi a los sanctos Apostoles, como a los setenta y dos discipulos, como a otras personas que en su dignissima persona, fee y deuocion auian tenido, hasta que en todos la fee vigurosamente fue reformada. Y en esse tiempo assigno por perlado vniuersal de toda la yglesia, al bienauenturado apostol sant Pedro, y a sus successores. Contempla, que a los quarenta dias de su resurrection, auiendo comido con sus discipulos, e informandolos en las cosas de la fe, mando saliessen fuera al monte de las oliuas, y despidiendose muy dulcemente de su sacratissima madre, y de sus sanctos Apostoles y discipulos que presentes estauan, en presencia dellos, y de otras muchas personas, por su propria virtud, se leuanto de entre ellos, y subiendo poco a poco y de espacio, por que los ojos de los que mucho le amauan no fuessen a defora, de su muy graciosa vista priuados, hasta que subio tanto, q̃ ellos no pudieron gozar, o distinctamẽte ver aquel muy gracioso rostro, a ellos tan admirable, y entonces fue interpuesta vna nuue, entre los pies del redemptor, y los ojos de los sanctos Apostoles y Discipulos, que los priuo de su vista, aun que la vista de su gloriosa madre no recibio de aquella nuue impedimento para no gozar de ver a su muy amado hijo, por muy mayor distancia que todos los otros: y su muy glorioso anima fue admitida a ver y gozar, las sobre ellas q̃ las gerarchias de los coros angelicos hizieron en la ascension del eterno rey de gloria. Contempla, como celebrando aquellas maravillosas fiestas desse acatable recebimiento, fue colocada aquella sanctissima humanidad de Iesu Christo, que por vuestro respecto tanto fue abatida, a mano derecha del padre, que es en los mas excelẽtes bienes de la gloria que en el cielo son posseydos. Contempla como a los cincuenta dias, despues de su sagrada resurrection, estando todos los apostoles y discipulos del señor, y otras muchas personas con la gloriosa virgen ayuntados todos en vn lugar, subitamente dispuso vn estruendo del cielo, como de vn gran viento, que venia muy rezio, y ocupo con su plenitud toda la casa donde estauan, y aparecieron lenguas repartidas como de fuego assentandose sobre cada vno dellos y todos fueron llenos de Spiritu sancto, y començaron de hablar en diuersas lenguas, segun que el Spiritu sancto les da-

A

Universidad de Deusto
Biblioteca

ua la gracia. Y has de saber que morauan entonces en Hierusalem Iudios: hombres religiosos de todas las naciones, q̃ debaxo del cielo eran entonces sabidas, Y hecha esta voz, ayũtose en vno la multitud de la ciudad, y fueron muy confusos en sus pensamientos, porque oya cada vno hablar su propria lengua. Demanera que lo que los Apostoles predicauan, por todas las lenguas era entendido, y espantauanse todos y marauillauãse, diziendo: Por ventura no son todos estos que hablan Galileos? Pues como oymos cada vno de nosotros, hablar la lengua en que nacimos? Y las principales naciones que en Hierusalem entonces auia eran estas. Los Parthos, los Medos, y los Persianos, los de Mesopotamia, de Iudea, y Capadocia, de Ponto, de Asia, de Frigia, y de Panphilia, de Egypto, y de las partes de Libia, la que esta cerca de Cirene, y los aduenedizos Romanos, y los Iudios y Proselitas, los de Candia y de Arabia. Todos estos oyeron hablar en sus proprios lenguajes, las grandezas de Dios que los apostoles y Discipulos predicauan, con la gracia q̃ el Spiritu sancto les dio, el qual muy cumplidamente los consolo, enseño y esforço, haziendo los habiles y dignos ministros, para predicar la fee del sancto Euangelio, no solo en Hierusalẽ donde estauan, mas por todo el mundo, como de hecho, lo predicarõ, haziẽdo Dios por ellos grandes marauillas y milagros.

DIALOGO. XCIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues ya soy informado por vuestra alta sabiduria en la sagrada muerte y passion de Iesu Christo redemptor del mundo, y en su gloriosa resurrection, ascension y embiamiẽto del Spiritu sancto. Agora pido me declareys que consideracion deuo tener en estos sacrosanctos mysterios que me aueys enseñado.

A consideracio y aplicacion de los mysterios de la uida de Iesu Christo.

LA VERDAD.

LA consideracion que tu hombre deues tener en estos sanctos y admirables mysterios, que te he declarado, es esta. Lo primero que deues considerar es, que el omnipotẽte Dios: porque los hombres no os perdiessedes por la culpa original de los primeros padres, pro ueyo su misericordia de oportuno, y cõ petentissimo remedio, que fue embiar de los altos cielos a la tierra a su vnigenito hijo y increado verbo, para q̃ por vosotros los hombres satisfiziesse la culpa del peccado, que vuestros primeros padres cometieron, y esta satisfaciõ fuesse con los tormentos de su passion y muerte y valeroso precio d̃ su preciosa sangre, y assi el mundo redimiesse y comprasse. Porque para satisfazer a Dios por el peccado del primero hombre, no otro fino el, podia hazer la redempcion de los hombres. Considera que este mismo Dios que te redimio y compro, no te dexo yr como ignorãte, y errada oueja enel perdido rebaño de los infieles, antes te llamo y ayunto al corral y gremio de la catholica y glesia, y a los abundosos pastos de los sacramentos, cõ los quales te puedes lauar la fealdad de tus peccados y culpas, y assi parecer limpio ante su diuino acatamiento. Considera como el hijo de Dios nacio pobre para hazer a ti rico. El lloro por destruyr tu lloro. Fue desterrado para librarte del perpetuo destierro, y boluerte en tu propria tierra. Inclino y baxo su diuina persona, para encumbrar y ensalçar la tuya. Padecio muchas aduersidades y tribulaciones, para cõsolar y mitigar las tuyas. Passo affanes y trabajos, hambre, y sed, frio y cansancio, para enseñarte, que no desfallecisses tu quando algunos trabajos tuuiere. Considera como quiso ayunar quarenta dias, y quarenta noches, porque tu fuesses combidado a su celestial mesa, donde gustes de los eternos y diuinos manjares con soberana delectacion. Quiso y permitio de ser tentado del cruel aduersario Satan: para enseñar te que no desfallezcas en las tẽtaciones que te vinieren: y que sepas el modo de vencer tus aduersarios: tomandolo a el por capitan y amparo tuyo. Contempla como quiso lleuar cruz de vida penosa con grandes y fuertes trabajos, para suplir las faltas y defectos que tu en lleuar tu cruz tuuieres. Contempla como quiso ser preso por ponerte en libertad.

Quiso

Quiso ser atado por te soltar, y librar de las ataduras y ñudos de tus peccados y vicios. Quiso ser coronado de muy crueles espinas, porque enel cielo fuesses tu coronado de gloria. Quiso ser escarnecido, y que le fuessen dichas graues injurias y denuestos: porq̃ tu hombre fuesses restituydo en tu primera honra. Quiso que le desnudassen vergonçosamente, y que su precioso cuerpo de muchos açotes, llagas y heridas fuesse rubricado, para que tu fuesses de immensos gozos y bienes, eternalmente vestido. Quiso ser juzgado y sentenciado: porque en tu vltimo y particular juyzio, por los meritos de su suffrimiento fuesses de todas culpas defendido. Quiso ser con tres clauos duramente cruzificado, porque cruzificasses tus vanos apetitos, y en ellos enclaues tus proprios enemigos. Quiso gustar hiel y vinagre, porque tu gustasses los dulces y preciosos licores de su vinon y fruyciõ. Quiso morir por matar tu muerte. Quiso resuscitar, por resuscitar tu vida: para leuantar tu anima, y sublimar tus pensamientos. Quiso subir a los cielos, y subio por su propria virtud, para que con el suban tus desseos, y conformes tus obras con su voluntad. Pues mira agora hombre, y considera las obras de admirable charidad y misericordia que Dios cõtigo ha vsado, y cada dia vsa, no seas tan ingrato a Señor que tanto bien te ha dado, y tiene prometido de dar, reconoce lo cumpliendo sus mandamientos porque si assi fuere, embiara sobre ti el Spiritu sancto, que te de gracia para que perseueres en perfecta charidad, porque no estayas a gozar con el en su gloria. Lauge y

DIALOGO. XCIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dezis que si yo leuanto a Dios mis desseos, y mis obras son conformes a su santa voluntad, que el embiara sobre mi el Spiritu sancto, el qual me dara gracia para que perseuere en charidad, y que assi gozare con el en su gloria. Pido señora me declareys que cosa es esta gracia, que el Spiritu sancto me ha de dar.

LA VERDAD.

A *Gracia q̃ el spũ sancto da q̃ cosa es*

GRacia, es vna lumbre sobrenatural, y vn singularissimo don del muy alto Dios, y propriamente vna señal de los escogidos, y vna prenda de la salud eterna, q̃ leuãta los hõbres de lo terreno, a amar lo celestial, y de carnales haze espirituales. Sin la gracia, ningunos son los merecimientos proprios, no valen nada los dones naturales, ni las riquezas, ni la hermosura, ni el esfuerço, ni el ingenio, ni la eloquencia, ni cosa ay en los hombres que valga algo ante Dios sin su gracia. Por, que los dones espirituales, communes son a buenos y a malos, mas la gracia y amor, es proprio de los escogidos, con la qual señalados, son dignos de la vida eterna. Tanto es altissima esta gracia, que ni el don de la prophecia, ni la operacion de milagros, ni ningun saber, por subtilissimo que sea, es estimado en algo sin ella. Y aun mas te digo, que ni la fe, ni la esperança, ni las otras virtudes son acceptas ante Dios sin charidad y gracia. O beatissima gracia, que haze al pobre de espiritu rico en virtudes, y al rico en lo temporal toda humilde de coraçon, el que estuuiere en gracia, si fuere tentado y atormentado de tribulaciones, no temera los males, Ella es fortaleza, ella es consejo y fabor. Mucho mas poderosa es que todos los enemigos, y mas sabia que quantos saben. Maestra es que ensena la disciplina, alumbra el coraçon, consuela en los trabajos, destierra la tristeza, quita el temor, augmenta la deuocion. Y quanto cõ la gracia la natural̃ça humana es mas apremiada y vencida, tanto es mayor gracia infundida, y cada dia es esforçado el hombre interior, segun la imagen de Dios con nuevas visitaciones de gracia. Pues esta gracia y don admirable es que el muy alto Dios comunica y da, a los que le aman y siruen. Esta te dara el Señor, si tu anduuieres por el camino de sus mandamientos con limpio coraçon.

DIALOGO. XCV.

EL

Universidad de Deusto
Biblioteca

EL HOMBRE.

DIuina señora, pues que nuestra naturaleza humana, es tan flaca y de pocas fuerças que presto se mueue y cae, y dezis que con la gracia es apremiada y uencida. Porque yo mejor conozca los dones de la gracia para dellos me aprouechar, pido me declareys que differencia ay entre la humana naturaleza y gracia.

LA VERDAD.

A *Gracia y naturaleza en q differen.*

MIra hombre, has de saber que los mouimientos de la naturaleza y de la gracia muy contrarios, y subtilmẽte differen esto conoceras en esta manera. Todos los hombres en dichos y en hechos buscays algun bien, y muchas vezes os engañays en so color de bien: esto es, porque naturaleza es astuta, y tiene muchos lazos y engaños en que siempre os pone a vosotros mismos por principal fin, mas la gracia conuersa y anda sin dobiez, desuia se de todo mal, no busca engaños, haze todas las cosas puramente por Dios, en el qual descansa como en su fin. Naturaleza no quiere morir de gana, ni quiere ser apremiada, ni vencida, ni sojuzgada: mas la gracia estudia en la propria mortificacion, resiste a la sensualidad, quiere ser subjecta, no quiere vsar de su propria libertad, huelga de estar debaxo de correctiõ y disciplina, no codicia señorear alguno, mas temir y estar debaxo de la mano de Dios, esta aparejada a obedecer con toda humildad. Naturaleza trabaja contino por su interesse, y tiene el ojo a la ganancia que le puede venir. La gracia considera el prouecho de muchos, y no el suyo. Naturaleza muy de gana recibe la honrra y la reuerencia. La gracia fidelissimamente atribuye a Dios toda honra y gloria. Naturaleza teme la confusion y el desprecio, ama el ocio y la holgança corporal. La gracia alegrase de sufrir injurias por amor de Iesu Christo, y no puede estar ociosa, antes abraça de buena voluntad el trabajo. Naturaleza quiere tener cosas curiosas y hermosas, aborrece las baxas y grosseras. La gracia deleyta se cõ cosas llanas y baxas, no desecha las cosas asperas, ni rehusa vestir ropas de poco precio. Naturaleza mira lo temporal y goza se de las ganancias terrenas, entristeze se del daño, y enssaña se de qualquier palabra injuriosa. La gracia mira las cosas eternas, y no esta arrimada a lo temporal, ni se turba quando lo pierde, ni se azeda con duras palabras, porque puso su thesoro y gozo en el cielo, donde ninguna cosa perece. Naturaleza es codiciosa, y de mejor gana toma que da, y ama las cosas particulares. La gracia es piadosa y comun para todos, etiquiua la seguridad, contenta se con lo poco, y tiene por mayor felicidad dar que recebir. Naturaleza es inclinada a las criaturas, a la propria carne, a la vanidad, y a destruymientos. La gracia lleua os a Dios, huye el mundo, aborrece los desseos de la carne, refrena los pensamientos y passos vanos, tiene verguẽça de parecer en publico. Naturaleza de gana toma qualquier plazer exterior en que deleyte sus sentidos. La gracia en solo Dios se quiere consolar, y deleytase en el sumo bie sobre todo lo visible. Naturaleza quanto haze, es por su proprio interesse y ganancia, y no puede hazer cosa debalde, mas por lo que haze espera alcançar otro tanto, o mas, o mejor, o loor, o fauor y codicia que sea sus obras oydas, y sus dadiuas muy estimadas. La gracia ninguna cosa temporal busca, ni quiere otro premio sino a solo Dios, y de lo temporal no quiere mas de quanto basta para conseguir lo eterno. Naturaleza alegrase de muchos amigos y parientes, gloriase de noble lugar, y de gran linage, sigue el apetito de los poderosos, y honrrea a los ricos, regozija a sus yguales. La gracia, aun a los enemigos ama, no se enssalça por los muchos amigos, ni estima el lugar ni linage donde viene, sino ay en ello mayor virtud, faborece mas al pobre que al rico, tiene mayor compassion del innocente que del poderoso, alegrase con el verdadero, y no con el mentiroso, amonesta siempre a los malos para que sean buenos, y a los buenos que sean mejores, y que por las virtudes imiten al hijo de Dios. Naturaleza presto se quexa con el trabajo, o mẽgua. La gracia suffre con buen rostro la necessidad, o pobreza. Naturaleza todas las cosas torna a si, por si pelea y porfia. La gracia todo lo refiere a Dios de donde todo bien emana originalmente, ningun bien atribuye a si, ni presume vanamente, ni contiende, ni prefiere su razon a las otras: mas en todo sentido y entendimiento se somete a la sabiduria eterna, y al diuino examen, y finalmente, naturaleza desea saber nuenos secretos, y quiere mostrarse defuera, y experimentar muchas cosas con los sentidos desea ser conocida, y hazer cosas donde proceda loor y fama. La gracia no cura de entender cosas nueuas y delgadas porque esto todo nace de la vieja corrupcion, como no aya cosa nueua, ni durable sobre la tierra. Assi que enseña a recoger los sentidos, y a euitar la pompa vana, y el contentamiento, y esconde humilmente las cosas grandes y dignas de loor. Busca como saque de toda cosa, y de toda sciencia prouechoso fructo para loor y honra de Dios. No quiere que sus cosas sean pregonadas, mas desea que Dios sea glorificado en sus dones, que los da a todos de purissimo amor.

DIALOGO. XCVI.

EL HOMBRE.

DIuina señora, grande cosa es esta gracia que me aueys declarado, pues tan grandes effectos haze, bien parece que es singular don de Dios. Y porque yo desseo mucho tener esta gracia, pido me enseñeys que cosas deuo hazer, o que he de procurar para la alcançar, o que camino lleuare para que la pueda hallar.

LA VERDAD.

A *Gracia de Dios como se alcança.*

SI quieres hombre hallar la gracia, sigue el camino del dador de la gracia de Iesu Christo redemptor y maestro tuyo, y mira que el dize. El que quisiere venir empos de mi, tome su cruz y siga me. Assi que te cõuiene para hallar esta gracia, y que si siempre este contigo, padecer tribulaciones y trabajos por Iesu Christo que esto es lleuar la cruz y seguir a Christo. Si por su amor la lleuares, y si por su amor padecieres trabajos, tẽ cierto que alcançaras gracia con el. Mira hombre, que quieras, o que no, de padecer tienes: por tanto ve donde quisieres, que yo te digo que no hallaras mas alto camino en lo alto, ni mas seguro en lo baxo, que es tomar tu cruz y seguir a Christo. Dispon te y ordena segun tu parecer y querer, que de hallar tienes que por fuerça, o de grado has de padecer algo, y assi siempre hallaras cruz. De sentir tienes, o dolor en el cuerpo, o tribulacion en el espiritu: a vezes te dexara Dios, a vezes te perseguira tu proximo, y aun muchas vezes te descõtentaras de ti mismo, y no seras aliuiado cõ ningun remedio ni consuelo. Mas conuiene que suffras hasta quando Dios quisiere aliuiar tu trabajo: porque el quiere que aprendas a suffrir la tribulacion sin consuelo, y que te subjectes del todo a el, y te hagas mas humilde con la tribulacion. Ninguno siente assi de coraçon la passion de Christo, como aquel a quien acaece suffrir cosas semejãtes. Assi que la cruz siempre esta aparejada, y te espera en qualquier lugar, no puedes huyr do quieres: porque por mas que huyas, lleuas a ti contigo, y siempre hallaras a ti mesmo. Buelue te arriba, buelue te abaxo de dentro y de fuera, que en todo hallaras Cruz. Y assi es muy necessario que en todo lugar tengas paciencia, si quieres tener paz interior y merecer la gracia, si de buena voluntad lleuas la cruz ella te lleuara y guiara al fin desseado, adonde sera el fin de padecer, aunque aqui no lo sea, si contra tu voluntad la lleuas, cargas te y hazes te mas pesado, y toda via conuiene que lo suffras. Si desechas una Cruz, sin duda hallaras otra, y puede ser que mas graue. Piensas tu escapar de lo que ninguno de los mortales pudo? Quien de los santos fue en el mundo sin Cruz? Iesu Christo rey de gloria, en quãto en el mundo viuio no estuuo una hora sin dolor de passion, porque conuenia que Iesu Christo padeciesse, y resucitasse de entre los muertos y assi entrar en su gloria. Pues como buscas tu otro camino, si no este camino real de la santa Cruz? Toda la vida de Iesu Christo, fue Cruz y martyrio y tu quieres para ti holgança y go-

Universidad de Deusto
Biblioteca

zo? Yerras, yerras, si buscas otra cosa si no sufrir tribulaciones, porque toda la vida mortal esta señalada de cruzes: y quanto mas altamente alguno aprouechare espiritualmente, mas graues cruzes hallara, mas el que assi fuere affligido, no estara sin el remedio de la cõsolacion, porque siendo el gran fructo que le crece por lleuar la cruz. Y assi quanto mas se subjecta a la cruz de su voluntad, tanto mas la carga de la tribulaciõ se conuierte en confiãça de la diuina cõsolacion: y quanto mas se quebranta la carne por la tribulacion, tanto mas se esfuerça el espiritu por la interior consolacion. Y si alguna vez fueres tanto confortando del affecto de la tribulacion y aduersidad, por el amor de la conformidad de la cruz de Christo, que no quieras estar sin dolor y tribulacion, entonces ternas por mas acepto a Dios, quanto mas y mas graues cosas pudieres sufrir por el. Y esto no es virtud humana, sino gracia de Iesu Christo, que tãto puede y haze en la carne flaca, que lo que naturalmente siempre aborrece y huye, lo acometa y ame con feruor de espiritu, no es segun la humanidad lleuar la cruz amar la cruz, y castigar el cuerpo, y ponerlo en seruidumbre: huyr las honras, sufrir de grado las injurias, despreciarse a si mismo, y sufrir toda cosa aduersa, y no desear cosa de prosperidad en este mundo. Para esto si miras a ti, no podras por ti cosa alguna destas, mas si confias en Dios, el te dara fortaleza del cielo, y hara que te obedezca el mundo, y la carne: y no temeras al diablo, si fueres armado de fee, y señalado de la cruz de Iesu Christo. Apareja te pues como bueno y fiel sieruo de Iesu Christo, a lleuar con esfuerço la cruz de tu señor crucificado por su amor. Apareja te a sufrir qualquier aduersidad, o daño que te viniere en esta miserable vida, y assi sera contigo Iesu Christo donde quiera que fueres, y Iesu te hallara do quier que te escondieres. Esto te conuiene, y no ay otro remedio para escapar del dolor, o tribulacion de los males. Beue con desseo el caliz del Señor, si quieres ser su amigo y auer parte con el. Encomienda a Dios las consolaciones, y haga su diuina Magestad lo que mas le pluguiere, y tu dispon tu voluntad a lleuar la Cruz de las tribulaciones, y estimar las por grandes consolaciones, porque no son condignas las passiones de este tiempo para merecer la gloria venidera, que se reuelara y descubrira en vosotros, aunque tu solo pudiesses sufrir las todas.

C
Cõfiança q̃ en Dios se tiene q̃ effectos haze.

Quando llegares a esto que la tribulacion te sea dulce por amor de Iesu Christo piensa que te va bien: porq̃ te hallaste para esso en la tierra. Quando la cruz te pareciere graue: y procurares de huyr la, creeme que te va mal, y donde quiera que fueres te seguira el rastro de la tribulacion. Mas si te dispones a hazer lo q̃ deues: esto es, sufrir qualquier aduersidad, o trabajo, y assi conuiniesse morir por Iesu Christo, ala hora te hallaras mejor y tendras paz. Y aunque fuesses arrebatado y lleuado hasta el tercero cielo con sant Pablo, no estaras ya por esso seguro de no sufrir alguna contradicion: que Iesu Christo dixo, hablando del mismo sant Pablo. Yo le mostrare quantas cosas le conuerna padecer por mi nombre. Pues luego el padecer has de tener, si quieres amar a Iesu Christo, y seruirle para siempre. Ruega a Dios q̃ seas digno de padecer algo por amor de Iesu Christo, que grande gloria te sera: contigo estara su gracia, grande alegria darias alos sanctos de Dios, gran edificacion seria para el proximo. Mira, con razon deues sufrir algo por amor de Iesu Christo, pues ay muchos que sufren grandes trabajos y penas por amor del mundo. Sabete de cierto que te conuiene morir en tu volũtad, y quãto mas murieres a ti mismo, tanto mas comenzaras a viuir a Dios. Ninguno es sufficiente a comprehender cosas celestiales si no se abaxa a lleuar la cruz de las aduersidades, y sufrir las por Christo. No ay cosa a Dios mas acepta ni ay cosa para ti en este mũdo mas saludable, que padecer muy de buena voluntad, por Iesu Christo. Y si te diessen a escoger, mas deurias querer padecer cosas aduersas por Christo, que ser recreado de consolaciones corporales: porq̃ en esto padecerias mas, y seguirias a Christo, y serias conforme a sus sanctos. Pues concluyendo en esto, te digo, que no temas tomar la cruz de Christo, por la qual se alcança la

D
Amor de Iesu Christo para lo tener q̃ es lo q̃ el hõbre ha de hazer

E
Cruz d christo q̃ bienes tiene.

gracia con que van al reyno del cielo, q̃ en la cruz es la salud, y la vida. En la cruz es la defensa de los enemigos, y en la cruz es la infusion de la suauidad soberana, en la cruz esta la summa virtud, en la cruz esta la perficion de la sanctidad, en la cruz esta la salud del anima, y la esperança de la vida eterna. Toma pues la cruz, y sigue a Christo. Mira que Iesu Christo vino primero, y lleuo su cruz, y murio en la cruz por ti, porq̃ tu tambiẽ halleues, y deues morir en ella: porque si mueres juntamente conel, viuiras conel, y si fueres compañero de la pena, serlo has tambien dela gloria. Mira que todo esta en la cruz, y todo bien esta en morir en ella, y no ay otra via para alcançar la gracia, y con ella la vida eterna, si no la via de la sancta cruz. Si alguna cosa fuera mejor y mas vtil para la salud de los hombres, Iesu Christo os lo vuiera enseñado por palabra y exemplo, mas el manifiestamẽte amonesta a sus discipulos, y a todos los que dessean seguir le, q̃ lleuen la cruz, y dize. Si alguno quiere venir empos de mi, niegue se a si mismo y tome su cruz y siga me. Assi que por la cruz de las tribulaciones alcançaras la gracia, por la qual has de entrar en la gloria.

DIALOGO. XCVII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues muchas vezes vemos que los justos padecen tribulaciones y trabajos, y que por la mayor parte son de los malos fatigados y molestados, pido si estas cosas las embia Dios, o permite que assi sean: o si algunas suceden en alguna manera por cursos, o mouimentos de signos, o planetas.

A
Tribulaciones q̃ a los buenos vienẽ, si las embia Dios, o si vienẽ por influẽcias, o cursos naturales.

LA VERDAD.

Esto que pides hõbre, has de saber que en las tribulaciones y trabajos que a los justos y buenos en este mundo les vienen, si biẽ miras hallaras que dependen de la voluntad de Dios: porque les es necessario de las padecer y tener con ellas paciencia para que armados al derredor destas armas, alcancen por fuerça el reyno de los cielos. Mas mira que toda paciencia no es heredera del reyno de Dios, sino es la paciencia de Iesu Christo, que fue tal como dize el glorioso apostol Sant Pedro, que como fuesse maldezido, no maldezia. Y como fuesse atormentado, no amenazaua, mas con vna mara villosa paciencia padecia, y oraua al padre por sus atormentadores: con cuyo exemplo el diacono Estauan padeciendo y orando, ganó el reyno celestial. Y assi para entrar en la gloria, es menester aquella paciencia que Iesu Christo enseño, con la qual los sanctos quanto mas son affligidos en esta vida, tanto mas Dios les manifiesta sus secretos celestiales. Y has de tener firmemente que estas tribulaciones, no son ni vienen a caso, ni por mouimientos de cuerpo celestiales: mas porque Dios que todo lo rige y ordena, las permite y quiere que sea assi, porque los suyos merezcan con ellas. De manera q̃ el Señor embia tribulaciones a los hombres para q̃ sean prouados, y vean si pueden permanecer y estar siempre en sancto proposito. Assi hallaras que dixo el angel a Thobias. Porq̃ eres acepto al señor, necessario era q̃ la tentacion te prouasse. Y assi Iob, aunque semejante no auia en la tierra, despues de auer perdido todos los fructos, y bienes temporales por permission diuina para q̃ fuesse prouado despues que fue herido del demonio por todo su cuerpo de crueles llagas. Y despues que su muger y cuñados le reprehendieron, el con animo manso y sossegado, sin alteraciõ, estãdo puesto en tã estrecha miseria y dolor d su persona, dezia. Si Dios me matasse apoder de angustias, mas de las q̃ tengo, no dexare de esperar en el, pues es mi glõria y esperança verdadera. Tambien hallaras escripto en el segũdo libro de los reyes, q̃ Semey criado del rey Dauid, lo perseguia diziendo le, q̃ era vn matador, y hijo de Belial, y que le tenia vsurpado el reyno contra justicia, y que por vengãça de tantos males como en el auia, permitio Dios q̃ su hijo Absalõ se alçasse cõel reyno, y le perseguiesse hasta la muerte. Y dizie o estas y otras injurias a este sancto rey, le tiranan

B
Tribulaciones y paciencia q̃ los sanctos tuuierõ en q̃ se muestra.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tirauan con piedras maldiziendo le den de vn lado de vn monte, y derramando tierra en alto por hazelle mas despecho Y con todo esto nunca consintio el buē rey que Abisay su sobrino pusiesse las manos en el, antes respondio entre tan molestas y enojosas injurias, diziendo. Dexaldo, maldigame quanto quisiere, y no le enoje ninguno, que esto el Señor se lo manda. Y pues q̄ al si es quiē ay que le ose dezir, porque lo has hecho? Y si el hijo que salio de mis entrañas me quiere quitar la vida, y el reyno, de que os marauillays que estebastardo me maldiga? Dexalde maldiga me como el Señor lo permite, q̄ por vētura por esta paciēcia mira el Señor mi afliction, y me boluera en mi primer estado, y me hara bien por las maldiciones que este Semey me ha dicho. Y dexados otros muchos exēplos que te podria traer. Mira tu a todos los sanctos y amigos de Dios, como padecieron tātos trabajos y fatigas, hābre, sed, frio, y desnudez, persecuciones y denuestos, y muy graues tribulaciones que Dios permitio que padeciessen los apostoles, martyres, confessores, y virgines: y todos los que quisieron seguir las pisadas de Iesu Christo. Mas cō todo esso, mira lo que dize aquel vaso de escogimiento glorioso apostol sant Pablo, escriuiendo a los de Macedonia, estādo el en la carcel dize. Nuestra conuersacion, entre estas pressuras y angustias, es en los cielos. Y no es de marauillar desto, porq̄ muy proprio es de Dios ayudar alli, donde toda ayuda humana desfallece, y d̄ la suya ay necessidad. Por tanto mira hombre, si te vinieren angustias tē memoria en estos exemplos, por que puedas vencer los malos pensamiētos que el demonio te pusiere, porte dañar y quitar la esperança q̄ de Iesu Christo summo bien tienes. Y si te fuerē multiplicados los generos de aduersidades y trabajos, por manos y sentencia de tus aduersarios, no por esso te deues dexar vencer, antes espera siēpre en el ayuda y socorro de tan poderoso Señor como es el hijo de Dios por quien padeces. Porque has de tener por muy cierto lo que el Apostol escriue a los Romanos en el capitulo diez diziendo. Todo aq̄l que esperare en el Señor no sera confundido. Esto es, engañado, ni auergonçado, porque poderoso es Dios para librar a todos los que confian en en el. Y assi el mismo Dios dize de los tales. Porque espero en mi y conocio mi nombre, yo lo librare.

C *Trabajos q̄ padecieron los sanctos q̄ tales fueron.*

DIALOGO. XCVIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dicho me aueys que mientra el hombre viue en este mundo, ha de lleuar Cruz de aduersidades y tentaciones, y que le conuiene lleuar la Cruz de Christo, que es padecer trabajos por su amor. Pido me declareys si en alguna manera puede el hombre passar en este mundo sin que tenga tentaciones.

LA VERDAD.

A *Tētaciones si puede el hombre passar en esta vida sin que le vengan.*

HOMBRE has de saber que quāto en este mūdo viuieres, no puedes estar sin tribulaciones y tentaciones. Assi lo hallaras escripto en Iob. Tentacion es la vida del hombre sobre la tierra. Por tanto cada vno deue tener cuydado, y vela en oracion contra sus tentaciones: porque no halle el diablo lugar de le engañar, que nunca duerme, buscando por rodeos a quien tragar. Ninguno ay tan sancto ni tan perfecto, que no sea algunas vezes tentado. Y si biē miras, no ternas esto por graue, pues que muchas vezes las tentaciones son vtilissimas al hombre, aunque sean graues y enojosas, porque en ellas es humillado, purgado y enseñado. Todos los sanctos por muchas tribulaciones passaron y aprouecharon, y los que no quisieron suffrir bien las tentaciones, fueron auidos por malos y desfallecieron. Por tanto ten por muy cierto, que no ay orden tan sancta, ni lugar tan secreto donde no aya tentaciones y aduersidades. Ningun hombre ay seguro de tentaciones del todo en tanto que viue, porque en el mismo hombre esta la causa: esto es, porque nace con inclinacion de peccado. Y assi quando se va vna tentacion, o tribulacion sobreuiene otra, y siēpre teneys

que suffrir, porque se perdio el primer estado de la innocencia que el hombre tuuo. Acontece que muchos quieren huyr de las tentaciones, y caen en ellas mas grauemente, porque las tentaciones no se pueden vencer con solo huyr, mas con paciencia y verdadera humildad, en esto sereys hechos mas fuertes q̄ todos vuestros cōtrarios. Mas mira hōbre, ten entendido que el que solamēte desuiare la tentacion de fuera, sino arrācala mala rayz, poco aprouechara, antes tornaran a el las tentaciones muy presto, y hallarse ha peor. Mas si sustrieres poco a poco con paciencia y larga esperança, con el fauor diuino, venceras mejor que no con tu propria importunidad Tambien has de saber que el comiēço de toda mala tentacion, es no ser el hombre constante en el bien començado, y assi luego que se aparta de la confiança de Dios desfallece, y queda assi como la naue que va sin gouernalle, que las ondas la abaten a todas partes: assi el hombre que dexa el buen proposito, es tentado de diuersas maneras. Mira hombre has de saber que assi como el fuego prueua el oro, assi la tentacion al justo. Muchas vezes los hombres no sabeys lo q̄ pedis, mas la tentacion descubre lo que soys. Deues pues velar con auiso al principio de la tentacion, porque entonces mas facilmēte se vence el enemigo quā do no le dexas passar de la puerta de tu anima, que assi dixo vn sabio. Resiste a los principios, porque de otra manera, difficultoso es el remedio quando la llaga es vieja. Mira que en la tentacion, lo primero que occurrē al anima, es solo el pensamiento, luego la importuna imaginacion, despues la delectaciō, y el feo monimiento: y assi se apodera el enemigo poco a poco del todo, por no resistirle al principio. Y quāto alguno fuere mas perezoso en el resistir, tanto cada dia se haze mas flaco, y el enemigo contra el mas fuerte. Y has de saber que algunos son tentados blandamente, y otros mas fuerte: esto es, segun el juyzio de la diuina ordenacion, que mide el estado, y los meritos de todos, y todo lo tiene ordenado. Por tanto no deue ninguno desesperar quando fuere tentado, mas antes rogar a Dios con mayor hervor, q̄ tenga por biē de le ayudar en toda tribulacion, acordandose que S. Pablo dize. El Señor es justo, que no permite q̄ ninguno sea tentado, mas de aquello q̄ pueda suffrir: por lo qual en la tentacion deues llamar a Dios con viua fee, vestido con armas de paciencia y humildad, que el porna remedio con que la puedas suffrir y salir della con prouecho.

B *Tentaciō para q̄ no buelua como se ha de vēcer.*

C *Tentacion quando viene q̄ principio tiene.*

D *Tentacion quando viene como se a crecienta.*

E *Tentacion quando viene q̄ deue el hōbre hazer pa la resistir*

DIALOGO. XCIX.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dezis que no puede passar ninguno en este mundo sin tentaciones, y que de no suffrir las tentaciones con paciēcia, y verdadera humildad, porque con esto sere hecho fuerte en mi tribulaciō, o tentacion. Pido me declareys que cosa es paciencia, y quantas maneras ay de paciencia, y la virtud de humildad que cosa es.

LA VERDAD.

A *Paciencia q̄ que cosa es.*

HOMBRE has de saber, que paciencia es sciencia de padecer, assi que paciēcia es suffrir con buen animo las passiones y tentaciones q̄ se te offrecieren: esta paciencia es en tres maneras. La vna es, apartādo de tu coraçō todo desseo de vengança de qualquier mal que de otro ayas recebido. Porque como dize san Gregorio. Quien con paciēcia no suffre las persecuciones de los otros, el mismo es castigo de si, con su impaciencia, y este tal, lexos esta de la perfection de la virtud. La segunda manera es, que no solo se tome ni desse vēganca, mas tambiē quede el coraçon limpio de todo enojo y desabrimiento, conociendo te ser td̄ merecedor de padecer cosas mayores. Y assi poco a poco viēdo quanto prouecho ay en esto, y quāta gracia se merece cō ello, aparejaras tu volūtad cō paciencia a suffrir qualquier aduersidad, y assi lo que suffrieres se te hara muy meritorio. Tercera manera de paciencia es, suffrir las aduersidades cō plazer y desseo. Esto es, quādo por amor de la passion del Señor, por ser semejan

Universidad de Deusto
Biblioteca

te a el, sufres todo trabajo, pena y aduersidad, siempre desseando que fuesse mayor de lo que viene por sufrir mas diziendo cõ el propheta. Oppobrio y miseria espero mi coraçon. Esto hazen los que sienten quanta abundancia de charidad y dulçor se alcança con la tribulacion sufrida en esta manera la qual con suauidad assi hinche todas las fuerças del anima, y la embriaga en Dios, que no le parece sufrir pena, ni daño alguno: porque todo lo que sufre tiene por ayudador, y medio para gozar de su muy amado Iesus, y assi ama a sus perseguidores como ayudadores para alcãçar la vida eterna. Quanto a la humildad, has de saber que humildad es virtud contraria ala propria estimaciõ. La propria estimacion y contentamiento que el hõbre Christiano de si tiene, es cosa muy aborrecida de Dios, porque en esto se conoce la differencia entre los fieles ministros de Dios, y los infieles. Porque assi como el justo y fiel puede ayunar, velar orar y dar limosna, y obrar todas las otras otras de virtud. Dela misma manera las puede obrar el infiel, quanto a la apariencia, saluo q̃ en esto el fiel, es leal a su Señor: esto es, en hazer todas las cosas por su voluntad, y atribuyra el toda la gracia y poder que para ello tiene. El infiel, es traydor que atribuye a si mismo la gloria, deleytandose y engrandeciẽdose a si mismo, y este abusa dla gracia de Dios para su condenacion. Pues para que tu tengas verdadera humildad, con

B *Humildad que cosa es.*

C *Humildad como se sustenta.*

sidera tres cosas. La primera, la largueza y muchedumbre de tus peccados. Tu ingratitud para con Dios. La gracia q̃ te ha dado para apartarte de peccar, y el ayuda para llegarte ala virtudes. Quantas vezes te ha perdonado, y quantas de nueuole has offendido. Lo ij, como Dios te ha preseruado de muchos pecados en que ouieras caydo, no por tu resistencia sino por su diuina gracia, quitãdote las occasiones de peccar, en aquellas cosas en q̃ ouieras caydo cõ mas culpa que otro, si Dios no te ouiera guardado por su pura gracia. Lo tercero es, los dones y mercedes que liberalmente de Dios has recebido sin merecerlos: los quales si otros los recibieran huuieran sido agradecidos a Dios, obrãdo mejor con ellos. Assi que tu considera tu propria condicion y flaqueza, acordandote de lo que la sancta escriptura hablando con el hõbre dize. De que te ensoberueces, tierra y ceniza? Considera assi mismo que es Dios atalaya secreta de tu coraçon, y conoce todos tus pensamientos: y vee todas tus obras, como si su muy alta prouidencia no tuuiesse otra cosa en que entender, sino en mirar lo que hazes. Por tanto deues tener gran humildad, pues estas contino delante su acatamiento. Esta humildad, dize sant Bernardo, que es necessaria en tanto grado que todas las virtudes sin ella no parecerian virtudes, que aun la charidad si ha de ser dada por la humildad ha de ser merecida. Porque como esta escripto, a los humildes da Dios la gracia, y la humildad conserua los dones ya recebidos. Dize Esaias. El spiritu Sancto no huelga, ni reposa, si no sobre el coraçon quieto, pacifico y humilde.

DIALOGO. C.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues es assi que Dios uee y conoce los coraçones de los hombres, y sabe quien le sirue, y quien tiene desseo y uoluntad de le seruir. Pido porque su diuina magestad quiere y permite que muchos innocentes, sanctos y amigos suyos, sean con tribulaciones y trabajos en este mundo duramente fatigados.

LA VERDAD.

A *Tribulaciones q̃ vienẽ alos sanctos y innocẽtes porq̃ las permite Dios.*

MIRA hombre no deue causar en vosotros admiracion ni tibieza alguna de fee, quando vieredes que Dios con su muy alta y diuina prouidencia, permite y ordena, que algunas innocentes y sanctas personas sean puestos en congoxas y fatigas en esta vida, q̃ no procede de falta de justicia, ni menos es desamor. No defalta en la justicia, porq̃ dado que las personas carezcan de toda culpa, es muy cierto que la corona de gloria, de que el justo ha de gozar en el cielo: como lo dize S. Ysidro enel libro de summo bien. Por la mayor parte ha de ser labrada y esmaltada en la tierra, cuya labor no puede ser figurada, ni hecha sin golpes de diuersos instrumẽtos. Assi como es martillo, sinzel, y otros que para la tal obra se requieren: y para ser esmaltada, de necessidad ha de entrar en el fuego. Pues assi es necessario que para que vuestra corona sea labrada, sean de vosotros sufridos con paciencia y humildad, los golpes de la persecucion. Porque como dize Sanctiago. La paciẽcia, es la que pone en perfectiõ vuestras obras: y con la humildad aplazeys a Dios. Y conforme a esto dize sant Ysidro en el libro arriba dicho que entonces son a los justos los eternales bienes fabricados, quando en esta vida son en el fuego dela tribulaciõ prouados. Y esto has de tener assi por cierto, pues aun en las materiales obras y del todo insensibles, no es conocida su perfection y hermosura, hasta que la obra es acabada. Y porq̃ te puse exemplo en la corona, mira que esta quando la labra el platero, de ninguna hermosura parece hasta que la ha acabado, aunq̃ muy prima y buena sea la obra que lleua: por que como sea labrada por el enues, y no por la haz, antes la haz esta pegada a vn poco de pez, o de barro, sobre el qual se labra, no parece su hermosura y primor; hasta que es apartada de aquel barro, o pez, a que estaua ayuntada. Assi has de saber que la corona del anima, que es labrada por el enues, de tal forma, que dando las martilladas y golpes en el cuerpo es adornada y puesta en perfection el anima: mas esta perfection, o hermosura, no parece hasta que la pez o barro, del cuerpo es apartada. Assi dize sant Iuan en la primera canonica. Muy amados, aunque agora somos hijos de Dios, aun no es manifiesto loque despues seremos Y por tanto es cosa de mucha razon que se tenga buen sufrimiento, y que se aya por bien todo lo que al Señor le pluguiere ordenar: assi cerca de la hazienda, como de las personas de los hijos, o amigos, y en las quiebras, o infortunios q̃ cerca desto acaeciere: cõ el sancto Iob dezid. El Señor Dios lo dio, y el lo quito, su nombre sea bendicto. Y cõ el apostol. Si morimos, o viuimos, poco va a nos, pues del mismo Señor q̃ lo ordena somos. Y en las congoxas, tentaciones espirituales q̃ son mas penosas, porque affligen el spiritu, cantar con el real propheta, lo que enel psalmo. xlij. dize. Por que estàs triste anima mia, porque de todas partes me turbas, espera en tu Dios, porq̃ aun agora lo deuo yo alabar, y assi lo hare, pues es mi Dios y esperãça de toda mi salud: quiere dezir este sancto rey. No solo por los fauores y mercedes en otros tiempos recebidos, soy obligado a seruir y alabar al Señor, mas aun por estas tentaciones y congoxas de espiritu en que agora mi anima esta puesta lo de no alabar, y la razon es: porque quanto mayores son las affrẽtas y trabajos, mayores se esperã los glorioſos triũphos por consiguiente seran mas preciosas y de mayor valor las coronas. Assi que si bien sietes de las cosas espirituales, quãto mayor trabajo la diuina prouidencia os ordena, mayores gracias deueys dar a su Magestad, por ser insignias y pronostico muy claro, q̃ os esta mayor corona de gloria aparejada. Y por esto el piadoso Redemptor del mundo, permitio que su muy sanctissima madre, adornada de tanta pureza, innocencia, y gracia fuesse puesta en tan affrentadas penas como en su sagrada passion en el anima desta gloriosissima Señora sintio: y por la misma razõ auerla dexado q̃ viesse la persecuciõ de la yglesia, y del nõbre de Iesu Chro su muy amado hijo, en las quales cosas, y en cada vna dellas le eran a esta gran Señora refrescadas las llagas, y renouados los sentimiẽtos de la passiõ de su sacratissimo y muy amado hijo. Y assi su corona y premio fue tan grande, que es ensalçada sobre todos los choros de los angeles en el reyno celestial.

DIALOGO. CI.

EL HOMBRE.

Diuina señora, porque muchas uezes las tribulaciones y tentaciones que al hombre en este mundo vienen, son grãdes y rezias, y duran toda la uida, y la naturaleza del hombre es sin fuerças para resistir, y flaca para sufrir. Por tanto pido me enseñeys quando las tentaciones fueren grandes que otras mas consideraciones terne para las llevar.

Universidad de Deusto
Biblioteca

LA VERDAD.

A *Tribulaciõ q̃ se dana al hõbre toda la vida q̃ cõsideraciõ terna para la sufrir.*

QVANDO essas tribulaciones y tentaciones tu hombre tuvieres de mas de lo que te tengo declarado. Considera que a los sieruos de Dios, aqui en esta breue vida se les acaban sus fatigas, fenecẽ sus penas, passan sus cuydados, y se terminan sus lloros, espiran sus angustias dolores y trabajos, y cessan sus tentaciones Esfuerçate pues a sufrir y sostener quantas aduersidades y generos de contradiciones se te pusieren delante, por amor por charidad, por respecto, y por vltimado fin, Iesu Christo tu Señor. Y aunq̃ veas contra ti el mũdo muy feroz, y que presuma con espãtables bramidos espãtarte, saliendote al camino como ladron y salteador, y vieres que te haze mal acogimiento, entonces piensa y considera que te va bien: porque menos cuenta ternas q̃ dar al tiempo del partir, quãto menos en el onieres recibido. Y si cõ alegre cara te quisiere hazer buẽ acogimiẽto, creeme no te fies en el, que todo es fingido, doblado y contrahecho: por tanto aduierte con mucha prudencia, recatãdo te de sus trayciones. Y si aquella feroz giganta, y fagaz traydora su muger la carne como desembuelta y diligente fingiere tambien hazerte algunos regalos y seruicios placenteros, guarda te de lla no te asga, ni te trayga a sus blanduras y lisonjas, sino podra ser que de tal manera te haga pechar escalfandote la bolsa que de tus sanctos y buenos conceptos te haga yr sin blanca. Porq̃ ella y el y ella abueltas cõ el moço de casa, q̃ es el diablo en otra cosa juntos no entiendẽ sino en engañar a los bouos, y aun a los que piensan ser discretos. Assi q̃ en qualesquier tribulaciones, o tentaciones q̃ te vinieren, por grandes que sean, haz tu como hombre fuerte, passa tu peregrinaje con paciencia, aunque te vengã persecuciones grandes, pues que ellas son perfectas señales, ciertos adalides, y seguros endereçamiẽtos para atinar, y llegar al fin que desseas. Armate tu cõ toda diligẽcia de las armas de la fee, paciẽcia y humildad, q̃ si estas tienes, venceras y ternas a tus cõtrarios en perfecta y verdadero menosprecio. Y assi las penas, fatigas persecuciones, y tentaciones y otras qualesquier penalidades deste mundo que se te offrecieren te seran muy ligeras y liuianas, y con el escudo de la paciẽcia las podras ligeramente derribar, o mas propriamente hablando, benignamente las deues recebir, considerando que assi lo quiere y permite aquel Rey de gloria, principe de paz, emperador de los cielos y tierra, author de la vida, y Señor de la gracia. Sabete pues tu occupar, y seguir la voluntad de tan gran Señor, cuya benignidad tiene por biẽ contraer con tu anima espiritual matrimonio. Acuerdate y contempla, que no solamente no mereciẽdo tu ser esclauo, haze a tu anima su sancta esposa, y q̃ no siendo digna de ser su sirueuta, la haze Señora vniuersal de sus eternos thesoros. Pues mira biẽ, y cõsidera q̃ no es mucho q̃ siendo tu de tan baxa condicion, y el de tan alta y incomprehensible magestad, por solo q̃ goze tu anima de nõbre de su verdadera esposa, deues passar en esta vida algunas fatigas, y dolores. Y q̃ por su amor gimas, llores y sospires, pues es cierto, q̃ consumado el matrimonio el dia de la boda de la bienauenturança, gozaras cumplidamẽte de la dote, q̃ es las honras, riquezas, alegrias immortales, y eternas. Y cõ esta consideraciõ, si te diere enojo el alongamiẽto de sus trabajos alegrate por el incomprehensibe bien que esperas, y si te affligieren y atormentarẽ las tribulaciones, consuelate por los gozos eternos q̃ te son aparejados. Si te diere tristeza alguna persecuciõ que te sobreuiniere, goza te con aquella muchedumbre de inmensos plazeres que te seran comunicados. Si te viniere desmayo, por correr y passar prolixa fortuna, esfuerçate con pensar que llegaras al puerto saluo y seguro. Y si se te hiziere d̃ mal beuer la purga, estando como estas apeligro de muerte, cierra los ojos y tragala: porque assi gustaras despues la salud perpetua. Mide pues con discreciõ estas cosas, y conoceras ser bien empleada la pena, donde tanto fructo de gloria se alcãça. Si quieres tomar exemplo en los sanctos, mira q̃ muy estrecha vida hizierõ, muchos trabajos, y muy largas tentaciones padecieron,

B *Armas contra las tribulaciones quales son.*

C *Tribulaciones q̃ en esta vida se pade cen q̃ galardon tienen.*

D *Exẽplo de la q̃ los sanctos hizieron.*

ron, y muy mucho fueron atormentados de enemigos, muy fuertes abstinecias cumplieron, grande y fuerte pelea passaron para vencer los vicios, con la pura y recta intencion que a Dios tuuieron, en el dia trabajauã, y las noches occupauan, en la diuina oracion, y por la gran dulçura dela cõtemplacion, se oluidauã dela necessidad corporal. Todo el tiempo gastauan en bien. Toda hora les parecia poco para darse a Dios. Todo genero de aduersidad con paciẽcia suffriã. Y mira que ya aquellos trabajos presto passaron, y con ellos ganaron la gloria que para siẽpre gozan. Mira tambien a los hombres agora, si Dios permitiesse q̃ entre los infieles moros, o crueles turcos estuuiesses captiuo, preso en hierros, maltratado, atormentado y affligido hasta morir alli, como muchos han estado y estan. Di bastarte yan las fuerças de tu feruiente charidad, a padecer aquellos tormentos esperando cõ cierta fee, y segura esperança la volũtad de Dios. Cierto te deuiran bastar, y no desfallecer, porq̃ sola la obligaciõ de la fee, a cõportar fielmente todos aquellos trabajos con mucha razon te obliga. Pues agradece a Dios, y offrece le muchos loores, y dale infinitas gracias, porque de aquellas crueldades, q̃ sin comparacion son mas grãdes y rezias que las que aca puedes passar, te aparta, y entre la comunicacion de los christianos, todas aquellas penas te trueca, y en tan gran manera abreuiadas te deminuye. Materia tienes de suffrir. Causa muy justa de comportar. Grande razon de tolerar, y respecto manifiesto de padecer. Por tanto hombre padece aquello que Dios ordena, y teniendo lo assi, no hagas caso ni tengas en nada las injurias, sinsabores, que por su amor comportares: porque tẽ cierto que no son nada las passiones deste mundo, si tienes respecto a la aduenidera holgança, que tu Dios y señor te tiene aparejada. No te turbes ni desmayes, ni te canses de correr al olor de sus preciosos vnguentos. Espera y guarda fielmente, dende el principio de la fresca mañana de tu conuersion, hasta la noche de tu muerte, solicito y muy alegre. Ten aparejada la lampara de tu conscieñcia, para que quando el esposo quisiere venir, la tengas clara por alegria. Limpia con entera puridad, encendida por amor, llena de azeyte de piedad y perseuerancia, porque puedas gozar los abraços del esposo Iesu Christo en su gloria y su communicacion de perpetua vida.

B *Cõsideraciõ q̃ el hombre deue tener quando muchas tribulaciones le vinieren.*

DIALOGO CII.

EL HOMBRE.

DIuina señora, declarado me aueys que los sanctos y amigos de Dios han padecido, y padescen en este mundo tribulaciones y trabajos, por no se apartar de su amor. Pido si las tribulaciones y tentaciones que vienen a los justos, si vienen tambien a otros que no lo son, y si son todas vezes para prouecho de los que las reciben.

LA VERDAD.

A *Tribulaciones y males en quantas maneras vienen a los hõbres.*

HOmbre, a esto que pides, has de saber q̃ las tribulaciones, tentaciones, açotes y trabajos que Dios permitte y quiere que vengã a los hombres en este mundo, son en cinco maneras que aqui te dire. La primera, has de saber que vienen tribulaciones y trabajos a los justos, para que suffriendo las con paciencia, sean augmentados sus meritos, como se hizo en el paciente Iob: que quitando le Dios los bienes temporales, y los hijos, y la salud, con todo esto fue tanta su paciencia, que dezia. Dios me lo dio, y Dios me lo quito, sea su nombre bendicto. Dezia tambien. Si los bienes recebimos de la mano de Dios, porque tambiẽ no softernemos los males? y por esta paciencia merecio recebir de Dios mucho mas de lo que le auia quitado. Mira quanto bien haze la penitencia en el hombre, y el suffrimiento por Dios, pues no solo augmenta el merecimiento en el anima, mas tambien acrecienta los bienes temporales. Y assi tornas entendido que las tribulaciones y trabajos, a los buenos siempre les aprouechan: porque los buenos con las aduersidades y açotes se miendan se, y los malos mas se endurecẽ. En la segunda manera, vienẽ tribulaciones y trabajos a los hõbres buenos

Universidad de Deusto
Biblioteca

nos y ſanctos, para guarda y conſeruacio delas virtudes, porque no ſean tentados de ſoberuia, y las pierdan. Como vſo el immenſo Dios con el apoſtol ſant Pablo ſegun el meſmo lo cuenta, eſcriuiendo a los de Corintho, en la ſegunda carta en el capitulo onze. Que hallandoſe fatigado del eſtimulo dela carne, muchas veces rogo a Dios ſe lo quitaſſe, mas no quiſo la immenſa bondad que le fueſſe quitada aquella tribulacio, por mas bie ſuyo, y aſsi le dixo, Pablo baſta te mi gracia. Como ſi mas claro dixeſſe. Padece tribulacion, que yo lo quiero aſsi aunq ſeas tentado, yo te terne que no caygas. En la tercera manera vienen tribulaciones para correcion de los peccados ſegun hallaras exemplo en la lepra que Dios embio a Maria hermana de Moyſen: como ſe eſcriue en los numeros en el capitulo xij. Que aſsi acoſtũbra Dios quando algunos de ſus electos y eſcogidos cae en peccado, caſtigarlo aqui temporalmente con açotes, trabajos, perdidas y en otras tentaciõnes y tribulaciones para que ſe emiende y corrija, por no caſtigarlo deſpues eternalmente. Porq aſsi como no ay bien que el hombre haga, q̃ no tega premio y galardon, aſsi tã bien no ay mal q̃ el hombre cometa, que no tenga ſu caſtigo y punicion. La quarta manera es, que algunas vezes vienen tribulaciones y tentaciones a los hõbres: permitiendolo el ſoberano Dios. Eſto es para que ſe manifieſte ſu gloria, como por ſant Iuan eſta eſcripto en el cap ix. Que paſſando el Señor, vio vn hombre ciego de ſu nacimiento, y preguntado por ſus diſcipulos, por cuyo peccado auia nacido aſsi el Señor reſpõdio que no por peccado del, ni de ſu padre y madre, mas que nacio ciego, porq en el ſe manifeſtaſſen las obras de Dios Donde ſe te da a entender, que muchas obras que haze Dios en voſotros, ſon para manifeſtaros ſu grandeza y ſummo poder. La quinta y vltima manera es, para juyzio de pena perpetua, la qual ſuele venir por permiſsiõ diuina, ſobre los malos en eſta temporal vida, ſegun q̃ del malo, y muy miſerable rey Herodes hallaras eſcrito en los actos dlos apoſtoles q̃ antes que muriеſſe padecio graues tormentos. Y aſsi los que a eſte mal rey ſon ſemejantes, que en malas obras y en malos deſſeos y ſin emmienda paſſan ſu vida. Aun en eſte mundo comiençan a padecer algunos males, de los muchos que perpetuamente en la otra han de paſſar. Pues con tan perpetua y aſpera voluntad aqui viuen ſin correction ni emmienda alguna de ſu mala vida con gran menoſprecio dela doctrina q̃ Dios enſeña en ſu ſancta y catholica yglesia. Por tanto hõbre concluyendo en eſta ſegunda parte te digo, que conozcas a Dios q̃te hizo y criõ. Conoce ſu poder tan marauilloſo con que tantas coſas y tan grandes crio y para ti hizo. Conoce quanta razon ay para que le ames y ſiruas, pues tãtas mercedes te ha hecho, y eſperas del recibir. Conoce eſſe tu cuerpo, quan poco vale como es corruptible, y como muy preſto lo has de dexar y conſidera en que ſe ha de boluer. Conſidera la hermoſura de tu alma, como la crio Dios a ſu ſemejança, y como ha de durar para ſiempre. Ten firme fee, y las otras virtudes, porque Dios te conozca y tenga por ſuyo. Cumple los mandamientos de Dios y de la ſancta yglesia, que es madre cuya. Apartate de peccar, conoce la vileza del peccado, y quantos males del vienen. Acuerdate en quinta manera Dios lo aborrece, y el gran daño q̃ haze en el alma, pues la aparta de Dios. Confieſſate de tus peccados, y haz penitẽcia dellos. Cũple la ſatiſfacion llama a Dios cõ oracion: aplacele cõ el ayuno, aplacele cõ limoſna: recibe el ſanctiſsimo ſacramẽto del altar, porq cõ el ternas eſfuerço para andar en el camino de Dios. Acuerdate dela vida de Ieſu Chriſto, y de ſu ſanctiſsima paſſion, y aſsi ſiempre eſtaras en ſu gracia. En qualquier aduerſidad que tuuieres ten paciencia: humillate a Dios: que quiere que padezcas, y en eſto le limites para mas bien tuyo. Refiere a el todas tus obras y deſſeos, y en fin acuerdate de tu muerte, por la qual muy preſto has de paſſar.

Fin de la ſegunda parte.

COMIEN

COMIENCA LA TERCERA PARTE DE LOS DIALOGOS dela verdad, donde ſe trata dela muerte del hombre, y porque mueren los hombres. Declaranſe las tentaciones que el demonio trae al tiempo que el hombre muere, y lo que ſe deue hazer para bien morir. Declara ſe el juyzio particular y el general. La pena de los malos: y gloria de los buenos.

DIALOGO PRIMERO.

EL HOMBRE.

Diuina ſeñora, pues me aueys enſeñado cõ ueſtras muy altas y diuinas palabras, las coſas que para mi ſaluacion deuo hazer. Agora dezis q̃ preſto paſſare por la muerte. Por tanto pido me declareys que coſa es muerte: como entro la muerte en el mundo. Y de donde uino, que todos los hõbres murieſſen.

LA VERDAD.

A *Muerte q̃ coſa es.*

Ides hombre, q̃ te diga que coſa es muerte, y q̃ ſer tiene: como entro la muerte en el mundo, y de dõde viene q̃ todos los hombres ayã de morir. A lo primero has de ſaber q̃ muerte es priuacion de vida. La muerte tiene nõbre y no ſer, por lo qual no ſe puede dezir q̃ Dios hizo la muerte, porque todo lo q̃ hizo Dios tiene eſſencia, q̃ es tener eſpecie, o hermoſura. Y la eſſencia ſe dize porque tiene ſer. Pero la muerte ninguna coſa tiene de ſer ſi no el nombre, q̃ es apartar la vida. Aſsi como la hambre o la ſed, que es falta de manjar, o de beuer, o las tinieblas que es auſencia dela luz: y aſsi otras coſas deſta manera, q̃ ſignifica priuacion q̃ no tienẽ mas ſer de ſolamente el nombre. Aſsi la muerte q̃ aqui te digo, es vn apartamiento, o dexacion, q̃ el anima haze, apartandoſe del cuerpo donde por Dios fue infundida. Y eſte apartamiẽto haze, quando ſe lo manda el miſmo Señor, q̃ alli la puſo: y ſiendo el anima apartada, q̃da el cuerpo en tal manera, como quãdo quitan la lũbre del lugar dõde eſta, q̃ por la priuacion dela luz el lugar queda eſcuro y en tiniebla. Bien aſsi quando el anima ſe aparta, y dexa de dar vida al cuerpo, q̃da el cuerpo muerto, eſcuro, priuado, y ageno de las obras y potencias del ſer q̃ con el anima tenia. Y a lo que dizes que como entro la muerte en el mundo, y de donde vino q̃ los hõbres murieſſen: has de ſaber q̃ la muerte vino en los hõbres por el peccado del primer hombre q̃ fue Adam. De lo qual el apoſtol S. Pablo eſcriuiẽdo a los Romanos en el ca. v. dize. Por vn hõbre entro el peccado en el mũdo, y por el pecado la muerte. Y eſta muerte fue en Adam, introduzida en eſta manera. A Adã crio Dios en vna ordẽ eſpiritual, q̃ ſe llama juſticia original de tal manera ordenada, q̃ las potencias inferiores ſin rebelion, ni peſadumbre eſtauan ſujetas a la razon y la razon a Dios. Y por virtud deſta juſticia, y de otras coſas q̃ a ella ſe conſeguian gratuytamente ſe perpetuara la vida de Adam, y del ſucediera a todo hombre: mas deſpues que Adam por el peccado perdio eſta juſticia original y orden eſpiritual: eſte con cierto que auia entre las potencias y la razon, quedo obligado a la ley natural: que es que todo lo que eſta cõpueſto de coſas cõtrarias, en algun tiempo ſe diſ-

B *Muerte cõmo entro en el mundo.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

suelua en aquellas partes de q̃ se compone. De manera, que lo q̃ Adam tenia por priuilegio sobrenatural, lo perdio por el pecado. Y assi quedaron, los hõbres que le sucedieron, obligados a muerte.

DIALOGO. II.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues en el baptismo se da al hõbre gracia, que es un don mas excelente que la justicia original q̃ tuuo Adam. Y tambien se quita el pecado. Pido porque en el baptismo no se restituye la immortalidad del cuerpo. Que pues se quita el pecado, deuiera se quitar la muerte como effecto del pecado.

LA VERDAD.

A *Baptismo pues quita el pecado original por q̃ no restituye la immortalidad del cuerpo.*

RAzon muchas razones quiso Dios q̃ no se cobrase en el baptismo la immortalidad de los cuerpos, segun que la tuuo Adam cõ la justicia original: de las quales te dire dos, la vna es. Porq̃ si en el baptismo se cobrara la immortalidad de los cuerpos, de tal manera, que los baptizados no murieran, ni pudieran padecer no merecieran tanto, porq̃ como dize el Apostol en la segunda epistola a Timotheo. No se dara la corona, sino al que varonilmente venciere. La segunda razon es: porque si los baptizados no muriessen, ternia experiencia por la immortalidad que se les dio en el baptismo. Y por aquella certidumbre sauarian otras virtudes que la fee manda creer. Y assi se menoscabaria la fee, la qual como de suso te he dicho, conuiene tanto a todo hombre de la tener, q̃ sin ella, no puede caminar a la vida eterna. Tambien, si con el baptismo los hombres fuessen inmortales todos se baptizariã sin tener otro respecto, mas por no morir. Por lo qual fue muy misericordiosamẽte ordenado, que en el baptismo no solamente no quiso Dios q̃ se cobrasse la immortalidad de los cuerpos: mas que aũ se quedasse la rebelion de la carne y inclinaciõ de pecar, porque sea instrumento de merecer y de entera fee.

DIALOGO. III.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues que assi es q̃ Dios no hizo la muerte, porque el es la vida: mas tuuo por accidente del pecado, y pues viuo por accidente. Pido si todos los hombres de necessidad auemos de morir, y si todos auemos de morir: declaradme, porque nos espanta tanto la muerte, y la tememos todos.

LA VERDAD.

A *Muerte si de necessidad todo hõbre la deue passar.*

AVnque pides hombre, si es assi q̃ todos los hõbres aueys de morir: oye lo q̃ dize aquel vaso de escogimiento, glorioso apostol S. Pablo. Constituydo esta por Dios, que cada vno de los hombres muera vna vez. Y has de saber que es tan irrenouable esta sentencia que el mismo Dios en quanto hombre, como te he declarado, quiso passar por ella: que aũ que el rey no es subjeto a la ley, el mismo Dios que hizo la ley la quiso cumplir, y quiso morir por dar vida espiritual a los hõbres: y la muerte es tan vsada entre vosotros, aun antes que murays que ninguna cosa de quãtas tratays, y entre manos traeys: no es tan vsada, ni comun quãto es la muerte. Y para q̃ esto mejor conozcas mira, que como te he dicho, de mas de morir todos los hombres aũ mientras que viuis, de muerte comeys, de muerte vestis, de muerte calçays, y muerte veys, muerte tratays, y en muerte todas las cosas corporales acabays. Y que esto sea assi, que los hombres comeys de muerte: mira que el pan que comeys si el grano no muriesse en la tierra no haria fructo, y no lo haziendo no hariades dello el mantenimiento que hazeys, pues las carnes y pescados todo es cosa muerta, y que vestis y calçays de muerte. Cierto es, que los animales q̃ os lo dan, muertos son, y lo q̃ veys es muerte. Esto es que todos los hombres y mugeres, aues, y animales, y aun arboles y plantas, todo muerte. Tambien todos los edificios, por muy sumptuosos que sean; casas, fortalezas, obras ricas, pinturas, esculturas, y cosas primas, q̃ los hõbres han hecho y hazen, todo muere, todo se acaba y fenece. Si no dime, de aquellas cosas notables que en el mũdo vno y entre otras que te podria se ñalar: que es de

es de aquellos siete beneficios nombrados, por su gran excelencia las siete marauillas del mũdo, que por la grandeza de su obra a los ojos de los q̃ los miraua? y oyan, parecian immortales. Pues ellos ya no son, ni aun casi ay señal dellos. Tãbien di que ha sido de tantos Papas y Emperadores, Reyes, y grandes Señores que en el mundo ha auido, donde estan? que es dellos? sabes que, que todo lo ha deshecho la muerte, que la muerte todo lo desbarata. Y para q̃ veas q̃ estrago haze la muerte, cõsidera q̃ numero de gẽtes viuen agora en el mundo, cierto muy grande sera. Pues ten entendido, que de aqui a cien años, que presto se van, casi no aura ninguno, q̃ no aya passado por la muerte, y assi piensa que sera de ti, lo que de todos los otros ha sido y esperan ser. Y a lo que pides que por que la muertepues es tan cierta a todos los hombres los espanta y pone temor. Has de saber que la muerte no espanta a todos los hõbres y gualmente: mas temen la muchos y aun por enemiga a la tienen. Esto es, aquellos que saben que los ha de apartar de sus vicios y maldades, y a su despecho los ha de arrancar, y arrebatar de en medio de su alegre y sossegada vida, y assi sera: porque ella los tratara como vn gran verdugo, para castigar sus maleficios: que assi dize el sabio. O muerte quan amarga es tu memoria. Esto es al hombre que tiene su amor y reposo en este mundo, en sus vicios, plazeres, honras y deleytes: porque ya sabes, que quãta mas amistad pusieres en alguna cosa, tanto cõ mayor pena te apartaras della, porque lo que en mucho se tiene con pena se dexa. Mas si ellos fuessen cuerdos temer la yan, para saber corregir sus maldades, y reprehender sus abominaciones, abraçarla yan con tiempo, con verdadera penitencia, y trauando con ella amistad, traer la yan muchas vezes en su memoria, porque al tiempo que ella viniere, sin temor la pudiessen recebir. Y porque te dixe, que la muerte, no espanta a todos y gualmente, mas pone espãto en aquellos que no se aparejan para morir. Esto veras muy claro por lo que el Apostol dezia. Desseo ya estar desatado de las ataduras desde cuerpo: y ser con Iesu Christo. Y el sancto Apostol

B *Muerte por q̃ espanta a los hõbres q̃ la temen tanto.*

sant Andres, viendo la Cruz en que auia de padecer tormento y muerte dezia. O Cruz por mi muy desseada, seguro y gozoso vengo a ti: recibeme como a discipulo del que padecio en ti. Assi que no espanta la muerte a los buenos y justos, y aquellos que se aparejan a morir como deuen: mas espanta aquellos que della se oluidan, y viuen tan descuydados como si no ouiessen de morir. Por tanto si tu quieres que la muerte no te espante viue como querrias morir:

DIALOGO. IIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues es assi que todos los hõbres auemos de morir. Pido porque no quiso Dios que el hombre supiesse el dia de su muerte, que parece que fuera bueno que lo supiera, porque para entonces se aparejara a morir, y cessaran tantos males como algunos vienen por tomallos la muerte arrebatadamente.

LA VERDAD.

A *Muerte por q̃ no sabe el hõbre el dia que le ha de venir.*

HOMBRE mira las cosas que Dios haze, no se ha de pregũtar porque las haze, que es grã desacato y mal miramiẽto, q̃el sierno quiera saber lo q̃ haze el Señor. El Señor te ha de pedir a ti cuẽta de tus obras, y no tu la razon de las suyas. Porq̃ las obras de Dios son hechas por el sumo biẽ, y summa sabiduria, y todas son muy buenas, y el sabe porq̃ las haze. Y aũque a ti parece que fuera bueno que los hõbres supierã el dia de su muerte, privilegio de grã misericordia es de Dios, que no lo sepan. Porque si los hõbres tuuieran certidumbre del dia de su muerte. Esta certinidad, o auia de ser por fee revelada, o por experiencia notoria, tal que a ninguno faltasse. Y si fuera el dia de la muerte revelado por fee, figuerase, que los hombres viendo que al punto de la revelacion partian desta vi

Universidad de Deusto
Biblioteca

da, conocieran claramente ser verdad lo que la fee manda creer. Y por aquella verdad sacaran la aprouacion de las otras virtudes. Y desta manera se creyeran los articulos de la fee, sacados por conocimiento, demonstracio y experiẽcia, y no por fee. Esto fuera incõueniẽte grande porq̃ el merito de la fee, esta en solo ser creyda sin demõstracion, o natural experiencia. Tãbien si la muerte fuera primero sabida por cuidẽcia, muy pocos se saluaran: porque gastaran el tiempo de su vida en plazeres y vicios: y el postrer mes, o dia se deirã al seruicio de Dios, y aun este dia q̃ se boluierã a Dios: mas fuera cõ temor seruil, que es con temor de la pena, que no con amor filial, el qual temor seruil para añadido al amor filial bueno es, pero por si solo es malo. Y de aquesta manera amarã a Dios los mas delos hombres, si supieran ciertamente el dia de su muerte. Luego siguese que es gran misericordia de Dios, q̃ ninguno sepa el dia de su muerte, porque todo el tiempo de la vida este sobre auiso, y no se descuyde, como aquel que tiene cierto que lo han de llamar, y no sabe quando.

DIALOGO. V.

EL HOMBRE.

Diuina señora, gran temor me pone la memoria de la muerte. Y assi quando pienso que he de morir, mucho se turba mi coraçõ. querria no morir, o alomenos tener tan larga uida, que dessasse yo morir. A uos señora pido me declareys, que hare para quitar este gran temor que la memoria de la muerte me pone.

LA VERDAD.

A *Muerte por q̃ no sabe el hombre quãdo ha de morir.*

Ira hombre, el temor y espanto dela muerte, se su Christo lo mitigo, quãdo porvosotros no desdeño passar muerte tan espantosa y cruel, y affrentosa si esta muerte del señor consideras tu, y la tuuieres en la memoria, no temeras tanto la tuya. Y a lo q̃ dizes de no morir. Considera q̃ a ninguno de los sanctos, aunq̃ mas sanctificados fuessen, no quiso el mismo Dios hazer essento de morir. Mira que ni al fiel Abraham, ni a Moysen su amigo, ni a Dauid varon segun su coraçon, ni a otro ninguno de los prophetas, ni a su muy amada y benditissima madre, ni al muy justo y sancto Ioseph su ayo y guarda de quien tanto regalo y seruicio en su niñez recibio, no a sant Iuan Baptista el alabado, no al discipulo tan querido sant Iuan Euangelista. Mira q̃ dende el primer hombre hasta el fin del mũdo esta ordenado, que todo hombre muera vna vez. Todos los reyes, principes y señores, labradores y pobres, todos murieron y han de morir. Por tanto no pienses tu huyr de la muerte, de la qual ninguno huyr pudo ni huyra. Buelue las espaldas quanto quisieres, que de acontecerte ha como a todos los otros, y de passar tienes por donde todos passarõ. Y por esto los Griegos llaman a la muerte Mors, que quiere dezir repartir porq̃ esta repartida por y gual a todos: que esta es la que, ni con fuerça se puede echar, ni con huyr escusar, ni con astucias engañar. Pues di hombre, como tan impaciente eres tu? que no quieras suffrir lo que a tales y tantos es comun, y no solo esto: mas sabiendo cierto que el que era y es de su natural immortal, se hizo mortal, y murio: y tu que naciste para morir, y has merecido tantas vezes la muerte: quieres tu solo, entre todos ser immortal. Mira que te digo que tanta desuerguença es esta, dessear no morir, o pesarte dello, como si te pesasse porq̃ te hizo Dios hombre y no angel. Assi q̃ murieron, mueren y morirãtodos y entre todos quieres tu solo viuir? Pues quita hombre de ti esse pensamiento, y como varon prudente piensa que tienes de morir, y ordena tu vida haziẽdo la consideracion que aqui te dire. Los hõbres que a otros siruen y son subjectos. Si aquellos a quien siruen les mãdan de subito hazer algũ largo camino. Estos que han de caminar, con gran pena adereçan lo que han de lleuar, y parten muy quexosos porque con tiempo no fueron auisados y assi van murmurãdo por algunas cosas que se les oluidan. Pues mira tu, ya sabes que te han de mandar hazer este camino de la muerte. El qual

qual ninguno ay mas largo ni mas aspero. Camino es muy temeroso, escuro y sospechoso. Camino es donde esta cierto que nunca has de boluer. Por lo qual con mucha consideracion te deues con tiempo proueer, y mira que no oluides cosa de lo q̃ has menester. Porque partido vna vez, no podras hazer lo q̃ hazen los otros caminantes, que van por qualquier otro camino, que aquellos con letras o con amigos encomiendan que les embien las cosas q̃ se les oluidaron. Pero aqui no ay lugar de embiar por cosa alguna, ni detenerse ni apartarse del camino, ni tornar atras. Demanera que el partir es muy cierto, y el boluer es imposible. Assi que pues cõuiene yr y no ay licencia para tornar, y la necessidad de caminar es cierta: y la hora del partir incierta. Tu como hombre prudente, deues estar aparejado para responder quãdo te llamaren, y obedecer quando mandaren. Ordena todas tus cosas: porque en mandandote hagas alegremente el camino, que a lo cierto has de hazer alegre o triste: y el estar aparejado quanto en ti fuere gra parte del miedo y temor de la partida te quitara. Porque has de tener por cierto, que si estuuieres proueydo, no solo se te hara el partir seguro y sin trabajo, mas aun codiciar lo has. Y si al contrario estuuieres, acaecerte ha lo que escriue vn varon sabio a vn amigo suyo, diziendo. Vencidos sereys si no estays apercebidos: y assi le acaecio aquel, y acaecera a todos los que no proueyeren en lo que esta por venir: y aun que en todas las cosas la prouidẽcia sea muy necessaria, mucho mas lo es en aquellas que no se pueden hazer mas de vna vez, donde vn solo error basta, para que todo vaya perdido: assi q̃ pues has de morir, desseа bien morir: pero mira que para esto es menester bien viuir. De manera que dessear bien morir, en vano será, si bien no viues. Si lo desseas esfuerçate a hazerlo, y haz lo que en ti fuere: y lo demas, encomiendalo a aquel que sin ser de ti llamado te metio en esta vida. El mismo si lo llamares y rogares, te ayudara para salir della. Demanera que dessear no morir, no se deue dezir, ni aũ pensar, porq̃ allende de ser desseo desonesto y soberuio, es vano y sin prouecho.

B *Auiso cõtra el temor de la memoria de la muerte.*

Quanto al tener larga vida: yo te digo q̃ ninguno puede viuir tanto, q̃ no le parezca en fin auer viuido poco, porque es cierto que todo lo q̃ aora se viue poco es. Y si como dizes desseas viuir mucho, busca la vida donde para siempre viuen: y esta vida para siempre, aunque aqui no la hallaras, aqui la has de buscar.

DIALOGO. VI.

EL HOMBRE.

Diuina señora, ya veo cierto que tengo de morir, y el quando ni como no lo se, de donde me cõuiene contino acordarme de mi postrimera hora. Por tanto pido os q̃ ahora me declareys que consideracion terne para que la muerte no me tome descuydado. Dadme instruction de lo que deuo hazer.

LA VERDAD.

A *Muerte para q̃ no tome al hõbre descuydado, q̃ se deue hazer.*

Lo que pides hombre q̃ consideracio ternas, para q̃ la muerte no te tome descuydado, ni desobresalto. A esto te digo q̃ tengas contino en tu memoria que vas caminãdo, y que este camino començaste quãdo naciste. Y acabarlo has quãdo la muerte viniere, y para que atines a bie llegar al fin desde camino, haz assi. Quando entrares en la casa, o habitacion cõde moras: considera y piensa que aquel es vn meson, o venta donde yendo camino te toma la noche. Y considera que dia vendra que amanecido no te anochezca, o q̃ anochecido no te amanezca, y que este dia, o noche no puede faltar ni tardar: pues que ha de venir corriendo viene, sin vn pũto parar. Y pues es assi, haz esta consideracion, diziendo. Si yo oy muriesse, que cuenta es la que tengo aparejada para dar al señor que me dio anima, cuerpo, vida, salud, y todo quãto he tenido y tẽgo: pues es cierto que he de dar cuenta de todo esto, y del bien y mal q̃ he hecho: y pues no tengo vna hora de vida cierta, puede ser que oy se me pida. Y hecha esta consideracion, pide te tu a ti cuenta, antes que el Señor te la

Universidad de Deusto
Biblioteca

te la pida, y aparcja la que presto tela pedira. Y assi cada noche antes que duermas examina tu conciencia, y si hallares q̃ aquel dia has cometido algun peccado mortal, huere tu pecho y pide perdon al Señor, y inuocando el fauor diuino propon la emienda. Nunca jamas duermas con conciencia de peccado mortal porque no sabes si durmiendo despertaras. Que ya auras visto y oydo de muchos, q̃ durmiendo les tomo la muerte. Pues mira quanto peligro tiene el que duerme en estado que si le toma la muerte, q̃ es hermana del sueño, perezca para el sueño eterno. Y a la mañana quando te leuantares, piensa que toda tu vida es alli cumplida, y assi haz cuenta, que no tienes mas de aquel dia que te esta presente. Esto es porque ya vees q̃ los dias passados no los tienes, de los por venir no tienes seguridad. Pues luego aprouechate del dia que presente tienes, y no dilates de oy para mañana el bien hazer, porq̃ el que no se apareja, mas pereza terna en aparejarse mañana, esto es. Porque assi como los actos de virtud, son causa de su aumentaciõ, assi el vicio se aumenta por la duracion actual que en el se tiene. Demanera que si por la diligencia que oy tienes mañana te hazes mas diligente, por la misma razon, la pereza de oy te sera causa de aumentar se mañana. Pues considera tu que quando no te catares, te hallaras asido y preso con la mano de la muerte, de la qual no te podras desasir ni soltar, ni nadie della te podra librar. Sino dime, si tienes tu seguridad por algun tiempo, mas q̃ tuuieron tus padres y parientes amigos y vezinos que ayer hablauas con ellos, y oy estaran enterrados. Ea pues hombre aparejate, que muy presto sera de ti lo que fue dellos. Mira y acuerdate quã tos hõbres conociste y tratraste, que ya son ydos deste mundo, pues piẽsa y no dudes, que por el mismo camino has tu de yr: y si quieres bien mirar, considera que es agora desus plazeres de aquellos que es de sus passatiempos y y deleytes, que es de sus risas y contentamientos: su mandar y señorear, sus horas y riquezas. Mira de todo esto, que es lo q̃ agora tienẽ sus huessos podridos en las sepulturas, y su carne buelta en tierra y gusanos. Cierto de todo lo que aqui gozarõ nada siẽten. Antes por ventura, o desuẽtura suya, aquello q̃ tan presto como ayre se les passo, por ello sus animas padecen tormentos para siempre. Pues mira hombre, toma tu auiso en cabeça agena, porque lo mismo no se diga de ti. Acuerdate que Platon dezia, que toda la philosophia, no era otra cosa sino vn ensayo dela muerte, ensayo o llamaua el al aparejo y exercicio que para bien morir se deue hazer, por tanto aparejate tu a biẽ morir, que sentenciado estas a muerte, y quando el juez quisiere se executara la sentencia.

B *Instruction de lo q̃ el hõbre deue hazer para q̃ la muerte no lo tome descuydado.*

Y quanto a lo que pides que te de instruction de lo que deues hazer, para q̃ la muerte no te tome descuydado. A esto te digo q̃ despues de hecha muchas vezes la consideraciõ que de suso te he declarado. Cũple estas nueue cosas que aqui te dire: cõ las quales esperaras que se cumpla en ti, la voluntad del señor del cielo, que contino te espera que te lleges a el.

Lo primero cada dia en leuantãdo te da gracias a Dios, q̃ te dexo ver la luz de aquel dia. Encomienda a Dios, todas tus cosas, pensamientos, desleos, palabras y obras. Protesta vinir, y morir en su santa fee catholica, y que no es tu intencion consentir en cosa que sea contra sus diuinos mandamientos: y si alguna cosa contra ellos se te ofreciere, den de entonces la das por ninguna. Lo segundo deues cada dia sin falta signarte y santiguarte, cõ la señal de la cruz, como Christiano. Rezar las quatro oraciones que el Christiano deue saber. Ten deuocion a los sanctos especialmente a la gloriosa y benditissima madre de Dios. Acuerdare d sus virtudes y procura de les imitar. Lo tercero, los domingos y fiestas de guardar oye missa entera y el diuino officio, y da alguna limosna, segun la calidad de tu persona. Y si algun dia no tunieres que dar, haz especial oraciõ por los pobres. Lo quarto, ten especial deuocion en la passion de Iesu Christo, haziendo alguna penitẽcia en el dia del viernes, assi como ayunando, o no comiendo tanto como otros dias, o dexando de comer cosas que mas se toman por sabor q̃ por substancia, disciplinandote, o dando algunos golpes en los pechos, rogando a Dios que te perdone, o fatigando el cuerpo en alguna cosa: de manera que hagas alguna differencia deste dia a los otros. Lo quinto no tengas odio ni enemistad a ninguno. Restituye qualquier cosa agena q̃ tuuieres. Paga la deuda lo mas presto y buenamente que pudieres. Ten la deuda por carga muy pesada, y por muy gran carga ten qualquier cosa que mal ganada tuuieres. Lo sexto: escusate mucho y aparta de ti toda manera de jurar. Tu juramento sea, si por si, no por no. No des ni offrezcas las criaturas de Dios al demonio. Mira que todo es de Dios y el lo crio para alabança suya. Lo septimo cada noche quãdo te retruxeres a dormir antes que te acuestes, di con la boca, o a lomenos con el coraçon: Señor pesame mucho de auer offendido a vuestra magestad y si vuieres peccado aquel dia mortalmente, nombra en que, y dãdote en los pechos di. Propongo de me emendar desto, y de lo confessar, al tiempo que vos señor y vuestra sancta y glesia mandays. Lo octauo confiessate como deues, y recibe el sanctissimo sacramẽto del cuerpo de Ie su Christo, alomenos las tres pasquas dl año. Y si mas vezes sintieres cargada tu conciencia, no tengas pereza de yr a la sancta confessiõ, y obedece y cumple, lo q̃ enella te fuere mandado. Noueno ordena tu testamento en salud, y con entero juyzio. No aguardes a lo hazer quando te quieras morir, porque entonces con difficultad podras ordenar tu anima, y hazienda como deues. Y en todas tus cosas dues traer en tu memoria q̃ te has de morir y muy presto, y que no tienes mas de vn anima, y que enel estado que aqui la pusieres mientraviues en esta vida, ha de durar en la otra, tanto quanto Dios viuiere, que sera sin fin, o enla carcel perpetua con los demonios. O enla gloria con los sanctos: gozando de Dios para siempre jamas.

DIALOGO VII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, ya q̃ estoy informado de lo q̃ deuo hazer para q̃ la muerte no me tome descuydado. Agora pido pues me aueys dicho q̃ la muerte es la mas terrible de todas las cosas. Declarad me este passamiento, o trance del morir, que tan difficultoso es. Si siente mucho el trago dela muerte.

LA VERDAD.

A *Morir que tan difficil cosa es.*

HAS de saber hombre: que en aquel espacio de tiempo que passa, dẽde que los cinco sentidos se començan a turbar, hasta el punto que el anima se dispide y aparta del cuerpo, entonces especialmente los que han viuido mal, sienten tan gran congoxa y angustia, que todas las afliciones y trabajos de toda la vida passada, ni muchos mas que passaran: no fueran todos juntos tan duros de passar, ni tanto se sintieran, ni hazen comparacion a la pena y angustia que en aquel tiempo se passa porque entonces quando aquel armonia y compostura del cuerpo humano se quiere deshazer, es la mayor batalla y contienda, dolor y tristeza que nunca el hombre jamas ha tenido. La razon es porque entonces como todas las partes del cuerpo vã perdiendo su ser, que ya el ojo pierde el ver, el oydo oyr, y assi todos los otros sentidos y potencias corporales. Siente de todo el cuerpo, y de cada parte del cuerpo, aquella angustia y congoxa que no se puede dezir. Lo qual puedes cõsiderar, en que si de la perdida de vn miembro que a caso vn hombre pierde, tanto dolor siẽte. Que sentira del perder de todos los miembros, y perder todas las fuerças y potẽcias de todo el cuerpo: y conocer que pierde el ser de hombre. Y aun tambiẽ se siente grande y terrible espanto, y dolor, porque en aquel tiempo el demonio aprieta mas al que esta en aquella congoxa y angustia, que en otro ningun tiempo de su vida: porq̃ vee que la vida se le acaba, y no le queda mas tiẽpo para lo poder engañar. Y por que entõces lo vee casi desamparado de los sentidos con q̃ se podria defender. Pues mira tu que hara, o sentira el hombre, que nunca se vido en campo con semejante enemigo, ni sabe quanto bastã sus fuerças, ni los engaños y traycio-

nes de

Universidad de Deusto
Biblioteca

nes de su aduersario. Por aqui sacaras q̃ congoxa y pena sentira el hombre al pũto de la muerte. Y mira tambien como en aquella espãtosa y hora tuya, no ternas amigos, parientes, o criados tuyos que con armas te vengan a dar ayuda para te librar de la muerte. Pues mira, que temblor tu coraçon terna con tantos aduersarios contra ti. Tambien considera el temor grande que tu anima sentira viendo que se acerca el punto que ha de salir de aquel cuerpo que tanto ha querido, y ha de entrar en region tan estraña, como es el otro siglo, donde no sabe a que parte yra: Y donde espera ver espantables y malignos demonios acusadores suyos que ante el muy alto juezla acusaran. Por todas estas cosas conoceras que tal es aquel espantoso y terrible trago de la hora de la muerte.

DIALOGO. VIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dezis que quando se le llega al hombre la hora de la muerte, que entre otras cosas terribles que padece es, que el demonio lo aprieta mas entonces que en otro tiempo. Pido que cosas trae entẽces el demonio ala memoria del hombre, para que mas lo aprieten, o en que manera lo tienta mas entonces, que otras uezes.

LA VERDAD.

A Demonio q̃ cosas trae a la memoria del hõbre al tiempo de la muerte.

ENtoda la vida q̃ el hõbre viue, quando mas ardides el demonio busca contra el: es al tiempo de su muerte, para entonces lo atraer a si, y hazer apartar del camino de su saluacion, y en este tiempo, especialmente le trae nueue insultos, o tentaciones, que son estos. El primero, el desseo que le pone de larga vida. El segundo la impaciencia que le trae por la muerte que espera. El tercero, el dolor grande que le da, por la honra y hazienda que dexa. El quarto, pone le gran lastima y manzilla porque dexa su muger, hijos, o parientes. Quinto, incitalo a jactancia y vanagloria, si ha hecho buenas obras. Lo sexto, que si ha viuido mal, lo mueue a desesperacion, acordandole sus grandes peccados. Lo septimo, que lo prouoca a infidelidad y supersticiõ. Lo octauo, que le pone grã amor de si mismo. Lo noueno, la obstinacion que le haze tener enel peccado. Estas son principalmente nueue tentaciones, en que eldemonio trae solicitud y diligencia para hazer al hombre al tiẽpo de la muerte errar en ellas. Pues mira hombre si tu no quieres ser veneido con los engaños deste cruel aduersario. Yo te digo q̃ ni en vida ni en muerte, ni en salud, ni enfermedad, tu ni otro ningũo sabio ni simple: en ninguna manera te pongas en disputa con el demonio, de ninguna cosa que a la memoriate offreciere, ni respondas ni pienses en responder cosa alguna. Si no q̃ te abraces con la fee, esperança y charidad, que estas tres virtudes son de tanta fuerça y poder, que el que firmemente consigo las tuuiere, de flaco se hara fuerte, de medroso seguro, de peccador justo. Y aũ que sea deudor quedara galardonado, y de tal manera que de hombre terreno se hara morador del cielo.

DIALOGO. IX.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dezis que no se ha de respõder al demonio a cosa alguna de lo que a la memoria truxere. Pido pues las obras de Iesu Christo, fuerõ para nuestra enseñança, y el respondio al tentador con authoridades de la sancta escriptura, si sera bueno responder a las tentaciones del demonio, con authoridades sagradas.

LA VERDAD.

A Demonio, q̃ cosas trae a la memoria del hõbre al tiempo de la muerte.

SI miras hombre, la persona y el tiempo, hallaras que aquella manera de responder que Iesu Christo hizo, no es para todas personas, ni tan poco para el articulo dla muerte. Lo primero parece por la persona tentada q̃ es Iesu Christo cuyas solas palabras bastauã a cõfundir todo el infierno: de dõde el que en alguna manera al demonio quisiesse responder con authoridades sagradas, auia de ser varon muy perfecto, la qual perfection ninguno de si dene juzgar. A lo segundo, claro esta que aquella tentacion fue hecha en la vida, y no ala hora dla muerte, de donde se infiere, que ya que se viesse de responder al tentador, con authoridades de la sagrada escriptura, deuria ser en sanidad y con entero juyzio. Mas en el articulo de la muerte no se ha de responder a cosa alguna, que el demonio ala memoria trayga. Mas dezir: creo firmemente todo lo q̃ cree y tiene, la sancta madre yglesia Romana: y aquello tengo y professo, y en esta fee he viuido, y en ella me plaze morir. Y aũ que el hombre conozca que muy facilmente puede responder alas preguntas, o tentaciones que el demonio le hiziere, no le responda palabra, ni piense en le respõder, ni salga desta respuesta que dicha tengo. Demanera que assi como ninguno deue luchar con los peccados sino huyr dellos, y poner su pensamiento en Iesu Christo, assi ninguno, especialmente enfermo, deue disputar con satanas: porque no piense ninguno que ha de salir victorioso desta batalla, respondiendo al diablo: mas que salieron los primeros padres Adam y Eua: quando con el se pusierõ en quistiones y preguntas, que aunque eran mas sabios, y con aquella rectitud de entendimiento y limpieza de conciencia que no tenian peccado, fuerõ vencidos y engañados, aunque sabian claramente lo que Dios les auia mandado: y q̃ lo que el diablo dezia era contrario. Por tanto no se deuen atreuer los hijos concebidos en peccado, q̃ piẽsen passar el pie adelãte desu padre. El qual siẽdo formado por la mano de Dios, y estando en tanta perfection y gracia, por tomar disputa con el demonio, cayo y quedo vencido. Assi que oye te tu lo que yo te digo. Ya auras leydo como Dauid para pelear con Golias dexo las armas de Saul. Assi has de dexar tu las armas de Saul para pelear con Goliato, que es el demonio. Estas armas que has de dexar, son confiança de saber humano. Confiança de tus proprias fuerças, o meritos: porque estas armas mas son pesadas que defensiuas. Lo que has de tomar sea cinco piedras muy limpias, tomadas del arroyo de la passion. Esto es como dize sant Pablo. Cinco palabras de coraçõ que son las que dichas tengo, dezir. Creo firmemente, lo que cree y tiene la sancta madre yglesia. Y en esta fee que he viuido, en esta quiero morir: y el demonio nunca te saque ni desquicie de aqui Porque has de tener por muy cierto, que nunca el demonio terna fuerças para te vencer, si tu continuo eneste insistieres, y desto que he dicho no te apartares.

DIALOGO. X.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues el hombre en ninguna manera se ha de poner en disputa cõ el demonio ni le dar respuesta alguna. Pido quando truxere a la memoria del que esta a la muerte. la primera tẽtacion que es el desseo de uiuir. Y le diere pesar, porque dexa esta uida tan presto, que es lo que deue hazer.

LA VERDAD.

A Remedios cõtra la primera tentacion q̃ al tiẽpo dla muerte, el demonio pone, q̃ es desseo de larga uida.

HOmbre mira a este insulto, o tentacion q̃ el demonio pone al que esta al passo de la muerte, poniendole desseo de larga vida, con que le haze que repugne a la voluntad diuina, tomando aquella muerte por fuerça y contra su voluntad como haze el mal criado quando su Señor le mãda yr a alguna parte, o hazer alguna cosa q̃ el no quiere, que le es a fuerça y a mas no poder, y como esto el señor sabe no le agradece el tal seruicio. Pues assi el que en esta tentacion consiente cõnel demonio pesandole porque parte desta vida, no merece con aq̃lla muerte que muere, pues muere contra su voluntad y a mas no poder, porque la voluntad del hombre es regla justissima de sus obras. Por tanto contra este desseo que el demonio pone, deue pensar el hombre Christiano, que aquella partida, o passamiẽto deste mũdo al otro, no es de yr de la vida a la muerte. Mas por el cõtrario, que es de yr dela muerte a la vida,

Universidad de Deusto
Biblioteca

vida, porque esta vida destierro es, que los buenos tienẽ de su propria tierra, q̃ es el cielo dõde esta la gloria. Y para esta alcançar, ten tu hombre por fee cierta, q̃ nunca falta Dios, al que se esfuerça con todas sus fuerças a cõfiar en su sanctissima passion, por cuya virtud alcançara perdon de sus peccados, si buena y verdaderamente se vuiere confessado y arrepentido o, entonces se arrepintiere. Y el que esto considerare cõ verdadera fee, y en si lo abraçare, no le dara pena la partida de aqui, antes dira con el apostol. Querria yo ser suelto y estar en la gloria con mi Señor Iesu Christo. Y pues es assi, para que la partida no le de pena, considere q̃ este dia, o otro, es cierto que no puede dexar de passar por la muerte. Y pues ya esta al pũto della, no le de pena dexar esta vida, pues en ella no ay sino trabajos, angustias temores y cuydados. Di que ay aqui sino vanidades, tentaciones y peccados? Pues luego que dexas aqui sino vna vida, llena de lazos y de enemigos. Aborrece pues vida llena de tantas amarguras y miserias. Que si bien lo miras, no la puedes llamar a esta vida, sino muerte larga. Por tanto no te de pena dexar vida que tantos males tiene.

DIALOGO. XI.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues ya soy informado del remedio que contra el primer insulto, o tẽtaciõ que el demonio trae deuo tener. Para la segunda tẽtacion, que es la impaciencia. Pido que impaciencia es esta. Y declaradme qual es el remedio que de uo tener para que con ella el demonio no uença.

LA VERDAD.

A Remedios contra la segunda tentacion q̃ es la impaciencia

QVANDO el demonio vee que el hombre en su muerte conforma su voluntad cõ la de Dios. Tientale en esta segunda tentacion, que es trayendole gran desfabrimiento y impaciencia en el modo del morir. Mayormente, si tiene algunos dolores ponele que dessee que ya que ha de morir, y su muerte no se escusa, que aquella muerte sea mas sin pena, y mas sin trabajo, pues todo esta en su mano y lo puede assi ordenar. A esta tencion, quando tu hombre a tal pũto te hallares; estaras auisado de la virtud de la paciencia, segun lo que escriue S. Lucas capitulo veynte y vno. En vuestra paciencia posseereys vuestras animas. Y sobre todo pondras entu memoria, la acerbissima y excessiua passion de Iesu Christo, tu Redemptor: contemplandola por sus passos. Y como quiso el padre eterno q̃ por saluar los hõbres, su vnigenito hijo padeciesse tan cruel muerte, de tantos dolores acompañada. Pudiendo saluar mil mundos que vuiera con sola vna gota de su diuina y preciosa sangre. Y assi tu embeuido en esta contemplacion, no sentiras tanto la passion y dolor que te atormentare. Y has de saber que como dize el Apostol. La virtud en la enfermedad tiene perfectiõ especialmente que es la misericordia de Dios tan grande que aquellos dolores q̃ assi suffrieres, tienen las vezes del purgatorio. Y vale mas vna hora de pena recebida aca de volũtad, que muchos dias de purgatorio, recebidos por sentencia de tus culpas. Por lo qual dize sant Augustin. Señor abrasadme en esta vida, y dadme cauterios, porq̃ me perdoneys en la otra. Tambien te acordaras de lo q̃ dize el Apostol a los Hebreos, capitulo doze. Al que el Señor ama castigalo. Tãbien ternas memoria que muchos hombres han tenido y tienen largas y dolorosas dolencias: y assi cerca desto te acuerda que dize vn sabio. Si tuvieres affligimiento, mira los desastres de tus vecinos, y de tus conocidos, y por ellos veras que no eres tu solo el q̃ padeces males. Y en todos tus trabajos alaba a Dios que assi lo quiere y ordena, para que teniendo tu la paciencia que deues, merezcas mas en su gloria.

DIALOGO. XII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, declarado me aueys el remedio q̃ deuo tener en la segunda tẽtacion que el demonio pone cõla impaciencia. Agora pido para la tercera tentacion, o insulto, q̃ es el dolor de la honra, honra y riquezas que el hombre dexa, que es lo q̃ deue hazer para en este insulto, o engaño no ser del demonio uencido.

LA VERDAD.

A Remedios cõtra la tercera tentaciõ q̃ es dolor de la hõra y riquezas q̃ el hõbre dexa.

HOmbre para esto que pides, ternas entendido que el mayor sacrificio que se puede hazer a Dios despues del sacrificio de la passiõ de su vnigenito hijo, es que el hombre haga sacrificio al mismo Dios de su proprio coraçon, entero y determinado, sin sacar alguna condicion a su sancta voluntad. Y haziendo esto, quando el demonio le pusiere alguna tentacion, de como dexa la hazienda la honra y riqueza, no tendra dello mucha pena, quando pensare cumplir el mandado de Dios, y se esforçare a dexar lo todo en manos de quien le dara por ello ciento tanto, y mas la vida para siempre. Y para esto considere el hombre q̃ salio desnudo del vientre de su madre, y q̃ assi es justo que se desnude en la volũtad de las posiciones, honras, y riquezas que a lo cierto no fueron suyas, que prestadas las ha tenido de la mano de Dios al qual como a verdadero Señor ha de dar cuenta de lo que le dio en cargo, quãdo le fuere pedida. Y pues esta cuenta no se pũede dexar de pedir, no le pene al hombre quando se la pidieren, mas procure tenerla tan aparejada como deue, alomenos en la voluntad, desseando que el Señor se sirua con todo, y offreciendoselo, rogando a su diuina Magestad que en ello se cumpla su sancta voluntad.

DIALOGO. XIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, la quarta tentacion que el demonio pone al hombre, al tiempo que quiere partir deste mundo, me aueys declarado, que es el dolor de la ausencia, y apartamiento de su muger y hijos. Pido como pone esta tentacion, y que deue el hombre hazer para poderse della defender.

A Remedios cõtra la, iiii tentacion q̃ es la ausencia de quien bien quiere.

LA VERDAD.

ESta quarta tentacion q̃ el demonio trae al hõbre, es en esta manera. Quando el vee que cõ las tentaciones de suso declaradas, no ha podido vencer al paciente, pone le esta quarta, trayendo le a la memoria el amor paternal que ha tenido, y tiene a sus hijos, y el conjugal que tiene con su muger, y en esto le haze que sienta mucho su partida, pensando que sera de sus hijos, y q̃ es lo que hara su muger, y como andaran, y en esto le pone grandes pensamiẽtos. Mas a todos los insultos que el demonio en este caso pusiere, acorra el hombre a la virtud de la esperança, con q̃ cõfie q̃ Dios los terna de su mano, y tenga por fe, q̃ quien a Dios tiene no le falta ninguna cosa q̃ buena sea. Dõde tẽ por cierto q̃ la confiãça que se tiene de Dios, no puede faltar si fuere de cosas justas, sino falta por el que tibiamente confia. Y assi el que parte desta vida con entera confiança de Dios el effecto de aquella confiança se le ha de cũplir sin falta alguna. La razon esta clara pues de parte de Dios no ay duda, pues el mismo dize por sant Lucas. Pedid y dar os han lo que justamẽte pidieredes. Y antes passaran el cielo y la tierra, que falten las palabras de Dios. Por tanto este muy cierto el q̃ en el articulo de la muerte confiare con entera esperança, ayudada de fee, informada de charidad, puede estar seguro, q̃ de parte de Dios, no aura falta en aquesta esperança, ni tãpoco, la podra auer de parte de si mesmo, si al tiempo que tiene esta confiança esta en estado de gracia: porque haze todo lo que es en si, y se conforma con la voluntad de Dios. Pues desta manera parta seguro el verdadero Christiano, con certidumbre que dexa entero remedio a sus hijos y muger, pues les queda Dios, en quien todo lo que se cõfia queda para siempre muy verdadero y cierto.

DIALOGO. XIIII.

EL HOMBRE.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Diuina señora, enseñado estoy en la quarta tẽtacion, ylo que enella deuo hazer. Agora me declarad como pone el demonio la quinta tentaciõ al que quiere morir, que es la desesperacion con la memoria que le trae de los peccados. Pido como pone esta tentacion, y que remedio en ella se deue tener.

LA VERDAD.

A Remedios cõtra la quinta tẽtaciõ q̃ es la desesperaciõ con la memoria de los pecados

HOMBRE has de saber que lo que mas procura el demonio cõ todas sus fuerças, es poner al hombre al punto de la muerte en desesperacion, porq̃ sabe que este es el mayor de los peccados. Y assi si el demonio vee que el hõbre esta firme en las cosas susodichas, tracle delante este quinto insulto: poniẽdole a la memoria todos los pecados que en su vida ha hecho, y muchos que ha confessado le quiere hazer entender que no los confesso. Y tras esto le representa el furor de la diuina justicia q̃ ha de juzgar justamente: y alli le trae a la memoria todos los modos y vias que suelen traer a desesperacion, como esta escripto en el Deuteronomio, cap. xxxj. donde dize. En vuestros primeros dias occurrir os han los males q̃ vuieredes hecho, porq̃ hezistes mal en el acatamiento de Dios. A esto piẽse el Christiano, q̃ como el demonio es padre de la mentira, q̃ miente en lo q̃ dize: que aunque le trae a la memoria sus pecados, y se los offrece, no lo haze de charidad, sino por mouello a desesperacion, y piense que los peccados q̃ el demonio le offrece, que, o está perdonados de Dios, porq̃ los cõfesso: o si fuesse assi, q̃ no los vuiesse confessado en su vida, a lo menos miente el diablo en dezir que no estã perdonados, porque hecha la diligencia que se deue hazer en la confession los peccados que se olvidaron de confessar, se perdonan en la contricion general. Y aunque el demonio haga encreyẽte al que esta alpunto de la muerte, que es obligado a la confession dellos, so pena de no saluarse, es gran fealdad, porque nunca Dios obliga al hõbre a lo que no puede hazer. Demanera que en vn caso de tan estrecha necessidad, como es la hora dela muerte, el Christiano no ha de desesperar, por no poder cõfessar vocalmẽte los peccados de que el diablo le acula: y ya que no los huiesse confessado, puede entre si pedir a Dios perdon dellos, y arrepentirse interiormente, pues ya no tiene el vso de la lengua para los manifestar. Y tenga cierto que hasta el postrimero punto de la vida, no se acaba el tiempo de merecer, que nunca Dios falto a las lagrimas de coraçon. Acordarse ha de aquello que dize Dauid. Anima mia ten esperança en Dios, que yo aun hasta este punto que me queda de vida, puedo cõfessar su santissimo nombre. Y assi tu Christiano has de pensar que la sagrada passion de Iesu Christo es tan poderosa para te saluar, que si en esta postrimera hora te encomendares a ella, saluarte ha, como saluo al buen ladron que por solo encomendarse a el, haziendo como hizo lo que fue en el, merecio ganar absolucion de todos sus peccados. Porque es Dios tan misericordioso, que nũca jamas se aparta tanto del peccador, que le dexe sin remedio de su saluacion, hasta el postrer pũto de su vida. Y assi dize el eccle siastico, en el cap. ij. Ninguno puso su esperança en el Señor, que quedasse confuso.

DIALOGO. XV.

EL HOMBRE.

Diuina señora, gran consolacion han puesto en mi anima vuestras muy sanctas palabras, humilmente os ruego passemos adelante al sexto insulto que el demonio trae, que es la vanagloria de de las buenas obras que el hombre ha hecho. Pido como pone esta tentacion, y que remedio es el que en ella se deue tener.

LA VERDAD.

A Remedios cõtra la sexta tentaciõ q̃ es la vana gloria.

COMO las obras del diablo son la misma desorden, busca muchas entradas y maneras para derribar al hombre del buen estado en que esta, y entre ellas trae esta sexta manera, en q̃ tienta a los que ha visto hazer buena vida: porque a estos no tiene abierta entrada a la desesperacion, cõ la qual se atreue a derribar a los q̃ gastarõ su vida en peccados. Assi que a los buenos q̃ han viuido segũ la ley euangelica, haze les engreymientos de vanagloria, a los quales no pone en menor estrecho de poderse perder con la gloria vana, que a los malos con la desesperacion. A esto has de saber q̃ les pone delante todas las buenas obras que han hecho en su vida, y todas las cosas q̃ con conciencia Christiana administrarõ Tambien los fauores y limosnas que hizieron. Alegales aquel verso de Dauid en el Psam. cxl. q̃ dize. Agradable es a Dios el hombre que haze limosna: y en otra parte dize. Muy bienauenturado es el hõbre q̃ tiene cuydado del necessitado y pobre, q̃ este tal en el dia malo, q̃ es el dia del riguroso juyzio, el Señor lo librara. Con estas y otras autoridades procura el diablo engreyr al paciente, alabãdole mucho las obras, q̃ ha hecho: y que por solas ellas lo haze seguro q̃ tiene ganado el cielo. Tracle tambien a la memoria que ha suffrido las aduersidades y enfermedades cõ gran paciencia, y que en esto y recebir la muerte de voluntad, haze todo lo que deue. Y esta tentacion, tãto es mas peligrosa, quanto trae mas color de sanctidad. Para lo qual resistir, ha de saber el verdadero Christiano, que las buenas obras que hiziere, y la paciẽcia de los trabajos, y la cõformidad que con la voluntad diuina en la muerte tuuiere, todo esto no sera de merecimiento de vida eterna, si se toma por su proprio y solo valor. Mas requierese que todas estas obras seã aceptadas por Dios e incorporadas en su sagrada passion. Assi que cõtra esta vanagloria que el demonio trae, se ha de tener gran vigilancia con la humildad verdadera del coraçon, considerando que no ay arroyo o fuente: esto es, que no ay bien en el hombre q̃ no sea derribado de la fuente q̃ es Dios. Tambien se ha de considerar que el que mas recibe, mas dene. De donde se sigue, que quanto alguno es mas justo y mas bueno, tanto es mas deudor, como aquel q̃ recibio don de justicia de la fuẽte, q̃ es Dios: y es mucha razõ que como

criado y priuado de Dios, que ha recebido especiales mercedes sobre los otros, agradezca mas a Dios el bien recebido. Por tanto con todos los bienes que el Christiano vuiere hecho hasta el punto dela muerte, acuda cõ ellos a dios, a quiẽ todo se deue como principal hazedor, y causa de todo bien.

DIALOGO. XVI.

EL HOMBRE.

Diuina señora, bien estoy informado en la sexta tentacion, que es la vanagloria que el demonio trae, y el singular remedio que se deue tener. A la septima passemos que es de la infidelidad y superstition, pido me declareys que es lo que el demonio trae en esta tentacion y el remedio que en ella terne.

LA VERDAD.

A Remedios cõtra la septima tentacion q̃ es el amor de si mismo.

LA septima tentacion que el demonio pone es por los contrarios de la fee, que son infidelidad, y superstition. Por esta via, quãdo mas no puede, tienta al hombre, poniendo le delante la dificultad de los diuinos mysterios, especialmente dela sanctissima Trinidad, de la encarnacion del hijo de Dios, del sanctissimo sacramento del altar, y dela predestinacion, cõ las otras cosas q̃ la sancta y catholica yglesia tiene. Y para esto trae algunas authoridades, con falso sentido tomadas, para embaucar el sentido del paciẽte, y lo desquiciar y apartar de la fee. Contra el insulto desta tentacion aprouecha mucho la buena vida passada de aquellos cuya entrada, o principio por el baptismo, y medio de la penitencia, y salida en la muerte voluntaria, el Señor fuere su guarda. De los quales dize el real propheta, Psalmo. cxxvj. Que no se confundiran quando les hablaren sus enemigos a la puerta, que es quando les hablaren los demonios en el articulo dela muerte, que es la puerta por donde van los fieles Christianos de la vida mortal a la vida eterna. Y porque dize

Universidad de Deusto
Biblioteca

Sanctiago en su canonica. Rogad a vezes vnos por otros. Sera consejo muy saludable, que personas de buena vida rueguen a Dios por el que esta en passamiẽto, suplicando a su diuina mageſtad lo tenga de su mano, y le guarde la fe: porque el demonio no le engañe y aparte della, y que no permita su diuina misericordia que lo saque de su firmeza, poniendo por interceſſores a los sanctos, especialmente a la glorioſa madre de Dios virgen sancta Maria, ella que tuuo el primado de la fee, y la mayor excelencia y dignidad de todos los sanctos. A ella q̃ en todo tiempo se deue tener en la memoria, su ayuda y fauor, pues en todo tiempo es interceſſora por los peccadores, en el acatamiento de su vnigenito hijo redemptor del mundo. Y el q̃ en este passo estuuiere, acuerde se que dize el real propheta. Yo señor en vuestra misericordia espere, por lo qual confio que en vuestra salud se alegrara mi coraçon, y con se constante, tenga por muy cierto lo que dize el glorioso Apostol sant Pablo. Nuestro benignissimo Dios, es tan fiel señor a sus sieruos, que no cõsentira que sean tentados, mas de lo q̃ ellos buenamente pudieren suffrir. Assi que en esta tentacion, el Christiano abrace se con los articulos de la fee, y con todo aquello q̃ cree y tiene la sancta yglesia catholica Romana, y esforçando se en el ayuda del señor: en la qual siempre confie. Desta manera, de la mesma tentacion sacara ganancia: porque dõde pensaua el demonio grangear la incredulidad del tentado, quedara confuso por la firmeza de la fee, en que con todas sus fuerças, ayudado con la diuina gracia se hiziere fuerte:

DIALOGO. XVII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, declarado me aueys la septima tentacion, y el remedio della: agora me enseñad la octaua tentacion que el demonio trae al hõbre en el articulo de la muerte, que es el amor que le pone de si mismo. Pido que amor es este, y que remedio se deue tener para que el hombre no sea engañado en el.

LA VERDAD.

A *Remedios contra la octaua tentacion q̃ es el amor de si mismo.*

LA octaua manera con que el demonio tienta al q̃ esta en el passo de la muerte, es. Poniendo le temores con que le haze vacilar, y andar discurriendo en su memoria de vna parte a otra: es a saber, del amor que tiene a si mismo, y el temor seruil que tiene a Dios, el qual temor que a Dios tiene, nasce de la pena que le ha de dar por sus culpas. Assi que le haze poner su memoria y entendimiento en el amor de si mismo, y la pena que por sus peccados merece, y con esto le trae vn descontento de la ley que Dios tiene puesta para castigar el peccado. Y tãbien procura el diablo en esta tentacion de desquiciar al christiano del amor verdadero de Dios: y para esto acuerdale todos los peccados que ha hecho, y el riguroso juyzio con q̃ Dios le ha de juzgar, y pues le es forçado morir, y sus peccados son grandes, que desespere de la misericordia diuina, haziendo le entender que ya esta sentenciado para el infierno, y que no tiene remedio. Para desechar esta mala tentacion, el christiano tenga fuerte cõ Dios, y esfuercese en su misericordia, que mas le estimara el señor aquel poco de tiempo en que varonilmente se defendiere de las celadas y encubiertas mañas de Satanas, que mucho tiempo de penitencia remissa que de antes ouiesse hecho. Y para esto como mejor en su memoria pudiere, suplique a Dios que de tal manera le de fuerças que los temores q̃ el demonio le pone, no le dañen, ni embaracen, ni le aparten de aquel amor filial y reuerẽcial con q̃ el deue ser amado. Y acuerde se el christiano como el mismo Dios manda q̃ le pidan, y promete q̃ lo q̃ justamente se le pidiere lo dara. Por tanto pida le que no le niegue su Mageſtad las entrañas de su misericordia, en las quales por visitar sus criaturas, quiso venir del cielo a la tierra. Y assi con esta oracion y deuocion abra la volũtad para hazerse capaz de las mercedes que Dios le quiere hazer, las quales diffunde Dios sobre los hombres mas magnificamente, y a manos

nos mas llenas, que el sol diffunde sus rayos. Y si el sol no niega su luz y claridad a las ventanas abiertas, muy menos niega Dios su gracia a los que con fee y firme esperança abren las puertas de su voluntad, para las recebir. Pues assi el hombre quando a tal tiempo estuuiere, disponga su coraçon para que el immenso Dios vse con el de su acostumbrada misericordia, la qual el no niega a ninguno que se la pide.

DIALOGO. XVIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues vuestras muy altas palabras tanto bien me han hecho en declararme y dar remedios a las ocho tentaciones e indultos del demonio de suso dichas. De la nouena tentaciõ, que es la obstinacion en el peccado, pido me declareys que obstinacion es esta, y que remedios tiene en esta vltima tentacion.

LA VERDAD.

A *Remedios cõtra la nouena tentaciõ que es la obstinacion.*

LA vltima tentaciõ que el demonio pone al hõbre en el articulo de la muerte, es la obstinacion en el peccado, la qual, aunque parece la misma que la desesperacion, differe della: porque es de los peccados reflexos, que son los que a sabiendas, y con malicia se hazen, los quales se llaman peccados contra el Spiritu sancto. Y has de saber que en esta tentacion no tienta el demonio por vias ocultas y secretas, como en las tentaciones passadas, mas abierta y claramente dize al enfermo que dende entonces se aparteje, y haga cara a los tormentos perpetuos, y sepa segun la presencia diuina que esta diputado para el infierno, alegando le todas las señales que los theologos ponẽ de los precitos, y que todos han passado por el, por tanto que se desd pida del cielo, pues no suele Dios mudar la sentencia: la qual con falsas y aparentes razones le quiere hazer entẽder que es ya dada, diziẽdole, q̃ pues en toda su vida determino hazer mal a sabiẽdas, y con malicia de voluntad, que sepa que el es el diablo con quien tuuo compañia, que no piense que se ha de mudar la sentencia, que por sus malas obras, en que ha gastado su vida, contra el esta data. Añade le que si vuiera peccado por flaquezas humanas, contra la persona del padre, o por ignorancias, contra la persona del Hijo, que tuuiera recurso para acogerse a la misericordia de Dios. Mas pues se determino de peccar a sabiendas, y por obstinacion y dureza de coraçon, contra la persona del Spiritu sancto, que se despida de alcançar perdon: para lo qual le alega aquella autoridad q̃ Iesu Christo redemptor del mũdo dixo por sant Matheo en el c. xij. El que peccare contra el Spiritu sancto, ni sera perdonado en este siglo, ni en el venidero. Aqui es verisimile que se parece el diablo, porque ya como esta dicho, no tienta por vias encubiertas, mas clara y abiertamẽte le dize, que el es el diablo que viene por su derecho. Esta vltima tentacion, es tan rezia y tã horrible, si es assi que ha precedido la obstinaciõ en la mala vida, que humanamẽte no se halla remedio para resistir la, sino procede singularmente de la immẽsa misericordia de Dios: el qual como dize el Apostol. De quiẽ el quiere tiene misericordia, y el q̃ quiere endurece. Porque como el mismo Apostol dize. No esta la suficiencia del merito, solo en la voluntad del que quiere y corre, aunque sea en el camino derecho, mas esta en la misericordia de Dios. Y de aqui es, que el que se condena por su propria culpa se pierde, y el q̃ se salua no es principalmente por los meritos de sus obras, mas la causa es la misericordia de Dios, sin la qual todas las obras del hombre serian como pintadas, en respecto del menor grado de gloria, que segun la aceptaciõ diuina, por ellas se da. Pues para que el hombre que en tal trance estuuiere, alcãce misericordia de Dios, es menester q̃ se funde con fee viua, en que tenga por cierto que Dios le oyra, y que no tiene otro socorro fino a el, y que en tiẽpo de tanta necesidad, le suplique con todas las fuerças que al presente tuuiere, que se acuerde q̃ vino a llamar a los peccadores. Aqui aprouecharan mucho los circũstantes, los quales con deuociõ supli-

Universidad de Deusto
Biblioteca

caran a Dios por el paciente, y a los sanctos que intercedã por el. Y el mismo paciẽte se acuerde, que aunque es verdad q̃ los peccados mortales son dignos de ser castigados con pena de infierno, no es verdad que antes que se le acabe la vida se le acaba el tiẽpo del merecer. Porque como te he dicho, nunca Dios tanto se aparta del pecador que lo dexe sin remedio de su saluacion, hasta el postrero pũto de su vida. Y assi en vn punto q̃ de verdadero coraçon el hõbre se arrepiẽta, y pida perdon con firme esperança, y fee verdadera, q̃ Dios le oye, y q̃ es poderoso para perdonarle todos sus peccados. Y esforçãdose lo q̃ mas pudiere de amar a Dios, con amor filial y reuerencial; haziendose fuerte en esta contẽplacion, tẽga por cierto el que esto hiziere, que aũ que mas peccados el diablo le offrezca, y aunque con mas visiones horribles le aparezca, no tiene cerrada la puerta de la misericordia de Dios, antes abraça a todos los que verdaderamente esperan en el. Y quanto a la authoridad de Iesu Christo, que dize, que el que peccare en el Spiritu sancto, ni sera perdonado en elle siglo, ni enel venidero. Esto has de entender de aquel peccado que se llama impenitencia final: este es el q̃ nunca tuuo proposito de arrepentirse de sus peccados, y assi muere en peccado mortal: este ni aqui en este siglo fue perdonado, ni lo sera enel otro. Y llama se este peccado cõtra el Spiritu sancto, porque va derechamente cõtra la bondad de Dios, que se attribuye al Spiritu Sancto. Por todas las razones suso dichas, se auise el Christiano, que no se turbe por cosas que el diablo le offrezca, o ponga delante de su memoria, sino que siempre este firme en las tres virtudes, Fe, Esperãça, y Charidad: con las quales dira entre si cõ todas sus fuerças. Yo peccador malo y desagradecido, a mi Dios creo firmemente todo lo que tiene y cree la santa madre yglesia catholica Romana. Espero en los meritos de la sacratissima passion de mi Señor Iesu Christo, y a el me encomiendo y offrezco, y humilmẽte suplico, no cõsiẽta q̃ yo me aparte del su amor, aunque soy malo y peccador, ni por illusiones del diablo, ni por el temor de la pena. Y pues el solo es digno de ser amado sobre todas las cosas, tenga por bien por su gran misericordia que yo le ame, bendiga y alabe para siempre. Sera cosa muy saludable, que el enfermo tenga delante de si la imagen del crucifixo, y dela benditissima y gloriosa Virgen, y de algunos sanctos con quien el Señor quiso vsar, especialmente de su misericordia: porque esto mueue la memoria del enfermo, y la esperança contra el Demonio.

DIALOGO. XIX

EL HOMBRE.

Diuina Señora, enseñado me aueys los nueue insultos, o tentaciones que el demonio trae al hombre, en el articulo de la muerte, y de los medios que se deuen tener. Y es tan alta y singular nuestra doctrina, que me fuerça a pedir, que estos remedios y otros, en summa breue me deys, para tener en mi memoria, y guarda en mi coraçõ.

LA VERDAD.

A *Remedios en general cõtra las tẽtaciones del demonio.*

HOMBRE, por q̃ tu peticion es justa hagase como pides: toma estos auisos que aqui te doy, y assienta los en tu memoria y coraçon, y en ningun tiẽpo dellos te apartes. Presupõ q̃ el demonio te dize todas estas cosas q̃ aqui se dixeren para te dar con ello pena y tentacion, y tu considera en tu coraçon lo que aqui yo te dire.

Demonio. Ya sales deste mundo?

Hombre. Salgo de triste destierro, y voy a mi propria tierra.

Demonio. Las riquezas y hazienda dexas aca?

Hombre. Tãbien dexo mayores males.

Demonio. Muchos bienes dexas?

Hombre. Ageno es lo que dexo, mis bienes comigo los lleno.

Demonio. Ningun bien lleuas?

Hombre. Aquello que Iesu Christo me diere, aquello de veras es mio.

Demonio. A tu amada muger dexas, y a tus dulces hijos?

Hombre. Ella y ellos son de Dios, y a el los

el los encomiendo.

Demonio. De tus amigos te apartas?

Hombre. Muy presto me seguiran por la misma via.

Demonio. Pues te conformas con lo q̃ Dios quiere digno eres de la gloria?

Hombre. Por mi solo de ningun bien soy digno.

Demonio. Rezado has? y ayunado, y dado limosnas?

Hombre. Todo esto y mas hizieron los Pharisеos y se condenaron. Si algun bien he hecho de Dios me ha venido.

Demonio. Tu no has tenido vicios como otros hombres?

Hombre. Por esto deuo dar gracias a Dios, y no a mi, porque si la misericordia de Dios no me huuiera acompañado, o si tales tentaciones me vuierã venido como a ellos, hiziera los males que ellos, o por ventura otros mayores.

Demonio. Tus peccados son mas que las arenas del mar?

Hombre. Mayores la misericordia de Dios que la muchedumbre de mis peccados.

Demonio. Estando tu lleno de peccados como esperas yr a la gloria con sant Pedro, y con sant Pablo, y con todos los saanctos martyres?

Hombre. En la casa de Dios muchas moradas ay, no merezco yo estar con ellos mas con el buen ladron, aquel q̃ oyo en la Cruz de la boca de Dios, oy seras comigo en paraiso.

Demonio. La fee del ladron, era firme, y la tuya es flaca?

Hombre. Rogando yo al Señor, el acrecentara mi fee.

Demonio. De donde tienes tu confiança de yr a la gloria, pues ningun bien has hecho?

Hombre. Buen Señor tengo, juez es piadoso para los que se bueluen a el.

Demonio. Al infierno has de yr? que tus peccados lo merecen.

Hombre. Mi cabeça es Iesu Christo que esta en el cielo, llamandolo como deuo, el me lleuara consigo.

Demonio. Condenado has de ser?

Hombre. Demonio eres tu, no eres juez sino acusador, condemnado y no condemnador.

Demonio. Muchos demonios esperan tu anima?

Hombre. Mi defensor es Iesu Christo, y el los vencio a todos.

Demonio. Vana esperança tienes?

Hombre. Tu demonio, eres el que prometes y engañas: la summa verdad, q̃ es Iesu Christo mi redemptor, no engaña a ninguno.

Demonio. Tu sabes las cosas que en este mundo dexas, y no sabes lo que en el otro ternas?

Hombre. Lo que se vee, es momentaneo y lo que no se vee, es eterno, y mas va le que ver, bien creer.

Demonio. No oye Dios alos peccadores?

Hombre. Si no oye Dios a los peccadores, es mientra estan endurecidos en el peccado: mas muy cierto es que oye Dios a los penitentes, y el murio por los peccadores.

Demonio. Tardia es tu penitencia?

Hombre. No fue tardia para el ladron aunque fue en lo vltimo de su vida, q̃ mientra vida tuuiere, Dios me oyra boluiendo me a el.

Demonio. Engaño recibes en pensar q̃ tienes piadoso Señor, pues te fatiga con tantos males?

Hombre. Antes es grande su misericordia en lo que comigo haze, que es curarme como piadoso medico.

Demonio. Porque quiso Dios que tu muerte fuesse tan penosa?

Hombre. El Señor no puede querer si no lo que es bueno, y pues yo soy su sieruo, no deuo rehusar passar por dõde mi señor passo.

Demonio. Miserable cosa es morir?

Hombre. Benditos son los que mueren en el Señor.

Demonio. La muerte de los peccadores es pessima?

Hombre. Peccador dexa de ser, el que cõ esperança de misericordia reconoce su peccado. Y assi deues estar apercebido por todas partes que el cruel enemigo no te pueda asir, por desesperacion, ni caçarte por vanagloria. Assi hallaras que hizo sant Antonio monge, que Satanas le combatio por muchas maneras, y nunca lo pudo võcer. Y vna vez auiendo vsado el demo

Universidad de Deusto
Biblioteca

nio de todas sus astucias, y no aprouechando le cosa alguna, confessose por vencido, y dixo estas palabras. En vano trabajo? Si yo te abato, tu me ensalças: y si yo te ensalço, tu te me abates. Por esta manera tu deues resistir y vencer este cruel aduersario, q̃ siempre desea tu perdicion.

DIALOGO. XX.

EL HOMBRE.

Diuina señora, en la nouena tentacion de las q̃ el demonio pone, me aueys dicho que el demonio aparece al que esta al punto de la muerte. Pido como puede uer el hombre al demonio, y si es assi que todos los que estan en el articulo de la muerte les aparece y uccn al demonio, o si aparece a unos y no a otros.

LA VERDAD.

A *Demonio si lo ueen los hombres al tiempo del morir.*

SI lees el quarto libro de los dialogos de sant Gregorio, hallaras de muchos que visiblemẽte les aparecio el diablo en su muerte. Esto parece por algunas razones vna delas quales. Es en aquel pasamiento en que el anima se aparta de la carne, y esta casi desasida del cuerpo, tiene abilidad natural para poder ver lo que antes estando immersa y embeuida en todo el cuerpo, que animaua, ver no pudo: y entonces es razon que por parte de la diuina justicia, las animas, assi las buenas como las malas vean a los demonios al tiempo de su partir. Esto es para que los malos que por sus culpas han de ser condenados, los vean entonces. Porque conforme es a la justicia diuina dexar a los tales q̃ menospreciaron los mandamientos de Dios, en las manos de aquellos ministros infernales, y que los vean antes que mueran, pues por su amistad pospusieron lo que Dios les mando y lo tuuieron en poco mientra que biuieron: y assi es justo no quitalles por vn punto la compañia que han de tener para siempre. Tãbien a los buenos es razõ q̃ los vean, no para su confusion, por q̃ como dize el real Propheta, psal. cxxvj. No sera confundido el bueno, quando hablare con sus enemigos ala puerta: esto es, no recibira confusiõ el justo, quãdo hablare con los demonios en el articulo de la muerte. Assi que ninguno se deue turbar, ni desesperar, aunque vea visajes horribles y espantosos, en que el demonio le aparezca ala hora de su muerte: pues esta cierto que muchos sanctos vieron al demonio al tiempo que murieron. Como se lee de sancta Martha, y de sant Martin, que al tiempo de su passamiento, vieron visiblemente en figuras espantables a los demonios, y la sancta, de las sanctas, bendictissima Virgen madre de Dios hallaras que pidio a su hijo que su sanctissima anima al tiempo que saliesse de su muy sagrado cuerpo, no viesse a ningun demonio, aunque ella auia quebrantado al demonio la cabeça: como esta escripto en la letura de su gloriosa assumpcion. De donde queda que deue tomar esfuerço el christiano, a quiẽ el demonio apareciere, y no desespere pensando que es cierta su condenacion q̃ aunque Dios permite que le tiente, no por esso se sigue que le ha desamparado del todo. Pues como ya es dicho, no solo permitio que se apareciesse a sus sanctos, mas el mismo quiso ser tẽtado, por que no pensassen los hombres que la tẽtacion era señal, o argumento de condenacion. Tambien has de saber que no aparece el demonio a todos los que mueren en vna mesma manera, ni el demonio tiene mas poder de aquel que la diuina Magestad le da, o permite. Y tambien que no aparece el demonio a los q̃ mueren muertes arrebatadas, porque no tienen conflito en el despedirse el anima del cuerpo, por el subito caso cõ que el anima se despide, la qual muerte subita y improuisa, es tan peligrosa al anima que la sancta Yglesia ruega a su esposo Iesu Christo, que a sus fieles libre de la tal muerte.

B *Auiso para se esforçar el hõbre al tiempo dela muerte si uiere al demonio.*

DIALOGO. XXI.

EL HOMBRE.

Diuina

Diuina señora, quando el anima del hombre sale del cuerpo que se ua y apartar del, pido porque parte sale. Que pues el anima esta toda en todo el cuerpo, y toda en cada parte del cuerpo: declarad me si sale por algun lugar especial o particular del cuerpo, o si muere una parte del cuerpo primero que otra.

LA VERDAD.

A *Anima si tiene lugar por do salir del cuerpo.*

COMO el anima es incorporea y indiuisible, que no tiene partes assi no sale por parte alguna del cuerpo porq̃ ella no tiene necessidad de lugar para salir del, lo qual entiende en esta manera. Assi como el pensamiento que el hombre pone en los lugares donde ha estado, salen de su anima, sin salir por parte alguna del cuerpo: porq̃ el pensamiento cierto es q̃ del anima sale, y a la salida no ocupa lugar, ni sale por ningun lugar. Assi el anima, no ha menester lugar para salir del cuerpo, porque como no ocupa lugar en el cuerpo, no ha menester lugar particular para salirdel: porque no es otra cosa salir el anima del cuerpo, sino que la operacion natural cõ que el anima viuifica el cuerpo, cesse en el mismo cuerpo. De modo, q̃ segun la substancia indiuisible del anima, en vn instante sale de todo el cuerpo, y no de cada parte por si. Y puesto que algunos dizẽ que assi como lo primero q̃ viue en el hombre, es el coraçon, q̃ assi es lo vltimo que muerte en el. Y que como el coraçon no tiene vida sin el aliẽto, o resuello con q̃ le refocila el pulmon, por esto dizen que el anima sale con el vltimo resuello que el hõbre da. Tu has de tener que el anima no va embuelta con aquel resuello postrero, mas que despues de aquel resuello q̃ es muy subtil, no respira el pulmon, y por consiguiente no queda vida en el cuerpo.

DIALOGO. XXII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, ya que me aueys declarado que el anima no sale del cuerpo por ningun lugar. Pido, despues que el anima del hombre se aparta del cuerpo, que tanto tarda en llegar al lugar dõde ha de estar. Y quantas moradas tienen las animas en la otra uida donde son puestas despues que de los cuerpos salen.

LA VERDAD.

A *Anima quãdo sale del cuerpo q̃ tãto tarda en llegar dõde ha de estar*

EL anima como no participa de cuerpo, no tiene que ver con mouimiento corporeo, y assi no tiene tardança de tiempo en passar de vna parte a otra. De manera que en el mismo instante que el anima sale del cuerpo, sin que aya tardança de tiempo, esta en vno de quatro lugares, que son, cielo, purgatorio, limbo, infierno. Estas quatro partes son para quatro differentes estados de animas q̃ parten deste mũdo al otro, que son estas. Las que partẽ en gracia, sin deuda de pena temporal, porque tuuieron la contriciõ, confession y satisfaciõ, segun la aceptaciõ diuina, cõgruẽtes y satisfatorias al demerito de sus culpas, en el mismo instante q̃ salen del cuerpo estã en el cielo, donde para siempre gozan de Dios. Las que parten con solo el peccado original, en el mismo instãte se hallan en el limbo, q̃ es vn seno, o lugar jũto al infierno, aqui estaran para siempre las animas de los niños no baptizados, q̃ murierõ ante de los años de discrecion porq̃ solamẽte lleuarõ el pecadõ original: el qual determino la diuina misericordia de penalles cõ pena de daño, q̃ es la priuaciõ de la fruycion beatifica de Dios, y no cõ pena de sentido q̃ los atormente, como atormenta a los que mueren en peccado mortal, q̃ actualmente hizieron. Las que parten en gracia, aunque con deuda tẽporal de peccados veniales, o de la satisfacion q̃ de los mortales ya confessados y perdonados quanto a la culpa, la qual satisfaciõ no acabarõ de cumplir en esta vida. En el mismo punto q̃ salen del cuerpo, se hallan en el purgatorio, que es vn lugar lleno de fuego de la misma especie essencial que el fuego del infierno: y alli padecen tormento, donde la mayor pena q̃ tienẽ es el carecer por entonces dela vista beatifica de Dios. Aunq̃ como son ciertas de su saluaçion, suffrẽ esta pe

Universidad de Deusto
Biblioteca

na mas facilmente que los dañados, por que saben que acabando se aquella pena temporal, yran a gozar de Dios para siempre. Assi que la differencia que ay delas animas que estan en purgatorio, a las que padecẽ en el infierno, es que las penas del infierno son para siempre, y las de purgatorio son temporales que se acaban: porque alli son socorridas con los suffragios y obras de charidad que los vivos en el mundo por ellas hazen. Los que parten en peccado mortal, enel mismo instante se hallan enel infierno q̃ es el lugar en que estan los dañados, tan para siempre sin fin, padeciendo penas, como los buenos en el cielo gozãdo de la gloria. Destos quatro lugares, despues del juyzio general, quedaran en tres, donde el anima en vno dellos estara para siempre. Es a saber, cielo infierno, y Limbo: porque enel purgatorio, es lugar temporal que se acabara el dia del juyzio vniuersal. Y has de saber que cada vna de las animas en el punto que salen del cuerpo, sabe el lugar donde ha de yr, esto es, porque el angel de su guarda se lo declara, por la reuelacion que de Dios tiene. Y si el anima va al infierno, el mismo angel de parte de Dios la maldize para siempre, y la entrega en el poder delos demonios. Si va al purgatorio, a compañala y consuela la mientras padece aquellas penas, hasta que la presenta en el acatamiento de Dios. Si al Limbo, dexa la alli, donde como te he dicho, ni tiene fuego, ni demonios, ni otra pena alguna mas de carecer para siẽpre de ver a Dios. Si va al cielo, presenta la a Dios, y dello el mismo angel recibe gloria accidental: porque aquel anima que le fue encomendada se saluo, y merecio por su fee y obras, ayudada cõ la gracia, recebir la gloria q̃ Dios le da.

DIALOGO XXIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pido porque razõ en saliendo el anima del cuerpo del hombre, a ella sola es dada gloria, o pena, y al cuerpo no? Parece que pues ambos, cuerpo y anima, juntamente hizieron el bien, o el mal, que ambos se deuria luego dar el premio, o castigo, y no al uno sin el otro.

LA VERDAD.

A *Anima por q̃ a ella sola se le da pena o gloria.*

MIRA hombre, ya te he dicho que todas las obras de Dios son muy buenas y perfectas, por que sabe que todas son hechas con summa sabiduria y bondad. Y para que entiendas la razon desto que pides, has de saber que todo el ser del hombre humano, se halla enel anima, y no es otro el ser del hombre, mas del ser del anima, porque el anima del hombre, tiene esto por excelencia entre las otras formas. De manera que despues d la muerte del cuerpo, el anima queda en su ser: lo qual no tienen las otras formas: porque ninguna dellas queda en su ser despues de corrompido el compuesto. De donde se sigue, que el anima no tuuiesse ser quando esta en el cuerpo, no lo ternia tampoco por el apartamiento del mismo cuerpo, pues por el tal apartamiento no alcança, ni consigue el anima alguna cosa nueua en su ser natural, mas antes auia de perder, pues que pierde el nombre del hombre. Assi que el hõbre propriamente no tiene otro ser mas del ser del anima, porque de otra manera ternia dos entidades, o dos supuestos. Y aun podria se dezir, que si fuesse otro el ser del hombre mas que el ser del anima, la composicion del cuerpo con el anima, seria accidental, porque no recibiria ser el cuerpo del hombre por el ser del anima, sino por otra cosa distincta y differente della: y assi la tal composicio seria accidental, como he dicho, lo qual no es assi antes no es otro el ser del hõbre que el ser del anima. Por lo qual, aun que el anima es apartada del cuerpo q̃da el mismo ser en numero, y todo el ser del hombre permanece enel anima, aun que no tẽga la manera del ser que antes tenia, porque ya no es hombre. Y como la operacion se atribuye al ser, assi a la buena, o mala operacion se deue dar el premio, o la pena. Y de aqui es, que como el anima tẽga en si todo el del ser hõbre, el qual por virtud de aquel ser obro, conuiene le, y pertenece le el premio, o la pena, conforme a las obras que obro, y assi el anima recibe la pena de purgatorio, o la del infierno que es mas graue. Y assi mesmo recibe el premio de la vida eterna sin el cuerpo, luego como el cuerpo muere: porque en ella esta todo el ser humano, y esta es la razon. Porque el anima sin el cuerpo es agora premiada, o castigada hasta el dia del juyzio general en el qual sera el remate de los bienes, o males que el hombre en este mũdo hizo, y entonces ambos juntamẽte, el cuerpo, y el anima en la gloria, o en la pena permanecerã para siempre. De manera que porque al anima se atribuyen pricipalmente las obras buenas, o malas q̃ en este mũdo el hombre haze, y ella sola es la principal parte del hombre, es agora premiada, o castigada segũ sus obras lo merecen. Y esta es la razon porque al anima sola se le dà pena, o gloria por las obras que viuiendo hizo.

DIALOGO XXIIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dicho me aueys que las animas que estan en purgatorio, por ser proximos pueden ser socorridas por los suffragios que los viuos hizieren por ellas, para mas presto salir de aquellas penas. Pido que cosa es suffragio, y quantas maneras ay de suffragios conque aquellas animas pueden ser socorridas y ayudadas.

LA VERDAD.

A *Suffragio q̃ cosa es.*

SUffragio, es obra de vno, o de muchos, hecha en charidad, o q̃ ella tẽga gracia de suyo para paga, o parte de paga de la deuda del proximo. Y llama se obra en charidad hecha, no solamente la exterior que de fuera parece, mas aun la interior que es el affecto y desseo mental de socorrer al proximo que padece con desseo de ser socorrido. Y esta obra que ha de ser hecha para ser suffragio, no basta que solo sea pensada, sino que sea determinada en la voluntad, y q̃ sea en charidad: porque la charidad, es forma de las virtudes, sin la qual ninguna obra tiene merecimiento de gloria, o que a lo menos esta obra tenga gracia de suyo, sin que le venga de parte del q̃ la obra, como algunas obras la tienen. Y digo q̃ sea para paga, o parte dela deuda esto es, porque el q̃ no deue no tiene necessidad de suffragios. Y digo q̃ se haze al proximo, porque la obra charitatiua q̃ cada vno haze por si, no se dira suffragio, sino paga propria de la deuda q̃ por sus proprios peccados es obligado a pagar. Y a lo que pides quãtas maneras ay de suffragios, Has de saber q̃ sant Gregorio enel Decreto, ad Bonifacium. xiij. q. ij. Dize que quatro maneras ay de suffragios, q̃ son. El primero, el sacrificio de la missa. El segundo, la oracion del q̃ esta en charidad. El tercero la limosna. Y el quarto, el ayuno. Estos quatro generos de bienes, son como quatro fuentes caudales, de donde se derriban muchos arroyos, en esta manera. Al sacrificio dela missa, se allegr qualquier cosa que es dedicada al culto diuino. A la oracion, se allegan todos los buenos desseos, y actiones de gracias y sanctas contemplaciones. Al tercero se reduzen todas las obras de misericordia. Y al quarto, todas las afflictiones que dan pena al cuerpo. Como son aspereza de vestido, disciplinas, peregrinaciões, y todo trabajo corporal, tomado con titulo de pagar penalmente, por la deuda de pena que el anima deue por cuyo respecto se hazen las obras suso dichas, y se toman las tales afflictiones penales.

B *Suffragios que por los difuntos se hazen en quantas maneras son.*

DIALOGO. XXV.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pido las bulas de gracias e indulgencias q̃ el summo Pontifice concede para las animas que estan en purgatorio. Estas indulgencias si son suffragios como aprouechan a los difunctos porque se toman. Y estas gracias si se dieron dende que la yglesia comenco, o despues.

LA VERDAD.

A *Bulas de difuntos, en q̃ manera quitã las penas de purgatorio.*

LAs indulgencias q̃ el sumo Pontifice concede para las animas q̃ estã detenidas en las penas de purgatorio, son y les aprouechan por via de suffragio, para ser

Universidad de Deusto
Biblioteca

ser relaxadas aquellas penas que padecen, porq̃ el ſummo pontifice es mayordomo y deſpenſero mayor del ſobre abundante theſoro de la redempcion copioſa de Ieſu Chriſto redemptor del mũdo: el qual puede diſtribuyr, no ſolamẽte a los viuos que eſtan debaxo de ſu juriſdicion, mas aun tambiẽ alos fieles difuntos, mientras eſtan en la via y no han llegado a la patria, que es la gloria donde es el fin vltimo de ſu camino. Y a lo que pides ſi eſtas indulgencias ſe concedieron dende el principio de la yglesia. Has de ſaber que el conceder deſtas indulgencia no fue tan contino acerca de los antiguos como agora. Eſto es: porque la yglesia catholica que tiene el eſpiritu de ſu eſpoſo Ieſu Chriſto maeſtro de verdad, con el qual no puede errar, deſtribuye y ordena cada coſa en ſu tiẽpo, ſegun que de la tal coſa ay neceſsidad en ſus miembros. Y como en la primitiua yglesia era tãto el heruor en que vinian los hõbres: y ſatisfazian tambiẽ con la penitencia las fragilidades humanas en que cayan que no auian aſsi menẽſter eſte remedio como agora en los tiẽpos poſtreros que tan resfriada eſta la charidad por la gran abundancia de la malicia delos hombres por lo qual ſon muy neceſſarias las bulas y indulgẽcias para que ſuplan como theſoros copioſiſsimos dela paſsion ſacratiſsima de Ieſu Chriſto, y aſsi ſe mueſtra el grã amor que Dios tiene a los hombres, pues para todo tiẽpo ha proueýdo, y proueé de remedios en ſu yglesia, para que los fieles participen de las gracias y dones que ſu larguiſsima charidad y miſericordia tiene por bien deles comunicar, y que hallen ſiempre ſocorro contra ſus males y grandes peccados, que por falta de charidad los hombres cometen. El qual ſocorro como ſe da a los viuos, los quales por ſu penitencia mediante la gracia tienen facultad, para por ſi miſmos ſer ayudados, muy conforme es a la diuina miſericordia, que la abundãcia del precioſo theſoro de ſu paſsion, ſe eſtienda tambien haſta ſus miembros fieles de purgatorio, que no eſtan en timpo de poderſe ayudar por ſimeſmos, que puedan por los viuos ſer ayudados. Porque has de ſaber que quiere Dios mucho a los que le quieren, que aſsi dize el. Yo amo a los que me aman. Y como las animas de purgatorio aman a Dios, pues eſtan enchariadad, aſsi no las dexa Dios ſin el remedio conuiniẽte para aliuialles las penas, haſta que vienen agozrrſe en el.

DIALOGO. XXVI.

EL HOMBRE.

Diuina ſeñora, pues cada una de las bullas de difuntos trae indulgencia plenaria con la qual es cierto que ſe quita toda la deuda de aquella anima por quien ſe toma. Pido ſi el difunto tenia bulas de indulgencia, ſi ſe diminuye la confiança que dela bula ſe ha de tener por tomar la bula, o muchas para un difunto.

LA VERDAD.

A *Bulas para un difunto quantas ſe deuẽ tomar.*

HOMBRE a eſto que pides has de ſaber que es muy biẽ que para el difunto ſe tomen todas las bulas, que buenamente ſe pudieren tomar aũque el miſmo difunto aya tomado en ſu vida bulas, cõ las quales ſe conſiga indulgencia plenaria en el articulo dela muerte. Y no por eſſo ſe ſigue que ſe menoſcaba la confiãça que de las bulas ſe ha de tener. Porque como el fructo dela bula eſte en tres coſas, que ſon. Lo primero ſer concedida de quien tiene authoridad y poder. Lo ſegundo que ſea concedida con cauſa pia, y lo tercero que el que la ha de gozar, eſte diſpueſto: y no tenga de ſu parte, ni ponga obſtaculo con que juſtamẽte ſea priuado del beneficio dela indulgencia. Pues tenido eſto, y teniendoſe por muy cierto como lo es, que no ay falta en las condiciones primeras. Di hombre, quien es el que eſta tan ſeguro de ſi miſmo, que ſabe que eſta tã en gracia como deue. pues el apoſtol ſant Pablo, eſcriuiendo a los de Corinthio en la primera epiſtola capitu. iiij dize. No hallo en mi coſa de que la conciencia me acuſe: mas no ſe ſigue por eſſo, que ya ſoy juſto. Pues conociendo el hombre ſu propria fragilidad, y q̃ como dize el Eccleſiaſtico enel capitulo. ix. No ſabe el hõbre, ſi eſta en gracia de Dios, o en aborrecimiento. Luego bien es que no ſe deſcuyde con tomar vna bulla como ſi ya eſtuuieſſe muy ſeguro de ſu conciencia, que con aquella eſtaua libre de culpa. No conſiderando ſi al tiempo que tomo la tal indulgencia, o indulgencias, ſi eſtaua en peccado mortal, o ya que no lo eſtuuieſſe, pudo ſer que no ha hecho, lo que el Papa le mando en la bulla. Por tanto ſiempre es biẽ tomar bullas, aſsi los viuos para ſi, como para los fieles difuntos, pues que ningun bien queda ſin remuneracion. Y aunque el hombre pudieſſe buenamente tenerque el anima de aquel difunto, por quien las bullas ſe toman eſta en el cielo, no deue dexar de hazer obras de charidad. Pues quanta mas razon es que las tome por el anima de aquel, cuya deliberacion no eſta ſeguro. Quanto mas, que ya que aquel eſtuvieſſe en el cielo, es cierto que ſe goza accidentalmente, de aquellas buenas obras que por el ſe hazen. Y el que con charidad haze bien al proximo, conſeguira premio eſſencial, que a qualquiera obra charitatiua hecha por Dios correſponde. Allẽde que la bulla o bullas que tomare por el tal difunto, no ſe perderan, porque el fructo dellas ſe tornara a repoſitar en el theſoro dela yglesia, para ayudar con el a las animas que en purgatorio ſon mas propincas o cercanas del que toma la bulla, o a las que tuuiere mas neceſsidad, ſegun la miſericordia diuina lo deſtribuyere, o ſegun que el q̃ toma la bulla lo puede ſuplicar a Dios rogando que ſi el anima de aquel difunto no tuuiere neceſsidad de aq̃lla indulgencia, que le haga mercedes de ſacar de pena otra anima qual el pueda nombrar o el anima de quien mas es en cargo, o aquellas que mas padecen en aquellas penas, o la que mayor neceſsidad tuuiere de a quella indulgencia.

DIALOGO. XXVII.

EL HOMBRE.

Diuina ſeñora, pues es aſsi que el ſummo pontifice tiene de Dios poder para que con un Ave Maria puede relxar por una de ſuffragio, toda la pena que el anima tiene en purgatorio. Pido qual es mejor tomar una bulla, o dar aquella cantidad que por la bulla ſeda en limoſna para que ſe digan miſſas por aquel difunto.

LA VERDAD.

A *Bulla para difunto, o el ſanctiſsimo ſacramento del altar q̃l preſta mas.*

MIra hombre a eſſo q̃ pides, te digo que lo mejor es hazer juntamẽte lo vno y lo otro. Mas ſi toda via quieres ſaber qual deſtas coſas aprouecha mas al difunto, digote, que las indulgencias ſolo libran de la pena, mas nunca libran de la culpa ſino fuere venial que eſta ſe perdona, por la indulgencia pleniſsima de la bulla: mas la culpa quita ſe con la contriciõ y la confeſsiõ verdadera. De donde ſe ſigue que las indulgẽcias de ſuyo no tienen gracia, como la tienen los ſacramentos eccleſiaſticos. Mas ſolamente a bſueluen de la pena. Y aſsi has de tener que la mas ſegura de todas las buenas obras que ſe pueden hazer por los difuntos es la miſſa, porque obra mucho mas que ninguna otra de ſuyo. Que como dizen los doctores theologos. Ex opere operato. Sin tener reſpecto del que la dize, o manda dezir. Y de las otras oraciones, las mas aceptas ſon: el Pater noſter, y el Aue Maria, con las oraciones canonicas, porque algo obran. Ex opere operato. Como dize Gabriel. In canon. miſſ. lect. lxij. col. ij. Demanera que mas ſeguro es dezir miſſas por los defuntos que otras oraciones, y mas la oraciõ del Pater noſter que las otras: y mas las ordenadas y aprouadas por la yglesia vniuerſal, que las otras. Y mas por los miniſtros della, que por otros. Y mas por los buenos que por los malos. Porque la oracion q̃ de ſuyo aprouecha, dicha por buen miniſtro de la yglesia, aprouecha por tres reſpectos: q̃ ſon, por la virtud que de ſuyo tiene: y por los meritos del que la dize: y las otras, no ſino por dos, o por vno, o por ninguno. Demanera q̃ por virtud de la ingulgencia ſe libra el anima: porquien ſe toma de cient años, o de mil, q̃ por iuſticia ordenada auia de eſtar en el purgatorio. Mas no ſe le añade ningun grado de merecimiento, al qual correſponda nueno grado de gloria, demas de lo que merecio correſpondiente a los meritos de ſu vida, o de la buena intencion con que el ordeno, q̃ lo tomaſ-

E *Bulla q̃ por diſſunctos ſe toma como le aprouecha.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

tomassen la bula, o de la charidad con q̃ la otra persona se la tomo. Mas la missa, y las obras de misericordia hechas en charidad, no solamente relaxan la pena, mas aun congruamente son merecedoras de algun grado de gloria, alomenos accidental. Porque la gloria essencial, q̃ es ver à Dios, ninguno la puede merecer por otro. Assi como el infierno no lo merece vno por culpa de otro. De mas desto, las missas, limosnas, ayunos, y oraciones, en alguna manera aprouechã a todas las animas de la vniuersal intencion, con que estan vnidas en caridad. Mas dela indulgencia no participan todos los miembres del cuerpo mistico. Biẽ assi como enel cuerpo humano que dexa de doler vn miebro, y otro esta con dolor. Desta manera la indulgencia que por vno se toma, no se estiende a todas las animas, mas sola aquella por quien se toma. Y como el bien, tanto es mas bien, quanto es mas communicado, sigue se, que el suffragio que se estiende por todos los miembros del cuerpo mistico es de mayor valor que el q̃ es particular. De manera que la obra de charidad se estiende a todos aquellos que vñe la charidad. Bien assi como el anima racional se comunica a todos aquellos miembros, que estan vnidos al cuerpo. Mas la indulgencia, es vn bien particular que se estiende a particulares. Aunq̃ es assi: que como quãdo ay dolor en vn miembro no duelen todos los miẽbros, mas quando aquel dolor se relaxa, bien sienten aliuio los otros miembros. Assi las animas de purgatorio, sienten aliuio accidental de qualquier dellas que sale de pena, aunque no dexa cada vna de tener su pena cumplida, hasta que de alli sale.

DIALOGO. XXVIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues es cierto q̃ las animas de purgatorio tienen necesidad de ser socorridas de los viuos con suffragios. Y el principal es el sanctissimo sacramẽto del altar. Pido si para offrecer este muy alto sacramẽto, se deue elegir sacerdote, o si basta para lo offrecer qualquier sacerdote que sea.

LA VERDAD.

A *Sacramẽto del altar, si basta qualquier sacerdote para offrecerlo.*

HOmbre, ya te he dicho, que las oraciones delos buenos aprouechã mas q̃ las de los malos. Porque como te dixe, la oracion dicha por el buen ministro de la yglesia, aprouecha por tres razones, que son, de la misma oracion, y de la yglesia, y del ministro. Por tanto si se pudiere hazer sin escandalo, y sin dar q̃ dezir a los circunstantes, escoger deues el ministro, q̃ mas se llega en vida y doctrina a la ordẽ sacerdotal. Porque el merito que prouiene de parte del ministro de tal sacramento, sera de ningun valor, si el tal sacerdote esta en peccado mortal. Por lo qual la sancta yglesia prohibe a los malos ministros de la administraciõ de los sanctos sacramentos, y especial del sanctissimo sacramento de la eucharistia, al qual derechamente repugna la malicia del mal sacerdote, para que no consiga para si ni para otro, el fructo del sacramento, y prouecho que consiguiera, si estuuiera en gracia. Y assi porque este admirable sacramento es sacramento de fee. Por tanto la sancta yglesia prohibe y suspende a los hereticos de la celebracion del. Y porque es vinculo de charidad por esso suspende a los cismaticos q̃ quieren romper la vnidad de la yglesia. Y porque es vaso de gracia, por esso alança a los simoniacos que quieren cõprar y vender la gracia de Dios. Y porque es sacramento de vnion, por esso excluye la glesia alos excomulgados. Y porque es sacramento de dignidad son alançados del: los que estan degradados priuados d̃ toda ecclesiastica dignidad. Y porque es sacramento de virtud perfectiua, por esso repele la yglesia a los suspensos, y a los yrrigulares que tienen las manos ligadas. Y porque este sacramento es eleuacion del anima en Dios, y por esso son alançados del los fornicarios. Y assi de todos estos, se prodria dezir, lo que el Apostol dize en la primera epistola a los de Corintho, en el capitulo. ij. El hombre que viue bestialmente a manera de bruto, no entiende de las cosas de Dios: mas mira hombre que di-

B *Sacramẽto del altar, q̃ excelencias tiene.*

que dize Iesu Christo por sant Iuan en el capitulo xj. Doze horas ay en el dia, pues entiende que en cada vna dellas se puede leuantar el peccador del peccado. Por tanto no tengas por malo a ningun sacerdote, por qualquier causa liuiana. Especialmente que la conuersion interior, es occulta alos hombres, por lo qual no se deue hazer escandalo con la election del ministro, si la cosa no fuere tan manifiesta que no se pueda encubrir.

DIALOGO. XXIX.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues es assi que las animas que estan en purgatorio son amigas de Dios, pues estan en charidad y en via de salvacion: y por ser tales Dios las ama como aquellas que estan ya dedicadas para su gloria. Pido si podemos los hombres hazer oracion a las animas de purgatorio, para que de alli rueguen por nos.

LA VERDAD.

A *Animas de purgatorio si alli ruegã a Dios por los que bien les hazen.*

LAS animas que estan en las penas de purgatorio, no deuen los hombres hazer oraciõ: porque como dize sancto Thomas en la secunda secundæ. quæstione lxxxiij. articulo. iiij. ad iij. y articulo xj. ad iij. Solo a Dios y a los sanctos se deue orar. A Dios, que os de su gracia, y gloria, que esto es lo que principalmẽte en la oracion se ha de pedir. Y a los sanctos, rogando seã intercessores para que el Señor os conceda lo que pedis. Mas a las animas de purgatorio no se deue orar, porque como dize el mismo sancto, en el lugar de suso alegado, no sabẽ estando alli lo que los hombres aca en el mundo les ruegan y piden. Assi que es conclusion verdadera que las animas de purgatorio, dado caso que son mayores q̃ vosotros los hombres q̃ en esta vida viuis en la certinidad de su saluaciõ, son menores, empero en el estado penal. Y no conocen vuestras demandas, ni estan en estado de poder orar por si, ni por otros: si no enel de poderse orar por ellas. Assi que los de purgatorio, como lo dize el gran doctor Abulense sobre sant Matheo capitulo. vj. Nunca oran, porque estando alli, ni su oracion puede ser meritoria, por estar fuera del estado de merecer, ni satisfatoria, por ya no poder satisfazer, si no en aquella manera determinada: y a ellas de suffrir aquellas penas ordenadas. De donde has de tener, que las animas que estan en purgatorio, mientras estan alli, no oran por vosotros, aunque despues de salidas de alli si quando estuuieren en los soberanos asientos del cielo. Tambien se confirma esto, en que ya vees que la yglesia catholica nunca ha ordenado oracion alguna para rogar a estas animas, porque pareceria gran descomedimiento, que al muy atormentado pida socorro, el q̃ sin comparacion lo esta menos. Pues es muy cierto que la necessidad y tormentos de las animas de purgatorio, sin ninguna comparacion exceden a los tormẽtos, y penas de los viuos. Mas si alguno le mouiesse mas orar por las animas de purgatorio, la esperança de ser ayudado por sus oraciones, despues de ser libradas de de aquella carcel cruel, y que rogaran a Dios por el, estando en la gloria, bien puede. Porque los sanctos viendo a Dios q̃ es espejo limpissimo, enel veen a los que se les encomiendã, y entonces se mueuen a rogar por ellos: assi que las animas saliendo de purgatorio, estando en la gloria, ruegan a Dios, por aquellos que les ayudaron a salir de aquellas terribles penas que padecian. Donde deues considerar, que si vn hõbre aca entre vosotros haze bien a otro, quando sabe cierto que le hade ser pagado, quanto mas deueys los hombres hazer bien por las animas de purgatorio. Pues es cierto que con grande paga y ganancia, os sera remunerado, quando aquellas sanctas animas, a quiẽ bien hezistes, estuieren gozando en la gloria celestial en el acatamiento del Señor, que alli continuo se acordaran de rogar por quien bien les hizo. Y concluyendo en esto te digo, q̃ las animas que estan en purgatorio no ruegan por ninguno, porque no saben lo que aca passa como lo sabran en el cielo viendo a Dios. Aunque alli en el purgatorio, por conjecturas

Universidad de Deusto
Biblioteca

ras, y relacion de los otros que hallauan y reuelacion diuina, y de los angeles, que las acompañan, muchas cosas ti. ben de las que a ca passan. Y alli son consola das con saber, por las vias arriba dichas, q̃ se ruega por ellas. Y las buenas obras que por ellas se hazen, como les aprouechan, segun te he dicho, para pagar toda la pena, o la parte q̃ a sufrir y purgar alli estan condenadas: mas no les puede aprouechar para que alli se les augmente gracia, o gloria celestial en el paraiso mas tales han de entrar en el, quales de alli salieren.

DIALOGO. XXX

EL HOMBRE.

DIuina Señora, porque algunos dizen que las animas de los defuntos aparecen a los hombres en este mundo. Pido seas seruida que las animas que estan en alguno de los quatro lugares que dichos son. Si bien o mal mando a communicar con los suyos, o si les aparecen, o hazen en alguna forma, o si hablan con ellos.

LA VERDAD.

A *Animas de los difuntos si pueden a este mũdo cõmunicar cõ los suyos*

OMbre mira, que para dar entera razon de lo que pides se ha de hazer distincion en esta manera. Si se mira lo que las animas que vã desde este mundo pueden hazer de su natural, en quanto son espiritus, bien pueden aplicar su intelligencia con firme atencion al lugar donde quisieren aparecer, tomando cuerpo del ayre, para poder ser vistas de los ojos corporales. Esto pueden hazer bien assi como quando estan en los cuerpos, que en el pensamiento buelan en vn punto, aunque sean hasta mil leguas. Esto es, quando no son impedidas por superior potestad. Mas si se considera que estan debaxo de agena jurisdicion, aunq̃ tiene libre aluedrio, por ser impedidas no pueden todo lo que naturalmente podrian hazer. Si no estuuiessen detenidas en carcel, o porque estan conformes con la diuina voluntad en el cielo. Por lo qual quando alguna anima sale y aparece a los viuos no sale ni aparece sin que para ello tenga dispensacion especial, con que Dios por su misericordia quiere proueer, o a ella, o a los viuos a quien se aparece. Y desta manera cuenta sant Gregorio muchos exemplos en el iiij. libro de sus dialogos. Mas cerca desto has de tener, q̃ por la mayor parte, estas aparecias no son de animas, mas son de angeles, od demonios. Los angeles aparecen por su natural potestad, o especial priuilegio que da Dios a los hombres. Los malos espiritus por permission diuina. Segun dize S. Augustin, en el libro de Cura pro mortuis. Y destas apariciones que hazẽ los demonios se causa, que como algunas vezes los hombres hallẽ verdad en cosas que dizen, piensan que por aquella, todo lo demas es verdad. Y esto es lo q̃ el diablo quiere que le den credito: porq̃ por alli los pueda traer en engaño. Y si quieres sacar por testimonio de la sancta escriptura, si vienẽ las animas de los difunctos a comunicar cõ los viuos, sino es, como te he dicho, por especial priuilegio de Dios. Lee en el cap. v. y capitulo. xviij. de sant Matheo, donde trata de aquel siervo que no se compuso cõ su conseruo, y no quiso soltar la deuda, que el Señor a el auia perdonado. El señor lo mando echar en la carcel, y que no saliesse de alli, hasta que pagasse el vltimo quarto de toda su deuda. De donde parece, q̃ ni de la carcel perpetua del infierno, ni de la tẽporal del purgatorio que el que vna vez en ellas entrare, no ha de salir hasta que pague toda la deuda. Los que estan en el cielo, no tienẽ esta premia. Mas libremente pueden venir aca por dispensacion especial q̃ Dios les da todas las vezes, q̃ de sus venidas pueden resultar prouecho en su yglesia, o en particulares personas q̃ tienen a los sanctos por abogados en la corte celestial. De modo q̃ del infierno, ni del purgatorio no ay salida hasta q̃ toda la deuda se pague, aunque en el infierno nunca se acaba de pagar. Como se nota en el cap. xvj. de sant Lucas. De aquel rico, que estando en el infierno, rogaua a Abraham que embiasse quien amonestasse a sus hermanos, y no pedia que le dexassen salir a el. Porque estaua cierto, que los que van al infierno no bueluen.

B *Aparẽcias o visiones q̃ los hõbres ueen que cosa son.*

Y assi

Y assi pedia Iob que lo dexasse Dios vn poco de tiempo hazer penitencia, ante que fuesse donde no podia voluer a la tierra de la miseria, cubierta con la obscuridad de la muerte. Assi que del infierno, ni del purgatorio, no salen las animas para hablar a los viuos. Los de el Limbo no tienen para que. Pues del cielo no salen por curiosidad, ni a espantar a los que las veen y hablan. De donde deues tener, que todas las apariciones, que consigo traen espanto, y dubda, temor y sospecha, son illusiones, y encubiertos engaños, que el diablo haze, para engañar a los hombres para que dexen de creer lo que manda Dios, y la santa y glesia en su nombre.

DIALOGO. XXXI.

EL HOMBRE.

DIuina señora, pues el demonio es puro espiritu, y el spiritu no puede ser visto con ojos corporales. Y dezis que los demonios aparecen a los hombres. Pido como aparecen los demonios, que cuerpos toman para ser vistos Y estos demonios, donde estan. Y por quantas differencias de nombres son nombrados.

LA VERDAD.

A *Demonios como son vistos de los hombres.*

B *Demonios en quantos lugares estã*

LOS demonios, para poder ser vistos de los hombres, forman cuerpos aparentes hechos de ayre. Y estos traẽ consigo quãdo aparecen, con los quales pasan gran tormento. Porque antes dela trãsgression del diuino precepto antes q̃ peccassen ellos auian claridad celestial. Mas despues que cayeron del cielo, perdierõ el dote de la claridad. Muchos destos demonios de mas de los que estã en el infierno, andan entre los hombres. Y otros morã y son tenidos como en prision en el ayre caliginoso, que es en la media region del ayre, hasta el grã juyzio vniuersal, que en la fin del mundo aura, quando todos los hombres seran juzgados. Y entonces todos los demonios abaxaran al infierno. Y a lo que pides de sus nombres: has de saber, que el demonio es llamado por muchos nombres, porque por ellos su malicia es demostrada.

C *Demonios que nõbres tienen.*

Primeramẽte es dicho demonio, que es lo mismo que en Griego Cacodemon que quiere dezir, mal sabiente. Porque el demonio por la gran agudeza de sciencia que naturalmente le fue dada, y por la gran experiencia del tiempo, y gran inteligẽcia de la escriptura, tiene mas conocimiento que los hombres, y tambien por la subtilidad de su ingenio. Pero todo este saber emplea mal, que es en dañar, y empecer a los hombres, con grã embidia que dellos tiene: y es llamado tentador porque el trae la tentacion, induziendo y aconsejando aquellas cosas por donde conoce en el hombre que lo puede traer a peccado. Tambien es dicho diablo, que en Hebrayco quiere dezir, debaxo cayente. Porque cayẽdo del altura del cielo, por la grã carga de su soberuia, cayo abaxo en el infierno. Llamase tãbiẽ este maluado Satan, q̃ quiere dezir aduersario, o contrario: porque por corrupcion de malicia, siempre es aduersario y contrario a Dios su criador. El qual es soberanamente bueno y perfecto. Y tambien es dicho, Veemoth: que quiere dezir animal, o buey. Porque assi como los bueyes desean roer el heno, el desea roer con los dientes de tẽtacion la vida de los espirituales coraçones que es pura y limpia. Tambien es llamado Aleuiatan, que quiere dezir, añadimiento, porque el añade mal a mal y no cessa ayuntar pena con pena. Assi mismo es dicho en Griego Apolion, que quiere dezir destruydor: como en el Apocalipsi se halla. Es llamado tambien Criminador: porq̃ el es el que inflama y incita a crimines y peccados. Por otros nombres tambien su malicia es demostrada que es dicho serpiente, o dragon por su venenosa malicia y astucia. Leon rugiente se llama: porque como Leon busca aquiẽ trague. Por Esaias, es llamado Culebra retuerta, porque a la manera de culebra se esconde y mora entre los hombres por los engañar.

Universidad de Deusto
Biblioteca

DIALOGO. XXXII.

EL HOMBRE.

Dulina señora dezis que los demonios estaran entre los hombres, hasta el dia del juyzio. Y tambien me aueys dicho, que en el instãte que el anima sale del cuerpo, se haze juyzio della, y va a uno de los quatro lugares que dichos son. Pido pues es assi, porque causa aura juyzio en la fin del mundo, pues ya entonces seran juzgados.

LA VERDAD.

A *Animas pues son juzgadas quando salen de los cuerpos por q̃ aura juyzio uniuersal.*

EL HOMBRE, el auer juyzio general en la fin del mũdo, articulo es de fee, y dello hallaras muchas authoridades en la sancta escriptura del viejo y nueuo testamento, dizelo Daniel en el cap. vij. y Iob. Y especialmẽte hallaras q̃ lo dize Iesu Christo. Cuyas palabras, antes passara el cielo y la tierra, q̃ se dexen de cumplir. Dizelo por sant Iuan en el cap. v. Y por sant Matheo en los capitulos. xij. y xxiiij. y xxv. En q̃ se pone la forma del juyzio discussion, y sentencia, y execucion della. Dõde has de saber que la causa deste juyzio general, sera especialmẽte por cinco razones. La primera para mostrar Dios como todas sus obras son muy justas, y q̃ si algunas cosas haze en este mũdo q̃ a los hõbres parecẽ injustas, es porque no saben las causas, porque su diuina magestad lo permite. Assi como la punicion de los justos que aqui padecen, y la prosperidad de los malos. Y Dios en este juyzio general que mostrara a los buenos y a los malos que vean como todas las cosas que hizo son justas, y esto es muy cõueniẽte, especial para la condenaciõ de los malos, y saluacion de los buenos. La segunda, porq̃ en el juyzio particular no se juzga mas q̃ el anima. Y assi quedando el cuerpo en la sepultura, el anima es la q̃ goza, o padece, segun las obras que hizo. Mas en este juyzio general, juzgarse han animas y cuerpos. Porq̃ los bienes, o los males q̃ el hõbre en este mundo haze, no se acabã en su muerte. Assi como los bienes que

B *Juyzio uniuersal q̃ Iesu Christo hara en la fin del mundo, por quãtas razones sera.*

hizo sancto Domingo, y sant Francisco y los otros sanctos que ordenaron religiones sanctas donde los hombres se saluan. Y qualesquier otros que dieron causa de bien hazer, dexando obras en q̃ cada dia van mereciẽdo hasta el dia del juyzio, y ra creciendo el augmento de su gloria accidental. Y semejantemente de los malos assi como Mahomay Lutero y los otros inuentores de heregias, o de otras malas obras con que los hombres tuuieron ocasion de se condemnar hasta el dia del juyzio yra creciendo su pena, por todos aquellos que por causa dellos se condenaron. Y alli todo el mũdo vera de qualquier malo, porque es cõdenado, y quãto grado de pena se le da. Y assi mismo se sabra de los que se saluã, que grado de gloria reciben. Y esto no se podra mostrar a todos juntamẽte, hasta aquel dia que estaran todos presentes, quantos vuieren en el mundo nacido. Tercera razon sera, por causa de la confusion de los malos, y honra de los buenos. Porque muchos buenos aqui son reputados por malos y miserables y infames, y quiere Dios, que su innocencia, y sanctidad sea conocida, y manifiesta a todo el mundo. Y assi sera alli de todos los buenos alabados y aprouados. Y entonces como dize el sancto apostol sera la verdadera alabança, porq̃ Dios manifestara a todos la bondad de cada vno. Y por el contrario sera de los malos. Quarta razon es, por honra de Iesu Christo, porque entõces le sera todo el mundo subjeto, que assi como el por su propria sangre, adquirio y cõpro todos los hombres, es justo que todos juntamẽte lo conozcan por Señor. Y tambien porque los malos vean como justamente son condemnados, que entonces su maldad parecera publica a todos los hombres, y se vera como es justa su condemcion, y no les quedara escusa, ni causa de querellarse. Y veran entonces como pudieran saluarse por la muerte de aq̃l juez que los condena, y no quisieron, lo qual causara en ellos muy gran dolor, y angustia, porq̃ veran como pierden tanto biẽ que pudieran auer si quisieran. Y esto sera grande alabança de Iesu Christo, que todo el mundo vea y conozca como por el fue dada la saluacion a todo el linage huma

ge humano. La quinta razon, porq̃ aura juyzio general, espo rque alli aura apartamiẽto de buenos y malos. Los quales en tanto que viuen en este mundo, estan mezclados, y alli seran apartados para siempre Dize sant Augustin. Esperese el dia del juyzio, donde parecera aquel juez justo, que no aceptara persona alguna por grande, o poderosa que sea. Mas aquel dia como dize S. Bernardo. Mas valdrã los coraçones limpios, que las palabras astutas: mas la buena conciẽcia, que la bolsa llena. Verna el juez, el qual no podra ser con palabras engañado, ni con dadiuas inclinado. Y como dize sant Leon. Al soberano juez no aura cosa fuerte ni secreto alguno, que no se le muestre abierto. Alli todas cosas escõdidas seran claras. Las mudas responderan, callando, confessaran: y sin voz el pensamiẽto hablara. Alli ninguna cosa valdran las alegaciones de los abogados ni las sophisticas razones de los que el mundo tiene por sabios.

DIALOGO. XXXIII.

EL HOMBRE.

Dulina señora, pues es assi, que a este juyzio general todos los hombres que en el mundo fueron, y son, y seran, han de ser ayuntados. Pido si antes precederan algunas señales que manifiestẽ la uanida del gran juez. Y si señales ha de auer, que señales seran las que apareceran. Y este dia del gran juyzio uniuersal, que tal sera.

LA VERDAD.

A *Juyzio q̃ señales le precederan.*

LAS señales verdaderas y ciertas que precederan al juyzio vniuersal, son las que dize Iesu Christo, y escriue S. Matheo en el capitulo xxiiij. y sant Marcos en el capitulo. xiij. y sant Lucas en el cap. xxj. Las quales son. Que el sol se escurecera. La luna no dara lumbre. Las estrellas caeran del cielo. Sera commocion de las virtudes celestiales. Aura en los hombres turbacion no acostumbrada. La mar excedera de su sonido, y el leuantamiento de sus hondas, sera allende de su curso natural. Este sonido de la mar oyrse ha no solo en los lugares maritimos y cercanos a ella, mas en todas partes de la tierra aunq̃ muy lexos de la mar esten. Sera vn temor vniuersal en todo el mundo. Porel qual los hombres no solo temeran y se turbaran, mas aun seran muy grandemente afligidos y turbados en si mismos, de guisa que se secaran por el temor de lo que veran, y de los males que esperã que han de venir sobre ellos. Porque has de saber que esta venida de Iesu Christo sera con gran virtud y magestad, y verna a hazer cosas muy terribles es a saber. A juzgar el mũdo por fuego. Este fuego embiara Dios tan rezio, que renouara el mundo y limpiarlo ha, y renouara todos los elemẽtos que amanera del agua del diluuio, como se lee en la historia escolastica, subira quinze codos sobre el mas alto mõte. Con este fuego seran muertos todos los hombres, q̃ en el mundo huuiere, y como dize sant Basilio. Despues de alimpiado el mundo por fuego, apartara Dios la calor del resplandor y todo el calor embiara al lugar de los dañados para que sean mas atormentados, y todo el resplãdor, porna en la region de los bienauenturados. Y a lo que pides que tal sera este dia, el Propheta Sophonias, en el capitulo primero. Llama a este dia del juyzio. Dia de nuue, dia de calamidad, y amargura, dia de tristeza, y miseria grande. El sancto Iob contemplando la ira y furor que el Señor en este dia terna contra los malos. Dize con muchos sospiros en el capitulo. xiiij. O Señor quien me dara a mi que yo este guardado aunque fuesse en el infierno, y alli me abscondiesse hasta que passe tu furor, con q̃ me señalasses tiempo en que te acordasses de mi. De manera que aunque el infierno es el mas malo y pessimo lugar de todos los lugares, mucho mas de lo que se puede pensar. Dezia este sancto varõ, que queria estar escondido en alguna parte del hasta que el furor de Dios fuesse passado, que segun sera espantoso y terrible aquel dia, por poco mal tenia Iob estar entre tanto, escondido en alguna parte del infierno, con tal que despues se acordasse Dios del, y lo sacasse de alli.

B *Juyzio que tal sera.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

DIALOGO.XXXIIII

EL HOMBRE.

DIuina señora, dezis que ante del juyzio universal se obscureceran el sol, y la luna. Pido esta escuridad, q̃ tanto durara. Y pues en qualquier parte que el hõbre este, no uee mas que la mitad del cielo. Como sera que todos los hombres del mundo juntamente en aquel tiempo, en todas partes uean esta escuridad del sol.

LA VERDAD.

A *Obscuridad del sol ante del juyzio, que tanto dura.*

QVanto a la duracion desta obscuridad, parece que durara por tres, o quatro horas. Porque no es cosa verisimile, q̃ aquella obscuridad dure mucho tiempo, porq̃ si mucho fuesse causaria peligro en todas las cosas viuientes y se alterarią por pessima disposicion. Mas sera la obscuridad por tanto espacio de tiempo, que sera generalmente que es señal de gran cosa y no sean destruydas las cosas viniẽtes. Y quanto alo que pides que como sera visto por los hombres en todas partes del mundo. Escripto hallaras por sant Lucas en el capit. xxij. Que al tiempo q̃ Iesu Christo espiro en la Cruz fueron tinieblas vniuersalmẽte sobre toda la tierra, q̃ el sol escurecio por espacio de tres horas, q̃ fue dende hora de sexta q̃ es el medio dia, hasta hora de nona, que en todo este tiempo el sol escondio su luz, como criatura de aquel Señor que alli padezia, por no ver la grande affrenta del cuerpo de Iesu Christo, desnudo como nacio puesto en la cruz. Y esto como fuesse milagrosamente hecho, y no por via natural. Aquel grã Philosopho Dionisio Ariopagita, estando en la ciudad de Athenas, q̃ es en Grecia, la qual ciudad esta distante de Hierusalem mas de trecientas leguas, leyendo astrologia viendo tan grã señal hecha en el cielo, no por curso natural: conociẽdo que demostraua alguna obra grande que se hazia, o esperaua, dixo. O el Dios de natura padece, o toda la machina del mundo se quiere destruyr. Pues mira que assi como Iesu Christo en su muerte quisõ demostrar, esta señal de quitar al sol su lũbre, para que se conociesse su gran poder Denotando obra tan grande como la q̃ hazia en redemir al mundo. Lo mismo mostrara en su venida a juzgar el mundo. Y assi querria que a todos los hombres sean manifiestas estas señales de su venida.

B *Obscuridad q̃ el sol terna antes del juyzio como se uera en todas partes.*

DIALOGO. XXXV

EL HOMBRE.

DIuina Señora, pues es assi que en la passion de Iesu Christo escurecio el sol, por tres horas Y fue tiniebla uniuersal por toda la tierra. Pido pues entonces era de noche en la mitad del mundo, como se pudo conocer la priuacion dela lumbre del sol. Donde por ser de noche la lumbre del sol no tenian.

LA VERDAD.

A *Obscuridad q̃ tuuo el sol en la passiõ de Iesu Christo como se conocio en todo el mundo.*

YA te he dicho hombre, que siguiendo la sancta doctrina del glorioso Apostol sant Pablo. No conuiene a los hombres resaber. Assi a ti bastarate que te dixe q̃ esta señal del sol, fue milagro hecho por la voluntad de Dios, que quiso que todos los hombres sintiessen aquella obscuridad. No solo los que tenian dia y vian el sol: pero tambien los que tenian noche. Assi que vniuersalmente fue sentida de todos la obscuridad y gran tiniebla. Assi lo escriue sant Hieronymo sobre sant Matheo diziendo: que el mismo sol retruxo, y encubrio sus rayos, y lumbre, por no ver a su criador y hazedor estar colgado en la Cruz. Y porque los que no lo vian crucificado y le estauan blasphemando, no gozassen mas de su lumbre. Assi que la obscuridad del sol se conocio por toda la tierra porque todos viessen vna señal tan grãde, como era priuar al sol su luz, por tanto tiempo, lo qual no podia hazer otro, sino el mismo que crio al sol: pero porque mas claramente conozcas esto. Has de saber que segun del sol hallaras escripto, es. clxvj. vezes mayor que toda la

la tierra. Y que el sol sea tan grande, biẽ se muestra, pues contino juntamente alumbra todo el cielo, a la luna, y a todas las estrellas siendo el cielo tan grande, y las estrellas tãtas, que como dize el real propheta. Solo Dios las cuenta, y nombra. Y assi has de tener que la luna, ni las otras estrellas no tienẽ lumbre propria de si, mas la q̃ tienen, del sol la recibẽ. Y como el sol es tan grande, aunque sea la media noche a vuestro respecto, q̃ entõces esta la tierra entre vosotros, y el sol, no por esso dexa el sol de dar su lumbre a la luna y a las estrellas que teneys encima de la cabeça. Assi que aunque este interpuesto entre el sol y las estrellas todo el cuerpo dela tierra y agua del mundo: es tã poca cosa esto en respecto del cuerpo del sol, como sera poco vn grano de trigo ante vna acha encendida, que ninguna cosa occuparia a la lumbre que no se estendiesse a todas partes. Y assi aunque el sol a la media noche no lo veys: no dexays de ver las estrellas que estan sobre vos: las quales noveriades, si el sol no les diesse su lumbre. Pues declarando agora lo que pides, has de saber, que como en la passion de Iesu Christo, el sol fue priuado de su luz, ni a la luna, aũ que entonces era llena, ni a las estrellas quedo lumbre alguna. Y assi todo el mũdo quedo mas escuro que podra estar de noche vna sala muy cerrada. Por cuya razon todos los hombres generalmente conocieron la priuacion de la luz del sol, por ser obscuridad tan grande qual nunca jamas se vio. Y assi has de tener lo que el euangelista dize, que fue tiniebla vniuersal sobre toda la tierra. Y para que mas claramẽte conozcas ser este eclypsi sobrenatural, y milagroso, por tres razones con esta. La primera, por auer a cõtecido en plenilunio, pues ningũ eclypsi del sol puede acontecer, sino es en cõjunction de luna. La segunda razon es, porque este eclypsi tuuo tardança en la tiniebla q̃ ningun eclypsi del sol la tiene, y en este como affirmã los euangelistas fue la tiniebla dende la hora de sexta hasta la hora de nona, que fue tiempo de tres horas. La tercera es, porq̃ no puede ser eclypsi del sol general a todas partes y este lo fue en todo el mundo como parece por Dionysio en la epistola a Polycarpo, dõde dize q̃ fue visto en Egypto, y Flegon, como dize Eusebio, el crine auer sido aquella obscuridad, y terremoto tan grande que en Nicea fueron derribados muchos edificios. Y assi has de tener que toda la regiõ elemental hizo sentimiento como lo hazia la region celestial, de ver que su Dios, y Señor, y criador padecia.

DIALOGO. XXXVI.

EL HOMBRE.

DIuina señora, pues ya tengo entendido el milagro que hizo Dios en la luz del sol. Agora pido me declareys, en que manera se han de leuantar los muertos, para uenir al juyzio, y este juyzio que de todos los hombres ha de ser, en que lugar sera, y quantas differencias de personas uernan a el.

LA VERDAD.

A *Iuyzio q̃ llamaralos muertos para que uengan a el.*

SONARA vna voz que llamara a los muertos que se leuanten a ser juzgados. Esta voz, sera Iesu Christo, que llamara a los muertos que vengan a juyzio, assi esta escripto por sant Iuan en el cap. v. Verna la hora en la qual todos los q̃ son en los monumentos, oyran la voz del hijo de Dios, que es su grã virtud y poder, y oyendola se leuantaran. Esta voz sonara mucho, y sera de gran virtud, tal q̃ llamando, y mandando a los muertos que se leuanten, todos se leuantaran: lo qual no se puede hazer sino por virtud infinita. Y a lo que pides del lugar donde sera el juyzio, escripto esta por el propheta Ioel, en el cap. iij. Que sera en el valle de Iosaphat. Aunq̃ los doctores theologos exponẽ esta authoridad en diuersas maneras. Pero es la comũ, q̃ el lugar del juyzio sera cerca de Hierusalẽ en este valle y sus comarcas, como lo dize S. Hieronymo. Y aqui Iesu Christo estara alto en el ayre, y todos los que vernan al juyzio en cuerpo y en anima, ya resucitados, y setã por los angeles diuididos y apartados sacãdo los malos de entre los justos,

B *Iuyzio en q̃ parte sera.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

y assi aura dos partes. Los vnos será pues tos ala mano derecha, estos serā los buenos, y los malos a la mano siniestra, y assi aura verdadero y real apartamiēto entre ellos. Los buenos son llamados ouejas por su māsedumbre y innocēcia en q̄ imitaron a Iesu Christo. Llamanse tambiē ouejas por el fructo de buenas obras q̄ dieron de si, assi como la oueja da fructos. Los malos son llamados cabrones porque el cabron es animal suzio y sin fructo, es hediondo y luxurioso. Aura otro si, differēcia entre los buenos y malos. Que los buenos estaran altos en el ayre: y los malos baxos en la tierra. Esta differencia sera por la dignidad de los buenos, porque assi es justo que los buenos y amigos de Dios, a los quales el siempre ama, sean apartados de entre los malos que el aborrece. Tambien porque los justos y buenos que han de ser en el cielo, es justo que se acerquen a el y los dañados queden en la tierra dōde tuuieron contino sus pensamientos. Y alli seran confundidos y afligidos los malos, viendo a los justos que aqui menospreciaron ser sublimados y ensalçados, y a ellos por el contrario, que assi como estos aqui amaron las cosas de la tierra, assi seran siempre en la tierra. En este juyzio seran quatro differencias de personas, o quatro ordenes de gentes: las dos de parte de los buenos, y otras dos de partes de los malos, en esta manera. Vna orden sera de parte de los muchos buenos, y estos no seran juzgados, mas juzgaran y seran saluos. De los quales dixo Iesu Christo por sant Matheo en el capitulo diez y nueue. Los que me seguistes, quādo el hijo de Dios se sentare en la silla de su magestad, vos sereys sentados en sillas, juzgando los doze tribus de Israel, no que ellos den sentencia, que esto a solo el juez pertenece, mas seran dichos juzgar: esto es, q̄ seran assistētes al juyzio. Esta assistēcia sera por la hōra de los sanctos, que muy grande honra les sera assentarse con el juez segun se lo prometio el mismo Iesu Christo. Tambien se assentaran para cōfirmacion de la sentencia, que ellos la aprouaran, y auran por buena. Tambien para la cōdenaciō de los malos a los quales condenaran, cotejando con ellos sus vidas. Los segundos seran los Christianos que hizieron buenas obras, y aunq̄ peccaron hizieron penitencia, y murieron en ella. Estos seran juzgados y saluos. Los terceros, los Christianos que tuuieron fee sin obras, y murieron en peccado: que aunque algun bien en su vida hizieron, porque en peccado murieron, seran juzgados y condenados. Los quartos, seran de los malos que no recibierō la fee de Iesu Christo, ellos no seran juzgado, mas seran condenados.

Juyzio de differentes de personas vernā el.

DIALOGO. XXXVII

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues quando Iesu Christo uenga a juzgar el mundo, todos los hombres estaran hechos ceniza, y poluo, o estaran conuertidos en naturaleza de peces, o aues que los comieron, o de otras cosas que los consumieron. Pido como se han de leuantar en sus mismos cuerpos, y como uernan al juyzio.

LA VERDAD.

POR virtud de la voz del hijo de Dios, se leuantaran los muertos para venir al juyzio. Y esto sera assi que por ministerio y operacion de los angeles, seran cogidos y ayuntados los poluos y ceniza, y partes de los cuerpos de todos los que fueron engendrados, do quier que estuuieren, en el ayre, o en la mar, o en los cāpos. Deguisa q̄ qualquier parte del cuerpo humano que fuere resoluta y conuertida en qualquier otra cosa, si pertenece y es necessaria ala integridad del cuerpo humano, sera por los angeles cogida, y si fuere conuertida en otra cosa, sera apartado diuidido y cogido. Y aunque vn cuerpo sea diuidido y apartado en muchas partes, y en muchos lugares diuersos y distinctos, todas sus partes seran colegidas y ayuntadas, y esto se hara muy presto. Y allegada y trayda toda la materia de los cuerpos humanos, sera hecha en vn instante la reformaciō de los cuerpos, y infusion de las

Juyzio de q̄ manera se leuantarā los muertos para uenir a el

de las animas en ellos. Porque el que tuuo virtud para criar de nada a los hombres, y todo lo que en el mundo es, tiene virtud para hazer viuir los cuerpos muertos de seys mil años y mas, aunq̄ esten conuertidos en tierra, en peces, en aues, o animales, o en otro qualquier cosa: essa misma virtud y poder basta para esto y mas, porq̄ es de poder y virtud infinita. Donde puedes cōsiderar que tales q̄ daran aquellos cuerpos de los dañados, donde entraren las animas q̄ ha muchos años que padecē en el infierno, y alli en los mismos cuerpos estaran padeciēdo la misma pena, que no se les aliuiara, antes sera crecentada, con q̄ sabran q̄ junta mēte con cuerpo y anima han de penar para siēpre. Y assi serā traydos al lugar del juyzio por los demonios que para esto serā enbiados por Iesu Christo, para q̄ los traygan y ayuntē todos al lugar donde han de ser juzgados. Y esto es necessario q̄ se haga, por razon que los malos no sabrā el lugar dōde el juyzio se ha de hazer: porq̄ no auran reuelaciō alguna, y puesto q̄ lo supiessen, no yriā de su grado, porq̄ sabrā q̄ van a ser cōdenados por tanto conuiene q̄ sean traydos por los demonios. Tābien porq̄ aunque los malos quisiessen venir al lugar del juyzio, no podran, porq̄ estaran derramados endiuersas partes del mundo, y ternan los cuerpos mas graues y pesados q̄ agora los tienen: por tanto conuiene q̄ sean traydos. Los buenos vernan por si, porque en la resurrection sus cuerpos seran glorioſos, y sabran el lugar del juyzio, y podrā venir a el prestamēte. Aqui puedes considerar aquel numero de hōbres q̄ no se pueden contar que alli serā allegados para oyr la sentencia del poderoso juez. Considera el alegria y contento que los buenos ternan, por el biē tan grande que esperan y el temor y dolor que los malos auran, sauiendo que para siempre han de yr a penar.

DIALOGO. XXXVIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, quando Iesu Christo uiniere a juzgar el mundo, pues ha de uenir en la silla de su magestad, pido si lo ueran uenir todos los hombres del mundo, assi buenos como malos. Y en que manera lo ueran, en que forma uerna, en que parage y magestad, y que compañia sera la que entonces consigo traera.

LA VERDAD.

A *Juyzio quā do uiniere Iesu Christo lo ueran todos los hombres.*

HECHA segun te he dicho, la general resurrection, y ayuntados todos los hombres en el valle de Iosaphat, y sus comarcas porque toda la tierra entonces estara llana, que el fuego del cielo que antes del juyzio verna, la allanara entonces Iesu Christo verna y sera visto venir a juzgar en forma humana, en la qual el fue juzgado: esto sera por demostrar el honor de naturaleza humana, que tanto es sublimado en Christo. Tambien porque sea visto de todos los hombres buenos y malos. Los buenos veran la diuinidad de Iesu Christo, y los malos no la veran, q̄ no se puede ver con ojos corporales, ni la puede ver ningūo, si no fuere bienaventurado. Assi que los malos veran solamēte la humanidad de Iesu Christo muy terrible y riguroſa contra ellos. Verlo han venir todos del cielo impireo, donde esta a la diestra del padre, y despues que llegue a la region del ayre, donde pueda ser distinctamēte visto de los hōbres, verna de gran espacio, porq̄ lo puedā ver, segūlo vieron subir el dia de su ascēsion. Como esta escripto en los actos de los apostoles en el cap. j. Y verā su magestad y aparato real en q̄ viene, q̄ verna en vna nuue muy hermoſa y clara no por necesidad, mas por demostrar q̄ es Señor vniuersal aquiē todas las cosas obedecen. Alli apareceran la vandera y diuisas de la pasion de Iesu Christo, la Cruz y los clauos, esto sera para demostrar su glorioſa victoria, y para la excelencia de su gloria. La Cruz que se llama del hijo de la Virgen sera mas resplādeciente q̄ los rayos del sol. Estara alta en el ayre, donde la puedan ver todos los hōbres pa demostrar su dignidad y serā en tōces cōfundidos los enemigos de la cruz Esta Cruz sera muy grande, porq̄ pueda ser bien vista de todos. Assi verna Iesu Christo en grā aparato y magestad, acō

B *Juyzio quā do Iesu Christo uiniere en que magestad uerna.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

C *Iuyzio quãdo Iesu Christo uinierecõ compañia traera.*

pañado delos angeles y sanctos dela corte celestial, que aqui todos le acompañaran. Y aqui veran todos los bienauenturados su cuerpo glorioso, muy claramente con sus ojos: assi dize Esayas cap.xxx. Veran al rey, es a saber, Iesu Christo que es rey delos reyes, en su hermosura, la qual sin comparacion excederá a todas las otras hermosuras, porq̃ será su cuerpo muy mas claro, y luziente, y hermoso, que el sol.

DIALOGO. XXXIX

EL HOMBRE.

Diuina señora, pido si en este juyzio general si Iesu Christo ha de hablar, y tambien si los buenos y malos hablaran. Y si las cosas que hablaren, si seran dichas vocalmente con palabras o si seran solo en la mente. Y si abra libros su escriptura en que se lea, o nuestre, lo que sera alli de hablar.

LA VERDAD.

A *Iuyzio si hablarã los hõbres en el.*

EN el juyzio vniuersal, Iesu Christo proferira, y dira realmẽte por su boca, lo que escriue S. Matheo de este juyzio en el capit. xxv. Donde se declara lo que dira a los buenos, y a los malos, de las obras de misericordia que en su vida cumplieron, o dexaron de cumplir, y la forma con que absoluera a los buenos, y cõdenara a los malos, y lo que ellos diran. Y bien parece que no es cosa razonable, que Iesu Christo venga corporalmente, y haga que todas las gentes que en el mũdo ha auido, sean alli traydas y ayuntadas a aquel lugar, y que despues que alli vinieren no les hablen nada, ni hablen ellos, pues todos han de estar en sus mismos cuerpos, y que assi se aparten como mudos. Y aun tambien pues todos han de venir alli, porque sea dada honra a Iesu Christo por todo el humanal linage, no se haria conuenientemẽte sin hablar por tanto has de tener, que alli todos hablaran. Hablara Iesu Christo rey de gloria, hablaran los justos y sanctos, y hablaran los demonios y los dañados: todos hablaran en modo que se entiendan. Y a lo que pides si en el juyzio abra libros, o escripturas, has de saber que los libros que al juyzio se traerã seran las conscièc̃ias de todos: este sera vn modo muy cõueniente, y sufficiente, para prouar todos los bienes, y males de todos. Assi q̃ los libros seran las conscièc̃ias de todos los que estuuieren en el juyzio, que marauillosamẽte ternan memoria, y actual recordacion de todas las cosas que cada vno penso y hizo. Tambien cada vno sabra todas las cosas buenas y malas, que qualquiera de los otros hizierõ, y assi todos los bienes y males seran a todos manifiestos. Esto sera por vna impression que Dios hara en los entendimientos y memoria de todos: y assi imprimira todo lo susodicho en la memoria de cada vno, y esta noticia y conoscimiento le quedara para siempre.

DIALOGO. XL.

EL HOMBRE.

Diuina señora, declarado me aueys que los libros que en el juyzio vniuersal se traeran, seran las proprias conscièc̃ias de los hombres, donde claramente cada uno vera sus pecados. Pido si vistos y sabidos los pecados de todos, si aura algunos acusadores contra los malos que pidã justicia contra ellos.

LA VERDAD.

A *Iuyzio si aura acusadores en el, y quantos y quales serã.*

HOMBRE! has de saber que los peccadores y malos en el dia del juyzio tendran ocho acusadores, que los acusaran de sus malas obras. El primero es Dios, que sera juez y testigo, segun esta escripto en el capitulo xix. de Hieremias. Yo soy juez y testigo, dize el Señor y el mesmo Iesu Christo dira. Hune hambre y no me distes de comer. Vistes me desnudo, y no me vestistes: y assi las otras obras de misericordia especialmẽte pedira, esto es, porque el que no hizo misericordia no tuuo charidad, y el que no tiene charidad, no tiene ninguna de las virtudes. Los segundos que acusaran, seran los sanctos angeles, especialmente aquellos que fueron dados por guarda, los quales como sabẽ todas las cosas que hizieron, haran contra ellos testimonio, assi dize Iob cap.xx. Descubriran los cielos, es a saber, los angeles su maldad. Los terceros acusadores, seran los demonios, que alli acusarã muy bouamente, porque como son muy porfiados y malignos, alli sacaran a plaça todas las culpas que supieren, con muy gran importunidad y malicia, acriminãdo las offensas y maldades de cada vno aquellas de que no se arrepintio ni hizo penitencia, recitando las palabras y retrayendo quantas obras hizo, y en que lugar y hora, hizo el peccado, y que biẽ pudiera entonces hazer, y dira aquel enemigo. O justo juez, suplicamos te, des a cada vno lo suyo, estos malos peccadores nos pertenecẽ, y es justo que esten en nuestra compañia. No nos los quites porque aunque son tuyos, porque los criaste, nuestros son, pues de ti se apartaron, offendiendo tu diuina mageslad. Tu los quisiste hazer tuyos, por tu benignissima gracia, ellos se hizieron nuestros por su maldad y culpa. Tuyos eran por el merito de tu passion, y son nuestros por su detestable ingratitud. A ti han sido rebeldes, y a nos obedientes: tu vestidura dexarõ, y la nuestra se cubrierõ. por tanto, justicia y razon pedimos, que pues ellos son conformes con nosotros en la culpa, que lo sean tambien en la pena. Assi que juzga los Señor ser nuestros, para que con nosotros sean dañados para siempre. Los quartos acusadores serã las proprias cõsciencias, que como libros muy claros se abrirã aquel dia, y mostraran la vida, y obras de cada vno. Y por esso dize sant. Augustin. El razonamiento de tu causa, es el testigo de tu conscièc̃ia. Quintos seran las obras de cada vno, y sus proprios peccados, que darã vozes contra ellos. Y assi dize sant Iuan en el Apocalypsi a los ocho capitulos. Sus obras y rã tras ellos. En el quarto capitulo dela sabiduria esta escripto, que los proprios peccados acusaran al que los hizo: Yo sant Bernardo dize. Entonces jus obras, juntus

hablaran, y diran. Tu nos has hecho, obras tuyas somos, no te dxaremos mas siempre estaremos contigo. Los sextos acusadores seran, todas las criaturas que Dios en el mundo ha hecho, que todas se moueran con saña contra los malos, porque no vsaron dellas para el fin que Dios las crio. Y peccando contra Dios, se hizieron indignos de su vso y seruicio, en tanto que teniendo respectu á un desacatado atreuimiento, no merecia pisar la tierra, ni respirar con el ayre, ni gozar dela luz del sol, ni aun dela corporal sustentacion, porque offendido el criador, todo el mundo se offende. Dize S. Chrisostomo sobre S. Matheo. En aq̃l dia no ternas hõbre q̃ responder. Donde el cielo, la tierra, el sol, la luna, los dias, las noches, y todas las cosas del mũdo estaran delante de Dios contra ti, en testimonio de tus peccados. Y quando todas las cosas callassen, tus mesmos pẽsamientos y obras te acusaran delante de Dios fuertemente. Los septimos serã las insignias de la passion de Iesu Christo, y sus sacratissimas llagas, sus dolores y trabajos alli parecerã, con que los desuenturados se veran atajados, y condenados por muy ingratos, y mal mirados en las cosas de su saluacion. Los octauos acusadores, seran aquellos aquiẽ dieron causa, o occasion de pecar, o fueron causa de su perdicion, escandalo, o mal exemplo, o mal gouernando, o insistiendo, o no reprehendiendo, o induziendo, o por otras vias, negando les el officio dela charidad, y equidad: lo qual fue causa de su condenacion, con gran instancia pediran a Dios justicia contra ellos.

DIALOGO XLI.

EL HOMBRE.

Diuina Señora, pues me aueys declarado como los malos seran acusados el dia del juyzio y quien son los que los han de acusar, y pedir justicia contra ellos ante el muy alto juez. Agora pido me digays, que personas son las que especialmente alli se han de acusar, y de que cosas les acusaran.

Universidad de Deusto
Biblioteca

LA VERDAD.

A *Iuyzio que personas es especialmente seran acusados.*

EN el juyzio vniuersal cada vno de los dañados sera acusado dlos males y peccados q̃ en el tp̃o q̃ viuio hizo y perpetro, y dellos no tuuo arrepentimiẽto, ni hizo penitencia: y especialmente seran alli acusados estos generos de personas que aqui te dire. Los prelados que tuuieron cargo de animas, acusarles han todos los males que por sus ausencias, y negligencias en sus yglesias hizieron. Acusar les han, si vendieron los frutos de sus rentas, que es el patrimonio de Ie suChristo, por acrecentar el dinero. Alli les acordaran lo q̃ esta escripto por Ezechiel en el capit. iij. y cap. xxxiij. donde dize Dios. Hijo del hombre, mira que te he puesto por atalaya de la familia de mis fieles. El alma que peccare, ella lo pagara con pena de muerte, de culpa, y de pena perpetua, si en su peccado acabare. Mas tu me has de dar cuenta del que pecca, por no vsar biẽ de tu officio. Esta amenaza dixo Dios dos vezes por vn mesmo propheta, y con vnas mesmas palabras, donde parece quanto cuydado quiere que tengan los prelados de sus ouejas. Tambien seran alli acusados los ecclesiasticos, constituydos en dignidades y beneficios, sino entraró en ellos legitimamẽte, y si cõ mal titulo lo posseyeron. Tambien seran acusados grauemẽte, si quitaron delos pobres por cumplir con los demasiados gastos de sus hijos, nietos, y parientes. Los religiosos serã acusados, si entraron en la religion, no con menos precio del mundo, y intenciõ de seruir a Dios, antes a mas no poder por tener segura la costa, o porque no les sucedian las cosas como ellos querian. Y acusarles han, si tuuieron arrepentimiento, por auer entrado en la religion, y por las vezes que se salieran, si lo dexaran en su mano. Las religiosas serã acusadas, si tuuieron el encerramiẽto y clausura con descontento, y contra su voluntad. El desabrimiento que tuuieron en confessar muchas vezes, y como confessaron mas por cumplir con la regla, que no por voluntad, ni deuociõ, que tuuieron. En el estado seculer, los grandes señores seran acusados, si hizieron mal tratamiento a sus vasallos, si no los conseruaron en paz y en justicia y si no tuuieró con ellos zelo de charidad. Si vendieron los officios de gouernacion por donde los vasallos fueró molestados y maltratados. Tambien les acusaran de todo aquello en que gastaron mal sus rentas. A los gouernadores, juezes, officiales de justicia acusaran de los peccados, que segũ las leyes se deuieran castigar si los dissimularon por amistad o por dadiuas. Tambien si agrauaron el peccado de donde esperauan prouecho. Si dessimularon del maleficio de los poderosos por miedo o amistad. Los abogados, escriuanos, procuradores, seran acusados que todo su tiempo emplearon en saber vidas agenas y en las suyas ninguna cosa supieron ni tuuieron respecto mas que a la ganancia del dinero. Acusarles hã los pleytos injustos que defendieron las dilaciones que contra los pobres hizierõ, los precios desordenados, que de sus derechos, o tuertos lleuaron. A los medicos, cirujanos, boticarios, acusaran si les plugo de hallar materia en que exercitar su officio, y la dilaciõ dela cura, dõde esperauan ganancia. A los hombres de guerra acusaran, si no se tuuieron por esforçados y valientes, sino quando renegauan y desreyan del que los hizo, y el juramento que de aqui abaxauan, pensauan que eran de hombres couardes. Los mercaderes, y officiales, seran acusados delos juramentos falsos que por vender sus mercaderias juraron. Acusarles hã las falsedades encubiertas que tenia lo que vendian, con que engañaron a sus proximos: y los precios demasiados y subidos que por ellos lleuaron. A los casados acusaran, si en el casamiento tuuieron atencion, mas a su afficion q̃ por intento del sacramẽto del matrimonio. Acusarles han, si gastaron con otras mugeres el pan de sus mugeres y hijos: y si no dieron buena crianca, letras y doctrina a sus hijos, por donde despues vinieron a hazer peccados y males. Las madres seran acusadas delos demasiados regalos con que criaron sus hijos, los quales regalos son portillos de desuerguença fue-

y fueron materia de desobediencia, en q̃ desde chicos mal se acostũbraron. Finalmente como el diablo sabe las obligaciones de los estados y peccados delos hõbres a los quales el incito a peccar, arguyrles ha, y acusarlos ha en tal manera que no dexe cosa que no descubra. Esto es de todos aquellos peccados que no fueron confessados, y hecho dellos penitencia. Que los peccados confessados y por la penitẽcia lauados y limpios cõ la sangre de Iesu Christo, estos Dios los dissimula y oluida, y el Demonio no los puede acusar los que assi no fueren demas de la braua acusacion que los demonios haran a los peccadores, los mismos peccados graues y feos q̃ assi cada vno huuiere hecho, los acusaran diziendo, segun es dicho tus obras somos, tu nos heziste no te dexaremos. Pues mira hõbre que hara entonces el cuytado peccador donde yra, o q̃ respõdera este dia de la gran vengança, juyzio vniuersal, quãdo sus peccados seran descubiertos y manifiestos a todo el mundo. O miseria muy grande de los mortales, que esto no veen ni piensan, ni traen siempre de lante sus ojos, y lo imprimen en sus coraçones. Acuerdense pues que dize sant Gregorio. O quan angostas seran entonces las carreras para los malos, pues sobre ellos estara el justo juez ayrado, debaxo la hõdura espãtable del infierno a la diestra los peccados que acusaran, a la yzquierda infinitos demonios, dentro la propria conciencia q̃ los abrasara pues el desuentrado peccador, assi cercado adonde huyra, que el esperar es insufrible, y el huyr es imposible.

DIALOGO XLII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, ya que tengo entendido como los malos en el juyzio general serã acusados y los acusadores que ternan, y como alos tristes peccadores sus peccados seran descubiertos, y dezis que sera insuffrible el esperar, y imposible el apartar. Pido, hecha la acusacion y declaracion, que es lo que en el juyzio se siguira.

LA VERDAD.

DISCVTIDAS y enarradas todas las obras de misericordia y las otras cosas del juyzio que dichas son dira el Señor a los buenos q̃ estaran a su diestra, y altos en el ayre, viẽdo la gloria de su diuinidad. Allegaos a mi bẽditos de mi padre, porq̃ vuestro gozo sea lleno y cũplido, y posseed el reyno q̃ es la bienauenturãça eterna. Y esto se dira a todos los buenos porque cada vno dellos terna todo el reyno de los cielos, que es el soberano, y eterno bien: porq̃ alli se goza de la essencia diuina viendo a Dios q̃ es todo bien, y incleye en si todos los bienes, y cada vno de los bienauenturados lo terna todo asu querer y assi no terna solamente parte del reyno del cielo, mas cada vno lo terna todo, y assi cada vno de los sanctos del cielo posseen el reyno de los cielos, y dize. Posseed ademostrar la seguridad y propriedad de la bienauenturãça que nunca se puede perder. Y boluerse ha el justo juez a los malos q̃ estarã a la siniestra en la tierra, y cõtendera con ellos, y reprehenderlos ha de las obras de misericordia q̃ no cũplierõ. Y retraerles ha, como dize sant Chrisostomo, sobre S. Matheo, diziẽdo. Yo por vosotros, me hize hombre, y por vosotros fuy atado, escarnecido, herido, crucificado. Donde esta el galardõ y fructo de tãtas injurias como por vosotros suffri? Que es del precio de mi sangre q̃ di por la redẽpciõ de vuestras animas? Donde estan los seruicios que me aueys hecho, por el precio de mi passion? Yo os he estimado sobre todas mis obras q̃riendome hazer hõbre, siẽdo Dios, y vosotros me aueys estimado, en menos q̃ a todas vuestras cosas: a las cosas dla tierra aueys estimado mas q̃ a mi justicia y fee. Pues yd malditos al fuego eterno dl infierno, adonde son todos los males en summo grado. Y entonces sin dubda: los tristes y muy desuenturados seran apartados de Dios, y de los angeles y delos sanctos desechados, dsprecciados y escarnecidos. Y por el mãdado de Dios abrirse ha la tierra, y serã metidos en la triste y muy amarga y escura carcel dl infierno. Todos

A *Iuyzio uniuersal, q̃ es lo que en el juyzio se siguira.*

B *Juyzio uniuersal reprehension notable q̃ a los malos se dara.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

Todos los malos y dañados en cuerpos y en animas, y los demonios con ellos, sin ninguna esperança de remedio, ni misericordia, y cerrado el infierno, y la tierra tornada en su integridad como primero: y quedara el infierno cerrado que jamas se abrira, y todos los demonios y dañados, dentro en el. Y entonces Iesu Christo rey de gloria, con todos sus bienauenturados, y con todos los espiritus angelicos, subiran con gloria, y triumpho al cielo impireo, y porna los sanctos en possession de la gloria que para siempre gozen y reynẽ con el.

DIALOGO. XLIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dizes que en el juyzio general despues que los dañados fuerẽ reprehẽdidos de sus peccados y males, el juez dara sentencia contra ellos, y en cuerpos y en animas juntamente con los demonios yran al infierno. Pido donde esta el infierno, y que males y penas son las que ternan los dañados en el infierno.

LA VERDAD.

A *Infierno en q̃ parte esta*

POR doctrina de los sanctos doctores, ternas entendido que el infierno esta en lo mas hondo y cẽtro de la tierra que es el lugar mas remoto y apartado del cielo, dõde por natural razon, alli es el mas bravo y intolerable frio, y obscuridad mas obscurissima que en todo el mũdo ay: porque alli no pueden penetrar los rayos del sol, luna, ni estrellas. Aquel lugar es de gran capacidad para los malos, porque tiene Dios ordenado que cada vno tenga el lugar q̃ le conuiene proporcionado a su ser y valor. Y conforme esta razon que el peccador que se estuuo en peccados mortales como es ante Dios el mas vil de todas las criaturas, y aun mas que los brutos animales, que vn bruto no offende a su criador. Assi le conuiene el lugar mas vil, el mas suzio, el mas hediondo, y de vista mas horrible de todos los lugares, y el mas apartado del cielo, pues tan apartados fueron de la limpieza y de las virtudes tan obstinados en el odio de Dios, y en toda malicia, y maldad confirmados, y al proprio se llama este lugar infierno, que es suzio intolerable, hediondo sobre toda abominacion. Y a lo que pides que penas ay en el infierno, ten por cierto que las penas, males y tormentos que en el infierno ay, no bastalo que alcançar puede la imaginacion humana para lo entender. Porque assi como la consideracion del hõbre por muy alta que sea queda muy atras para llegar a entender vna muy pequeña parte de la amenidad, hermosura y dulçura del cielo, que es la patria de los amigos de Dios, y de sus escogidos. Assi es por demas pẽsar que puede entrar en ninguna comparacion, ni sentido humano las penas y males que en el infierno ay. Porque alli, el fuego quema, el frio yela, el gusano es immortal, el hedor intolerable, los martillos atormentan, tinieblas, obscuridad, confusion de peccados los gestos espantables de los demonios alli habee, sed, lloro, apretamiento de dientes. Alli la muerte se dessea, y nũca viene, alli ninguno orden, mas espanto perdurable alli son siempre en lloro y gemido, sin esperar refrigerio, y por muchos millares de años que sean atormentados nunca sera libres. Alli el que atormenta y castiga no cansa, y el que es atormẽtado nunca muere: porque en tal manera aquel fuego consume, que siempre guarda la vida, y assi sufren vivos tormentos que siempre se renuevan y assi sin esperança de perdon, ni de misericordia, penaran para siempre. En manera que siempre mueren, y assi mueren que nunca son consumidos, y esto a la justicia del verdadero juez pertenece, q̃ por que los malos de buena voluntad quisieran viuir sin fin, porque pudieran sin fin permanecer en sus maldades. Assi es justo que nunca esten sin tormento, cuyas voluntades en este mundo nunca quisieron estar sin peccado sant Hieronymo dize destos daños. O muerte, quan dulçe serias a aquellos que tan amarga fuyste. Assi sola dessearan los que mucho te aborrecieron. Y mira hombre, has de saber

B *Infierno q̃ penas ay en el.*

ber, que aunque es tan espantoso el infierno, mas espantosa les sera a los dañados la cara del juez ayrado, y lo que a todos espantos excede es el destierro y alongamiento de la contemplacion de la sanctissima y muy alegre Trinidad, ser echados ẽ los bienes perdurables, y ser hechos agenos de las cosas que aparejo Dios para aquellos que le aman: y esto les es causa a los dañados de tã gran tormento, que si de fuera ninguna pena les atormẽtasse, sola esta les bastaria. O quã grande es el dolor de los dañados, ser apartados de la cara de Iesu Christo, y ser echados de aquel gozo de la diuina contemplacion, ser priuados de la bienauenturada compañia de todos los sanctos, morir a la vida eterna, y viuir muerte perdurable, estar siempre en el pielago del infierno, lugar muy hondo, hediondo, y muy espãtoso, como aquel que todo arde en llamas muy quemantes, y cõ ardor sin medida, donde el ardor nunca cessa, ni se amata ni se atibia. Aqui, como te he dicho, son muchas maneras de tormentos, que para penar los dañados la justicia de Dios aparejo. Aqui cada vno de los malos terna gran turbacion, y cõpression en el celebro, doloroso plãto en los ojos, rauioso sonido en los dientes, intolerable hedor en las narizes, clamor y auilido en los oydos, sed en la boca, hambre en el estomago, prisiones en los pies y manos, y vnas vezes encendidos en ardor de aquel fuego infernal: y otras terrible frio en todos sus miẽbros y como dize el bienauenturado S. Hieronymo. Todo su discurrir sera por dõde la fuerça de su dolor les passare, y assi ninguna cosa podran cõsiderar q̃ pueda ser parte para mitigar su afflicion, porque no podran resistir al omnipotente Dios. Alli ternan muerte sin muerte, fin sin fin: su muerte siempre viuira, y su fin siẽpre comẽçara, su desfallecimiẽto nũca les faltara. Assi q̃ en el infierno ay tãtos generos de males y desuenturas, que ni tu tienes capacidad para entendellas, ni ay palabras con q̃ yo te las declare: por q̃ son tantos, y tales los dolores, los espãtos, las visiones, las tinieblas, la hambre y sed, las crueldades, el frio, el encendimiẽto, los aullidos, las vozes, los llãtos y clamores, las calamidades y miserias, los tormentos y penas, los gritos, la cõfusion, las injurias y denuestos, persecuciones, despechos fatigas y afflictiones, los graues temores, las blasphemias, los hedores, el angostura, y apretamiento, los desconciertos y desordẽ, las prisiones y iniquidades y confusiones, y finalmẽte son todos los males en tanto grado, que los dañados en el infierno tienen q̃ entendimiento humano no los puede considerar. Porq̃ aquel es lugar donde se executa la justicia de Dios, vengante las injurias y peccados q̃ contra su incõprehensible bondad se cometieron.

DIALOGO. XLIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues me aueys declarado las penas que ay en el infierno para los dañados. Pido, si en alguna manera estas penas infernales se podran numerar, y si se recibiran todas en el cuerpo, o en el anima, o si en ambos juntamente. Y si ay authoridad en la sancta escriptura que estas penas declaren.

LA VERDAD.

A *Infiern o si tienẽ cuento las penas q̃ en el ay.*

LAS penas infernales crudelissimas e intolerables, son en tãto cuẽto y numero, q̃ nunca tantas gotas de lluuias cayeron sobre la tierra, quantas diuersas y acerbissimas penas atormentaron a los dañados para siempre, en tanta manera, que si vn hombre tuuiesse mil lenguas, y la voz fuesse de hierro, no podria explicar las formas y nõbres de penas q̃ en el infierno ay, en q̃ los dañados padeceran, assi en las animas como en los cuerpos, mas de todas te dire solamente veynte. Las diez tocantes al cuerpo y las otras diez tocãtes al anima: las quales te declarare con authoridades de la sancta escriptura, donde el espiritu del señor lo tiene reuelado. Las primeras diez tocãtes al cuerpo, son estas. Primera fuego, del qual dize Iesu Christo. Yd malditos al fuego eterno. Segũda, frio acutissimo, deste dixo el mismo Dios. Alli sera lloro y batimiẽto de dientes, esto sera

Universidad de Deusto
Biblioteca

B *Infierno q̃ penas en especial padecen los dañados.*

sera gran pena, porq̃ pelearan dos contrarios en vn subjecto, que son, frio y calor. Tercera, aullido ordinario, del grã dolor sin cessar, del qual dize Esayas en el capitulo setẽta y cinco. Vosotros los dañados, dareys vozes por el dolor de coraçon, y por la gran congoxa de espiritu aullareys. La quarta, espessura de humo, del qual dize el Apocalypsi capitulo nueue. Obscureciose el ayre del humo del pozo infernal. Quinta, hedor intolerable, deste dize Esayas, capitulo tercero. Tendran en lugar de suaue olor, hediondez muy grande: porque cada vno de los condenados echara de si grauissimo hedor. Pues considera tu, q̃ sera donde tantos dañados estaran allegados y encerrados juntos. La sexta pena es, la perpetua vision de los demonios, y de los mismo dañados, que vnos seran espanto de otros: de las quales visiones dize Iob cap. xx. Yran y vendrã sobre los malos espantables y horrendas visiones. La septima pena sera, hambre cruel. Desta dize Esayas, Capitulo sesenta y cinco. Mis seruos comeran, y vosotros dañados tẽdreys hambre perpetua. La octaua pena sera, sed intolerable, de la qual dize el mismo Esayas. Catad que mis seruos beueran, y vosotros tendreys sed que os affligira. La nouena sera, la verguença y confusion que tendran de verse desnudos y vilmente tratados. Desta dize el propheta Naum capitulo tercero. Yo Niniue, dize Dios descubrire tus verguenças delante ti, y mostrare a las gentes tu desnudez, y a los reyes, que se entienden los instos q̃ estan enel cielo, mostrare tu deshonra. La decima pena sera, el apretamiento q̃ tendran entresi. Desto dize Iob capitulo veynte. Sera estrechado en aprieto el malo, y sudara, y descendira sobre el todo dolor. Las otras diez penas que conciernen al anima, son estas. La primera, daño, que es priuacion de la visiõ diuina, esta es la mayor de todas: porq̃ si todas las cosas dessean llegar a su fin, quando el anima no llega a su fin, que es Dios, no se puede imaginar quanta es la pena de la priuacio de su Dios. Desto dize Esayas capitulo veynte y seys. Quite se el impio de en medio, porque no vea la gloria de Dios. La segunda pena sera, el remordimiento de la conciencia. Desta dize el mismo Esayas en el capitulo vltimo. El remordimiento que tendran de los males que han hecho, no perecera para siempre. La tercera pena sera el rencor de la yra: de la qual dize Dauid enel psalmo ciento y onze. Vera el peccador el buen tratamiento que haze Dios a sus seruos, Y ayrarse ha contra ellos. La quarta, sera el tormẽto de la soberuia con que les desplazera el demonio y señorio de la justicia de Dios. Desto dize el real Propheta enel psalmo septimo. La soberuia, de los que señor os aborrecen crece contino, y esta les sera causa de gran tormento, viendo se crecer la soberuia, y ellos enel estado mas abatido que se puede pensar. La quinta pena, es embidia, de la qual dize el mismo propheta psalmo ciento y onze. El peccador se derritira de embidia, viendo la gloria de los bienauenturados del cielo. La sexta sera el temor intenso, que es distincto del pauor corporal, porque temeran al juez supremo. Temeran la compañia de los otros dañados: la subjecion que tendran a los demonios, y tendrã temor de la pena que padeceran. Desto dize Iob, que no ay orden enel infierno: esto es orden de naturaleza, porque juntamente tendrã temor de la cosa, de la qual tienen dolor, esso no se halla en ley de naturaleza, y assi tendran vn horror espantable que dure para siempre. La septima pena es, la certidumbre que tendran de su perpetua condenacion, sabiẽdo muy cierto que nunca ha de tener fin, como parece en todo el capitulo cincuenta y vno de Hieremias. La octaua pena es, la falta de consolacion: desta dize Iob en el capitulo diez. De la causa de su tabernaculo, que es el infierno, se quitara toda esperança y confiança. La nouena pena sera, el desseo perpetuo que tendran de morir: desta dize el Apocalypsi enel capitulo nueue. Desseara los dañados morir, y la muerte huyra dellos. La decima pena sera, la verguença que tendran de los peccados que hizieron, por que serã manifiestos a todos. Dize Hieremias enel capitulo diez y siete. Señor todos los que desampararon vuestro camino, seran confundidos con gran verguença

guença de saber que Dios y sus sanctos, y los diablos, y los otros dañados verã claramente sus soberuias, sus vana glorias, sus hipocresias, sus auaricias y luxurias, sus inuidias y gulas, sus iras y negligencias, y los otros peccados que tuuieron, los quales no se acabarã enel infierno. Antes assi como enel cielo se perficiona la charidad, assi en los dañados permanecera su malicia, de la qual ni tienen, ni ternan arrepentimiento, porq̃ sus peccados estan siempre presentes en sus males y penas.

DIALOGO. XLV.

EL HOMBRE.

Diuina señora, dezis que los dañados enel infierno padecen grandes tormentos, con frio y calor. Y pues es cierto que para sentir frio, es necessario que cesse el calor, y por el contrario, pido si este passar de un tormento a otro, dara a los dañados algun aliuio: y si algunas penas de aca, se pueden comparar con las del infierno.

LA VERDAD.

A *Infierno si passando del fuego al frio y por el contrario, si se aliuia la pena.*

MIra hombre, dado caso q̃ no pueden los cõdenados sentir frio sin q̃ cesse el calor, ni entrar en el calor, sin que salgan del frio, no por esso se sigue que en estas mudanças sentiran aliuio alguno, mas en todo recibiran intolerable tormento. Porque estas differencias de penas, no seran por diminucion de lo vno, al entrada en lo otro, mas sera passando d vn estremo a otro: assi que de vn excessiuo y graue ardor, sentiran subitamente vn intolerable frio. Y assi no se puede alli sentir el medio que aca se siente quando se passa del frio al calor. Assi tan bien por esta manera podras considerar todas las penas del lago infernal que no se puede cõparar el calor y frio de aca del mundo, al del infierno, ni tam poco al hedor infernal, el qual es sobre todos los malos hedores desta vida, en tanto estremo, que ningun hedor del mundo se le puede comparar. Y lo mismo puedes pensar de los otros males, que son hambre, sed, dolor, espanto, temor, gritos, aullidos y lloros, y otras miserias y tormentos que alli ay, de los quales el mas pequeño, es sin comparacion mayor que todas las penas y tribulaciones desta presente vida: esto podras considerar en esta manera. Assi como no se yguala todo el bien que en esta vida los ojos pueden ver, los oydos oyr, ni lengua hablar, ningun entendimiento comprehender, a los grandes y excelentes gozos que para los amigos de Dios y escogidos suyos estan aparejados. Por la misma manera es imposible que aca se puedan dezir, ni pensar, quales, quantos, y quan grãdes son los crueles tormentos de los reprouados, los quales padecen, y padecerã sin que en ellos aya algun interualo, o aliuio. Y assi ten entendido que la pena de los dañados es tan grande, que vna hora de tormento, es de mas pena que cien años de las mayores penas que aca todos los hombres podrian dar, o pensar. Esto se persuade por siete razones siguientes. La primera es, porque todas las penas, y tormentos y dolores, por graues que sean, que aquí se padeciessen, serian dadas por hombres, y por ellos pensadas: mas las del infierno son ordenadas por la justicia de Dios, que es el mismo Dios, y dadas por demonios, muy crueles enemigos de los hombres. Pues mira que differencia ay de las obras que los hombres pueden pensar, a las que Dios puede hazer: y que differencia ay de las fuerças de los hombres a las fuerças de los demonios. De los quales dize Iob, que no ay poder en la tierra, ni fuerça que se compare con la del demonio. Segunda razon es, en las penas de aca suele auer quien, al que las padece, de algun aliuio, alomenos con palabras. Alli no ay aliuio ni consuelo ninguno, sino siempre incomparable desconsuelo. Vista de demonios, y de otros dañados, que son espantosas sobre toda manera, y aura tantos y tan espessos, que el numero sera quasi infinito. Tercera razon es, las penas, dolores y tormẽtos de aca, el que los padece sabe q̃ si el tiempo no los gasta, o aliuia, alomenos tiene por cierto que con la muerte se acaban. Alli no ay tiempo que acabe las penas, ni muer

B *Infierno como se conoce q̃ una hora de las penas q̃ en el ay, es mayor tormento q̃ cien años de las penas de este mundo.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

ni muerte con que fenezcan: porque para padecer y morir, siempre viuē. Quarta razon es, los tormētos y dolores que aqui se passan, siente los el cuerpo, por el sentimiento que el anima le da. Pues si el cuerpo siente tanto los dolores me diāte el sentimiēto que el anima le presto, quanto mayor sera el dolor y sentimiento del anima, recibiendo los tormētos en si mi[illegible] agora: y quātos mas terna el dañado quando los reciba en cuerpo y anima juntamente. Quinta razon es, los dolores de aca, si vn miembro, o dos del cuerpo duelen, o alguna parte del, otra no, o no tanto. Alli no assi, mas todos los miembros y partes del cuerpo iuntamente, y cada vno por si, intensamente doleran. De manera que en cada parte, y coyuntura el dañado terna muy grandes y sentibles dolores. Sexta razon es, los dolores y males de aca, vna hora, o otra algo affloxan. En el infierno, la pena y dolor, ni se afloxa, ni se amengua: porque el que lada, no cansa, ni el que la padece desfallesce. Septima razon es, los dolores y penas de aca, alguno puede auer: que se duela de quien las padece, mas de los dañados, ni Dios, ni los sanctos, ni los demonios, ni los otros dañados, ni cosa alguna de quantas Dios crio, se dolera de llos: antes les tendran perpetuo odio y enemistad, y ternan contēto de su mal porque veran quan justamente son atormentados. Has de entender que los tormentos del infierno, y penas de los dañados, no son y guales a todos, mas son proporcionadas a las culpas de cada vno: porque la justicia de Dios en todas partes es justa.

DIALOGO XLVI.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues el anima del hombre es puro espiritu, pido como tiene capacidad para recebir tantas penas y tormentos como en el infierno ay. Y pues es assi que la vista de los dañados y demonios, es en tan gran manera horrible y espantosa, declaradme que figuras son las que los dañados y demonios tienen.

LA VERDAD.

A *Anima pues es puro spiritu como padece el fuego y penas del infierno.*

QValquiera anima racional, es capaz, no solamente de toda la pena criada, mas aun de toda la q̄ se puede criar. La razon es, porque el anima racional, es immortal, y assi como tiene grandeza de capacidad, cō que es capaz de Dios que es infinito. Assi es abil en su naturaleza para ser capaz de qualquier pena, no solo quanto a la duracion posterior eternal, mas aun quanto a la intension y gruedad de la pena, es capaz para recebir passiuamente toda pena, Mas has de tener por cierto, que Dios premia al bueno mas de lo que de cōgruo merece por sus buenas obras, y castiga al malo con menor grauedad de pena que merece su culpa, si de rigor de justicia se vuiesse de castigar. Esto parece en aquello que dize Dauid, en el psalmo setenta y seys. Por ventura oluidar se ha Dios de auer misericordia, y encerrara en su ira sus misericordias. Mas no poresso se sigue que haga Dios injusticia, porque este augmēto de premio, y esta diminuciō de la pena, de parte de Dios es muy justissima: porque sola la aceptacion diuina, es la summa regla de su justicia. Y aunque Sāctiago dize. Hazer se ha juyzio sin misericordia contra aquellos que no hizieron misericordia con el proximo: entiēde se que el que no hizo misericordia, sera juzgado sin misericordia, quanto a la remission de la culpa, mas no sera sin reuelante misericordia, quanto ala remission y reuelacion de la grauedad de la pena. Y quanto a lo que pides de las figuras que tendran en el infierno los cōdenados y demonios: has de saber que las vistas de los dañados seran muy espātables, porque sus animas seran semejantes a los demonios en la torpeza y fealdad, cuya fealdad, luego te declarare: y los cuerpos mas disformes, feos, espantables, y horrendos, que cuerpo ninguno que naturaleza puede criar, ni imaginacion de hombre pensar. Muy mas que quādo estauan en las sepulturas podridos, hinchados, llenos de gusanos, y hechos bolsa de podredumbre. Y quāto a

to a la figura del demonio, aquel espiritu malo y suzio, aquella espantable bestia: su vista es de tanto temor, que vence todo genero de tormento, mas de lo que aca en el mundo se puede imaginar. Lo qual considerando el real propheta dize a Dios en el psalmo. liiij. Oye señor Dios mi oraciō y del temor del enemigo, libra mi anima: no dixo dl poder fino del temor, para dar a entender, quā grande y espantable es la pena. Y quan intolerable es el espāto y temor que pone su vista. Pues mira hombre que si de la vista del demonio es tan grande el temor y espanto, que sera de su continua compañia. Porque puedes tener, que es tanta la fealdad del demonio, que algunos que lo han visto, porque Dios lo permitio, escogieran antes que los echaran en vn horno ardiendo, que tornar a lo ver. Pues si la vista de vn demonio es tan espantosa, quan sobre toda consideracion sera penoso tener para siempre delante los ojos tanta multitud de malissimos espantables y furiosos demonios: cuyas figuras, puedes imaginar assi. Son mas negros que la pez, como aquellos que toman la color del fuego, en que contino arden, que es madre de todo negror. Sus caras son muy espātosas, los ojos remellados, saltādo dellos, cētellas, las narizes rehajadas, o muy romas, o muy gruessas, o muy altas, o muy delgadas fuera d̄ toda manera, las mexillas muy consumidas, las bocas muy grādes y muy abiertas, como aquellos que siempre infingē tragar: los dientes muy agudos, las gargantas muy anchas, y todas las otras hechuras, por esta manera. Todos son bocas, todos son vñas, de todos salē llamas de fuego muy quemātes, por ojos, por orejas, por narizes, por bocas. Y generalmēte por todo el cuerpo, como aquellos que estā tan llenos de dētro que no cabe en ellos. Y assi conuiene que salga dellos por todas partes. En manera q̄ tā feos y espātables son en si mismos, que solamente verlos es muy graue tormento. Sus voces son muy doloridas, muy grandes y muy enojosas de oyr, q̄ solo en oyr las ponē muy grā espāto. Sus condiciones son estas, falsos, mētirosos, engañosos, suzios desordenados, disolutos, luxuriosos, escarnidores tristes, enojosos, contradezidores del biē presumidores del mal sospechosos, desmesurados, desuergonçados, temerosos, riñosos, auarientos, maldicientes, denostadores, embidiosos. Su conuersacion es muy aborrecible: porq̄ entre ellos nunca jamas ay paz, nunca holgança ni sosiego, nunca verdad ni fieldad, nunca amor ni amistad, mas siempre tienen guerra, trabajo, rebuelta discordia, mentira, falsedad, engaño, embidia, tristeza, renzilla, malquerencia y desigualdad. Pues mira quien no aborrecera tā mala compañia.

DIALOGO. XLVII.

EL HOMBRE

Diuina señora, pues ya tengo sabido las muy horrendas y espantosas figuras de los dañados, y demonios. Pido pues los dañado en cuerpo y animas estaran en el infierno. aquellas penas en que manera las padecera. Si una anna, o si todas jūtas. Y el fuego del infierno si es de otra especie, o si es corporeo como el de aca.

LA VERDAD.

A *Infierno las penas q̄ en los dañados padecen como las padecen.*

QVANTO fuere mayor el peccador tanto estara muy mas baxo que los otros y su pena sera mayor, y como la tristeza de los espiritus es assi como la grauedad en los cuerpos. Assi los dañados ternā la mayor tristeza que se puede pensar. La qual nunca se remitira ni afloxara, porq̄ siempre sera y gual la disposicion del paciente. Aqui ternan los dañados el gusano dela conciencia que siempre les roera. Este gusano nunca morira, porque es el remordimiento y congoxa dela conciēcia, que siempre les affligira, q̄ assi como los gusanos corporales muerden, comen y affligen la carne donde estan, los quales se crian de la podredumbre dela carne: assi el que se dize gusano dela conciēcia, nace dela podredumbre del peccado y affligе el anima. Esta es vna grauissima pena en los dañados, la qual nunca en ellos cessara ni se mitigara. Mas para siempre durara en

Universidad de Deusto
Biblioteca

ellos acusandolos, y congoxandolos, porque fueron causa de aquella su damnacion. Ternan gran lloro, el qual no sera resolucion de lagrimas, como aca en el mundo es: mas sera vna cõmocion y turbacion dela cabeça. Esto correspõde a la delectacion q̃ la carne tuuo en el pecçado. Y la consuhon y regañamiento de dientes q̃ se heriran y sonaran vnos con otros. Esto sera assi en los dañados, por la grãde indignacion y aborrecimiento q̃ ternan de si mismos. Que el dañado indignarse ha contra si, porq̃ perdio la biẽ auenturãça eterna, y incurrio en tan intolerables penas y tormẽtos, por la delectaciõ de tan breue y transitoria vida. Y assi el que indiuiduamẽte peco por la boca sera punido regañando. Y el q̃ vuo plazer con la vista, q̃ lo pague llorãdo, y assi todos los miembros padeceran tormentos segun en los vicios se deleytarõ. Y estos tormentos no los padecerã vno a vno, mas todos juntos en todas las partes del cuerpo. Y juntamente todos los tormẽtos del anima, sin vn punto cessar ni affloxar. Y quãto al fuego del infierno has de saber q̃ es corporeo, y dela misma especie y natura q̃ el fuego de aca: porq̃ qualquier fuego es de vna especie y natura cõ qualquier otro fuego. Assi como vna agua cõ otra agua es de vna especie y natura: mas entre el fuego de aca y el del infierno ay differẽcia en la materia: porq̃ la materia del fuego infernal es a manera de piedra açufre y pez q̃ tiene flama obscura, arde y no luze, y alança de si humo y hedor: este fuego estara siẽpre asido a los demonios, y a los cuerpos y animas d̃ los dañados. Esto es: porq̃ como el infierno es carcel de los malos, su disposicion ha de ser de aquella manera q̃ mas los afflija: de guisa que no sea todo tinieblas obscuras ni tenga luz mas vna sombra y obscuridad con muy poca lumbre, q̃ mas en tristece q̃ si del todo fuesse tiniebla obscura, y assi sera mucho d̃ tinieblas y obscuridad, y poco de lũbre de fuego. Y esto sera porq̃ se vean los dañados vnos a otros la disformidad suya, y vean a los demonios q̃ los atormẽtan. Esta materia del fuego del infierno, esta conseruada por la diuina potẽcia q̃ nunca se acabara, como aca se acaba la materia del fuego: y assi sera aquel fuego perpetuo q̃ nunca terna fin. Porq̃ si el fuego de aca mientra tiene materia que gaste, nunca dexa de arder: que cierto es que el fuego de su proprio ser natural nunca cansa de quemar, de tal manera que si mil años ledieren materia en q̃ se sustente, mil años ardera: y diez mil, lo mismo, y quanto mas pudieres pensar. De mamera que por parte del fuego nunca jamas dexara de arder, mientra le dieren materia en que se conserue. Pues si de parte del fuego, q̃ es el agẽte, nũca terna fin. De parte del paciente tampoco lo puede tener, porq̃ son animas y demonios q̃ jamas mueren ni se acabã: pues los cuerpos como siempre ternã cõsigo sus animas que nunca dellos saldran, tã poco se acabaran: de manera q̃ aquel fuego sera para siempre sin jamas cessar. Y no cessando el fuego, el calor y el humo, tampoco cessaran mas estarã siempre en aquel mismo ser y fuerças sin ningun fin Y pues naturaleza pudo hazer que la piedra llamada Abestos, siẽdo vna vez encendida nunca se apaga, porque la materia nunca se consume ni gasta, quanto mas el fuego del infierno que es instrumento de la diuina justicia, jamas se acabara

DIALOGO. XLVIII

EL HOMBRE.

Diuina señora, dicho me aueys que el fuego del infierno con que los demonios y dañados son punidos es corporeo como el fuego elemẽtal que aca tenemos: y pues es assi, pido como aquel fuego puede quemar a los demonios, y a las animas q̃ son puros espiritus, o como pueden tener para los affligir.

LA VERDAD.

EL FVEGO del infierno, affige y atormenta a los demonios, y a las animas dañadas. q̃ ay en el q̃ no porque las altere real y materialmente como las otras cosas corporales, q̃ el fuego altera y q̃ma, y resuel en ceniza. Porq̃ como el fuego sea cosa corporal, y el demonio, y el anima espiritual, no puede auer entre el fuego y el demonio, o el aia contacto y conjunction corporal como vn cuerpo cõ otro, mas solamente espiritual, y intencional, assi como entre el ojo que vee y la cosa que es vista, mediante la especie y semejança visible. Que assi como el entendimiento no es ayuntado realmẽte a la cosa que entiende: mas solamente recibe en si la semejança y especie dela cosa que entiende, a la qual es espiritualmente ayuntado, y entiende la cosa que esta fuera y lexos de si. Assi aquel fuego affige y atormenta las animas y demonios immutando los realmente, y alterandolos por quanto la especie y semejança suya viene al entendimiento y aprehension del anima, y del demonio. Y porq̃ aquella especie y semejãça d̃ fuego es impressa y recebida en el entendimiento, sin algũ medio q̃ impida la recepcion, y aprehẽsion, affige y atormẽta muy grauemẽte al demonio, y al anima q̃ aquello sienten muy grauemente, q̃ si vuiesse cõtacto real, y corporal como entre dos cuerpos porq̃ no auria tã entero y claro sentimiẽto por los medios q̃ lo impidiriã, y assi se recibe la especie y semejãça del fuego en el entendimiẽto del demonio, y del anima pura y perfectissimamente. Y por consiguiente causa purissimo y grauissimo dolor, por la puridad del especie del fuego, y del entendimiẽto, q̃ sin impedimẽto, ni algun medio la recibe. Por lo qual aq̃lla pena es grauissima, y esto causa el fuego del infierno en los demonios, y en las animas, no por virtud natural en quãto es fuego, mas por virtud sobre natural, en quanto es instrumẽto de la diuina justicia, vengante sus offensas. Y como los demonios seã intelectuales, y de muy alta natura, como se hallã assi ligados y atados a quel fuego, y no tienen libertad ni poder para se apartar del, ni yr, ni estar donde quieren. Reciben grauissima pena, en que vna cosa natural, y tan baxa, como el fuego los tẽga encarcelados y ligados. Y esto mesmo es de las animas, que como son naturalmente de muy alta y noble condiciõ criadas a ymagen de Dios, reciben grauissima pena, porque se veẽ quemar sin poderse remediar. Y no es mucho q̃ la cosa corporea, q̃me la incorporea: pues q̃ del fuego visible sale y recibe ardor, y dolor inuisible. Assi q̃ este fuego, en quãto es instrumento del diuino castigo, la aprehension del, esta siempre presente enel entendimiento del demonio, y del anima dañada. Y si algun demonio saliesse del infierno, lleuaria siempre consigo aquel fuego presente en su entendimiento y aprehension. Y por consiguiente sera assi afligido, como quando este enel infierno. Porque siempre tiene el fuego presente en el entendimiento y aprehensiõ, como dicho es, y sabe q̃ el infierno es su carcel: en la qual ha de estar y permanecer para siempre. Y por tanto aunque este fuera del infierno no recibe ningũ aliuio ni cõsolaciõ, como si alguno fuesse cõdenado a carcel perpetua, q̃ aunq̃ lo sacassen della para algun acto judicial, sabiẽdo q̃ ha luego de boluer a ella, y para siẽpre permanecer en ella, no recibira aliuio alguno ni cõsolaciõ. Biẽ assi el demonio y el anima como sabẽ q̃ son cõdenados para las penas del infierno nunca en ningun tiẽpo se mitiga en ellos, ni aliuia algo de la pena, en poco ni en mucho, mas siempre esta, y estara en vn mismo ser. Y a lo que dizes que como el fuego del infierno detiene las animas en si para las atormentar, y affligir. A esto dize sant Gregorio. Que si el anima del hombre que viue siẽdo como es incorporea, es detenida enel cuerpo, sin poder ella salir de alli, hasta q̃ lo manda quien alli la puso: porque assi mismo despues d̃ la muerte no sera detenida cõl fuego por la voluntad, de quien la crio, y alli la manda estar. Y si las animas de los hombres, siendo incorporeas son agora encerredas en miembros corporales, entonces tambien podran ser atadas en cadenas de fuego insolubles. Mas has da saber q̃ aunque el fuego del infierno quanto al detenimiento sea ygual a todos, no es ygual quanto al tormẽto y pena, y quanto a la tristeza y passion, por que mas graue es, y mas intensamente atormenta aquellos q̃ mas peccaron, que a los que menos, y por esto vnos padecen mayores penas y tormẽtos q̃ otros.

DIALOGO. XLIX.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pido, si estas penas del infierno que los demonios y dañados tienen. Si despues

Universidad de Deusto
Biblioteca

pues de passados muchos millares de años que esté en aquellos tormentos si ternā fin: o si aura Dios misericordia dellos para los sacar de alli, despues que muy gran longura de tiempo sea passado. Y si no han de salir, que consideracion deuo yo tener.

LA VERDAD.

A *infierno si las penas q̄ enel ay si passados muchos millares de años ternan fin.*

HOMBRE ten cierto que si cada millar de años, de los que en el infierno han de estar los tristes, y malauenturados enemigos de Dios llorassen sola vna lagrima: mas agua saldria de cada vno dellos que ay en toda la mar. Y q̄ vuiesse vna piedra redonda que hinchesse el mūdo dende el cētro de la tierra hasta el cielo impireo, y en cada mil años se gastasse desta piedra tanto como vn grano de mostaza. Y los mezquinos y malauenturados que está enel infierno, despues de tan luenga, y incomprehensible prolixidad de tiempo que podria passar hasta ser toda aquella piedra consumida, q̄ entonces tuuiesse fin la muy triste y crudelissima pena suya contentarse hian mas tristes dellos y malauenturados q̄ aun esta pequeña y flaca cōsolacion no tienē. El rico auariento estando en el infierno pedia vna gota de agua para el fuego q̄ le abrasaua la lengua blasphema y golosa. Y vna gota pedia el, y no le bastarān todas las fuentes y rios, ni la mar toda para le matar ni atibiar aq̄l fuego. Mas entiende tu que la gota de agua que aq̄l pedia era vna sola gota de agua d misericordia q̄ si esta se le diera, luego tuuiera del calor, en saber q̄ auia de acabar aq̄lla pena mas nunca la pudo auer. Demanera que has de tener por muy cierto que la pena de los dañados nūca jamas terna fin, por que enel infierno ninguna redemption ay. Y a lo q̄ dizes, q̄ es lo que deues cerca desto considerar, entiende lo que aqui te dire, y en todo tiempo lo tenen tu memoria, porque haziēdo lo assi, muy grā prouecho te verna. Considera tu que harān los malauēturados dañados, quā do se vieren puestos en aquella tan terrible y espantosa carcel, quien los podra sacar de aquel intolerable captiuerio infernal. Quien los librara de la mano del omnipotente Dios. Quien los defendera del poder del que crio el cielo y la tierra y todas las otras cosas, cuya diuina justicia quiere que como enemigos suyos estén alli penando siempre. Y considera hombre esse para siempre que es cosa sin fin. Ten continuo en tu memoria este para siempre, y acordādo te del. Di agora tu hōbre q̄ estas embuelto en tus peccados y vicios quanto tiēpo quieres para gozar dellos deleytes desta vida, y cōparalo con las penas perpetuas q̄ son para siempre. Toma agora de vida viciosa cien años, y si te parecen pocos echa otros cieto, y sobre ellos otros mil. Di quetanto es todo esto comparado con la eternidad que no tiene fin. No te parece que todo quanto aqui se puede viuir deleytosa y regaladamente en respecto delo que es para siempre, que es como vn sueño, que en vna hora passa. No tienes entendido y experimentado que se passan como sombra todos los regalos desta vida y que como vna nuuezilla se deshazen, y el eterno castigo para siempre permanece? y dado caso que fuesse y gual al tiempo delos tormentos, con el delos deleytes: quien ay tā loco y desatinado q̄ por vn dia de placer quisiesse suffrir otro de gran pesar. Pues vna sola hora de dolor, haze oluidar cien años de reposo: pues que desatino es tan grande, que por vna breue vanidad, de fingido deleyte, te pongas hombre en riesgo y peligro de padecer penas para siempre. Di hombre por ventura hallar se hia en en este siglo algun hōbre q̄ por espacio de vn año, o de vn dia, o de vna sola hora, quisiesse arder en vn horno encendido, aunque le hiziessen por ello señor del mundo? Pues di que desatino y osadia es pecar mortalmēte conq̄ el hōbre se pone a peligro de arder para siempre enel infierno, pues por derecha obligaciō y deuda, a esto obliga el pecado. O quāta locura, quāta ceguedad, quāto trastornamiēto de seso tiene el que no considera aq̄l eternal tormēto a q̄ se obliga: y por esso son pocos los q̄ del escapā. Y tu hōbre no pocas vezes lo has merecido por tus peccados, de los quales solo Dios sabe si heziste verdadera penitēcia. Porq̄ cierto es q̄ el pecado sabe el hōbre mas la penitencia fresacepta a Dios no la sabe. Pues di porque te atreues, avn solo momento estar en peccado pues no sabes el dia ni la hora de tu muerte: que si bien miras: muchos auras visto subitamente morir, no poco engañados en su imaginacion, que pensando tener tiempo para salir de sus peccados, quādo en ellos mas descuydados estauan los arrebato la muerte. O quan desuenturado y ciego es el hombre q̄ esto no teme: pues es cierto q̄ el tiempo que en el infierno qualquier dañado hade estar, aunque en vna cama blanda lo tuuiesse, se le haria de mal quanto mas estar caldeado en tā rezias y terribles llamas de fuego, padeciēdo tantos y tan graues tormētos, por vn breue y desuenturado gozo desta vida. O hombre si tu estas en peccado, ya no hobre sino bestia; y muy fiera bestia. O coraçō ya no de carne, pero mas duriffumo que azero, y mas que diamante. Despierta despierta, y no quieras mas perseuerar enel peccado, ni procurar contra ti la ira del justo juez que te crio y redimio, y tantos bienes te ha hecho, y haze: y te promete de hazer si le sirueres. Torna pues sobre ti hombre y no te dexes vencer de enemigos tan flacos. Despierta del mortal sueño, porque no seas metido en la carcel infernal, como traydora a Dios que te crio y remedio, mira que seras atormentado con tan diuersas y crudelissimas penas, como la justicia de Dios aparejadas tiene, para aquellos malos dañados que no cumpliero sus mandamientos.

B *Infierno cōsideracion de lo q̄ el hombre deue tener en cerca de las penas q̄ en el ay.*

DIALOGO. L.

EL HOMBRE.

DIuina señora, pues es assi que por un peccado mortal que el hombre comete se obliga a las penas del infierno para siempre. Pido pues q̄ Dios dixo. Por la medida q̄ midierdes sereys medidos: porq̄ quere ju muy alta magestad, q̄ por el peccado que es temporal y en poco tiempo passa, dar castigo de pena, para siempre.

LA VERDAD.

MIRA hombre quanto a lo que dizes que dixo Dios. Por la medida que midierdes sereys medidos es assi. Pero no entiendas por y gual espacio de tiēpo, sino por y gual recopensa de galardon. Demaneta, q̄ quiere dezir el Señor, q̄ la medida sera y gual, dando mal por mal, y bien por biē. Y quāto a dar se pena eterna por peccado temporal, no es assi. Pero dar se pena eterna por peccado eterno: porq̄ el que mortalmēte pecco y murio enel peccado, eternalmente se queda enel peccado. Porq̄ aunque passo el acto del peccado, quedo la manzilla del, y la obligaciō a la pena q̄ se llama reato, que es la offensa y las tinieblas enel anima, y en tanto q̄ estas cosas quedaren en ella, necessario es q̄ sea punida y castigada, porq̄ con esto permanecera para siēpre: por tanto para siēpre sera castigado, el q̄ en peccado muriere: porq̄ has de saber que en todo peccado mortal ay dos cosas que considerar, La vna es, la aduersiō que es el apartamiēto del anima, que del summo bien se retira, y aparta, a la qual aduersion corresponde y se le da por castigo la pena del daño, que es ser despedido de ver a Dios para siempre, Y esta es la mayor de todas las penas que los dañados tienen: Porque como el summo bien del hombre, y su verdadera y cumplida felicidad cōsiste en ver distinctа y claramente, y gozar de aq̄lla immēsa bondad, que es Dios. Assi es razon q̄ sea priuado desta beatifica y gozosa vista, Y esta priuacion es la mayor miseria y el mas crecido daño y perdida q̄ al hōbre puede venir, Y esta priuacion de la beatifica y bienauenturada vision de Dios, en los dañados se llama pena de dañado. La segunda cosa que el peccado mortal se considera, es la desordenada conuersiō del anima, que es el allegamiēto a aquello que toma por bueno, siēdo terreno, criado caduco vano: y a esta cōuersion tan injusta, corresponde la pena del sentido. Esto es los tormentos y castigos infernales: assi que considera hōbre, como cō el peccado se offende la suma, infinita incomparable, grande y excelentissima dignidad, authoridad, sa-

A *Pecado mortal q̄ el hombre haze pues es temporal porq̄ se castiga con pena eterna*

B *Pecado mortal si ges lo q̄ en el se deue considerar.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

bilduria, justicia y bondad de aquel soberano bien que es Dios. Y assi quando considerares quanto es grande la enormidad del peccado, que contra Dios se comete, y quãto el mismo Dios lo aborrece, no te parecera riguroso el castigo q̃ Dios da, antes lo ternas por muy moderado. Porque has de saber q̃ quanto mas bueno, justo y sancto es Dios, tanto mas abomina y aborrece la maldad. Y por consiguiente la venga y la castiga. Considera tambien como mientra el hõbre no offende a Dios, el le haze muchos bienes y mercedes, y le comunica grandes gracias, mas despues que le offende si muere en su maldad, a la justicia del muy alto Dios conuiene que el peccador sea castigado con tal y tanta pena, quanto fue su delagradecimiento, culpa y delicto que cometio, que assi es justo, y Dios como juez justo lo quiere, q̃ pues en el tiempo de la misericordia mi entra en este mũdo viuio, no quiso aprouechar se della: que en el tiempo de la justicia, la misericordia le sea negada. Pues como dize el real Prophet. Iusto es Dios, y derecho su juyzio. Dios todo poderoso en essa presente vida con vna incomprehensible piedad vsa con los peccadores de gran misericordia, dissimulando los peccados q̃ contra su mageſtad hazen, esperando los a penitencia, amonestando los a ella, por si y por sus ministros. Ruegales que se conuiertan a el: da les sanctas inspiraciones, y con infinitas mercedes, que cada dia les haze, provocando los a ello: mas quando no quieren conuertirse a el, passado el termino de esta vida: executa contra los malos y ingratos q̃ de sus infinitas misericordias tan mal vsaron, el rigor de su justicia, y assi lo merecen los malos peccadores, pues no tuuiro en lo que deuian a Dios, ni a la preciosa sangre de su redempcion: antes ensuziaron y affrentaron el spiritu de gracia: y otra vez crucificaron y deshonraron a Iesũ Christo. Y assi con muy gran razõ se ensañe contra ellos aquel omnipotente Dios, y muestra en ellos la immẽsidad de su rigor, mandando los castigar con crueles penas y tormentos para siempre.

DIALOGO. LI.

EL HOMBRE

Diuina señora, pues las penas que padecen los dañados en el infierno son tantas y tan grandes como me auys declarado. Ya que es assi q̃ essa siempre no han de salir de alli. Pido si no estarán essas penas y tormentos que tienen, para que en algun tiempo se sea quitada por ellas alguna parte de las mismas penas q̃ padecen.

LA VERDAD.

YA te he dicho hombre, q̃ el peccado mortal es punido eternalmente con muy gran razõ. Porque aquel contra quien se comete, es Dios: y como es eterno y infinito, si offensa es digna de pena eterna y infinita. Tambien es punido eternalmente, por parte de la voluntad del que pecca, porque peccando mortalmẽte constituye el fin de su amor en aquella cosa por la qual peca, y por aquella menospreçia a Dios, y querria siempre vsar della. Assi que el que peca mortalmente, elige en aquel acto de su voluntad permanecer siempre en aquel peccado si no fuesse accidentalmente retraydo. Tambien el que pecca mortalmente, es por el mismo peccado privado de la gracia, sin la qual no puede ser remetida la culpa, y estante la culpa siempre queda obligado a la pena. Y aunque la pena deuida por qualquier peccado mortal, por si y de si es finita, pero haze se infinita y eternal accidentalmente y a caso. Esto es porque el q̃ muere en peccado mortal, nunca comiença a pagar parte alguna de la pena. La razon es porque aq̃l pagar es satisfazer y la satisfaciõ no se puede hazer, salvo quãdo es acepta a aq̃l a quiẽ se haze. Pues como la satisfaciõ del peccado se haze a Dios, q̃ por el peccado fue offendido, y Dios nũca acepta cosa alguna hecha del q̃ esta en peccado mortal. Por tãto aq̃l nũca comiença a satisfazer. Y assi el q̃ cien mil años viuiesse estado en el infierno, no satisfaze mas el vltimo dia que el primero, ni comiença a satisfazer, mas siẽpre queda en y gual y eterna deuda y assi sera punido eternalmente, aunque no deuiesse, mas que solo vn dia de pena, porque nunca comiença a pagar. De manera que el que muere en peccado mortal, siempre esta en peccado mortal. Porque despues de la muerte no se puede quitar el peccado que no fue quitado en la vida. Porque no se puede quitar sino por la gracia: la qual no se da despues de la muerte, porque esta el anima apartada del cuerpo. Y assi no puede merecer, ni desmerecer. Demanera que el que esta en el infierno como esta siempre y estara en peccado mortal, para siempre estara en la pena sin que jamas se le acabe toda, ni parte alguna della.

A *Infierno, si las grandes penas q̃ en el padecen los dañados si por ellas satisfarã para que en algũ tiẽpo se les alique alguna parte della.*

DIALOGO. LII

EL HOMBRE.

Diuina Señora, declarado me aueys que entre los grandes tormentos que los dañados padecen en el infierno, uno es acordarse que por su culpa perdieron la gloria. Pido si el anima despues que sale del cuerpo, si tiene memoria de lo passado, y conocimiento assi como lo tuuo quando en el cuerpo estaua.

LA VERDAD.

A *Anima, despues q̃ sale del cuerpo, si tiene memoria como antes.*

EL anima del hombre despues que sale del cuerpo tiene capacidad para entender, conocer y querer. Porque la naturaleza no puede estar sin su propria operaciõ especifica, y como la propria operacion del anima sea entender por esto siempre terna esta obra: assi hallaras que dize Escoto en el Quarto, de las sentencias en la distincion. xlv. En la question. j. Que el anima apartada del cuerpo puede entender las essencias de todas las cosas q̃ antes tenia en si. Assi mismo las virtudes y sciẽcias que primero tuuo, y aprẽdio en este mundo estando ayuntada al cuerpo: de las quales no se ha oluidado que quando se aparto del mismo cuerpo van con ella: porque la sciencia quanto es en si, tiene propriedad de permanecer en aquel que la aprende. Y assi mismo por parte del entendimiento, que la recibe, el qual es incorruptible. Y por esto dize sant Hieronymo. Aprendamos en la tierra las sciencias cuya memoria, se nos quedara para siempre en los cielos. De donde se sigue, que el anima despues de salida del cuerpo, se acuerda de las cosas passadas. Y aquellas q̃ en este mundo conocio y supo, gozandose y alegrandose en las buenas obras q̃ hizo, y doliendose, y sintiendo las malas. De modo q̃ por el apartamiẽto que del cuerpo haze, no es priuada de su ppria operacion. Que assi como estando en el cuerpo conoce y entiende las cosas, mucho mejor lo puede hazer estando apartada del mismo cuerpo, pues con el cuerpo antes tiene estoruo q̃ ayuda: assi dize la sabiduria cap. ix. El cuerpo corruptible agraua el anima. Y para q̃ mas claro veas como las animas conocen, y tienen memoria despues de salidas de los cuerpos lee a sant Lucas en el cap. xvj. donde hallaras q̃ dize de aquel rico auariẽto. Que estando en los tormentos del infierno, vio a Lazaro el pobre puesto en el seno de Abraham, y lo conocio, y tambien a Abraham pues cosa clara es que Abraham y Lazaro no eran si no sus animas, que estauan apartadas de sus cuerpos, porque ya eran difuntos, como lo podras notar de la letra del sancto euangelio. Y el anima del rico malaventurado conocio el anima d̃ Abraha, y la de Lazaro, aunque estaua puesto en los tormentos. De dõde se infiere que no solo conocio a Lazaro: mas que se acordo de los hermanos que en el mundo dexo. Y assi las animas conocen y tienen memoria de lo q̃ estando en el cuerpo conocierõ.

DIALOGO. LIII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, declarado me aueys que el rico auariento, estãdo en el infierno vido a Lazaro el pobre en el seno de Abrahã. Pido pues que no ay lugar mas apartado del cielo que es el infierno. Si los dañados estando en el infierno ueen los sanctos y bienauenturados que estan en la gloria del cielo.

B *Sciencia q̃ el hõbre sabe como permanece siẽpre en el anima.*

LA VERDAD.

Universidad de Deusto
Biblioteca

A *Infierno si los que está en el nẽ los ſanctos que eſtan en la gloria.*

LOS dañados que eſtã en el infierno, y los que eſtaran deſpues del juyzio vniuerſal, veran los juſtos y ſanctos que eſtan en la gloria celeſtial que ninguna coſa les impide. Eſto ſe mueſtra en lo que el real propheta dize en el pſalmo.iij. Vera el peccador la gloria de los ſanctos bienauenturados, y regañaran ſus dientes: y carcomer ſe han de embidia. Lo miſmo parece en aquello que dize la ſabiduria en el capitulo. v. Viendo los dañados a los juſtos, turbar ſe han horriblemente, y vn poco abaxo dize. Mirad dizen los dañados como eſtos de quien en la vida haziamos eſcarnio, ſon cõtados entre los hijos de Dios, y la dignidad de ſu eſtado, es eſtablecida entre los ſanctos. Y porque no ſe dude donde eſtauan los peccadores deſeſperados que eſto dezian. Dize el miſmo Salomõ en eſte meſmo capit. Tales coſas como eſtas dixeron en el infierno los peccadores. Y todo eſte capitulo quinto de la ſabiduria, trata de la noticia que tienen los dañados, en el infierno, de los ſanctos del cielo. De donde parece que para mayor pena ſuya, para que vean lo q̃ perdieron, quiere Dios, que ya q̃ no ſon abiles para ver ſu diuinidad, quiere que veã a los ſanctos en cuya gloria podran conocer la gloria que ellos por ſus proprias culpas perdieron. Y aunque dize la ſabiduria en el miſmo capitulo: que los malos viendo la gloria de los juſtos, haran penitencia con gemido de eſpiritu. No quiere dezir, que ſe arrepentirã con la virtud de la penitencia, porque eſtaran tan precitos que nõ les peſara de los peccados que han cometido, por razon de peccados, con que ſe offendio la mageſtad diuina, mas peſar les ha de los peccados que hizieron, por razon del reſpecto que tendrã a las penas con que juſtamente ſeran caſtigados y eſta tal penitencia tendran ſiẽpre: la qual poreſſo ſera infructuoſa y ſin prouecho: porque no nacera del odio con que ſe abor rece la culpa: ni por el amor con que ſe ama Dios ſobre todas las coſas: mas nacera del temor de la pena que nace del amor de ſi miſmos: porque veran los malos, que por auer caydo en peccados, ſon atormentados para ſiempre.

DIALOGO. LIIII.

EL HOMBRE.

DIuina ſeñora, pues me aueys declarado las penas y tormentos, que ſin alliuio y ſin ninguñ fin los demonios y dañados tienen y ternan en el infierno para ſiẽpre. Agora pido me declareys la gloria y bienauenturança que tiene Dios en el cielo para los ſanctos y amigos ſuyos, que para ſiẽpre han de gozar con el.

LA VERDAD.

A *Gloria celeſtial q̃ Dios tiene para ſus ſanctos que tãta es.*

MIRA hombre las coſas de la gloria celeſtial, ſon tantas y tales, q̃ ni ay palabras para las explicar ni ay hombre alguno que con ſu rudo y torpe entendimiento las pueda contemplar ni entender, ni con ſus corporales ſentidos conocer ni alcançar: ni es digno ningun lenguage de dezir las, ni ay coſa alguna a que ſe puedan comparar, ni aun a los que viuen en la carne, es permitido ſaber eſtos myſterios: ni les pueden ſer totalmente declarados: ſant Pablo dize: que ni ojo vio, ni oreja oyo, ni en coraçon de hombre entro, lo que Dios tiene aparejado, para aquellos que le aman. Quiere dezir el glorioſo Apoſtol, que los bienes de la gloria ſon mucho mas, que el ojo puede ver, y mas que lo que los oydos pueden oyr. Y muy mucho mas que todo lo que el coraçon del hombre puede penſar ni imaginar: eſto ſe mueſtra claro. En que ſi los ſecretos de la baxa naturaleza los mortales no conoceys ni alcançays, como entendereys los ſecretos y profundos myſterios de la increada y eterna gloria? y aſsi dize S. Anſelmo. La gloria del cielo mas ligera es de alcãçar, q̃ de dezir. Empero por tu cõſolaciõ te dire alguna parte de lo q̃ pides, oye y eſta atẽto. Lo primero es: que conſideres la morada de los bienauẽturados, q̃ es el cielo impireo, llamado aſsi por ſu grãluz y reſplãdor, eſte cielo es tã grãde y eſpacioſo q̃ ſu grandeza, medir, numerar, ni proporcionar ninguno baſtã: es tã grã de q̃ aunque en el vuieſſe tantos bienauẽturados, como gotas de agua ay en la mar, y granos de arena en la tierra, y hojas de arboles, y yeruas en todo el mundo, para todos ay morada muy copioſa. Eſte cielo como te hedicho es muy claro muy reſplãdeciẽte, muy luminoſo y hermoſo, y muy excelẽte, en tãta manera q̃ ningũ entendimiẽto baſta a lo imaginar ni lẽgua humana a lo explicar. Contẽpla lo como caſa dõde Dios eſpecialmẽte mora. Y q̃ eſta ſue la primera luz q̃ dios crio. Pues en eſte cielo contẽpla principalmẽte la ſanctiſsima Trinidad. Padre, Hijo, y Spiritu ſcto, tres perſonas realmẽte diſtinctas, Vn Dios, Vn ſeñor, vna perfecta eſſencia, vna eterna y ſoberana deidad. Aſſentado aq̃l grã Dios y ſeñor en vna triumphante ſilla labrada de las marauillo ſas, y ſobre excelẽtes hiſtorias de ſu poder, querer y ſaber: por cuya mano ſe ſoſtienen, rigen y gouiernã todos los ceyos inſimos y ſupremos, en cuya viſion y fruycion cõſiſte toda la felicidad y bienauẽturança de la gloria. Cõtẽpla el eterno padre, como por eternal generaciõ engẽdra a ſu vnigenito hijo, Y el padre y el hijo eſpirã aq̃l ambroſio y eterno Spũ ſancto. Contẽpla al verbo encarnado, veſtido de tu carne humana, con aq̃llos quatro dotes glorioſos, que todos ſus ſabidores y ſeruidores en el cobrarã. Cõtẽpla aq̃lla gẽã reyna y ſeñora madre del hijo de Dios, veſtida de aq̃llas veſtiduras de gloria, deuiſadas de tanta arte y excelẽte obra, quãto para la dignidad y merecimiẽto de tan alta ſeñora pertenecen. Y como eſta aſſentada debaxo de la ſanctiſsima Trinidad, enſalçada ſobre todos los choros de los angeles, haziendo ella ſola por ſi la quarta gerarchia, de cuya claridad y hermoſura, toda la ſoberana corte rebeuera. Contempla como eſta gozando en cuerpo y en anima de tan admirable gloria, dotada de tantos y tan altos gozos y de tan innumerables bienes, Enriquecida tãto que ninguna criatura angelica ni humana abaſta a los contar. Contempla aquella cõpaña admirable de los nueue choros de los angeles. Primeramẽte aq̃l ſeraphico exercito de los ſeraphines encendidos, e inflamados en el diuinal amor. Y el de-

B *Cielo impireo que tan grande es y que excelẽtes tiene.*

C *Gloria que poſſee la bẽdiſsima madre de Dios qual es.*

aquellos ſcientificos y doctiſsimos cherubines aſsiſtiendo en las altas obras de Dios: contẽpla aſsi miſmo aq̃llos muy hermoſos cortesanos camareros y ſecretarios de los altos myſterios y eſcondidos ſecretos de Dios. Los encumbrados y glorioſos tronos. Y los valeroſos triũphadores caualleros de las eſpirituales batallas de Dios ſiempre vẽcedores, las dominaciones. Contempla tabien los honeſtiſsimos zeladores de la obediencia de Dios. Los obedientiſsimos principados, y los prehemiñetes caualleros officiales reales y executores de las marauillas y inſcriptables ſentẽcias, y juyzios de Dios las poteſtades y aquellos priuadiſsimos familiares de las grandes danos y grãdes beneficios de Dios, theforeros diſtretos, y liberales deſpenſeros, los choros angelicales de las virtudes. Y aquellos diligentiſsimos ziudadanos y regidores de las grandes ciudades y comunidades del celeſtial impireo. Los glorioſos y bienauẽturados archangeles: y los tan amoroſos y graciofos pages nuncios y meſageros de Dios cõpañeros y guardas muy fieles de voſotros los hõbres: las ordenes felicisimas angeles, de los quales dize ſancto Thomas, q̃ mas numeros ay deſtos angeles del primer choro, q̃ differẽcias de coſas criadas en el mundo: pues conſidera q̃ differẽcias ay de coſas criadas: mira las eſtrellas, las aues, peces, animales, arboles, y eruas, piedras y metales, y generos de hombres en todo lo criado: pues mas numeroſos es el deſtos angeles. De manera q̃ ay mas angeles, q̃ eſtrellas en el cielo, aues en el ayre, peces en la mar: animales, arboles, y eruas, plantas, piedras, y metales en la tierra, y hõbres en todo el mundo. Y el ſegundo choro el dieztãto. Y aſsi haſta el noueno q̃ ſon los ſeraphines. Y todos eſtos nueue choros, de todas tres gerarchias, differẽ vnos de otros. Aſsi como vn hõbre en ſu figura no parece a otro, aſsi vn angel haze differẽcia de otro: eſto ſe pſuade por eſtas razões: ſi en lo q̃ es menos, q̃ es eſte mũdo, el q̃l ha de ceſſar, tãtas differẽcias de coſas crio Dios, y todo para el hõbre, q̃ ſera lo q̃ ha criado para lo q̃ es mas: ¿q̃ es aq̃l cielo impireo tan grande y tan excelente. Donde para ſiempre ſin ceſſar,

D *Angeles q̃ tãtos ay en el cielo.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

han de estar presentes, ante el acatamiẽto del mismo Dios. Item si el cielo octauo se vee tan hermoso, con tantas estrellas adornado, y el sol y la luna, y los otros planetas con tanta luz y hermosura, y dello gozan los hombres, y las bestias y animales. Quien podra pensar q̃ tantas cosas en numero, en grandeza y excelencia, virtud ay en la casa de Dios y en la presencia del mismo que todo lo crio. Item si vna estrella differe de otra en grandeza y influencia: y vna ave haze differencia de otra, y vn animal de otro, y vn pece d otro y vn metal de otro y vna piedra de otra, y vn arbol de otro arbol: y vna yerua haze differencia de otra yerua, en virtud, en olor, en color y sabor. Pues si Dios en vna cosa tan pequeña como es este mũdo, el qual como te dixe ha de cesar, quiso criar tãtas cosas, para mostrar su infinito poder y sabiduria. Quien basta a dezir ni pensar, lo q̃ Dios crio y puso en sus caualleros, Cortesanos continos, pages y seruidores que en su presencia para siempre hã de estar. Pues contempla agora hõbre aquellos jocundissimas fiestas y alegrias de toda la soberana corte celestial. Aq̃lla muchedumbre de spiritus angelicos cõsoquel muy alto y marauilloso concierto, con aquellas bozes y canticos tã dulces, y tan graciosos, que a todos los oyentes a perpeta alegria despiertan. Aquella musica y melodia tan perfecta, que a todos los sentidos de los bienauẽturados en soberana consolacion conuierte. Contempla aquel acatamiento y reuerencia, que todos los bienauenturados tienen, aquel deificio tribunal dela sanctissima Trinidad, la mesura y cortesia que tienen, ante aquella gran Emperatriz, madre del soberano principe, abogada de los pecadores. Por cuyo medio fue hecha la restauracion del genero humano. Y como todos los sanctos le hazen acatamiento, porque le conocen materna y diuina obediencia. Contempla la grandeza desta muy soberana señora, su gloria, alegria, honra y bienauenturãça, perfectiõn, hermosura y magestad, cumplimiento de tanto bien como posee.

DIALOGO. LV.

EL HOMBRE.

Diuina señora, mucho se alegra mi espiritu d lo que me aueys declarado de la gloria de la sanctissima Trinidad, y de la reyna del cielo, y choros Angelicos. Agora pido (por el gran gozo que mi anima siente en oyr cosas de aquella patria celestial) me declareys de los otros sanctos amigos de Dios, que gloria es la que poseen.

LA VERDAD.

HOmbre, has de saber q̃ las animas sanctas de los bienauenturados apostoles martyres, confessores y virgines, y d todos los otros sanctos, que ayudandose con el fauor diuino, trabajarõ por llegarse a Dios, y por su amor padecieron y se apartaron de los pecados y miserias desta vida. Estos en la gloria nunca se pueden apartar del resplandor de aquel eterno Dios, sol perdurable q̃ siempre los alumbra, y gozãse enel por tres cosas: la primera, porque tan malos tan espantables y crueles enemigos como son el demonio, el mũdo, y la carne, por el poder diuino vencieron. La segunda, porque todos los desseos y peccados por la diuina sabiduria los euitaron. La tercera, porque de tan lorosos, tan sin termino y perdurables tormentos del infierno escaparon. Estos choros de los escogidos, cantan continuo diziendo, Sancto, Sancto, Sancto, Señor Dios de las batallas. Sancto Dios padre, que del mundo, y del diablo, de la carne tan poderosamente nos libraste. Sancto Dios hijo, que con tanta sabiduria de la pena y de la culpa nos justificaste. Sancto Dios Spiritu sancto, que con tanta clemencia de los tormentos perdurables nos preseruaste. Llena es toda la tierra de tu gloria, q̃ de las miserias del mundo, a los gozos celestiales nos truxiste. Alli gozan de aquel lugar hermoso, q̃ la diuina sabiduria edifico: de manjar deleytoso, de las vestiduras curiosas del thesoro precioso q̃ el poder eterno allego dela compañia gloriosa, con que Dios

A *Gloria que poseen los sanctos en el cielo, en ẽ tos grados es.*

Dios los ayunto. Alli estan en aquella casa de Dios, tan gloriosa, tan gozosa. Aquella ciudad celestial morada segura, tierra de viuos, que tiene todo lo que puede deleytar. Es tan clara y tan relumbrante, y tan resplandeciente que no ha menester sol ni luna que la alumbre, mas el sol de justicia resplãdor dela luz perdurable es tu luz y su claridad. O quã grande, quan espaciosa, hermosa y adornada, compuesta y graciosa es aquella ciudad, la qual por si misma adorna la sanctissima Trinidad. O quan glorioſas cosas, son dichas de la casa de Dios. Contemplando Dauid esta morada de la gloria, hablando con Dios en el Psalmo. lxxxiij. dize. Eres tu Señor tan agradecido a los que te amã, y eres tan dadiuoso a los q̃ te siruen, q̃ vale mas vn solo dia de tu casa, que quãtos dias de plazer ay en esta vida. Alli los sanctos tienen gozo, q̃ no se puede estimar en ver las personas diuinas dela sanctissima Trinidad. Ver la humanidad gloriosa del hijo de Dios: ver la claridad admirable de aquella reyna celestial que lo pario: ver al hombre hazedor del hõbre, ya la muger engendradora, y madre del criador, de todos. Alli contẽplan el resplãdor dela gloria paternal, blãcura dela luz perdurable: figura dela diuina substãcia: espejo sin manzilla de claridad diuina, en el qual cõtemplã, todos los espiritus celestiales. Alli son abiertos todos los thesoros del eterno Dios. Alli estã todas las riquezas y todos los deleyter, q̃ Dios tiene para dar a cada vno, segũ sus merecimiẽtos: dõde no basta entendimiẽto, humano, para comprehander quanta sea la gloria de aquella ciudad soberana. Estar presente alos choros delos Angeles. Estar con los bienauenturados espiritus en la gloria de Dios, para siempre. Nunca ser apartado de aquella bienauenturada compañia, mas continuamente con ellos y de su gozo auer gozo sin fin. Alli estã bienauenturada y perfecta la charidad de los sanctos, q̃ cada vno amara tãto a su proximo como a si mismo. De lo qual se sigue sã bien inestimable, que assi goza cada vno del bie, y gozo del otro, como de si proprio merecimiento. De dõde se sigue, q̃ como sea innumerable el numero dlos sanctos, quẽ pudo bastar a contar el gozo y alegria q̃ todos tienen. Alli ay vida sin muerte, saber sin ignorãcia, cõsolacion sin tristeza, sossiego sin enoydo, hartura sin hambre, bien sin ningun mal, perfection sin defecto, seguridad sin temor, possession sin recelo de jamas perder lo, dia sin noche, tiempo presente, sin passado, ni por venir, siempre es vn dia, y siẽpre es fiesta de grã alegria.

DIALOGO. LVI

EL HOMBRE.

Diuina señora, por la gran consolaciõ q̃ mi anima receibe en oyr y contemplar las admirables grandezas y bienes q̃ Dios tiene aparejados para los que le aman. Por tanto por mayor consolacion mia, pido me declareys mas destos gozos y bienes que los sanctos en la gloria poseen.

LA VERDAD.

HOmbre, por el contento spiritual q̃ en oyr estas cosas recibes, contẽpla agora aquellos vergeles dela gloria aquellos huertos de gracia, y jardines de alegria con aquellos marauillosos arboles sanctificantes, fructos de incomparable sabores, con admirables flores y frescuras eternalmente produzidos. Aquellas fragancias y olores, aquellos sabores y suauidades, aquella diuersidad de plantas, cõ estable permanencia q̃ todas tiene, sin jamas perder hoja, flor ni fructo. Aquellos claros caudales, mucho mas claros q̃ el Nilo, estan corrientes por aquellas riberas dela bienauenturança. Aquellas vivas fuentes manantes, sin jamas se apocar. Aquellas florestas y frescuras de alegria, dõde aquellas celestiales aues cantan tan dulces y suaues cantos. Aquellas sobre excelentes marauillas de felicidad y gloria tan grandes y marauillosas, que aunque todas las lenguas angelicas y humanas contar y recitar las quisiessen, jamas acabarian. Aquellos combites diuinales, que hazen los espiritus beatificos vnos a otros, embiando se aquellos presentes abundosos de sus perfectas virtudes aquellos platos, llenos de sos nobles merecimientos, aquellos manjares preciosos, aquellas explendidas y delicadas viandas

A *Gloria en muy excelentes grados q̃ los sanctos poseẽ, qual es.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

viãdas de inexplicable sabor y gusto, aq̃lla conuersacion bienauẽturada, muy otra d̃ todas las q̃ enel siglo entre los hõbres aca enel mundo se trata aq̃lla comunicacion y platica, cõ tanta cortesia y honestidad, aquel comer differẽte del comer humano, aquellos vinos d̃ licor y gusto incõprehensible delos quales todos los bienauẽturados gozã, comiẽdo y beuiendo por vna marauillosa manera, muy agena dela q̃ enel mũdo entre los mortales se vsa. Siẽpre comen y beuẽ, y por vn milagroso mysterio jamas estã hartos, mas siẽpre desseosos y ganosos de gustar aq̃llos diuinales gustos, jamas se cãsan, ni enojan: y no porq̃ en esse desseo aya imperfectiõ, mas siẽpre perfecto cũplimiẽto y verdadero gozo. Alli ay riquezas infinitas, honras y honores eternos, deleytes y plazeres marauillosos, alli ay vida, disposiciõ y salud perpetua, alli sciẽcia increada, alli se possee la fertilidad y abundãcia soberana de toda cosa buena, virtuosa y perfecta q̃se puede pẽsar. Alli cõ todo cũplimiento y abasto, y cõ toda perfectiõ se alcãça y possee tã enteramẽte q̃ no se puede dezir por palabras, por q̃ no las ay para q̃ tu lo entiẽdas, ni menos cõparacion ni semejãça en ninguna delas cosas tẽporales. Porq̃ muy excessiuamẽte es mayor el gozo y biẽauenturãça q̃se gussla enla gloria celestial, q̃ lo que ningũ hõbre, por muy alto juyzio q̃ tenga, puede sentir ni contẽplar, y assi has de tener q̃ solos aq̃llos lo siẽten q̃ lo alcãçan y gozã. Alli muchas delas virtudes q̃ enla vida mortal fuerõ medianeras para alcãçar la biẽauenturãça alli tienẽ fin, q̃ alli no ay fee. Porq̃ quãto en el mũdo se creyo, alli perfectamẽte se vee, alli no ay esperãça: porq̃ quanto enel mũdo se desseo y espero, alli cũplidamente se goza y alcança. Alli no ay abstinẽcia, porq̃ ay mesas paradas, cũplidas y abastadas de infinitas viãdas de gloria. Alli no ay fortaleza, resistẽcia, ni cõstãcia: porq̃ no ay enemigos. Alli no ay paciencia, porq̃ no ay pesar cõtradicion ni causa para ello. Alli la virtud dela caridad, es la princesa y señora, y la reyna, sobre todas las otras virtudes. Y assi has de saber q̃ el exercicio, officio, propriedad y cõdicion dsta muy alta virtud, aqui es perfectamẽte cũplido y exercitado: porq̃ cada vno se goza y deleyta mas en la propria gloria y honor de Dios, q̃ enla suya mesma: y cada vno se alegrara tãto enla proiperidad del otro, como dela suya propria.

DIALOGO. LVII.

EL HOMBRE.

Diuina señora, declarado me aueys q̃ los sanctos y bienauenturados q̃ estan en la gloria, se embian unos a otros presentes de sus perfectas virtudes, y platos llenos de sus altos merecimientos. Pido como se entiende, que estando todos en la gloria, se embien unos a otros sus virtudes y merecimientos.

LA VERDAD.

A *Gloria en q̃ los sanctos estan como alli se embian sus virtudes y merecimiẽtos.*

AEsto que pides hõbre, has de entẽder q̃ el embiarse los sanctos y biẽauenturados q̃ estan en la gloria, presentes a platos llenos de sus virtudes y gracias y merecimiẽtos, Esto es, porq̃ como te he dicho, todos los sanctos estan enla gloria en perfecta y verdadera charidad por lo qual cada vno ama tanto al otro, como a si mismo: y desto se sigue, q̃ assi goza cada vno del bien y gozo del otro como del suyo proprio. Y assi alli la virgen se goza del merecimiento de la sancta biudez, La biuda se alegra del priuilegio de la casta virginidad. El cõfessor tiene grã cõsolaciõ del triũpho del martyrio. El martyr tiene gran gozo por el vencimiento del confessor. El propheta se alegra por la piadosa cõuersaciõ dlos patriarchas. El patriarcha se goza de la fe y contẽplacion de los prophetas. Los apostoles tienẽ gran alegria del merecimiento de todos los inferiores. Alli todos los inferiores tienẽ gran gozo del alegria y corona de los superiores. Assi q̃ desta vnion en perfecta charidad, procede q̃ cada vno tiene enel otro, lo q̃ no tiene en si mismo. Pues es assi, cõsidera hõbre, y piẽsa quiẽ cõtara quanto gozo tiene cada vna de las animas de los sanctos, pues cada vna se goza de la humildad perfecta de los sanctos patriarchas. De la certissima fe de los prophetas. De la charidad encendida de los apostoles. De la estabilidad y paciencia de los martyres. De la piedad y clemencia delos cõfessores. De la castidad y continẽcia de las virgines. Bien es assi muy cierto q̃ toda voz y lengua desfallecen, y q̃ el entẽdimiẽto

dimiẽto no basta a pẽsar quãto sea el gozo q̃ los sanctos tienen en la presencia y acatamiẽto de Dios, cuyo resplãdor de hermosura perdurable, es de tãta suauidad y de tãta dulcedũbre, q̃ los mismos angeles q̃ sin cõparaciõ son mas claros q̃ el sol, no se pueden hartar del. Y assi ten entendido q̃ es de tan grande suauidad el alegria dela luz eterna, que aun si no vuiesse de deleytarse el hõbre en ella mas q̃ vna hora de vn dia, por esto solo innumerables dias desta vida, llenos de deleytes y abundancia de los bienes tẽporales, derechamente y con merecimiẽto deurian ser despreciados, y aun muchos tormentos que aqui se sufrir essen, cõ razon auian de ser desseados. Tãbien has de saber, q̃ alli despues del juyzio vniuersal, los cuerpos d̃ los sanctos ternan su gozo cũplido, y seran bienauẽturados en todas sus partes de que son compuestos: porque entonces la tierra terna perdurable immortalidad, el agua perfecta impassibilidad, el ayre grandissima ligereza, y el fuego resplandeciente claridad. Resplandecerã entonces los justos, assi como el sol y mas: porq̃ se gozaran con la essencia q̃ cria, y alegrarse han con la salud que hizo todas las cosas. Alli seran los sanctos con libertad y fortaleza, alli ternan hartura de gloria, embriaguez de la casa de Dios, cantos de angeles, compañia de bienauenturados y todos vna voluntad, gloria, riqueza, y longura de tiempo sin fin.

DIALOGO. LVIII

EL HOMBRE.

Diuina señora, declarado me aueys, como los sanctos que estan enel cielo, por la union de charidad y amor que se tienen, cada uno dellos goza de la gloria y bienauenturança de todos. Agora pido, si los sanctos en la gloria, si se conocen particularmente unos a otros, assi a los que aqui uierõ, como a los que no conocieron.

LA VERDAD.

A *Sãctos que estan en la gloria si se conocen unos a otros q̃ causo el mismo peccado.*

HOmbre, has de saber que quando el peccado entro enel mundo, por el trasp assamiẽto del mãdamiẽto de Dios entre otros males que en los hõbres causo, vno fue la ignorãcia, y estas defectos

gloria celestial no ay defecto ninguno, sigue se q̃ los sanctos q̃ estan en la gloria no tienen ignorancia. Porq̃ enel cielo en q̃ se miran es Dios, tienen todo cumplimiento de entendimiẽto y sciẽcia, q̃ el mismo Dios les da: y assi cada vno de los sanctos enel cielo viendo a Dios, conocen clara y distinctamẽte a todos los otros sanctos que enel cielo estan. Y para q̃ esto mas claramẽte conozcas, lee a S. Matheo enel c. xvij. y hallaras q̃ quando Iesu Christo se trãsfiguro en aq̃l mõte alto, como lo dize el mismo euangelista, ante sus tres apostoles S. Pedro, S. Iuã, y Sãctiago dixo S. Pedro a Iesu christo. Señor hagamos aqui tres moradas, para ti vna, pa Helias vna, y pa Moysen vna. Aqui S. Pedro conocio a Helias y a Moysen, q̃ alli vinieron a hablar cõ el señor: como dize otro euãgelista del excesso desu passiõ y aunq̃ S. Pedro no los auia visto, y ninguno le dixo quien era conociolos y nõbrolos por sus nõbres. Esto fue, porque el mismo Dios q̃ quiso q̃ S. Pedro viesse aq̃llos sanctos, a Helias que estaua vivo y en su misma carne, y a Moysen, q̃ ya de muchos años era difunto, esse mismo señor le dio sciencia y conocimiẽto d̃ la visiõn q̃ le enseño. Porq̃ has de saber, q̃ como todas las obras de Dios son perfectas, a cada vna da lo que le conuiene. Por tanto si sant Pedro viera aq̃llos dos sanctos, y no supiera quiẽ eran, poco prestara: mas assi juntamẽto con la visiõn le fue dado el conocimiento dellos, y de aqui vino S. Pedro conocer a Helias, y a Moysen, sin q̃ el antes los uuiesse visto. Pues assi los q̃ estã en el cielo, viendo a Dios, conocen claramẽte a cada vno dlos sanctos q̃ estã enla gloria, assi a los q̃ conocierõ y vierõ, mientra en este mũdo viuierõ, como los q̃ nũca aqui conocierõ: este es, por la sciencia de conocimiento que Dios les comunica con su beatifica visiõn. Tambien hallaras en el Genesis, ca. ij. que auiendo Dios formado el mundo, hecho y criado todo lo que enel es: truxo delante de Adam todos los animales de la tierra, y aues del cielo, para que les pusiesse nombres: y Adam los nombro a todos, y les puso y llamo nombres proprios. Porque con la rectitud de entendimiento que Adã tuuo, mediante la justicia original, supo conoscer todas las cosas que Dios auia

criado

criado,y supo darles nõbres,segũ su genero y especie, aunq̃ nũca antes auia sido. Y conocio Adam la calidad y ser de cada vna dellas, y assi les dio nõbre perfecto,segun a cada vna cosa conuenia.
Pues si vn hõbre por carecer de pecado, q̃ entõces Adã no lo tenia, tuuo tan grã entẽdimiẽto, q̃ conocio en todas las cosas la virtud y propriedad dellas: quanto mas los sanctos, q̃ no solo carecen de peccado,mas por la fruycion dela beatifica vision de Dios, muy mayor gracia, muy mayor conocimiento y entendimiento tienen en muy auentajada manera q̃ tuuo Adã. Tãbien has de saber q̃ a muchos hõbres eneste mundo viuiẽdo, les dio gracia particular pa conocer y entẽder cosas q̃ exceden atodas las fuerças y ser de naturaleza. Pues si esto hazeDios aqui cõ amigos suyos,y les haze mercedes y gracia de entẽder y conocer grandes cosas,aun miẽtras q̃ viuẽ en la carne, quãto mas de los sanctos q̃ cõsigo tiene en su gloria,les da y comunica mas bienes q̃ ningun entendimiẽto puede alcãçar,pues el mismo Dios se les da, q̃ el se da en paga a los q̃ le siruẽ. Como lo sentia muy biẽ Dauid, quãdo hablãdo con Dios,enel psal.cxxxj. dize. Señor inclineyo mi coraçõ a cũplir vuestros mãdamiẽtos,por la paga: porq̃ la paga q̃ vos days a quien os sirue,es daros avos mismo Pues mira hõbre,quiẽ tiene a Dios,q̃ es lo q̃ le puede faltar. Leuãta aora pues hõbre tu memoria y cõsidera que tãta es la gloria y biẽauẽturança q̃ los sanctos tienen enel cielo,viendo a Dios en su essencia,que en esto cõsiste todo su gozo y toda su gloria. Y q̃ gloria sera la que ternã pues cada vno de los bienauenturados goza de la gloria,q̃ todos juntamẽte gozã. Y q̃ tãta gloria sera la de todos,pues es tanto el numero delos sanctos,q̃ en la presencia de Dios y de su muy gloriosa madre, en la compañia de tã innumerable numero de angeles y sanctos, cõ amistad,conocimiẽto y noticia de todos, y de cada vno dellos, y con certidumbre muy cierta de gozar de aquella gloria para siempre sin fin.

DIALOGO. LIX.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues es assi q̃ las animas delos bienauenturados ueẽ a Dios en su essencia. Pido si el anima sancta tiene por si potencia natural para poder conocer la diuina essencia,o en q̃ manera los sanctos ueen a Dios, pues que en lo uer cõsiste la gloria,y bienauenturança celestial.

LA VERDAD.

A *Animas sanctas si tienẽ potẽcia natural para uer y conocer a Dios.*

EL anima sancta,aunque tiene potencia natural para entender todas las cosas naturales, y las substãcias separadas q̃ son los angeles, no es en potencia natural para entẽder a Dios aqui,ni despues de apartada del cuerpo. Porq̃ entẽder y ver la diuina essencia,excede absolutamente todos los entendimiẽtos criados, assi angelicos como humanos. La razõ es,porq̃ todos los entendimiẽtos criados,son finitos y limitados, y la essencia de Dios es infinita, y sin algũa limitacion. Y assi ningun entendimiento criado lo puede naturalmente ver ni cõprehender: porque como es dicho,todo entendimiẽto criado,es finito y limitado: y assi del entendimiento criado a la essencia diuina,no ay proporcion algũa. Demanera q̃ ver la essencia de Dios excede a toda potencia y entendimiẽto criado. Y esto no es porq̃ Dios se oculte mas porq̃ es luz inuisible, no proporcionada al entendimiento del hombre,como parece en la lumbre del sol, y en los ojos del murciegalo, o de la lechuza, q̃ tan grande es la luz del sol, y tan enfermos y imperfectos los ojos destos, que no pueden ver la luz del sol. No porque el sol se oculte, mas porque su luz excede la proporcion del organo visiuo del murciegalo, y de la lechuza, por donde no pueden ver, y veen otras cosas, quando ay poca luz. Assi el entendimiento humano, como sea flaco entre todas las substãcias entendientes, basta para entẽder las otras cosas, mas no basta para entẽder la diuina essẽcia: porq̃ excede a su proporcion, aora sea cõjunta al cuerpo, aora sea apartada. Por tanto el anima por si, ni por sus proprias fuerças, o ser natural, ni otra alguna cosa criada, puede por si ver la essencia de Dios.

DIALOGO. LX.

EL HOMBRE

Diuina señora, si el angel ni el anima, por ser entendimientos criados por si, ni por su natural entendimiento, no pueden uer la essencia de Dios. Pido pues es muy cierto q̃ los angeles, y las animas sanctas ueen a Dios en su gloria, en que manera lo ueen todos, y cada uno por si y gozan de su diuina essencia.

LA VERDAD.

A *Angeles y animas sanctas como ueen a Dios en la gloria.*

QVando Dios quiere que algun entendimiẽto criado, claramente vea su diuina essencia, cria en aq̃l entendimiẽto, vna lũbre abitual y permaneciente q̃ se llama lũbre de gloria. Y cõ aquella lũbre q̃ Dios le pone en el entendimiento, es tan fortificado, elenado y alũbrado, q̃ puede ver a Dios en su diuina essẽcia. Y segũ la cãtidad de aquella lũbre, es la cãtidad del conocimiento y vision dela essencia de Dios, y aquel q̃ fuere dada mayor lumbre de gloria, vera y conocera a Dios mas claramente, y por mas modos de conocimiẽto. Y esto es tãbien en respecto delos hõbres, como delos angeles, y assi el anima puede ver a Dios por la lũbre d̃ gloria en ella criada, y viẽdo a Dios, es biẽ auenturada. Demanera q̃ la lumbre de gloria abitual q̃ le es dada, es como disposiciõ y medio q̃ la leuãta sobre su natural ser, y la haze perfecta y dispuesta para ver la essencia de Dios. Y porq̃ aquella lũbre puede ser mayor y menor, es assi, que el q̃ recibe mayor lumbre de gloria, es mas bienauenturado, y assi ay differencia enlos grados dela biẽ auenturãça segun la differencia de la dicha lumbre. Esta lumbre de gloria, se da a los bienauenturados, segun la proporcion de sus meritos. De modo que el que mas merecio, recibe mayor lũbre, y por consiguiente mayor gloria. Y assi cada vno de los biẽauenturados vee a Dios, segun el grado de lũbre que le es dado, y vee a Dios segũ toda su capacidad, y no queda capacidad alguna en ningun biẽ auẽturado para ver a Dios mas perfectamente en aquel ser que tiene, mas qualquier bienauẽturado sera cũplido y lleno de gloria, y assi en toda su capacidad sera glorioso, lleno, contento y quieto, y no le quedra cosa alguna que pueda desear: porque viendo a Dios terna todo lo que puede dar contento y gloria.

DIALOGO. LXI.

EL HOMBRE.

Diuina señora, pues me aueys declarado la gloria y gozos eternos que ternan los sanctos y bienauenturados en el cielo, viendo la essencia de Dios. Vltimamente pido, despues del juyzio vniuersal que aura eneste mundo en que agora viuimos, y las cosas que en el agora son, en que manera quedaran.

LA VERDAD.

A *Mundo que agora tenemos, el glorioso euangelista Sant Iuan en el Apocalypsi, hablando del juyzio final en q̃ manera q̃dara.*

HOMBRE, has de saber que a esso que agora tenemos, el glorioso euangelista Sant Iuan en el Apocalypsi, hablando del juyzio vniuersal. Dize q̃ vio cielo nueuo, y tierra nueua. De lo quanl se nota, que todo los elementos y cosas corporales, seran renouadas en otro estado mas perfecto que agora tienen cada vno, segun su grado y especie. Y assi todas las cosas corporeas despues deljuyzio final, recebirã en si vna nueua perficion. Esto sera despues dla purgaciõ general hecha por el fuego, tanto q̃ esta innouacion excedera la especie y natura delas cosas, y ternan otro estado q̃ nunca tuuieron, y aquella innouacion, no sera natural, ni contra natura, mas sobre natural, por la diuina prouidencia. Y esto hara Dios por hõra de los sanctos, porq̃ sera para su gloria: y assi todos los elemẽtos serã innouados y vestidos de otra calidad y hermosura, pero no y gualmente, mas cada vno segũ su naturaleza y capacidad. La tierra sera en la sobre haz, como vidrio claro, el agua como cristal, el ayre como el cielo, el fuego como las estrellas. Y aunque el ayre sera claro, no echara de si rayos, porq̃ esto no puede hazer sino cuerpo espesso: mas sera la luz en el ayre como cuerpo diafano, como es vn vidrio, o viril: y la tierra terna claridad, no por toda, mas en la sobre haz de lla. Alli mismo sera innouaciõ en los cuerpos celestiales, porq̃ la luz del sol sera siete vezes mayor q̃ agora, y la de la luna como aora la del sol. Y assi mismo las estrellas recibiran augmẽto de luz por la multiplicacion que el sol terna, de donde

Universidad de Deusto
Biblioteca

donde ellas reciben lumbre. El sol quedara casi al Oriente de Hierusalem, y la luna en Occidente, y assi permaneceran para siempre, y estara todo el mundo cõtino alumbrado y claro. Y cessara el mouimiento de los cielos que no se mouerã mas, y por siguiente cessara la generacion y corrupcion de todas las cosas: y esto, todo sera por acrecentar la gloria de todos los bienauenturados, y del glorioso rey que los crio, y dio tan gran bien y contento de la gloria para siempre. Por tãto hõbre, pues ya te he declarado en esta tercera parte, q̃ cosa es muerte, y como todos los hombres aueys de morir, y que no quiso Dios que el hombre sepa el dia desu muerte, porque siempre este aparejado a morir. Hete declarado como mitigaras el temor dla muerte, y lo que has de hazer para que no te tome descuydado. Tambiẽ te he enseñado quanto se siente el riguroso trãce de la muerte, y las nueue tentaciones que el demonio pone al hombre al tiempo del morir, y los remedios para ellas, y tambiẽ remedios para los insultos q̃ el demonio te pusiere. Assi mismo te he declarado como los demonios apareceen a los que estan al punto del morir y como puedẽ ser vistos. He te declarado como el anima despues que sale del cuerpo, en vn punto va a vno de quatro lugares: y como los que vaan a purgatorio, son ayudados con los sufragios que los viuos por ellos hazen: y los sufragios quantos son, y como el principal, es el sanctissimo sacramento del altar. He te enseña do como aura juyzio general, donde todos los hombres fereys jũtos y porque aura este juyzio, y las señales q̃ le precederã, y como todos los hõbres se han de leuantar para ser juzgados. La differencia q̃ aura entre los buenos y los malos. Las cosas q̃ en este juyzio se tratarã, y los acusadores que aura. He te assi mismo declarado la sentencia que Iesu Christo juesto juez proferira, de tanto gozo y plazer para los buenos, llamandolos para la gloria celestial, y de tanto dolor y espanto para los malos, embiandolos al infierno para siempre. He te declarado dõde esta el infierno, y las penas sin cuẽto que enel ay: y como para siempre sin ningũ fin ni aliuio los dañados en cuerpos y en animas estaran alli en compañia de los demonios. Tambien te he declarado las figuras y condiciones delos demonios, como las animas de los dañados y los demonios, aunque son spiritus, son detenidos en el fuego infernal que los affige y atormenta. Assi mismo como los dañados enel infierno veen la gloria que tienẽ los sanctos en el cielo: y como las animas tienen memoria de lo passado, entendimiento y querer, como quando estauan en sus cuerpos. He te declarado assi mismo los gozos, bienauenturança que tienen los sanctos en el cielo, gozando con Dios para siempre, de tantos bienes y gloria, que ni lẽgua basta a lo dezir, ni coraçõ a pensar. Assi mismo te he declarado el estado en que este mũdo quedara despues del juyzio vniuersal. Pues mira hombre, y considera como Dios te ha hecho y haze tãtas mercedes, que el te dio el ser que tienes. Comprote con su preciosa sangre. Date vida y sustento. Promete te grandes bienes perpetuos, si le amares y sirueres: y tantas penas y tormẽtos eternos si mal lo hizieres. Pues hombre no seas tan sin sentido, que menosprecies tan gran bien, y tomes para ti tãto mal. Ama a Dios de toda tu anima, y sobre todas las cosas. Guarda sus mandamiẽtos con todas tus fuerças, porque haziẽdo lo assi, merezcas por su misericordia gozar con el en su gloria, in secula seculorum. Amen.

Fin de los Dialogos de la Verdad.

TABLA:

TABLA DE LOS DIALOGOS QUE EN ESTE LIBRO SE CONTIENEN.

PRIMERA PARTE.

Dialogo primero, El hombre pregunta a la verdad quien es, y ella se lo declara, fol. 9
Dialogo segundo, El hõbre dize que el es bienauenturado porq̃ tiene todos los bienes del mundo, que son los siguientes. 9
Dialogo. iij. Tiene vn muy alegre y deleytoso vergel, donde se recrea. 10
Dialogo. iiij. Tiene vnas grandes y ricas casas para su morada. 11
Dialogo. v. Tiene mucho oro y plata, ricas ioyas y gran renta. 11
Dialogo. vj. Tiene gran hermosura y disposicion corporal. 12
Dialogo. vij. Esta enel medio de su edad. 13
Dialogo. viij. Es hõbre muy sano. 14.
Dialogo. ix. Tiene grandes fuerças. 14
Dialogo. x. Es de muy noble sangre. 14
Dialogo. xj. Tiene padre y madre y hermanos, que mucho le aman. 15
Dialogo. xij, Es letrado muy entendido en su facultad. 15
Dialogo, xiij. Tiene gran libreria de todas suertes de libros. 16
Dialogo. xiiij. Tiene ricas ropas que se viste, 16
Dialogo. xv. Tiene hermosa muger, y vuo con ella gran dote. 17
Dialogo. xvj. Tiene su muger ropas y atauios muy costosos. 18
Dialogo. xvij. Tiene hijos a su voluntad. 19
Dialogo. xviij. Tiene muchos criados y seruidores. 20
Dialogo. xix. Tiene vida muy holgada. 20
Dialogo. xx. Duerme en blanda y rica cama. 21
Dialogo. xxj. Passa tiẽpo jugãdo. 21
Dialogo. xxij. Es enamorado de vna linda señora. 22
Dialogo. xxiij. Tiene requiebro con muchas y hermosas damas. 23
Dialogo. xxiiij. Come y beue muy esplendidamente. 24
Dialogo. xxv. Tiene muchos combidados en su mesa. 24
Dialogo. xxvj. Platica con sus combidados lo que mas le aplaze. 25
Dialogo. xxvij. Tiene muchos amigos. 26
Dialogo. xxviij. Huelga mucho en la monteria y caça. 27
Dialogo. xxix. Haze correr toros, hazer fiestas y farsas. 27
Dialogo. xxx. Es muy conocido y en todas partes tiene gran fama. 28
Dialogo. xxxj. Es de todos tenido por bueno. 28
Dialogo. xxxij. Da se mucho credito a sus palabras. 29
Dialogo. xxxiij. Todas sus cosas se hazen como quiere. 30
Dialogo. xxxiiij. Es hombre que sabe tratar el mundo, y las cosas del. 30
Dialogo. xxxv. Tiene vn rico sepulchro con el blason de sus armas. 31
Dialogo. xxxvj. Tiene que despues de muerto sera muy honrado. 32
Dialogo. xxxvij. Dize que es bienauenturado, porque en todas las cosas ha tenido buena dicha y ventura. 32

SEGVNDA PARTE.

Dialogo primero. El hombre pide a la Verdad, como conocera con razon natural que ay Dios. 33
Dialogo. ij. El hombre pide, que con siderationes terna, que le mueuã a amar y seruir a Dios. 34
Dialogo. iij. El hombre pide, que obras son las que Dios enel mundo ha hecho, por las quales se da a conocer quiẽ es. 34
Dialogo. iiij. El hombre pide por cuyo respecto hizo Dios las obras que en el mundo son. 35
Dialogo, v. El hombre pide, porque hizo Dios tantas cosas y tan grandes como en el mundo son, pues no tuuo ni tiene dellas necessidad. 35
Dialogo. vj. El hombre pide, en que manera todas las cosas criadas en el mũdo alaban a Dios para siempre fin fin. 35
Dialogo. vij, El hombre pide, que cosa es el cuerpo del hombre, y para que tanto es. 36

Universidad de Deusto
Biblioteca

Dialogo. viij. El hombre pide, que cosa es el anima del hombre, y que ser es el que tiene. 37
Dialogo. ix. El hombre pide, en que otras cosas parece el anima a Dios de mas de las tres potencias que ella tiene. 37
Dialogo. x. El hombre pide, como conocera naturalmente que tiene anima. 38
Dialogo, xj El hombre pide, si las animas son por Dios nueuamente criadas, o si son engendradas con los cuerpos. 38
Dialogo.xij. El hombre pide, porque siendo el anima tan excelente, es puesta en cosa tan vil como es el cuerpo. 39
Dialogo.xiij. El hombre pide, como tiene el anima ingenio, razon y libre aluedrio, siendo vna substancia q̃ tiene tãtos effectos. 39
Dialogo. xiiij. El hombre pide, como el anima siendo sola vna en el cuerpo, está toda en todo el cuerpo, y toda en cada parte del. 39
Dialogo, xv. El hombre pide, como cabe Dios en el anima siẽdo immenso, y el anima cosa criada. Y como esta juntamẽte en todas, y en cada vna por si. 39
Dialogo. xvj. El hombre pide, quien es Dios, y si le puede dar nombre que conforme con quien el es. 40
Dialogo. xvij. El hombre pide, como se puede nombrar Dios para que del nõbre sea conocido. 40
Dialogo. xviij. El hombre pide, que nombres son los que tiene Iesu Christo, hijo de Dios, que conuengan con su santissima humanidad. 41
Dialogo. xix. El hõbre pide, si el Spiritu sancto tiene nombres con que pueda ser nombrado. 41
Dialogo. xx. El hombre pide, porq̃ entre todos los nõbres del hijo de Dios el nombre Iesus, es en mas veneracion tenido que ninguno de los otros. 41
Dialogo. xxj. El hombre pide, si el glorioso nombre de Iesus tuuo principio en su sancta encarnacion, o antes, y que effectos haze en sus seruos. 42
Dialogo. xxij. El hõbre pide, que tanto es el merito que se sigue de la inuocacion y deuoció deste sanctissimo nombre Iesus, que sucedera, al que lo truxere en su memoria. 42
Dialogo. xxiij. El hombre pide, si a Dios se demandare alguna cosa en virtud de este sanctissimo nombre, y no se effectuare, que es lo que se deue hazer. 42
Dialogo. xxiiij. El hombre pide, que cosa es fe, y en que consiste, y porq̃ quiso Dios que los hombres tuuiessen fe, y que sin ella ninguno se saluasse 43
Dialogo. xxv. El hõbre pide que cosas son las q̃ la fe manda creer. 43
Dialogo. xxvj. El hombre pide, que excelencias tiene esta muy alta virtud de la fe, y que effectos haze en el hombre en que verdaderamente esta, 44
Dialogo, xxvij. El hõbre pide, pues Iesu Christo hijo d̃ Dios, es Dios y Dios no puede morir ni padecer: como Iesu Christo padecio tantos tormẽtos y muerte de cruz, 44
Dialogo, xxviij. El hombre pide, como se muestra por las obras de Iesu Christo que es verdadero Dios y verdadero hombre, 45
Dialogo. xxix. El hombre pide, si Iesu Christo hijo de Dios es el Messias en la ley prometido, de quien los prophetas escriuieron que auia de venir al mũdo, 45
Dialogo, xxx, El hombre pide, si la doctrina de Iesu Christo y sus obras, si la escriuieron escriptores autẽticos, de mas de los quatro euangelistas, 46
Dialogo, xxxj, El hombre pide, que cosa es milagro y quien lo puede hazer y como se muestra que Dios ha plantado su y glesia con milagros, 47
Dialogo, xxxij, El hombre pide, qual es el fundamento que la y glesia tiene, y como la sustenta Dios, 48
Dialogo, xxxiij, El hombre pide, que promete Dios a los que tuuieren fe, y q̃ cosa ha de tener el hombre para que conozca que en el ay verdadera fe, 48
Dialogo, xxxiiij, El hombre pide, q̃ cosa son esperãça y charidad, y que prouechos traen, y como sabra el hombre si esta en charidad, 49
Dialogo, xxxv, El hombre pide, que cosa son las quatro virtudes cardinales y que effectos hazen en el hombre donde estan, 49
Dialogo, xxxvj, El hombre pide, para q̃ dio Dios al hombre los cinco sentidos corporales, q̃ bienes o males puede traer, y como se deue vsar dellos. 50
Dialog. xxxvij. El hombre pide, que tal es el amor de Dios que condiciones tiene y que effectos haze en el hombre donde esta. 51
Dialogo. xxxviij. El hõbre pide q̃ cosa es mandamiẽto, quantos y quales son los mãdamientos de Dios, y la yglesia, y como se han de entender. 51
Dialogo. xxxix. El hombre pide en que manera se ha de amar y que tãto se ha de amar. 53
Dialogo. xl. El hombre pide, como se ha de amar el proximo para que se cumpla con lo que Dios manda. 53
Dialogo. xli. El hõbre pide que cõsideraciones terna para apartar se de mal obrar. 55
Dialogo. xlij. El hombre pide, si se cõtentara la carne dandole mucho tiempo lo que quiere, o que hara para vencer su sensualidad. 55
Dialogo. xliij. El hombre pide, si el q̃ es baptizado, y confia en la misericordia de Dios, si cõ solo esto se saluara. 56
Dialogo. xliiij. El hombre pide, si al que tiene fee y nombre de christiano, si le dara Dios su gloria. 56
Dialogo. xlv. El hombre pide, si rogãdo a Dios contino que le perdone, y de su gloria, si se la dara. 57
Dialogo. xlvi. El hombre pide, si dexare de hazer penitencia, hasta lo postrero de su vida, si entonces se la recibira Dios. 58
Dialogo. xlvij. El hombre pide, si mãdo Dios que el hombre le obedeciesse, quando lo mando, y que virtudes y bienes tiene la obediencia. 58
Dialogo. xlviij. El hõbre pide si niega Dios su misericordia a los qué le han offendido mucho. 59
Dialogo. xlix. El hombre pide, que tã malo es el peccado, y quanto lo aborrece Dios, y que males haze en el anima donde esta. 60
Dialogo. l. El hombre pide, que pues no ay peccado sin culpa, que tal es la culpa que del peccado resulta. 60
Dialogo. li. El hombre pide, quantos y quales son los peccados mortales que circunstancias tienen, y que remedios ay para ellos. 61
Dialogo. lij. El hombre pide, si los pẽsamientos de peccados, mortales siendo puestos en obra si son peccado mortal, y que se deue hazer para lo euitar. 62
Dialogo. liij. El hombre pide, si es peccado desear a qualquier muger, que es propria, y que tanto peccado es el del adulterio. 62
Dialogo. liiij. El hombre pide, que castigo es el que se da agora a los adulteros que no son tomados adulterando. 64
Dialogo. lv. El hõbre pide, porque no castiga Dios agora muy grandes peccados que contra su magestad se cometen, como castigaua en los tiempos antiguos. 65
Dialogo. lvj. El hombre pide, si ay medida, o cuenta de los peccados que el hõbre puede hazer, o si puede cometer todo el numero y calidad de peccados que quisiere. 66
Dialogo. lvij. El hombre pide, porq̃ muchos que son buenos y innocentes mueren a la manera que los malos y muchos malos llegan a la vejez, passan su vida sin mal ni contradicion. 66
Dialogo. lviij. El hombre pide, q̃ se quiere boluer a Dios, que és lo q̃ ha de hazer para que el Señor lo reciba. 66
Dialogo. lix. El hombre pide, que cosa es penitencia, y quantas partes tiene, y como se ha de hazer verdadera penitẽcia. 67
Dialogo. lx. El hombre pide, si se deue confessar quando conoce que no tiene la cõtricion y dolor de sus peccados como deue. 68
Dialogo. lxj. El hombre pide, que es lo que deue hazer, si tuuiere verguença de deziral confessor sus peccados, pensando que lo ha de tener en menos por ellos. 68
Dialogo. lxij. El hombre pide, que cosas deue hazer para bien cõfessar, y como ha de eligir confessor. 69
Dialogo. lxiij. El hõbre pide, en quãtas maneras son los peccados de q̃ se ha de acusar en su confession. 69
Dialogo. lxiij. El hombre pide, quãtas y quales son las condiciones que la verdadera confession deue tener. 70

Universidad de Deusto
Biblioteca

Dialogo.lxv.El hombre pide, que cosa es satisfacion, y porque tiene este nõbre, y en quãtas maneras puede el hombre satisfazer. 71
Dialogo. lxvj. El hombre pide, que cosa es oracion, y quantas maneras ay de orar. 71
Dialogo. lxvij. El hombre pide, que aparejos, o occasiones deue buscar para orar, y que modo deue tener para mejor hazer oracion. 72
Dialogo.lxviij.El hombre pide, que manera o postura deue tener en su persona para mejor orar. 72
Dialogo. lxix. El hombre pide, que tiempo es obligado a estar orando para que cumpla con lo que deue, y quantas son las oraciones, y quales que el Christiano deue saber. 73
Dialogo. lxx. El hombre pide, que condiciones ha de tener la oracion para que sea justa, y si deue pedir algo conforme su voluntad. 74
Dialogo. lxxj. El hombre pide que cosas se alcançan por la oracion y que obras ha mostrado Dios por ella, en que se conozca que la quiere y estima mucho. 75
Dialogo.lxxij.El hombre pide, la oracion del Patér noster, quien la compuso, y que excelencias tiene. 76
Dialogo. lxxiij. El hombre pide, la oracion del Aue Maria quien la compuso, y como se entiende. 77
Dialogo. lxxiiij. El hombre pide, quien compuso el Credo, y en que manera se ha de entender. 78
Dialogo.lxxv El hombre pide, la Salue Regina quien la compuso que excelencias tiene, y como se entiendẽ las palabras della. 79
Dialogo lxxvj.El hombre pide, que cosa es ayuno, quien lo instituyo, y si ha sido por todas edades tenido, quantas maneras son de ayuno. 80
Dialogo.lxxvij. El hõbre pide, que cosas se han de hazer en los ayunos q̃ la yglesia manda para bien ayunar. 81
Dialogo.lxxviij. El hombre pide, el verdadero ayuno que excelencias tiene o que prouechos se siguen del. 82
Dialogo.lxxix.El hombre pide, que cosa es limosna, y que consideraciones terna para mejor hazer limosna. 82
Dialogo.lxxx.El hombre pide quantas maneras ay de limosna, que bienes son, los que la limosna haze. 82
Dialogo. lxxxj. El hombre pide que excelencias tiene la penitencia y q̃ bienes se le siguen al que haze verdadera penitencia. 83
Dialogo.lxxxij.El hombre pide si las obras q̃ son buenas de su genero, si quando las hiziere no tuuiere en ellas recta intencion, si las recibira Dios en penitencia. 84
Dialogo.lxxxiij. El hombre pide q̃ consideraciones terna ante que reciba el sanctissimo sacramento del altar, para conocer las grandezas del. 84
Dialogo.lxxxiiij. El hõbre pide, en que manera se ha de disponer para recibir el sanctissimo sacramento, que bienes trae recebido dignamente, y que males al q̃ lo recibe en peccado mortal. 85
Dialogo.lxxxv.El hombre pide, si el sanctissimo sacramento se deue recebir vna vez o muchas, que ha de hazer para cumplir con lo que deue. 86
Dialogo. lxxxvj. El hombre pide, q̃ deue hazer despues que ha recebido el sanctissimo sacramento para se escusar de peccado. 86
Dialogo.lxxxvij. El hombre pide declaracion de nueue cosas deste sanctissimo sacramẽto por comparaciones que entienda como son. 87
Dialogo.lxxxviij. El hombre pide, ser enseñado en la vida de Iesu Christo y su muy dolorosa muerte y passion, y como se ha de considerar. 88
Dialogo.lxxxix.El hõbre pide, porq̃ el hijo de Dios y su preciosa madre padecieron tantos trabajos, pues ninguna culpa ni peccado en ellos vuo. 89
Dialogo. xc. El hombre pide, que se prosiga la consideracion de la sanctissima vida de Iesu Christo, y su gloriosa y sagrada passion. 90
Dialogo.xcj.El hombre pide, declaracion particular delos dolores y penas que el redemptor del mũdo padecio en su passion. 90
Dialogo.xcij.El hombre pide, ser enseñado en la muy gloriosa resurrection de Iesu Christo, y en los otros mysterios que despues obro. 92
Dialogo. xciij. El hombre pide, que consideraciones terna en estos sanctos misterios de suso declarados. 93
Dialogo.xciiij. El hombre pide, que cosa es la gracia, que el Spiritu sancto da. 94
Dialogo.xcv. El hombre pide, que differencia ay entre la humana naturaleza y la gracia. 94
Dialogo.xcvj. El hõbre pide, que cosas se han de hazer, o procurar para alcançar la gracia, o porque camino se podra hallar. 95
Dialogo.xcvij.El hombre pide, si los trabajos que los hombres padecen en este mundo, si los embia Dios, o permite o si vienẽ en alguna manera por los mouimientos de los cuerpos celestiales. 96
Dialogo.xcviij. El hombre pide, si de ue passar algun hombre en este mundo sin que tenga tentaciones. 96
Dialogo.xcix. El hombre pide, que cosa es paciencia, y quantas maneras ay de paciencia, y la virtud de humildad q̃ consideraciones tiene. 97
Dialogo. c. El hombre pide, porque quiere Dios que muchos sanctos y amigos suyos sean en este mundo con tribulaciones y trabajos duramente fatigados. 97
Dialogo. cj. El hombre pide, quando las tribulaciones son grandes y rezias y duran toda la vida, que consideraciones ha de tener para las lleuar y suffrir. 98
Dialogo.cij. El hombre pide, si las tribulaciones y tentaciones que vienen a los justos, si vienẽ tambien a otros que no lo son, y si son todas vezes para prouecho de los que las reciben. 99

TERCERA PARTE.

Dialogo primero. El hombre pide q̃ cosa es muerte, como entro la muerte en el mũdo, y donde vino que todos los hõbres han de morir. 100
Dialogo. ij. El hombre pide que pues en el baptismo se quita el peccado, porque no se quito la muerte, como effecto del peccado. 100
Dialogo. iij. El hõbre pide, que pues todos los hombres han de morir, porq̃ la muerte espanta tanto, y todos la temen. 100
Dialogo. iiij. El hombre pide, porque no quiso Dios, que el hombre supiesse el dia de su muerte. 101
Dialogo. v. El hombre pide, que es lo q̃ deue hazer para quitar el temor que la memoria de la muerte le pone. 101
Dialogo.vj. El hombre pide, que consideraciones terna, para que la muerte no le tome descuydado. 102
Dialogo. vij. El hombre pide, que tã difficultoso es el pensamiento y trance de la muerte, y aquel trago que tanto se siente. 103
Dialogo.viij.El hombre pide, que cosas trae el demonio a la memoria del q̃ esta a punto de la muerte, y como le aprieta mas entonces, que otras vezes. 103
Dialogo.ix. El hombre pide, si a las tẽtaciones que el demonio trae al pũto de la muerte, si se deuen responder con autoridades de la sancta escriptura. 103
Dialogo. x. El hombre pide, remedio para la primera tentacion que el demonio trae, que es el pesar porque se dexara presto esta vida. 104
Dialogo. xj. El hõbre pide, remedio contra la segunda tentacio, que es la impaciencia en el modo de morir. 104
Dialogo. xij. El hombre pide, remedio contra la tercera tentacion, que es el dolor de la honra y riquezas que el hombre dexa. 104
Dialogo.xiij.El hõbre pide, remedio contra la quarta tentacion, que es el apartamiẽto de la muger y hijos, y de los parientes y amigos. 105
Dialogo.xiiij. El hombre pide, remedio contra la quinta tentacion, que es la desesperacion, con la memoria de los peccados. 105
Dialogo.xv. El hombre pide, remedio contra la sexta tentacion, que es la vanagloria de las buenas obras que ha hecho. 105
Dialogo.xvj. El hombre pide remedio contra la septima tentacion, que es la infidelidad y supersticion. 106
Dialogo.xvij. El hombre pide, remedio contra la octaua tentacion, que es el amor que el hombre tiene a si mesmo. 106
Dialogo.xviij.El hombre pide remedio contra la nouena tentacion, que es la obstinacion en el peccado. 107

Universidad de Deusto
Biblioteca

Dialogo. xix. El hombre pide remedios en suma contra todos los insultos del demonio, 107
Dialogo. xx. El hombre pide, como se vee el demonio en el articulo de la muerte, y si aparece a todos. 108
Dialogo. xxj. El hombre pide, si el anima tiene algun lugar por donde sale del cuerpo, y si muere vna parte primero que otra. 109
Dialogo. xxij. El hõbre pide despues que el anima sale del cuerpo, que tanto tarda en llegar donde ha de estar y quãtas moradas tienen las animas en la otra vida. 109
Dialogo. xxiij. El hombre pide, porque en muriendo el hombre no se da la gloria, o pena al anima y al cuerpo juntamẽte, mas sola al anima se da, 109
Dialogo. xxiiij. El hombre pide, que cosa es suffragio y quantas maneras ay de suffragios, con que las animas pueden ser socorridas. 110
Dialogo. xxv. El hombre pide, si las bulas q̃ se toman por diffuntos si son suffragios, o en q̃ manera aprouechan a las animas que estan en purgatorio. 110
Dialogo. xxvj. El hombre pide, si el diffunto tenia bulas de indulgencia al tiẽpo que murio, si se deue tomar bulas para el tal difunto. 110
Dialogo. xxvij. El hombre pide si la limosna que se da por la bula del difunto, si es mejor que se diga de missas por el. 111
Dialogo. xxviij. El hõbre pide si para offrecer el sanctissimo sacramẽto del altar, si se deue elegir sacerdote, o si basta qualquier sacerdote que sea. 111
Dialogo. xxix. El hombre pide, si se deue hazer oracion a las animas de purgatorio, para que de alli rueguen a Dios por nos. 112
Dialogo. xxx. El hombre pide, si las animas de los difuntos bueluen a este mundo a comunicar con los viuos. O si les aparecen en alguna forma. O si hablan con ellos. 112
Dialogo. xxxj. El hõbre pide como aparecen los demonios a los hombres, que cuerpos toman para ser vistos, donde estan, que nombres tienen. 113
Dialogo. xxxij. El hombre pide, por que causa aura dia de juyzio en la fin del mundo, pues ya todos los hombres seran juzgados. 113
Dialogo. xxxiij. El hombre pide si aura señales antes de la venida del muy alto juez, que señales seran. Y este dia del juyzio que tal sera. 114
Dialogo. xxxiiij. El hombre pide, el eclypsi del sol y de la luna, que sera antes del juyzio, que tanto durara, y como sera visto juntamente en todas partes del mundo. 114
Dialogo. xxxv. El hombre pide, el eclypsi que hizo el sol en la passion de Iesu Christo, como lo vierõ aquellos a quiẽ entonces era de noche, pues no tenian lumbre del sol para lo ver. 114
Dialogo. xxxvj. El hombre pide, en q̃ manera se han de leuantar los muertos para venir al juyzio. En que lugar sera quantas differencias de personas vernan a el. 115
Dialogo. xxxvij. El hombre pide, los q̃ estuuieren conuertidos en naturaleza de peces, aues, o que el fuego los consumio, como se leuantaran en sus mismos cuerpos para venir al juyzio 115
Dialogo. xxxviij. El hombae pide, quando Iesu Christo viniere a juzgar el mundo, si lo veran venir todos los hombres, Como lo veran, que compañia, aparato y magestad traera, 116
Dialogo. xxxix. El hombre pide, si las cosas que en este juyzio se hablaran, si seran vocal o mentalmente, Si aura libros o escripturas que muestren lo que se ha de dezir, 116
Dialogo. xl. El hombre pide, en este juyzio que acusadores aura que pidan justicia contra los malos, 116
Dialogo. xlj. El hombre pide que personas son las que en especial en este juyzio seran acusadas, y de que cosas les acusaran, 117
Dialogo. xlij. El hombre pide, que es lo que en el juyzio se siguira despues de hecha la acusacion y declaracion contra los malos, 118
Dialogo. xliij. El hombre pide, donde esta el infierno, q̃ males y penas son las que tienen, y ternan los dañados en el, 118
Dialogo. xliiij. El hombre pide, si las penas del infierno, si se puedẽ numerar y si se receben todas en el cuerpo, o en el anima

anima, o en ambos juntamente. 119
Dialogo. xlv. El hombre pide, si los dañados passando del frio al calor, y por el contrario, si sienten algun aliuio, y si algunas penas de las de aca se pueden comparar a las del infierno. 120
Dialogo. xlvj. El hombre pide, pues la vista de los demonios da tormento a los dañados, que figuras son las que los demonios tienen. 120
Dialogo. xlvij. El hõbre pide, si las penas que los dañados padeceran en cuerpos y animas, si seran vna a vna, o todas juntas, y si el fuego de alli es corporeo, como el de aca. 121
Dialogo. xlviij. El hombre pide que pues el anima y el demonio son puros espiritus, como el fuego los puede quemar, o los detiene para los affligir. 121
Dialogo. xlix. El hombre pide si despues de passados muchos millares de años que los dañados padezcan en el infierno, si los sacara Dios de alli. 122
Dialogo. l. El hombre pide, porq̃ quiere Dios que por el peccado que en poco tiempo se passa, se de castigo de pena para siempre. 123
Dialogo. lj. El hombre pide si en algun tiempo sera quitada a los dañados algũa parte de las penas que en el infierno se padecen. 123
Dialogo. lij. El hombre pide, si el anima despues que sale del cuerpo, tiene memoria de lo passado, y conocimiento, como quando en el cuerpo estaua. 124
Dialogo. liij. El hombre pide, si los que estan en el infierno, si veen los sanctos que estan en el cielo 124
Dialogo. liiij. El hombre pide, que gloria es la que Dios tiene para los sanctos y amigos suyos, que siempre han de gozar con el. 124
Dialogo. lv. El hombre pide, que se le diga mas de la gloria que los sanctos poseen. 125
Dialogo. lvj. El hombre pide, que se le declare mas la gloria que los sanctos en la gloria poseen. 126
Dialogo. lvij. El hombre pide en q̃ manera los sanctos en la gloria se emhian vnos a otros sus virtudes y merecimientos. 126
Dialogo. lviij. El hombre pide, si los sanctos en la gloria se conocen particularmente vnos a otros. 127
Dialogo. lix. El hombre pide, si los sanctos tienen por si potẽcia natural para poder ver a Dios. 127
Dialogo. lx. El hombre pide, en que manera los angeles y las animas bienauẽturadas veẽ a Dios en su essencia. 128
Dialogo. lxj. El hõbre pide despues del juyzio vniuersal, que es lo que aura en este mundo en que viuimos, y en q̃ manera quedara. 128

FIN.

¶ SIGVE SE OTRA tabla donde se contienen las materias mas sutiles y prouechosas que en este libro se declaran: las quales para mayor claridad van notadas en las margenes con sus letras que se hallaran por los folios.

Verdad que cosa es sol. 9.a
Bienes temporales quãtos y quales son. 9.a
Bienes temporales que reputacion traen. 10.a
Bienes temporales, que confusiones traen. 10.b
Lugar bueno que el hombre deue buscar en la tierra, quales. 10.a
Vergel hermoso, que prouecho, o daño trae. 10.b
Cosas grandes y ricas, quan poco prouecho tienen. 11.a
Edificios sumptuosos, quales han sido. 11.b
Riquezas mundanas como no dan contento. 11.d
Pobreza que bienes haze. 12.b
Dineros que males han traydo al mundo. 12.c
Riquezas mũdanas q̃ engaño tienẽ. 12.d
Riquezas mundanas q̃ cosa son. 12.e
Reprehension de hombres ricos. 12.f
Riquezas mundanas a q̃ se cõparan. 12.g
Hermosura y gentileza corporal, como muchas uezes daña. 12.a
Vida larga quan vano es el hombre que la piensa tener. 13.a
Vida deste mundo quan breue es. 13.b
Salud corporal como a vezes daña. 14.a
Fuerças corporales quã poco durã. 14.a
Nobleza d̃ linaje como se a d̃ mirar. 14.a

Universidad de Deusto
Biblioteca

Hidalgo de claro linage como se miran mas, sus obras, q̃ las de los otros. 14.b
Padre honrado, como es causa de dolor al hijo. 15.a
Padre piadoso porque dessea morir antes que sus hijos. 15.b
Amor de madre quanto ha de ser, y quãto se le deue. 15.c
Hermanos porque causa no se aman cõtino. 15.d
Hermanos porque se parte el amor entre ellos. 15.e
Sabiduria con quien se acompaña. 15.a
Hombre sabio, no por solo el nombre lo es. 15.b
Cartas mensageras en quien tienen vso vano 15.c
Hombre sabio como se conoce. 15.d
Sciencia sin prouecho qual es. 16.e
Libros para que fueron hallados. 16.f
Libros como se ha de vsar dellos. 16.a
Libreria grande, que en el mundo fue, quien la tuuo y donde fue. 16.b
Leer buenos libros q̃ prueche traẽ. 16.c
Vestido demasiado, los que lo traen como son burlados. 16.a
Hombres muy vestidos que deuen considerar. 17.b
Vestidos muy curiosos, como se deuen menospreciar. 17.c
Ojos del hõbre como no se hartã. 17.d
Locura de los muy vestidos y arreados como se muestra. 17.e
Hombres muy vestidos a que se comparan. 17.f
Vestido primero qual fue. 17.g
Olores curiosos que males traen. 17.h
Casamiento q̃ difficultades tiene. 17.a
Dote que la muger trae en el matrimonio que males haze. 18.b
Casamientos que agora se acostumbran que tales son. 18.c
Dote q̃ la muger trae qual hade ser. 18.d
Muger vestida y afeytada, quãdo se permite. 18.a
Vestidos y afeytes de mugeres, quando son malos. 18.b
Muger que va muy vestida y afeytada, que cosa es. 19.c
Muger muy vestida y afeytada que males haze. 19.d
Muger muy afeytada a q̃ se cõpara. 19.e
Ocasiõ ẽmal q̃cargo tiene el q̃ lo da. 19.f
Hijas q̃ trabajos dan a los padres, 19.a
Hija como ha de ser guardada. 19.b
Virginidad quã excelente virtud es. 19.c
Auisos contra los amores desordenados. 20.d
Seruidores y moços de casa, como se hazen enemigos. 20.b
Ociosidad que males haze. 20.a
Ociosidad a que se compara. 20.c
Velar que bienes trae. 21.d
Cama curiosa como daña a muchos. 21.a
Iuegos de naypes q̃ males traen. 21.a
Taures a que se comparan. 22.b
Hombre jugador, como es mal Christiano. 22.c
Amores desordenados q̃ males traẽ. 22.a
Mirar las mugeres cõ torpe desseo que males trae. 23.b
Murmuradores como son castigados. 23
Comer curiosamẽte q̃ se sigue dello. 24.a
Comida de hombres sabios. 24.b
Deleytes corporales quales son mas feos y suzios. 24.c
Comer tẽpladamẽte q̃ bienes trae. 24.d
Comer demasiado q̃ males tiene. 24.e
Combidar a muchos y hazer banquetes que tan vana cosa es. 24.a
Combidados que suelen murmurar en los combites. 24.b
Combites y banquetes que males han traydo. 25.c
Combite y banquete, quien fue el primero inuentor. 25.d
Hablar el hõbre en daño de otro. 25.a
Murmuradores a quiẽ se cõparan. 25.b
Habla del hombre cuerdo y del loco, en que differen. 26.c
Murmuraciones q̃ males hazen. 26.d
Murmuradores como son castigados 28.e
Hablar mal en en daño de otro, que tanto pecado es. 26.f
Amigo verdadero en q̃ se conoce. 26.a
Amigo verdadero, que cõsideraciones ha de tener 27.b
Amigo verdadero porque se llamara assi, 27.c
Caça y mõteria, como se pierde en ello el tiempo 27.a
Lidiar toros que males haze, 27.a
Fama del mundo, como se ha de considerar, 28.b
Fama que cosa es, 28.c
Hombre bueno no lo es por solo que lo llamen assi, 28.a

Hõbre para ser bueno que deue pensar de si, 29,b
Mentira que tan mala es. 29.a
Mentiroso primero quien fue, 29.b
Mentiroso, porque se llama hijo del demonio, 29.c
Mentiroso que trabajo tiene. 29.d
Firmeza como no las tiene las cosas humanas. 30,a
Imaginacion de ricos qual es. 30.b
Hazienda en mucho tiempo ganada q̃ tanto dura, 30,c
Engaño que los hombres ricos tienen, qual es. 30,d
Mundo en que estamos, que condiciones tiene, 30,a
Amadores del mundo, que consideraciones tienen, 31,b
Cosas q̃ son del mundo en q̃ paran. 31,c
Amadores del mundo, que pago reciben 31,d
Enterramiento muy sumptuoso, que vanidad tiene el que lo busca. 31.a
Enterramientos ricos, quien los principio, 31.b
Enterramiento con armas y blasones de donde començo. 31,c
Enterramientos en las yglesias de donde vuieron principio, 31.d
Fama del mundo como muchas vezes se engaña el que la busca. 32,a
Fama como la buscan los hombres 32.b
Fama porque cosas permanece 32,c
Fama del mundo q̃ tal puede ser, 32,d
Dicha, o ventura si puede dar algun bien, 32,a
Bienes temporales, como es el hombre depositario dellos, 32.b
Engaño grande que tuuo la gentilidad, 33.c
Consideracion de los bienes deste mundo, 33.d
Dios como se conosce por via natural. 33,a
Consideracion muy prouechosa para q̃ el hombre ame a Dios. 34,a
Obras que Dios ha hecho en el mundo, quales son. 34,a
Obras que Dios ha hecho en el mundo, por cuyo respecto las hizo. 34,a
Obras que Dios ha hecho en el mundo, para que las hizo. 35,a
Cosas que presto se acaban, como alabã a Dios para siempre. 35,a
Como el hõbre es mũdo abreuiado. 36.c
Hombre de que es compuesto. 36,d
Cuerpo del hombre que cosa es, 36,a
Anima del hombre que cosa es, 37,a
Anima del hõbre en que parece a Dios, mas que en las tres potencias 37,a
Anima como conocera el hombre que la tiene por razon natural, 38,a
Anima del hombre como se conoce que es criada, y no engendrada, 38,a
Anima del hõbre q̃ tan hermosa es, 38,b
Anima del hombre siendo tan hermosa, porque es puesta en cosa tan baxa como el cuerpo, 39,a
Anima del hombre porque se llama razon, ingenio y libre aluedrio, 39,a
Anima del hombre como esta toda entera en todo el cuerpo, y toda en cada parte del cuerpo, 39,a
Anima del hombre como cabe Dios en ella, 40,a
Dios quien es, 40,a
Dios si tiene nombres que conformen con quien el es, 40,b
Dios que nombres tiene, para que de los hombres sea conocido, 46,a
Iesu Christo que nombres tiene, segun su sanctissima humanidad. 41,a
Spiritu sancto Dios, que nombres tiene en la sancta escriptura, 41,a
Iesus, este sanctissimo nombre, porque es mas reuerenciado que los otros, 41, a
Iesus, este sanctissimo nombre quando començo, y como fue diffuso por el mundo, 42,a
Iesus, este sanctissimo nombre al que lo llamare que le sucedera, 42,a
Iesus quando en este sanctissimo nõbre se pidiere alguna cosa al eterno padre y no se concede, q̃ se deue hazer, 43,a
Fe, que cosa es 43,a
Fe porque quiere Dios q̃ todos los hombres la tengan, 43,c
Fe que cosa manda creer, 43,a
Fe que excelẽcias tiene y que bienes haze al hombre q̃ la tiene, 44,a
Dios pues es pura spiritu, como pudo padecer y morir, 44,a
Iesu Christo redemptor del mundo como por sus obras se muestra ser verdadero Dios y verdadero hombre, 45,a
Iesu Chro hijo de Dios como se muestra q̃ es el mesias en la ley y prometido, 45,a

Universidad de Deusto
Biblioteca

Doctrinas y milagros de Iesu Christo si los escriuieron mas que los euangelistas. 46.a
Milagro que cosa es. 47.a
Yglesia que fundamento tiene. 47.a
Yglesia como la sustenta Dios. 48.b
Hombres locos quales son. 48.c
Fe, al q̃ la tiene q̃ le promete Dios. 48.a
Esperança que cosa es, y que prouechos se siguen della. 49.a
Charidad que cosa es, y que prouechos trae. 49.b
Charidad como conocera el hõbre quãdo la tiene. 49.c
Prudencia que cosa es. 49.a
Temperancia que cosa es, 49.b
Fortaleza que cosa es. 49.c
Iusticia que cosa es. 50.d
Sentimientos corporales, para que effectos los dio Dios. 50.a
Amor de Dios que tal es. 51.a
Amor de Dios q̃ condiciones tiene. 51.b
Mandamientos de Dios, que cosa son y como se entienden. 51.a
Mandamientos de la sancta yglesia quales son y como se entienden. 51.b
Amor que el hombre ha de tener a Dios que tal ha de ser. 53.a
Amor del proximo que tanto ha de ser. 54.a
Proximo qual es. 54.b
Sensualidad del hombre como nunca le contenta. 55.a
Sensualidad del hombre, como nunca se contenta. 55.a
Remedios contra la sensualidad. 55.b
Seruir a Dios en q̃ manera ha de ser. 55.c
Baptismo por quantas maneras se quebranta 56.a
Baptismo solo, si con el se saluara el hõbre. 56.b
Christiano si con sola la fe y el nombre se saluara. 56.a
Christiano, que significacion tiene este nombre. 57.b
Christiano, que condiciones ha de tener. 57.c
Proposito de ser bueno si le basta al hõbre para saluarse. 57.a
Condiciones q̃ el hombre ha de tener para que Dios le de lo que pide. 57.b
Condiciones del buen christiano quales son. 57.c
Obras del buen ladron porque Dios lo perdono, quales fueron. 58.d
Penitencia que se guarda para lo postrero de la vida, si la recibe Dios. 58.a
Hora postrimera, quando la muerte se acerca que succede al hombre. 58.b
Tiẽpo presente como se deue vsar. 58.c
Obediencia que el hombre ha de tener a Dios quando el lo mando. 58.a
Inobediencia quanto offende a Dios el hombre que la tiene. 59.b
Bendicion que Dios da, a quien y por quien. 59.c
Maldicion que Dios da, a quien y por quien. 59.d
Desobediencia que males haze. 59.e
Obediencia de Iesu Christo, quanta fue 59.f
Misericordia de Dios, si se niega a los q̃ mucho le offenden. 59.a
Pecador que ha de hazer para salir de peccado. 59.b
Peccado mortal q̃ tan mala cosa es. 60.a
Peccado mortal que males haze al hombre que esta enel. 60.b
Peccando mortalmente a quien echa hõbre de si. 60.c
Peccando mortalmente a quien pone el hombre en su anima. 60.d
Peccado mortal q̃ compañia trae. 60.e
Locura mayor de todas qual es. 60.f
Culpa que del peccado resulta que tan mala es. 60.a
Culpa que del peccado resulta, como se ha de considerar. 60.b
Peccados mortales quantos son y quales. 61.a
Soberuia que cosa es. 61.b
Soberuia que males tiene. 61.c
Sorberuia que circunstancias tiene. 61.d
Soberuia que remedios tiene. 61.e
Auaricicia que cosa es. 61.f
Auaricia que males tiene. 61.g
Auaricia que circunstancias tiene. 61.h
Auaricia que remedios tiene. 61.i
Luxuria que cosa es. 61.k
Luxuria que mal haze. 62.l
Luxuria, que circunstancias tiene. 62.m
Luxuria que remedio tiene. 62.n
Inuidia que cosa es. 62.o
Inuidia que males haze. 62.p
Inuidia que circunstancias tiene. 62.q
Inuidia que remedios tiene. 62.r
Gula que cosa es. 62.f
Gula que males haze. 62.t
Gula que circunstancias tiene. 62.v
Ira que cosa es. 62.x
Ira que cosa es. 63.y
Ira que circunstancias tiene. 63.z
Ira que remedios tiene. 63.aa
Accidia que cosa es. 63.bb
Accidia que males haze. 63.cc
Accidia que circunstancias tiene. 63.dd
Accidia que remedios tiene. 63.ee
Remedios para apartar los malos pensamientos. 63.a
Muger agena qual es la que no se ha de codiciar. 64.a
Adulterio que tan gran peccado es. 64.b
Adulteras que pena les da la ley .64.c
Adulteros como son castigados. 64.a
Peccados mortales que agora en el mundo se hazen porque aqui no son castigados como enel tiempo antiguo. 65.a
Misericordia de Dios como se muestra. 65.b
Peccados mortales si ay numero o medida de los que el hombre puede peccar. 66.a
Muerte corporal entre buenos y malos que differencia tiene. 66.a
Obras que el christiano ha de hazer para que Dios le perdone quales son.
Comparacion de las obras del anima cõ las del cuerpo. 67.b
Penitencia que cosa es. 67.a
Penitencia, quantas partes tiene. 67.b
Peccador sino teniendo contradicio de sus peccados si deue dexar de se confessar. 68.a
Peccador sino teniendo contricion de sus peccados si deue dexar de se confessar. 68.b
Confession verdadera que al sacerdote se haze que bienes tiene. 68.a
Peccados dichos en confession como el confessor lo oluida. 68.b
Confession verdadera, como se deue hazer. 69.a
Confession como la deue el hombre cõsiderar. 69.b
Peccados, en quantas maneras se incluyen. 69.a
Confession verdadera que condiciones tiene. 70.a
Satisfacion que cosa es. 71.a
Satisfacion en quantas maneras es. 71.b
Oracion que cosa es. 71.a
Oracion en quantas maneras es. 72.b
Oracion que aparejo se deue buscar, para bien la hazer. 72.a
Oracio que postura terna el hombre en su persona para bien orar. 72.a
Oracion que tanto tiempo ha el hõbre de estar en ella 73.a
Oracion quando es obligado el hombre a hazerla. 74.b
Oraciones quantas y quales deue saber el christiano. 74.c
Oracion que consideraciones ha de tener. 74.a
Oracion como el hombre ha de vsar della. 74.b
Oracion si se deue enella pedir a Dios alguna cosa señalada. 74.c
Oracion q̃ bienes pone al hombre. 75.a
Oracion que cosa ha hecho Dios por ella. 75.b
Oracion del pater noster, que excelencias tiene. 76.a
Oracion del Aue Maria, como se entiende. 77.a
Oracion del Chredo, quien la compuso y como se entiende. 78.a
Oracion de la Salue regina, quien la cõpuso, y como se entiende. 79.a
Ayuno que cosa es, y donde se instituyo 80.a
Ayuno en q̃ tiempo se instituyo. 80.b
Ayuno si ha sido en todas edades guardado. 80.c
Ayuno en quantas maneras es. 81.d
Ayuno que la yglesia manda, como se ha de guardar. 81.a
Ayuno que cosas ha de tener mas que el no comer. 81.b
Ayuno que excelencia tiene. 81.a
Limosna que cosa es. 82.a
Limosna en quantas maneras es. 83.a
Limosna que bienes haze. 83.b
Penitencia verdadera quando el hombre la haze que bienes se le siguen della. 83.a
Obras buenas sin intencion, si las recibe Dios. 84.a
Sacramento del altar que consideraciones ha de tener el hombre antes que lo reciba. 84.a
Gracia escondida en el sanctissimos sacramẽto del altar quiẽ la cõcede. 84.b
Sacramento del altar que effectos haze. 85.c

Universidad de Deusto
Biblioteca

Sacramento del altar como se ha de disponer el hombre para recebir como deue. 85.a
Sacramento del altar que daños trae al q̃ indignamente lo recibe. 85.b
Sacramẽto del altar que bienes haze al que lo recibe dignamente 85.c
Sacramento del altar quantas vezes se deue recebir. 86.a
Sacramento del altar si se deue alguno negar. 86.b
Sacramento del altar porque el christiano lo deue recebir. 86.c
Sacramento del altar desque el hombre lo ha recebido q̃ deue considerar. 87.a
Ayuda de Dios como la da a los que en la tentacion se esfuerçan enel. 87.b
Tentacion quãdo viene que es lo que el hombre deue hazer para la apartar. 87.c
Sacramẽto del altar nueue cosas del por nueue comparaciones se declarã. 87.a
Vida passion y obras de Iesu Christo como se ha de considerar. 88.a
Pobreza de Iesu Christo y de su bendita madre, como se muestra. 89.b
Obras de Iesu Christo como exceden a todo humano entendimiento. 89.a
Christo porque fue hallado de los reyes en pobre pórtal. 89.b
Consideracion de la sanctissima vida y passion de Iesu Christo. 90.a
Passion de Iasu Christo, como se ha de cotemplar. 90.a
Iesu Christo porque quiso ser perseguidoen su tierna edad. 92.c
Resurrection de Iesu Christo, y otro mysterio como se deue contemplar. 92.a
Consideracion y aplicacion de los mysterios de la vida de Iesu Christo. 93.a
Gracia que el espiritu sancto da que cosa es. 94.a
Gracia y naturaleza en que differen. 94.a
Gracia de Dios como se alcança. 95.a
Vida de Iesu Christo que fue. 95.b
Confiança que en Dios se tiene que effectos haze. 95.c
Amor de Iesu Christo para lo tener que es lo que el hõbre ha de hazer. 95.d
Cruz de Christo que bienes tiene. 95.e
Tribulaciones que a los buenos vienen si las embia Dios, ó si vienen por influencias, ocursos naturales. 96.a
Tribulaciones y paciencia que los sanctos tuuieron en que muestra. 96.b
Trabajos que padecierõ los sanctos que tales fueron. 96.c
Tentaciones si puede el hombre passar en esta vida sin que le vengan. 96.a
Tentacion para que no buelua como se ha de vencer. 97.b
Tentacion quando viene que principio tiene. 97.c
Tentacion quando viene como se acrecienta. 97.d
Tentacion quando viene que deue el hombre hazer para resistir. 97.e
Paciencia que cosa es. 97.a
Humildad que cosa es. 97.b
Humildad como se sustenta. 97.c
Tribulaciones que vienen a los sanctos y innocentes, porque las permitte Dios. 97.a
Tribulacion que le dura al hombre toda la vida, que consideracion terna para la suffrir. 98.a
Armas contra las tribulaciones, quales son. 98.b
Tribulaciones que en esta vida se padecen que galardon tienen. 98.c
Exemplo de la vida que los sanctos hizieron. 98.d
Consideracion que el hombre deue tener quando muchas tribulaciones le vinieren. 99.c
Tribulaciones y males en quantas maneras vienen a los hombres. 99.a
Muerte que cosa es. 100.a
Muerte como entro enel mundo. 100.b
Baptismo pues quita el peccado original porque no restituye la immortalidad del cuerpo. 100.a
Muerte si de necessidad todo hombre la deue passar. 100.a
Muerte porque espanta alos hombres que la teman tanto. 101.b
Muerte porque no sabe el hõbre el dia que le ha de venir. 101.a
Muerte porque no sabe el hombre quando ha de morir. 101.a
Aviso contra el temor dela memoria de la muerte. 102.b
Muerte, para que no tome al hombre descuydado, que se deue hazer. 102.a
Instrucion de lo que el hombre deue hazer para que la muerte no lo tome descuydado. 102.b

Morir

Morir q̃ tan difficultosa cosa es 103.a
Demonio q̃ cosas trae a la memoria del hombre al tiempo de la muerte. 103.a
Remedios contra la primera tentacion que al tiẽpo de la muerte el demonio pone, q̃ es desseo de larga vida. 104.a
Remedios contra la segunda tentacion que es la impaciencia. 104.a
Remedios contra la tercera tentacion q̃ es dolor de la honra y riquezas que el hombre dexa. 105.a
Remedios contra la quarta tentacion que es la ausencia de quien bien quieren. 105.a
Remedios contra la quinta tentacion q̃ es la desesperacion cõ la memoria de los peccados. 105.a
Remedios contra la sexta tẽtacion que es la vanagloria. 105.a
Remedios contra la septima tentacion, que es el amor de si mismo. 106.a
Remedios contra la octaua tentacion, q̃ es el amor de si mismo. 106.a
Remedios contra la nouena tentacion que es dela obstinacion. 107.a
Remedios en general contra las tentaciones del demonio. 107.a
Demonio si lo veen los hombres al tiempo del morir. 108.a
Auisos para se esforçar el hombre al tiẽpo de la muerte si viere al demonio. 108.b
Anima si tiene lugar por do salir dl cuerpo. 109.a
Anima quando sale del cuerpo que tãto tarda en llegar dõde ha de estar. 109.a
Anima porque a ella sola luego que sale dl cuerpo se le da pena, o gloria. 109.a
Suffragios que cosa es. 110.a
Suffragios que por los difuntos se hazẽ en quantas maneras son, 110.b
Bulas de difunctos en que manera quitã las penas de purgatorio. 110.a
Bulas para vn difuncto quantas se deuẽ tomar. 110.a
Bula para difunto, o el sanctissimo sacramento del altar qual prestamas. 111.a
Bula que por difuntos se toma como le aprouecha. 111.b
Sacramento del altar, si basta qualquier sacerdote para lo offrecer. 111.a
Sacramento del altar, que excelencias tiene. 111.b
Animas de purgatorio si alli ruegan a Dios por los q̃ bien les hazen. 112.a
Animas de los difunctos si bueluen a este mundo a communicar con los vivos. 112.a
Aparencias, o visiones que los hombres veen que cosa son. 112.b
Demonios como son vistos delos hombres. 113.a
Demonios en quãtos lugares estan. 113.b
Demonios que nombres tienen. 113.c
Animas pues son juzgadas quando salen de los cuerpos porq̃ aura juyzio vniuersal. 113.a
Iuyzio vniuersal que Iesu Christo hara en la fin del mundo, por quantas razones sera. 113.b
Iuyzio que señales le precederan. 114.a
Iuyzio que tal sera. 114.b
Obscuridad del sol ante del juyzio, que tanto durara. 114.a
Obscuridad que el sol terna antes del juyzio como se vera en todas partes. 114.b
Obscuridad que tuuo el sol en la passiõ de Iesu Christo como se conocio en todo el mundo. 114.a
Iuyzio que llamara los muertos que vẽgan a el. 115.a
Iuyzio en que parte sera. 115.b
Iuyzio que differẽcias de personas vernan ael. 115.c
Iuyzio de que manera se leuantaran los muertos para venir ael. 115.a
Iuyzio quando viniere, Iesu Christo lo veran todos los hombres. 116.a
Iuyzio quando Iesu Christo viniere en que magestad verna. 116.b
Iuyzio quãdo Iesu Christo viniere que compañia traera. 116.c
Iuyzio si hablaran los hõbres en el. 116.a
Iuyzio si aura acusadores en el y quantos y quales seran. 116.a
Iuyzio si aura acusadores en el y quantos y quales seran. 116.a
Iuyzio que personas especialmente seran acusados. 117.a
Iuyzio vniuersal, que es lo q̃ en el se siguira. 118.a
Iuyzio vniuersal, reprehension notable que a los malos se dara. 118.b
Infierno en que parte esta. 118.a
Infierno que penas ay en el. 118.b
Infierno si tienen cuento las penas que en el ay. 119.a

Infier-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Infierno que penas en especial padecen los dañados. 119.b
Infierno si passando del fuego al frio y por el contrario si se aliuia la pena. 119.a
Infierno, como se conoce que vna hora de las penas que enel ay, es mayor tormento, que cien años de las penas de este mundo. 120.a
Anima pues es puro espiritu, como padece el fuego y penas del infierno. 121.a
Infierno las penas que los dañados padecen como las padecen 121.a
Demonios que figuras tienen. 121.b
Infierno el fuego que enel ay de que manera es 121.b
Infierno como el fuego que ay enel quema a los demonios y a las animas pues son puros espiritus 121.a
Infierno si las penas que enel ay, si passados muchos millares de años si terná fin. 122.a
Infierno, consideracion de lo que el hõbre deue tener cerca de las penas qhè enel ay. 122.b
Peccado mortal, que el hombre haze, pues es temporal, porque se castiga con pena eterna. 123.a
Peccado mortal q̃ es lo que enel se deue considerar. 123.b
Infierno si las grandes penas que enel padecen los dañados, si por ellas satisfaran para que en algun tiempo se les aliuie alguna parte della. 123.a
Anima despues que sale del cuerpo si tiene memoria como antes. 124.a
Sciencia que el hombre sabe como permanece siempre enel anima. 124.b
Infierno si los que estan enel veẽ los santos que estan en la gloria. 124.a
Gloria celestial que Dios tiene para sus sanctos, que tanta es. 124.a
Cielo impirio que tan grande es, y que excelencias tiene. 124.b
Gloria que posse la benditissima madre de Dios, qual es. 125.c
Angeles que tantos ay enel cielo. 125.d
Gloria que poseen los sanctos enel cielo, en quantos grados es. 125.a
Gloria en que los sanctos estan como alli se embian sus virtudes y merecimientos. 126.a
Gloria en muy crecidos grados que los sanctos poseen qual es. 126.a
Gloria en que los sanctos estan, como alli se embian sus virtudes y merecimientos, 126.a
Sanctos que estan en la gloria, si se conocen. 127.a
Animas sanctas si tienen potencia natural para ver y conocer a Dios. 127.a
Angeles y animas sanctas como veen a Dios en la gloria. 127.a
Mundo que agora tenemos despues del juyzio final, en que manera quedara.

FIN.

Impresso en Medina del Campo,
Por Francisco del Canto.
1584

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca